

DEPARTAMENT DE SOCIOLOGIA I ANTROPOLOGIA
SOCIAL

EXCLUSIÓN DISCURSIVA. EL IMAGINARIO SOCIAL
SOBRE INMIGRACIÓN Y DROGAS.

BENNO HERZOG

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
Servei de Publicacions
2009

Aquesta Tesi Doctoral va ser presentada a València el dia 15 de setembre de 2009 davant un tribunal format per:

- Dr. Antonio Ariño Villarroya
- Dr. Javier Álvarez González
- Dr. Andrés Piqueras Infante
- Dr. Fernando Díaz Orueta
- Dr. Rafael Aleixandre Benavent

Va ser dirigida per:

Dr. Rafael Xambó i Olmos

Dr. Juan Carlos Valderrama Zurián

©Copyright: Servei de Publicacions
Benno Herzog

Dipòsit legal: V-4188-2010

I.S.B.N.: 978-84-370-7711-6

Edita: Universitat de València

Servei de Publicacions

C/ Arts Gràfiques, 13 baix

46010 València

Spain

Telèfon:(0034)963864115

VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL



Programa de Doctorado

“BIENESTAR SOCIAL, COOPERACIÓN Y DESARROLLO LOCAL”

Exclusión discursiva

El imaginario social sobre inmigración y drogas

Tesis Doctoral

Autor: Benno Herzog

Directores: Dr. Rafael Xambó i Olmos
Dr. Juan Carlos Valderrama Zurián

Valencia, abril de 2009

Für meine Mutter

Agradecimientos

La posibilidad de llevar a cabo una investigación depende en gran medida de las circunstancias sociales en las que uno se encuentra y nunca es fruto sólo del esfuerzo individual. En mi caso, las circunstancias me eran favorables y por ello estoy profundamente agradecido.

Agradezco a mis directores de tesis, Juan Carlos Valderrama y a Rafael Xambó su apoyo y sus comentarios críticos durante todo el proceso de investigación.

A Francesc Hernández agradezco su ayuda desinteresada en mi proceso de formación, más allá de la tesis doctoral.

Gracias a Susana Parra por su amor, paciencia y apoyo.

A mis padres por su respaldo durante toda mi vida.

A mi familia española por haberme acogido con todo el cariño.

Quiero agradecer a Leticia Álava, Esperanza Gómez y Laura Paneque su ayuda con las entrevistas, Alicia García García su colaboración en la digitalización de los artículos analizados y todos los entrevistados su participación en el estudio.

Gracias a todos mis compañeros de la Unidad de Investigación Social y Sanitaria por su amabilidad y disposición durante los últimos tres años y en especial a Rafael Aleixandre por pasar conmigo, sobre todo durante el último año, las dificultades.

También quiero agradecer a las entidades que económicamente han hecho posible esta investigación: a la Universidad de Valencia por la beca predoctoral “V Segles”, a la Presidencia de la Generalitat por el proyecto “Participación social, ciudadanía multicultural e inserción urbana”, y al Ayuntamiento de Valencia por el premio “Valencia se solidariza”.

Por último agradezco a Clara Herzog, mi gran maestra, por haberme enseñado lo que realmente importa.

Índice

Prefacio	7
Introducción	10
1. ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS	16
1.1. El marco teórico y hallazgos anteriores	17
1.1.1. El marco social	18
1.1.1.1. Inmigración y racismo	20
1.1.1.2. Drogas y cultura	34
1.1.1.3. Espacios urbanos y estilos de vida	41
1.1.1.4. Medios de comunicación y democracia	47
1.1.1.5. Resumen marco social	56
1.1.2. El marco teórico	59
1.1.2.1. Identidades y exclusión social	61
1.1.2.2. La construcción de la realidad	72
1.1.2.3. La teoría del discurso	76
1.1.2.4. La sociología del conocimiento basado en el análisis del discurso	81
1.1.2.5. <i>Excurso: El papel del sujeto</i>	88
1.1.2.6. Resumen del marco teórico	94
1.2. Hipótesis	95
1.3. Objetivos	96
1.4. Métodos	98
2. DISCURSOS POPULARES EN LA CV	107
2.1. Primer análisis: partiendo de las preguntas heurísticas	111

2.1.1. Clasificaciones	112
2.1.2. Distinciones, diferencias y relaciones	122
2.1.3. Actuaciones	132
2.1.4. Movimientos semánticos – retóricas locales	140
2.1.5. Semánticas globales	153
2.1.6. <i>Excurso: Discursos antirracistas y grado de libertad</i>	158
2.2. Enfoques temáticos	166
2.2.1. Los medios de comunicación	167
2.2.2. La escuela	173
2.2.3. La experiencia histórica de los valencianos	179
2.3. Inmigración y drogas	184
2.3.1. Anotaciones metodológicas	185
2.3.2. Drogas distintas – diferentes grupos sociales	186
2.3.3. Cocaína y Pastillas	189
2.3.4. Cannabis	192
2.3.4. Heroína	194
2.3.4. Alcohol	199
2.3.5. Comparación	206
2.4. Conclusiones	208
3. DISCURSOS MEDIÁTICOS EN VALENCIA	217
<i>Nota previa acerca de la metodología</i>	220
3.1. Análisis cuantitativo	224
3.2. Análisis cualitativo	231
3.2.1. Denominaciones y fuentes	232
3.2.2. Temas y actuaciones	242
3.2.3. Retóricas	274

3.3. Resumen provisional: la estructura discursiva de los discursos sobre inmigración	280
3.4. Tema: Drogas	287
4. CONCLUSIONES	303
4.1. Comparación	305
4.2. Exclusión Discursiva	315
4.3. La exclusión discursiva en el caso de los inmigrantes	325
4.4. Cumplimiento de los objetivos planteados	331
4.5. Límites	333
4.6. Futuras líneas de trabajo	339
<u>ANEXOS</u>	341
Anexo 1. Descripción detallada de los barrios, Los Angeles, Orriols, Parque del Oeste y San Marcelino	342
Anexo 2. Guión de entrevista	347
Anexo 3. Listado de entrevistados	349
Anexo 4. Ejemplos de entrevistas	350
Anexo 5. Listado de artículos de periódicos analizados	392
Anexo 6. Listado de palabras más frecuentes en los periódicos	403
Bibliografía	404

Índice de Tablas y Figuras

Tablas

Tabla 1.: Estructura del discurso hegemónico en el barrio sobre inmigración	209
Tabla 2.: Líneas de exclusión discursiva	214
Tabla 3.: Artículos analizados según temas/secciones	225
Tabla 4.: Frecuencias de las palabras del análisis	227
Tabla 5.: Distribución de las fuentes usadas en los periódicos gratuitos	229
Tabla 6.: Ejes temáticos alrededor de la inmigración	248
Tabla 7.: Estructura del discurso hegemónico en los periódicos gratuitos sobre inmigración	280
Tabla 8.: Líneas de exclusión discursiva en los periódicos gratuitos	285

Figuras

Figura 1.: Estructura del trabajo	14
Figura 2.: La construcción discursiva de la realidad	82
Figura 3.: Campo discursivo y prácticas no-discursivas	214
Figura 4.: Relación de ejes temáticos del discurso sobre inmigración y drogas	301
Figura 5.: Exclusión discursiva y material mediatizados por los individuos	328

Prefacio

“En el discurso que hoy debo pronunciar, y en todos aquellos que, quizás durante años, habré de pronunciar aquí, hubiera preferido poder deslizarme subrepticamente. Más que tomar la palabra, hubiera preferido verme envuelto por ella y transportado más allá de todo posible inicio. Me hubiera gustado darme cuenta de que en el momento de ponerme a hablar ya me precedía una voz sin nombre desde hacía mucho tiempo: me habría bastado entonces con encadenar, proseguir la frase, introducirme sin ser advertido en sus intersticios, como si ella me hubiera hecho señas quedándose, un momento, interrumpida. No habría habido por tanto inicio; y en lugar de ser aquel de quien procede el discurso, yo sería más bien una pequeña laguna en el azar de su desarrollo, el punto de su desaparición posible.

Me habría gustado que hubiese detrás de mí (habiendo tomado desde hace tiempo la palabra, repitiendo de antemano todo cuanto voy a decir) una voz que hablase así: «Hay que continuar, no puedo continuar, hay que decir palabras mientras las haya, hay que decirlas hasta que me encuentren, hasta el momento en que me digan — extraña pena, extraña falta, hay que continuar, quizás está ya hecho, quizás ya me han dicho, quizás me han llevado hasta el umbral de mi historia, ante la puerta que se abre ante mi historia; me extrañaría si se abriera».

Pienso que en mucha gente existe un deseo semejante de no tener que empezar, un deseo semejante de encontrarse, ya desde el comienzo del juego, al otro lado del discurso, sin haber tenido que considerar desde el exterior cuanto podía tener de singular, de temible, incluso quizás de maléfico. A este deseo tan común, la institución responde de una manera irónica, dado que devuelve los comienzos solemnes, los rodea de un círculo de atención y de silencio y les impone, como queriendo distinguirlos desde lejos, unas formas ritualizadas.

El deseo dice: «No querría tener que entrar yo mismo en este orden azaroso del discurso; no querría tener relación con cuanto hay en él de tajante y decisivo; querría que me rodeara como una transparencia apacible, profunda, indefinidamente abierta, en la que otros responderían a mi espera, y de la que brotarían las verdades, una a una; yo no tendría más que dejarme arrastrar, en él y por él, como algo abandonado, flotante y dichoso». Y la institución responde: «No hay por qué tener miedo de empezar; todos estamos aquí para mostrarte que el discurso está en el orden de las leyes, que desde hace mucho tiempo se vela por su aparición; que se le ha preparado

un lugar que le honra pero que le desarma, y que, si consigue algún poder, es de nosotros y únicamente de nosotros de quien lo obtiene».

Pero quizás esta institución y este deseo no son otra cosa que dos réplicas opuestas a una misma inquietud: inquietud con respecto a lo que es el discurso en su realidad material de cosa pronunciada o escrita; inquietud con respecto a esta existencia transitoria destinada sin duda a desaparecer, pero según una duración que no nos pertenece, inquietud al sentir bajo esta actividad, no obstante cotidiana y gris; poderes y peligros difíciles de imaginar; inquietud al sospechar la existencia de luchas, victorias, heridas, dominaciones, servidumbres, a través de tantas palabras en las que el uso, desde hace tanto tiempo, ha reducido las asperezas.” (Foucault, 1999: 9ss)

En este célebre comienzo de su lección inaugural “El orden del discurso”, Foucault describe su deseo, y el deseo de muchos otros, de no tener que empezar. No se trata del conocido miedo a las páginas en blanco, más bien al contrario: el campo discursivo no está vacío, ningún autor se halla fuera del discurso, al hablar o escribir sobre cualquier tema cada autor se encuentra ya dentro de uno o varios discursos que le limitan y le atañen. El campo discursivo ya está preparado, las palabras ya tienen significados y consecuencias.

Lo que por un lado podría aliviar, ya que ayuda a estructurar el discurso propio y, además, facilita el progreso intelectual en el ámbito académico comenzando el discurso propio “a hombros de gigantes” (Merton, 1993 [1965]), imposibilita por, otro lado, el mantener una posición desde el exterior. Se trata pues de un problema metodológico: no se puede adoptar ninguna posición neutra desde la cual escribir realmente significaría comenzar un nuevo discurso.

Si eso es cierto, para la sociología en general, cobra aún más importancia en los textos, como el citado de Foucault, y también en el presente trabajo, ya que tratan sobre discursos. ¿Cómo se puede analizar la manera de hablar de otros, sin hablar también sobre el tema? Cada análisis del discurso forma parte del discurso al que pretende analizar. Lo repite, lo interpreta, lo amplía y quizá lo critica, pero está forzado a referirse a él, usar su vocabulario o con una expresión de Foucault, entrar en el “juego”.

Pero mientras la noción de “juego” suena inocente, el temor que expresa Foucault es el temor de alguien que conoce la relación entre poder social, dominio social y discurso y que sabe que el discurso dominante también es el discurso que domina a la sociedad. Es por ello que tiene esta aversión a entrar en el discurso.

La historia reciente conoce algunos ejemplos de como diferentes autores intentaron desatarse del corsé del lenguaje. Algunos ejemplos son el famoso Seyn de Heidegger (1998 [1938-1949]), usando una forma antigua del sustantivo *Sein*, para huir del significado establecido, o la *différance* de Derrida (1972) como noción central a la fundamentación de su filosofía de la deconstrucción.

Y también para el campo que aquí interesa, en los discursos sobre inmigración existe un intento de ganar mayor capacidad de diferenciación mediante el uso creativo del lenguaje. Así, Aramburu (2002) escribe sobre *inmigrantes* en cursiva cuando se refiere a los que aparecen en los discursos y para diferenciarlos de los inmigrantes (sin cursiva) en carne y hueso. Pero también este intento cae en la trampa de confundir la representación mediante palabras con la realidad en carne y hueso: en los discursos sobre inmigrantes, los inmigrantes nunca existen en carne y hueso sino siempre como construcción discursiva. De hecho la propia palabra ya es una abstracción de un sinfín de características de una persona de carne y hueso reduciéndola a una única categoría.

En el presente trabajo no se intenta romper el corsé del lenguaje, creando una terminología propia para crear diferencia y distancia. Más bien se intenta sacar fuerzas de flaqueza, tomando conciencia de su propia posición dentro del discurso sobre inmigración. Si es verdad lo que afirman Zapata & van Dijk (2007) que España se encuentra aún en un proceso del *discourse-building*, de creación del discurso respecto a la inmigración, entonces, ello significa que existe una mayor posibilidad de influir en el rumbo de este discurso. Y para cada investigador social para quien la investigación no sólo es una pasión de la cabeza sino la cabeza de una pasión, de un mundo sin exclusión social, sin racismo y xenofobia, la posibilidad de influir en el discurso sobre inmigración se convierte en una obligación moral. Es la obligación de criticar usos excluyentes y fomentar una noción que facilite la convivencia.

El presente trabajo, comenzado en noviembre de 2005 y acabado en abril de 2009, quiere aportar su grano de arroz en este sentido.

Valencia, abril de 2009

Benno Herzog

Introducción

Inmigración, Convivencia, Discurso y Conflicto

La experiencia en varios países del mundo occidental ha mostrado que la convivencia irreversible entre personas de diferentes procedencias no ha extinguido el rechazo, la exclusión social y el racismo hacia los nuevos vecinos. Las esperanzas de la ilustración no parecen colmarse. Más bien se observan tendencias contrarias: con la globalización y la cercanía constante del “otro” entre “nosotros” surgen nuevas inseguridades y exclusiones que se expresan de varias formas y se hallan en diferentes ámbitos de la vida social.

Una de estas formas más potentes en las que se expresan las exclusiones son los discursos públicos y populares, pues en ellos se dan interpretaciones de la realidad y se definen situaciones sociales. Son el lado visible (o audible) de la discriminación y al mismo tiempo proporcionan la base para otras formas de exclusión social, proporcionando argumentaciones y justificaciones para tratos discriminatorios. Además existe un vínculo directo entre discursos y conocimiento de tal forma que casi se puede afirmar que todo conocimiento es experiencia mediatizada por los diferentes discursos. Ya Berger & Luckmann (1997) mostraron cómo el conocimiento se estructura según campos lingüísticos, es decir mediante lenguaje y discurso. Esto significa también que ninguna experiencia entra directamente en el conocimiento sino que se encuentra siempre en un campo ya pre-estructurado mediante los discursos.

Por otro lado, las palabras y los discursos rodean a cada individuo en cada sociedad y tienen una presencia tan cotidiana y “normal” que pocas veces se toma conciencia de su presencia y su uso. Es esta combinación entre importancia de los discursos para la creación del conocimiento y prácticas sociales por un lado, y falta de consciencia de su existencia y de su uso por el otro, lo que convierte las palabras, el lenguaje y los discursos en trascendentales para la estructura social, su mantenimiento o cambio.

La investigación de los discursos puede ser considerada por tanto un vehículo para entender las sociedades contemporáneas, el stock del conocimiento dominante, las razones subyacentes de su estructura y de sus instituciones y las consecuencias de los actos colectivos.

El deseo de la inclusión social y de una sociedad integrada se ve perturbado por identidades colectivas que forman parte del conocimiento de una sociedad y que

estructuran en el trasfondo la percepción social y el comportamiento de los actores sociales. El propio concepto de identidad colectiva es impensable sin su antítesis: la alteridad. Identidad y alteridad, aunque a menudo no se tiene consciencia de su existencia y funcionamiento, presentan una clara línea de división en lo social que influye en la posibilidad de inclusión y también en su contraparte: la exclusión social. Las identidades, al crear un grupo colectivo de referencia, trazan la frontera entre “nosotros” y “los otros” y dejan al margen a colectivos enteros. Si esta creación de identidades se combina con otros mecanismos de exclusión, como en el caso de los inmigrantes, se puede fomentar y cimentar una segregación social.

Cuando se habla de identidades colectivas se habla de una esfera que no tiene una materialidad en sí, aunque alrededor de ellas se construyen instituciones, prácticas sociales, etc. Las identidades colectivas requieren del discurso para su creación y mantenimiento, y por lo tanto aparecen diariamente todo tipo de identidades colectivas en diferentes discursos. A través de los discursos se consolidan pero también se cambian identidades y por tanto representan un fenómeno importante para investigar identidades como obstáculos para la integración.

A veces las identidades aparecen de forma directa, al referirse a un colectivo concreto como puede ser los españoles, las mujeres y los jóvenes entre otros. Con estas referencias ya se vincula todo un conjunto de connotaciones de lo que significa socialmente ser español, mujer o joven. Este verdadero contenido de las identidades colectivas raras veces aparece directamente como tal sino que se presenta enmarcado en varios discursos y campos temáticos.

También cuando se trata de la identidad colectiva de inmigrante, esta se estructura según temas en los cuales surgen líneas, historias, argumentos, etc. Muchas veces estas historias tratan sobre la diferencia y la desviación de los inmigrantes destacando las diferencias en el comportamiento y las formas de ser.

El ejemplo temático que se analiza en este trabajo a fondo es el del uso y el abuso de drogas por parte de la población inmigrante pero también por el propio grupo de autóctonos. La droga sólo es un campo, un argumento entre otros, mediante el que se puede mostrar la identidad y la alteridad desde el punto de vista de la sociedad mayoritaria y el carácter excluyente de dicha identidad.

Tanto por su situación socio-económica como por su posición legal, los inmigrantes representan un colectivo bastante vulnerable dentro de la sociedad, siendo víctima fácil para la exclusión que se manifiesta y se estructura a través de los discursos. Al

mismo tiempo el colectivo de los inmigrantes ha pasado de ser un fenómeno poco percibido a ser un fenómeno de alto interés político-social debido al espectacular aumento del número de inmigrantes en España. Con el progreso económico, España ha pasado de ser, en las últimas décadas, un país de emigración a un país que recibe gran cantidad de inmigrantes. Mientras que, por ejemplo, en el año 1998 el Estado español contaba con sólo 1,6% extranjeros, en el año 2008 los habitantes sin nacionalidad española ya representaban un 11,3% de la población del país (INE, 1998; 2008).

Puesto que la opinión pública relaciona muchas veces este creciente grupo con conflictos sociales, mientras que al mismo tiempo se trata de un colectivo con pocos recursos para su defensa, puede surgir en el futuro un aumento de la hostilidad y la exclusión social si no se encuentran maneras de frenar el rechazo y de realizar la integración. Por ello es necesaria una investigación de los finos mecanismos de exclusión, los cuales de forma inconsciente se presentan a diario. Sólo la toma de conciencia de los procesos sociales permite el cambio controlado y deseado de los mismos.

El presente trabajo quiere asimilar su responsabilidad social en este sentido analizando los procesos de exclusión identitaria en los discursos sobre inmigración en general y en el campo de las drogas en particular, con el fin de promover la base para futuras políticas que mejoren la convivencia intercultural.

El trabajo trata de un fenómeno de la exclusión social concreto: la exclusión social de inmigrantes mediante el uso del argumento de la droga. Los discursos que se analizan para este fin no son sólo el resultado final ni el mero medio de dicha forma de exclusión. Son la expresión de una exclusión estructural y – sobre todo por su visibilidad – el principal objeto de estudio para poder acceder al objeto final, es decir, a la estructura social. Mediante el análisis del discurso como técnica sociológica se pretende ir más allá de las meras afirmaciones y poder describir las reglas de su producción como regla que estructura nuestra sociedad.

Esto significa que por un lado habrá un análisis empírico de los discursos pero por otro lado también se verá que hace falta una conceptualización de la exclusión social. Se verá que las ofertas teóricas existentes de la exclusión social presentan un nivel teórico insuficiente y no remiten a métodos concretos para su investigación.

La estructura del trabajo

La primera parte del trabajo, los “aspectos teóricos y metodológicos” sigue el orden desde lo general hasta la investigación particular. Comienza presentando el marco social de la investigación y las teorías que se hallan en estos campos. Son aspectos relacionados con los *temas* centrales de esta investigación, inmigración y racismo, drogas y cultura y aspectos relacionados con los campos en los que surgen estos temas: espacios urbanos y medios de comunicación. Posteriormente se presenta un marco teórico sobre aspectos más abstractos que al mismo tiempo sirve como vínculo entre la teoría y los métodos. Sería esta una parte *metodológica* en sentido literal. En este sentido, aunque se trata de aspectos más abstractos, como identidades y exclusión social, la construcción de la realidad o la teoría del discurso, presenta al mismo tiempo una concretización hacia un enfoque metodológico: el análisis sociológico del discurso. Esta parte sirve también para elaborar los objetivos y fundamentar las hipótesis. Con el campo así preparado sólo cabe señalar a los métodos concretos y particulares usados en este estudio.

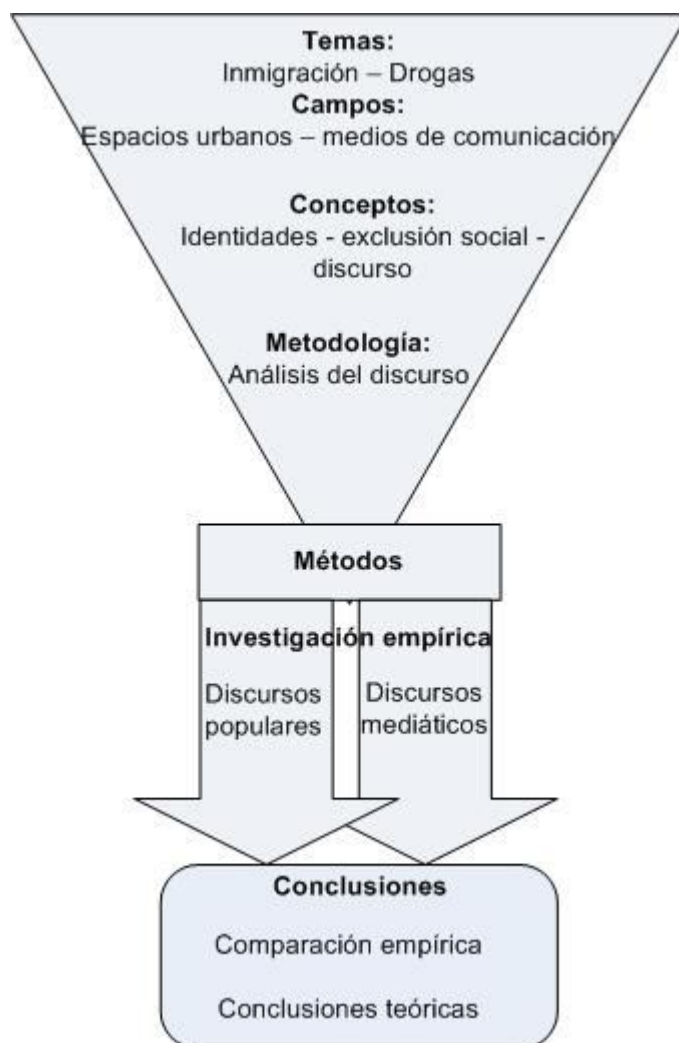
El propio estudio empírico comienza en la segunda parte, presentando y analizando discursos populares existentes en las tres capitales de provincia de la Comunitat Valenciana. Se puede ver la construcción de identidades opuestas del grupo de los autóctonos y de los inmigrantes. Además se percibe cómo la droga se utiliza como argumento dentro de este discurso para justificar y consolidar la diferenciación de identidades. En la presentación de esta parte se optó primero por evidenciar los discursos sobre inmigración en general y después por analizar el uso del consumo y el abuso de sustancias dentro de este discurso.

Posteriormente se utiliza la misma técnica de análisis del discurso para el análisis de artículos de la prensa gratuita en la ciudad de Valencia. También ahí, en la tercera parte del trabajo, se percibe la construcción mediática y social del colectivo de los inmigrantes en contraposición al grupo de los autóctonos. Y también en la prensa se utiliza el tema de la droga de una forma que sutilmente cimienta las diferencias entre ambos grupos. Se analiza exclusivamente la prensa gratuita, fenómeno que en la última década ha ganado una importancia social espectacular tanto por la gran cantidad de audiencia como por el perfil sociodemográfico de sus lectores, mostrándose las particularidades de este medio y su repercusión en los discursos.

El análisis de ambos campos: discursos populares y discursos mediáticos, está sometido, en la cuarta parte del presente trabajo, a un análisis comparativo con el fin

de percibir las diferencias y similitudes entre ambos discursos. Además, los resultados obtenidos en el presente trabajo son comparados con otros estudios con un enfoque parecido. Esta parte comparativa sirve para percibir más agudamente los propios discursos con sus límites y sus grados de libertad. Además, se vuelve al campo teórico preguntando en qué medida el análisis empírico ha podido ayudar a llenar las lagunas existentes en la teoría de la exclusión social. Es ahí dónde se opta por la reactualización de un concepto de Foucault de la exclusión discursiva, concretándolo a la luz de los hallazgos empíricos.

Figura 1. Estructura del trabajo



Como se ve en la figura 1, la estructura del trabajo está diseñada como proceso de aprendizaje ya que cada investigación también es un aprendizaje por parte del investigador. Aunque en esta figura el análisis de los discursos populares y mediáticos

se presenta como dos líneas paralelas, en la realidad de la investigación se han utilizado también las experiencias de los discursos populares para diseñar y analizar los discursos en la prensa gratuita.

La prensa gratuita y los discursos populares no son el único lugar donde se produce la imagen social de “el inmigrante” y donde se usa la droga como argumento. Pero analizar todos los lugares sociales donde se realiza esta construcción social seguramente rompería el marco de un trabajo de cualificación como el presente. No obstante se puede apreciar al final del trabajo algunas conexiones del tema con otras áreas del discurso, con otros temas, con otros discursos y con otros campos sociológicos y sobre todo se crea la base para la aplicación de medidas para combatir la exclusión y lograr una verdadera convivencia.



1. ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

1.1. El marco teórico y hallazgos anteriores

La sociología cuenta hoy en día con una gran gama de teorías, campos y métodos para el análisis social. Conocerlas todas resulta imposible ya que la sociología se ha convertido en una ciencia muy amplia. No obstante resulta conveniente reconocer los principales enfoques de los estudios que tienen relevancia para el presente trabajo. De ese modo se prepara el campo de la investigación y se muestra la complejidad del problema al investigar.

Se presentan a continuación primero el marco social, en el sentido de diferentes *temas*: inmigración y drogas, y diferentes *campos* dónde surgen estos temas: espacios urbanos y medios de comunicación. Temas y campos conjuntamente conforman el marco del estudio. Dentro de este marco existen múltiples preguntas, enfoques, métodos, etc. diferentes, es decir, existe un sinfín de posibles investigaciones. Por ello el enfoque propio del trabajo se dirige hacia una metodología concreta. Esta concretización pasa paradójicamente por *conceptos* más abstractos, identidades, exclusión social y discurso, para culminar en el análisis sociológico del discurso como herramienta de investigación de identidades colectivas (Herzog, Tortajada-Navarro, Agulló-Calatayud, Aleixandre-Benavent, & Valderrama-Zurián, 2006).

1.1.1. El marco social

En las ciencias sociales, no se puede partir de una noción de sociedad única, “en general”, sino que se tiene que presentar la base para las investigaciones a desarrollar. Hay que explicitar el mundo social y los campos sociales de los que parte el estudio concreto porque siempre se trata de sociedades específicas dentro de un tiempo y espacio dado.

Esto tiene dos funciones principales:

Primero el marco social es el *contexto* en el que se presentan fenómenos sociales y por lo tanto también el contexto en los que hay que analizar estos fenómenos. Sólo con el conocimiento del marco social se llega a entender los fenómenos observados ya que estos últimos siempre se realizan en situaciones específicas y están influidas por este contexto.

Pero el marco social también presenta unas *limitaciones* para cualquier estudio social. Si se dice que cada fenómeno se desarrolla en sociedades o campos sociales concretos, el análisis de tales fenómenos solamente tendrá validez para estas sociedades o estos campos. El análisis de las relaciones laborales en el capitalismo por ejemplo sólo tendrá validez para sociedades capitalistas. Para sociedades históricas feudales o sociedades contemporáneas feudales las relaciones laborales necesitarían un análisis propio. Los rasgos principales que aquí se presentan sirven como limitadores de tal forma que si se cambiaran sustancialmente habría que revisar la validez de los resultados.

Por todo ello no se pretende aquí ofrecer un análisis completo del mundo contemporáneo sino solo presentar cuatro aspectos del mismo que tienen especial relevancia para el presente estudio y que son:

1. La inmigración como fenómeno global, la necesidad de la convivencia multicultural y el fracaso de la misma en forma de racismo y de la exclusión social.
2. La diversificación en el uso de drogas y la accesibilidad a nuevas drogas para los que (aún) no existen pautas culturalmente aceptadas del uso.
3. Los espacios urbanos y estilos de vida urbanos y multiculturales como dominantes para las sociedades occidentales.
4. La masificación de los medios de comunicación, el valor de la información para las democracias contemporáneas y el surgimiento del fenómeno de

periódicos gratuitos en los grandes centros urbanos con sus implicaciones sociales.

1.1.1.1. Inmigración y racismo

La importancia del fenómeno migratorio

Muchas etiquetas han sido utilizadas para caracterizar de forma más breve a nuestra sociedad y a nuestra época. “La era de la inmigración” es una de esas etiquetas, promocionadas por Castles y Miller (2003), por captar un fenómeno que cambia las sociedades contemporáneas como pocos otros. Los dos autores describen cinco tendencias globales de la inmigración:

1. La globalización de las migraciones, es decir, más países están afectados.
2. La aceleración de las migraciones, es decir, un crecimiento en el volumen.
3. La diferenciación de las migraciones y un incremento de su diversidad.
4. La feminización de las migraciones, eso es: sube tanto la migración de mujeres como la importancia de las mujeres en la toma de decisiones al respecto.¹
5. La politización del fenómeno migratorio.

Lacomba (2002) añade además la diversificación de los desplazamientos con el que hace referencia a viajes de turistas, ejecutivos de empresas multinacionales etc., que pueden aumentar la sensación de crecimiento de las migraciones, aunque no se trate de migraciones propiamente dichas.

En comparación con otros países europeos, la situación en España está caracterizada por la novedad del fenómeno. Por el rápido crecimiento económico y social de las últimas décadas, España ha dejado de ser un país de emigración y se ha convertido en un lugar atractivo para inmigrantes de otros países. El rápido crecimiento de la inmigración en este país tanto en cantidad como en diversidad que por un lado subraya la importancia de investigar este fenómeno, es, por otro lado, la causa principal de que los conocimientos sociológicos, respecto a este fenómeno, sean escasos y fragmentados.

La tradición de la sociología sobre inmigración

No obstante, en la sociología internacional se cuenta con una amplia tradición de investigación respecto al tema de la inmigración. En los clásicos de principios del siglo XX (Simmel, 2002 [1918]) ya se encuentran algunas reflexiones sobre la posición mestiza del extranjero en la sociedad. El extraño/forastero (*der Fremde*) y su prototipo de comerciante, tiene una posición ambigua, a la vez dentro y fuera de la sociedad.

¹ El aspecto de género ha sido el tema de algunos de los estudios pioneros sobre inmigración en España (Colectivo Ioé, 2001) y en la ciudad de Valencia (Domingo & Viruela, 1999).

Sus conocimientos, su posición más objetiva y su libertad, le proporcionan una posición privilegiada aunque Simmel también percibe el peligro de que el forastero se convierta en cabeza de turco.

Sobre todo en los años veinte, la Escuela de Chicago realizó una serie de investigaciones sociales sobre la inmigración en las ciudades estadounidenses. Park ya en 1928 reflexionaba sobre el hombre marginado (*The Marginal Man*) y los efectos secularizadores de la movilidad y de la migración (Park, 1974 [1928]). Además, los investigadores de esta escuela se preocuparon por los problemas de “no-asimilación” y “no-amalgamación” de la inmigración en un país de inmigrantes como los Estados Unidos e investigaron los procesos que convierten a los inmigrantes en miembros integrados de la sociedad.

A partir de los años 60, con la llegada de grandes grupos de inmigrantes al centro de Europa se hizo prevalecer el entendimiento de que tanto el tipo de inmigración como el modelo de Estado influyen y por lo tanto las posibilidades de integración en cada país eran distintas y por esa razón requerían unos estudios específicos. Destacan, al principio de esta época, investigaciones que intentan conocer la realidad social de diferentes colectivos de inmigrantes que muchas veces vivían una vida separada dentro de las sociedades de acogida. Es la gran época de los estudios cualitativos y etnográficos (Valles & Baer, 2005). Esta época de propios estudios cualitativos europeos coincidió con un “ethnic revival” en Estados Unidos, con la afirmación de la alteridad dentro de una sociedad y la búsqueda de nuevas identidades. En este sentido la autoafirmación pública de grupos marginados se encuentra con el esfuerzo por parte de los investigadores, estos son por regla general parte del grupo mayoritario, de entenderles y de ofrecer a estos marginados una plataforma científica. A partir de los años 80 se muestra que, independientemente de si los inmigrantes vinieron con la intención de quedarse sólo un tiempo o de cambiar definitivamente su residencia habitual, muchos inmigrantes que vinieron a trabajar a Europa se quedaron (Castles & Miller, 2003). Con ello surgieron estructuras y redes sociales que respondieron a la demanda de los nuevos habitantes. Las redes migratorias hicieron cambiar tanto las sociedades de origen como las sociedades de acogida. Los cambios demográficos, económicos y sociales desafiaban los viejos modelos de los estados sociales y hacían necesarios nuevos esfuerzos para la integración y para combatir el racismo que a oleadas estaba invadiendo el continente.

El enfoque académico se centró, por tanto, en dos aspectos:

1. *Situación social de los inmigrantes*: se recogió la problemática de la Escuela de Chicago sobre el largo ciclo de integración, puesto que en Estados como Francia y Alemania ya se vivía la segunda generación de inmigrantes y se investigó sobre las condiciones para la integración y las consecuencias de las diferencias culturales.

2. *Las sociedades de acogida*: enfocando el interés hacia las sociedades de acogida surgieron estudios sobre las bases del racismo. Inspirados por estudios de la Escuela de Francfort, que investigaban sobre el antisemitismo y el nacionalismo (véase por ejemplo Adorno, 1995 [1968]), se buscaba la raíz del racismo y de la xenofobia no en el fenómeno migratorio sino en la estructura de la sociedad de acogida y en los individuos.

La situación actual

En la actualidad Elisabeth Beck-Gernsheim (2004) ha hecho el esfuerzo de combinar ambos enfoques de tal manera que realizó un meta-estudio sobre estudios sociales que tratan la situación social de los inmigrantes. Leía por lo tanto estos estudios como parte del conocimiento de la sociedad de acogida y muestra que incluso los científicos de esta sociedad son presos de sus propios prejuicios sobre la inmigración cuando producen sus estudios sobre la misma. Explica cómo la experiencia y la visión mononacional de los investigadores perjudica a menudo el entendimiento adecuado de las realidades plurinacionales de los inmigrantes y cómo estas visiones restringidas se están rompiendo poco a poco desde países donde ya existen investigadores sociales de la segunda o tercera generación de inmigrantes, especialmente desde los países anglosajones.

En consecuencia, tanto de los estudios de la integración como del racismo ha surgido, en las últimas décadas, una preocupación académica por la cohesión social en forma de identidades colectivas capaces de unir a una sociedad. Hobsbawm (1983) y Anderson (1991) son de los primeros que investigaron este fenómeno profundamente, continuando autores tan ilustres como Castells (1998), Habermas (1998) o Bauman (2003, 2005a, 2005b) Estos estudios tienen en común la deconstrucción de una noción estática, naturalista y ontológica de la identidad y de mostrar el proceso social de creación e imaginación colectiva de las identidades (sobre identidades véase más adelante).

Al mismo tiempo, las experiencias particulares de los diversos países eran punto de partida para investigaciones de la inmigración como fenómeno global. La globalización

y la interdependencia de las situaciones sociales y movimientos migratorios se convierten a partir de los años 90 en un fenómeno académico y político. De ahí surgieron importantes estudios como los de Bourdieu et al. (1993) , Beck (1998) o Castles y Miller (2003).

Los dos últimos autores observan la inmigración reciente en la sociedad contemporánea a la que llaman la sociedad red. La inmigración hoy en día es polifacética, tiene un amplio abanico de campos de actuación, nuevas tecnologías y estrategias a su disposición. Los avances y redes de transporte y comunicación favorecen una migración temporal, circular y repetida y se crean redes dentro y fuera de la sociedad de acogida. Estas redes atraviesan fronteras nacionales y se van creando redes transnacionales (Lacomba, 2002). De ahí surge la *transnacionalidad*, las *comunidades transnacionales* y la *transmigración* como nuevos fenómenos sociales (Appadurai, 1998). Son denominaciones de proyectos de vida vinculados a dos o más sociedades a la vez. Castles y Miller (2003) subrayan que se trata más de flujos y redes y no de un fenómeno estático. Muestran la gran diversidad de los múltiples protagonistas, muchos de ellos lejos de encajar en la imagen del pobre, forastero inculto a la búsqueda de trabajo.

De Lucas (2004), en referencia a Castles, describe estas redes informales “como forma de organización y comunicación que trascienden las fronteras nacionales. Estas redes transnacionales escapan a la lógica del estado nación y crean identidades nuevas, poliédricas, complejas, contradictorias incluso – a la par cosmopolitas y étnicas-.” (p. 7).

Estudios con un enfoque transnacional, muchas veces en la tradición etnográfica que trabaja con redes y flujos, se tienen que enfrentar con nuevos problemas metodológicos (Solé, Parella & Cavalcanti, 2008): “En la medida en que grupos enteros de hombres dejan sus lugares tradicionales y se reencuentran en otros lugares, y en la que redefinen la historia de su grupo y sus ‘proyectos’ étnicos, el *etno* en etnografía no está perfilado fijamente y no es definible netamente” (Appadurai, 1998: 11).

Beck-Gernsheim (2004) atesta para las ciencias sociales en los países anglosajones que en ellos ya se reconoce esta nueva realidad y que conceptos como *border*, *travel*, *creolization*, *hybridity*, *diaspora*, *transnationalisation* o *transmigration* son de uso común en los estudios sociales de estos países, mientras lamenta especialmente para Alemania que ahí la sociología aún no ha dado este paso.

La situación en España

En España se podría decir que sucede algo parecido a lo que Beck-Gernsheim afirma para Alemania. Por la fuerte influencia de la filosofía alemana y por la novedad del fenómeno de la inmigración, también en España domina el enfoque mononacional respecto a los extranjeros.² Es decir: aunque en España existen de forma paralela varios conceptos de nación, nación de naciones y nación dentro de la nación, la norma, que de forma involuntaria domina las investigaciones sobre la inmigración, es que un individuo nace y vive siempre en la misma nación. De ahí el fenómeno migratorio a menudo está percibido como un único cambio sociocultural.³

Lacomba (2002) apunta otra limitación en los estudios sobre migraciones, no sólo para España cuando afirma que tanto la autoría de la mayoría de los estudios como también el lugar de las investigaciones, se sitúa en los países receptores. Esto provoca que dominen los estudios sobre la inmigración desatendiendo la emigración como parte fundamental del proceso migratorio.

Pero no es sólo el enfoque mononacional que proporciona una imagen distorsionada de la inmigración. También la visión de una inmigración pobre y mal formada proporciona una imagen muchas veces equivocada de las personas inmigradas. De ahí que nuevos estudios trabajen también los flujos transnacionales de élites. Se trata de un grupo que raras veces encuentra barreras legales y que a veces tiene una gran capacidad de adaptación mientras que otras veces no tiene la necesidad de integración. Pueden ser permanentes o estacionales como el fenómeno de los “Erasmus” o los residentes europeos que viven, sobre todo, en las costas mediterráneas y las islas españolas (Gustafson, 2001, 2008; Simó Noguera & Herzog, 2005).

Aunque el fenómeno migratorio es relativamente nuevo para España, existe sin embargo una amplia tradición en la investigación sobre procesos migratorios (Lacomba, 2001). Sobre todo en la última década ha aumentado considerablemente su producción. Destacan algunos trabajos que ya a finales de los años 80 reflejan la particular situación de España que pasa a convertirse “de país de emigración a país de inmigración” (Colectivo Ióé, 1989). Con el aumento cuantitativo de estudios sobre la

² También Checa (2002) afirma la fuerte influencia de la sociología y experiencia alemana para las investigaciones sobre inmigración en España.

³ No obstante, hay que recordar que, sobre todo desde la antropología social, existen intentos muy prometedores de superar este enfoque mononacional, ya a finales del siglo pasado. Así Checa (1999), aunque habla de la “recreación cultural”, es muy consciente de que no se trata de una simple recreación idéntica de pautas culturales cuando se habla de la vida en la Diáspora.

inmigración crece también la preocupación por la calidad de los mismos (p.e. Checa, 1999, 2002) puesto que la mayoría de los investigadores en este campo no tenían una formación específica sino que eran “pioneros reciclados” ya que investigaban anteriormente procesos de emigración o procesos de discriminación frente a la población gitana (Colectivo loé, 2002).

Aunque ya se puede hablar de un fenómeno global, sobre todo para estudios con enfoque hacia la sociedad de acogida, es conveniente tener en cuenta los diferentes trasfondos nacionales, político-sociales sobre los que se extienden las políticas públicas. A cada entidad política democrática le es inherente una diferenciación jurídica y política entre ciudadanos y extranjeros. Esa diferenciación atribuye a los ciudadanos una identidad colectiva positiva, como portadores de la soberanía popular. En Europa y España existen bases muy diversas sobre las que se sustentan determinadas definiciones jurídicas, y relacionada con ellas también culturales, para diferenciar a “los ciudadanos” de “los no-ciudadanos” (Pujadas, 2008). Son conceptos étnicos como la ley de la sangre, o conceptos basados en el lugar de nacimiento, o bien construcciones culturales y definiciones de nación como “simple” conjunto político.

Conviene conocer varios modelos diferentes, occidentales para poder enmarcar mejor las investigaciones para España. Torres (2004) compara entre otros el modelo republicano francés al que atribuye una fuerte tendencia asimiladora con el modelo anglosajón. En este último modelo la cultura está considerada como asunto privado y la convivencia estatal se basa en una identidad nacional *política* común. Mientras que en la tradición francesa las particularidades culturales son vistas como amenaza para la cohesión social, el modelo anglosajón interpreta la agrupación étnica como *lobby* intermediario dentro del pluralismo anglosajón. Convendría mencionar aquí también el modelo etno-cultural alemán. En esta tradición una nacionalización en el imaginario colectivo de personas sin “sangre alemana” es prácticamente imposible. Aunque existen modelos diferentes, todos ellos muestran grandes dificultades a la hora de integrar a los inmigrantes.

Respecto al concepto de multiculturalismo, Torres aboga por una vista diferenciada y por considerar las tres facetas del multiculturalismo en sociedades occidentales:

- como hecho
- como políticas aplicadas multiculturalistas y
- como proyecto normativo.

Es decir aboga por partir de un pluralismo cultural como principio jurídico y político.

¿Quién es inmigrante?

Uno de los primeros actos administrativos, sobre todo en el ámbito nacional, suele ser la codificación jurídica de los inmigrantes. Pero destaca que aunque el término inmigrante – normalmente en plural, como “inmigrantes” o “colectivo inmigrante” – es usado en varias legislaturas, falta una definición jurídica en la legislación española del concepto de inmigrante. De hecho el término de inmigrante en los textos jurídicos suele aparecer en los preámbulos y no en los párrafos mismos los cuales necesitarían una definición clara en términos jurídicos. En estos preámbulos de diversas leyes, al igual que en planes municipales, los inmigrantes suelen ser presentados como un colectivo más con problemas de integración. Definiciones claras, legales, existen sólo respecto a extranjeros, además de existir varios mecanismos de diferenciación jurídica dentro de este grupo, por ejemplo según las personas provengan de la Unión Europea o del Espacio de Schengen o qué estatus legal posean. Piqueras (2006) muestra cómo estas políticas migratorias se basan en una serie de suposiciones implícitas como por ejemplo la idea utilitarista de que “la ‘tolerancia’ de la inmigración debe estar ligada a la contribución al bienestar de los ‘nacionales’”, o la suposición de que “la sociedad nacional posee una capacidad muy limitada de absorción de la población inmigrante” (Piqueras 2006: 141).

Estos enfoques políticos y jurídicos, que cuentan con una o varias administraciones a las que corresponde un ámbito de actuación espacial bien definido, chocan con lo que varios autores prefieren denominar un espacio de movimientos flujos y redes y no un espacio de lugares (Bauman, 2003, 2005a, 2005b; Castles & Miller, 2003; de Lucas, 2004; Hardt & Negri, 2002, 2004). En este contexto, Appadurai (1998) acuña la noción de desterritorialización, término también usado por Tomlinson (2001). No obstante, cuando se habla de los efectos de estos flujos migratorios, éstos se producen también en lugares concretos, en espacios sociales, en Estados, regiones, ciudades y pueblos. De ahí surge una dialéctica entre lo global y lo local que en otros contextos se describía con el término “glocalización” (Castells, 1998).

Más adelante se analizará la ciudad como lugar concreto de la inmigración. Ahora, sobre todo, es importante que las redes y flujos transnacionales hagan surgir nuevos enfoques políticos y académicos. La gestión de flujos migratorios, la política de integración social y la política de cooperación con los países de origen, reflejan tanto los aspectos locales (p.e. los planes de inmigraciones municipales) como

internacionales (p.e. el contrato de Schengen que regula, entre otras cosas, el control y el flujo de personas dentro de Europa). Pero también surgen proyectos “glocales” como los proyectos city-to-city de la Agenda Local 21 (agenda21-local.net, 2006; ONU, 1992) proyectos que intercambian en un ámbito internacional diversas experiencias locales. De ahí surgen nuevos retos y enfoques sobre cómo captar conceptualmente a la inmigración en términos jurídico-administrativos.

Para la sociología, que muchas veces recurre a datos administrativos, esto tiene implicaciones importantes. Aunque se habla con facilidad de personas inmigrantes, raras veces queda claro a qué se refieren (Herzog 2007, 2008). Las estadísticas oficiales suelen distinguir según nacionalidad, lo que permite diferenciar a los extranjeros de los nacionales. Esta forma de contar se muestra ciega a la experiencia migratoria, es decir, existen casos de personas con nacionalidad española que han nacido en el extranjero (sobre todo hijos de emigrantes españoles en Europa y America Latina) o personas nacidas en España, esto es, sin propia experiencia migratoria, que no obstante no tienen la nacionalidad Española (sobre todo hijos de inmigrantes). A este error en la identificación con nacionalidad y estatus de inmigrante hay que sumar las concesiones de nacionalidad. En los cuatro años que van de 2002 a 2005 se concedió 129.530 veces la nacionalidad española, observando una tendencia creciente a esta concesión (MTAS, 2004, 2005, 2006).

Otra forma también muy practicada de diferenciación es la del país de nacimiento. No obstante, como se decía existen casos de españoles que han nacido en el extranjero y de extranjeros que nacieron en España. De hecho, el padrón municipal cuenta para el año 2007 935.465 personas con nacionalidad española que han nacido en el extranjero y 203.642 personas con nacionalidad extranjera nacidas en España (INE, 2007). En el primer caso sería un inmigrante si se parte del lugar de nacimiento pero no desde una definición que tiene como centro la nacionalidad. En el segundo caso se trataría de inmigración a base de la nacionalidad sin que exista la experiencia real de haber cruzado una frontera. También estas cifras están creciendo, es decir el error de identificar inmigrantes con nacionalidad o con país de nacimiento se hace cada vez mayor.

Para diferenciar la inmigración sobre todo en las zonas costeras de España también se usan términos como “Residentes Europeos” (Simó Noguera & Herzog, 2005) o el término *International Retirement Migration* (IRM) (Gustafson, 2001, 2008; King, Warnes, & Williams, 1998; Williams, King, & Warnes, 1997). La necesidad de establecer unidades de observación incluso llegó en este caso hasta el término de

“extranjero comunitario a base de la UE de los 15 miembros y con la inclusión de los ciudadanos Noruegos y Suizos” (Simó, Jabbaz, Torres, Giner, & Herzog, 2005) término que refleja la complejidad de la realidad inmigrante un poco mejor sin ser perfecto.

En una percepción como la dominante que se basa en el territorio y muy concretamente en el territorio nacional (Castelló et al. 2003), nada más sencillo que la nacionalización y así una gran parte de extranjeros pasa a ser, en las estadísticas oficiales, considerados nacionales. De hecho las estadísticas sobre los extranjeros dependen en gran medida de las leyes de la nacionalidad. Dinkel y Lebok (1994) resumían este hecho diciendo que “la parte de extranjeros es tan alta como lo deseamos nosotros mismos” (p. 27).

Tal como se ha descrito en el caso de Simó et al. (2005) surgen cada vez más nociones y definiciones que intentan captar la realidad plurifacética de la inmigración y cumplir con las dos tareas de las ciencias: captar cada vez más complejidad y a la vez reducir esta complejidad a través de conceptos. Así que se habla de “personas con trasfondo migratorio” o se diferencia entre inmigrantes de corto, medio y largo plazo (Lemaitre, 2005).

Otra posibilidad es no hablar de la experiencia migratoria sino tener como marco de referencia la cultura o la etnia. De ese modo se pueden crear subgrupos dentro de los propios nacionales y dentro de un Estado como se hace por ejemplo de forma habitual en EEUU diferenciando según “latin-american”, “afro-american”, etc. Pero también estos enfoques no están libres de polémica porque cimientan identidades étnicas en el imaginario social por lo cual tampoco se suele usar estas referencias en España y otros Estados de Europa. Además, tampoco estas técnicas son capaces de crear grupos con fronteras claras y en una realidad que sobrepasa las categorizaciones burocráticas, puede producir situaciones paradójicas (Beck-Gernsheim, 2004).

Otro intento de diferenciar la inmigración muestra a Lucas (2000) distinguiendo entre “no-ciudadanos integrados” es decir, los inmigrantes comunitarios regularizados y los “no-ciudadanos no integrados” es decir, inmigrantes irregulares. Esta diferencia coincide con una tendencia observada tanto por Castles y Miller (2003) como por el propio de Lucas (2004) y que este último describe como “el incremento de la dualización en el trato de esos flujos, distinguiendo entre los deseables (trabajadores cualificados, empresarios) y no deseables (no cualificados)” (p.6). Esta diferenciación muestra al mismo tiempo la influencia prolongada de la frontera para la estructura

social dentro de una sociedad. Fronteras “no solamente delimitan un estado nacional, sino que en el actual contexto de migraciones internacionales están sirviendo para trazar, dentro de su espacio interno, diferenciaciones, segmentaciones y segregaciones entre los nacionales – aquellos que son reconocidos como sujetos con derechos de ciudadanía – y los inmigrantes extranjeros – los cuales quedan en un fronterizo ‘no lugar’” (Pedreño, 2005: 96).

Es por esto que los autores citados y también Kymlicka (2000) y Hard & Negri (2002, 2004) abogan por un nuevo modelo de ciudadanía multicultural. Esta nueva ciudadanía que requiere – según algunos de estos autores - nuevas identidades pos-nacionales se discute más adelante.

Beck-Gernsheim (Beck-Gernsheim, 1998; 2004) describe como este intento de traer orden - y sobre todo habla del orden burocrático – en un mundo que no se deja ordenar porque la realidad es demasiado compleja, produce paradojas, equivocaciones y conclusiones equivocadas. La difícil tarea de las ciencias sociales es por lo tanto encontrar estructuras y explicaciones para un fenómeno que resulta muy complicado de captar.

En España domina en los estudios sociológicos el término de inmigrante e inmigración para referirse a un fenómeno que en otros países como Inglaterra o Alemania está conectado con el del migrante y de la migración. Así por ejemplo término “migrante” aún no se halla en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, aunque se trata de una palabra que se usa en el mundo hispanohablante.

Con esta preferencia se articula también un cierto enfoque. Mientras la inmigración conlleva implícitamente un enfoque desde la sociedad de acogida que reconoce la inmigración a partir de la entrada en el país, el término de la migración reconoce todo el proceso migratorio. En otras palabras: el término migración reconoce que tanto la inmigración como la emigración, el desprendimiento de la sociedad de origen, juegan un papel importante tanto para la sociedad de acogida como para las propias personas inmigrantes (Beck-Gernsheim, 2004). El cambio lento de enfoque que se está produciendo en España se podía ver por ejemplo en el “V congreso sobre inmigración en España” que en el subtítulo ya reconocía que se trata no sólo de la **inmigración** y que decía: “Migraciones y desarrollo humano”.

La definición para el presente estudio

Cada trabajo sobre la inmigración por lo tanto tendría que comenzar por una definición de qué es “el inmigrante”. Una tarea que, como se ha visto, resulta complicada y siempre incompleta y provisional. Pero el presente estudio tiene como objetivo justamente estas concepciones y definiciones de lo que es “el inmigrante”, aunque no en estudios sociológicos sino en discursos populares y mediáticos. “El inmigrante” aquí es por lo tanto lo que las personas entienden bajo dicho término, y eso es una construcción compleja, llena de paradojas, prejuicios y simplemente errores.

El racismo

“La población que es marcada o categorizada como de *inmigrantes* suele ser abstraída de sus condiciones particulares e individuales para ser considerada como un *todo único*, cuyos comportamientos son descontextualizados de las razones estructurales a las que están vinculados, mientras que las diferentes posiciones y relaciones de desigualdad se ‘culturalizan’. La marginación de toda una parte de la población comienza por la concepción de ella como fuera de lo normal, diferente a la sociedad en sí.” (Piqueras, 2007: 290).

Esta cita ya muestra que la denominación como inmigrante no es un acto meramente neutro, sino que puede ser la base para crear o justificar desigualdades sociales e incluso racismo. Por tanto, el presente trabajo se ve confrontado también con el tema del racismo, construcciones racistas del “otro” y exclusiones sociales que tienen tales construcciones racistas como su base. La noción del racismo es una construcción altamente controvertida dentro de las ciencias sociales y objeto de polémicas ardientes en la vida cotidiana por lo cual conviene trazar algunos enfoques más importantes en este campo.

Originariamente el término racismo se refiere a una teoría y práctica que asigna un estatus diferente a seres humanos a base de la conexión entre rasgos físicos y características con juicios de valor. La base de esa definición es la existencia de razas distintas en el mundo que se diferencian tanto por rasgos físicos como por otras características psicosociales y morales. La no-existencia de razas humanas es ahora de uso común tanto por la biología como por las ciencias sociales, razón por la cual el racismo abierto ha retrocedido en las ciencias y el uso del término tiene un carácter claramente peyorativo.

Últimamente se encuentran bajo el término de “nuevo racismo” (Barker, 1981) investigaciones que desvinculan el concepto de racismo de su base biológica. De ahí surgen conceptos como el racismo sin raza (Balibar & Wallerstein, 1991), el racismo

culturalista o culturalismo (Welsch, 1999) o el fundamentalismo cultural, el racismo diferencialista y el etnocentrismo (Giménez, 2003).

Estas nociones tienen en común que afirman una influencia prolongada del racismo pero sin la referencia explícita a una base de raza. Son otros conceptos que toman el papel que anteriormente ocupaba la idea de raza. Así por ejemplo, existen racismos donde el término “etnia” y también “cultura” han reemplazado el término mal visto de “raza”. Estas formas de racismo subrayan las diferencias culturales entre diversos grupos de seres humanos. Las culturas en estas formas de pensar son muchas veces percibidas en términos estáticos, invariables y por ello se proclama a menudo un enfrentamiento o un choque de las culturas o civilizaciones (Huntington, 2005).

Esta reactualización y ampliación del término del racismo ha dado lugar a un uso más extendido de este concepto en las ciencias sociales, que a su vez ha sido criticado de vaciar el término por su uso inflacionario: “El eje principal de diferenciación es la *Big Three* de raza, clase y género. Representaciones raciales (étnicas, nacionales) de los otros coinciden a menudo con los de mujeres y personas de clases baja.” (Pieterse, 2004: 307). Esta cita hace hincapié al entrelazamiento entre diferentes formas de prejuicios que no obstante se intentan captar con el término de racismo. Pero no sólo que a veces coinciden las tres representaciones sino que el término racismo se usa a veces para polemizar en contra de cualquier forma de discriminación. Otros autores prefieren hablar del racialismo o de la exclusión racialista (Aramburu Otazu, 2002), término que originalmente se refiere a la existencia de razas con el fin de volver al campo de las teorías que excluyen un tipo específico del otro. En el mismo sentido Pedreño (2003) habla de “sociedades etnofragmentadas”, afirmando que la etnicidad tiene un papel importante como “marcador diferenciador” usado para jerarquizar nuestras sociedades. Hall (2000) con tal de evitar una pelea poco productiva por tipos ideales prefiere hablar de diferentes tipos de racismo, es decir de racismo en plural.

El concepto usado en este estudio

En el presente trabajo no se recurre al término de racismo por su polémica y ambigüedad. Puesto que se trata de una forma de exclusión basada en la adscripción de diferentes identidades se prefiere usar el término de “exclusión identitaria”. No obstante no se refiere aquí a todas las identidades posibles sino sólo a aquellas que se encuentran en torno al imaginario de “el inmigrante” y del propio grupo de los autóctonos. Los fundamentos de esta exclusión no se pueden decir de antemano ya que son justamente el objeto de estudio. Es decir: si la exclusión se basa en

argumentos raciales, racistas, culturalistas u otros o para hablar con Giesen (1999), si la exclusión se realiza en códigos primordiales, tradicionalistas o universalistas se ha de analizar mediante el presente estudio. Cómo se realiza la exclusión, qué influye en este proceso y cuáles son los contenidos de un imaginario social de esa forma, estas preguntas cruciales no se pueden responder mediante la declinación prematura por una definición u otra de racismo.

La biología ha hecho muchos méritos en desenmascarar la apariencia científica de algunas de las teorías racistas. Las teorías psicológicas ven como una fuente del racismo la tendencia del individuo de acotar con el fin de aumentar la propia autoestima. Pero el enfoque que en este trabajo se da es un enfoque sociológico que investiga el racismo no como fenómeno individual sino como algo social que a veces se expresa a través de los individuos y que se halla en un proceso constante de transformación por éstos. Por ello, la exclusión es investigada como fenómeno sobreindividual con sus efectos para el conjunto y partes de la sociedad.

Esta exclusión identitaria de los inmigrantes tiene múltiples campos de apariencia. Puede surgir en forma de instituciones o discursos, en la totalidad de la estructura social o en actos sociales. Aunque aquí se centra en el campo de los discursos, más adelante se verá cómo estos discursos son más que meras palabras y que tienen un importante impacto en los demás campos.

Hoy en día se cuenta con un amplio cuerpo teórico respecto a los movimientos migratorios. Estudios sobre las personas que vienen, sobre sus culturas, sus trayectorias y su vida aquí entre nosotros. Se cuenta también con estudios respecto a las sociedades de acogida, sus particularidades político-sociales y sus formas específicas de inclusión o exclusión hacia los inmigrantes. Y finalmente hay estudios que muestran los flujos transnacionales y las redes migratorias y la dificultad de captar a la inmigración con conceptos estáticos.

Para la presente investigación es importante tener en cuenta los estudios sobre las sociedades de acogida y su papel en el proceso de integración o, si es el caso, en la exclusión y en el racismo. Pero el rápido cambio dentro de las sociedades contemporáneas y las diferencias existentes entre el objeto de este estudio – la sociedad de acogida de las ciudades de la Comunidad Valenciana – y otras experiencias estudiadas, llama a la precaución a la hora de trasladar resultados de otras épocas y sociedades a este ámbito de estudio. Hace falta, en todo caso, tener en

cuenta las características específicas de las ciudades de la Comunidad Valenciana de principios del siglo XXI.

1.1.1.2. Drogas y cultura

Las drogas siempre han formado parte de la cultura humana. Así que cada cultura conoce algunas sustancias que están relacionadas con el cambio del estado físico o mental (Escohotado, 2000). El uso de estas sustancias normalmente queda limitado a fiestas y ritos, y mientras era limitado a un espacio, un uso y un grupo de usuarios, estaba visto como poco problemático. En este sentido a cada droga le queda asignado un significado simbólico. La droga define ocasiones de consumo, indica un status o la afiliación a un grupo social, a una generación, clase, nación o género (Romero-Mendoza, 2005). El consumo de las drogas está inscrito en una situación social y sujeto a una gran variedad de reglas que definen quién debe consumir, qué se debe consumir, cuándo, dónde y con quién (ibid.).

Caballero (2005) describe 4 figuras ideales en el consumo de sustancias:

- 1) La abstinencia, es decir el uso de una droga queda prohibido y proscrito en una sociedad.
- 2) El consumo ritual, es decir en ocasiones especiales, el uso de la droga forma parte del rito.
- 3) El consumo habitual, es decir el consumo frecuente y reglado de una sustancia.
- 4) La embriaguez festiva, es decir el uso intensivo de una sustancia en ocasiones especiales.

La definición del consumo apropiado de las drogas conlleva como contraparte lógica una definición de consumo problemático. Este incluye pautas de comportamiento desviado relacionados con la forma, el lugar, la cantidad o las personas inadecuadas. Las formas problemáticas de consumo pueden ser relacionadas con un cambio en la accesibilidad de drogas dentro de una sociedad. Esto último ha sido el caso por ejemplo de la introducción del alcohol en la población mejicana con la conquista (Escohotado, 2000). La identificación de este consumo desadaptativo se puede producir en varios términos: en términos morales, jurídico-policiales, socioculturales, médicos, etc, y con la definición también varían las medidas a adoptar para solucionar los problemas identificados (Pérez-Rodríguez & Trotter II, 2005; Romero-Mendoza, 2005). En el análisis hay que tener en cuenta que tanto las percepciones como las propuestas de soluciones varían según moda, época o cultura.

Droga – intento de una definición

Con las necesidades jurídico-políticas de los estados-naciones de plantear una política coherente frente a las drogas, surge la necesidad de tener una definición clara del concepto de droga. Así, en un primer intento la Organización Mundial de Salud (OMS) definió drogas como “sustancia que introducida en un organismo vivo puede modificar una o varias de sus funciones y es susceptible de crear dependencia, y que puede a la vez provocar tolerancia“ (OMS, 1969: 7). Para la aplicación de medidas medico-sociales o jurídico-políticas esta definición resulta poco útil ya que no incluye otras diferenciaciones como la de droga blanda – droga dura o de drogas legales – drogas ilegales – drogas médicas. De hecho no era posible obtener una definición a partir de las sustancias mismas ya que el estatus de cada una depende en gran medida del marco sociocultural donde se consume. Para fines sociológicos Romero (2005) ha definido las drogas como

“aquellas sustancias externas al cuerpo que tienen la capacidad de influir en el comportamiento mediante la alteración de los sentimientos, el estado de ánimo, la percepción u otros estados mentales y cuya definición compartida por un grupo particular incluye la creencia en su habilidad de alterar las funciones normales del cuerpo, en ciertos contextos y situaciones determinadas” (p. 35).

Se ve que mediante la última parte de la definición que Romero también incluye el marco sociocultural refiriéndose en la propia definición de forma recursiva a una “definición compartida”.

Mientras aquellas definiciones se refieren expresamente a una realidad material, a “sustancias”, existe también un uso más amplio del término. Así se habla también de prácticas, como el juego, el sexo, la afición por un club de fútbol, la música, la religión, etc. como droga aunque para la práctica investigadora, esta definición suele resultar demasiado amplia.

Al no ser posible obtener una definición manejable a partir de las sustancias hacía falta por lo menos una definición del comportamiento no deseado en relación con el consumo de drogas. Pero también la definición de los términos de adicción, dependencia y hábito (y todas sus categorías relacionadas, como uso, abuso, uso compulsivo, uso indebido, etc.) en relación con las drogas son altamente controvertidas dentro de las ciencias sociales (Escohotado, 2000) ya que no incluyen sólo factores “objetivos” médicos sino también aspectos normativos (Reinarman, 2005). Además con el término usado se está vinculando también una predisposición a

interpretar el fenómeno y por lo tanto a obtener estrategias de solución. Así, por ejemplo, el término de dependencia conlleva una política de ayuda médica mientras que en el caso de adicción esta ayuda se hace tan necesaria que se tiene que llevar a cabo incluso en contra de la voluntad del adicto. Para las ciencias sociales el término de “patrón desadaptativo” (Caris-Navarro, 2005) resulta el más apropiado ya que incluye una cierta relatividad frente a las normas socio-culturales del uso de las drogas, aunque al mismo tiempo pierde una claridad que resultaría muy útil en los análisis sociales.

Al igual que en el caso de la inmigración, en las drogas y los comportamientos alrededor de las mismas, es necesaria una definición clara para el presente trabajo. La investigación trata justamente de la construcción social de lo que es droga y de qué comportamientos surgen alrededor de su consumo en los diversos discursos populares y mediáticos. Es decir, no se quiere dar de antemano una definición sino averiguar con qué imágenes llenan los diferentes agentes sociales el campo de las drogas. Mostrar la problemática de las diversas definiciones servía en este contexto para ilustrar las dificultades lógicas de obtener una definición clara, independiente del contexto socio-cultural. En otras palabras: toda definición en este campo está ligada al marco social en el que se produce. No obstante, este trabajo se basa en una visión “material” de la droga, limitándose de esta forma a sustancias y no teniendo en cuenta a prácticas sociales como droga, coincidiendo esta limitación también con las percepciones sociales más comunes sobre droga.

“La droga” en España

Los problemas sociales ligados a las drogas en España cambian radicalmente a finales de los años sesenta. Durante la mayor parte del franquismo en España se consumían sobre todo alcohol y tabaco. Otras drogas conocidas como la cocaína y la heroína eran poco significativas en aquella época (Usó, 1995). Álvarez (2008) distingue dos formas del uso de drogas, ligadas fundamentalmente a dos conceptos diferentes: al del ciudadano en el estado nación y al consumidor en el capitalismo global. En los estados-naciones tradicionales, y así era al principio de la era de las drogas duras en España, el uso de las drogas está ligado al concepto de la conciencia y de la autoobservación, es decir a la pregunta ¿cómo cambia la conciencia y la percepción personal bajo los efectos de las sustancias? En consecuencia el uso experimental de las drogas nuevas se encontraba casi exclusivamente en la juventud más concienciada de aquella época (Usó, 1995). Pero en poco tiempo se

“democratizaron” las drogas junto con un cambio del uso hacia el consumo, es decir a unas pautas de comportamiento en que no se busca una reflexión mediante la droga sino un estado, el estado de la plenitud. Es decir, se cambia el concepto de uso hacia el concepto del consumidor que busca satisfacer al principio algunas necesidades mediante el consumo de la droga. Sobre todo la marihuana era consumida y vista como poco nociva en amplias capas de la sociedad.

Hay varias razones que explican el auge del consumo de las drogas ilegales en España de los años 70/80:

- La búsqueda de nuevas formas de vivir con el fin del franquismo.
- La cercanía de una multitud de nuevos productos de consumo.
- La frustración de los jóvenes desposeídos de no poder participar en el consumo.
- El paro juvenil que ofrece a los jóvenes mucho tiempo libre.

De ese modo es sobre todo la heroínomanía la que se convierte en un modo de vida (ibid.).

El consumo de heroína aumenta de forma espectacular en España a partir de 1975 de tal forma que a finales de los años 70 “la droga” se convierte en sinónimo de “heroína” (ibid.). Esta identificación se produce a causa del gran potencial amenazador que se adscribe a la heroína y que vincula aquella de forma directa con actos criminales y a partir de los años 80 también con el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) y convierte a los toxicómanos en el grupo más discriminado socialmente (Martínez-Martínez, 2000). No obstante respecto a las cifras de muertos por sobredosis aumenta la influencia de la heroína en España hasta el año 1991 con 813 muertos y en 1992 se consumía por primera vez porcentualmente más heroína en España que en EEUU (Usó, 1995). Aunque los muertos relacionados con el alcohol y el tabaco son más numerosos, la mayor atención social que recibe la heroína, entre otros tiene que ver con el hecho de que los muertos por la heroína suelen tener en una edad mucho más joven (Valderrama, Castellano, & Del Río, 2001). A partir de principios de los 90, el consumo de la heroína baja en España pero sigue en el imaginario social como la droga más rechazada y peligrosa (Llopis-Goig, Pons-Díez, & Borjano-Periats, 1996).

Pero mirando las cifras, frente a los adictos a la heroína, los alcohólicos constituyen un grupo mucho más grande durante toda la historia reciente de España (OED, 1998-2007). El alcohol, además de ser una droga legal cuenta con una alta tolerancia social (Valderrama, Castellano, & Del Río, 2001) e incluso forma parte de un cierto estilo de

vida europeo o mediterráneo. El uso de alcohol está visto como normal dentro de la sociedad española e incluso como positivo en algunas ocasiones específicas. Alrededor de algunas bebidas alcohólicas y especialmente el vino se crea toda una esfera simbólica capaz de vincular el consumo de alcohol con la expresión de un cierto estilo de vida (Charters, 2006). No obstante, el *abuso* de alcohol provoca fuertes rechazos por parte de la sociedad (Llopis-Goig, Pons-Díez, & Borjano-Periats, 1996). Las formas más conocidas de abuso de alcohol es la ingesta de gran cantidad de alcohol en una única ocasión y el consumo constante durante mucho tiempo creando dependencia en forma de alcoholismo (Anderson & Baumberg, 2006).

En las políticas de lucha contra el alcoholismo destacan tres grupos que reciben especial atención por tener patrones de uso diferentes o por tratarse de un colectivo especialmente vulnerable, son: las mujeres, los mayores y los jóvenes⁴. Con la inmigración también se está perfilando un nuevo grupo que últimamente recibe especial atención: los inmigrantes extranjeros (Conde & Herranz, 2004). El grupo que más atención recibe tanto socialmente como en los estudios científicos son los inmigrantes latinoamericanos (Tortajada-Navarro et al., 2008) aunque también se percibe un creciente interés por el abuso de sustancias de otros grupos de extranjeros como los residentes europeos (Peters, 2001). Estos grupos parecen tener pautas especiales de consumo de alcohol aunque también hay indicios de que estos tienen más que ver con su perfil sociodemográfico que con la situación de inmigrantes.

Imagen y discurso social de los consumidores de drogas

Aunque en el campo de las representaciones sociales de consumidores de drogas dominan discursos jurídico-policiales de criminalización y rechazo, existe también la relación de la drogodependencia con aspectos de enfermedad, necesidad de ayuda y con la debilidad, es decir, existen también discursos relacionados con un marco médico-sanitario y sociocultural (Llopis-Goig, Pons-Díez, & Borjano-Periats, 1996; Martínez-Martínez, 2000; Romani, 1997). La falta de unanimidad en el uso de los conceptos en el campo de la droga la convierte en objeto de observación dinámica en la que se muestran conflictos sociales todavía manifiestos.

Romani (1989) distingue tres modelos de discurso sobre las drogas y sus usuarios:

⁴ No sólo las ciencias socio-sanitarias han descubierto este grupo como especialmente vulnerable, también la industria alcohólica encuentra en este grupo un segmento de mercado importante para cual se produce con los llamados alco-pops bebidas especiales para unos consumidores menores de edad.

1. El modelo jurídico-represivo que criminaliza la droga, sus usuarios y su alrededor como los narcotraficantes y como consecuencia propone soluciones policiales a los problemas relacionados con la droga.
2. El modelo médico-sanitario que intenta clasificar el fenómeno según un punto de vista científico, diferenciando entre diversos tipos de droga y de comportamientos y proponiendo soluciones médicas y socio-sanitarias para un problema que es percibido en términos de enfermedad.
3. El modelo sociocultural que identifica el individuo y la sustancia como una unidad con el contexto social y que propone soluciones “funcionales” dentro de un contexto específico.

Estos modelos tienen que ser entendidos como modelos ideales en el sentido weberiano y en la realidad existen muchas posibilidades de mezclar estos enfoques. Además, los modelos albergan en sí varios submodelos de forma que por ejemplo el modelo médico-sanitario puede identificar la drogadicción como enfermedad social que hay que curar incluso sin la voluntad del “paciente” o mediante un modelo que se centra en la autonomía del paciente y por lo tanto se limita a ayuda y aconsejar (Brook & Stringer, 2005).

Drogas en la actualidad

Cierto es que con la globalización se ha cambiado también el consumo de las drogas y las imágenes en su alrededor. Nuevas drogas son de fácil acceso en el mercado por la globalización de las industrias químico-farmacéuticas y el transporte de productos e información respecto a su existencia, producción, uso, etc. Con ello también se globalizan estilos de vida y pautas de consumo⁵ (Romaní, 1997). El consumo global y al mismo tiempo diferenciado según estilos de vida (Charters, 2006), es quizá aquí la característica más importante de la globalización.

Volviendo a la distinción de Álvarez descrita antes, con el cambio del usuario de drogas, que el autor vincula con la imagen del ciudadano en el estado-nación al consumidor de droga en el mundo económicamente globalizado, la drogadicción se convierte en la actualidad en patología del consumo (Álvarez, 2008). El consumidor en comparación con el usuario busca un estado de plenitud y no una reflexión y, como este estado es siempre de duración corta y se dirige por modas que cambian rápidamente, se convierte en buscador permanente.

⁵ También la investigación sobre drogodependencia se ha internacionalizado, como muestra, entre otros, el estudio de (González-Alcaide et al., 2006) en que afirma el destacado papel de la colaboración de investigadores españoles sobre todo con científicos de EEUU en el campo.

Se ha visto que el tema de la droga (al igual que el de la inmigración) es un tema altamente complejo. Los conceptos y nociones que parecen usarse de forma clara, se deshacen a segunda vista y dependen de enfoques, intereses, campos temáticos y sobre todo de marcos socioculturales. Y no hay nociones “inocentes”. Ya que se trata de un campo que está visto como problemático, las soluciones concretas y materiales dependen de la identificación de la situación y de su interpretación.

1.1.1.3. Espacios urbanos y estilos de vida

Con los espacios urbanos ya se entra en un campo específico de aparición de los temas de inmigración y drogas. Generalmente la concentración de consumidores de drogas ilegales y de inmigrantes es mayor en los grandes centros urbanos. Conviene por tanto hacer un breve repaso de las aportaciones de la sociología urbana para conocer mejor el campo en el que se desarrolla la presente investigación.

Ciudad y modernidad

En la sociología urbana se encuentran también algunos de los autores clásicos que ya sirvieron de guía en el tema de las migraciones. Es sobre todo el vínculo entre ciudad, modernidad y desarrollo social lo que ha provocado que gran parte de los clásicos se dedicaran al estudio de la ciudad como fenómeno social y sociológico.

Simmel (Simmel, 1957 [1903]) describe la situación del hombre en las ciudades grandes. Para él, la multitud de estímulos nerviosos, su intensificación, tanto de estímulos internos como externos, influye en la personalidad del hombre metropolitano. Describe una intelectualización, una actitud “blasé” que se refiere a una actitud desilusionada (*Blasiertheit*) y una actitud “reservada” (*Reserviertheit*). También atribuye a los ciudadanos un cosmopolitismo y un carácter racional como consecuencia de la multitud de contactos superficiales y la falta de contactos emocionales con los conciudadanos.

También Robert Park (1974 [1915]) de la Escuela de Chicago reconocía el interés específico en el estudio de la ciudad. No veía en ella un simple lugar físico sino “un estado de ánimo, un cuerpo de costumbres y tradiciones”. (p. 1). Park enfatiza el vínculo entre ciudad y civilización afirmando que “La ciudad es finalmente el hábitat natural del hombre civilizado” (p. 2). El autor norteamericano llega a tal extremo que interpreta la historia mundial como la historia del hombre de la ciudad.

Mientras que las reflexiones sobre la ciudad de principios del siglo XX fueron muy comunes, ya que reflejaban muchos de los miedos y esperanzas de la modernidad, Park aportó sobre todo un nuevo *método* de investigación respecto a la ciudad. Propuso investigar el comportamiento de los ciudadanos con *métodos antropológicos*, una técnica hasta entonces sólo conocida en la investigación de “pueblos salvajes” y no para el mundo “civilizado”. William Foote Whyte, discípulos de la Escuela de Chicago usaron este enfoque en su famoso estudio sobre Street Corner Society, la estructura social de un barrio habitado sobre todo por inmigrantes italianos (Whyte,

1993 [1943]). Este estudio también es uno de los pioneros en combinar la ciudad y la inmigración. Desde entonces y hasta la actualidad, el conocimiento de los métodos propuestos por la Escuela de Chicago es imprescindible para la investigación social de la ciudad (Cucó i Giner, 2004).

Como se ha visto, con la idea de la ciudad como sede de la modernidad, del progreso y del cambio social, se volcó el interés científico hacia la ciudad y la forma de vida específica de sus habitantes. La vida en la ciudad era vista desde el punto normativo como más cultural, más cosmopolita, más civilizada es decir no sólo como diferente sino como mejor (Siebel, 1998), aunque también existían voces contrarias a la modernidad y, por lo tanto, a la vida urbana.

Desde el punto de vista del progreso humano, la urbanidad presenta una triple emancipación:

- La emancipación de la opresión de la naturaleza, es decir de la necesidad de trabajar la tierra a ritmo de la naturaleza ya que la ciudad también era el lugar privilegiado del surgimiento de los grandes centros industriales.
- La emancipación del individuo y de las fuerzas coactivas de la sociedad ofreciendo a los individuos una mayor selección en sus contactos sociales y un mayor anonimato.
- La emancipación política, desde la idea de las ciudades libres en la Edad Media hasta los grandes movimientos políticos occidentales.

Son sobre todo estas tres esperanzas emancipadoras las que se relacionan con la diferencia campo-ciudad. El mercado y la industria, la polarización de la vida cotidiana en una esfera privada y política, y la democracia y movimientos sociales surgen sobre todo en las ciudades.

Como otro lado de la moneda de la emancipación y la liberación en la ciudad, existe también una *integración incompleta*, es decir falta un sistema social de referencia predeterminado y estable que proporcione al individuo pautas de comportamiento y normas sociales. Esta integración incompleta es lo que posibilita por otro lado que los individuos se encuentren y se reconozcan como tales y que se divida la vida en una esfera privada y otra pública. Según Barth,

“[e]l hombre urbano presupone, en cada caso, que el otro – aunque su comportamiento sea muy extraño – posee una individualidad desde la cual su comportamiento puede tener sentido. También en el comportamiento urbano se

presupone algo común entre los individuos. Pero esto en común se reduce a una ley abstracta, que el otro también es un ser humano y por lo tanto también es una individualidad.” (Barth, 1998: 164).

Esta cita hace referencia a una diferenciación muy común, sobre todo en la primera mitad del siglo pasado: la diferenciación de Ferdinand Tönnies entre *Gemeinschaft*, la comunidad concreta que ofrece normas y calor emocional y *Gesellschaft*, la sociedad abstracta vinculada sobre todo por intereses comunes y en la que domina el trato frío, racional y distante (Tönnies, 1997 [1887]). Esta distancia social en la ciudad es fruto de una diferenciación y una heterogeneidad social, no sólo por la división del trabajo sino también por la llegada de forasteros. Esta extrañeza y la división del trabajo son tanto causas como resultados de la heterogeneidad, de la densidad y del tamaño de la ciudad.

La ciudad en las sociedades actuales

Hoy en día, la diferencia entre campo y ciudad, en el mundo occidental, ya no se puede explicar por diferentes grados de modernización. Muchas tendencias urbanas se han extendido por todas partes de los países occidentales, es decir, la vida urbana se ha vuelto dominante (Schäfers, 1996). No obstante, todavía hoy en día se encuentran diferencias importantes. En la mayoría de las definiciones destaca el *tamaño* relativo de la ciudad, la *densidad* y la *heterogeneidad* de los habitantes de las ciudades contemporáneas (Wirth, 1974). La ciudad es un polo de atracción para cualquier tipo de especialistas y para culturas minoritarias que encuentran en la ciudad la masa crítica para formar un grupo social y vivir un estilo de vida específico (Pappi & Melbeck, 1988).

Respecto al cambio y a las diferencias de las relaciones sociales dentro de la ciudad existen varias teorías. La tesis de *community lost* proclama (y a veces lamenta) la pérdida de relaciones sociales. Se trata sobre todo de la pérdida de relaciones primarias también relacionadas con el cambio del modelo familiar en general y la movilidad. Por otro lado, la tesis de *community saved* destaca la supervivencia de estas relaciones sociales también dentro del marco urbano. Y finalmente, los partidarios de la tesis de *community liberated* insisten en el cambio de las relaciones sociales hacia vínculos elegidos más libremente por los individuos (ibid.).

En sus propios estudios, Pappi y Melbeck (1988) no pudieron encontrar diferencias respecto al tipo de relaciones sociales según el tamaño de la población. No obstante encontraron diferencias en la densidad de estas relaciones. Es decir, los habitantes de

las grandes ciudades tenían más relaciones sociales con personas entre las cuales no existían contactos. Estos resultados complejos y a veces ambiguos hacen pensar que una simple dicotomización entre ciudad y campo sirve poco para estudios sociológicos contemporáneos (Cucó i Giner, 2004) siendo necesario especificar en cada caso las características de la ciudad.

El enfoque del presente estudio

Para el presente estudio, sobre la percepción social de la inmigración situado en pocas ciudades concretas, es importante subrayar, como decía Cucó (2004), que en la ciudad la cercanía espacial del otro no es extraña sino constitutiva de la ciudad multicultural. Pero eso no significa que se creen automáticamente relaciones de solidaridad o empatía entre los múltiples actores. Como advierte Bourdieu (1997a), incluso existe un sentimiento de promiscuidad por la cercanía física de personas socialmente distanciadas.

En referencia a Canclini, Cucó (2004) habla también de “imaginarios urbanos” y de que la ciudad también es un lugar para ser imaginado. El multiculturalismo y la diferenciación no sólo presentan procesos reales. También existe una “ideología urbana” específica del multiculturalismo y de diferenciación social. Realmente la ciudad misma es expresión de esta ideología, es una construcción simbólica y concreta de relaciones sociales, de historia y también de identidades. A eso se refería Bourdieu (1997a) cuando advierte que la ciudad también es un espacio social cosificado, es decir la realización física del espacio social. Estos productos de la objetivación de lo social tienden a convertirse en criterios constitutivos de percepción y de diferenciación en el pensamiento y en los discursos.

Las ciudades occidentales, como ya se ha dicho, son un polo de atracción para minorías. Castles (2003) destaca que en 2001 en Londres vivían el 49% de la población de minorías étnicas. Los inmigrantes encuentran en las ciudades, gracias a su tamaño, personas en situaciones parecidas con las que pueden formar grupos sociales. De ahí que se creen, en las ciudades y en sus barrios, grupos de minorías étnicas más acentuadas. La heterogeneidad de la ciudad en sí, favorece la presencia y el mantenimiento de estilos de vida diferentes a los de la mayoría de la sociedad. De este modo la ciudad se convierte en un laboratorio de lo global. “La globalización del trabajo, del capital y de las comunicaciones ha hecho de las ciudades y sus áreas metropolitanas unos lugares privilegiados para estudiar los problemas relativos a la pertenencia y la ciudadanía.” (Cucó i Giner, 2004: 83). En ellas se ejerce, se renegocia

y se reinventa la ciudadanía. La hibridación y el mestizaje, como resultado de la mezcla de varias experiencias culturales, se muestra en su forma más acentuada en la ciudad. Como se ha visto en el párrafo anterior, las ciudades como experiencia cultural no presentan un espacio cerrado - y mucho menos cuando se habla de la inmigración – sino que están integradas en varias redes sociales transnacionales en las que los múltiples nodos se influyen mutuamente.

Pero no sólo los espacios urbanos influyen como polo de atracción a los inmigrantes, también la inmigración cambia la urbanidad moderna, la configura y la hace posible. Difícilmente se puede entender una metrópolis occidental sin personas de otras procedencias. A esto se refieren Checa, Checa y Arjona (2008) cuando afirman: “El crecimiento de todas las ciudades modernas se ha producido por la inmigración.” y “la convivencia, el intercambio y la llegada de inmigrantes de múltiples lugares, cada uno con su ‘mochila cultural’ ha conformado el actual crisol urbano.” (p.327).

Pero la convivencia en cercanía no siempre tiene que significar una mezcla. Así afirma por ejemplo Torres para la ciudad de Valencia una convivencia pacífica pero distante (Torres-Pérez, 2005). Otras voces discuten sobre la existencia de ghettos y de la segregación social en las ciudades (Simpson, 2004, 2007) o afirman en vez de un multiculturalismo un multicomunitarismo, donde los grupos sociales buscan sus grupos de referencia con poco contacto social hacia otros colectivos (Bauman, 2005a; Touraine, 1997).

Aunque el cambio en España de un país de emigrantes a un país de inmigrantes es bastante reciente, ya hay algunos estudios que tienen como enfoque el *locus* urbano del forastero en la ciudad. Es decir, la construcción social del inmigrante en su entorno diario. Aramburu (2002) describe la percepción social de los autóctonos sobre los inmigrantes en la *Ciutat Vella* de Barcelona, centrándose en algunos campos discursivos específicos (el comercio, la escuela etc.). De ahí describe mecanismos de distinción y diferenciación que más adelante serán de gran valor analítico para el presente trabajo.

También para la ciudad de Valencia existen trabajos sobre la inmigración que se centran en aspectos de la inserción social en el ámbito concreto de la ciudad. Mientras algunos de los primeros estudios como los de CITME-CITE (CITME-CITE, 1999), muchas veces, no cuentan con un cuerpo teórico amplio y, de ese modo, caen en posiciones paternalistas y extranjerizantes, Torres (2005) muestra, con una metodología muy variada, aspectos de inclusión social en Valencia. Describe varias formas de convivencia en lugares concretos como en el antiguo cauce del río Turia

(aún no teniendo en cuenta la reciente situación de los subsaharianos sin techo que pernoctaron más tarde en el río y ahora de nuevo han sido desalojados) y en el paseo marítimo donde detecta una “cohabitación distante pero pacífica”. También subraya que en la ciudad de Valencia todavía no existen guetos, y avisa de que hay que tener precaución a la hora de adaptar teorías y experiencias sociológicas de otros países donde sí existen tales guetos. Finalmente se centra en aspectos de sociabilidad como parte de la inserción social en un barrio concreto – en el barrio de Russafa.

La tradición de estudios de la sociología urbana proporciona un amplio fondo de herramientas para el presente trabajo. La experiencia – sobre todo la experiencia metodológica - de estudios sobre aspectos concretos en ciudades o barrios específicos, ayuda a adaptar la metodología a las necesidades de investigación y refinar las herramientas de análisis. Pero también como laboratorio de lo social, la ciudad multicultural con su heterogeneidad y con su modo de vivir más individual, presenta un lugar ideal para estudiar nuevas formas de convivencia y de construcción social. Es la ciudad donde de forma más destacada se muestran fenómenos como los descritos antes de inmigración o drogadicción.

1.1.1.4. Medios de comunicación y democracia

Los medios de comunicación ocupan un lugar importante en las sociedades contemporáneas. Los cuatro grandes, la televisión, la radio, la prensa escrita e Internet tienen funciones muy diversas dentro de la sociedad y para diferentes personas y aspectos de la vida social. Entretenimiento e información, negocio, contacto con la sociedad, construcción de la realidad, pilar de la democracia, fuente de fama, origen de lo “normal” y muchos más son los atributos que se dan sobre todo a los medios de comunicación de masas (McQuail, 1994).

Desde el surgimiento de la prensa masiva escrita en la época de la industrialización los *media* siempre han sido vinculados al cambio social y a la modernidad. Por la confusión entre mensaje y mensajero o por la sospecha de manipulación ideológica los *media* han sido hasta ahora objeto de crítica y alarma social pero por su vínculo con lo público, la información y la crítica, también han presentado siempre una esperanza ética, democrática y educativa.

La construcción de la realidad en los media

“Lo que sabemos sobre nuestra sociedad, y sobre el mundo en el que vivimos, lo sabemos a través de los medios de comunicación de masas.” escribía Luhmann (2000b: 9) y mostró el papel fundamental de los *media* en la “construcción social de la realidad” (Berger & Luckmann, 1997) o más bien en la “construcción discursiva de realidad” (Keller, Hirsland, Schneider, & Viehöver, 2005). De la propia experiencia se sabe muy poco. Prácticamente todos los fenómenos que trascienden el ámbito de las relaciones personales se perciben a través de los medios de comunicación de masas. Noción abstracta como por ejemplo los usados en este trabajo de “la inmigración” o “la droga” se crean y se llenan de contenido sobre todo a través de la única forma de contacto que la mayoría de las personas tiene con el mundo de lo social, más allá de su entorno local inmediato: los *media*.⁶

Pero el mismo Luhmann (2000b) también advierte que sabemos tanto sobre los *media* que no nos fiamos de ellos como fuente de información. No obstante, esta desconfianza a los *media* y la sospecha de constante manipulación por los mismos queda prácticamente sin consecuencias en la vida cotidiana ya que faltan las alternativas. Sólo existen muy pocas formas de conocer el mundo social fuera de lo local sin recurrir a los medios de comunicación de masas. Así que el conocimiento se

⁶ Sobre la construcción social de la realidad véase más adelante.

basa en gran parte en los *media* que, a su vez, por este papel se han convertido durante décadas en objeto de estudios sociológicos.

Investigaciones sociológicas sobre los media

Por el cambio de la noción de ideología⁷ cambiaron también los principales enfoques de investigación sobre la construcción de la realidad de los *media*. Mientras los primeros estudios investigaron el grado de diferencia entre las imágenes mediáticas y una realidad entendida en términos objetivos, hoy en día no se parte de una noción única de realidad. En consecuencia los enfoques de investigación están dirigidos más a analizar *qué tipo* de realidad se produce a través de los *media*. Se parte menos de la idea de una manipulación consciente (aunque esta también existe a veces) y más de distorsiones sistemáticas o estructurales basadas en el propio funcionamiento de los *media* y de la comunicación en general (Luhmann 2000b).

Pero la sociología conoce muchas más investigaciones relacionadas con los medios de comunicación de masas. McQuail (1994) diferencia por ejemplo entre investigaciones de teoría, estructuras, organizaciones, contenidos, audiencias y efectos. Por otro lado, Xambó y Gómez (2007) muestran, en la Comunitat Valenciana, una amplia tradición sociológica en la investigación sobre la comunicación y los *media*. Estas investigaciones son presentadas según cuatro También se podrían añadir diferenciaciones entre campos o métodos. De nuevo es Luhmann quien ofrece una diferenciación muy útil para el presente trabajo: El de la observación de primer orden, es decir, la “materialidad de la comunicación” y la observación de segundo orden, es decir, la realidad que aparece por ella.

El enfoque del presente trabajo

Las partes empíricas del presente trabajo presentan según esta diferenciación una observación de segundo orden: se estudia una parte de la realidad tal como aparece en los discursos mediáticos. Se trata pues de investigar la construcción discursomediática de la realidad (Pérez & Solves 2007). No obstante, es necesario para entender las construcciones sociales con sus causas y efectos tener unas nociones básicas de la “materialidad de la comunicación” lo que en este caso se traduce por la realidad de los medios de comunicación de masas, más en concreto la prensa diaria y aún más concretamente la prensa gratuita. Este capítulo sirve por lo

⁷ Por el desarrollo en el campo sociológico véase la recopilación clásica de (Lenk, 2002). También resulta muy interesante la labor de Ariño (1997) al desentrañar los diferentes conceptos de ideología.

tanto para presentar algunos aspectos básicos de la prensa que posteriormente puedan servir para entender la importancia de los discursos mediáticos y por ello la necesidad de realizar el presente estudio.

Para las democracias contemporáneas, los *media* tienen un papel importante: llaman y dirigen la atención del público, persuaden en asuntos de opinión y creencias, confieren prestigio y legitimidad, informan rápidamente y a menudo extensivamente y también influyen en el comportamiento (McQuail, 1994). Son el vínculo entre la política, los actores sociales y los individuos además de ser agente de socialización política (Boos, 2005). De ese modo tienen funciones de integración, movilización, gestión de conflictos sociales, orden, control y estabilidad, adaptación a los cambios, cooperación y movilización (McQuail, 1994). Pero tomar la influencia de los *media* como hecho social no significa automáticamente que ésta sea positiva. Las preguntas que se tiene que hacer la investigación social en este contexto son: ¿promueven los *media* una mayor o menor igualdad social? ¿Cuál es la versión de la realidad que ofrecen? ¿A quién beneficia esta versión y a quién perjudica? Esto es, ¿cuáles son los efectos materiales de los *media*?

Los *media* han sido blanco de críticas, entre otras razones, porque destacan en ellos los temas de conflicto. Tanto la selección de temas como la presentación de los mismos se caracterizan por la negatividad, el conflicto, el dramatismo, la acción, la tensión, la inseguridad y la novedad (Luhmann, 2000b; McQuail, 1994). Pero como ya advirtió el clásico Robert Park (1967 [1940]) “aunque ocurra lo inesperado, lo que aparece en las noticias no es completamente inesperado. Los sucesos que han surgido y aparecen en las noticias son, de hecho, sucesos esperados [...] se trata, en conjunto, de los accidentes e incidentes para los cuales está preparado el público [...] cosas que uno teme y que cabe esperar que salgan en las noticias” (p. 45).

Luhmann (2000b) recoge más de cincuenta años más tarde esta idea de la previsibilidad y cotidianidad de lo extraordinario, afirmando que los *media* presentan una realidad conflictiva pero que el efecto integrador de los *media* se basa justamente en la percepción común del conflicto como realidad. En contra de teorías defendidas entre otros por Habermas (1998) que afirman la necesidad de un consenso en el trasfondo de una sociedad para que se pueda producir una integración social (si fuera así, los medios atacarían este consenso por su reproducción permanente de conflictos sociales), Luhmann encuentra la estabilidad social en otro aspecto: los medios de comunicación de masas producen objetos de comunicación que pueden ser la base

para futuras comunicaciones. De ese modo se sabe que incluso cuando no hay consenso, o especialmente cuando no hay este consenso, la comunicación puede seguir, es decir los medios de comunicación pueden seguir produciendo noticias y la cadena de comunicación social, que es la base de la integración, no se interrumpe. Lo importante entonces no sería el contenido de la comunicación (mediática) sino el hecho de que la comunicación no se interrumpa, siga y de ese modo siga produciendo un vínculo social.

En el campo de los periódicos se ha observado tendencias como la monopolización o por lo menos la concentración (aunque en prácticamente todos los países existen leyes anti-monopolios), la comercialización y la internacionalización (McQuail, 1994). Estas tendencias, que son una respuesta muchas veces funcional a nuevos desafíos, también albergan riesgos como la pérdida de la diversidad, la limitación de la independencia, o la tendencia a desatender culturas regionales. No obstante se observan también tendencias contrarias, como la pluralización y la fragmentación del mercado como respuesta a la diferenciación social con estilos de vidas y culturas diferentes.

Casi todos los estudios sociológicos que parten de la importancia de la prensa lo hacen porque piensan que lo que se emite en ella tiene algún efecto en la sociedad. Entre las posiciones extremas de la prensa todopoderosa o de la nulidad de su importancia se ha establecido en las ciencias sociales el consenso de la influencia de los media aunque hay formas muy diversas de percibir esta influencia en relación a cómo está percibido el papel activo de la audiencia. ¿En qué grado los lectores son activos en la selección de medio y en la interpretación del mensaje? y ¿dónde se desarrolla la producción del sentido? ¿en el emisor?, ¿en el mensaje?, ¿o en el receptor? Greg Philo y la *Glasgow University Media Group* desarrollan una crítica fuerte frente a modelos lingüísticos que intentan explicar el contenido de los medios sólo desde el mismo texto (Philo, 2007). Por ello critica los modelos más conocidos sobre todo de los lingüistas Fairclough (1995) y van Dijk (1993). Una perspectiva sociológica que percibe a los *media* enmarcados en una estructura social, necesariamente comparte mucho de la crítica frente al reduccionismo lingüístico. Con el desarrollo de una teoría *sociológica* del discurso (véase más adelante) se ofrece en el presente trabajo un marco del efecto de los discursos mediáticos que incluye las tres “fuentes” de sentido aunque se centra en su análisis en la segundo.

Tendencias en el mundo de los diarios – Los periódicos gratuitos

En la mayoría de los estudios se observa a los grandes diarios que en España sobre todo son “El País” y “El Mundo”, en otros países también son esos a menudo los periódicos de la prensa amarilla. En estudios con enfoques regionales como por ejemplo en el estudio de CeiMigra (2003, 2004) se incluyen además periódicos regionales. Todos estos estudios tradicionales tienen en común que se limitan a los periódicos de pago (y fundamentalmente a aquellos con enfoque de información en general y no a los también muy leídos diarios de deporte). Pero existen periódicos con una tirada aún superior a los tradicionales. Son estos los periódicos gratuitos. Los grandes diarios gratuitos 20 Minutos, ADN, Metro o ¡Qué! tienen una tirada a nivel nacional hasta hace poco impensable en España. Así los cuatro periódicos mencionados, los más grandes del mercado, cuentan con un promedio de ejemplares disponibles entre julio de 2007 y junio de 2008 de 3.808.786 ejemplares (PGD, 2008). Los cuatro periódicos de pago más importantes en España, ABC, El Mundo, El País y La Vanguardia juntos sólo cuentan con una tirada media de 1.604.569 ejemplares (OJD, 2008).

Estas cifras sorprenden aún más si se tiene en cuenta que los periódicos gratuitos sólo se suelen distribuir en los grandes espacios urbanos y no en pequeñas ciudades y en el medio rural. Tal importancia tiene este surgimiento en tan poco tiempo y casi en toda Europa⁸ que Price lo describe como “el desarrollo más profundo en la industria de periódicos en la primera década del siglo XXI” (Price, 2003: 2).

En una época donde el concepto de las masas se ve atacado por el pluralismo interno de las sociedades modernas, sus consumidores y también sus formas de producir, surgen con los periódicos gratuitos nuevas formas de información masiva. La diversidad de contenido entre ellos es menor que en el mercado de periódicos de pago e incluso dentro de un mismo periódico el lector tiene muchas menos posibilidades de elegir el contenido a causa del volumen del mismo. También por el grado de distribución se puede hablar de los periódicos gratuitos como el reinvento de la prensa masiva en el siglo XXI.

El objeto de estudio en el presente trabajo

Si en este trabajo se habla de periódicos gratuitos se refiere a los diarios modernos dedicados a un público en general, en soporte de papel y que se distribuyen sobre

⁸ Aunque se trata de un fenómeno global, algunos países occidentales como Alemania prácticamente desconocen el fenómeno de los periódicos gratuitos, entre otros por una estrategia hasta ahora exitosa por parte de los periódicos tradicionales de defender “su” mercado.

todo en las grandes ciudades. Quedan excluidos de esa definición aquellos periódicos que siguen un ritmo no diario o que se distribuyen a una clientela concreta como los numerosos periódicos universitarios o los también muy interesantes periódicos con enfoques multiculturales o aquellos dirigidos directamente a colectivos de inmigrantes. Además quedan fuera de esta definición las incontables formas gratuitas de publicar información escrita en Internet (aunque muchos periódicos gratuitos también tienen una versión en Internet o distribuyen el mismo diario también a través de la red).

Surgimiento y razones de éxito

Desde la imprenta masiva de información siempre han existido formatos gratuitos para su distribución y aunque ya en 1947 se publicó en California el primer diario gratuito *Contra Costa Times* y en Europa en 1984 se lanza con el *Birmingham Daily News* la primera publicación de esta característica en Europa, aquí se sostiene como punto de partida del fenómeno moderno que hoy se conoce como periódicos gratuitos (free daily newspapers) el año 1995. Es el momento en el que la empresa Metro comienza su historia de éxito y expansión como periódico gratuito. Es cuando los periódicos gratuitos comienzan a convertirse tanto en calidad como en cantidad en un fenómeno social masivo. Lo que comenzó como proyecto aislado se ha convertido en pocos años en una realidad global. Hoy en día existen diarios gratuitos en casi todos los países occidentales. Así, Metro está publicando hoy en día, y sólo doce años después de su primera edición en Suecia, según declaraciones propias 72 ediciones en 154 ciudades con más de 100.000 habitantes en Europa, América y Asia. Se publica en 21 países utilizando 18 idiomas diferentes y tiene unos 20,1 millones de lectores (Metro-International, 2008).

Puesto que se trata de un fenómeno bastante joven, existe poca investigación sobre el tema y muchas teorías que intentan explicar el éxito de un periódico en un país fallan a la hora de trasladar las explicaciones a otro. Así se pensaba por ejemplo que para tener éxito como periódico gratuito hacía falta un mercado grande de lectores habituales o por lo menos ocasionales de diarios de pago (Picard, 2001; Sporstøl, 2003). Dentro de estos mercados, así se argumentaba, los periódicos gratuitos pueden ofrecer un servicio similar pero gratuito. Además los periódicos gratuitos normalmente ofrecen un acceso mucho más fácil mediante repartos en puntos de paso masivo, como las bocas de metro. Esto explicaría parte del éxito principal de estos periódicos en los países nórdicos, pero resulta inadecuado para explicar la presencia masiva de

estos diarios en España. Mientras que en Noruega y Suecia (los países de procedencia de los dos grandes editoriales de periódicos gratuitos) el 86% y 88% respectivamente declaran leer por lo menos un periódico diario, en España solo lo hace un 35,9% (World Association of Newspapers, 2005).

Las teorías que sostienen la idea de que existe la misma audiencia entre los diarios gratuitos y los de pago no pueden explicar el hecho de que no exista el temido efecto del canibalismo en el mundo de la prensa escrita. Es decir: los lectores de prensa gratuita son en su gran mayoría nuevos lectores que no han leído ningún otro diario o son lectores que además de leer los periódicos gratuitos también leen sus homólogos de pago (Mahoney & Collins, 2005). La cantidad de los lectores de periódicos tradicionales de pago no parece bajar por el efecto de los nuevos diarios gratuitos.

La clave del éxito de la prensa gratuita puede ser que se crea su propio mercado y las correspondientes pautas de consumo usando un “tiempo vacío” como el del transporte urbano. El nombre “20 minutos”, del segundo gran periódico gratuito en el mercado internacional, hace referencia al tiempo que se necesita para leerlo, de modo que esperando al autobús o al metro, usando los medios de transporte o (en España) tomando el almuerzo se puede obtener una cantidad mínima de información diaria (Sporstøl, 2003). De hecho el éxito de la prensa gratuita ha sido tan fulminante que muchas editoriales de periódicos de pago lanzaron su propia versión gratuita intentando atraer de este modo a nuevos lectores⁹. En España además no existe una prensa amarilla como en Gran Bretaña o Alemania, es decir no existen esos periódicos fáciles de leer que más se parecen a la prensa gratuita y que más probablemente comparten un mercado de lectores.

Parece que los diarios gratuitos han encontrado su hueco en el mercado. Tienen unos lectores jóvenes que tradicionalmente han sido desatendidos por los periódicos tradicionales y por su forma de distribución en redes de transporte urbano o en puestos de distribución altamente frecuentados (Universidades, restaurantes de comida rápida). Esta audiencia masiva, nueva, joven y urbana en comparación con los lectores tradicionales y la alta credibilidad que tradicionalmente tienen los periódicos en comparación con otros *media*, convierte a los diarios gratuitos en interesantes portadores de publicidad, lo cual seguramente también explica gran parte del éxito económico de estos periódicos.

⁹ No obstante, a veces los periódicos tradicionales lanzan sus versiones gratuitas para impedir la entrada al mercado a las empresas internacionales de periódicos gratuitos haciéndoles competencia y retirando sus propios diarios gratuitos después de que los periódicos gratuitos internacionales se retiran del mercado (Baker, 2005; Sporstøl, 2003)

Si se hubiera dado el caso de pérdida de influencia de los periódicos tradicionales (el llamado canibalismo) sería eso un peligro dado el importante papel que estos juegan para la sociedad. Pero si de verdad los periódicos gratuitos, más que hacer perder lectores a los diarios tradicionales, hacen ganar nuevos lectores (lectores que en un futuro también pueden leer periódicos de pago) se podría hablar de un éxito rotundo si no fuera por tres razones que ensombrecen las versiones gratuitas: la baja calidad, la poca diversidad y la dependencia comercial de la propaganda:

1. La baja calidad puede producir un proceso de *tabloidization* o en francés de *bouleversements* (Trouinard, 2004), nombres que se refieren a la tendencia, también de los demás periódicos de cambiar hacia la forma breve y sensacionalista de presentar la información, a menudo acompañada de ilustraciones. Por la falta de ingresos de compradores y suscriptores, los periódicos gratuitos están forzados de bajar los gastos, lo cual a menudo significa también que baja la calidad.
2. El hecho de que los grandes periódicos gratuitos compitan por el mismo mercado de masas, la racionalización en el proceso de producción que a menudo no permite la elaboración propia y tranquila de artículos y la dependencia total de los ingresos de publicidad provoca que en los periódicos gratuitos se observe mucha menos diversidad que en sus homólogos de pago (Sporstøl, 2003).
3. “Se cree en general (desde el interés público o crítico a la perspectiva profesional) que cuanto más dependa un medio de comunicación de la publicidad como fuente de ingresos, menos independientes serán sus contenidos de los intereses de los anunciantes y del sector en general.” (McQuail, 1994: 251). Aunque el éxito de los periódicos depende en gran medida de la aceptación por la audiencia, la dependencia de los ingresos económicos siempre tiene influencia en los contenidos. Esto no quiere decir que se ejerza esta influencia de forma directa, ya que existen múltiples formas de ejercer este poder y en la mayoría de los casos una influencia directa no está bien vista por los lectores y mina la credibilidad de un medio (Altschull, 1984).

Valencia es una de las ciudades donde más periódicos gratuitos existen. De momento la ciudad cuenta con 7 periódicos de publicación diaria. Son estos:

- 20 minutos
- ADN
- El Micalet
- Hoja de la tarde
- Metro¹⁰
- Mini Diario y
- Qué.

20 minutos y Metro cuentan como los grandes en el mercado y pertenecen a empresas internacionales (Schibsted y Metro International). Al igual que ADN y ¡Qué! que pertenecen a grupos editoriales nacionales, tienen publicaciones en diversas ciudades Españolas, aunque a menudo con partes locales diferentes. Valencia cuenta además con la peculiaridad de tener 3 diarios que no publican fuera de la Comunidad Valenciana: El Micalet, (relacionado con el diario de pago Las Provincias), Mini Diario que fue fundado en 1992 y por lo tanto puede ser considerado como el primer diario gratuito de España y Hoja de la Tarde que se distribuye, tal como indica el nombre, no como los demás periódicos por la mañana sino por la tarde. Esta riqueza en periódicos gratuitos convierte a la ciudad en lugar especialmente idóneo para el estudio de este fenómeno.

Como se ha visto, los medios de comunicación masiva tienen un papel fundamental para las sociedades contemporáneas y como ellas también viven un proceso de evolución y cambio rápido. En el campo de la prensa escrita es sobre todo el surgimiento de la prensa gratuita que en los últimos años se ha convertido en fenómeno social, entre otros por la creación de una clientela propia, nueva. Su influencia sobre su público principal, la población urbana, aún está poco investigada. Por su importancia en la construcción de lo social, de las imágenes y conocimientos que se tiene sobre el mundo social y la responsabilidad ética resultante del poder de los *media*, éstos se han convertido muchas veces, y también se convierten en el presente trabajo, en objeto de estudio sociológico.

¹⁰ A principios de 2009, influenciado por la crisis económica, *Metro Valencia* se retiró temporalmente de Valencia.

1.1.1.5. Resumen del marco social

Se ha dividido el marco social en dos temas y dos espacios de observación, donde estos temas se articulan de forma predestinada.

Temas

Los temas que aquí se presentaron como temas centrales de la presente investigación y que son de suma importancia para las sociedades contemporáneas son la inmigración y las drogas.

Se ha visto que la inmigración como tema social ha ganado relevancia en los últimos años, especialmente en España. Han surgido nuevos conflictos y preocupaciones relacionados con la exclusión social y la necesidad de encontrar formas viables de convivencia para un futuro multicultural.

Aparentemente independiente a este fenómeno o sólo conectado mediante el marco de la globalización y diversidad se ha presentado el tema de las drogas como otro asunto de preocupación social. El surgimiento de nuevas pautas de consumo y de nuevas sustancias presenta el marco para que las drogas y sus consumidores, fenómenos tradicionales de todas las sociedades, se puedan convertir en problema social.

Como aspectos comunes se ha podido contemplar que ambos campos son objeto de construcción social y que lejos de presentar una realidad objetiva, única e invariable son objeto de lucha y de cambios de definiciones, dependiendo de culturas, enfoques, intereses y también casualidades.

El proceso de construcción, es decir el mecanismo de su aparición como problema social, es el vínculo entre ambos temas que se quiere transmitir en este trabajo. En este sentido y respecto a la inmigración, Checa (2002) justifica el cambio en su enfoque. Antes pensaba que “el gran problema de la inmigración era precisamente considerarla un problema.” (p. 8) pero ahora sí considera a la inmigración como problema. No por las características de la misma, sino porque se halla reconocida como problema en la agenda social y política. Esta percepción de la inmigración también viene apoyada por los datos del CIS (2004-2007) donde la inmigración solía figurar entre el segundo y

tercer mayor problema de España en el trascurso de la presente investigación empírica.¹¹

Campos de surgimiento

Con las ciudades y los medios de comunicación se ha mostrado dos campos en los que estos temas encuentran un espacio preferido de surgimiento y que por tanto se convierten en el presente trabajo en campo de estudio.

Los espacios urbanos, con su pluralidad destacada de estilos de vidas, mezcla de nacionalidades, se han presentado como lugar predestinado para la investigación de fenómenos de cohesión social y su opuesto de conflictos sociales. Tienen muchas veces una función vanguardista en la búsqueda de soluciones de convivencia. Son además, por sus posibilidades de trabajo y justamente por su diversidad, un polo de atracción para muchos inmigrantes.

Los medios de comunicación de masas, como espacio de transmisión y producción de información y conocimiento social, son otro espacio donde pueden surgir los temas descritos anteriormente. La preferencia de temas de conflictividad y la relevancia de los *media* en la construcción social de la realidad, convierten los mismos en objeto de estudio interesante. Son justamente los periódicos gratuitos, dirigidos a un público joven y urbano, los que parecen combinar la idea de los *media* con la urbanidad.

Es sobre todo en Estados Unidos donde existen investigaciones que juntan las cuatro líneas. EE.UU. como Estado de inmigrantes, sus metrópolis dominantes, una concienciación pública por la droga como problema social y el importante papel de los *media* en el Estado hacen surgir reflexiones sobre estos fenómenos. Investigaciones sociales muestran la construcción social de los problemas descritos. Dreier (2005) muestra la construcción de lo social de la ciudad como lugar de problemas, como los conflictos étnicos y la drogadicción, mediante los *media*. Es sobre todo Craig Reinerman quien en múltiples trabajos muestra la construcción social y mediática del problema de la droga y el estereotipo de sus usuarios (Reinerman, 2005; Reinerman & Levine, 1997; 2004). Este estereotipo muchas veces vincula la droga con una conflictividad social concreta y una etnicidad específica como en el caso del estereotipo del afro-americano consumidor de crack con la alta conflictividad social frente al blanco consumidor de cocaína con pocas consecuencias negativas para la

¹¹ En la actualidad, con la presencia inminente de la crisis económica en el debate público, la inmigración como problema en España ha sido relegada al cuarto o quinto puesto (CIS 2008, 2009).

sociedad. Estos resultados también confirmados por Wolff (2004) no “sólo” son imágenes excluyentes sino la base para un aparato de medidas jurídicas, policiales, sanitarias y sociales.

Lo más parecido en España al enfoque de la presente investigación se presentó desde una perspectiva lingüística por Martínez-Lirola (2007) que investigó “cómo se construye la imagen de los inmigrantes en la prensa gratuita”. No obstante su enfoque difiere considerablemente del defendido en la presente tesis doctoral ya que analiza características lingüísticas y visuales desde la teoría de la gramática visual y de la gramática sistémica funcional.

Para el presente trabajo, con un enfoque sociológico, será importante desarrollar una metodología propia que no desatienda los logros sobre todo de las investigaciones lingüísticas en las últimas décadas, pero que enfoque hacia la estructura y las relaciones sociales. Por ello en el siguiente apartado se desarrolla desde una perspectiva teórica y sociológica una metodología que asume algunos de los avances en el análisis lingüístico del discurso pero que no obstante presenta una aportación claramente sociológica.

1.1.2. El marco teórico

Se supone que la diferenciación entre el marco social y el marco teórico hace referencia al mundo de la realidad (lo social) y al mundo de las ideas (la teoría). Pero esta diferenciación ya ha sido cuestionada en la presentación misma de la parte social. La “urbanidad” o “la inmigración” no son lo mismo que el lugar con sus construcciones materiales o como las personas de carne y hueso, sino que hacen referencia a las ideas que socialmente se tienen de estas realidades.

Otra justificación para la diferenciación de ambos tipos de marcos es el hecho de que el marco teórico se convierte paso a paso en la justificación metodológica del presente trabajo. De ese modo se desarrolla una metodología sociológica capaz de captar los fenómenos a estudiar.

La metodología, muchas veces mal entendida como simple conjunto de métodos, es en realidad el vínculo entre la captación teórica de un fenómeno social y los métodos concretos que se usan para su investigación (Kamitz, 1980). Muchas veces se usan métodos sin reflexiones previas, porque siempre se ha hecho así o porque otros estudios parecían tener éxito con ellos. Pero la transformación de un fenómeno social en una investigación sociológica, mediante un proceso de aplicación de métodos, requiere realmente de una justificación de la adecuación de estos últimos.

Pero: ¿Cómo convertir el campo de lo social en campo sociológico? Eso podría ser la pregunta principal de este marco. Por ello se presenta a continuación una exposición que convierte paulatinamente los modelos teóricos abstractos en métodos concretos de investigación sociológica:

En la primera parte se describe el tema de las identidades colectivas que tanto puede ser considerado de una línea de investigación sociológica como el principio subyacente de diferentes formas de exclusión social. Aplicado al campo de la inmigración se discuten varias soluciones y sus correspondientes riesgos de diferenciación o de integración identitaria.

La segunda parte comienza con “la construcción social de la realidad” (Berger & Luckmann, 1997) y en concreto de la realidad de las identidades colectivas y pregunta cómo el enfoque teórico ha evolucionado en las últimas décadas en la dirección que permite la transformación de las identidades en objeto de estudios empíricos. Esta parte termina con la afirmación de una “construcción discursiva de la realidad” (Keller, Hirsland, Schneider, & Viehöver, 2005).

En el tercer capítulo se llega de ese modo al concepto clave de la operacionalización, al concepto de discurso y al campo del análisis del discurso. Se presentan las principales consideraciones de esta área que se fundamenta principalmente en la obra de Foucault pero que ha experimentado una evolución espectacular y muy diversa en la sociología europea desde entonces. La evolución también es un proceso hacia una mejor aplicabilidad del enfoque lo que ya hace referencia a métodos concretos.

Como resultado de esta evolución se presenta en la cuarta parte el “análisis del discurso basado en la sociología del conocimiento” (Keller, 2005a, 2005b). Este enfoque parece combinar los vínculos entre conocimiento, lenguaje y poder y estructura social con una metodología cualitativa transparente.

Finalmente se discute en un excursus el papel del individuo en el análisis del discurso. Se pregunta en qué medida los discursos son resultados de actos conscientes y en qué medida la conciencia de los actos de habla tiene importancia para el análisis del discurso.

1.1.2.1. Identidades y exclusión social

El concepto de exclusión social

La palabra “exclusión” y los fenómenos sociales relacionados con ella, se extienden con rapidez a partir de los años 90. Las nuevas constelaciones sociales y políticas fueron la causa principal de que conceptos que describían problemas sociales, como “explotación” o “alienación” fueran reemplazados por el concepto de exclusión social sin que se hubieran solucionado con anterioridad los problemas relacionados con los primeros. Fue René Lenoir (1974) quien probablemente utilizó por primera vez este término en las ciencias sociales.

Desde entonces, y sobre todo con el apoyo de los fondos de investigación de la Unión Europea vinculado a la investigación sobre el fenómeno de la exclusión social (Opitz, 2008), esta se convirtió en un problema social fundamental y en objeto de múltiples estudios (García-Martínez, 2004). El término denomina a todo tipo de miserias y fenómenos sociales: pobreza, drogadicción, inmigración, etc., de tal forma que se puede hablar de una “casi-fenomenología” (Opitz, 2007a). Lo que todos los usos de este concepto tienen en común es que muestran la irrelevancia de personas de forma muy parecida a la idea del “cuarto mundo” (Castells, 1998). Se refiere a personas o a grupos de personas que ni siquiera están consideradas como aptas para ser explotadas.

García (2004) apunta algunas críticas respecto al uso del término exclusión:

- Es un término poco analítico que no ayuda a entender más en profundidad los problemas sociales.
- Es demasiado general, es decir contiene un sinfín de fenómenos y razones que produce dicho término.
- Incluye grupos demasiado diversos que no tienen mucho en común.
- Es “una calificación puramente negativa que indica la carencia sin decir en qué consiste ni de dónde procede” (Castel, 1995).

De ahí que simplemente hablar de exclusión pueda evitar ir a la raíz de los problemas sociales. Hablar de exclusión como estado (casi natural) no permite ver el *proceso* histórico-social de la exclusión y convierte todas las actividades de inclusión en actividades de reparación porque no se interviene preventivamente en las causas. Castel (1995) propone, por lo tanto, hablar de la vulnerabilidad como proceso en vez de la exclusión como estado.

En este trabajo que presenta, junto con la teoría de discurso, una base de estructura estructurando y estructurada a la vez (véase más adelante), se puede hablar de la exclusión como estado y proceso.

El reverso de la moneda – la inclusión

Para el análisis resulta útil definir el reverso de la moneda: la inclusión social o, como se trata de un estudio en el ámbito urbano, la inclusión urbana. Torres (2005) diferenciaba cinco dimensiones de la inserción urbana: la residencial, la laboral, la sociabilidad, la de ciudadanía y la cultural-simbólica. Para estar plenamente integrado hace falta la inclusión en los cinco ámbitos. En caso contrario se queda incompleto. Esta división analítica ayuda a restringir el campo de observación del presente estudio:

El presente estudio se centra exclusivamente en la última dimensión de la inclusión, en la inclusión cultural-simbólica. O dicho aún más exacto, se centra en la inclusión / exclusión de la población inmigrante por parte de la sociedad de acogida.

Como se verá más adelante, al interpretar el discurso como poderoso también para la práctica no-discursiva, estas formas simbólicas de exclusión/inclusión también reflejan la práctica material y, por tanto, las otras dimensiones descritas por Torres.

La exclusión cultural-simbólica es imposible sin el pensamiento de la diferencia y al establecer dos grandes grupos: la sociedad mayoritaria “nosotros” y los inmigrantes “los otros”, se trata del pensamiento de diferencias colectivas. Estos pensamientos no pueden existir sin su contrario: la comunidad. Un concepto que alberga ambos aspectos es el de la identidad, ya que es definida tanto por la búsqueda de algo en común como por su delimitación con la alteridad. Se podría hablar por lo tanto de la exclusión identitaria.

El concepto de la identidad

El término identidad deriva de la filosofía antigua y se refiere a la mismidad de algo. Sirve como polo opuesto al cambio y a la variedad (Pérez-Agote, 1998). Fue el psicólogo Eric Erikson (1973 [1966]) quien popularizó el término en las ciencias humanas pero utilizando el término en el sentido de la identificación con el progenitor. Las diversas teorías psicosociales, que pretenden explicar los procesos de identificación, enfocan, en la mayoría de los casos, al individuo y desatienden, por lo tanto, el marco cultural y el desarrollo social y político que regula la convivencia entre

los distintos grupos de la sociedad. La necesidad del individuo de tener un concepto positivo de sí mismo y la necesidad de orientaciones en la era de la globalización, son consideradas como punto de partida para la etnización de conflictos sociales de reconocimiento y recursos materiales. No obstante, las teorías psicosociales no son capaces de explicar por qué grandes grupos de individuos actúan de forma similar al etnificar o racializar conflictos sociales. Hacia falta, por lo tanto una teoría de identidades que respete las particularidades de los marcos culturales en los que se realizan los procesos de identificación y la adscripción de la alteridad.

En la sociología tales consideraciones de las identidades colectivas surgieron en los años 70 de análisis antropológicos sobre la etnicidad y también desde estudios sobre el nacionalismo (Pérez-Agote, 1998). Aportaciones teóricas provienen además del interaccionismo simbólico (Mead, 1978). A partir de los años 80 se formó un amplio cuerpo teórico sobre las identidades entendidas en la sociología siempre como identidades colectivas. Diversos autores como Hobsbawm (1983), Anderson (1991), Habermas (1998), Castells (1998) y recientemente Bauman (2003, 2005a, 2005b) crearon un fondo teórico considerable para la investigación sobre identidades postmodernas.

Gephart (1999) define identidades colectivas para la sociología como “la posibilidad de que actores atribuyan su comportamiento a algo en común (*Gemeinsamkeit*) estructurado espacialmente, temporalmente o socialmente y de ahí desarrollen un sentimiento de ‘nosotros’.” (p. 53). Castells (1998) añade dos aspectos más:

- El papel importante de identidades como fuente de sentido, entendido en términos sociológicos como una identificación simbólica que uno o varios actores sociales realizan de un objeto o hecho social.
- El hecho de que según la situación, suele dominar una identidad colectiva específica o, en otras palabras, la capacidad del ser humano de tener más de una identidad colectiva y de utilizarlas como capital social (Kramer, 2001).

Piqueras (1996) alerta sobre la distintividad de identidades colectivas y con ellas también de la relación constitutiva entre identidad y alteridad: “Identidad colectiva supone la consecución de una *conciencia compartida de distintividad* en torno a unos rasgos *marcadores*. Estos se ‘eligen’ precisamente según su capacidad de *distinguir* al endogrupo.” (p. 21). El autor valenciano afirma que de la misma forma que una individualidad personal sólo se puede construir mediante la relación con otros, también “la identidad endogrupal está sujeta a la relación con los exogrupos” (p.272)

El proceso de creación de identidades colectivas

Para el análisis de identidades resulta problemático que éstas no existan como realidad material, directamente observables sino que se tienen que extraer del mundo social. Uno de los enfoques principales para la investigación de identidades son los mecanismos de producción de identidades, su difusión y mantenimiento y las modificaciones de su significado.

En este sentido Hobsbawm y Anderson se interesan sobre todo por las identidades nacionales y su proceso de creación. “Tradiciones”, advierte Hobsbawm (1983) “que aparecen o reclaman ser viejas, son muchas veces de origen bastante reciente y a veces inventado.” (p. 1). De ahí que hable de “tradiciones inventadas” que, presuponiendo la continuidad del pasado, pretenden ser invariables. Existe una tentativa de estructurar clara e invariablemente por lo menos algunas partes de la vida social, ya que esto significa un alivio psicológico para el individuo y una reducción importante de la complejidad del mundo social. Es entre otras por estas razones que el concepto de las naciones ha tenido un éxito espectacular. En menos de 200 años este concepto ha logrado estructurar el mapa mundial, servir de punto de referencia para actuaciones políticas, ideas sociales e identidades colectivas. Las tradiciones inventadas (que no son costumbres ni rutina o convicciones porque tienen justificaciones ideológicas):

- establecen cohesión social simbólica
- legitiman instituciones
- crean valores y de ese modo socializan (Hobsbawm, 1983).

Como una de las bases de identidades colectivas, las tradiciones inventadas son síntoma de situaciones y retos actuales y, por lo tanto, sirven de espejo para la sociedad.

Anderson (1991) encuentra resultados muy similares a los del historiador Hobsbawm. Parte de la paradoja de que todas las naciones son imaginadas, muy antiguas y las ideas nacionales han podido desarrollar un poder político considerable mientras que el concepto de nación es realmente de muy reciente aparición en la historia humana y, filosóficamente, el concepto de “nación” es muy incoherente. Habla de naciones como de “comunidades imaginadas”. Anderson dice, en referencia a la nación, lo que se puede generalizar para casi todos los tipos de comunidades: “Es *imaginada* porque los miembros incluso de la nación más pequeña nunca conocerán a la mayoría de sus miembros, nunca se encontrarán con ellos o escucharán de ellos. No obstante, en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión.” (p. 6).

Pero la deconstrucción de comunidades como imaginadas no las convierte en falsas o irreales. La imaginación es un proceso de creación, por lo tanto, las comunidades no pueden ser catalogadas de falsas o reales. En este sentido, Piqueras (1996) advierte que las identidades existen objetivamente, ya que se trata de "diferencias objetivadas". Pero interpretando identidades colectivas como proceso o proyecto (ibid.) se les puede analizar justamente por este proceso de imaginación/creación (Anderson, 1991). Siguiendo el ejemplo de la nación, Anderson relata el proceso histórico de creaciones nacionales y la importancia de la lengua, de la imprenta, del mapa y del censo. Pero aquí interesan especialmente las consideraciones teóricas de tener que investigar los procesos creativos de imaginación y mantenimiento de identidades colectivas y que sirven para captar mejor las múltiples y posibles identidades contemporáneas que se pueden encontrar en el ámbito de la presente investigación. En este sentido y recurriendo al interaccionismo simbólico de Mead, Welz (2005) recuerda la importancia del otro en la construcción de la identidad, incluso de la propia.

Propuesta de tipología

La creación de identidades sigue reglas de clasificación, atribución y valoración (Holz, 2001). Los sujetos sociales suelen ser clasificados por otros y por sí mismos en diferentes categorías y grupos sociales, se les suele atribuir unas características específicas diferentes de otros grupos sociales y finalmente se suele valorar estas características. Este proceso usa diferentes tipos de códigos que Giesen (1999) propone diferenciar en tres tipos para el caso de identidades colectivas:

1. Códigos primordiales: son los códigos que *parecen* naturales, como la raza o el sexo (aunque justamente desde la sociología, las teorías de deconstrucción y las teorías feministas se sabe que también estas categorías son creadas socialmente (Butler, 1990)). El cambio rápido de las sociedades contemporáneas y las experiencias de inestabilidad de lo social son algunas de las causas por las que las personas buscan refugio y estabilidad en "lo natural" que a su vez están sacralizando. En esas identidades primordiales no hay figuras fronterizas, no hay mezcla, entre dentro y fuera existe una diferencia radical. Al "otro" no se le puede ni educar ni asimilar. Dentro del propio grupo no existe ninguna estratificación.
2. Códigos tradicionales: El conocimiento de la rutina y de las normas de comportamiento definen este tipo de identidades. En sociedades con un porcentaje significativo de inmigrantes, los ritos se ven, muchas veces,

amenazados por los extranjeros, porque no se pueden justificar. Las fronteras de estas identidades son líquidas y permiten la familiarización de forasteros con las normas, aunque estos, dentro de la estratificación del grupo, en principio ocupen lugares sociales más bajos.

3. Códigos universalistas: Estos códigos ofrecen algún tipo de salvación (p.e. a través de la religión, la ilustración, el socialismo etc.). El propio grupo, que tiene el conocimiento y la conciencia sagrada se diferencia de “los otros” en que *todavía* no los tienen. Identidades universalistas tienden a ampliar sus fronteras mediante la pedagogía, misioneros, pero también con violencia.

El tipo de código que un colectivo finalmente elige, depende de una multitud de factores. El más importante es la adecuación del código respecto a las situaciones sociales, es decir, los códigos tienen que ser capaces de hacer continuar los procesos de interacción. Tienen que ser lo bastante amplios para garantizar una constancia más allá del tiempo y del espacio, pero a la vez necesitan una relevancia clara para la actuación y la situación (Giesen, 1999). Este modelo de los tres tipos de códigos servirá más adelante para la operacionalización del análisis del discurso.

Identidad y ciudadanía

Si el enfoque del presente estudio es la identidad de “nosotros” frente a “los inmigrantes”, sean cuales sean sus códigos predominantes, se vuelve al campo discursivo de las *identidades nacionales* que ya han ido abriendo Hobsbawm y Anderson. Los retos de pertenencia a una sociedad, de hecho multicultural, hacen surgir reflexiones sobre un nuevo tipo de ciudadanía. Tanto Habermas (1998) como de Lucas (2003, 2004) o Kymlicka (2000) se preocupan por nuevos modelos de ciudadanía en una Europa cada vez más diversa.

Habermas (1998) presenta dos tipos de discursos dominantes para las sociedades europeas: un discurso más bien conservador que anhela el pasado por la homogeneidad y la solidaridad imaginada dentro del Estado y otro discurso, posmoderno, que percibe la pérdida de ataduras y ligaduras en la era de la globalización como liberación. La visión de las constelaciones posnacionales de Habermas difiere de ambos discursos. Él interpreta la situación actual dentro de un marco de apertura y cierre. Tal y como la llegada de la modernidad abrió espacios sociales y libertades y encontró en el estado nacional un abrigo político, ahora, en la era posnacional, el pluralismo y el individualismo traen libertades que requieren de un

abrigo apropiado, del que de momento carecen pero el cual tendría que tener carácter nacional.

En la fase de la creación de los Estados Naciones se creó la identidad colectiva del “pueblo” (*Volk*)¹² como construcción simbólica con una cultura imaginada homogénea ya que la movilización política requería de una integración cultural. En sociedades globalizadas, es decir de facto plural y multicultural, el “sustrato cultural” de la solidaridad ciudadana está disminuyendo. La hegemonía cultural (real o imaginada), como consenso de trasfondo para la democracia, no es posible ni deseable. Los cambios sociales, sobre todo los procesos de multiculturalismo e individualización, han aportado nuevos horizontes de libertad: más libertad en la configuración individual de las vidas personales, más autonomía en el trato mutuo y la posibilidad de una apropiación reflexiva de tradiciones identitarias.

Pero estos dos procesos - multiculturalismo e individualización – también rompen la simbiosis de comunidad de procedencia (*Herkunftsgemeinschaft*) y estado constitucional o, como lo denomina de Lucas (2003, 2004), entre *ethnos* y *demos*. Pero Habermas ve un *equivalente funcional* para la pérdida de la integración por semejanza cultural. En la medida en que se hace posible un acuerdo razonable entre extraños, el procedimiento democrático aporta la cohesión social. La legitimación a través del procedimiento, ya conocido por Max Weber (1985 [1922]), es capaz de hacer surgir una *cultura política* común. El proceso democrático, junto con el proceso de formación pública de opinión y con un resultado razonable y social, puede reemplazar la integración de la cultura o etnia mayoritaria. La cultura mayoritaria se tiene que liberar de su fusión con la cultura política común para que todos los ciudadanos se puedan identificar con aquella (Habermas, 1998). Si esto se logra, la solidaridad de los ciudadanos se basará en lo que Habermas llama patriotismo constitucional. En caso contrario, el espacio social se dividirá en subculturas ya que la vuelta hacia la homogeneidad cultural está fuera de alcance.

Siguiendo la línea de Habermas, se puede cuestionar si se crea una nueva identidad inclusiva a través del “patriotismo constitucional”, que a su vez respete las identidades culturales diferentes, o si la ciudadanía del “patriotismo constitucional” reemplaza la necesidad de una identidad común, una ciudadanía donde la igualdad no es sinónimo

¹² El término alemán de *Volk* ha sido motivo de muchas controversias por su ambigüedad inherente en las connotaciones que lleva en alemán. El término se refiere tanto a la idea de pueblo homogéneo y único como a los habitantes de un estado frente a “los poderosos”. Véase por ejemplo respecto al cambio de la idea de “el pueblo” a “un pueblo” en la revolución alemana de 1989 (Friedrich, 1992).

de uniformidad. Mientras Bauman (2005a) duda del poder cohesivo del “patriotismo constitucional” de Lucas aboga por

“construir una identidad política colectiva integradora y plural que permita articular democráticamente la sociedad multicultural y solucionar el tránsito del *ethnos* al *demos* sin contaminarlo, que conserve el valor de la identidad cultural sin pretender que éste monopolice la identidad democrática” (de Lucas, 2003: 53).

De Lucas advierte también sobre no buscar soluciones simplistas para eliminar las tensiones entre varias identidades colectivas o entre el yo y el otro. Habla de la identidad como un *perpetuum* que está constitutivamente incompleta e impura. El individuo en la era posnacional tiene que ser capaz de soportar esta impureza e imperfección real de las identidades y asumir el carácter híbrido de todas identidades colectivas.

En la misma línea sigue también Bauman (2003, 2005a, 2005b), probablemente el más reciente sociólogo entre los “clásicos contemporáneos” que se ocupa de la identidad. Dice que “[e]l hogar natural de la identidad es un campo de batalla¹³. La identidad sólo vuelve a la vida en el tumulto de la batalla; se adormece y queda en silencio cuando el fragor de la batalla se desvanece” (Bauman, 2005b: 165). La incansable batalla de la identidad se explica por el antagonismo entre libertad y seguridad. En el momento en que se gana seguridad a través de una comunidad se pierde parte de la libertad y de la individualidad. Estos dos polos opuestos, la libertad de elección de pertenencia y la seguridad de pertenecer a alguna parte de manera estable, nunca se reconcilian plenamente y sin fracturas (Bauman, 2005a). Por lo tanto, todos los intentos de buscar una identidad fija, estable o natural, necesariamente tienen que fracasar. De la verdadera comunidad, dice Bauman, no se habla. En el momento en que se vuelve autoconsciente, en que se contempla y se escrutina se pierde el “entendimiento natural” de las comunidades ideales. En los discursos sociales, se confunde y se mezcla, muchas veces, esta inseguridad existencial u ontológica con las inseguridades procedentes de los rápidos cambios sociales como pueden ser aquellos cambios sociales protagonizados por la llegada de inmigrantes.

Bauman advierte que cuanto más insegura es la pertenencia estable, más fuerte se hace, a veces, ese sentimiento de comunidad e identidad: “Refundir fragilidades y debilidades individuales muy reales en la potencia (imaginada) de la comunidad tiene

¹³ A este hecho dinámico se refiere también Piqueras (1996) cuando identifica la “identidad como un hecho procesual inacabado, controvertido y por tanto *abierto*” (p. 21).

como resultado una ideología conservadora y una praxis exclusivista” (Bauman, 2005a: 119 s). Estas prácticas exclusivistas pueden convertir – y en la realidad ya han convertido varias veces – el multiculturalismo en *multicomunitarismo*¹⁴. Mientras la primera noción enfoca al individuo y se refiere a una convivencia entre individuos de múltiples culturas, la segunda piensa que la lealtad de las personas viene dada por la pertenencia étnica o cultural y constata una convivencia entre diversos *grupos* culturales donde los individuos realmente se mezclan muy poco. La inseguridad tiende a transformar diferencias profundas o triviales en muros y a convertir la cultura en una fortaleza. Para Bauman, la seguridad y la universalidad de la ciudadanía es la base de cualquier diálogo entre culturas.

Pero no son sólo los miembros de una cultura mayoritaria los que tienden a responder con la separación y el multicomunitarismo. También los inmigrantes, especialmente cuantas más ofensas, amenazas y exclusión perciben, es decir cuanto menor es su seguridad de pertenencia, tanto más reacios se muestran a abrirse a las ofertas culturales del nuevo país y más tienden a formar grupos en el sentido del multicomunitarismo¹⁵. Aún cuando se encuentre un modo de convivencia que prometa una cierta estabilidad, los inmigrantes o minorías en general nunca podrán estar seguros porque la mayoría puede cambiar las reglas de pertinencia. De ahí que se encuentren entre la posibilidad de sentirse libres e integrarse o desconfiar de la ideología oficial y juntarse con “su gente” (Bauman, 2005a). La guerra de “ellos contra nosotros”, de ese modo se convierte en un círculo vicioso, de manera que la inseguridad se refleja en separación y multicomunitarismo y en atomización social, lo cual, a su vez, no ofrece más seguridad sino a la inversa, incrementa la inseguridad.

Tanto Bauman, como de Lucas y Habermas ven como imprescindible el cambio hacia una ciudadanía abierta e inclusiva. Este cambio se refiere, sobre todo, a la identidad nacional como identidad colectiva especial en la que el Estado tiene, con el sistema legislativo, prácticamente el monopolio para trazar el límite entre “nosotros” y “los otros”. Pero de Lucas (2003) aconseja empezar “por aquello que es local, por las ciudades que pueden recuperar la residencia como condición de ciudadanía y hacer posible una ciudadanía múltiple, transnacional”. (p. 48)

¹⁴ A algo parecido al multicomunitarismo se refiere Torres (2005) cuando habla de la “convivencia pacífica pero distante”.

¹⁵ Respecto a la construcción de identidades por parte de inmigrantes extracomunitarios en España véase entre otros (Veredas, 1999) y por parte de inmigrantes comunitarios (Huber & O'Reilly, 2004; Simó Noguera & Herzog, 2005)

Las identidades en el presente trabajo

En este trabajo no interesan, en primera línea, los aspectos jurídicos y políticos de la ciudadanía ya que se les ha situado dentro de la cuarta dimensión de inclusión social descrita antes: la de ciudadanía. Pero la percepción social, la apropiación simbólica y los discursos que se desarrollan alrededor de esta ciudadanía son de gran interés para la investigación sobre exclusión social.

Aquí interesan aspectos identitarios, también en discursos sobre ciudadanía. Como advierte Jungwirth (2006) existe una línea conservadora en discursos que tratan explícitamente el tema de la identidad. Una línea preocupada por una unidad a través de identidades colectivas sin cuestionar realmente la necesidad de “tener identidad”. En el campo de las identidades colectivas ha habido mucha polémica en los últimos cien años sobre la idea de identidades únicas. Ha habido grandes cambios en la denominación y la distinción entre principales colectivos. El concepto de raza prácticamente ya no se usa y ha sido sustituido por conceptos como etnia, nación o cultura. Como último en esta escala puede ser considerada la identidad, que también presenta un concepto de orden de lo social. Pero como se decía antes estas nociones conllevan muchas veces también la idea de que son estáticas. La inflexibilidad de estas nociones ya es crítica común cuando se habla de las sociedades de acogida. Son estos discursos a los que se refiere Jungwirth (2005) cuando afirma “El discurso de la identidad trata de una falta en el orden social y no de la ‘identidad’ misma” (p. 59), lo que remite a lo dicho antes por Bauman que de la verdadera identidad no se habla y cuando se habla de identidad se suele hablar realmente de problemas sociales.

No obstante como muestra Beck-Gernsheim (2004) en muchos estudios sociológicos, incluso de investigadores que critican esta percepción estática del conservadurismo y que tratan de los inmigrantes, se ve como problema justamente que ellos no tienen una identidad tan mononacional. Es entonces cuando los propios investigadores (casi siempre autóctonos) caen en la trampa de la identidad estática y perciben la falta de la misma en los inmigrantes como carencia lo cual convierte sus actuaciones a menudo en paternalistas¹⁶ con la intención de ayudar a los “pobres inmigrantes” en “el cruce de las culturas” (Medina, 2007).

¹⁶ Como ejemplo recientes de enfoques que tratan como problemática la falta de identidad estable en los inmigrantes véase los dos comunicaciones en el V Congreso de Migraciones (Ibáñez, 2007; Medina, 2007)

Estos discursos, conservadores o paternalistas, son realmente expresión de la interiorización de procesos de poder, ya que el postulado de la necesidad de la identidad se refiere a una estructuración jerárquica de lo social. Como se verá más adelante este proceso de interiorización de relaciones de poder social en la identidad puede ser interpretado como un acto de “violencia discursiva”. Pero se ha visto también en este capítulo que existen formas inclusivas de acercarse al fenómeno de la identidad, o de cuestionar la necesidad de una identidad común y abogar por modelos alternativos como el de la ciudadanía.

También se ha visto el concepto de exclusión social y la crítica que se está formulando frente a esta noción. Una concepción teóricamente fuerte tiene que ser capaz de responder a las siguientes cuatro preguntas:

1. ¿Quién o qué está excluido?
2. ¿Respecto a quién o qué se produce la exclusión?
3. ¿A dónde van estos excluidos?
4. ¿Cómo se produce la exclusión?

Un simple ejercicio mental muestra que la mayoría de los colectivos a los que se suele referir el término de exclusión social no están excluidos de una sociedad sino que siguen formando parte de ella. Esto hace reflexionar si quizá sólo alguna parte de los individuos están excluidos y no la totalidad de las personas. Será tarea pendiente de elaborar un concepto teórico pero empíricamente fundamentado capaz de responder a estas cuatro preguntas.

1.1.2.2. La construcción de la realidad

Las identidades, aunque no son hechos materiales, son hechos sociales, es decir su existencia tiene implicaciones para el comportamiento real de las personas. Por lo tanto son parte de la realidad social. Pero ¿cómo observar esta realidad? Para responder a esta pregunta hay que conocer el proceso de construcción de la realidad social y muy concretamente aplicado al campo de las identidades colectivas. Como se trata del campo del conocimiento se presenta aquí el desarrollo en el campo de la sociología del conocimiento, desde la base social del conocimiento y la construcción social de la realidad hasta su concreción en la construcción comunicativa, lo cual nos lleva al siguiente apartado: la construcción discursiva de la realidad y la teoría del discurso (Herzog, Tortajada-Navarro, Agulló-Calatayud, Aleixandre-Benavent, & Valderrama-Zurián, 2006; Keller, 2005b; Keller, Hirsland, Schneider, & Viehöver, 2005).

La base social del conocimiento

Aunque Max Scheler escribió un libro en 1924 y otro en 1926 sobre la sociología del conocimiento (Scheler, 1926, 1924), fue Karl Mannheim quien a partir de 1929 popularizó este término con sus estudios sobre la determinación existencial del conocimiento (*Seinsverbundenheit des Wissens*). Lo hizo en controversia con las posiciones de Karl Marx y Friedrich Engels y su crítica a la ideología.

Marx y Engels intentaron, en *Die deutsche Ideologie* (La Ideología alemana) [1846/47] y aún más pronunciadamente en *Das Kapital* (El Capital) [1867], demostrar que el conocimiento¹⁷ es, desde que existe la humanidad, un producto social (Marx & Engels, 1956ss). Pero este producto social no es algo neutro sino que las ideas dominantes tienen efectos de poder, pues cubren y estabilizan las verdaderas relaciones sociales perjudiciales para los dominados. Estas relaciones sociales se presentan por tanto como propiedades naturales, lo que las sitúa fuera de lo modificable.

¹⁷ En el original Marx y Engels hablan del “*Bewusstsein*” que al castellano se traduce tanto por “conocimiento” como por “consciencia” y que por lo tanto combina varios aspectos:

- Acción y efecto de conocer.
- Entendimiento, inteligencia, razón natural.
- Cada una de las facultades sensoriales del hombre en la medida en que están activas.
- Propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta.
- Conocimiento interior del bien y del mal.

Mannheim (1964 [1929]) totaliza esta posición quitándole de ese modo su implicación crítica y afirmando la determinación social de todo el conocimiento y por lo tanto su relatividad. Pero en el pensamiento de Marx y Engels se reservaba el término de ideología a un tipo específico de conocimiento: un conocimiento erróneo cuya falsedad se puede mostrar mediante el método crítico con el que ambos autores daban las herramientas para penetrar en las falsas apariencias.

La construcción social de la realidad

Después de un periodo de silencio alrededor de la sociología del conocimiento, ésta revive en los años 60 conllevando un cambio importante, centrándose sobre todo en los procesos de construcción de la realidad y alejándose de la determinación social del conocimiento. En la obra clásica de Peter L. Berger y Thomas Luckmann “La Construcción Social de la Realidad” (1997) culmina ese movimiento al presentar la teoría junto con un programa empírico del análisis de construcciones sociales.

Para Berger y Luckmann el conocimiento puede ser todo lo que tiene sentido y que por tanto puede ser objeto de interpretaciones sociales, como por ejemplo la lengua, las pautas de comportamiento, las normas y las instituciones o emociones. El conocimiento es tanto esta realidad como la interpretación de la misma y también influye en su producción permanente. De este modo la realidad, tal y como se manifiesta para el individuo, es tanto la estructura objetiva como la percepción subjetiva de la misma. Esta percepción del mundo es una interpretación social ya que el individuo se ve a priori sumergido dentro de un fondo socio-histórico del conocimiento.

Pero dicha existencia a priori, no explica su creación permanente. Berger y Luckmann ofrecen una teoría de creación de tal conocimiento a través de repeticiones habituales, consolidaciones en interacciones y objetivaciones en roles o instituciones. En este sentido, la existencia prolongada de una institución se basa en que ofrece una solución permanente a un problema permanente. A través de la socialización los seres humanos aprenden y aceptan esa realidad cosificada. Justamente al demostrar una relación entre instituciones, comportamientos y conocimiento, la teoría del conocimiento se convierte en una teoría social.

Para la relación de esa teoría con el análisis del discurso es importante destacar que ambos autores reconocen también el valor de la lengua y de la conversación para la producción de la realidad, es decir para la objetivación y el mantenimiento permanente

de ese orden social. De hecho, afirman que el conocimiento se estructura según campos lingüísticos.

La construcción comunicativa del conocimiento

Esta línea, que va desde las investigaciones sobre la determinación social del conocimiento hasta la construcción social de la realidad, vive a partir de los años 80 una nueva concretización que se muestra en forma de la construcción comunicativa del conocimiento. Este nuevo enfoque, que recibe su influencia también por la obra de Foucault (véase más adelante), hace hincapié en el proceso de la creación permanente del conocimiento a través del lenguaje que por sí mismo puede ser entendido como resultado de un proceso de estructuración social. El lenguaje destaca en este proceso tanto desde el punto de vista teórico como para la realización de investigaciones empíricas.

En la teoría, el lenguaje tiene una doble función como medio de comunicación del sentido social y como almacén de conocimientos. El conocimiento se ve transportado y consolidado pero también transformado a través de procesos de comunicación con otros. Este enfoque abre la posibilidad de entender procesos de cambio social que desde un simple estructuralismo no encuentran explicación. A través de la transformación se pueden generar interpretaciones diferentes y se pueden crear conflictos sobre la imposición de una interpretación u otra. Y no se trata de meros conflictos simbólicos, ya que pueden llevar a consecuencias materiales muy distintas. Pero el lenguaje también presenta un fondo de conocimiento, una estructura relativamente estable que garantiza la comunicación y un cierto orden en lo social.

Para las investigaciones empíricas el lenguaje parece, muchas veces, el medio más accesible para entrar en el análisis de un campo específico, ya que ahí la metodología se encuentra muy avanzada.

Pero la comunicación no se realiza sólo a través del lenguaje. Todo tipo de prácticas colectivas, en cuanto se trata de pautas tipificadas de actuación y que incluyen también prácticas no lingüísticas, pueden ser entendidas como forma de comunicar y por lo tanto forman parte del fondo del conocimiento. De ese modo, los actos pueden servir en un doble sentido al análisis: a) pueden ser leídos como actos comunicativos, en el sentido de un lenguaje no verbal, ya que los actos sociales sólo tienen sentido si el otro los interpreta de la misma forma en la que fueron intencionados; y b) pueden ser interpretados a través del lenguaje y realmente sólo ganan y revelan al investigador su sentido social dentro de procesos discursivos (Keller, 2005a, 2005b).

Se ha visto una concretización en el campo de la sociología del conocimiento más que un reemplazo de los paradigmas anteriores. Se trata de traslaciones de acentuaciones, desde el punto de vista teórico pero también en el sentido práctico, de ofrecer herramientas para el análisis empírico de procesos de producción, reproducción, transformación y objetivación del conocimiento.

Desde la teoría, teniendo en cuenta los actos como parte del proceso de comunicación y con vista a las consecuencias materiales de luchas simbólicas y lingüísticas, se puede abogar por una nueva concretización de la sociología del conocimiento: la *construcción discursiva del conocimiento*. Para la práctica de la investigación empírica este nuevo modelo permite utilizar las herramientas actuales del análisis del discurso y ampliar de ese modo el potencial de la sociología del conocimiento. Para ello es importante abordar el campo de la teoría del discurso.

1.1.2.3. La teoría del discurso

Les faits sont faits! (Bruno Latour)

Como se ha visto hasta ahora, en las ciencias sociales, existe hoy en día un “consenso construccionista” (Diaz-Bone, 2005), es decir, fenómenos sociales son descifrados no como ontológicos sino como socialmente contruidos. Para el campo de las identidades colectivas se ha mostrado que todos los autores importantes contemporáneos parten de esa construcción social de lo común en forma de imaginarios sobre identidades colectivas. Pero el constructivismo se convierte en una trivialidad si no se puede ofrecer una teoría metodológica capaz de decir *qué* se produce y *cómo* y que pueda mostrar explícitamente el carácter construido de la realidad social. Una teoría metodológica prometedora en este sentido es la del análisis del discurso. La teoría del discurso, y con ello el análisis del discurso, puede ser considerada el vínculo que faltaba entre la teoría y la investigación empírica.

El análisis del discurso se ha convertido en las últimas décadas en un campo internacional e interdisciplinario de las humanidades. Se ha ido diferenciando en varias subcategorías y han surgido revistas especializadas en este método¹⁸. Diaz-Bone (2005) diferencia seis líneas de análisis del discurso:

1. El análisis de la ética de discursos, en referencia a la teoría de la acción comunicativa de Habermas.
2. El análisis del discurso como análisis pragmático, lingüístico, del lenguaje usado.
3. El análisis cuantitativo del discurso que trabaja con cuerpos enormes de datos y que busca frecuencias y correlaciones.
4. El análisis crítico del discurso que pretende ver las funciones *ideológicas* del *lenguaje*.
5. Las teorías del discurso basadas en Foucault que se interesan por los niveles macro de poder y conocimiento.
6. Las investigaciones culturales del discurso “*culturalist discourse research*” que se interesan por el lenguaje como símbolo y por los símbolos de los discursos.

¹⁸ *Discourse & Society, Discourse Studies, Critical Discourse Studies* y, en castellano, la revista electrónica *Discurso y Sociedad*.

En España predomina el Análisis Crítico del Discurso (ACD), con una metodología y un trasfondo teórico más lingüístico. Teun A. van Dijk de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona es una de las autoridades más destacadas en este ámbito siendo el lingüista más renombrado internacionalmente en el análisis del discurso y editor de varias revistas específicas respecto al tema (van Dijk, 1993, 1997). Las preguntas que él y otros como Fairclough, Wodak y Jäger se plantean sobre el lenguaje son quién lo utiliza, porqué, cómo y cuándo (Fairclough, 1995; Jäger, 1999; Wodak, 1996).

Pero para la sociología y para los fines del presente trabajo, esta metodología alberga el peligro de convertirse en análisis de conversación o en análisis de texto (Philo, 2007), ya que el lenguaje y no la sociedad es objeto de este tipo de análisis. Pero si el objeto de la investigación es el análisis de lo social, de las identidades colectivas y de los procesos de exclusión, hace falta un trasfondo teórico que incluya el ámbito macro y el poder de los discursos. Para la sociología “[i]nvestigar el discurso de identidad significa tomar como punto de partida las condiciones históricas específicas [sociales] bajo las cuales la ‘pregunta de la identidad’ se convierte para algunos en necesidad” (Jungwirth, 2006: 65). No obstante el Análisis Crítico del Discurso, con su amplia metodología probada, ofrece múltiples herramientas para el análisis social. Muchas veces está considerado como la aplicación práctica de la teoría del discurso.

Mientras que en el campo de la sociología del conocimiento se seguía la propuesta marcada por autores sobre todo alemanes, la línea en el análisis del discurso está fundamentalmente conectada con autores franceses, sobre todo con Michel Foucault.

El periodo antes de Foucault

El lingüista francés Saussure (1858-1913) abrió el camino hacia el análisis social con su diferenciación entre *parole* como uso práctico del lenguaje por los individuos y *langue* como sistema de signos y símbolos, surgido históricamente. Sólo hacía falta un pequeño paso para que Lévi-Strauss usara este concepto para la etnología y la antropología cultural y para interpretar otros campos en este sentido (Lévi-Strauss, 1995). Este autor interpreta las relaciones familiares como acontecimientos en el sentido de *parole* que están basadas en una estructura inteligible de relaciones familiares en el sentido de *langue*. Estas estructuras son duraderas y forman la base para cada relación familiar particular.

Desde el punto de vista metodológico esta adaptación de los métodos de la gramática estructural al campo de lo social tiene muchas ventajas. Leer las relaciones sociales

como un lenguaje ofrece la posibilidad de basar las investigaciones en una gran cantidad de material empírico, independiente de la voluntad consciente de los observados y obtener de este modo un grado de objetividad parecido a las “ciencias exactas”.

Foucault

Foucault critica este enfoque como ahistórico ya que padece de una cierta ceguera hacia el *surgimiento* de relaciones estructurales. En contraposición, rompiendo con el determinismo implícito de teorías anteriores, Foucault se acerca a fuentes primarias desde una perspectiva de contingencia histórica.

En su obra se pueden distinguir tres fases que no presentan un cambio de paradigma sino más bien una concretización de su enfoque metodológico, aunque Foucault nunca ha presentado una metodología explícita. En su obra, la relación poder-conocimiento puede ser interpretada como el hilo conductor de las siguientes tres fases:

La primera fase se puede denominar fase arqueológica y como emblemático puede ser considerado su libro *L'archéologie du savoir* (La Arqueología del Saber) (Foucault, 1979). En esta fase, Foucault rasca, como un arqueólogo, en los fragmentos históricos de los textos para mostrar un esquema de orden, es decir de regularidades discursivas. Enfoca hacia el *lugar* histórico, cultural y social desde donde se puede orientar legitimadamente hacia el proceso de *inscripción*, es decir la creación del orden discursivo y hacia los *límites*, las fronteras discursivas, las prohibiciones y tabúes. Ya con estos tres puntos se ve que el discurso está directamente vinculado con las luchas de poder, ya que legitimaciones de posiciones desiguales, orden social y prohibiciones con sus sanciones materiales pueden ser interpretadas como resultado de prácticas discursivas.

La segunda fase es la fase genealógica. Foucault describe en ella la genealogía de la relación entre poder, entendido como una situación compleja, estratégica, y el saber como resultado históricamente contingente de políticas del saber.

Usa el término de “dispositivo” para referirse al conjunto de materializaciones e instituciones en el que se puede basar un discurso. Estas materializaciones pueden ser desde manifestaciones arquitectónicas, como la construcción de una prisión en *Surveiller et punir* (Vigilar y castigar) (Foucault, 1994), hasta prácticas de hablar como la confesión en *La volonté de savoir* (La voluntad de saber) (Foucault, 1987), y llevan inscritas unas relaciones de poder. De esta forma, prácticas no discursivas e instituciones reciben un papel importante en el conjunto de poder y saber, ya que

pueden ser leídas como prácticas de saber que se refieren inconscientemente a una estructura de poder.

Como tercera fase se puede considerar la fase de la gubernamentalidad. Este es el nombre que recibe una forma técnica general de poder que incluye el propio auto-control y que Foucault combina con su teoría anterior. El enfoque resulta de especial relevancia para sociedades contemporáneas en las que el poder está descentralizado y en las que los sujetos juegan un rol activo en el proceso de su autogobierno.

Con el enfoque hacia el papel de los actores Foucault ha querido reaccionar a la crítica de que su concepto trata de un constructivismo sin constructores, es decir que subestima el papel de los sujetos. No obstante, en esta fase, los individuos también parecen guiados y determinados en sus acciones por la estructura. Al dejar de lado el papel interpretante de los actores sociales, esta teoría dificulta la explicación de acontecimientos contingentes, cambios sociales y estructurales.

El periodo después de Foucault

Las aplicaciones en la era después de Foucault y desde círculos lingüísticos tanto de los *Critical Discourse Analyses* anglosajones como desde la *Kritische Diskursanalyse* alemana intentan tener en cuenta los aspectos sociales mostrados por Foucault. No obstante, en las investigaciones empíricas este propósito analítico muchas veces se ve reducido a la presencia de unos discursos con sus efectos de poder que ya se intuían de antemano (Keller, 2005b). Además, en general no se reflexiona la propia construcción social de los sujetos hablantes y los aspectos de creación del conocimiento.

Este aspecto de creación del conocimiento forma parte del ámbito de las teorías de los *cultural studies*. En ellos se entiende la cultura en general como proceso de creación de significados que se ven sometidos a luchas de interpretaciones. Ese enfoque hacia la lucha, las interpretaciones y el cambio supera la estática de modelos anteriores.

Al interpretar el conocimiento no como estructura de normas que teóricamente se podrían hacer explícitas, sino como saber en la práctica cotidiana, conocimiento implícito (*tacit knowledge*, (Polanyi, 1974)), se abre un nuevo campo para iniciar investigaciones sobre transferencia, almacenamiento, políticas y control de conocimiento en un sentido totalmente nuevo. El conocimiento no puede ser entendido de manera cognitiva sino que se muestra en un paisaje de cultura mucho más "caótico". Esta apertura hacia el conocimiento que se halla dentro de las prácticas

cotidianas quizás es lo más parecido al enfoque contemporáneo de la sociología del conocimiento.

La teoría del discurso después de Foucault que probablemente más se relaciona con el problema que se plantea aquí, el estudio de las identidades, es la de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1985). Ambos autores se preguntan por la constitución de sujetos *en* discursos y *a través* de discursos. Las identidades de los sujetos en esta teoría son meras identificaciones - siempre parciales y fragmentadas - con posiciones socialmente ofrecidas. Pero Laclau y Mouffe radicalizan la noción de discurso. Para ellos ninguna realidad puede existir fuera de lo discursivo, lo cual hace perder la capacidad analítica de distinguir entre diferentes niveles del proceso de estructuración y de distinguir entre discurso y prácticas no discursivas.

El análisis del discurso ha recibido su impulso más importante a través de la obra de Foucault, pues ha planteado unas cuestiones que todavía tienen importancia para el análisis social contemporáneo. Durante décadas, este tipo de análisis han podido desarrollar y clarificar su perfil, desde los estudios lingüísticos principales hasta la combinación de estos estudios con un análisis de lo social y, finalmente, hasta la interpretación de aspectos de lo social como actos comunicativos.

Para el presente trabajo, y en esta tradición sociológica, se define discurso como “conjunto de enunciados para los que se pueden definir sus condiciones de producción.” (Íñiguez-Rueda, 2006: 104). Esto quiere decir, por un lado que la existencia de un discurso se define justamente por un conjunto de reglas comunes de producción y, por otro lado que el análisis de discursos tiene que mostrar justamente la existencia de tales reglas y condiciones de producción, partiendo de los enunciados observables.

1.1.2.4. El análisis del discurso basado en la sociología del conocimiento

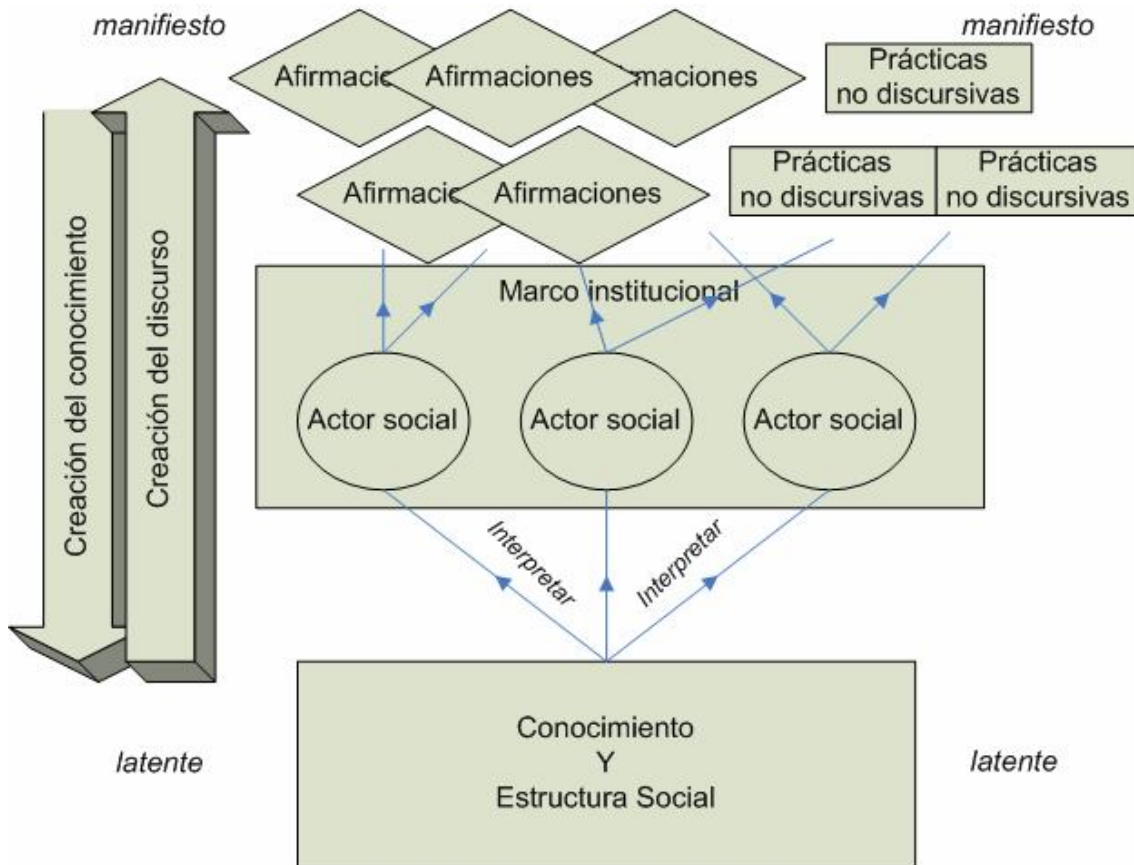
Como se ha observado, es posible entender el desarrollo de las tradiciones de la sociología del conocimiento y del análisis del discurso en el sentido de que ambos llegan a un punto en común. Ambas reconocen el valor del lenguaje para la construcción de la realidad social pero también tienen en cuenta actos, actores e instituciones para el análisis de lo social. Además, en la actualidad, en ambos campos se trabaja con una noción extendida de comunicación que incluye también actos no verbales e instituciones dentro de un modelo interpretativo.

La lectura de las dos tradiciones teóricas hacia un punto común (Herzog, Tortajada-Navarro, Agulló-Calatayud, Aleixandre-Benavent, & Valderrama-Zurián, 2006; Keller, 2005b; Keller, Hirsland, Schneider, & Viehöver, 2005), la construcción discursiva de la realidad, abre la posibilidad de investigar sobre fenómenos sociales con una complejidad superior que combina cinco ejes de análisis:

- El *lenguaje* para la construcción del sentido social.
- Los *sujetos* como activos que permanentemente están interpretando la realidad social.
- El *conocimiento* como estructura estructurada y estructurante a la vez.
- Las *prácticas* no discursivas como parte del saber y su importancia para los discursos mismos.
- Las *instituciones* sociales tanto como marco para los discursos como de objetivaciones de discursos.

La Figura 2 combina los cinco ejes, mostrando las direcciones de producción desde lo latente hasta lo manifiesto.

Figura 2. La construcción discursiva de la realidad



En un análisis del discurso basado en la sociología del conocimiento y aplicando el esquema anterior de los cinco ejes, se podría hacer preguntas respecto al contenido, a las relaciones y al desarrollo en el eje temporal. Por ejemplo:

- ¿Qué conocimiento es producido y transportado?
- ¿Qué actores hablan con qué recursos, intereses, estrategias?
- ¿Qué marco institucional existe y cómo influye en los otros ejes?
- ¿Qué medios y estrategias lingüísticas se usan?
- ¿Qué consecuencias en las prácticas no discursivas e instituciones sociales tiene el discurso?
- ¿Cómo han cambiado los cinco ejes históricamente?
- ¿Cuándo han surgido los cinco ejes existentes en la actualidad?

Estas son algunas de las posibles preguntas para un análisis concreto y se aboga aquí explícitamente por una no-estandarización de las preguntas y de los métodos por estos motivos:

- por la heterogeneidad de los campos a los que se pueden aplicar estas preguntas;
- porque la apertura metodológica posibilita justamente la creatividad y el descubrimiento de nuevos conocimientos;
- por la novedad que tiene este enfoque al demostrar y desarrollar su valor en las diferentes aplicaciones y en las adaptaciones a los campos temáticos.

La metodología

Una metodología con la que se intenta responder a algunas de las preguntas puede sacar provecho de la amplia gama de metodología cualitativa e incluso cuantitativa de las ciencias sociales. Son herramientas imprescindibles para el trabajo, en este sentido, la interpretación de textos, su deconstrucción (y reconstrucción), el análisis interpretativo de actos e instituciones, pero también la reflexividad de la propia posición del investigador.

Diaz-Bone (Diaz-Bone, 2004, 2005) ofrece una operacionalización de la teoría de Foucault, basándose en la obra de Michel Pêcheux, quien, al igual que Foucault, era discípulo de Althusser. Aplicado al propósito del presente estudio, las siete fases propuestas por Diaz-Bone son:

1. La formación de una teoría:

En los apartados anteriores ya se ha dejado claro que el interés del presente trabajo no reside en los discursos mismos sino en la exclusión identitaria de los inmigrantes. Para este fin se ha diseñado un cuerpo teórico que incluye los flujos migratorios, la sociología urbana y sobre todo la identidad. Ya que identidades colectivas eran presentadas como socialmente construidas y creadas a través de procesos de comunicación, un análisis del discurso parecía lo más apropiado para saber cómo se crean las diversas formas de exclusión identitaria. Basándose en esta teoría se vio el análisis del discurso como uno de los métodos más apropiados para la investigación empírica sobre identidades colectivas.

2. Sondeo del campo:

La aproximación al campo, a la realidad no-discursiva de la inmigración y de la exclusión en las ciudades de la Comunidad Valenciana y en la prensa, se hace en dos pasos; Primero a través del sondeo de literatura y estudios ya realizados sobre inmigración en la Comunidad Valenciana y alrededor de los discursos que tratan sobre este colectivo y que ya se incluyeron en la parte teórica. El segundo paso, que consiste en analizar también datos descriptivos sobre la inmigración y hacer un análisis exploratorio sobre la prensa gratuita en Valencia (véase más adelante), penetra aún más en el campo de investigación.

3. Creación de un corpus provisional:

Se crea un corpus provisional de texto para el posterior análisis. Por ello se recurre a entrevistas narrativas con personas de diferentes barrios y se recogen 60 ejemplares de periódicos gratuitos con el fin de analizar artículos sobre inmigración y droga.

4. Formular preguntas heurísticas:

Mediante la formulación de una serie de preguntas heurísticas se preparan las entrevistas y el análisis posterior. Estas preguntas, previas al análisis, facilitan posteriormente una primera toma de contacto con el material.

5. Análisis de superficie:

En el primer análisis, el análisis de superficie, se revisa el corpus según las preguntas heurísticas establecidas antes y se busca por objetos, nociones, elecciones temáticas y estrategias.

6. Análisis interpretativo:

Poco a poco (de manera arqueológica) se ponen al descubierto las relaciones y las redes de los objetos, nociones y estrategias. Se pregunta por las reglas de tales relaciones y de los encadenamientos, por las clasificaciones y oposiciones y por los denominadores comunes de los elementos del discurso. Es decir, se utiliza el camino inverso de la estructuración del discurso. Mientras el discurso está estructurado, según algunas reglas que se manifiestan en el cuerpo de afirmaciones, el análisis interpretativo intenta llegar desde los enunciados manifiestos hasta las reglas discursivas.

7. Tratamiento de resultados y relación con las prácticas no-discursivas:

Aunque se trata de un paso analítico aparte, en la presentación de los resultados ya se relaciona el discurso con las prácticas no discursivas tanto del interlocutor como de los diversos actores sociales. Para conocer las prácticas no-discursivas sirven tres fuentes de información: la parte teórica y estudios anteriores, la presentación descriptiva de la situación de la inmigración y las propias entrevistas.

Diaz-Bone propone realizar el análisis interpretativo en dos pasos para alcanzar un mayor nivel de profundidad. Los pasos 4 y 5 no pueden ocultar su relación con el Análisis Crítico del Discurso en su enfoque más lingüístico. Por lo tanto, la presente investigación trabaja con una mezcla entre análisis del discurso en la línea francesa de Foucault y el Análisis Crítico del Discurso, pero ambos entendidos no como análisis de los discursos mismos sino como análisis sociológicos, es decir de lo social *mediante* los discursos. Como se trata de revelar la base de la construcción social del conocimiento, Keller (2005a, 2005b) denomina este enfoque específico *como “el análisis del discurso basado en la sociología del conocimiento”*.

De vuelta al tema de las identidades

Las identidades colectivas pueden ser consideradas como un campo ejemplar para el análisis del discurso basado en la sociología del conocimiento. Desde Weber [1922] es sabido que las comunidades están basadas en la *creencia* de que existe algo en común (*Gemeinsamkeit*). Y como se ha visto, los historiadores Hobsbawm (1983) y Anderson (1991) mostraron, con el caso de la nación, que se trataba de comunidades imaginadas. Pero imaginado no significa irreal. Más bien se trata de un proceso activo de imaginación que de ese modo realiza la creación de identidades colectivas. Estas identidades, como se muestra claramente en el ejemplo de las naciones, pueden producir instituciones materiales poderosas. Son imaginaciones en cierto sentido útiles, necesarias para ciertos intereses de poder y también para la reducción de complejidad, es decir, de orientación en un mundo cada vez más complejo.

El estatus de construcciones sociales de esas identidades choca muchas veces con las percepciones de los propios sujetos que comprenden las identidades en códigos primordiales (véase Giesen, 1999), es decir, en términos de diferencias naturales, estáticas e invariables como pueden ser la raza, el sexo, etc. En la tradición de la crítica de las ideologías y del deconstructivismo se puede observar la falta de una

base material para esas identidades. Pero esto no es suficiente, para un análisis que pretenda comprender de verdad la importancia que tienen tales identidades, para la producción de sentido, la reducción de complejidad social y para ofrecer pautas de comportamiento.

Hay que analizar el contenido de las identidades, el proceso de su creación, los intereses de los actores, los efectos poderosos de tales identidades para las prácticas, la creación de instituciones alrededor de las identidades y su función para lo social. El análisis propuesto en este trabajo pretende ser capaz de responder a esas preguntas, puesto que ofrece una teoría suficientemente compleja para captarlas en conjunto como ejes del análisis y en su mutua relación. Además, ofrece una metodología cualitativa, interpretativa, con la que se pueden analizar estos aspectos.

Siguiendo el cuadro analítico de la figura 2 y las preguntas planteadas, estos se pueden concretar del siguiente modo para el análisis de identidades:

¿Cuál es el contenido de las identidades?

¿Quién está activo en el fomento de las identidades y quién tiene qué tipos de intereses?

¿Qué marco institucional es creado y existe y cómo influye en las identidades?

¿Qué medios y estrategias lingüísticas se usan y qué grado de consciencia tienen los individuos de su existencia y de sus efectos?

¿Qué pautas de comportamiento pueden ser interpretadas como resultado de las identidades colectivas?

Y por supuesto se pueden hacer preguntas relacionadas con el cambio y el surgimiento histórico.

El análisis de las identidades colectivas siempre está relacionado con el proceso dialéctico de inclusión y exclusión social. Pero mediante el análisis en toda su complejidad se evita la discusión paralizante entre exclusión como estado o marginalización como proceso (Castel, 1995). El enfoque llega a reconocer ambos aspectos y a interpretar las identidades y la exclusión social con Bourdieu como estructuras estructuradas y estructurantes a la vez. El conocimiento de las identidades puede ser visto por lo tanto como resultado de una construcción discursiva de la realidad y como base desde la cual se desarrollan prácticas discursivas y no discursivas.

La “lógica” del análisis – El concepto de la abducción

Se ha dicho que en la parte central del análisis, en el análisis interpretativo, se trabaja de manera arqueológica. Esta comparación se refiere a la obra de Foucault de “La Arqueología del Saber” (Foucault, 1979). Otra denominación la ofrece Alonso (Alonso, 1998) que compara este procedimiento con el método detectivesco de Sherlock Holmes. Como término del procedimiento de conclusiones de este tipo se ha establecido desde Peirce (Peirce, 1998) el término de la abducción.

La deducción sigue un procedimiento estrictamente lógico y desde una premisa mayor pasando por una premisa menor a una conclusión. Este enfoque realmente sólo “guarda” la verdad aplicándola a casos concretos. La inducción por el contrario permite conclusiones probables desde casos concretos a una premisa mayor. La abducción por el contrario es el proceso más inseguro y no lógico en un sentido estricto pero el que más puede ampliar el conocimiento de la verdad. Es la creación de hipótesis explicativas o la conclusión a la mejor explicación. Lo que realmente se hace es partir de un fenómeno observado sorprendente (en el presente caso afirmaciones dichas o escritas) y encontrar reglas que, si fueran verdades, ofrecerían la mejor explicación para el fenómeno absolviéndole del carácter de sorprendente. Por ello existe una razón para pensar que las reglas son verdad. Estas reglas, en un sentido lógico, sólo pueden tener el estatus de una hipótesis aunque de la hipótesis más apropiada.

Se ha podido ver como el análisis del discurso puede ser una herramienta potente para investigar identidades colectivas y como es posible combinar discursos y sociología del conocimiento, ya que dentro del análisis del discurso existe una línea que se aleja cada vez más del mero análisis lingüístico. Pero también se ha visto como el proceso de la combinación de los dos enfoques es todavía muy reciente. Este hecho, junto con la fragilidad lógica de la abducción como procedimiento de conclusión y finalmente el poco desarrollo de un análisis verdaderamente sociológico de discursos, convierte este campo en terreno nuevo, peligroso, pero también lleno de posibilidades para encontrar nuevas comprensiones.

1.1.2.5. Excurso: la pregunta crucial - el papel del individuo

La idea del sujeto siempre ha sido identificada con la libertad de pensamiento, de sentimiento y de actuación y por lo tanto tiene un papel importante en las líneas de las ciencias sociales que defienden la libertad como valor. No obstante la idea del sujeto soberano ha vivido muchas restricciones a lo largo de la historia y se encuentra, de momento, bajo la amenaza de su desaparición. En el presente capítulo se persigue discutir el papel de los sujetos en la producción de los discursos y para el análisis de los mismos. Se empieza con una pequeña revisión histórica sobre la idea del sujeto para finalmente discutir la pregunta de en qué medida los discursos están producidos por sujetos conscientes y autónomos.

Breve repaso histórico

Kant, en representación de muchos filósofos de la Ilustración, introducía la categoría general del hombre. En esta categoría abstracta todos los seres humanos son iguales. Cada ser humano tiene por nacimiento el mismo derecho: el derecho humano. Este derecho se basa principalmente en la razón. Con su idea del sujeto capaz de usar la razón, Kant se opone a la idea de que sólo Dios puede ser fuente de conocimientos verdaderos. Como escribía en su obra *Was ist Aufklärung?* (¿Qué es la ilustración?) (Kant, 1981 [1783-1786]) no percibe la incapacidad de razonamiento como principal problema para la ilustración sino la falta de valentía para usar la razón. La subjetividad razonable es el punto de partida de esta filosofía.

Pero ya con Marx y Engels comienza el pensamiento de las restricciones del sujeto. Con su economía política Marx opone a la idea de la razón y la libertad el carácter histórico-social del ser humano. “Pero el hombre no es un ser abstracto sentado fuera del mundo. El hombre eso es *el mundo del hombre*, Estado, sociedad (*Sozietät*)” (Marx & Engels, 1956ss: tomo 1: 378). Aunque encerrado dentro de este mundo social los seres humanos (y sobre todo en forma de masa de la clase trabajadora) pueden determinar el curso de la historia. Es decir que las circunstancias producen tanto al hombre como el hombre a las circunstancias (Marx & Engels, 1956ss: tomo 3). Pero “hombre” aquí se tiene que entender en plural ya que para Marx las personas sólo son “personificación[es] de categorías económicas”(Marx & Engels, 1956ss: tomo 23: 192). Aunque no sociólogo sino psicólogo, Sigmund Freud es el siguiente en la cadena del desencantamiento del sujeto. Su obra, que tuvo mucha influencia sobre todo en la Escuela de Francfort, amplía la noción del sujeto mediante la introducción de procesos

psíquicos inconscientes y subconscientes. El sujeto soberano y dotado de la razón libre es pura apariencia (Kuhlman, 1987), esto puede ser la conclusión de sus ideas. Aunque parece tratarse de una restricción individual de cada sujeto, con el superego Freud crea una categoría de influencia de normas, reglas y exigencias sociales.

Para los autores de la Escuela de Frankfurt, Horkheimer y Adorno, la descomposición del sujeto no es contraria a la ilustración sino parte de la dialéctica de la misma (Horkheimer & Adorno, 1988): “Ilustración es totalitaria, es decir, siempre también es dominio sobre la naturaleza, sobre los individuos y sus necesidades” (p. 9). Son justamente la razón instrumental y la racionalidad los puntos de partida de este dominio. El individuo vive en una sociedad con poca posibilidad para el desarrollo de un sujeto. El individualismo que los autores perciben en el mundo actual es justamente el intento de reaccionar a esta pérdida del individuo (Adorno & Horkheimer, 1991).

De los clásicos a la sociología del discurso contemporánea

Como punto final a esta línea de clásicos y punto de partida del análisis del discurso se vuelve aquí a Michel Foucault que habla de la muerte y de la desaparición del sujeto autónomo, borrado por la omnipotencia de estructuras sociales. En múltiples obras describe como los seres humanos creen que se desarrollan a sí mismos, autocreando, de esta forma, sujetos libres. Pero finalmente “se descubre que lo que hace posible al hombre en el fondo es un conjunto de estructuras que, ciertamente, puede pensar describir, pero de las que la conciencia soberana ya no es el sujeto” (Foucault, 1967)

Así que escribe por ejemplo en *Surveiller et punir* (Vigilar y Castigar) (Foucault, 1994) cómo mediante la observación permanente, la evaluación de la inclusión y la subordinación a través del aparato de poder, surge el individuo moderno como individuo privado de subjetividad. No obstante, para Foucault es la *práctica* donde existe la posibilidad de aspirar al estatus de sujeto, lo cual remite aquí a la teoría del discurso como práctica, pero práctica fuertemente estructurada.

Foucault ofrece, en su libro “La Arqueología del Saber” publicado en 1969, una teoría del discurso como práctica de poder y conocimiento (Foucault, 1979). Para el (post)-estructuralista Foucault, los discursos no son resultado de una voluntad individual de los actores sociales, sino una práctica social, sobreindividual de (re)producción de conocimiento, en un campo social, que se refleja en un corpus de afirmaciones o enunciados, relativamente estable. Fundamental para comprender la teoría de Foucault es que este corpus de enunciados está estructurado por un sistema de reglas

teóricamente inteligible aunque desconocido por el hablante. Mediante un análisis del discurso y con un corpus de enunciados se pueden reconstruir las categorías de pensar, el orden de las representaciones, las formas aceptadas de hablar y las estrategias posibles. Todo ello forma un sistema y un orden de conocimiento que no existe en las cabezas de los sujetos sino que es el orden de pensar en un campo social (Diaz-Bone, 2003). Estos sistemas de reglas de afirmaciones tienen un impacto social poderoso, es decir estructuran el orden de lo social. Por lo tanto, se puede hablar de discursos como prácticas de poder y de análisis del discurso como análisis de lo social. Con Bourdieu se podría afirmar que los discursos son estructuras estructuradas y estructurantes a la vez.

Aunque los sujetos tienen la ilusión de ser el autor responsable del sentido y del acto de hablar, no conocen realmente sus efectos ni los pueden controlar. El análisis del discurso de Foucault no es, por lo tanto, un análisis hermenéutico. El sentido, la materialidad de los discursos no está en el consciente o en el subconsciente de los actores y no se pretende deducir de los discursos a los intereses o mentalidades de los actores individuales (Diaz-Bone, 2004).

“El análisis del discurso investiga cómo están relacionadas las prácticas discursivas con las prácticas no-discursivas y cómo el orden del conocimiento está relacionado con la estructura social de la diferenciación social. Aquí se muestra que hay una relevancia sociológica en la teoría del discurso de Foucault” (Diaz-Bone, 2003: § 6).

Aquí se encuentra el (post-)estructuralismo de Foucault con la teoría del sistema del nuevo Luhmann. La noción del discurso se asemeja a la noción sociológica de sistemas autorreferenciales (Luhmann, 2002, 2007b). De ahí que el discurso se convierta en un campo sociológico y no sólo en un asunto de estudios lingüísticos. Pero en la teoría de Luhmann, de los sistemas clausurados operativamente que se producen autopoiéticamente, la conciencia no está implicada en la comunicación, y para el autor alemán el campo sociológico empieza justamente ahí donde acaba la conciencia. Lo último es tarea de la psicología o de la neurología (véase Renn, 2005). Al principio esta noción de discurso es contraria a la idea de un discurso racional de participantes conscientes y deja poco espacio para el sujeto o el cambio social.

Pero Renn (2005) muestra que el sujeto no desaparece del todo como presupone Luhmann cuando habla de un proceso de construcción de textos en el sentido de “comunicación produce comunicación” o “textos producen textos”. Para Renn, la reproducción de las estructuras y del orden social siempre está incompleta y

justamente esto supone la oportunidad de posibilidades y significados divergentes y esta libertad produce necesariamente desviaciones del orden. La libertad de acción no se encuentra en el sujeto sino en la dimensión de la decisión misma, una decisión que en sí alberga un momento indecible (si no fuera así la decisión no sería una decisión sino un seguimiento mecánico de reglas) (Moebius, 2005).

De ahí se puede concluir que los sujetos ni son libres ni son totalmente dominados por los discursos. Existe una libertad estructural que no se ha de confundir con una libertad consciente. El sujeto, en el análisis del discurso, es un objeto post-soberano que especifica (y de ahí produce cada vez nuevas formas y desviaciones) el tipo de una acción. Es ese margen de actuación el núcleo de una teoría de acción postestructuralista y de un sujeto post-soberano.

Ejemplos

Con dos ejemplos del análisis se quiere mostrar aquí lo dicho:

1. Aramburu (2003) cita en su investigación una frase de vecinos del barrio del Raval en Barcelona mediante la que se quejan de que en un parque sólo hay paquistaníes, jeringuillas y cagadas de perros (p. 47). La yuxtaposición de paquistaníes con categorías claramente degradantes convierte la noción de los primeros también en negativa. De tal forma que se puede entender como estructura argumentativa: “la estancia en el parque no es agradable (P) *porque* hay paquistaníes, jeringuillas y cagadas de perros (Q)”. Según el modelo de argumentación de Kopperschmidt (2000) esta frase alberga tres aspectos argumentativos independientes del hablante:

1. Q tiene que ser la verdad: Está considerado como verdadero el hecho de que en el parque hay paquistaníes, jeringuillas y excrementos de perros.
2. Existe una relación entre P y Q que basada en una regla R: paquistaníes, jeringuillas y excrementos de perros, degradan a los parques.
3. Q tiene que tener relevancia dentro del marco del problema P: La estancia agradable como valor importante se ve perturbada por el valor negativo que tienen paquistaníes, jeringuillas y excrementos de perros.

Es decir P es válido porque Q es válido (a base de R dentro del marco del problema P) (Kopperschmidt, 2000).

En este caso es probable (aunque sólo el análisis psicológico más amplio del resto del discurso lo pueda aclarar) que el hablante ha querido transmitir esta argumentación aunque mediante una retórica de pura yuxtaposición se defiende de la obligación de tener que entrar en una argumentación en la que él pueda aparecer como racista (Aramburu Otazu, 2002).

2. Otro ejemplo que con variaciones se encuentra en este mismo trabajo y en otros (Beck-Gernsheim, 2004; Holz, 2001) puede ser una frase como: “españoles y musulmanes pueden convivir en paz”. Aquí no interesa un análisis completo de la frase y del “pueden” que significa que de momento no lo hacen o que el mero hecho de haber enunciado una frase así ya significa una relevancia social importante. Se quiere destacar aquí sólo un aspecto de lo comunicado, el hecho de que la construcción de ambos grupos como opuestos en categorías que lógicamente no tienen por qué serlo. La combinación de una categoría de nacionalidad y una de religión realmente permite formar cuatro grupos:

- Españoles no musulmanes
- Españoles musulmanes
- No españoles musulmanes
- No españoles no musulmanes.

Pero se comunica que musulmanes no son españoles y que españoles no son musulmanes.

La frase descrita que puede haber surgido en un discurso benevolente, no obstante crea una barrera insalvable entre ambos grupos de modo que una mezcla de las categorías no es posible sino “sólo” una convivencia. En este caso (y de nuevo sólo un análisis psicológico más amplio del resto del discurso lo puede aclarar) probablemente no era la intención del autor el comunicar la existencia de esta barrera y si le preguntásemos por las categorías admitiría en seguida la existencia de mezclas.

Se ha mostrado como en dos casos, supuestamente distintos respecto al papel de la consciencia que sólo puede ser decidido por un análisis psicológico, el análisis sociológico puede mostrar un sentido comunicativo más allá de lo dicho. Es decir aunque existe una importancia del sujeto postsoberano en la creación del discurso, el primer análisis puede prescindir de la figura del sujeto y tratar el sentido como supraindividual. No obstante para una conexión con el cambio social y el futuro del

discurso y la sociedad el sujeto y su grado de libertad son de inmensa importancia. Meueler (1993) muestra la importancia de aspectos como la capacidad de convertirse a sí mismo en objeto de conocimiento, la fantasía, la creatividad y la espontaneidad, pero sobre todo la posibilidad de conocer partes de las condiciones subjetivas y objetivas del comportamiento. Estas características de los seres humanos ayudan al sujeto a ganar un poco más de competencia y soberanía en sus actuaciones.

El análisis del discurso, entendido así, no es un método reconstructivo que intenta entender el sentido que tiene una frase para los sujetos, sino que realmente se trata de una hermenéutica de segundo orden. El objetivo del análisis suele ser entender el sentido sobreindividual, no situacional o surgido de una interacción inmediata (Diaz-Bone 2005). Pero de ese modo, mostrando los límites de la libertad, devuelve a los actores una parte de la soberanía sobre sus actos.

1.1.2.6 Resumen del marco teórico

Se ha podido ver como desde la pregunta ¿cómo investigar identidades? han surgido dos líneas teóricas diferentes: la sociología del conocimiento, que interpreta las identidades como parte del conocimiento, y el análisis del discurso, especializado en describir los procesos de construcción comunicativa de las identidades. De ahí que haya surgido en los últimos años el prometedor intento de combinar ambas líneas en un análisis del discurso basado en la sociología del conocimiento (Herzog, Tortajada-Navarro, Agulló-Calatayud, Aleixandre-Benavent, & Valderrama-Zurián, 2006; Keller, 2005b; Keller, Hirseland, Schneider, & Viehöver, 2005).

El punto problemático en esta combinación parece ser el papel del individuo en la construcción del discurso y en la interpretación del sentido, pero como se ha visto en gran parte se puede (y como sociólogo tiene que ser así) analizar el discurso prescindiendo de la pregunta sobre el papel de la consciencia en este proceso. Pero existe también un punto ciego en este tipo de análisis del discurso: El investigador presupone un orden dentro de los datos más allá de lo obvio. Esa imputación de unas reglas y estructuras es el punto ciego de prácticamente cada análisis social.

1.2. Hipótesis

Como el modo de conclusión principal del presente trabajo es la abducción, es decir un *proceso* en el que se está generando permanentemente hipótesis provisionales, no es posible formular de antemano una hipótesis respecto al resultado tal como se suele hacer cuando se usa otros procedimientos para las conclusiones. De ahí que la hipótesis principal sólo se pueda referir al método y no al contenido de la investigación, y eso es:

que existe un sistema socialmente común de producción de discursos sobre inmigración y drogas y que estas reglas están latentes y estructuran los discursos manifiestos.

Pero - entrando ya en las hipótesis más particulares - aunque existe esta base común latente, se encuentran en lo manifiesto varios modelos de identidades que facilitan, en mayor o menor grado, la inclusión de los nuevos ciudadanos. Y aunque el método abductivo no permite, en sentido estricto, presentar hipótesis respecto al contenido, se pueden formular algunas que se basan en trabajos previos (como se ha visto en los párrafos anteriores) y que gozan de un cierto consenso académico. Como que

Las identidades captan, en mayor o menor grado, la complejidad de la inmigración y oscilan entre posiciones defensivas de rechazo y la creación de nuevas identidades multiculturales urbanas.

Es en los ámbitos discursivos críticos, donde se muestran problemas sociales contemporáneos como los de las drogas, se adoptan posiciones defensivas e incluso hostiles hacia los inmigrantes.

No obstante, existen también formaciones discursivas en las que los miembros de la sociedad de acogida muestran empatía y se identifican con los grupos marginados.

Consecuentemente, la hipótesis nula sería: no existe discurso, sobre inmigración y drogas. Esto es: no existe una forma particular de hablar sobre inmigración y no existen reglas y estructuras discursivas subyacentes que se podrían mostrar.

1.3. Objetivos

De la hipótesis general surge el objetivo general: encontrar las reglas de producción de los discursos sobre inmigración y drogas.

De ahí surgen 4 objetivos específicos:

1. Descubrir las diferentes formas de identidades colectivas que se sostienen sobre la base de estas reglas.
2. Descubrir las relaciones existentes entre los discursos sobre ambos campos temáticos, inmigración y drogas.
3. Conocer algunos de los factores sociales que puedan explicar las diferencias en la manifestación de las identidades colectivas.
4. Conocer los efectos de poder de la semántica social para la inclusión y la exclusión de la sociedad de acogida hacia los inmigrantes.

Además, a estos objetivos relacionados con la parte empírica del trabajo, se añade también el objetivo teórico principal: encontrar un modelo teórico de exclusión social empíricamente fundamentada y teóricamente sólida.

Esto significa, desarrollar un modelo capaz de responder a las cuatro preguntas planteadas anteriormente:

1. ¿Quién o qué está excluido?
2. ¿Respecto a quién o qué se produce la exclusión?
3. ¿A dónde van estos excluidos?
4. ¿Cómo se produce la exclusión?

Con este planteamiento el presente trabajo intenta llenar uno de los vacíos sobre la inmigración y contribuye, de ese modo, a ampliar el fondo de investigaciones y conocimientos sobre la inmigración en las ciudades de la Comunidad Valenciana. Además participa en el desarrollo de teorías y medidas contra la xenofobia y la exclusión social.

Si verdaderamente es posible conocer las reglas de producción de exclusiones sociales y se puede influir activamente en estos procesos de exclusión, entonces el Estado democrático y sus instituciones en los ámbitos locales tienen el deber de repensar sus formas de actuación para prevenir la creación de orientaciones hostiles hacia inmigrantes y minorías étnicas.

La ciudad multicultural, como laboratorio de lo social, puede servir como protagonista en este proceso de búsqueda de nuevas formas de convivencia. De ese modo las experiencias urbanas en la Comunidad Valenciana y en otras partes del mundo occidental pueden servir como marco de referencia para toda España e incluso para una nueva identidad europea.

Sólo el conocimiento exacto de los mecanismos de inclusión / exclusión, tanto como los factores que influyen en estos mecanismos, permite el diseño y desarrollo de nuevas actuaciones preventivas.

Situando el presente trabajo en este contexto, la cuestión central a tratar es:

¿Cómo influyen las diferentes construcciones de identidad en la percepción hacia los inmigrantes y minorías étnicas?, es decir: ¿existen construcciones identitarias dentro de discursos “negativos” que muestren el camino hacia una nueva ciudadanía inclusiva? y ¿cuáles son las construcciones identitarias excluyentes dentro de estos discursos que impiden la integración de nuevos ciudadanos?

1.4. Método

La parte empírica consiste en el análisis de dos cuerpos discursivos diferentes basados en:

1. Discursos populares en ciudades de la Comunidad Valenciana.
2. Discursos mediáticos en periódicos gratuitos de la ciudad de Valencia.

a) Las muestras

Discursos populares

Con el fin de obtener una base (provisional) de texto para el posterior análisis de los discursos populares, se realizaron 22 entrevistas. Se realizaron dos entrevistas como pretest para conocer la aplicabilidad del guión de la entrevista y para saber si hacían falta cambios en el desarrollo de las mismas. Como sólo se modificó ligeramente el guión de entrevista después de ese pretest, se incluyeron las dos entrevistas dentro del análisis posterior. Estas entrevistas se realizaron con ciudadanos españoles residentes en las ciudades de Alicante, Castellón y Valencia, de ambos sexos. La persona más joven entrevistada tenía 19 años, la más mayor 80. Los participantes provenían de cuatro barrios: Los Angeles en Alicante, la zona del Parque de L'oest en Castellón y de los barrios Orriols y San Marcelino en Valencia (Anexo 1). Los entrevistados tenían diferentes niveles educativos y estatus socio-económicos (Anexo 3) Estos barrios fueron elegidos por sus diferencias respecto al porcentaje de población extranjera mientras que se procuró que las demás características coincidieran (p.e. cercanía al núcleo urbano y tamaño). Las entrevistas se realizaron entre el 7 de abril y el 9 de junio de 2006.

Durante el análisis de los datos se consideró saturada la información después del análisis de unas 16 entrevistas, por lo cual no se siguieron todos los pasos del análisis completo en el resto de las entrevistas y se optó por no recoger más de las 22 entrevistas planeadas de antemano.

Para captar interlocutores se contactó con asociaciones de vecinos y posteriormente se siguió el sistema de bola de nieve. Este sistema, que resultó bastante lento, fue completado por la captación de interlocutores en la calle.

Antes de realizar la entrevista, se agradecía a los participantes su colaboración en el proyecto, cuya importancia era subrayada por el investigador. Se les aseguró el anonimato y la confidencialidad y se les informó de que la duración media de la entrevista sería aproximadamente de una hora y que serían gratificados por su tiempo

y esfuerzo con un obsequio (tarjeta regalo) en valor de 15 euros. Posteriormente a esa introducción existía la posibilidad de hacer preguntas y de aclarar dudas. Finalmente se les preguntó por el consentimiento de grabar la entrevista y de utilizarla para fines científicos. Posteriormente comenzaba la entrevista según un guión preestablecido (Anexo 2).

Discursos mediáticos

La base de los textos para el análisis de los discursos mediáticos consistía en artículos y comentarios de noticias y de sucesos de periódicos gratuitos en la ciudad de Valencia. Con esta limitación de género, dentro de los periódicos gratuitos, quedan expresamente fuera de la investigación otros géneros, que también se hallan de forma usual en dicha prensa como pueden ser los anuncios, el deporte o la programación de televisión, aunque el análisis de estos también sería de interés. También quedan fuera partes no textuales de los periódicos como pueden ser el estilo y el formato o las imágenes que acompañan a los textos.

En la ciudad de Valencia, en la que circulan de momento siete diarios gratuitos, se limitaron a tres los periódicos a analizar. Mediante un análisis explorativo en marzo de 2007 se decidió basar la investigación en los siguientes periódicos.

- 20 Minutos
- Metro
- Mini Diario

La selección se justifica no a través del contenido ya que el análisis explorativo mostró muy poca diferencia ideológica entre los siete periódicos gratuitos (véase también (Sporstøl, 2003). Más bien se explica por su importancia en el mercado y la diversidad de su estructura. 20 Minutos y Metro son los líderes de prensa gratuita tanto en el mercado español como en Europa. Pero mientras Metro sigue el ideal de fabricar su producto según un estándar internacional, 20 Minutos tiene la filosofía de una adaptación al mercado local (ibid.). Como contrapeso a estas multinacionales se decidió incluir el Mini Diario por su limitación al mercado local de Valencia.

Durante el otoño de 2007 se recogieron 20 ejemplares de los tres periódicos señalados y se leyeron todos los artículos y comentarios de noticias y sucesos que en ellos aparecieron. Se seleccionó para el análisis todos los artículos que trataban directamente o de forma indirecta el tema de la inmigración o el tema de la droga. De ese modo se seleccionaron en total 288 artículos (Anexo 5).

Para evitar posibles interpretaciones erróneas por parte de lectores acostumbrados a leer investigaciones cuantitativas hay que insistir en que se trata de un estudio cualitativo que no pretende la cuantificación de datos cualitativos encontrados sino de encontrar reglas de producción del discurso subyacente. Por ello también se paralizó el análisis cuando estas reglas pudieron ser demostradas. Otro posible malentendido se refiere al concepto de representatividad:

“En AD [Análisis del Discurso, B. H.], *representativo* no significa que el/la participante sea estadísticamente representativo/a de la población considerada, que esté cerca de la media en edad, estatus socioeconómico, etc. Significa, por el contrario, que el/la participante está actuando *como si* estuviera en el rol, en el sentido de que lo que es importante sobre esa persona en concreto, la cual participa en una interacción, no son sus cualidades personales sino el hecho de que es miembro de un grupo o colectivo.” (Íñiguez-Rueda, 2006: 114)

Para el análisis de los periódicos esto parece obvio. El autor de los artículos suele desaparecer detrás del texto y presentarse a sí mismo en el rol del periodista (objetivo). Pero también en las entrevistas con la gente de los barrios, quienes se posicionaron en el rol del experto sobre la vida social del barrio.

b) Variables y obtención de datos

Entrevistas

Las entrevistas con los autóctonos de la Comunidad Valenciana fueron semiestructuradas y siguieron una doble línea de lo abstracto hacia lo concreto. Se preguntó por temas generales y luego se insistió en temas más específicos. Pero también dentro de los temas se estimuló primero a consideraciones generales y posteriormente se preguntó por ejemplos concretos de las mismas, así como por experiencias personales. Así se conseguían informaciones desde diversos niveles de abstracción, no sólo sobre las imágenes de las personas entrevistadas sino también sobre su implicación personal en el tema. Un guión de entrevista (véase Anexo 2) fue usado para conducir la conversación de tal modo que todas las cuestiones principales fueran tratadas. No obstante, se permitió al participante tratar todas las cuestiones que consideró relevantes y se le animó a sacar a relucir sus propias interpretaciones e interconexiones entre los grupos sociales principales, así como a exponer las razones de las actuaciones.

En esta línea, las entrevistas abarcaban tres campos temáticos, de tal manera que se pueden describir diferencias y similitudes en la siguiente forma de presentación:

1. Cambios sociales en el barrio:

Se preguntó por cambios generales en el barrio en los últimos 5-15 años y posteriormente por experiencias personales y ejemplos de tales cambios. Las respuestas sirvieron para proveer una panorámica de muchos temas tratados en el resto de la entrevista y, de ese modo, también sirvieron de referencia para un seguimiento más “natural” de la misma. Para el análisis posterior, las respuestas sirvieron para saber qué temas surgían espontáneamente y cuáles eran presentados como problemáticos. Las preguntas sobre experiencias personales sirvieron además para conocer mejor el trasfondo personal del interlocutor. Finalmente las respuestas permitieron una primera visión de la categorización del interlocutor y del lenguaje usado.

2. Inmigración:

Se preguntó por la presencia de inmigrantes en el barrio, por el comportamiento de los inmigrantes y de los autóctonos y finalmente se pidió al participante ejemplos concretos y experiencias personales. Se procuró utilizar en las preguntas denominaciones introducidas por el propio participante con el fin de evitar una preestructuración del campo discursivo. A través de las respuestas se definieron categorías y clasificaciones fundamentales, formas y métodos de distinción y se averiguó el propio posicionamiento del interlocutor. Las respuestas sirvieron para conocer las relaciones entre los distintos grupos y la percepción de pertenencia del participante.

3. Drogas:

También en este tema se preguntó por consideraciones generales de la realidad y de los efectos de la droga en el barrio y, posteriormente, se preguntó por los efectos de la droga en su vida personal pidiendo ejemplos concretos. En este apartado también se obtuvieron categorías, clasificaciones, distinciones y adscripciones de pertenencia.

En un paso final se preguntó por datos personales concretos: edad, periodo de residencia en el barrio, lugar de nacimiento y propias experiencias migratorias, siempre y cuando estos datos no se hubieran obtenido de forma espontánea durante la entrevista.

Las entrevistas se grabaron digitalmente y se transcribieron íntegramente (para ejemplos de las entrevistas véase Anexo 4). Ningún dato identificador como nombre, número de teléfono o dirección fue recopilado durante las transcripciones y se asignó a cada entrevistado un nombre ficticio. Las partes que podrían llegar a revelar la identidad del interlocutor se cifraron en las transcripciones. Antes de borrar las entrevistas de la grabadora se hizo una copia digital de las mismas y se comprobó su correcta transcripción.

Las entrevistas se llevaron a cabo en las sedes de las asociaciones de vecinos, en la Universidad de Valencia y en lugares elegidos por los sujetos, garantizando en todo momento el anonimato y la confidencialidad.

Periódicos

Ya que no se podía influir en la producción mediática se recogieron los artículos tal como eran y se digitalizaron para facilitar su análisis. Este procedimiento que tiene la ventaja de no poder inducir a unas ciertas afirmaciones también tiene el inconveniente de no poder formular preguntas aclaratorias de dudas o forzar al autor a explicarse. Se recogieron, además del texto, datos sobre el periódico, las fechas, la página, el género del texto y las fuentes usadas para su elaboración.

c) El análisis

Se crearon para cada uno de los bloques del análisis una Unidad Hermenéutica en el programa de análisis cualitativo Atlas.ti versión 5, con el fin de poder codificar y analizar más fácilmente esta gran cantidad de datos.

El análisis, tanto para los textos mediáticos como para las entrevistas, sigue el mismo proceso. Según la operacionalización de Díaz-Bone (2005) vista antes, el análisis consiste en dos partes: un análisis de superficie y un análisis interpretativo.

En el análisis de superficie se revisa y se codifica el corpus según las siguientes diez preguntas heurísticas:

1. ¿Cómo están denominados “los otros” y qué denominaciones existen para el propio grupo?
2. ¿Qué posibilidades existen de distinguir a los dos grupos?
3. ¿Qué atributos se adscriben a ambos grupos y cómo están valorados estos atributos?

4. ¿Cuáles son las relaciones entre ambos grupos, es decir, de qué tipo y con qué frecuencia?
5. ¿Dónde se sitúa el interlocutor/autor y qué razones da de su autodefinición (distancia – identificación)?
6. ¿Qué temas surgen y cómo están introducidos los actores en estos temas?
7. ¿Qué acciones se atribuyen a los diferentes actores y cuáles son las causas presentadas de sus actuaciones (presencia/ausencia de explicaciones y responsabilidades personales y grupales versus responsabilidades circunstanciales)?
8. ¿Qué movimientos semánticos se hacen y qué función tienen?
9. ¿Qué estrategias son posibles (grado de libertad), cuáles son las escogidas y por qué se escogen estas y no otras?
10. ¿Cómo están tratadas paradojas y contradicciones?

Y para el análisis de los periódicos además se añadió la pregunta:

11. ¿Cuáles son las principales fuentes de información del autor?

En esta parte del análisis se obtuvieron las categorías, clasificaciones, nociones, temas, y estrategias para el análisis interpretativo posterior.

En el análisis interpretativo se pretende descubrir las relaciones entre los objetos encontrados en el paso anterior. Poco a poco, en movimientos circulares, se detectan, de esa forma, redes, similitudes, diferencias, referencias, conexiones causales, etc. Como se ha visto antes, para esta técnica que Alonso (1998) compara con el método detectivesco de Sherlock Holmes, y Foucault (1979) con la arqueología, y que no corresponde ni al modelo deductivo ni al modelo inductivo, se ha establecido el término de método abductivo. El interés principal se concentra en las reglas de tales relaciones y de los encadenamientos, por las clasificaciones y oposiciones y por los denominadores comunes de los elementos del discurso. Para ello se recurre a conceptos como “modelos de interpretación” subyacentes, estructura del fenómeno (*Phänomenstruktur*) y estructura narrativa (Keller, 2005b).

Se relacionan los resultados encontrados anteriormente sobre la inmigración con otros campos discursivos, sobre todo con el de las drogas. De ese modo, se pone al

descubierto la semántica social y se la relaciona con la práctica no-discursiva, lo cual convierte el análisis del discurso en un análisis de la estructura social.

d) Riesgos potenciales y formas de prevenirlos

Aunque Diaz-Bone (2004, 2005) no presta especial atención a la creación del corpus sobre el cual se extiende el análisis del discurso, hay que explicitar, en el caso del presente estudio, la técnica junto con los riesgos y ventajas de la misma para crear tal corpus. En las partes que tratan los discursos de la prensa gratuita, la accesibilidad al corpus no supone ningún problema. Investigaciones que analizan discursos de prensa o debates parlamentarios tienen fácil acceso a los discursos que se producen sin la intervención del investigador. Pero en el caso del análisis de discursos populares que son inducidos mediante entrevistas, los discursos a analizar se producen a través de la intervención del investigador. Es decir, no sólo el hablante forma parte del proceso y del contexto de la producción discursiva, sino que el mismo investigador es agente activo dentro del proceso. Para los estudios sobre la identidad eso significa que las identidades se manifiestan y se constituyen en un proceso interactivo de la entrevista (Lee & Roth, 2004). Es decir, sin la colaboración del entrevistador la identidad no se hubiera presentado. Para la validez del análisis resulta, por lo tanto, imprescindible controlar y reflexionar sobre el proceso de la creación de los discursos.

Esta recogida de datos no sólo resulta más costosa ya que se tiene que encontrar personas dispuestas a ser entrevistadas, entrevistarlas y transcribir las entrevistas, además también se tiene que controlar el efecto del investigador en este proceso. Entre otras, por estas dos razones dominan en el campo del análisis del discurso las investigaciones sobre textos que se producen independientemente del investigador y que son de fácil acceso, como los artículos periodísticos.

La relación emocional entre el entrevistado y el entrevistador es de inmensa importancia. El investigador toma nota en los momentos en que percibe barreras emocionales, malentendidos o cuando piensa que su autoridad puede cohibir al interlocutor, lo cual puede afectar a los relatos. Para controlar el efecto que tendría el investigador que, siendo extranjero y no encajando en la típica imagen del inmigrante, podría provocar discursos sesgados, se realizaron la mayoría de entrevistas por otros entrevistadores autóctonos.

La posición y el papel del investigador no sólo tienen consecuencias para las entrevistas sino también para el análisis posterior. En la ciencia rige el lema *De nobis*

ipsis silemus – "De nosotros mismos nos callamos", el dicho de Bacon que Kant antepone a su *Crítica de la Razón Pura*, es decir, el lema de que en textos científicos se tiene que intentar no dejar huellas subjetivas. Para el caso del presente estudio hay que romper con el lema. Según Bourdieu (1997b), de todos modos, ya que la subjetividad siempre influye en los estudios sociales, sólo nos queda la posibilidad de reflexionar y, de ese modo, intentar controlar los efectos subjetivos.

Pero también en el análisis posterior hay que desarrollar estrategias de objetivación. Simmel (2002 [1918]) conocía las ventajas que tiene el forastero en la sociedad. Su conocimiento de dos culturas le proporciona una posición más objetiva y Bauman (2003) insiste, casi un siglo más tarde, en que para la sociología hace falta tanto intimidad como distancia. La aversión del intelectual por los horizontes restringidos le convierte en persona sin patria (o con muchas patrias). Pero también existe el peligro de no entender el significado, de no entender los matices culturales, los juegos de palabras, etc. del discurso. Por lo tanto se siguen algunas estrategias de objetivación que – no sólo para extranjeros – deben tenerse en cuenta en el análisis del discurso. Se siguen las tres categorías de Dias-Bone (2004): estrategias de sensibilización, estrategias de reflexividad y estrategias de sistematización:

1. Las estrategias de sensibilización:

Son estrategias que intentan organizar el primer análisis. A ello ayudan las preguntas heurísticas que se formularon antes para arreglar los ítems. Son cuatro los aspectos a tener en cuenta aquí:

- Las categorías, clasificaciones y oposiciones
- Las problematizaciones, tematizaciones
- Las contingencias
- Las rupturas

Las preguntas son: ¿Qué tipos surgen?, ¿por qué?, ¿cómo? y ¿existen también otros tipos posibles?

2. Las estrategias de reflexividad:

Estas se utilizan durante todo el proceso del análisis del discurso y son:

- La autosospecha permanente de que el propio punto de vista puede influir en el análisis y, por lo tanto, intentar permanentemente volver a posiciones desde afuera.

- El “jugar” con las dos posiciones “fuera” y “dentro” puede ser una estrategia para entender mejor los discursos.
- Trabajo con la perspectiva de “estupidez artificial” para no dar conceptos por supuestos.
- Utilización sistemática de la perspectiva de la comparación (“nosotros” – “los otros”, discurso de inmigración – discurso de drogas, etc.).
- Reflejar resultados intermedios y comprobar la integridad.
- Reconocimiento cuando surge resistencia a la hora de interpretar el material (esto puede ser signo de que hay que profundizar aún más o de que el camino recorrido hasta aquí ha sido erróneo).
- Trabajo en equipo: discutir el material y las interpretaciones regularmente con otros puede ayudar a objetivizar los resultados.

3. Las estrategias de sistematización:

Estas estrategias finalmente son sobre todo dos: la circularidad del análisis, es decir, se gira alrededor del material sin fondo seguro y la repetición en el trabajo con el material, es decir, estudiar los textos varias veces para no perder aspectos relevantes.

Pero la influencia del investigador no sólo aparece en el análisis, sino ya en la recogida de datos. Para minimizar estos efectos se estandarizó el proceso de recogida mediante procedimientos y el guión visto antes. Además las entrevistas fueron realizadas no sólo por el investigador principal sino por tres personas¹⁹ más, previamente instruidas en las técnicas de entrevistas semi-estructuradas.

Con las tres estrategias se pretende reducir y controlar la subjetividad y sacar el máximo provecho de la posición mestiza del investigador.

¹⁹ Son éstas las tres diplomadas en trabajo social: Leticia Álava, Esperanza Gómez y Laura Paneque a las que se agradece su colaboración.



**2. DISCURSOS POPULARES EN LA
COMUNIDAD VALENCIANA**

Durante las entrevistas surgieron, de forma espontánea, una serie de temas relacionados con la vida en el barrio: delincuencia, pobreza, cambios urbanísticos y drogas, entre otros. Se confirma que uno de los temas centrales es el de la inmigración. Casi siempre surgió de forma espontánea y se desarrollaron una serie de consideraciones respecto al tema constituyendo, de ese modo, subtemas del área de la inmigración.

En las siguientes páginas no se analiza la totalidad de los temas surgidos durante las entrevistas sino que se centra en el tema de la inmigración y sus subtemas más relevantes, considerando de especial interés, en el sentido de la pregunta principal del presente trabajo, el tema de las drogas que surgió tanto como propio tema como relacionado con la inmigración.

El análisis se presenta en tres apartados:

Primero se desarrolla el análisis partiendo de las preguntas heurísticas que se elaboraron anteriormente a la realización de las entrevistas. Siguiendo el esquema del análisis del discurso se empieza con la superficie del mismo, las denominaciones y actuaciones relatadas por los entrevistados, las cuales se comentan y se interpretan. Poco a poco se aleja de lo dicho por los autóctonos y se centra en lo comunicado hasta finalmente presentar estructuras semánticas que, a veces incluso, permiten comunicar consideraciones sobre los inmigrantes sin ni siquiera nombrarles. En este apartado también se presentan como excepciones fragmentos de discursos antirracistas. Puesto que los primeros análisis se centran en los aspectos más excluyentes de los discursos populares, en esta parte se presentan los discursos capaces de crear una sociedad incluyente. De ahí se puede percibir hasta qué punto la estructura discursiva determina lo que se dice y qué grado de libertad existe para crear variaciones. También se critican posiciones paternalistas que muestran la discrepancia entre la buena voluntad de algunos individuos y la incapacidad de librarse de las categorías y estructuras mostradas anteriormente. Atrapados en la exclusión estructural, a menudo no se encuentra ninguna solución realmente inclusiva. No obstante, existen soluciones y alternativas que aparecen de vez en cuando en los discursos.

En el segundo apartado se presentan tres temas que se pueden interpretar en relación con la inmigración:

- a) Los medios de comunicación, ya que en referencia a ellos se desarrollan propias consideraciones respecto a la inmigración. Se puede decir incluso que el propio discurso cotidiano hace referencia a otros discursos, muy a menudo mediatizados, como discursos de criminalidad, inmigración, derechos humanos, etc.
- b) Las experiencias históricas de los valencianos con la inmigración nacional y la emigración. Aunque el fenómeno de la inmigración, tal como se conoce hoy en día, es relativamente nuevo en España, existen diferentes experiencias parecidas, de las cuales se nutre el discurso actual. Son éstas las experiencias de los emigrantes españoles que marcharon, buscando trabajo, a Europa Central y América Latina y la experiencia con inmigrantes de regiones más pobres de España a la Comunidad Valenciana.
- c) La escuela, ya que es una institución en la que se muestran tanto crisis como posibles soluciones a la sociedad contemporánea. El discurso sobre la escuela forma parte de un discurso sobre el futuro de la sociedad, sobre posibles nuevas formas de convivencia, pero también sobre conflictos sociales que se pueden producir en el futuro.

Teniendo en cuenta que el tema de los discursos sobre la inmigración en España es un tema joven pero que no obstante cuenta ya con un amplio abanico de literatura al respecto (Aramburu Otazu, 2002; Bañón-Hernández, 1997, 2002; van Dijk, 2003a, 2003b), se relacionan los resultados de estos apartados con los ya encontrados por otros autores y se destacan hallazgos nuevos.

En la tercera parte, finalmente, se aborda el tema de las drogas en relación con la inmigración. Hay que destacar que aunque muchas veces se relacione la inmigración con la delincuencia y con actitudes conflictivas, el gran campo de la droga dura, especialmente la heroína y los heroinómanos no está – contrariamente a la primera hipótesis – relacionado con la inmigración ya que el auge de la heroína se encuentra en los años 80 antes de la llegada de la mayoría de los inmigrantes. No obstante, existen imágenes colectivas que relacionan sobre todo la inmigración latinoamericana con los excesos de alcohol.

La separación de unas entrevistas en varios temas y aspectos siempre es problemática y en parte arbitraria. Un conjunto de frases normalmente contiene varios aspectos a la vez, denominaciones de actores, actuaciones, estructuras semánticas y

temas. La decisión de presentar una cita en un contexto no significa que sea la única posibilidad, ni mucho menos.

La exposición de las interpretaciones va acompañada de una gran cantidad de citas que cumplen una triple función: primero sirven de base para el análisis del discurso, en segundo lugar están previstas como prueba y ejemplificación, como muestra de la interpretación dada, y finalmente también ofrecen la posibilidad a un lector crítico de una lectura alternativa que pueda establecer versiones divergentes de lo que se afirma en estas líneas.

Las 22 entrevistas fueron codificadas en un primer paso mediante la ayuda de las diez preguntas heurísticas. Algunas de ellas resultaron más bien categorías subyacentes difíciles de codificar directamente (grado de libertad y paradojas). Otras resultaron en el discurso directamente vinculadas, de manera que se las pudo agrupar (denominaciones, distinciones y atributos) aunque después, para el análisis interpretativo y la presentación se crearon otras agrupaciones. Pero sobre todo destaca que han surgido durante el proceso múltiples categorías y códigos. En total se han codificado 647 pasajes de textos codificados en 116 códigos. Dichos pasajes de textos pueden ser desde palabras sueltas, como una denominación para un grupo, hasta varios párrafos de desarrollo de una argumentación o donde se muestra sólo en el gran contexto una retórica subyacente. Algunas partes del texto también se han podido codificar más de una vez, ya que pueden incluir fácilmente varios aspectos interesantes para el análisis posterior. Los códigos eran tan diversos que podían denominar por ejemplo aspectos de contenido de un texto (denominaciones, temas), aspectos estructurales (retórica, semántica) o aspectos lógicos (causas, razones).

Los 647 pasajes de textos no suponen el cien por cien de los posibles pasajes, pero aunque se trabajó con el total de las 22 entrevistas, se percibió una saturación a partir de la decimosexta entrevista. No obstante se siguió con la lectura y la codificación, aunque no se codificó la totalidad para no crear innecesariamente ruido y de ese modo complicar el análisis posterior.

2.1. Primer análisis: partiendo de las preguntas heurísticas

Las diez preguntas heurísticas resultaron ser un instrumento idóneo para entrar en el análisis de las entrevistas. Aunque, de pronto, se mostraron formaciones discursivas no previstas a parte o dentro de las preguntas preformuladas, éstas sirvieron para estructurar la exposición de los resultados según cinco ejes:

- Las clasificaciones
- Las distinciones, diferencias y relaciones
- Las actuaciones
- Las semánticas locales
- Las semánticas globales

Y en forma de excursus se trata el tema del grado de libertad.

Se confirma lo que Bañón (1997) ya decía hace más de diez años: “La tensión entre el rechazo a mostrarse explícitamente discriminatorios y el deseo de manifestar las propias opiniones sobre la inmigración y sus supuestas repercusiones negativas genera un discurso *híbrido* o *heterogéneo*, en el que se aprecian cruces entre los distintos tipos de valoraciones [...], las características propias del medio oral [...] también favorecen [...] este proceso de hibridación.” (Bañón-Hernández, 1997: 105)

2.1.1. Clasificaciones

Cita Foucault a Borges sobre una enciclopedia china:

“Allí los animales se encontraban divididos en a) pertenecientes al emperador, b) embalsamados, c) amaestrados, d) lechones, e) sirenas, f) fabulosos, g) perros sueltos, h) incluidos en esta clasificación, i) que se agitan como locos, j) innumerables, k) dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, l) etcétera, m) que acaban de romper un jarrón, n) que de lejos parecen moscas” (Jorge Louis Borges, cit. por Foucault, 1966: 1)

Anteponiendo esta cita, de la cual Foucault dice que primero le ha hecho reír y luego pensar, a este apartado, se pretende mostrar que las clasificaciones no son algo “natural”, inherente a las cosas o a las personas, sino que dependen de la creación humana. Para los humanos estas clasificaciones tienen que cumplir un fin, tienen que ser útiles al reducir la complejidad del mundo contingente. Pero como clasificaciones “culturales” que son, también limitan las formas de pensar, sobre todo de pensar alternativas fuera de las categorías imaginadas como naturales.

En el análisis de las entrevistas salta a la vista tanto la dicotomía de las denominaciones entre “nosotros” y “los otros” como la dicotomía en el uso de las denominaciones.

Las denominaciones para el grupo de “los otros” son muy variopintas: “ellos”, el inmigrante o los inmigrantes, gente extranjera o gente de fuera del Estado son denominaciones para captar la totalidad de “los otros”. No obstante, existen también varias formas de denominar los subgrupos, según el país (de Nigeria, de Guinea) o la nacionalidad (ecuatorianos, rumanos), según regiones o continentes (de África, latinos, latinoamericanos, de Latinoamérica, gente del este, moros), según religión (del Islam, musulmanes), según fenotipo (gente de color), o según su aparición en el eje temporal (los nuevos vecinos, los nuevos habitantes). Dentro de una entrevista se utiliza, por lo general, no sólo una sino varias formas de denominar a los inmigrantes:

“[H]ay chinos, de la China, de África y de Angola, de Argelia, de Marruecos, de Libia, de todas partes, de Sudamérica, bueno de todos los países. De Bolivia, de Ecuador, de Panamá, bueno, es que es incontable. También hay muchos croatas,

también hay rumanos, también hay del Islam, de la parte del Islam, también muchísima gente.” (Inés)

En esta cita se mezclan categorías de países (China, rumanos) con procedencias de una región o continente (África, Sudamérica) con pertenencias religiosas (del Islam). La interlocutora insiste en varias ocasiones sobre la gran multitud de personas (de todas partes, de todos los países, muchísima gente), de lo cual se puede entender tanto que percibe una gran cantidad como procedencias muy diversas. Mientras la falta de una lógica formal, en el caso de la cita de Foucault al principio de este párrafo, ha podido provocar una sorpresa, aquí se puede observar también la misma falta de categorización formal. No obstante, al tratarse de un discurso popular o discurso elemental (Link, 2005), no se exige el mismo rigor lógico que en un tratado científico. Por lo tanto esta cita se ha dado sin que la interlocutora se haya dado cuenta de que no cumple con los requisitos mínimos de una clasificación lógica.

En todas estas enumeraciones tan diversas, múltiples y capaces de captar una gran cantidad de “los otros”, salta también a la vista que, excepto en un caso en el que la nacionalidad alemana del entrevistador se convirtió en tema de conversación, los inmigrantes centroeuropeos no tenían lugar en las enumeraciones de grupos de inmigrantes, ni jugaban papeles en la explicación de fenómenos sociales. La explicación a este hecho, que también se ha confirmado en investigaciones empíricas (Ariño, Llopis & Castelló, 2003), no se puede encontrar en la escasa cantidad de tales inmigrantes ya que: a) otros grupos mencionados representaban mucha menos población y b) también en Alicante donde existen verdaderos focos de residencia, sobre todo de ingleses y alemanes, tales temas nunca surgieron. Tampoco sirve de explicación la presencia de un entrevistador alemán que produce reparo a la hora de hablar sobre centroeuropeos, ya que la mayoría de las entrevistas fueron realizadas por profesionales españoles y tampoco ahí surgió el tema.

Como hipótesis se sostienen aquí dos razones para la no-inclusión de los inmigrantes centroeuropeos en la imagen de los inmigrantes:

1. En los discursos públicos, los extranjeros centroeuropeos prácticamente nunca se relacionan con la inmigración. Los medios de comunicación usan el término de inmigrantes en referencia a inmigrantes extracomunitarios y ligados a pateras, ilegalidad, criminalidad, etc. (Ceimigra, 2003, 2004; Xambó i Olmos, 2003). Para los extranjeros centroeuropeos se utilizan los términos de residentes, europeos o incluso turistas residenciales (Mazón & Aledo, 2005).

2. Pero el uso de dichos términos por otros no explica tal uso, ni determina el uso de la misma terminología por los entrevistados. La razón principal de la exclusión total de los centroeuropeos en los discursos sociales se puede encontrar en el hecho de que su inclusión erosionaría toda argumentación homogeneizadora y, de ese modo, cuestionaría el modelo de realidad que tienen los interlocutores. Por eso se opta por la estrategia de no nombrar a los extranjeros de la Unión Europea, ni siquiera para presentarles como excepciones o fuera del modelo, por borrarles por completo de la imagen que sobre la inmigración se tiene. Como se verá más adelante, la dicotomización entre “nosotros” y “ellos” es fundamental en todo el discurso.

Esta dicotomización también puede ser la razón por la que ni en la cita de Inés, ni en otras citas, se encuentran categorías incluyentes, las cuales también podrían ser posibles como “hispanohablantes” o “europeos”. Lo no-dicho (pero lógicamente posible) dentro de un discurso ya puede dar claves importantes sobre la estructura del discurso. Puede señalar un orden normativo dentro del discurso, en el sentido de que algo no debe ser mencionado, no hace falta que sea mencionado, o no tiene que ser mencionado (Bühmann & Schneider, 2007). Pero aquí se trata menos de una prohibición, es decir, de una restricción normativa de no hablar de la inmigración en términos inclusivos, y más bien de lo indecible (ibid.), del porqué se trata fuera de la estructura del discurso. Se crean “zones du non-pensée” (Foucault), posibilidades que no se contemplan, que no son pensadas como contraparte constitutiva de la formación del discurso. Eso significa que a la hora de hablar sobre la inmigración se abre estructuralmente una dicotomización que destierra, fuera de lo pensable y por lo tanto también fuera de lo decible, a las categorías que promueven una mezcla, un mestizaje e hibridación y que dan lugar a la duda sobre las categorías existentes.

Para la denominación del grupo propio no existen tantas formas diferentes: gente del barrio de toda la vida, nosotros, los españoles, son las más comunes que abren la dicotomía entre “nosotros” y “ellos” y no ofrecen espacio a personas o grupos fronterizos.

No obstante, existen denominaciones que, en teoría, ofrecen la posibilidad de incluir a ambos grupos. “Gente del barrio”, “gente mayor”, son denominaciones que podrían incluir también a personas de origen no español. Pero el uso de estas denominaciones muestra que se piensa en categorías opuestas, irreconciliables.

“La gente mayor, y, y la gente mayor, es más fácil de asustar porque se les nota más débiles, y eso, siempre pasa. Tanto con lo de la juventud, como con los extranjeros, como con la gente nueva, como, todo, todo lo nuevo entre comillas, les puede afectar más...” (Enrique).

Aquí el término “gente mayor” se usa no sólo en oposición a su antónimo (la juventud) sino también a “extranjeros” y “gente nueva”. La categoría de extranjeros mayores queda de ese modo automáticamente excluida. Aunque se muestran en la denominación de “nosotros” también categorías que no incluyen directamente al interlocutor autóctono como en esta cita, se muestra la empatía que también señala a un sentimiento de identidad común entre el interlocutor y “la gente mayor”. El entrevistado les nota “débiles”, “fácil de asustar”. Los extranjeros aquí sólo son objetos y la causa de un sentimiento de malestar para la gente mayor ya que “les puede afectar más...”.

Al igual que “los otros” son un grupo que se puede diferenciar en nacionalidades, religiones, etc., también el propio grupo conoce varios subgrupos como pueden ser grupos según edad. Pero todos estos subgrupos no hacen perder el sentimiento de una identidad como “nosotros” o “ellos”. En algunas entrevistas, y más adelante se verá con más detalle, surgía el tema de los españoles inmigrados al barrio. Personas nuevas que no hablaban (y no hablan) el valenciano. Sin poder decir desde aquí cómo fueron los discursos en aquel entonces, hay que decir que ahora tienen una posición equiparable a la de la gente mayor. Es decir, es un subgrupo que se puede diferenciar, pero que no obstante pertenece a “nosotros”.

Encontramos aquí una figura que también Aramburu (2002) describe en su estudio. En esta figura, las denominaciones de algunos grupos, que lógicamente no tienen que ser restringidas a los autóctonos, se usan exclusivamente para describir a los nativos. De ese modo características como la edad o la cuestión de si hablan el valenciano o no pasa a un segundo plano (sí se percibe del todo) detrás de las características relacionadas con el estatus del inmigrante (nacionalidad, religión, etc.). Aramburu lo describe en el caso de los comerciantes y del comercio familiar: “Paradójicamente, la apertura de pequeños comercios familiares [de inmigrantes, B.H.] servía para visualizar la crisis del pequeño comercio familiar.” (p. 227)

Pero no sólo se restringe a veces el uso de ciertas denominaciones, sino que se proclama, p.e. en el caso del comercio, una legitimación por una anterioridad en el sentido de que los verdaderos comercios son los de los autóctonos, aunque se reconoce que existen otros comercios. Pero estos entonces sólo pueden aparecer en forma de molestia e invasión. También en las entrevistas se halla un ejemplo para este uso problemático de la idea de comercio:

“Los comercios los fines de semana sobre todo, el ruido, esos, hay dos, hay varios conflictos que es el del ruido, y el de la competencia comercial, que sí que molesta bastante, la verdad es ésta. Luego también hay otro tipo de comercios que no solamente son de alimentación, también son de ropa, de bazares, hay de muchas cosas pero todo, todo crea incomodidad” (Inés)

La competencia comercial “molesta bastante” y se equipara al nivel de molestia que genera el ruido. “Los comercios” y la “competencia comercial” aquí se refieren, como molestia, solamente a los comercios de los inmigrantes y se vincula, de ese modo, la molestia con la aparición de los inmigrantes. Otras formas de interpretación del mismo fenómeno serían posibles, ya que la competencia es algo inherente no a la inmigración sino al capitalismo y afecta a todos los que tienen un comercio (es decir, también a los inmigrantes). Pero la empatía no se da con los nuevos inmigrantes, que se tienen que ganar la vida abriendo un negocio en un barrio donde ya hay tiendas y por lo tanto sufren la competencia ya establecida, sino que la empatía se muestra con los comercios de toda la vida.

Se podría pensar además que, en la ideología existente del capitalismo, la idea de la competencia es percibida, por regla general, como algo positivo por los compradores, ya que la competencia provoca una mayor oferta, precios más bajos y un gran surtido. Inés habla también de “alimentación”, “de ropa”, “bazares” y “muchas cosas”, pero esta gran cantidad a la que hace referencia, sólo parece aumentar la incomodidad (“todo crea incomodidad”). El establecimiento de un negocio con anterioridad parece legitimar a tenerlo y de los nuevos no se piensa que traen aire fresco, sino en términos de invasión ilegítima.

Otro término pensado para la categoría de nativos con anterioridad es el del “barrio”.

“Bueno, pues del barrio ya te digo quedamos pocos, muy pocos ... si te los cuento, cuento más de ... unos 30, 35 ... no habrán más nacidos en el barrio, no hay más ... de 30 a 35, no hay más.” (Juan).

Juan se incluye dentro de la gente del barrio, usando la primera persona del plural, pero se percibe en términos de extinción (“quedamos muy pocos”), lo cual es el otro lado de la invasión por los inmigrantes descrita en el ejemplo anterior. Vivir en el barrio no es lo mismo como ser del barrio. Esto señala que la pertenencia a un lugar no se adquiere viviendo en él sino por haber nacido en él. La cifra tan baja que nombra se puede explicar, tal vez, porque Juan sólo se refiere a la gente de su generación (ya tiene 80 años). De todas maneras presenta aquí una clasificación muy limitada de los que verdaderamente pertenecen al barrio.

Como último ejemplo se presenta aquí el uso del término “familia”, que también se refiere, preferentemente, al modelo familiar español:

“Pero a partir, ya digo, hace, vamos a poner, seis, siete años, lo que pasaba cuando los 65-70, de esos pisos donde vivía toda la familia y la prima y los abuelos, ahora pasa con los inmigrantes. Toda la familia pero no son familia. Entonces, claro, ahora qué sucede, que se sigue viviendo en la calle,” (Fernanda).

“Toda la familia, pero no son familia” se refiere a que viven varias personas en un piso tal como pasó en los años 65-70 en España. Pero en este caso no son “la prima y los abuelos” que son el prototipo de “la familia” sino otras personas, especificando más detalladamente. La densidad en las viviendas hace que “se sigue viviendo en la calle”, hecho más tarde relacionado negativamente con el nivel de ruido. De esta forma los inmigrantes frenan el progreso en el barrio, ya que la situación para los autóctonos parece haber mejorado desde los años 70.

Tanto con las categorías primarias que se usan para denominar a los inmigrantes y al propio grupo, como con algunas denominaciones que lógicamente no tendrían que ser restringidas a un grupo pero que en la práctica lo son, se crea una dicotomía. Esta dicotomía abre el paso tanto a una diferenciación interna del propio grupo (valenciano hablantes, mayores, juventud, etc.) como del otro grupo (ecuatorianos, musulmanes etc.) sin que estos grupos o subgrupos se toquen. Se produce de ese modo tanto el

efecto de heterogeneizar como de homogenizar, puesto que existe una identidad superior que marca la pertenencia a “nosotros” y que es la causa para más empatía, y una identidad de “los otros” en términos de molestia, invasión y conflicto como se verá más adelante, en detalle. Los “otros” pueden sólo ser pensados en categorías irreconciliables con la percepción del propio grupo, mientras que el propio grupo muestra una amplia gama de subgrupos capaces de crear una imagen diversificada y también capaces de incluir en uno de los subgrupos también al interlocutor y de ese modo integrarle en el grupo más amplio de “nosotros”.

Además, la presentación de categorías vinculadas a la antigüedad es también una forma muy sutil de defender el orden social. Un orden en el que sólo vale el modelo de barrio, familia, comercio, etc. tradicional español. La antigüedad legítima, de ese modo, una forma de vida y justifica el acceso privilegiado a determinados recursos sociales. Ahí se muestra el discurso con un efecto poderoso que Foucault señaló con su propuesta teórica. Los discursos no son meras formas de hablar, sino que defienden y legitiman determinados derechos y la distribución de recursos. Mediante ellos se defiende la superioridad de la propia forma de vivir en contraposición a nuevas formas surgidas en el curso de la globalización y vinculadas también con el surgimiento de la inmigración, y mediante esta superioridad (ideal) también un derecho prioritario a determinados recursos, p.e. el derecho de tener un comercio sin ser molestado por la competencia.

No se tienen que interpretar estos efectos de poder discursivo de tal forma que se plasmen directamente en una política o actitud radical, pero sí como un recurso más en una convivencia entendida como lucha. Este poder discursivo es tanto más efectivo justamente por el hecho de que no trascurre abiertamente, lo cual albergaría el riesgo de ser rebatido, sino de manera latente. De forma latente, no como retórica intencionada sino como forma de pensar, el discurso estructura las posibilidades de hablar y de pensar y, de ese modo, hace muy difícil crear alternativas.

Ya se ha visto que las denominaciones sólo se pueden entender en el contexto en que están utilizadas. Contextos de diferencia y de actitudes se presentan más adelante. Ahora interesa la pura cuantificación del fenómeno de la inmigración. Así salta a la vista la visión exagerada que se tiene de la inmigración que siempre se presenta en términos de una gran cantidad y, a veces, se presenta directamente como exageración como en el caso de Karen:

“¡Si hay quinientos en un piso!” (Karen).

Pero normalmente las exageraciones no son vistas como tales sino presentadas en un contexto serio que les aporta credibilidad como hechos objetivos:

“En los últimos años, muy recientemente, ha sido esto, la llegada de los, de los nuevos vecinos, de los nuevos habitantes del barrio, que son muchísimos, son la cantidad es exagerada. Hay, o sea no se trata de un, hay de todo sino es que hay sobretodo inmigrantes extranjeros. Estamos aproximadamente a un setenta por ciento y del otro treinta por ciento, veinte son mayores de sesenta y cinco años. Entonces los que quedamos así más jóvenes nos sentimos un poco, un poco un punto a parte, nos sentimos como un parche. La verdad es esa, porqueee, estamos como fuera de lugar” (Inés).

Varias veces Inés insiste en la gran cantidad de los inmigrantes (“muchísimos”, “la cantidad es exagerada”). Además intenta dar a su descripción credibilidad mediante la presentación de porcentajes, lo cual hace referencia al autopoicionamiento del sujeto hablante (Bührmann & Schneider, 2007) como interlocutor competente basando sus narraciones en discursos científico-mediáticos. Pero de hecho, aquí solamente se imita la forma de tales discursos utilizando el argumento del porcentaje. Pero en comparación con las cifras del padrón (véase la descripción de los barrios en el Anexo 1), se puede ver fácilmente que las cifras presentadas por Inés son equivocadas. Hay una diferencia destacable: el 70% de inmigrantes según Inés frente a un 20% en el padrón. Utilizando el lenguaje del análisis del discurso, se trata aquí de un interdiscurso (Link, 1986) que es la popularización de elementos del discurso especiales, en este caso el uso de porcentajes como elemento del discurso científico, y su adaptación para el discurso cotidiano.²⁰

La presentación de esta gran cantidad de inmigrantes (pensados en términos de diferencia, como se ha visto antes) presenta otro argumento para la percepción de la inmigración en términos de invasión, como la entrevistada expresa tres veces (“nos sentimos [...] un punto y aparte”, “nos sentimos como un parche”, “estamos como fuera de lugar”). La percepción del resto de los autóctonos como “mayores de sesenta

²⁰ Link habla de tres niveles discursivos diferentes: el discurso especial, el interdiscurso y el discurso elemental o discurso cotidiano.

y cinco años” aumenta aún el sentimiento de ser excluidos en el propio barrio de la interlocutora que se presenta como perteneciendo, a sus 40 años, al grupo de los más jóvenes.

En todas las entrevistas destaca esta percepción de los inmigrantes como “muchos” o “muchísimos”. Estas expresiones de “mucho” o “muchísimo” no son categorías objetivas, por lo tanto no se puede decir a partir de qué porcentaje o de qué cantidad se trata de muchos o muchísimos inmigrantes. En el caso del uso de estos términos, no sólo por su cercanía lógica al término “demasiado”, se comunica un malestar por la cantidad, como muestra la cita anterior, que lo expresa bastante abiertamente.²¹ La percepción de la inmigración en términos de invasión gana potencial amenazador con lo dicho antes de que se trate de una categoría irreconciliable con el propio grupo. Por lo tanto, se trata de un conflicto social en el que “nosotros”, nuestros barrios, familias, comercios, etc. están amenazados por la invasión de inmigrantes.

Hablando de nuevo en los términos del análisis del discurso, los modelos de interpretación (*Deutungsmuster*, (Keller, 2005b)) se basan en la diferencia, en la percepción de la heterogeneidad como conflictiva y en la invasión. La estructura del fenómeno (*Phänomenstruktur*, *ibid.*) muestra rasgos de valores proteccionistas, necesarios dentro de un mundo conflictivo. Los interlocutores se presentan (casi-objetivo) como especie amenazada. De ahí sale, como primer resultado para la estructura narrativa (*narrative Struktur*, *ibid.*), una dramatización y una historia donde el propio grupo está amenazado.

Consecuencia de esta amenaza de derechos justos por causa de una invasión es que todos los actos en contra de esta invasión – aunque no se expresa abiertamente, y quizá ni siquiera se piensa – se conviertan en actos justos de autodefensa. En este contexto hay que subrayar que no es la presencia de otras personas en sí lo que produce este malestar sino el imaginario colectivo que tiene la “sociedad de acogida” de este grupo.

Aquí no se quiere ocultar que también se encontraron una serie de denominaciones capaces de incluir a los inmigrantes. Se trata de denominaciones socio-económicas como “el gran grupo trabajador”, el “barrio trabajador” o el “barrio pobre”. Estas

²¹ También la investigación de Ariño, Llopis & Castelló (2003) afirma que más del 60% de los valencianos consideran “demasiados” a los inmigrantes en la Comunitat Valenciana, mientras que sólo un 1,5% afirma que son pocos. En la encuesta del CIS (2007b), el 68,7% de los españoles opinaron que el número de inmigrantes en España es “excesivo”.

visiones incluyen – no sin homogeneizar la gran diversidad de la inmigración – a los inmigrantes dentro del propio grupo. Estos breves ejemplos muestran un grado de libertad a la hora de elegir grupos y denominaciones de referencia. Se puede imaginar fácilmente como una percepción consecuente de la inmigración como parte del propio grupo, p.e. los trabajadores provocaría un imaginario colectivo y un discurso totalmente distinto sobre la inmigración. La inmigración haría aumentar el propio grupo y no lo amenazaría en términos de invasión y dominio. Pero en las entrevistas estas denominaciones no eran mantenidas consecuentemente y siempre dominaba la percepción de los inmigrantes como grupo aparte. Las denominaciones como “grupo trabajador” tenían más bien la función de una autopresentación indirecta del interlocutor, como persona humilde y trabajadora. En este contexto la inmigración, entendida como invasión, tiene el efecto contrario al descrito como posibilidad de aumentar el propio grupo: amenaza, como competencia al disfrute de los justos frutos de un trabajo humilde.

Se ha visto como las denominaciones, lejos de ser un simple nombre para un grupo, tienen la capacidad de distinguir, crear barreras (o puentes), y llegar casi inevitablemente hasta escenarios de amenaza. Las denominaciones crean una dicotomía, dos polos irreconciliables que ni siquiera permiten pensar en una tercera categoría en la que los dos grupos estén reconciliados.²² El hecho de que en ningún momento se pensara en la categoría de extranjero centroeuropeo puede servir como indicio de que modelos que no entran dentro de esta dicotomía no forman parte del discurso.

Con la teoría del etiquetamiento se pueden interpretar estas denominaciones como etiquetas sociales ya que “cuando, en el ejercicio de control social, un individuo o un grupo son definidos como desviados, de modo que quienes interactúan con ellos lo hacen en función de esa definición, se dice que han sido etiquetados.” (Miranda, 1998: 276). De hecho, el desarrollo de los discursos confirma esta teoría de tal forma que, casi siempre, cuando se habla de inmigrantes se destaca el hecho de que se trata de inmigrantes.

²² Sobre la falta del tercer elemento en el pensamiento excluyente, véase Beck-Gernsheim, 1998 y en otro contexto Holz, 2001.

2.1.2. Distinciones, diferencias y relaciones

Para mantener una diferenciación de forma consecuente y saber quién pertenece al propio grupo y quién no, hace falta una posibilidad de distinguir a los grupos, ya que en la vida cotidiana no se ve el pasaporte de una persona. Además, en el imaginario social, la pertenencia de una persona no está exclusivamente vinculada a la nacionalidad. En la realidad social cotidiana el aspecto exterior y el comportamiento son las formas presentadas como más fiables en la distinción de los inmigrantes, aunque raras veces se hable tan claramente sobre los criterios de distinción como Diego:

“se ponen en las esquinas para ... mmmh... lavar los coches ... cuando no hay robos, aquí en Mercadona²³, por ejemplo, están saturados de robos de los rumanos, digo rumanos porque se ... nnn ... se mhh... ¡se ve que son rumanos!

- Si

Por ejemplo el vestir y demás, son ellos” (Diego).

Aquí hay dos posibilidades de identificar a los inmigrantes: por el comportamiento y por el aspecto exterior. El comportamiento va desde ponerse en las esquinas, lavar coches, hasta robar. Quizá el interlocutor se siente incomodo afirmando así de claro que los rumanos roban, así que se siente forzado a añadir como justificación el aspecto exterior, “el vestir” de las personas. No se le ha preguntado aquí cuál es la diferencia en el vestir para una distinción fiable, ni cuantas personas “vestidas de rumanos” ha visto él personalmente robar.

Como se ha dicho, se trata, en esta cita, de una excepción, ya que normalmente no se reflexiona sobre los criterios de distinción. Tal y como se ha visto en el marco teórico, cada reflexión sobre criterios claros para distinguir desemboca, casi automáticamente, en un cuestionamiento sobre las categorías establecidas de inmigración como movimiento, etnia o nacionalidad. Para la práctica cotidiana parece más viable no cuestionar las categorías y simplemente “intuir” las diferencias, porque de otro modo, las categorías podrían ser falsificadas, lo cual pondría en duda toda una base identitaria.

²³ Mercadona es una cadena de supermercados con sede y origen en la ciudad de Valencia.

Las consideraciones sobre “los otros” están basadas, casi exclusivamente, en lo que se ve y, lo que veremos más adelante, en lo que se oye y lee sobre este colectivo. Las relaciones con personas de este colectivo pueden ser consideradas escasas y fugaces, limitadas al contacto laboral y, en el caso de personas con niños, al contacto escolar. En muy pocas entrevistas surgió algo como un contacto amistoso entre entrevistados y personas inmigradas.

Esto lleva consigo varios peligros:

El comportamiento que se adjudica al colectivo de los inmigrantes queda restringido a los que son vistos, es decir quedan excluidos inmigrantes que no destacan por su apariencia fenotípica y comportamientos que no se realizan en público. Así por ejemplo quedan fuera del imaginario de lo que son y de lo que hacen los inmigrantes los europeos que no alcanzan la “masa crítica” de formar un propio grupo y hablar entre sí su lengua materna. O comportamientos cotidianos que se realizan, sin ser percibidos desde afuera, en la propia casa.

Además no se contrasta su opinión con las versiones de los propios inmigrantes, es decir, el discurso de la inmigración realmente es un discurso *sobre* y no *con* los inmigrantes. En muchos casos las consideraciones sobre la inmigración estigmatizan bastante, pero también en los casos en los que se defienden las posiciones de los inmigrantes los discursos se convierten fácilmente en paternalistas, ya que no se pregunta a los inmigrantes sino que se habla por ellos además de caer en la misma trampa al considerar lo visible como la totalidad de la realidad social.

Como ya se ha ido diciendo, se denomina a veces a la inmigración en su totalidad o se habla de subgrupos. En cuanto a los subgrupos, éstos presentan una propia jerarquía social en la que algunos están por encima de otros.

“Llevan sus estilos y aparte, estilos de convivencia diferentes también. Por ejemplo, ves que, lo que serían los negros, no, o africanos, pues, eehhh, son gente, yo los veo un poco más silenciosos junto a los árabes, que los latinoamericanos. No se por qué, igual, eehhhh, en Sudamérica pues eso son como son, el sol, y son así vivarachos y tal, y los veo mucho más marchosos, ¿no?” (Lorenzo)

“Los latinos se dejan más, ... quizás, tratar los latinos que ... los latinos y latinoamericanos que los que vienen ya de países del Este o los que vienen del Norte de Marruecos, todos esos ... de África se dejan menos manejar.” (Diego)

“Los rumanos me dan pánico [...] su forma de vivir es esa, saqueando y... cogiendo lo que pillan. Porque no quieren trabajar, éstos es que no quieren trabajar, los rumanos, aun no he visto ningún rumano que esté picando...” (Bea)

Asombra la capacidad de formar grupos y subgrupos con sus características, especialmente por personas que admiten que *“tampoco dejas hablar con ellos.”* (Diego). En la primera cita se diferencia a tres grupos según el grado de ruido que producen. “Africanos” y “árabes” son presentados como más silenciosos que “latinoamericanos”. Este comportamiento no se presenta como cultura en el sentido flexible y con posibilidad de cambiar, sino como característica invariable (“son como son”) o natural, argumentando directamente con el sol. No influye la cantidad de sol que se recibe en España (entonces el comportamiento sería el mismo) sino que es el sol de los países de origen (una categoría no variable) el que parece influir de alguna forma en el comportamiento actual.

Al igual que las dos otras citas, la clasificación sigue criterios tomados desde una perspectiva centrada en el entrevistado, es decir, según afecta el comportamiento al propio bien-, o más bien, malestar. En el primer caso es el grado de ruido, en el segundo la cuestión de si se dejan “tratar” o “manejar” y en la tercera cita es directamente el pánico, es decir un sentimiento muy fuerte de miedo incontrolable. En la segunda cita, de Diego, los latinoamericanos se “dejan tratar” más que los procedentes del norte de Marruecos o de “países del Este”. Especialmente esta última categoría, a veces usada como sinónimo de rumanos (término que a su vez se vincula a veces con los gitanos, un tema que aquí no se quiere tratar más a fondo y que sería digno de un propio estudio), aparecía como la más baja en la escala social, vinculada muy a menudo con actividades directamente criminales, con la mafia y con la voluntad de no trabajar. En otros estudios (Pedreño 2005; Piqueras, 2007), se muestra que las personas musulmanas son las menos valoradas por la población autóctona. Estas diferencias se podrían explicar en el contexto socio-histórico específico de los estudios. En el presente trabajo se partió el enfoque específico de la convivencia en el barrio y no de otras situaciones de interacción social como pueden ser el mundo laboral. Además, las entrevistas se realizaron en un momento en que la población rumana se hacía notar por su cantidad en la Comunitat Valenciana pero aún no disfrutaba de los derechos de ciudadanía como miembros de la UE. Habrá que ver cómo la entrada en la UE afecta a la imagen social de los inmigrados de Rumania.

En esta jerarquía, la posición de los chinos no queda clara. Son descritos como trabajadores, silenciosos y con poca visibilidad.

“Y hay otros que dices, uy, Chinos no hay, Chinos hay, mogollón. Pero no se les ve. No se les ve. Y viven allí, eh, y se sabe porque sabes que, en las casas quienes viven. Más o menos ¿no?. Uy, en mi patio hay, pero tu no los ves. Entonces dicen, no hay Chinos en el barrio de Orriols. Madre mía que si no hay, si no hay mil y pico no hay ninguno, eh. [...]

*Chinos solamente hacen que trabajar, todas las horas del día, todas las horas, es una cosa, que tu los ves que abren la tienda y no la cierran hasta las diez de la noche y a lo mejor son los mismos, eh. Los conoces y al final eehh, no todos son iguales”
(Fernanda)*

De nuevo, y paradójicamente como están descritos en primer plano como poco visibles (Fernanda repite tres veces que no se les ve), la actividad sólo se puede referir a lo visible (trabajar, abrir la tienda). En comparación con las tres citas anteriores aquí destaca que la autora no refiere el comportamiento a sí misma. Es el lado positivo de lo silencioso y trabajador con el que son descritos: no molestan. Pero por otro lado es también el grupo que más aislado parecía. En todas las ocasiones en que se hablaba de contacto amistoso con personas inmigradas no se mencionaba ni a rumanos (o de Europa del este) ni a chinos. Como vamos a ver más adelante se puede presentir ya aquí modelo ideal de integración y convivencia reducido a no molestarse y sin contacto, o como lo dice Torres (2005), de “convivencia pacífica pero distante”.

Destaca la facilidad con la que se habla y se divide a los inmigrantes en sub-grupos con características específicas y valoraciones distintas y luego se habla de nuevo del gran grupo de los inmigrantes como un único grupo opuesto al propio grupo (véase también Aramburu, 2002). Se trata de una diferenciación muy limitada en la que el único rasgo con carácter explicativo parece ser la procedencia. De ese modo se puede mantener una “visión diferenciada” sobre los inmigrantes pero verles únicamente como portadores de características ajenas. Es decir, en vez de explicar su supuesto comportamiento en términos de edad, sexo, clase social, etc., esto es, en categorías capaces de incluir al interlocutor o a personas cercanas al interlocutor dentro de este grupo, se usan casi exclusivamente términos de nacionalidades o procedencias.

Este tipo de diferenciación permite en cualquier momento construir un grupo de todos los que no son españoles y oponerlos al propio grupo. En relación con la perspectiva de poder del análisis del discurso este método de construir jerarquías puede tener tres funciones:

Primero se mantiene la posibilidad de oponer la totalidad de “los otros” al propio grupo y de ese modo seguir con el escenario de invasión masiva.

Por otro lado, la división en ruidosos y no tan ruidosos, manejables y menos manejables, los que vienen a trabajar y los que no quieren trabajar, etc., puede servir para dividir la solidaridad, mostrar que hay también “los buenos” inmigrantes con el fin de ganar más apoyo en la lucha en contra la inmigración “mala”, “que no quiere trabajar”, “ilegal”, etc.

Y finalmente, poder mostrar una visión “diferenciada” de la inmigración sirve como legitimación retórica de la propia posición de sujeto. De ese modo el interlocutor se puede presentar como “no racista” ya que no habla en contra de todos los inmigrantes.

La ausencia de contacto personal entre autóctonos e inmigrantes es uno de los resultados más obvios dentro del estudio.

Parecen emblemáticas las razones que se dan por tal estado. El comportamiento de los autóctonos está descrito como vivir y dejar vivir, o no meterse con nadie:

“Ahí no me meto, que vivan su vida mientras no se metan conmigo y si se meten conmigo, yo me largo y vale ... y no hay discusión. Es lo mejor que hay. Yo no he discutido nunca con nadie ... no discuto ... y además la XXX [nombre femenino], tú pregúntale y verás, que me conoce. Verás como te dice “es un chaval que no ha tenido nunca follones”. Yo a la mía, a vivir mi vida y deja vivir a los demás...” (Juan)

En ocasiones repentinas Juan dice que no se mete con nadie, que no discute y que “deja vivir a los demás”. Además cita, para darse más credibilidad, a otra persona que puede confirmar su autoimagen. Los demás (aquí se trata de los inmigrantes) sólo aparecen en el papel de quienes se podrían meter con él. Mientras la primera mención “que vivan su vida mientras no se metan conmigo” podría ser interpretada como amenaza sutil. Y, así se puede preguntar, ¿qué pasa si se meten con él? Pero la segunda mención subraya, una vez más, el carácter pacífico del interlocutor. Se larga y no discute. Hay ahí una noción de “meter” y “discutir” como algo negativo.

No obstante, si se piensa con quién uno se “mete” y “discute” más durante la vida, son éstas las personas más cercanas. Luhmann (2007b) ve en esta situación el núcleo del vínculo social: aunque no hay consenso la comunicación puede seguir. Y lo que es más, realmente sólo cuando no hay consenso se tiene una razón para seguir comunicando. Pero Juan parece defender otra opción. La de no comunicar y lo presenta como estrategia para mantener la paz social y no como ruptura en el mantenimiento de lo social.

Una cita algo más larga pero que refleja bastante bien los efectos negativos de tal comportamiento es la siguiente:

“yo creo que el barrio ha sabido asumir eso y ha sabido más o menos responder con indiferencia, entonces, hay un inmigrante, un padre de familia, borracho, llorando, desconsolado en el banco, la gente, uuumm, no va a acariciarle la espalda, y a preguntarle que le pasa, por supuesto, en este barrio ni en ningún otro, a parte, sea inmigrante sea lo que sea, pero tampoco, pero no por el hecho de ser inmigrante hay una actitud xenófoba hacia ellos, sino que lo que hay es eso, tu pasas por al lado, intentando no mirarle, un poco avergonzado por como el barrio genera ese tipo de situaciones, a esa gente yyy aa ti mismo en cualquier momento, no, yyyy, y lo que hay es un sentimiento dee, de simpatía, no, no, de eso, de sentir lo mismo, de empatizar con ese sentimiento que tienen ellos o por lo menos, eso me pasa a mí, no, y veo que eso la mayoría o por lo menos la mayor parte del barrio, actúa frente a esos fenómenos así. Como comprendiendo, no, más que como diciendo ellos traen el problema, sino que, tampoco es que sean víctimas del problema, pero se comprende, ¿no?, la situación, ¿no?, yyyy, y entonces no hay una recriminación de que estén en esa situación, o que me puedan infectar con esa situación, o que no quiero ver eso en mi barrio, porque eso siempre ha estado” (Lorenzo)

Primero destaca aquí la contraposición de dos grupos: “el barrio” y “la gente”, donde se identifica también el interlocutor y por cuya posición intenta implicar también al entrevistador utilizando la segunda persona del singular (“tu pasas por al lado”) por un lado, y por el otro “un inmigrante”, es decir perteneciendo al gran grupo de los inmigrantes, o de “ellos”. Pero aquí no encontramos una confrontación, una contraposición directa, sino que la cita es el ejemplo de la compleja interrelación socio-estructural y afectiva (Gutiérrez-Rodríguez, 2007). El barrio es presentado como co-

responsable de la situación (“el barrio genera ese tipo de relaciones”), se dice aquí co-responsable porque más adelante se niega a las personas en la situación descrita el estatus de meras víctimas (“tampoco es que sean víctimas del problema”). Pero esta situación de co-responsabilidad afecta al entrevistado, se siente “avergonzado”.

Además existe un sentimiento de “simpatía”/“empatía” no tan espontáneo sino algo más reflexivo, ya que “se comprende” la situación. La comprensión de la situación y la empatía ya son introducidos al principio con la presentación de la persona como “padre de familia” noción altamente vinculada con el afecto (familia como valor importante) y que además es capaz de crear puentes al entendimiento de la situación y a la inclusión, si no al propio grupo, por lo menos en algunas categorías generales que ambos grupos comparten. Es decir, aquí se tiene una situación de relación social con comprensión, responsabilidad, afecto, sentimiento, empatía, categorías puente e implicación personal. Pero no obstante, el resultado, presentado como normal (“ni aquí, ni en ningún otro barrio”) es que el barrio ha podido “asumir” estas situaciones, respondiendo con “indiferencia”. Esta estrategia, de no mirar, no es presentada como resultado de una xenofobia (aunque el argumento dado no puede convencer: “sino lo que hay es eso”). La indiferencia presentada en un principio, al final se convierte en no recriminación. Esto implica semánticamente que sí que se les *podría* recriminar por alguna cosa, (“tampoco es que sean víctimas del problema”), lo que se excusa después en términos de higiene, es decir con referencia al discurso médico-sanitario “de que me puedan infectar”.

Se ha visto como el propio comportamiento frente a los inmigrantes es descrito como indiferencia sana, la falta de relación se presenta como parte de una estrategia de pacificación en el sentido de evitar conflictos.

Pero el mismo comportamiento *por parte de los inmigrantes* es visto como falta de voluntad de integración, como separatista. Dejar vivir en paz a los demás resulta un problema y una falta de integración en el caso de los inmigrantes, pero una actitud ejemplar en caso de los autóctonos.

“No se integran o no se quieren integrar o no se quieren mezclar o no se quieren .. no sé, no sé el pensamiento que tendrán tampoco porque ... tampoco dejas hablar con ellos.

- Sí.

Noooo ... Hay grupos, se no... se ve que hay grupos ... sss ... es que entre ellos los rusos, hablan en ruso, entre ellos. Los moros hablan entre ellos en ... musulmán ... o ... eeen marroquí o como, como sea. Bien, se nota que hay grupos.” (Diego)

El interlocutor dice que no habla “con ellos”, es decir no tiene ninguna relación personal con personas inmigradas. Como resultado o como causa, sea como sea, también muestra un desconocimiento sobre la cultura confundiendo lenguas con estados y con religión y con procedencia de una región (“los moros hablan [...] musulmán o en marroquí). De hecho en Marruecos se habla varias lenguas, el árabe como lengua oficial, pero también el francés y lenguas bereberes e incluso el castellano. Por este desconocimiento tampoco sabe más acerca de las razones del comportamiento (la no-integración, entendida como resultado del comportamiento de los inmigrantes), afirmando que no sabe “el pensamiento que tendrán”. Aunque luego habla de grupos diferentes (“rusos”, “moros”), parecen todos iguales. Todos tendrán el mismo pensamiento y todos hablan entre sí su idioma, lo cual aquí es visto como auto-aislamiento y falta de voluntad de integración.

Se mantiene aquí, por lo visto, una visión de integración, de asimilación, incluso en su vida privada y en sus conversaciones, ya que implícitamente se exige que hablen entre sí también español. Todas estas aclaraciones son importantes para entender el principio de la cita donde el interlocutor pasa de una afirmación (“no se integran”) a una serie de suposiciones respecto a la causa (“o no se quieren integrar o no se quieren mezclar o no se quieren...”). Todas estas causas vinculan la falta de integración con la voluntad de los inmigrantes (y luego, como hemos visto, también con la actitud de los mismos). Aquí se percibe el modelo subyacente de integración: la integración se entiende como comportamiento y como resultado de una voluntad exclusivamente de los inmigrantes. La interpretación de que el resultado, la falta de relaciones personales, sea visto con indiferencia, se prohíbe por dos razones: Por un lado “integración” en general es un término normativamente valorado como algo positivo y por otro lado, el contexto más amplio en esta cita trata sobre los problemas en el colegio y para los niños que resultan de este comportamiento. La falta de contacto, por lo tanto, es vista negativamente como falta de integración, entendida en el sentido descrito.

De ese modo se muestra la visión unidireccional que hay de la idea de integración, pero también la imposibilidad lógica de cumplir incluso con esta vía unidireccional de integración, porque aunque los inmigrantes dejaran su supuesta estrategia de aislamiento se tendrían que enfrentar con la estrategia de pacificación de los autóctonos que les impidiera tener contactos personales con estos.

Esto conlleva tres consecuencias para el análisis de la estructura social:

1. La culpa por la falta de integración es adscrita a los inmigrantes, como comportamiento, resultado de una libre voluntad.
2. La falta de integración por parte de los inmigrantes es vista como algo negativo que amenaza la paz y la convivencia.
3. No hay salida lógica a este dilema ya que la estrategia de defensa de la población autóctona y de la convivencia en paz es justamente evitar el contacto y con ello la integración.

Así se mantiene una situación social perjudicial para los colectivos inmigrantes evitando toda forma de responsabilidad propia y además presentando al propio grupo como víctima. Se trata de una tergiversación de actor-víctima como se ha descrito varias veces en otros contextos (Holz, 2001). Se desconoce por completo lo que la situación de aislamiento significa para los inmigrantes.

“Como te he dicho antes a mí lo que más me afecta principalmente son las obras, el ruido que hace y que nunca se terminan, siempre están ahí...y realmente los inmigrantes..yo no lo veo ningún problema, hay muchos pero para mí no son ningún problema...”

- ¿La convivencia con ellos?

Muy bien, la verdad es que muy bien la gente los respeta, ellos respetan a la gente y la verdad es que bastante bien, o sea que a ellos tú les ves y yo creo que... yo les veo bastante cómodos, o sea que no se sienten apartados ni nada de eso, yo por lo menos no observo que se sientan ahí un poco...yo les veo bien” (Nicolás)

Aquí los inmigrantes son introducidos en el marco de los problemas en el barrio, pero aunque “hay muchos”, el interlocutor dice directamente que no son ningún problema para él. Lo cual como veremos más adelante ya hace referencia semánticamente a

que la situación normal es la de sí tener problemas. La convivencia es descrita en primer plano como muy buena, “muy bien”, y con respeto mutuo. Pero ahora, en la explicación que sigue, Nicolás se refiere a la situación percibida por los inmigrantes, que “no se sienten apartados ni nada de eso” y el interlocutor les ve “bastante cómodos” y “bien”.

Esta percepción no es resultado de un contacto sino que es presentada sobre la base de la pura observación desde la distancia. En ningún momento se habla de contacto o de integración, de tal forma que el respeto mencionado antes se puede interpretar como ausencia de conflicto (tal como se ha introducido en la conversación) pero como nada más.

Axel Honneth (2003) presenta, con referencia al “Prólogo” de la novela “El hombre invisible de Ralph Ellison”, unas consideraciones totalmente contrarias a las de los autóctonos. Cuenta como la indiferencia, la “invisibilidad” con la que los blancos tratan en la novela al protagonista negro presenta una forma muy sutil de menosprecio.²⁴ Sin querer entrar demasiado en detalle en la teoría del reconocimiento de Honneth, en esta forma de racismo se niega al otro el “reconocimiento” como persona, un reconocimiento social imprescindible para sentirse parte de la sociedad (Honneth, 1992).

Para el análisis de las entrevistas aquí presentes esto significa que la posición de “vivir y dejar vivir” puede ser una forma muy sutil de exclusión social y de desprecio que además no es percibida como tal, lo cual hace más difícil un cambio en esta actitud.

²⁴ También Gutiérrez (2007) trata, aunque en otro contexto teórico, en su trabajo sobre trabajadoras domesticas con trasfondo migratorio, este tema de la indiferencia hacia las trabajadoras por parte de los empleadores, habla de la “irrelevancia” que estas primeras tienen para los últimos.

2.1.3. Actuaciones

Si las denominaciones abren paso a la diferenciación entre ambos grupos, en este apartado se verán las adscripciones de las actuaciones de ambos grupos y la valoración de tales actuaciones.

La descripción y el pensamiento de los inmigrantes como categoría opuesta, es la base para poderles adscribir colectivamente un comportamiento distinto al del propio grupo. Al mismo tiempo se verá cómo se valora este comportamiento de forma distinta e incluso se percibe y se valora (tal como se ha visto en el caso de la falta de contacto personal) el mismo comportamiento de forma diferente.

Ya se han ido viendo algunos comportamientos que se adscriben a grupos de inmigrantes como su no integración, formando sus propios grupos o incluso robando. Pero destacan también otros comportamientos que se adscriben a los inmigrantes. Las actuaciones que se atribuyen al colectivo de los inmigrantes suelen ser comportamientos negativos. También se reproducía la leyenda urbana (véase también (Aramburu Otazu, 2002)) de que los comerciantes extranjeros no pagan impuestos:

“a veces sí queeee, sí que hay conflictos, sí, lo que más he oído decir es el asunto de los impuestos. Porque no pagan impuestos y los demás sí, los, los, los ciudadanos de aquí, los comerciantes de siempre, se quejan de los impuestos, y los nuevos, pues claro, nooo, nooo, no los pagan. Entonces esto crea unos verdaderos conflictos. Hay, sí, hay mucha incomodidad. No, no está bien visto, no está bien aceptado, pero eso ya es cuestión de política.” (Inés).

Aquí se trata de una verdadera leyenda urbana, ya que no tiene ninguna base en la legislación española. De hecho, aquí la fuente de información de Inés es que lo ha “oído decir”. De nuevo son dos grupos diferentes, “los comerciantes de siempre” que sí pagan impuestos e incluso tanto, que se “quejan de los impuestos” y “los nuevos” que, “claro, nooo, nooo, no los pagan”. Reiteradamente se valora esta supuesta situación como negativa (“crea [...] conflictos”, “incomodidad”, “no está bien visto”, etc.). Al trasladar el conflicto a la esfera política se crea una nueva línea de conflicto. Y aunque el problema sigue existiendo en el barrio y los comerciantes “de aquí” siguen siendo las víctimas no se incrimina directamente a los inmigrantes, sino a la política por este supuesto favoritismo.

Pero no sólo se nombran leyendas urbanas sino también una serie de comportamientos negativos que (por supuesto, también) se producen por parte de los inmigrantes, como son las actividades ilegales, el ruido, el descuido de los niños, la competencia comercial.

La lista de comportamientos indeseables detectados en los inmigrantes es larga. En casi todas las entrevistas los entrevistados comparten sus observaciones, experiencias o creencias negativas sobre las actitudes de los inmigrantes con el entrevistador. Además, en las narraciones, los inmigrantes muestran tales comportamientos como parte del colectivo inmigrante. Destaca la discrepancia con las actitudes de los autóctonos: primero, en el caso de los autóctonos, la lista de comportamientos negativos está lejos de ser igual de larga como la de los inmigrantes. Se observa, de vez en cuando, algún que otro comportamiento negativo pero no es una característica común del discurso sobre problemas en el barrio, sino que se reduce a anécdotas. Y, además, este comportamiento es presentado como propio de individuos desviados.

También se puede observar en las entrevistas un dilema para el cual no existe salida. Por un lado el inmigrante no trabaja o se dedica a la delincuencia, comportamiento visto claramente como negativo, por otro lado trabaja por sueldos bajos o abre comercios lo cual está visto como competencia desleal.

Las estructuras narrativas sobre la inmigración suelen ser parecidas. “Los otros” son actores con comportamientos indeseados y “nosotros” somos víctimas que sufrimos las consecuencias. La idea de que la competencia comercial pueda ser igual de negativa para los comerciantes extranjeros como para los comerciantes autóctonos o que el ruido también pueda molestar a los inmigrantes son posturas que no se contemplan (véase también (van Dijk, 2003b)). Esta lógica sólo puede funcionar y sólo se puede entender, si se tiene en cuenta que ambos grupos están contruidos como opuestos y en esta oposición están pensados como homogéneos (lo cual no quita que en cada grupo se haga una diferenciación interna, como se ha visto anteriormente). Por lo tanto, ya que “los inmigrantes” son presentados, en general, como una de las causas de molestias, lógicamente no pueden ser a la vez las víctimas.

Por consiguiente, se analiza una cita que muestra esta trampa al identificar individuos con un colectivo, aunque el interlocutor intenta desarrollar empatía.

“Aahhhh, pues a saber, madre mía, pues, eehh, no lo sé, lo primero que se te viene a la cabeza es a ver esta persona, viene de fuera, quiere buscar un futuro mejor aquí, yyyy, si viene aquí, es que fíjate como estará allá, porque aquí de futuro, o viene engañado totalmente, como vienen muchos, o realmente es que están allí bajo una dictadura o a saber lo que están y simplemente quieren vivir aquí bajo mínimos, que para ellos es, eehhh, la felicidad, ¿no?. Yyy, y claro, eehhh, luego, es que claro, o se desengañan, ven que no era como pensaban, oohhh, simplemente, y claro, ven que no era como pensaban seguramente, ven que tienen que estar trabajando un montón de horas eeehhh, por un sueldo horrible, queeee, queeee están fuera de su tierra, no están con los suyos, no, no tienen a su familia cerca, entonces, no tienen donde han nacido, donde han vivido, donde han crecido. Entonces, claro, esooo, eso es, pues totalmente comprensible, que si uno está en esa circunstancia, si tiene tres horas libres antes de meterse en la cama, y volver a empezar a las seis de la mañana, a recoger naranjas hasta las tres de la tarde, pues, pues es normal que uno se compre una botella de vino, se la casque y empiece aaaa, aaa cantar, y a chillar y a soltar penas con un par más que encuentren, o que se hagan amigos o algo, supongo que es de lo más normal, es altamente comprensible, esa situación.” (Lorenzo)

El interlocutor parte de una situación particular al ver una persona (“esta persona”) y comienza hablando en singular, pero lo relaciona comparándolo con la totalidad de los inmigrantes (“como vienen muchos”) y luego sigue hablando en plural y hace generalizaciones. Los inmigrantes en general son presentados, de este modo, como víctimas, lo cual no contradice lo dicho anteriormente ya que no son víctimas en un conflicto con la sociedad española sino víctimas de dictaduras y engaños y trabajan “un montón de horas [...] por un sueldo horrible”.

También se describe como problemática la situación de no estar “con los suyos”. Este es el trasfondo homogeneizador que insinúa también que todos los inmigrantes muestran el comportamiento descrito después de emborracharse y producir ruidos. Asumiendo una posición paternalista el interlocutor lo encuentra “totalmente comprensible” y “altamente comprensible”. Detrás de la cortina de la comprensión desaparece la construcción altamente problemática y generalizada del comportamiento de los inmigrantes y se pierde la posibilidad de cuestionar justamente esta misma generalización. Además, esta comprensión no cambia nada en la estructura narrativa. “Ellos” siguen siendo los protagonistas de las borracheras y del

ruido de tal forma que “nosotros” aunque lo podemos comprender, seguimos siendo las víctimas.

Se puede concluir que, por la combinación de tres aspectos, se realiza una exclusión discursiva de los inmigrantes, por una percepción sesgada, por un error de categorías, y por la estructura narrativa

- Primero se perciben mucho más comportamientos negativos en los relatos sobre los inmigrantes que en las partes que hablan de los autóctonos.
- Segundo se cae en un error categorial al hablar de los inmigrantes en plural (o del inmigrante en singular como prototipo de todo un colectivo), mientras que los relatos sobre comportamientos indeseados de personas autóctonas suelen tener individuos como protagonistas destacando el hecho de que se trata de casos aislados.
- Y tercero, se percibe la tendencia a ver en el comportamiento de los inmigrantes una molestia o una amenaza para el propio grupo. De ese modo, el relato sobre la inmigración se convierte en relato sobre conflictos colectivos entre inmigrantes como amenazantes y el propio grupo como amenazado.

Pero no sólo son comportamientos diferentes los que aquí están vinculados con una diferenciación social. También el mismo comportamiento puede ser interpretado de manera diferente. Se ve ejemplificado este trato diferente en el tema del alcohol, que no obstante se volverá a tratar más adelante y que como ya hemos visto es causa de queja repetida. En general las borracheras están vistas como muy negativas o “terroríficas” (Fernanda). Pero hay dos posibilidades sobre cómo esto puede cambiar: La primera es la introducción de autóctonos con el mismo comportamiento:

“Hay miseria, hay pobreza, sí, es lo que te he dicho antes de, los inmigrantes a veces se ven por el suelo, muchas veces, borrachos, entonces, pues. Pero no solamente inmigrantes, sino gente de toda la vida también muchas veces llega borracha y toca al timbre que no toca, y, cosas así, ¿noo?, pero esas situaciones parece que aún sean más pintorescas dentro del barrio, ¿no?” (Lorenzo)

Al principio está presentado aquí el comportamiento de los inmigrantes con mucho dramatismo y varias palabras con connotación negativa (“miseria”, “pobreza”, “por el suelo”) y un “a veces” se convierte rápidamente en “muchas veces”. Pero después de

esta introducción del comportamiento de los inmigrantes cambia el rumbo de la narración y el interlocutor incluye también a “gente de toda la vida” dentro de su relato. La “miseria” de antes se convierte ahora casi en travesura de niño al contar los efectos negativos, esto es que “toca al timbre que no toca”. Casi con cariño describe ahora la situación como “pintoresca”. El terror que ha expresado Fernanda se convierte en anécdota divertida de contar.

Aramburu (2002) muestra en una comparación más profunda cómo el mismo comportamiento provoca descripciones y valoraciones totalmente distintas según el conflicto esté descifrado en términos de diferencias irreconciliables o si el grupo que genera el comportamiento indeseado está visto como parte del propio grupo. El autor compara el caso de latinoamericanos borrachos y jóvenes autóctonos borrachos en Barcelona. Mientras que en el último caso sólo se reprueban los actos, en el primer caso se rechazan tanto los actos como a los protagonistas. En el caso de la juventud, el conflicto era visto como algo “normal” mientras que en el caso de los latinoamericanos no se podía tolerar. Pero ya que el conflicto era descifrado como conflicto cultural, enraizado en una cultura pensada en categorías estáticas, no existe una solución a este problema que no sea una solución basado en una separación forzada (ante tales consecuencias lógicas los entrevistados en general retroceden). En la parte temática sobre las drogas se volverá a esta comparación.

La segunda posibilidad de cambiar de opinión sobre los actos es conocer mejor a los protagonistas:

“Y aquí ahora mismo no estará pero aquí vienen 2 ó 3 que los ves todo el día en el bar bebiendo y no trabajan ... y ¿qué? ¿de dónde sacan el dinero? Es que me gustaría saber para cuando nazca otra vez, si nazco, saber cómo hay que hacerlo. ¡Hombre! Es que los ves ahí con tabaco rubio y uno y otro ... son de Marruecos o por ahí, porque el habla debe de ser árabe ... pero no trabajan. ¿De qué viven? ... Ahí es adonde está, ahí es adonde está.

[...]

Ahí hay unos marroquíes, el XXX [nombre árabe] ese, que ese no trabaja pero bebe y hablas con él y con mucha educación y se ríe a gusto y hay otro de Marruecos también que hablas con él ... y tengo ahí una familia que tiene ... de eso para hablar por teléfono” (Juan)

En la primera parte de la cita, se menciona “2 o 3” que vienen todos los días al bar, beben y Juan repite dos veces el hecho de que no trabajen. No parece tener un contacto muy íntimo con ellos ya que ni siquiera sabe de dónde son y lo tiene que deducir por la forma como hablan entre ellos. Al interlocutor le parece intrigar la cuestión “¿de dónde sacan el dinero?” que también repite otra vez con otras palabras (“¿De qué viven?”) y subraya la importancia de la pregunta (“Ahí es adonde está, ahí es adonde está”). Con envidia refiere la situación de los demás a sí mismo (“me gustaría saber [...] cómo hay que hacerlo”). No queda claro aquí si Juan está insinuando una actividad criminal por parte de las personas en cuestión. Quizá esta ambigüedad en la interpretación no es casual.

Pero esta visión cambia por completo dos párrafos más abajo con la introducción del nombre de una persona en concreto. Juan aquí ya muestra una cercanía personal, que señala más allá de un puro conocimiento de vista, lo cual se confirma porque el entrevistado cuenta como habla con él. El comportamiento de esta persona está descrita como que “no trabaja pero bebe”. Beber y no trabajar, dos comportamientos que normalmente serían razones para recriminar a una persona o incluso, como hemos visto, a todo un colectivo, aquí no es razón de crítica, sino simplemente sirve para introducir de forma más viva a otra persona dentro de la narración o para reanudar la introducción dada dos párrafos más arriba. De repente cambia la perspectiva y de la insinuación a actividades ilegales queda nada sino que se trata de una persona descrita con palabras muy positivas (“con mucha educación y se ríe a gusto”). Mediante el tema de conversación de la familia se crea un vínculo y una base afectiva lejos de la envidia mostrada antes. Los comportamientos que antes daban lugar a sospecha se pueden convertir, de ese modo, en comportamientos agradables. En el momento en que “el otro” forma parte del propio grupo cercano se puede abrir la posibilidad de ver los lados positivos de su comportamiento.

Pero estas dos posibilidades vistas no encaminan automáticamente hacia la integración de todo un colectivo. Lo que se decía antes sobre el discurso como estructura sobreindividual también se tiene que aplicar aquí. Los interlocutores normalmente no son conscientes de los paralelismos en el comportamiento no deseado entre autóctonos e inmigrantes y, por lo tanto, no se pueden identificar a través del mismo comportamiento con éstos. Más bien se puede decir que en la presentación de los inmigrantes como totalmente opuestos, también los

comportamientos que comparten con los autóctonos tienen significados simbólicos completamente diferentes.

La segunda posibilidad presenta más bien la excepción que confirma la regla. Como hemos visto en la cita de Juan, antes de producirse la cita sobre una persona concreta, el interlocutor habla sobre personas que parecen comportarse de la misma forma (beber y no trabajar) y que no conoce, insinuando un comportamiento ilegal para ganarse la vida. Cuando se trata de una persona en concreto, que incluso es tan conocido que no sirve de prototipo para todos los inmigrantes porque se reconoce su individualidad, la estructura narrativa cambia por completo. Un inmigrante o una pequeña cantidad pueden ser agradables o folclóricos, pueden enriquecer culturalmente al barrio y aún no forman la “masa crítica” para montar problemas o para ser percibidos en términos de invasión. Pero si hay más se les considera una amenaza, conflictivos, y la propia posición cambia de una persona que recibe un enriquecimiento cultural a ser víctima de una invasión. Es una estructura argumental que se encuentra en casi todas las entrevistas, el hablar de inmigrantes en singular puede estar acompañado de mucha empatía, mientras que de inmigrantes en plural se habla en términos de invasión y conflictividad.

“si hubiera un número mayor de, de inmigrantes, que hay bastantes, pero si hubiera un número mayor, como por ejemplo Ruzafa o tal, habría conflicto. O sea, no, no es porque seamos mejores en San Marcelino, ni peores, sino porque el, la cantidad de inmigrantes que hay, todavía no supera lo, lo que podríamos llamar el umbral de la conflictividad, ¿no?, es decir.” (Salvador)

Salvador de San Marcelino, atribuye la falta de conflicto directamente al número de inmigrantes. Aunque dice que “hay bastantes”, parece que no son suficientes para crear conflicto. No deja lugar a dudas en su estimación. Dice claramente, que se crearía un conflicto en cuanto hubiera más inmigrantes en el barrio. Lo que se puede leer como una amenaza es incluido en un discurso socio-político al usar el término científico “umbral de conflictividad”, término que parece dar al autor tanta credibilidad que no hace falta dar cifras exactas a partir de cuando empieza este umbral. Además, de hecho, los intentos de dar cifras exactas son imposibles, ya que el conflicto social no depende de la cantidad de un grupo específico en un área sino de la forma de convivencia.

El entrevistado crea su propia posición de sujeto afirmando una posición neutra, objetiva (“no es que seamos mejores [...] ni peores”), casi-científica. Como consecuencia, la causa del surgimiento de futuros conflictos no se encuentra en los habitantes autóctonos del barrio, ni en la forma de convivencia, ni siquiera en los individuos inmigrantes, sino en la pura cantidad de personas no-autóctonas que haya. Como una ley natural se repite aquí implícitamente lo dicho ya varias veces, que inmigrantes y autóctonos son dos grupos irreconciliables y que cuando hay muchos (no se sabe exactamente cuánto es “mucho”) el propio grupo se ve amenazado y se crea un conflicto social. Por lo tanto, la causa de los conflictos se encuentra estructuralmente dentro de los inmigrantes y su aparición (e imaginación) como colectivo.

2.1.4. Movimientos semánticos – retóricas locales

Hasta ahora se ha tratado el corpus del texto como una unidad, fiel a la base teórico-metodológica según la cual se trata de descubrir estructuras sociales generalizables. No obstante, es obvio que no se encontraron ni dos entrevistas iguales a lo largo de la recolección de datos. Pero, partiendo de la idea de que todas las afirmaciones hechas por los distintos actores sociales son la expresión de la(s) misma(s) estructura(s) social(es), no se ha distinguido por hablantes. Sin embargo hay diferencias destacables entre las entrevistas de los diversos interlocutores. Las diferencias que se muestran, por consiguiente, no ponen en duda la tesis de la estructura social generalizable sino simplemente muestran formas diferentes mediante las que se expresa dicha estructura.

Sobre todo personas con un bajo nivel cultural utilizan expresiones más directas, muchas veces bastante próximas al racismo abierto, mientras que en personas con un nivel cultural más alto no se suele escuchar afirmaciones tan abiertas. Más bien los hablantes con un nivel cultural más alto crean su propia posición de sujeto dentro de una configuración de diferentes discursos especiales como discursos políticos, científicos y de la prensa escrita, usando términos técnicos como el “umbral de conflictividad”, la presentación de porcentajes o la referencia directamente a fuentes de información con un alto valor de credibilidad. No obstante, se puede hablar de un mismo discurso popular hegemónico, ya que la estructura parece ser la misma. También los interlocutores “educados” expresaron una estructura social común, aunque a través de una cortina de movimientos semánticos capaces de oscurecer su aparición directa y sobre todo su implicación social. Por consiguiente se presentan algunos movimientos semánticos típicos, con el fin de revelar las relaciones sociales tras formulaciones aparentemente “inocentes”. Algunas son fácilmente penetrables, son sobre todo aquellas utilizadas por las clases populares, mientras otras necesitan una labor más profunda para mostrar su carácter.

Como se ha ido diciendo, casi siempre surgió el tema de la inmigración. Pero mientras en algunos casos esto fue descrito directamente como conflictivo, en otros casos se negó *aparentemente* esta conflictividad:

“ - ¿Cómo se vive en el barrio de Orriols?

¿Que cómo se vive en el barrio?

- Si

Hombre, eso depende, porque...eh, hombre se vive tranquilo y bien, ¿no?. O sea que no hay ningún problema de convivencia en el barrio.” (Lorenzo)

En esta cita, en la que se puede ver el comienzo típico de una entrevista que deja abierto, en principio, el rumbo de la misma, el entrevistado parece primero sorprendido por la pregunta, lo cual es totalmente normal ya que la situación en la entrevista es una experiencia nueva y a menudo única para el entrevistado. Por lo tanto, repite primero la pregunta. De ese modo gana tiempo para ordenar su respuesta. Ya que se trata de una pregunta abierta y realmente plurifacética, la respuesta “eso depende” siempre parece adecuada, diferenciada y además se sigue ganando tiempo para dar la respuesta que luego sigue: “se vive tranquilo y bien”. Aquí, semánticamente se podría concluir la respuesta. Pero Lorenzo sigue parafraseando la respuesta (“no hay ningún problema de convivencia”).

Pero como cada negación también ésta conlleva semánticamente lo contrario. Ya que como es digno de mencionar la ausencia de problemas, se podría pensar que la presencia de problemas sería el caso “normal” o “esperado”. La negación aparente de conflictos en el barrio induce, de ese modo, a pensar de un estado “normal” con problemas de convivencia. Con otras palabras: decir que no hay problemas realmente destaca el hecho de que la situación normal, tanto social como esperada en la conversación, sería algún tipo de problema y que es digno de comentar que, en este momento, existe una desviación de este estado normal (lo cual no significa que después no se puedan nombrar problemas respecto a los inmigrantes). Es decir, aunque se afirma – en este momento de la conversación – una ausencia de problemas, se comunica que la relación social esperada (al menos en la entrevista) sería la de problemas.

El término de convivencia se refiere en el caso de Lorenzo a la inmigración, como se verá en la siguiente cita. No hay conflicto pero la inmigración suele ser conflictiva. Así que incluso la ausencia de conflictos no aparece como argumento contra la conflictividad estructural de la inmigración. A pesar de esta negación aparente los temas que surgieron alrededor de la inmigración fueron temas de desviación, amenaza

y diferencias. Algunas entrevistas concluyen al principio con esta negación aparente, aunque algunos párrafos más tarde sí hablan de problemas. Pero Lorenzo coge la pelota que él mismo se ha lanzado y sigue sin interrupción de la siguiente manera:

“Y a pesar de que haya mucha inmigración, tampoco suelen haber conflictos graves. La vida suele ser tranquila, un barrio trabajador, yyyyyy... y eso, bueno, lo que pasa es que pequeños problemas siempre hay. Por ejemplo en el aspecto vecinal, pues a veces los inmigrantes, hombre los inmigrantes, como cualquier otro, pero da el caso de que los inmigrantes, igual es simplemente porque hay más que de los otros y te das más cuenta, pero eso, que hacen más ruido, más jaleo, ponen la música muy alta, y van bastante borrachos por la noche, porque supongo que el tipo de vida que llevarán ellos será bastante diferente a la que llevo yo...” (Lorenzo)

El tema de problemas de convivencia (aunque en forma de negación) le lleva directamente a la introducción del tema de la inmigración. No obstante sigue con su afirmación de que no hay conflictos, aunque esta vez sólo dice que no hay conflictos “graves”, lo cual nos lleva a pensar que conflictos leves sí hay. Con la formulación “a pesar de que haya mucha inmigración” “explica” el nexo entre el área semántica problemas/conflictos e inmigración. Aquí queda claro que los inmigrantes normalmente son relacionados con el conflicto.

Pero Lorenzo se sigue negando, en un primer plano, a hablar de problemas de convivencia, repitiendo que “la vida suele ser tranquila.” Se puede percibir que quiere hablar de los problemas y conflictos relacionados con la inmigración pero también, al mismo tiempo, tiene reparos en hacerlo. Quizá tiene miedo de ser visto por el entrevistador como un racista. Pero finalmente, la necesidad de hablar de los problemas es más fuerte y comienza a hablar sobre conflictos con “los inmigrantes”, no sin haber antes afirmado que son “pequeños problemas” los que “siempre hay”. Aunque habla exclusivamente de los inmigrantes se esfuerza en decir “como cualquier otro” pero no habla de problemas con cualquier otro sino exclusivamente de problemas con los inmigrantes.

Intenta relativizar su posición alegando un posible sesgo en la observación (“igual es simplemente porque hay más que de los otros”). Pero de ese modo sólo se enreda más en el discurso de los conflictos. Las cifras del padrón están lejos de afirmar una superioridad numérica de todos “los inmigrantes” frente a “los otros”. Ahora, por fin, viene una batería de quejas (“hacen más ruido, más jaleo, ponen la música muy alta, y

van bastante borrachos”) y se explica con el “tipo de vida que llevarán” en contraposición al propio tipo de vida.

Otros movimientos semánticos que, desde aquí sólo se pueden confirmar, y que ya han sido encontrados por otros autores como van Dijk (2003a), son negar la negación aparente y negar la concesión aparente.

En el primer caso la negación aparente, se niega un hecho que directamente antes o después ha ocurrido, por ejemplo en la famosa frase “yo no soy racista, pero...” la cual suele ser completada con descripciones racistas:

“...yo no es que sea racista porque yo no soy racista, pero a veces sí que por ejemplo veo a una persona que no me da buena sensación pues me cruzo de acera ya lo mejor no esa persona no es por buenas intenciones o lo que sea pero tienes el miedo en el cuerpo, porque la mayoría es así. Aunque yo no quiera ser así la sociedad me obliga a ser así y eso es lo que a mí personalmente me da rabia porque no lo veo justo porque hay personas que no son.” (Marta)

Marta se presenta en esta cita insistiendo dos veces en que no es racista pero con el nexa “pero” ya se acerca lo contrario, precisamente un ejemplo de lo que pasa “a veces”. La persona de la que habla es presentada no por un comportamiento peligroso o algo parecido sino sin ninguna explicación más como “persona que no me da buena sensación”. Del contexto de racismo se entiende, aunque no lo dice explícitamente, que se trata de personas inmigrantes. Por eso la interlocutora cruza la calle y evita el contacto. Y aunque admite que esta persona en concreto quizá tenga “buenas intenciones”, “la mayoría es así”. Se ve aquí de nuevo la contraposición entre la totalidad de los inmigrantes y una persona inmigrante aislada que pudiera presentar la excepción que confirma la regla. De esa forma la interlocutora se protege del reproche de generalizar.

Pero, se puede preguntar, ¿cómo es la mayoría? Aunque Marta no lo especifique más exactamente, narra el dramatismo de la situación que va más allá de un pensamiento y que alcanza lo físico (“tienes el miedo en el cuerpo”). Después se defiende de la injusticia y del racismo que hay en el hecho de quizá juzgar mal a un individuo (“porque hay personas que no son”), presentando su comportamiento como ajeno a su voluntad (“Aunque yo no quiera ser así”), lo cual le “da rabia” porque no es “justo”. Marta se presenta aquí como la verdadera víctima, ya que su comportamiento injusto

se debe a que “la sociedad me obliga a ser así”. Aquí, la retórica de insistir en la propia posición no racista, en el sentimiento de injusticia y en la posición de víctima es demasiado obvia como para tapar el racismo, las generalizaciones y la responsabilidad de la interlocutora.

Esta figura retórica también existe a la inversa, primero se afirma una cosa y después se defiende de la apariencia de lo dicho:

“Pero marchosos en un sentido también, que a veces también molesta porque, o sea, a altas horas de la madrugada, muchas veces entre semana, arman un follón queeee, que no es normal, pero bueno, de eso hay una queja generalizada en el barrio. Pero vamos, es que, este tipo de comentarios no me gusta hacerlos porque parece un poco xenófobo o algo así, pero bueno es que siiii, sí, es que no sé, yo intento ser lo más objetivo que puedo pero, o sea, sí que pasa, no que los latinoamericanos, no sé por qué pero arman más ruido.” (Lorenzo)

En esta cita, que trata sobre los Latinoamericanos, primero se queja sobre el ruido y el “follón” y el interlocutor se presenta como parte del colectivo del barrio ya que “hay una queja generalizada en el barrio”. Es el primer paso para evitar la responsabilidad por lo dicho, presentándose sólo como uno más que casualmente está entrevistado y ahora hace esta afirmación. El segundo paso es negar la propia voluntad de haberlo dicho (“este tipo de comentarios, no me gusta hacerlos”), insistiendo en su objetividad (“yo intento ser lo más objetivo que puedo”) y en la realidad de los hechos (“sí que pasa”). De nuevo se percibe que el sujeto se encuentra en una situación *double-bind* o doble vínculo en la que dos intenciones contrarias crean este fragmento discursivo altamente híbrido. Por un lado la voluntad de contar al entrevistador lo que percibe y lo que cree que sucede en el barrio y por otro lado el miedo a parecer “un poco xenófobo”, es decir, sí que percibe el momento excluyente en lo dicho.

En la negación de la concesión aparente se suele negar con ejemplos un hecho que antes se afirmaba, del estilo “no todos los inmigrantes son criminales, pero...”

“Y los que vienen de fuera pues vuelvo a repetir como antes, que los que vienen de fuera pues ... pues sí, todos no son malos ... porque yo tengo peruanos en mi escalera y son unas bellísimas personas y no molestan y si molestan o algo enseguida bajo yo

“Stch, ¡yeh! Esto no quiero, jeh! Esto no quiero porque aquí no ...” “Vale, vale, perdona Juan, no padezcas” “Ale”, “Es que estamos celebrando un santo ...” “Pero el domingo, que no molestas a nadie, pero así ...”. Mira que los que hay en mi escalera pues son buenos, hay malos, claro que hay malos, como nosotros españoles, todos no somos buenos.” (Juan)

La cita comienza afirmando que los inmigrantes o "los que vienen de fuera [...] todos no son malos" lo cual es una verdad indiscutible y una trivialidad. Pero lo que semánticamente queda comunicado es la noción de que la mayoría sí lo son. Tan fuerte es esta noción que se comunica implícitamente, que Juan se ve forzado a explicar argumentando esta trivialidad dicha. En el ejemplo que sigue presenta a sus vecinos peruanos como "unas bellísimas personas" que "no molestan". Son introducidos aquí claramente como la excepción que confirma la regla. También la referencia a que "no molestan", aunque se podría concluir semánticamente después de "personas", implica que la situación normal sería la de molestar.

Lo que sigue es la presentación de un típico pequeño conflicto vecinal de ruido en la escalera muy emblemático. El verbo "molestar" aquí tiene una doble función semántica. Por un lado hace referencia al adjetivo negativo en la frase "no todos son malos", pero por otro lado también es usado para introducir el pequeño conflicto que aquí no sirve para mostrar la conflictividad de los vecinos, sino justamente lo contrario. Se muestra así lo fácil y sencillamente que se solucionan este tipo de conflictos. Sin saberlo, Juan utiliza aquí la noción de conflicto y falta de consenso de Luhmann (2007b), citado antes como constitutivo para la convivencia. En el ejemplo ha sido posible seguir comunicándose, aunque (o justamente porque) existía el conflicto, es decir, no se ha utilizado la situación para encerrarse en su casa y pensar que los vecinos son "malos", sino más bien lo contrario, se ha buscado la comunicación, y de la solución del problema se concluye que "son unas bellísimas personas".

Después de este breve ejemplo de conflicto con final positivo, Juan vuelve a la figura retórica de la trivialidad de que existen inmigrantes "malos" contraponiéndolos directamente con los de su escalera ("hay en mi escalera pues son buenos, hay malos, claro que hay malos"). Destaca la diferencia en las formas de hablar sobre "nosotros" y "los otros" cuando el interlocutor sigue: "...como nosotros españoles, todos no somos buenos." Es decir, mientras la característica de referencia de los inmigrantes era de ser malo, la de los españoles es la de ser bueno. Fácilmente se puede completar la frase "todos no son/somos" con "pero la mayoría sí", aclaración ante la cual los

interlocutores, en general, retroceden, aunque realmente no hace falta porque ya ha sido comunicada.

Lo que es más, mediante esta figura, y la presentación de un ejemplo contrario, se desarrolla una inmunidad contra una realidad social que quizá no confirma lo dicho, ya que aunque se puede mostrar casos contrarios éstos están pensados en la categoría de excepción. De ese modo, tal como se ha visto, el ejemplo de los peruanos no ha provocado que Juan se parase un momento a pensar que, tal como se hizo en este análisis, el conocimiento del otro y la búsqueda del dialogo son la base para no percibir al otro como "malo", sino que ha servido justamente para confirmar la maldad de los demás.

Estos dos movimientos semánticos, la negación aparente y negar la concesión aparente, implementan una estrategia conversacional de autopresentación positiva en el sentido de "no soy racista". Al mismo tiempo organizan la presentación negativa del otro en la parte después del "pero". Incluso, como se ha visto en este último ejemplo, a veces ni siquiera hace falta el "pero" para seguir con unas explicaciones sobre aspectos negativos de los inmigrantes, puesto que ello ya ha sido comunicado.

Ya se han visto dentro de las citas dadas varias formas de negar o esconder la propia responsabilidad por lo dicho. Figuras que también se describen en la literatura (Lee & Roth, 2004; van Dijk, 2003a). Se verán a continuación algunos ejemplos de formas diferentes de negar la propia posición dentro del discurso. Esto se puede realizar a través de varios movimientos semánticos. A menudo se esconde el propio interés detrás de un simple "no sé" después de una afirmación.

"No, yo no tengo nada contra ellos pero yo no los acogería, no les daría un empleo, no... Quizás sea racista...no lo sé." (Bea)

Después de la ya conocida negación aparente sigue un autoposicionamiento (no típico para el resto de las entrevistas) como racista. Pero esta posición no es presentada como una afirmación clara sino que aparece entre el paréntesis de dos restricciones que siembran la duda ("quizás", "no lo sé").

Otra forma de dar a la posición propia más objetividad y evadir la responsabilidad es el citar a otras personas o medios de comunicación. También se ha visto antes, en la cita de Inés, la cifra del setenta por ciento de inmigrantes que, al igual que el "umbral de

conflictividad" de Salvador, hace referencia a un discurso más allá de la propia responsabilidad y que además es un discurso político-científico, es decir, dotado supuestamente de más autoridad.

Una estrategia conversacional más, para conseguir lo mismo, es la siguiente de Diego:

"No sé, no sé ... yo yo por lo que veo es así. Los latinoamericanos son un poco más abiertos aunque son encerrados pero son un poquito más abiertos ... Los argentinos no, los argentinos esos son como compadres, vamos, si quieres que te diga la verdad, pero dentro de ..., los venezolanos, colombianos no son tan abiertos aunque son a ... aunque tratas con ellos, pero más cerrados son todavía los que son de países del este o los que vienen del norte de África yo lo ... por lo menos lo que he tratado yo."
(Diego)

Hay que recordar primero que Diego en una cita ya presentada antes admitía que "tampoco dejas hablar con ellos". No obstante presenta aquí una diferenciación de inmigrantes con diferenciaciones pequeñas ("un poquito más"). Pero lo que aquí debe interesar no es repetir las consideraciones sobre diferenciaciones sino sólo que después de tantas generalizaciones según continentes y países, presentados sin la menor duda, acaba con "por lo menos lo que he tratado yo". De ese modo se muestra inmune contra posibles ataques, discusiones, contraejemplos, al presentar sus consideraciones como personales y particulares, aunque de hecho no han sido presentados como ejemplos particulares sino como hechos generales.

Todos estos movimientos semánticos se pueden subsumir bajo "estrategias de reparación". Así afirmaciones que pueden ser mal vistas se combinan con fragmentos de frases que pretenden "reparar" el peligro, para el interlocutor, de ser mal considerado.

Se ve, por consiguiente, que tales estrategias no siempre hacen falta porque aparentemente no se dice nada que podría ser considerado negativamente. No obstante, la diferenciación entre lo dicho y lo comunicado muestra claramente que una cosa puede ser comunicada sin haber sido dicha:

"Pues mataron a una chica, su pareja, efectivamente, a la semana siguiente fue también en Torrefiel. Dices, bueno, eso puede pasar en cualquier sitio, por desgracia,

y no tiene por qué ser inmigrante ¿o no?, y no te voy a decir si lo es o no pero, eso pasa, por desgracia.” (Fernanda)

Aquí Fernanda relata un caso, que también había salido en los medios de comunicación, de un asesinato de una mujer en el barrio directamente al lado, aunque en la prensa este asesinato fue presentado como dentro de Orriols fijando, de ese modo, la mala fama del barrio. Fernanda afirma que el asesino (que el mismo día había sido detenido y había confesado el crimen según la prensa) "no tiene por qué ser inmigrante" y se niega a decirlo ("no te voy a decir si lo es o no"). Pero tampoco hace falta porque con la referencia a la inmigración en la frase directamente antes, se puede deducir (y la prensa lo confirma) que se trata de un inmigrante. De ese modo Fernanda aparentemente no ha dicho que el asesino era inmigrante y por lo tanto tampoco se tenía que defender mediante movimientos retóricos de la apariencia no deseada de ser racista.

Parece que, aunque la negación aparente de lo comunicado, es una estructura común del discurso popular sobre la inmigración en el barrio, ya que se encuentra en prácticamente todas las entrevistas, no lo es la forma en que se manifiesta esta estructura. Cada interlocutor tiene su estrategia retórica/semántica diferente. La de Fernanda parece ser aparentemente la de no nombrar. Se ve más detenidamente en la siguiente cita de Fernanda, algo más extensa, que esta estrategia funciona incluso sin nombrar del todo el colectivo en cuestión:

“Las borracheras son terroríficas.

- ¿Cuándo, cuándo son...?

El fin de semana.

- El fin de semana

Terroríficas. Son terroríficas. O sea ahí se dan las dos cosas. Primero que donde viven, viven a lo mejor, eeehh, una chica, dos hijos, y cuatro o cinco que no tienen nada que ver con la chica ni con los hijos. Yyy, claro, todos sienten nostalgia, ninguno tiene dinero, porque todo lo mandan, no, lo digo porque lo hemos hablado con ellos, la gente que, que le pasa eso, pues, oye tu, contrólate un poquito, porque esto, o come

más, porque he pensado, nosotros pensábamos que es que no comían, y entonces pues, pero después hemos sabido que no, independientemente de que no se dan cuenta de que tienen que comer, y eso a veces se olvida, es que resulta que, que, eh, que están solos, y les resulta barato ir a la tienda y comprar la bebida. No pueden ir a ningún sitio. El sitio donde vayan es como el botellón, sitio donde vayas te van, te van a clavar y te van a dar garrofón. Pues tu te compras lo tuyo, y sabes que lo que te compras que calidad tiene. Si lo compras en un Consum o en un Mercadona, pues sabes que es de buena calidad y te ha costado equis. O sea que, sabes lo que vas a beber. Pero claro, si eso eehhh, no te hace también que digas, bueno voy a beber hasta esto, pero no, es que beben, beben, beben, por qué, pues porque sienten nostalgia, porque están solos, aunque vivan cinco, seis, siete, ocho en una misma casa. Porque, uuummmm, ¿qué van a hacer un fin de semana que no trabajan sin poder salir porque no tienen un duro y sin ningún tipo de relación?, porque si establecen alguna relación, también nos lo han comentado, bueno, por lo menos a mí me lo han dicho, si es chico-chico, puede ser, pero si por una casualidad es chico-chica ahí hay muchísimos problemas, porque ni ellas están solteras, ni ellos están solteros. Entonces ahí hay sus más y sus menos. Y si encima viven en la misma casa, entonces puede ser un follón de rivalidades y celos, pero que lo hace la misma cerrazón, no, el círculo que, entonces es un problema, entonces lo que... a beber, a beber, a beber, y no se dan cuenta, van comiendo, van bebiendo, y el problema es después que en los descansillos, en la, en la, en los patios interiores, en lo que es los portales todos llenos de, de, eso. [hace señal de vomitar]

- Y, ¿quienes son esas personas?, porque no entiendo que tipo de nostalgia...

Si, latinoamericanos.” (Fernanda)

De manera muy emocional, ("Terroríficas. Son terroríficas."; véase también (Maneri & Ter Wal, 2005)) la interlocutora habla de las "borracheras" "los fines de semana". Se trata obviamente de varias personas, ya que Fernanda habla en plural. Pero la entrevistada no dice de quién en concreto está hablando aunque parezca que no se trate de un conjunto de individuos sino de un colectivo, ya que no habla de cada uno de los implicados sino de forma colectiva ("ellos"). Además, da explicaciones detalladas sobre el trasfondo familiar ("donde viven, viven a lo mejor [...] una chica, dos hijos, y cuatro o cinco que no tienen nada que ver con la chica ni con los hijos") sobre

el trasfondo económico ("ninguno tiene dinero, porque todo lo mandan") e incluso sobre los sentimientos personales de estas personas ("todos sienten nostalgia"). Aunque parece tener su información de conversaciones directas con estas personas ("hemos hablado con ellos") sorprende la generalización ("ellos", "todos") con la que Fernanda habla de todo un colectivo. De forma sutil, están presentados aquí dos colectivos opuestos, "nosotros" y "ellos" pero la entrevistada sigue sin denominar las partes implicadas. Insertado en un trasfondo explicativo de la situación de "ellos" se presenta el comportamiento "terrorífico" de dicho colectivo ("beben, beben, beben" e insinuación de vomitar). Pero las explicaciones realmente se quedan insuficientes y contradictorias. Por ejemplo, se presenta la pregunta retórica "¿qué van a hacer un fin de semana que no trabajan sin poder salir porque no tienen un duro y sin ningún tipo de relación?" pero antes se afirmaba que aunque no tienen mucho dinero, algo sí que tienen para comprarse la bebida. Además, por supuesto, existen muchas posibilidades de pasar su tiempo libre sin gastar dinero. Y la referencia a la falta de relaciones sólo se puede entender en el sentido sexual ya que antes sí que se decía que viven muchas personas juntas y se nombraba incluso a los niños.

Pero lo que es realmente destacable aquí es que Fernanda, aunque da explicaciones muy detalladas y semánticamente está creando dos colectivos opuestos, se niega a denominarlos. Esto no significa que no se refiera a un colectivo concreto, ya que la determinación con la que habla de "ellos" y "todos" no permite la conclusión de que sólo se refiere a algunos individuos sin denominador común. Pero realmente esta falta de denominar sólo se puede entender en un contexto discursivo en el que no haga falta denominar. Esta cita no se produce en el vacío sino dentro de una configuración discursiva de diferentes discursos de conflictos sociales en el barrio. Dentro de este discurso popular, y muy en concreto en el barrio de Fernanda, Orriols, los actores sociales pueden ser considerados como ya conocidos. Se entiende porque ya se sabe, porque ya se conoce y porque tanto interlocutora como entrevistador saben de su mutua situación dentro de un discurso que precede a la situación de la entrevista. "Se sabe" que Fernanda aquí se refiere al colectivo de "los latinoamericanos" y en una conversación normal no haría falta que se aclarara porque lo comunicado queda claro. No obstante, el entrevistador emplea una estrategia de entrevista al hacer una pregunta inocente como si no entendiera, es decir, se "hace el sueco" (método colombo) y finge que no entiende de quién está hablando la interlocutora, forzándola, de este modo, a denominar y revelar el nombre del grupo al que se está refiriendo.

Teóricamente existe un alto grado de libertad para responder a la pregunta del entrevistador. “Hombres”, “jóvenes”, “trabajadores”, etc. serían algunos posibles grupos de referencia que, por lógica, probablemente, podrían sustituir al grupo efectivamente mencionado. Pero como se sabe, ninguna de estas opciones es la escogida, sino que se opta por los "latinoamericanos". La denominación del colectivo como latinoamericanos revela que la interlocutora, aunque no nombre a este colectivo en su descripción, sí está pensando en este colectivo en concreto y realmente no hacía falta nombrarlo ya que, al ser situado dentro de una configuración discursiva específica, se entendía de qué colectivo se estaba hablando.

El último movimiento semántico o retórica local que se quiere presentar aquí y que también ha surgido en alguna que otra cita es la abstracción total:

“...los emigrantes que vienen aquí son pues como todo en el mundo. Los emigrantes igual hay buenos que malos, como nosotros” (Juan)

“Es que, oye, vamos a ver, ni todos somos moros ni todos somos cristianos. Ni todos somos buenos ni todos somos malos, el que sea inmigrante no significa que sea malo pero tampoco que sea bueno. Cada uno es un mundo, cada persona es, es lo que es y como colectivo, pues tampoco son colectivos, son personas que han ido viniendo y ya está. Igual que nosotros tampoco somos colectivo, eh, no nos engañemos” (Fernanda)

Abstrayendo por completo de la situación concreta la presente cita, se llega a frases triviales que, a primera vista, son capaces de unir un "nosotros" con "los otros". Sirven como demostración de la propia posición universalista: a nivel abstracto todos somos iguales. Y al mismo tiempo parecen presentar una visión diferenciada de la realidad social ("ni todos somos buenos, ni todos somos malos", "tampoco son colectivos", "tampoco somos colectivo").

Pero se trata de un nivel de abstracción que no sirve como orientación para el comportamiento en la realidad social. De estas posiciones de una retórica universalista no surgen comportamientos universalistas y se queda necesariamente en la repetición de frases que parecen sonar bien y "políticamente correctas" pero que no tienen implicaciones en la realidad no-discursiva. Se han escogido adrede dos citas de personas ya citadas múltiples veces antes para mostrar que estas consideraciones universalistas, abstractas, son capaces de convivir perfectamente dentro de la misma

entrevista y dentro del mismo discurso con afirmaciones negativas sobre el grupo de los inmigrantes. Esta retórica se puede comparar con la negación de la confirmación aparente, es decir, se confirma la igualdad de todos pero durante la entrevista se niega esta igualdad.

Todos estos movimientos semánticos tienen en común el tratarse de semánticas locales capaces de reparar y esconder, de poder comunicar sin decir. Se trata de unos conocimientos estratégicos valiosos a la hora de elaborar el discurso sobre la inmigración. Posibilitan mantener la propia imagen limpia frente a otros, en este caso frente al entrevistador. Pero si se piensa en las respuestas dadas en las entrevistas, aunque se trate de "acontecimientos discursivos" (*diskursive Ereignisse*, (Link, 2005)) como parte de un discurso popular o cotidiano, se puede generalizar afirmando que estas estrategias mantienen una imagen positiva frente a todo interlocutor posible. No hay que pensar estas retóricas sólo en el sentido de una trampa retórica bien consciente, se trata más bien de formas de hablar, socialmente aprendidas y reproducidas entre todos los entrevistados, aunque con variaciones en la aparición. Es más, el aspecto sobreindividual, social, del lenguaje puede ser pensado también de tal forma que los interlocutores quedan bien incluso ante sí mismos, ya que no se trata de simples mentiras sino de formas semánticas que estructuran también la propia percepción y el propio pensamiento.

2.1.5. Semánticas globales

A nivel global, en las entrevistas se encuentran varias semánticas que, al tratarse de semánticas globales, difícilmente se pueden mostrar mediante citas sueltas. No obstante, y con referencia a van Dijk (2003b) y Aramburu (2002), se presentan aquí dos estructuras semánticas globales que los autores nombrados encontraron en sus múltiples estudios y que también se hallan en la presente investigación. Las citas presentadas en este contexto por lo tanto pueden servir como indicio, como parte del puzzle en la tarea de la reconstrucción "arqueológica" del discurso.

1. Noción de cultura estática y falta de "solución".

Excepto casos aislados radicales que apelan a favor de no acoger a inmigrantes, la mayoría de la gente retrocede durante semejante consecuencia. Como se ha visto, el discurso sobre la inmigración en el barrio es un discurso de conflictos y de problemas basados en la diferencia con todo el colectivo de inmigrantes.

Por ejemplo hay sudamericanos que terminan de trabajar un viernes, y empiezan a beber hasta el domingo por la noche. Y ponen su música y todo a altas horas de la madrugada porque para ellos es fiesta. Están acostumbrados a hacerlo así [...] Es, luego son, son discutidores, son, tienen, otro modo de vida." (Inés)

La razón presentada aquí por la que los "sudamericanos" beben, "ponen su música [...] a altas horas de la madrugada" e incluso discuten, es su costumbre y su "modo de vida". Aunque en varias citas ya se ha visto que los interlocutores reconocían la situación especial de diáspora en la que se hallan los inmigrantes, hablan y probablemente piensan en categorías de culturas mononacionales (Beck-Gernsheim, 2004). Es decir, están acostumbrados a un cierto comportamiento en su país de origen, traen esta costumbre a España y la mantienen aquí de forma invariada.

Este pensamiento que no permite la hibridación y el mestizaje sólo se puede entender si se parte de la idea de cultura como estática. No se pregunta en esta visión ¿cómo se han convertido en lo que son y cómo ha surgido tal comportamiento? y por lo tanto tampoco se puede preguntar ¿cómo esta "cultura" que molesta se puede convertir en "cultura" socialmente aceptable? Casi de forma inevitable, y sobre todo en conjunto con lo dicho antes de las categorías irreconciliables y la percepción de la inmigración como invasión masiva, está programado el conflicto social. No obstante, como se ha

dicho, se nombran también determinadas circunstancias de los países de acogida que se relacionan con el comportamiento no deseado, como en esta cita el trabajo y en otras la falta de alternativas de ocio, la soledad, etc. Pero aunque esta situación social pueda aumentar la presión hacia las personas afectadas, la forma en que se manifiesta la reacción a este comportamiento parece determinada por la cultura o el "modo de vida".

Más claro aún se presenta en la siguiente cita:

"Hay mucha diferencia de una persona que vive aquí siempre o varios años, a la gente que viene de fuera hay mucha diferencia. Con la gente que está aquí de siempre pues hombre...te llevas, con la gente que viene de fuera...nada. Te miran encima raro y mal, en ese sentido mal.

- ¿Por qué crees que es eso?

Pues no sé son diferentes culturas, ellos tienen otras formas, otras hechuras...y nosotros somos diferentes, no es que sea mejor ni ellos peor, pero somos diferentes...completamente, las culturas...es completamente diferente." (Bea)

Aquí interesa principalmente la segunda parte de la cita en la que se dan las razones por los comportamientos diferentes observados por la interlocutora. Bea habla de las "diferentes culturas", "otras formas, otras hechuras" que no son diferencias graduales o cuestiones de detalles sino "es completamente diferente". Mediante la construcción del otro en términos de cultura invariable se constituye al mismo tiempo la propia posición de sujeto dentro del grupo de "nosotros", en estos términos. Se puede incluso decir que sólo mediante la construcción del otro se logra tener una noción del propio grupo. Ambos términos, de ese modo, se vinculan estructuralmente. Pero aunque la entrevistada aquí afirma que "no es que sea mejor ni ellos peor" en la primera parte de la cita se da a entender que está lejos de percibir a los otros en términos neutros ("Te miran encima raro y mal, en ese sentido mal"). De ahí, y del hecho de que se afirme una diferencia completa, se puede deducir que el propio grupo está visto como mucho más positivo.

Estas diferencias, presentadas como diferencias culturales invariables, muestran la afinidad de esta interpretación culturalista a los conflictos con el racismo. Mientras Aramburu (2002) prefiere no hablar de racismo sino de culturalismo con trasfondo

racialista, otros autores (Balibar & Wallerstein, 1991) hablan del “racismo sin razas”. Todas estas nociones tienen en común que se refieren a un conflicto pensado en categorías insalvables. En el momento en que la cultura no está pensada en categorías variables de proceso sino como estática e invariable, los conflictos culturales se convierten en conflictos eternos entre “ellos” y “nosotros”. La cultura se presenta así como una forma de encerrar a priori a los individuos y los grupos en determinaciones estáticas. La cuestión de qué papel juega el concepto de "raza" en esta exclusión culturalista e identitaria es difícil de responder. Categorías raciales sirven como se ha visto para poder diferenciar a los demás y por lo tanto son un importante vehículo para ordenar el mundo social en "nosotros" y "ellos". Pero más importante que la cuestión del papel de una construcción de raza es aquí la semejanza estructural que hace sobrevivir los conflictos racistas con otros términos.

Pensado en determinaciones fijas no se menciona ninguna solución coherente a este conflicto. No obstante, la solución lógica sigue siendo comunicada. Si “nosotros”-y “ellos” no podemos vivir juntos porque ontológicamente somos distintos, sólo existe la posibilidad de vivir separados, de tener uno de los grupos tan reducido que se convierta en pintoresco y folclórico y no en colectivo conflictivo o de usar medidas represivas de tal forma que no se manifieste la "cultura" inherente a los inmigrantes. Holz (2001) muestra algo parecido en su análisis de semántica del antisemitismo histórico en Europa. Nombrar una solución, la única solución coherente en un conflicto entendido en términos ontológicos sería cruel, racista e inculta. Por eso los interlocutores prefieren no nombrar soluciones coherentes y se limitan a la problematización y a quejas (van Dijk, 2003b).

2. Noción de cultura variable y asimilación

Eso parece cambiar en el caso en que la cultura está pensada en categorías variables, como sujeta al cambio, esto es, a procesos de socialización, aprendizaje y aculturación. Entonces sí que se puede preguntar ¿qué hay que cambiar para que la convivencia sea pacífica? Pero también en estos casos se encuentra una semántica global que, aunque parece ofrecer a los inmigrantes una vía de integración, realmente favorece una exclusión social.

"En la unión musical sé que hay chilenos, hay de tal, quiero decir, que se han integrado y son puntuales, allí, en, en la unión musical por ejemplo, hay puntuales, hay una familia que son chilenos y son puntuales de, de allí de la, de la eso, es cuestión,

de, de, claro, tiene que querer pero también tú lo has de recibir, es decir, si te viene aaahh, o si lo conoces y, y, y eso, pues, pero creo que tiene que ser con naturalidad y hay colectivos más difíciles de integrar que otros por sus costumbres." (Salvador)

"...es que es muy fácil caer, 'ah pues que se acostumbren', pero si tú no le dices cuál es su costumbre, pues difícilmente." (Fernanda)

En ambas citas las "costumbres" son un obstáculo pero no un obstáculo insalvable para la integración. En la primera cita, Salvador cuenta un caso de chilenos que "se han integrado". Destaca como menciona tres veces (lo que hace referencia a la importancia) el hecho de que "son puntuales". Parece que es posible la integración y el cambio de la cultura o de las costumbres, pero está en manos de los inmigrantes el cambiar ("tiene que querer"). Aunque el interlocutor menciona también el papel de los autóctonos que han "de recibir". Es decir, hace falta una actitud abierta por parte de los autóctonos pero está en manos de los inmigrantes el integrarse y el cambiar sus costumbres. Si otros inmigrantes no se integran con tanta facilidad como los chilenos mencionado es por *sus* costumbres.

Fernanda crítica en el primer plano a los autóctonos que simplemente exigen que los inmigrantes "se acostumbren" y describe como deber del propio grupo decirles a qué costumbres se han de adaptar. También en este caso la integración está pensada en términos de adaptación completa o de asimilación por parte de los extranjeros. Se muestra a los inmigrantes una vía de integración que les exige cambiar mientras los autóctonos sólo tienen el papel de dirigir el cambio y de recibir.

Esta noción de cultura variable y asimilación es una semántica que justifica el propio derecho a no cambiar y la necesidad de cambio de los inmigrantes, mediante la anterioridad. Como los nativos poseen antigüedad en el lugar y "los otros" son extralugareños, el grupo de los nativos tiene el poder de definir lo que es normal (Aramburu Otazu, 2002). Normal, en este contexto, es la forma de vida de los nativos, pensada como forma más o menos homogénea a la que se oponen otras formas de vida, las de los inmigrantes. Si se piensa en estas categorías, la desviación de la norma nunca puede ser algo positivo más allá del folclore, y los intentos de defender a los inmigrantes se convierten de nuevo en paternalistas. Quedan como pobres incultos a los que nadie les ha dicho cuáles son las costumbres a las que se tienen que adaptar.

Estas dos semánticas globales, que no actúan a nivel consciente en los interlocutores, sirven como matriz por encima de la cual se desarrollan los discursos. Se trata de conocimientos, en el sentido de la sociología del conocimiento (Berger & Luckmann, 1997; Keller, 2005a, 2005b), que sirven de base para la conversación cotidiana. El problema está en que para el hablante se trata de preconocimiento. Mientras que el sociólogo puede acceder mediante un análisis del discurso a esta esfera de estructuración del conocimiento, el hablante normalmente no es consciente de esta estructura. No se debe confundir tal estructura con lo subconsciente, ya que se trata de una estructura social de conocimiento. Esta estructura de pensar limita las posibilidades de hablar sobre la inmigración y presenta el marco del discurso. Como se ha visto, se trata de una estructura que deja sólo un margen restringido para hablar sobre la inmigración. También las personas con empatía hacia los inmigrantes no pudieron salir de esta red y su discurso se convirtió también en excluyente o paternalista.

El análisis de la estructura semántica gana especial importancia cuando se trata de temas tabúes. Pioneros en este campo han sido estudios sobre el antisemitismo (véase entre otros Holz, 2001), que desde la segunda guerra mundial han encontrado formas más sutiles de expresarse. Se puede observar también el fenómeno de que el racismo en Europa se convierta en tabú. Nadie puede afirmar públicamente ser racista, ya que el racismo es proscrito socialmente. No obstante el pensamiento en estructuras racistas o con afinidad al racismo sigue existiendo. Pero hasta hace pocos años esto no tenía especial relevancia para el caso español, ya que la inmigración extranjera era casi nula. Ahora, con la llegada de un porcentaje considerable de inmigrantes, el tema de la inmigración surge en muchos discursos. Como se ha visto, se crea un discurso que en primer plano no es racista aunque en la estructura del trasfondo produce y reproduce exclusiones sociales. Mientras las clases populares utilizan semánticas más sencillas como la ya descrita “yo no soy racista, pero...” para defenderse contra la sospecha de serlo las clases más altas han desarrollado semánticas más sofisticadas.

2.1.5. Excurso: Discursos antirracistas y grado de libertad

Si se presenta la estructura semántica como muestra de una estructura social no significa que el discurso esté determinado por esta estructura. Foucault mismo ha advertido del peligro de pensar el discurso como autónomo (Foucault, 1999). Sería eso una percepción cosificada del discurso que degrada a los sujetos a meros objetos dentro de los discursos todopoderosos. Dentro de la percepción de los discursos en luchas o incluso "juegos" (ibid.) por el poder y el conocimiento. El hecho de que se manifiesten en público también significa que un sujeto se pueda posicionar frente a él, se pueda variar lo dicho o incluso rechazarlo rotundamente.

Link (2005) diferencia entre el discurso (popular/elemental) hegemónico de posiciones no-hegemónicas *dentro* de estos discursos, y discursos no-hegemónicos propios sobre todo de subculturas. Son, por lo tanto, justamente las excepciones, que no pertenecen al discurso hegemónico, las que muestran que existe un grado de libertad a la hora de hablar y que no hay que seguir los discursos hegemónicos. No obstante, no existe una libertad absoluta, ya que también los discursos alternativos se encuentran dentro de un marco de referencia dado por los discursos hegemónicos a los que se refieren, aunque los rechacen.

Las siguientes citas son todas partes de una única entrevista que claramente no forma parte del discurso hegemónico y muestran que existe la posibilidad de hablar de otra forma sobre la inmigración. Estas citas no son, de ningún modo, representativas, de hecho son una excepción dentro de un modelo hegemónico que tiende a excluir a los inmigrantes. Pero es esa excepción de la que se puede extraer algunas pautas a seguir para una futura convivencia inclusiva.

Primero y aunque parezca obvio, es posible hablar en términos positivos sobre la inmigración y la diversidad sin restringirla con un "pero".

"Bueno, el barrio, pues, a mí me gusta porque es, eso, es lo más multicultural que hay en Valencia, que yo, porque yo a San Marcelino no me acerco. Y, no sé, es un barrio, que es, huele bastante a huerta quemada, también eso, también es verdad. Huele, huele aaahh, a huerta machacada por, por, por la especulación, vamos, está, vive, vive la gente aún que habla en Valenciano y que habla de irse a Valencia. Eehhh, están, existen aún casas que se nota que son de huerta, que se nota también que están un poquitín unas enriquecidas y otras empobrecidas. [...]"

de hecho hay una calle, Duque de Mandas, que, no sé si es la calle que más bancos habrá en toda Valencia por metro cuadrado, petado de locutorios, obviamente que meten ellos, para llamar, para comunicarse, eeehh lleno deeee, pues eso, deeee gente de todos los colores, que se agradece bastante, se agradece porqueee luego está la zona, no sé si eso entrará dentro de Orriols o será un nuevo Orriols, ooo, está, está huerta quemada, no sé si será nuevo Orriols o no. Entonces pues, como si es nuevo Orriols, pues está la zona de gente con dinero, gente joven con dinerillo que se ha endeudado hasta las cejas para comprarse un piso de nueva planta” (Enrique)

Enrique responde aquí a la pregunta introductoria sobre la vida en el barrio de Orriols y como en todas las entrevistas de este barrio con algo más de 20% de extranjeros, surge también aquí el tema de la inmigración. Se introduce con el tema de la multiculturalidad, noción ya en sí con connotación positiva. Se subraya su carácter positivo ("me gusta") y se contrasta el barrio con otro barrio donde viven pocos inmigrantes ("a San Marcelino no me acerco"). Parece que aquí la multiculturalidad no sólo se refiere a personas inmigradas sino también a la convivencia de gente mayor y de la huerta ("que habla de irse a Valencia"), con gente "un poquitín [...] enriquecida y otra empobrecida". Es decir el entrevistado se sitúa a sí mismo dentro de un discurso multiculturalista de diferencias culturales en un sentido positivo y enriquecedor. Diferencia claramente diversos grupos sociales en el barrio a los que él mismo no pertenece y habla de "ellos". De hecho no presenta un auto-posicionamiento en ningún grupo propio de ninguna categoría de "nosotros". Pero esto no le parece preocupar, no se queja de que, como otros entrevistados, hay pocos como él, sino más bien lo contrario, la convivencia con otros, sean gente de la huerta o inmigrantes, es percibida como enriquecedora. Los inmigrantes son descritos, también en este sentido, como "gente de todos los colores", subrayando la vida que su actividad le da al barrio y contrastándolos con los jóvenes "con dinerillo" a los que Enrique no les parece incluir en el concepto positivo de multiculturalidad. De todas formas les sitúa fuera del propio barrio, en "nuevo Orriols".

El interlocutor no sólo se queda con estas afirmaciones, las cuales podrían tratarse de pura retórica, sino que da amplios ejemplos concretos por la preferencia de vivir en un barrio multicultural.

“Fui a cortarme el pelo, este pequeño rapado, aaa, a una, a una peluquería, de, pues no sé, pues sería, era Árabe o no sé de dónde era, yyy, se sorprendió, se sorprendió

mucho de que entrara un español aaa, porque claro, supongo que yo tendré cara de español, eehh, un español ahhh, a allí, a cortarme el pelo. Y de hecho me preguntó que a qué iba y le dije, vengo a cortarme el pelo, y él dijo, ah, claro, claro. Es decir, que muy posiblemente, eso genera barreras. Yyy, a mí me gustaba romperlas, porque también a lo mejor también por lo que estudio me doy cuenta, y otra gente las asume, las asume y se comporta conforme, yyy, y tal son esas barreras. Eeehhh, eso por ejemplo me gusta.

Por ejemplo me gusta que hayan puesto el centro islámico en, en mi calle, me encanta, porque de hecho, el otro, ayer, ayer pasé y había un, tres o cuatro palés de, del Corán bilingüe. En frente, que obviamente supongo que los repartirán ahí dentro para la gente que se apunte. Y es, y luego también, se ve que han hecho una iglesia, no lo sé seguro, una iglesia detrás de un colegio, que no sé como se llama la calle esa, la verdad, una iglesia, a la que van los domingos, sí, los domingos, eehh, así que no sé si será gospel oooohh, o algo así, porque de hecho es, es espectacular, ver, ver, ver los vestidos que llevan sobretudo las mujeres, de colores súper llamativos, aahh, aahh, aahh, aa la iglesia, supongo yo que será, porque, boda todos los días no creo.”
(Enrique)

Enrique es consciente de las "barreras" que existen en la convivencia entre inmigrantes y autóctonos y que existen como algo previo a la voluntad de las personas. La mayoría de la gente simplemente "las asume y se comporta conforme". Con la gente, probablemente se refiere tanto a autóctonos que no se dan cuenta de que con la simple preferencia de no ir a un peluquero crean barreras, como a los inmigrantes que en su relato parecían extrañarse de la situación.

Enrique sabe de la dificultad de percibir estas barreras y se presenta en una situación privilegiada por darse cuenta de la existencia de estas barreras gracias a sus estudios (de ciencias sociales). Desde la perspectiva foucaultiana del poder se puede decir que el entrevistado intenta cambiar las estructuras existentes de poder y de exclusión mediante la ruptura consciente de barreras invisible, haciendo de ese modo visible las barreras también para las personas en la tienda, un pequeño pero efectivo acto de subversión.

Pero Enrique no se queda con esta anécdota sino que cuenta más ejemplos de las ventajas de vivir en un barrio multicultural. Habla del centro islámico y lo ve no sólo perteneciendo a "los otros" sino con enfoque al resto de la sociedad puesto que tienen el "Corán bilingüe". Además nombra lo folclórico que son las misas de gospel. Son dos

ejemplos que, aunque el entrevistado no participe ni en los cursos del centro islámico ni en las misas, están descritos como positivos para el conjunto del barrio. Se libra de una posición ego centrada y ve la multitud de colores, culturas y religiones en el barrio como algo positivo, independientemente de que él haga uso o no de estas ofertas culturales.

Como se ha visto, Enrique percibe la inmigración tanto en términos positivos para sí mismo como para el barrio en general. Pero no sólo en el ámbito concreto se pueden ver aspectos positivos en la inmigración, también el movimiento migratorio como algo abstracto, que normalmente es presentado por los medios de comunicación (como se verá más adelante) como proceso problemático, se puede interpretar como algo positivo:

“O sea me gusta el barrio porque yo veo ahí, no sé si voy a pegarme la flipada, eeehh, eehhh, el, la cosa, el, el movimiento migratorio que vamos a, a vivir, algunos piensan que a sufrir, en Europa en todo el siglo XXI, o sea, lo tengo clarísimo. Yo creo que es un, es, luego se categorizará en, en cuestiones históricas y cosas de ese tipo, socio-económicas y, y eso.” (Enrique)

Aquí el interlocutor se autoposiciona claramente dentro de discursos socio-políticos y científicos utilizando parcialmente un lenguaje más bien propio de discursos específicos que de discursos populares ("movimiento migratorio" "Europa [...] del siglo XXI" se "categorizará en cuestiones históricas [...] socioeconómicas"). Pero es consciente de su posición fuera del discurso hegemónico ("no sé si voy a pegarme la flipada") y crea una oposición entre lo que piensa él (*vivir* el movimiento migratorio) y lo que piensan "algunos" (*sufrir* este proceso). Enrique percibe, en esta cita, a su barrio prácticamente como vanguardia en un proceso histórico.

Mediante este ejemplo se pueden ver tanto las posibilidades como los límites de los sujetos de traspasar las fronteras discursivas. El "sujeto hablante" se configura en esta cita en la encrucijada de discursos políticos, sociales y académicos presentando su propia posición como emergente de estos discursos. Por lo tanto, no parece posible comunicarse sobre un tema sin recurrir a discursos ya existentes. No obstante, si se es consciente del discurso hegemónico, estas referencias pueden criticar abiertamente dicho discurso y presentar una posición alternativa. Y mediante un pequeño cambio en

la utilización del verbo ("vivir" en vez de "sufrir") cambia el rumbo de este discurso hegemónico. Foucault se refería a este tipo de subversión cuando afirmaba:

"Ha venido el tiempo de analizar a estos fenómenos de discurso no sólo bajo aspectos lingüísticos, sino – me dejo inspirar aquí por investigaciones anglo-americanas – como juegos, como *games*, como juegos estratégicos que consisten en acciones y reacciones, preguntas y respuestas, intentos de dominio y esquinces, esto es: como lucha. El discurso es aquel ensemble regular que consiste en un plano de fenómenos lingüísticos y en otro de polémicas y estrategias." (Foucault, 2002: 670).

El interlocutor ve la migración tanto en términos históricos abstractos como en la vida cotidiana como algo positivo y no habla de problemas relacionados con la inmigración. No obstante sí que supone que hay problemas y conflictos sociales como muestra la siguiente cita.

"sí que veo problemas, pues el problema de la posible, o más que, más que posible, futura confrontación entre, entre, pues eso, entre identidades supuestamente, invadidas o confrontadas en un mismo lugar, eso de en un mismo lugar no puede, lo de los forasteros y esto de las películas del oeste, pero, yo creo que al final eso más que un problema será una virtud. A lo mejor posiblemente sí que llegue a ser un problema e incluso grave, pero en un futuro a lo mejor aún más lejano, puede ser una gran virtud y la gente que no, no lo haya pasado ese problema, eeehh, no sé si es una vacuna, hablando no sé, un término, no sé si Orriols tiene una vacuna porque yo no sé si la gente que en realidad suele ser y dice ser más abierta, y me estoy, y estoy hablando de bastante gente con pasta en, del centro, sabría soportar, o sabría tener toda esa multitud de gente, supuestamente invadiéndoles sus espacios, yo no sé si lo sabrían soportar. Y la gente de Orriols yo no sé si tiene la vacuna ooo, ooo, ooo la encima del problema." (Enrique)

Esta cita puede parecer en un primer plano como una incoherencia. ¿Si la inmigración es tan positiva como el interlocutor afirma, de dónde vienen entonces los problemas? Aunque en las citas anteriores Enrique ha mostrado que percibe barreras de convivencia no habla de problemas en la actualidad sino que las ve en un futuro, es decir percibe una "futura confrontación". Pero este conflicto, aunque esté vinculado con la entrada de inmigrantes, no es presentado como consecuencia de los mismos: más bien el entrevistado insinúa, mediante el distanciamiento de una posición de los

autóctonos ("identidades supuestamente invadidas"), la percepción errónea de los mismos, lo cual señala la responsabilidad de la sociedad de acogida por el surgimiento de futuros conflictos. Pero realmente lo destacable aquí es la noción de conflicto que "más que un problema será una virtud".

Quizá aquí se muestre una idea más anglosajona de convivencia democrática en la que el conflicto institucionalizado es parte del desarrollo de la sociedad. El fin de ese modelo no es una sociedad homogénea que habla a una voz, imagen que sólo puede llegar a la exclusión de todo tipo de "otros", sino la institucionalización de conflictos. De ese modo, problemas y conflictos se convierten en virtudes, en ventajas para el futuro. Es una noción de conflicto que no es incompatible con una noción de integración abierta. Más bien lo contrario, el hecho de poder disputar juntos un conflicto ya es señal de una cierta integración. Es esa la noción de comunicación e integración de la sociedad justamente por la existencia de conflictos y por la posibilidad de poder comunicar sobre ellos. La base de ese tipo de integración es la igualdad, es decir, se trata de una idea de integración que incluye una acción tanto por parte de los inmigrantes como por parte de la sociedad autóctona. Y esa integración es casi un efecto ineludible de la convivencia y no necesariamente intencionado por ambas partes.

En contraposición a esta idea, Enrique nombra a la "gente con pasta" que viven en el centro, es decir en barrios donde no viven muchos inmigrantes. El entrevistador se muestra conocedor del discurso hegemónico citándolo pero no sin distanciarse de él ("supuestamente invadiéndoles sus espacios").

De nuevo el conocimiento de las categorías del discurso hegemónico permite al interlocutor distanciarse de él argumentando y burlándose del mismo ("eso de en un mismo lugar no puede, lo de los forasteros y esto de las películas del oeste"). Se percibe los dos lados del discurso subcultural: la lucha con argumentos y el juego de cambiar palabras, distanciar, exagerar y desenmascarar.

En esta entrevista se encontraron también otros aspectos de contenido que aquí simplemente se quiere enumerar:

- La integración es percibida como proceso por ambos lados. Se subraya la importancia del papel de la sociedad y de las instituciones de la sociedad de acogida, pero también exige un esfuerzo por parte de los inmigrantes de abrirse hacia esta sociedad.

- La integración cultural está pensada en términos de mestizaje. Se ve como "normal" que ciertos aspectos culturales de la sociedad de origen sigan coexistiendo con aspectos culturales de la sociedad de acogida.
- Esta coexistencia no llega a producir un relativismo cultural ya que se defienden unos valores básicos y se busca el conflicto con personas que no los aceptan.
- El interlocutor no percibe en ningún momento este proceso de integración como algo fácil sino que enumera muchas barreras por parte tanto de los inmigrantes como de la sociedad de acogida y es consciente de posibilidades de integraciones incompletas o "integraciones en la pobreza".
- Es la única entrevista que insiste en la problemática del racismo como posible causa de enfrentamiento social.

Todos estos aspectos y los citados más extensivamente anteriormente tienen como consecuencia un cambio en la perspectiva del poder. Se cuestiona, en este discurso, a la sociedad de acogida el poder de definir lo que es normal, de exigir lo que tienen que hacer los demás y de decidir sobre el futuro de la convivencia. Pero esta posición no es ninguna rendición frente a los procesos inevitables de la historia sino que brinda al interlocutor y a su alrededor ventajas para el futuro. La búsqueda de conflictos sociales tanto como la búsqueda de soluciones para los mismos enriquece y previene el estallido de futuros conflictos indeseados. En la perspectiva del poder significa que el interlocutor no se conforma con una posición de impotencia frente a la inmigración pero tampoco intenta defender la superioridad de la sociedad de acogida sino que busca la máxima ventaja socio-cultural para sí mismo y para la sociedad en la que vive.

Aunque este ejemplo muestre una excepción dentro de las entrevistas realizadas, se puede ver que sí hay escapatoria, por lo menos parcialmente, a las semánticas discriminatorias. Más allá de la retórica de las campañas mediáticas es posible ver la experiencia de la inmigración como algo fructífero para el futuro e incluso el conflicto como algo positivo. Realmente el campo discursivo de la inmigración todavía es un campo abierto en el que coexisten posiciones hegemónicas con posiciones minoritarias. Esto significa, por un lado que un cambio es posible, pero por otro lado también significa que las posiciones hegemónicas están forzadas a reafirmar su posición mediante los discursos si quieren evitar este cambio.

Si este interlocutor ha podido presentar una visión alternativa de la inmigración ha sido justamente porque él conocía el discurso hegemónico y tenía la capacidad de mantener una posición reflexiva frente a este discurso. Esto hace referencia a la importancia del análisis del discurso, no como mero ejercicio académico sino como parte en la lucha por un discurso no excluyente, lo cual también significa por unas prácticas no-discursivas que favorezcan la convivencia.

2.2. Enfoques temáticos

En este apartado se exponen tres temas de especial relevancia para el presente análisis del discurso. Son estos el tema de los medios de comunicación que surge como fuente de información, credibilidad y contraste y que tiene especial relevancia también con vista a la segunda parte del análisis empírico: el análisis del discurso mediático de periódicos gratuitos. El segundo tema es la experiencia histórica de los valencianos, tanto con la emigración a países europeos como con la inmigración interna de comunidades más pobres. Este tema sirve tanto como punto de referencia para crear paralelismos con la inmigración actual como para subrayar diferencias. El último tema que aquí se quiere tratar es el de la escuela, identificada por muchos entrevistados como espacio importante de convivencia y conflicto a la vez.

2.2.1. Los medios de comunicación

En este apartado no se pretende realizar un análisis de los discursos mediáticos. Para un análisis de la imagen de la inmigración en los medios véase la segunda parte del presente trabajo y también Ceimigra (2003, 2004) y Xambó (2003) que muestran que la imagen que (re-)producen los medios es la imagen distorsionada de una inmigración conflictiva, problemática, relacionada con la criminalidad etc. y, por lo tanto, muchos de estos estudios confirman algunas observaciones hechas en el presente trabajo.

Aunque no se trate de un análisis de los medios de comunicación, hablar aquí de los mismos tiene su doble justificación. Por una parte, en las entrevistas, los medios eran considerados parte importante, sobre todo como fuente de información, por los propios interlocutores. Por otra parte, los discursos no son una formación estática, ni los discursos populares en los barrios se crean aislados sino que se forman en un proceso de comunicación en el que los medios de comunicación tienen un papel destacado como parte central en la construcción de discursos sobre inmigración *en general*, como fenómeno que afecta a todos.

Boos (2005) destaca tres roles para los periódicos que se pueden generalizar a todos los medios de masas:

- tienen un papel socializador, es decir, educan a sus destinatarios
- tienen un papel político, es decir, envían mensajes hacia los que tienen el poder
- y finalmente tienen un papel mediador, es decir, transmiten los mensajes de las élites de poder hacia la sociedad y viceversa.

Los periódicos y medios de masas en general están expuestos a intereses políticos y económicos que penetran hasta el contenido editorial (Boos 2005). Los medios, lejos de tratarse de mensajeros neutros, tienen sus propios intereses como empresas que son y por sus relaciones con el poder público, lo cual que hay que tener en cuenta en cualquier análisis de los mismos, y por lo tanto también son un actor en el campo discursivo.

Luhmann (2000b) incluso habla de una pre-estructuración del campo por parte de los medios y por lo tanto cualquier persona que hable en este caso sobre inmigración y drogas conecta con esta estructura y continúa el discurso. De hecho, aunque afirme que es un tópico el que uno no se pueda fiar de los medios de comunicación, realmente todo lo que sabemos del mundo, más allá de nuestra propia experiencia, lo sabemos gracias a los *media*.

En las entrevistas se puede ver que se trata más de un simple dualismo: los medios de comunicación como fuente de información sobre la inmigración en general y las propias observaciones como base para las consideraciones concretas respecto al barrio. Más bien se crearon discursos mestizos con referencias mutuas y también con contrastes claros. De ese modo, los medios no sólo sacan el tema sino convierten el tema de la inmigración, y con ello las observaciones propias, cotidianas, en algo socialmente relevante y en problemático mediante la conexión con otros temas como la seguridad/criminalidad, el paro, etc. Los medios influyen fuertemente en la creación de la opinión pública y sirven de conexión entre la vida propia y la sociedad.

“Pero que siempre hay cosas que hacer, y lo que el Ayuntamiento tendría que atender es eso, ser consciente, y lo sabe, de que Orriols es un país que tiene, el más hinchado, o el, creo que es el segundo, el segundo, la segunda zona en España donde más inmigración hay, creo. Explosión latina. Creo que vi un artículo de El País que lo decía. Y entonces, claro, eso tiene que atenderse de algún modo. Porque no son simplemente, no son inmigrantes que vengan, y empiecen a llevar su vida bien, sino que tienen problemas. Muchos problemas, no encuentran trabajo, conviven en condiciones, que no son vivibles. Cualquiera no puede, o sea, hay tres o cuatro familias en un piso, donde yo ya me aprieto con mis dos padres”. (Lorenzo)

Lorenzo dice en esta cita lo que la administración, y más concretamente "el Ayuntamiento tendría que atender". Descarta la posibilidad de que el Ayuntamiento no sabe de la situación en el barrio. Aquí el entrevistado introduce una información que va más allá de la propia observación y es que el barrio es "la segunda zona en España donde más inmigración hay". Lo dice citando al periódico El País. Se ven aquí las múltiples funciones de los periódicos descritos antes:

La función de transmisión de información y conflictos sociales a la administración pública. El interlocutor puede estar seguro de que el Ayuntamiento conoce la problemática especial del barrio porque ha sido publicado en uno de los periódicos más importantes de España.

Al mismo tiempo sirve como fuente de información. La comparación con el resto del país no es posible sin recurrir a fuentes externas.

También sirve para construir la propia posición de sujeto dentro de un discurso más amplio, es decir, afirmando una posición objetiva y además aprovechando el estatus simbólico más alto de los lectores de El País.

Además, citando se esconde la propia responsabilidad por lo dicho. "Explosión latina" podría ser considerado como exageración racista pero citando a un periódico de renombre sólo es esto: una cita.

Y finalmente la información obtenida del periódico, la imagen de la explosión, le sirve para entender la situación en el barrio. Donde el interlocutor se "aprieta" con sus padres, la situación de los latinoamericanos es la de explosión ya que son "tres o cuatro familias en un piso".

En esta cita la referencia al periódico *El País* no es necesaria en el sentido estricto de la argumentación pero gana su lógica en el conjunto de las seis funciones descritas: transmisión de información, fuente de información, estatus social, credibilidad, esconder la propia autoría y explicación general por fenómenos locales. Probablemente se trate del especial de *El País* sobre inmigración en los barrios españoles del día 18 de diciembre de 2005, es decir, pocos meses antes de realizarse la entrevista. De hecho, el especial llevaba el nombre de "Los guetos en España" y el artículo sobre Orriols el título "La explosión latina del barrio de Orriols" (*El País*, 2005). Estos titulares chillones con palabras con connotaciones fuertemente negativas y alarmistas ("guetos", "explosión") son capaces de crear imágenes muy vivas. En este caso Lorenzo cita además de manera errónea. En este artículo Orriols no se presenta como la segunda zona del país con más inmigración, sino como el segundo barrio con más inmigración en la ciudad de Valencia. Pero este error se puede entender si se observa la serie de artículos, llenos de insinuaciones de conflicto y de construcción de gueto.

Como en las entrevistas no sólo se preguntó por la situación en el barrio sino también por la de España en general, ahí los interlocutores tuvieron que recurrir a los media como fuentes de información. A menudo se observaba una emoción en las descripciones de las noticias que hace referencia a una fuerte identificación con la situación en el país. Con otras palabras porque uno ha visto algo en la televisión se siente afectado ya personalmente. Lo cual sustituye la necesidad de tener relación propia con inmigrantes en carne y hueso. Los medios así sirven también como sustitutivo de experiencias propias que "justificarían" una generalización.

"Bueno en la tienda me han robado bastantes veces estando yo dentro o sea que...y sé que eran ellos los rumanos. Por eso digo que los rumanos en especial...porque un

ecuatoriano viene a trabajar, un moro pues también...Porque yo he visto muchísimos árabes trabajando, pero los rumanos es que vienen a hacer daño, vienen a hacer daño y cada vez que oyes en las noticias 'una banda de los países del Este' dices 'coño rumanos', si es que..." (Bea)

Se puede ver aquí como Bea hace cada vez más generalizaciones. Comienza describiendo experiencias particulares las cuales junta con observaciones para crear imágenes generales de los diferentes tipos de inmigrantes. La referencia a las noticias aquí sólo sirve para confirmar estas consideraciones propias. Pero como se puede ver también en este ejemplo, los medios no determinan los discursos ya que las informaciones de los mismos son interpretadas según el conocimiento previo de los destinatarios. De ese modo, en la cita "una banda de los países del Este" se convierte en "rumanos". De este corto análisis no se puede decir si estos prejuicios ya preestructuran la percepción de la propia experiencia de los robos, sólo se puede mostrar la confirmación y la alimentación de los estereotipos por parte de una percepción (selectiva) de los medios de comunicación.

Pero no sólo existe la recepción directa de lo que dicen los medios de comunicación o las variaciones inconscientes de las noticias. A veces los medios de comunicación se convierten en oponentes abiertos a la experiencia propia.

"...todas las entidades convocamos una reunión urgente porque es que ya estaba bien, es que nos saca la prensa como si, bueno, como si fuera una cosa que no se pudiera vivir y, sigo diciendo, vamos, perfectamente, tu puedes ir a cualquier hora del día o de la noche por mi barrio que no pasa nada salvo la suciedad y la música alta, y la mierda porque alguno ha echado la pota en plena calle y como no se ha limpiado pues, eso, y nada más. Allí ni hay, hombre hay épocas, eso sí que es cierto, pero, uummm, nosotros pensamos que es que lo tienen coordinado, hay épocas que, queman coches, hay épocas que, asaltan, pe, lo tenemos clarísimo, están coordinados, van pasando de barrio en barrio. Hay épocas donde la prostitución, entonces rápidamente, y pasan a otro barrio, entonces, cíclico. Pero que no es una cuestión de mi barrio. Yo si estás haciendo tú el trabajo, es una cuestión de que es cíclico. En el momento en el que el barrio se da cuenta, "ché ¿qué pasa aquí?" van al siguiente" (Fernanda).

Aquí la interlocutora muestra una clara oposición a la interpretación que se da de ciertos sucesos conflictivos e incluso criminales del barrio. No pone en duda la existencia de los sucesos, de hecho cita una gran variedad de problemas desde "suciedad y la música alta" hasta quemar coches y asaltos. Pero lo que molestó a la interlocutora tanto que incluso participó en una reunión de entidades del barrio, fue la forma en la que "la prensa" describió los hechos "como si fuera una cosa que no se pudiera vivir". A esta posición de la prensa Fernanda contrapone su propia percepción defendiendo a su barrio: "vamos, perfectamente, tu puedes ir a cualquier hora del día o de la noche por mi barrio". Como actora reivindicativa dentro del barrio, la entrevistada no se contagia por el alarmismo de los medios como en el caso de "la explosión latina" visto antes, sino que es capaz de contrastar el alarmismo en la prensa con la realidad cotidiana y, de ese modo, no sólo crear una imagen propia de los hechos sino contradecir abiertamente a la prensa.

Pero el hecho de que la propia experiencia no sea lo mismo que lo que se presenta en los media, es un dilema el cual no se resuelve siempre de la misma forma que hizo Fernanda. De hecho existen tres posibilidades principales de salida de este dilema que se encontraron en múltiples mezclas dentro de las entrevistas:

1. Se puede culpar al periódico de dar informaciones falsas o de interpretar de forma errónea la realidad.
2. Se puede particularizar la propia experiencia y considerar lo dicho en los periódicos como verdad más general y abstracta donde las propias experiencias sólo son una excepción particular.
3. O las dos fuentes de información pueden convivir perfectamente juntas sin que el interlocutor se de cuenta de las contradicciones.

Dentro de las entrevistas los medios tuvieron funciones estratégicas importantes para el desarrollo del discurso. Destaca el hecho de que aunque se hable de "los medios", los únicos medios que se citaron dentro de las entrevistas fueron los periódicos y la televisión. Aunque mucha gente escucha la radio y sobre todo los jóvenes también utilizan Internet, estos medios no se citaron en ninguna entrevista. Este hecho se podría explicar tanto a través del uso diferente que se hace de los distintos medios como sobre la credibilidad y el estatus social simbólico que se les atribuye.

Citar a los medios, especialmente a los periódicos y a las noticias de televisión, tiene muchas funciones sociales:

1. Simbolizan un cierto estatus social. Citar a un periódico es señal de un estatus social más alto, ya que leer periódicos o ver las noticias es considerado como comportamiento de las clases más altas.
2. Aportan credibilidad. Citar las noticias ofrece más credibilidad, ya que supuestamente se trata de medios fiables no subjetivos, como las experiencias particulares, y que contrastan sus informaciones.
3. Disimulan responsabilidad. Lo que cita otra fuente no necesariamente tiene que ser la opinión propia. La posición propia se esconde y no queda al descubierto para ser rebatida.
4. Son fuente de información. Los medios de comunicación resultaron ser una importante fuente de información, sobre todo de los sucesos y procesos sociales llevados a cabo fuera del propio mundo cotidiano.
5. Ofrecen explicaciones. De este modo sirven como explicación general a fenómenos locales y se percibe la situación particular como parte de un proceso más grande.
6. Transmisión de información. Al saber que unos hechos son conocidos por la prensa se sienten respaldados para reclamar acciones administrativas, ya que los problemas son considerados entonces conocimiento común.
7. Y finalmente, los medios de comunicación se citaron abiertamente como fuente de contraste a la que se opone la propia visión, más correcta o más crítica, de los hechos sociales.

2.2.2. La escuela

En muchas entrevistas, sobre todo con padres y madres, salió a relucir como tema la convivencia en la escuela. En este tema, la inmigración fue presentada de forma bastante ambigua. Por un lado, fue presentada como ejemplo de convivencia idealizada y esperanza para que futuras generaciones convivan más pacíficamente y por otro lado la escuela es el prototipo del conflicto entre autóctonos e inmigrantes, un lugar donde se muestran claramente los problemas sociales.

Destaca en todos los discursos la supuesta inocencia de los niños. Esta sale a la luz en cuanto se los nombra. Mientras que se habla de “moros” y “negros”, con la aparición de los niños se convierte en “*moritos y negritos*” (Bea). Al principio son presentados como no conflictivos. El tenor principal es de convivencia con los niños en base a su inocencia: aún no saben del racismo y de los conflictos de los mayores.

Como ejemplar para los discursos sobre la convivencia entre los niños inmigrantes, o muchas veces hijos de inmigrantes que han nacido en España, y los niños españoles surge la escuela. La razón principal de este surgimiento no sólo se encuentra en el hecho de que los niños pasan la mayor parte del día en la escuela (y si se dice escuela, en general se refiere exclusivamente a la escuela pública), sino también en el hecho de que la escuela es una institución que se encuentra ya con notoria crisis pública (Aramburu Otazu, 2002). Es decir, si se hiciera un análisis del discurso de la escuela, probablemente saldría dentro de una red de conflictos sociales e institucionales pero también de esperanzas (y esperanzas defraudadas) de un futuro mejor.

Al principio, en las escuelas se pinta una imagen armónica de la inmigración gracias a la inocencia de los niños, sobre todo de los niños pequeños que se relacionan con toda naturalidad y que estos comportamientos incluso pueden hacer surgir relaciones entre los mayores:

"Pero por ejemplo lo que sí que empieza a darse el caso de que con la llegada de tantos inmigrantes, en los colegios del barrio también están entrando, eso ¿que hace? que se relacionen con hijos pues que son, propios del barrio, de aquí de Alicante o españoles que vengan de otras ciudades...entonces al relacionarse los niños quieras o no tira del carro y tira de los padres, se hace una fiesta de cumpleaños pues te invito a tal tal y tal pues te voy a recogerlo pues conoces a otras personas, o se hacen...jornadas en el colegio o en el colegio se hace saber a los padres que se

organizan cosas en Alicante pues quieras o no se van aumentando un poquito y fomentando las relaciones.” (Ana).

Sin salir del discurso hegemónico, Ana describe la entrada de inmigrantes en el colegio como consecuencia de "la llegada de tantos inmigrantes". De ahí la interlocutora habla, sin mencionar ningún tipo de problema o proceso lento, de la relación entre los niños inmigrantes y los "de aquí de Alicante" y otros españoles. Pero esta relación no queda restringida al colegio sino también continúa en la vida privada, por ejemplo en "una fiesta de cumpleaños". Y de ahí o de las "jornadas en el colegio" se van conociendo también los padres, lo que aumenta las relaciones aunque sea sólo "un poquito".

Es la inocencia de los niños la que hace que no tengan ningún problema en relacionarse. Esto y el papel activo de la escuela funcionan como motor de convivencia también para los mayores. Se pinta aquí una imagen altamente idílica, sin agresores o invasores y víctimas. Hay una voluntad de relación obvia de todos los implicados tanto personales como institucionales. El autoposicionamiento del sujeto es la no implicación. No cuenta casos concretos, ni tiene hijos propios y puede depositar parte de su esperanza de futuro en la institución escuela.

Esta visión idílica puede cambiar con el grado de implicación:

"Bueno, en general, yo creo que sobretodo al principio ha habido más problemas, sobretodo con el tema de la lengua y eso, te lo digo porque mi hermano sí estudia en el colegio y cada año tenía más nacionalidades y más ... y entonces ha habido problemas porque, claro, no entendían la lengua no ... no habían dado la misma materia y todo eso, y yo creo que los colegios se van adaptando poco a poco. Están haciendo grupos para gente extranjera para intentar que se vayan enganando poco a poco y eso. Yo creo que está mejorando. Y luego el instituto que tenemos aquí pues claro aquí hay bastante más inmigración que en el resto de institutos. Realmente, si los inmigrantes viven aquí en este barrio pues van al instituto de aquí del barrio. Entonces claro ... pero yo creo que sí se están haciendo grupos y cosas para intentar mantenerlos ahí, al nivel del resto de la clase. Y está muy bien eso" (Hugo).

Hugo, aunque tampoco tiene niños propios, se posiciona mediante la referencia a su hermano que "sí que estudia en el colegio". De ahí habla de "problemas" respecto a la

lengua y al trasfondo de conocimiento. Presenta estos dos problemas como obstáculos que se pueden cambiar con el tiempo y con las acciones emprendidas por el colegio. Ve de forma positiva el papel de los colegios que "se van adaptando" y sabe que es un proceso lento, "poco a poco". No queda claro porqué Hugo, de un barrio, con inmigración, medio, piensa que en el instituto del barrio hay más inmigración que en el resto de institutos. Relata además el esfuerzo del instituto de "mantenerlos [...] al nivel del resto de la clases". Esto induce a pensar que, por alguna razón, una vez alcanzado el nivel de la clase en el colegio, mediante grupos especiales, hace falta un esfuerzo especial para el colectivo de los niños inmigrantes, para que no vuelvan a caer en un nivel más bajo. Mientras antes las dificultades se basaban simplemente en las diferencias de lengua y materias dadas y no se daba ninguna valoración de éstas, ahora sí que parece existir un nivel general más alto por parte de los autóctonos frente a los inmigrantes. Pero Hugo no habla de conflictos sino simplemente de problemas que se pueden solucionar mediante un esfuerzo constante.

La idea de que cada año vienen más inmigrantes se puede convertir muy rápido en razón de conflicto, en el momento en que los recursos sean supuestamente escasos y se desarrolle un conflicto de intereses. Este conflicto podría ser interpretado de varias formas distintas: como conflicto con la administración, conflicto entre los más necesitados, pero realmente se interpreta como conflicto entre "nosotros" y "los otros". Se ve ahí un grado de libertad en la interpretación del conflicto pero una preferencia clara de seguir con la dicotomía de autóctonos e inmigrantes, presente durante todo el discurso hegemónico:

"Es que mi nieto va al colegio y están saliendo los de su edad, que tiene 6 años, y van saliendo y te pones en la puerta y no ves otra cosa. Por cada blanco que sale ... de todos lados inmigrantes ... de Marruecos, de la Guinea, de todo, de todo y encima no pagan, encima no pagan. Encima van a comer al comedor y no pagan y a mi nieto le toca pagar, no le preguntan si su padre o madre pueden pagar. El paga los libros, la escuela, la comida. Todo eso lo paga y éstos, no. Y eso no tiene porqué ser. Eso no tenía porqué ser. ¿Pues no tienen ...

- ¿Por qué es así?

Porque es así. No es aquí, es a ... todos los que vienen les ayudan hasta a comprar piso, eh. Pero la escuela, el colegio y la comida no la pagan. Eso ... te lo digo yo, que es así. Y en el cole ... en la clase que va mi nieto si salen 25 ó 30 ... 2 ó 3 de raza blanca, lo demás ... todo sudamericanos, del Este, de Marruecos, de Guinea ... vienen de todos los sitios ...y no lo sé por qué es eso. Les pagan el piso, a muchos les pagan el piso y al que no le pagan el piso le pagan la luz y todo eso..." (Juan)

En esta cita Juan empieza contar de su propia experiencia al recoger a su nieto del colegio. Habla de la presencia de los niños inmigrantes aparentemente sin valoración aunque la exageración respecto a la cantidad de dichos niños ya hace sospechar una valoración negativa. Esta se confirma con el uso de la palabra "encima". De ese modo lo dicho antes se convierte en molestia abierta que se ve reforzada por un supuesto comportamiento de impago por parte de los inmigrantes, descrito después. Varias veces el interlocutor repite que los inmigrantes no pagan lo que su nieto tiene que pagar, subrayando tres veces con la palabra "encima" la molestia y dos veces repite "eso no tiene porqué ser". Lejos de entender el sistema de becas escolares, es decir, de la ayuda económica a los menos favorecidos, homogeniza a los otros (que como hemos visto, son percibidos en cantidad enorme) y los contrapone a su nieto. El supuesto favoritismo se presenta aún más agravado porque la administración ni siquiera consulta a su nieto si sus padres tienen recursos económicos suficientes. De este modo, el entrevistado desvincula por completo el supuesto impago con la necesidad económica y la relaciona únicamente con la condición de inmigrante.

Preguntado por la razón de esta supuesta injusticia, en consecuencia, tampoco puede dar ninguna razón y acaba diciendo que no lo sabe. Pero parece sentir el desafío lógico que esta pregunta alberga por lo cual sigue insistiendo en la injusticia ("te lo digo yo que es así") y da más ejemplos. En el desarrollo de estos ejemplos, el conflicto que se describe en la escuela forma parte de un conflicto general en el que se describe también el pago de pisos o de la electricidad a los inmigrantes por parte de la administración. Se observa una exageración que llega hasta una generalización a todo el colectivo inmigrante. No se percibe el hecho de que las becas de comedor y partes de ayudas sociales se distribuyen por necesidad, sino que se percibe a su grupo amenazado por una discriminación administrativa.

Esta figura semántica, típica de invertir a agresor y víctima, transforma al hablante que pasa de ser miembro de una sociedad que produce una pobreza y exclusión social a ser víctima de discriminación. De esta forma, los actos en contra de los inmigrantes se

convierten en defensa legítima contra la discriminación. Pocas líneas después, estos actos incluso se presentan en forma de broma de muy mal gusto:

“había que hacer como Hitler, todos los que no sean de aquí cortarles el pescuezo Jejeje ... no hombre, es una broma jeje pobrecillos, que es una broma, hombre” (Juan)

Pero el conflicto por los recursos económicos no es el único conflicto que se muestra en la escuela y que tiene su paralelismo en el mundo de los adultos.

“Este año por ejemplo ya ha habido dos o tres excursiones falladas para los crios pequeños de tres años, tres años porque no ha habido eeh, padres que hayan autorizado a sus hijos a ... a ir a las excursiones. Cuando en la vida se ha habido un fallo de esos... siempre se ha ido y este año, por ejemplo, ha pasado eso, ya van tres excursiones. Pero es por ese motivo pero porque... no se integran o no se quieren integrar o no se quieren mezclar o no se quieren ...” (Diego)

En esta cita es la falta de integración y la separación por parte de los padres inmigrantes lo que impide una excursión escolar. De ese modo se puede mantener los dos discursos a la vez: por un lado el discurso hegemónico sobre la inmigración que percibe a los inmigrantes como conflictivos, ya que impiden el funcionamiento correcto de la sociedad (aquí la escuela) por una actitud separatista basada en la mera voluntad. Y por otro lado el discurso de los niños inocentes, ya que ellos son presentados como las verdaderas víctimas y aquí también se puede incluir a los niños inmigrantes que sufren también del comportamiento de sus propios padres.

En los discursos sobre inmigración y escuela conviven por un lado la diversidad y la integración como algo bueno, y por otro el conflicto y la separación como negativo. Hay dos hilos comunes que conectan ambos aspectos en el trasfondo:

1. La inocencia de los niños. Esto hace que jueguen pacíficamente juntos o que se dejen influir por las posiciones separatistas de sus padres.
2. La conflictividad de la inmigración. El conflicto que se percibe entre los autóctonos y los inmigrantes al mismo tiempo es parte de la búsqueda de formas de integración en diversidad.

Los aspectos de ambos hilos conductores se pueden mezclar dentro de un mismo discurso libremente y según el momento aparece uno u otro aspecto cuando se habla sobre inmigración y escuela.

En los ejemplos se puede contemplar que los discursos sobre conflictos, lejos de tratarse de conflictos separados, permiten trasladar aquellos a la totalidad de la sociedad a través de paralelismos o a través de las figuras de los padres. Los discursos sobre la escuela por lo tanto, pueden servir de espejo y de ventana para los conflictos estructurales dentro del conjunto de la sociedad, pero con la gran diferencia que los padres inmigrantes no tienen la inocencia y la capacidad de aprender como los niños.

2.2.3. La experiencia histórica de los valencianos

Se decía antes que la inmigración en España es un fenómeno nuevo y, por lo tanto, los valencianos no tienen experiencia en este aspecto, lo cual no es del todo cierto. Existen dos experiencias de la reciente historia española que pueden servir de referencia y que, de hecho, se usan por los entrevistados para hacer observaciones paralelas o destacar diferencias: la experiencia de los españoles que emigraron sobre todo a Francia y Alemania y la experiencia de inmigración desde regiones más pobres de España hacia la Comunitat Valenciana.

La experiencia de los españoles como emigrantes puede servir en un primer plano para entender a los inmigrantes que vienen en búsqueda de trabajo.

“Bien. Es verdad. La gente ... esto es como en todas las partes ... antes ... pues como te he dicho, antes los españoles que se fueron a inmigrar se iban a trabajar en los campos y demás porque en Europa no quería trabajar nadie en los campos, por decirlo ... eeh ... era un nivel alto ... pues aquí pasa lo mismo aquí somos un nivel más alto, poca gente trabaja en el campo, evidentemente poner los extranjeros o los inmigrantes a trabajar en el campo pero... a trabajar en el campo los que quieran trabajar ... lo que tampoco puedes tener aquí es una familia de rumanos, por ejemplo, una familia de de la gente del Este ... vagueando por la calle y ... y chorizándote y intentando aprovechar todo lo que haya. No puede ser. La Seguridad Social, todo lo da gratis.” (Diego)

Diego muestra aquí un paralelismo entre el comportamiento de los españoles que se fueron a trabajar a "Europa" para "trabajar en los campos", es decir, en lugares de trabajo donde "no quería trabajar nadie", con el comportamiento de los inmigrantes ahora en España ("aquí pasa lo mismo"). Desde una perspectiva de la sociedad de acogida habla de "poner" a los inmigrantes a trabajar en el campo. Es decir, que mientras los inmigrantes españoles se iban de forma activa, en el caso de los inmigrantes en España no se toma la perspectiva de la inmigración como activa. Pero lo que puede parecer ya casi trabajo forzado lo vincula con la voluntad de los inmigrantes de trabajar.

Hasta aquí, el interlocutor ya ha utilizado seis veces el verbo trabajar, lo que señala la importancia del concepto del trabajo para el entendimiento de los paralelismos y las

diferencias. Los españoles fueron a trabajar y por lo tanto se puede entender a los inmigrantes que quieren trabajar. Con la idealización, y en parte también falsificación de la historia de emigración (no es que los españoles trabajaran sobre todo en el campo sino en las industrias y tampoco lo hacían porque los nativos no lo quisieran hacer sino porque hacía falta mano de obra, es decir p. e. Francia y Alemania tenían más trabajo que trabajadores) defiende de forma indirecta un privilegio de los españoles a la hora de elegir trabajo y sólo deja para los inmigrantes el trabajo que los españoles no quieren.

El “pero” en este pequeño discurso ya hace referencia a una figura semántica parecida a la descrita antes al negar la concesión aparente. De hecho, la cita sigue contraponiendo al concepto clave del trabajo la vagancia de algunos inmigrantes. Al trabajo como valor positivo se contraponen tres verbos negativos que expresan la intensidad, la emoción, e incluso la ilegalidad de los conceptos de no querer trabajar ("vagueando", "chorizándote", "aprovechar"). Ahí se construye, desde un entendimiento de la inmigración, una diferencia fundamental entre los españoles emigrados que *todos* fueron a trabajar y por lo menos algunos inmigrantes. Y finalmente, ya introducida la propia posición de víctima mediante "chorizándote", Diego se queja de la administración que "todo lo da gratis", convirtiendo así una estructura narrativa que podría ser la de solidaridad y de compartir experiencias en una estructura donde "nosotros" somos las víctimas de cierta inmigración.

Una vez introducido el tema de la experiencia como emigrante, que se usa como coartada, se puede desarrollar un discurso intensivo que en vez de hablar sobre lo común destaca las diferencias creando, de ese modo de nuevo, la imagen del otro totalmente distinto a la identidad del propio grupo. Mientras “nosotros” íbamos a trabajar algunos de “ellos” no quieren y viven del estado del bienestar, si “nosotros” hacíamos algo malo nos echaban, mientras que a “ellos” se les consiente su mal comportamiento, nosotros fuimos legalmente con papeles y en cantidades razonables, “ellos” vienen ilegalmente y en exceso. Esta forma de presentar la relación de la inmigración actual con la experiencia histórica presenta un alto grado de conectividad con toda la lista de comportamientos negativos de la inmigración actual. Es importante subrayar aquí que el tema de la solidaridad y de la comprensión que surge desde la experiencia histórica no es un *aspecto* al lado de otros aspectos negativos sino que el tema de la solidaridad y el de la diferencia son dos *planos*, dos *niveles* distintos. Esto se puede ver en la dirección del surgimiento del tema de la experiencia histórica que

siempre va desde lo común hasta las diferencias o sólo destacando las diferencias, pero nunca se toma la dirección contraria o sólo se destaca lo común.

Aunque algunos autores afirman el papel importante de la experiencia histórica para el desarrollo de empatía y solidaridad (Aramburu Otazu, 2002), en el presente estudio esta empatía sólo se presentó en un primer plano. Más allá de esta primera apariencia la referencia a la emigración tiene tres funciones principales:

- Como coartada de solidaridad y de comprensión, la cual puede esconder su propio discurso discriminatorio.
- Como tema que permite destacar las diferencias entre “nosotros” y “ellos” y crear dos grupos opuestos.
- Y finalmente, suponiendo esta diferencia se ofrece la posibilidad de apelar a la igualdad suponiendo un favoritismo de los inmigrantes en España. De ese modo cualquier acción discriminatoria se convierte en autodefensa en el nombre de la igualdad.

Algo parecido pasa con la experiencia de la inmigración interna, de personas de regiones más pobres de España. En el primer plano se muestra un paralelismo entre la inmigración de antes y la de ahora:

“Exactamente igual, y de hecho, a los viejos del lugar, nos comentaban que cuando ehhh, vinieron los primeros de Cuenca, Córdoba, Granada, ehhh, Albacete, Teruel, pués estaban en la misma, tenían que acostumbrarse a vivir aquí, estaban en la misma y vivían quinientos mil en una casa, y eso creaba muchas fricciones, a parte era la dictadura, a parte la gente que era de aquí no la dejaban hablar su idioma, o sea que ahí habían sus más y sus menos pero era época de dictadura y bueno, todos a la par, ¿no?, y ahora pues sigue existiendo lo mismo, hay una disparidad de cultura, y, y de leyes también y ahí es, es una lucha, ehhh” (Fernanda)

La interlocutora insiste en este breve fragmento cuatro veces en que era "exactamente igual" y "lo mismo" la inmigración antes y ahora. Ellos "tenían que acostumbrarse" y se crearon "muchas fricciones". Incluso la situación antes era más difícil porque "era la dictadura".

Pero a la pregunta del entrevistador qué quiere decir con leyes, se desarrolla un largo discurso *exclusivamente sobre la inmigración actual*, destacando diferencias desde la

poligamia hasta los problemas del ruido y las borracheras.²⁵ De ese modo, también puede funcionar como figura retórica para posteriormente destacar las diferencias y problemas.

Otra diferencia destacable en el comportamiento hacia los inmigrantes de antes y de ahora se observó en una de las entrevistas con personas de la asociación de vecinos de San Marcelino cuando se habló sobre la experiencia histórica.

“... no era una convivencia entre todos los vecinos así muy ehh abierta, de hecho la zona en donde vivían se les llamaba los churros, por referencia a eso, a que era gente castellanoparlante y de zonas de Aragón que tienen esa denominación. Entonces la asociación también se planteó la necesidad de crear una fiesta que aglutinara a todo el vecindario porque de hecho... porque si las fallas son la fiesta de Valencia por antonomasia, pero es la fiesta de la ciudad digamos, hacía falta algo que integrara a todos los habitantes del barrio, entonces se crearon en el 77 las fiestas populares del barrio de San Marcelino.” (Tomás)

²⁵Pues leyes, pues yo que sé por ejemplo, vamos a ver, pues desde las leyes pura y dura de cuantos pueden vivir en una casa o cuales son los, eh, los derechos y los deberes tuyos como inquilino que son diferentes, pasando por la ley del ruido, yo que se, bueno leyes también, pues esto ya es gracioso, cuando la poligamia...

Por eso digo que hay leyes de todo tipo, de todo tipo, o lo de los hijos, dejar niños aquí solos eso no está permitido. Yo no sé si en sus países eso está permitido, eh, no lo se, yo desde luego, mi madre me dejaba a mi con cinco años más sola que la una y encerrada porque no tenía otro remedio porque tenía que irse a trabajar, por lo tanto yo entiendo a la gente que se viene a vivir aquí, que si tiene hijos pequeñitos, los deja encerrados en su casa porque piensa que allí no les va a pasar nada, y eso... pero es verdad que, que piensan que mientras están ellos ahí pues no les va a pasar nada y si no tienen dinero para contratar a nadie, pues, ese, pero eso no debería estar permitido, para eso están los Servicios Sociales, y está, oye, además que puedes tener un problema. Y es que los niños, abren los balcones y se pueden caer, eso pasó hará un año y pico, que, porque unos vecinos, y fue un problema muy gordo, porque casi le quitan los hijos, claro, pero es que los niños tenían dos y tres años y estaban en el balcón. O sea y, y, colándose para bajarse, ellos no, miran otra cosa, los vecinos tuvieron que llamar a la policía porque los niños se iban a caer, claro eso es un problemón, porque eso significa que ahí están los servicios sociales, no hay motivos, según los servicios sociales no hay motivos para que estén solos, por lo tanto, o sea que ese es un problema muy gordo. Son diferencias de, de, de, de costumbres y de leyes también, de leyes también porque eso prácticamente es como lo que, lo que te decía antes de, del ruido no, las fiestas y las borracheras y todo eso. Bueno, la fiesta y las borracheras están muy bien, pero si además es, vas a llegar a las tres de la mañana y entonces los vecinos es cuando te pueden llamar la atención porque normalmente no se puede, pero si además vives con unos niños en esa casa, se prudente corazón, mira por los hijos. Pero además deberías de saber y eso es algo que nosotros tenemos que decir. Deberías saber que te pueden quitar los hijos inmediatamente, con, con que lo diga una persona de tu, de la casa donde tú estás o, o, de dos calles más allá, que te haya visto o que lo sepa. Te los quitan inmediatamente y si estás sin papeles adiós tú y ellos, o sea, es una pena, porque, porque dices, es que el desconocimiento de la ley no exige su cumplimiento, pero además, aunque tú en, allá, tu costumbre es que tus hijos forman parte de tu vida, y por lo tanto si tú estás de fiesta, ellos también, de verdad, eso es muy bonito, todo el mundo es parte de, eso es muy bonito, pero uummm, ve aprendiendo que los niños tienen que descansar también, y la música tan alta no les sienta bien. Pero eso es verdad, eh, hay muchos problemas de ese estilo, bueno, las borracheras, madre mía. Las borracheras son terroríficas.” (Fernanda)

Partiendo de un problema de convivencia se desarrolló una estrategia de solución: crear una fiesta popular. Tomás reconoce que no puede exigir de los nuevos vecinos la integración por completo en una fiesta "de Valencia" sino se tendría que "crear" algo nuevo que "aglutinara a todo el vecindario".

En comparación con visiones sobre la integración de los inmigrantes extranjeros encontradas durante diversas entrevistas, se puede observar que mientras a los extranjeros se les exige una integración entendida como adaptación y asimilación, en el caso de los españoles se descarta claramente la posibilidad de que los nuevos se integren a través de las fiestas valencianas y se crea una fiesta para ambos colectivos nueva, con el fin de integrar a base de igualdades. En comparación con las múltiples "fiestas de las naciones" que también existen con el fin de la integración, esta fiesta de barrio no se basa en las diferencias culturales y folclóricas de sus participantes sino en la creación de un nuevo espacio común.

La experiencia histórica alberga la posibilidad de desarrollo de un discurso inclusivo por experiencias comunes, aunque en las entrevistas realizadas este aspecto quedó en la superficie y no se desarrolló una inclusión estructural. No obstante, destaca una imagen histórica que Piqueras (2007) describe como "imaginario autoestereotípico complaciente" e "imagen idealizada de la propia sociedad". Por ello se insiste, por parte de los entrevistados, en las diferencias entre las formas de inmigración, lo cual subraya la diferencia entre "nosotros" y "ellos". Muchas veces la referencia a sucesos históricos se convierte en pura retórica, una retórica que posibilita la exigencia de la discriminación en nombre de la igualdad.

2.3. Inmigración y drogas

Tanto en la presentación de los resultados obtenidos hasta ahora como en otros estudios anteriores que investigaron diversos aspectos de los discursos sobre la inmigración, se mostraron la identificación de los inmigrantes con el comportamiento conflictivo, la desviación e incluso con la delincuencia. De ahí sólo hay un pequeño paso para pensar que también en el tema de las drogas existen diferencias destacables entre la imagen que la sociedad de acogida tiene de consumidores de drogas según sean autóctonos o inmigrantes. Otras reflexiones muestran los paralelismos entre las imágenes de la inmigración y las del drogodependiente:

“Por una parte, los discursos paternalistas se basan en la idea de debilidad personal; a partir de ella, el drogodependiente es un enfermo al que hay que sanar, al igual que el inmigrante es un ser débil al que hay que ayudar. [...]

Por otra parte, desde el discurso represivo, los drogodependientes y los inmigrantes son identificados como delincuentes. Esta visión es, quizá, la que impera actualmente en el caso de la persona que emigra, y aún en muchos casos, en el de las personas con problemas de drogodependencias.” (ENLACE, 2004)

De estas dos consideraciones se podría pensar que existe un sistema común de producción de discursos sobre inmigrantes y consumidores de drogas y que los discursos sobre los últimos contienen en sí una construcción y valoración "racial" del consumo y de sus consecuencias.

Pero la existencia de paralelismos no significa automáticamente la existencia de una relación entre ambas líneas. Y la existencia de una relación en la percepción social entre inmigración y delincuencia no significa automáticamente que esto se refiera a una delincuencia de drogas. De hecho, se encuentran varias imágenes que relacionan diversos colectivos sociales con distintas drogas. Sólo algunos de estos colectivos son grupos de inmigrantes.

Pero antes de presentar discursos sobre varias drogas, en relación con grupos sociales y sus comportamientos, se presentan algunas anotaciones metodológicas con el fin de aclarar dudas que han surgido durante el proceso de investigación.

2.3.1. Anotaciones metodológicas

Después de una introducción sobre la vida social del barrio, las entrevistas realizadas tuvieron dos bloques temáticos partiendo del objetivo del trabajo de investigación: la inmigración y las drogas. Mientras de la inmigración se habló casi siempre, de forma espontánea, las drogas fue un tema que no recibió tanta atención - sobre todo por parte de la población mayor- y por lo tanto sólo apareció en una minoría de las entrevistas de forma espontánea. Lo cual significó que este tema tuvo que ser introducido muchas veces por los entrevistadores. No obstante, esa introducción significó más que un acto neutro. Como el tema de la inmigración ya era tratado, la introducción de cualquier tema nuevo en el desarrollo de la entrevista significaba una conexión.

Aramburu (2002) muestra que la pura yuxtaposición de términos degradantes en la misma frase con inmigrantes (en su ejemplo son jeringuillas y cagadas de perros que se encuentran igual como los inmigrantes en el parque, según un entrevistado) puede llegar a degradar a estos últimos. De hecho se trata muchas veces de una estrategia conversacional mediante la que se evita una relación directa, pero a través de la cercanía dentro del discurso se comunica una conexión lógica entre ambas partes.

Por supuesto, no era la intención de los entrevistadores inducir tal relación. No obstante se es consciente de que la existencia de una relación puede haber sido comunicada de esa manera, involuntariamente, por parte de los entrevistadores. Siendo consciente de esta problemática, pero también del hecho de que siempre existe un grado de libertad para incluso rechazar posiciones expresadas abiertamente,²⁶ se realiza en los siguientes párrafos un análisis del discurso sobre la inmigración y las drogas teniendo en cuenta que la existencia de una relación entre ambas puede haber sido inducida latentemente.

²⁶ El hecho de que es posible rechazar la conexión entre drogas e inmigración se ve en la siguiente cita donde el entrevistador hace el error de inducir claramente una relación entre ambos conceptos. No obstante el entrevistado rechaza la existencia de dicha relación argumentando con la anterioridad de la droga:

"- ¿Vale, y hay inmigrantes que veas tú que estén allí consumiendo o vendiendo?"

¿Inmigrantes? La verdad que no ... no relaciono demasiado el tema de inmigrantes con el tema de la droga. Sino que yo creo que en este barrio la droga ya está desde antes que llegarán los inmigrantes probablemente. Entonces el tema de inmigrantes no creo que haya mejorado ni empeorado el problema."
(Hugo)

2.3.2. Drogas distintas – diferentes grupos sociales

Relacionar directamente inmigrantes con drogas era una excepción dentro de las entrevistas. Puesto que se trataba de entrevistas que tenían como centro el lugar concreto del barrio, dejaban poco espacio a consideraciones generales sobre la relación entre ambas nociones. Y los comentarios que se hacían en esta dirección muestran clichés poco diferenciados:

“Ha habido temporadas que daba miedo incluso salir a la calle, te encontrabas el barrio entero lleno de drogadictos. ¿Qué a qué lo achaco? Puedo achacarlo a... ¿la inmigración esta rara que hay? ¡Sí! Lo puedo a ... lo puedo achacar a eso, pero también yo creo, desde lo que yo conozco, lo que veo de la información que se lee en periódicos, información de televisión y tal, claro, entra mucha gente un poco rara, ¿no? Esa es la verdad. Sin papeles, sin reconocimiento... todo el mundo va a la Cruz Roja a que le den la medicina, le den las ropa. Pues yo trabajo al lado y trabajo en una farmacia entonces veo que,... que hacen eso.

- Si

Entonces... lo achaco a eso. Una inmigración un poco rara.” (Diego)

Diego habla de "temporadas" en el pasado en el que existía una gran visibilidad de drogadictos lo que el interlocutor describe exagerando como "el barrio entero, lleno de drogadictos". El entrevistado busca una razón para la situación y parece que lo primero que le viene a la mente cuando se trata de un tema de degradación es la inmigración. Primero lo formula cuidadosamente como pregunta pero introduciendo la inmigración directamente con el adjetivo peyorativo "rara". Luego, al no haber objeciones por parte del entrevistador autoafirma su pregunta y sigue con el discurso sobre los inmigrantes.

Mientras el tema de los drogadictos fue presentado como basado en observaciones de primera mano dentro del barrio, cuando se habla de la inmigración en general se refiere a los "periódicos" y a la "información de televisión" y repite que entran "mucha gente un poco rara". De nuevo busca el consenso mediante una pregunta retórica y luego afirma la verdad de lo dicho ("esa es la verdad"). Posteriormente se pronuncia sobre la situación legal de los inmigrantes, lo que parece una explicación del adjetivo

raro. Finalmente vuelve a la observación personal presentando la reacción por parte de la sociedad de acogida a donde va "todo el mundo" y recibe medicina y ropa.

Hay que decir que esta conexión no es típica, ya que se trata de dos tiempos diferentes: la alta visibilidad de los drogadictos en el pasado y la inmigración hoy en día. De hecho, la pregunta ¿a qué lo achaco? también se puede referir a una intranquilidad general en el barrio, porque así es como comienza esta parte de la entrevista varias líneas antes de la cita. En este caso no sería una relación directa entre drogas e inmigración. No obstante, ambos conceptos se relacionarían de forma indirecta bajo el concepto más amplio de "intranquilidad", por lo cual la interpretación dada de la situación sigue siendo válida.

Lo interesante en esta cita es el salto de la perspectiva al intentar dar una explicación general, abstraída por fenómenos concretos observados en el barrio (sea drogadicción o la distribución de medicina y ropa). El sujeto se posiciona aquí en la encrucijada de un discurso mediático ("sin papeles") y el discurso del barrio. Los medios en este ejemplo sirven tanto para dar más credibilidad a una valoración negativa ("inmigración rara") frente al entrevistador como para explicarse a sí mismo la intranquilidad del barrio en términos generales. En esta cita, altamente híbrida, se puede percibir la dificultad de juntar los dos discursos: el de la inmigración y el de la drogadicción, que parecen pertenecer a dos esferas discursivas distintas y que hace falta un gran esfuerzo para poder articular una conexión entre ambos. No obstante, se ve que se hace este esfuerzo, lo cual se puede explicar por la gran carga degradante de la inmigración y la gran importancia y visibilidad discursiva de la misma. De ese modo, muchos temas degradantes pueden ser relacionados con la inmigración (y como se ha visto en el análisis anterior en la realidad también se hace): degradación del barrio, desempleo, conflictos escolares, etc.

No obstante, la mayoría de las entrevistas, al tratar la situación en los barrios y al preguntar por experiencias y observaciones propias, se alejaban de este tipo de cliché de relacionar directamente drogadicción e inmigración. Se produjeron una serie de diferenciaciones tanto entre diversas drogas como entre sus usuarios y, de ahí, de diferentes grupos de inmigrantes. Pero estas diferenciaciones no implican imágenes sociales libres de prejuicios y arbitrariedades.

Al abordar el tema de la droga, no se plantean en la conversación todas las sustancias que científicamente están consideradas como adictivas. Destaca una pequeña cantidad de drogas en los discursos cuya posición expuesta no se legitima a través de

la cantidad de usuarios – en ninguna entrevista se abordó el tema de somníferos – ni por su consumo público – el tabaquismo prácticamente no se mencionó – y tampoco por el carácter ilegal de las drogas – puesto que del alcohol sí que se habló.

La tematización de algunos grupos de drogas en las entrevistas se explica por el papel destacado que tienen los mismos en los diversos discursos públicos y su conectividad con otros discursos como los de criminalidad, miseria social o de comportamiento desviado. Este hecho no hace referencia a una tautología, sino a una espiral discursiva que tiene varios actores y varias posibilidades de conexión con otros discursos.

De hecho, se detectaron cuatro grupos de drogas con las visiones de sus diferentes grupos de usuarios que aparecieron en el estudio y que se presentan a continuación.

2.3.3. Cocaína y pastillas

El grupo menos conflictivo es el grupo de la cocaína y las pastillas, es decir, anfetaminas y drogas de síntesis. Los grupos de personas que se relacionan con la cocaína (sobre todo ejecutivos) y con las pastillas (jóvenes, “pijos”) suelen aparecer como poco conflictivos. Como ya se ha ido diciendo, el uso de términos como “jóvenes” se refiere normalmente a los jóvenes españoles, dejando de lado el hecho de que se trata de categorías que, por lógica, puedan referirse también a personas inmigrantes. Es una imagen de personas bien situadas y de un consumo discreto. Si estas drogas se convierten en discurso es sobre todo por la espiral mediática que problematiza el tráfico de la cocaína tanto como el uso de pastillas por “nuestra” juventud. La mediatización de este aspecto se muestra en el hecho de que durante las entrevistas no se hizo referencia a experiencias propias con estas drogas o con personas que las usen. Para la convivencia en el barrio, estas drogas no suponen ningún problema social, porque no se percibe ni su tráfico, ni su consumo, ni sus consecuencias:

“Bueno, la gente por lo general se droga con el alcohol. Y supongo que, porque es de lo más a mano, lo más barato y lo más común, pues que se fumarán hachís, ¿no?. Y, fuera de eso yo no sé porque tampoco conozco yo el mundo de las drogas mucho, pero, uff, no sé supongo, en, en, el dentro del barrio no creo que nadie quiera colocarse. O sea, a base de pastillas y escuchando música o algo así. Para eso uno se va fuera. Se va a discotecas, o a un bar o algo así. [...] Y luego lo de cocaína, pues yo no sé. Es una droga un poco más privada. Uno en su casa se puede meter una raya, supongo. Yo ya no sé lo que hacen. Pero visiblemente uno va al barrio y lo que ve es un barrio que hasta en las drogas va a tirar hacia la cerveza y el porro de hachís. [...]

vamos estoy seguro, que, que los latinoamericanos por más que quieran no se van a poder meter un gramo de coca una noche, es imposible. Entonces, hasta en eso, hasta en el escape este, el drogadicto, hasta en eso están limitados, ¿no?, y hasta eso puede hasta joder y todo, ¿no?. Ver como que realmente las drogas sofisticadas y caras y potentes siguen siendo, solamente del poder adquisitivo de unos pocos que tienen más dinero” (Lorenzo).

El entrevistado comienza con lo que él percibe como las drogas más comunes: alcohol y hachís, confirmando, de esta forma, lo dicho antes de que ni el tabaco ni los somníferos son considerados como drogas en este contexto. Se autoposiciona como fuera del "mundo de las drogas". No obstante habla de varias otras drogas. El consumo de "pastillas" está situado en un ámbito de ocio ("discotecas", "bar") y fuera del barrio. Por lo tanto aunque los consumidores puedan ser del barrio no se produce ningún problema social para el barrio relacionado con el consumo de dichas sustancias. Algo parecido pasa con la cocaína. Está vista como "más privada". Aunque se consume dentro del barrio su consumo "en su casa" no produce visibilidad ni problemas sociales. La visibilidad en este caso queda limitada al hachís y al alcohol ("la cerveza"). En otras entrevistas también se menciona, en este contexto, la heroína pero lo que aquí es importante es subrayar que las pastillas y la cocaína no producen conflictos sociales. De hecho, con la mención de la cocaína como "más privada" se abre el campo semántico para la dicotomía de lo privado y lo público, lo cual explica por qué algunas drogas se convierten en problema social mientras otras no se perciben. El consumo privado, que no produce visibilidad, no es visto como problema para el barrio. Esta división de los dos espacios se marca de una variedad de palabras que denominan lo privado ("privada", "su casa") y que es un espacio donde es difícil penetrar y sobre el cual uno, sobre todo, puede especular ("tampoco conozco yo el mundo de las drogas mucho", "supongo" "yo ya no sé lo que hacen"). Por otro lado está "el barrio", marcado por la "visibilidad" y vinculado con el consumo de otras drogas distintas a las del espacio privado.

Los latinoamericanos que, como se verá más adelante, están relacionados con el consumo de alcohol, no están relacionados con el consumo de pastillas o cocaína. Más bien lo contrario. No por su voluntad ("por más que quieran"), sino por su situación económica son presentados como privados de la posibilidad de usar "drogas sofisticadas y caras", lo cual se describe incluso como problemático ("eso puede hasta joder"). Se ven "limitados" en el "escape".

Lo que aquí puede aparecer como positivo, realmente ya es el presagio de una conflictividad social. Si se piensa en la división del espacio social entre privado y público y el consumo privado como no problemático entonces la imposibilidad de realizar un consumo privado es también la imposibilidad de tener un "escape" socialmente tolerable. Aunque existen muchas otras posibilidades de escape, el escape específico de las drogas queda limitado a drogas relacionadas con el ámbito público y por lo tanto con el conflicto social y la degradación.

Aunque se podría pensar en la posibilidad de adjudicar un consumo de cocaína más elevado a los inmigrantes de la región andina, principal región productora de esta droga, en ninguna de las entrevistas se relacionaron estas drogas o las pastillas directamente con la inmigración. Más bien lo contrario: la exclusión de los inmigrantes de estas imágenes prohíbe la identificación con el uso de una droga que se asocia con un cierto poder adquisitivo.

2.3.4. Cannabis

El segundo grupo de drogas que surge a menudo en los discursos es el del cannabis, que surge también como hachís, marihuana o porros. Pero este grupo de drogas no produce muchos discursos y tampoco lo hace el tema de colectivos y de estereotipos relacionados con él como puede ser la imagen típica del proveedor moro. Aunque, como se ha visto, su consumo esté relacionado con el espacio público, no se le percibe como problemático. Su consumo para muchos entrevistados ya es visto como algo normal y los consumidores no suelen ser descritos como conflictivos. La escasez de efectos negativos visibles del uso de esta droga sería otra explicación porque aunque se menciona a menudo el hachís, el cannabis, y los porros, no se produce un discurso más amplio sobre el tema. Otra razón de la poca importancia discursiva de esta droga también puede ser la imagen con contornos poco claros de sus usuarios, ya que el cliché de su consumidor se extiende a muchos grupos sociales, lo que hace difícil elaborar discursos claros y espontáneos.

Se quiere destacar aquí sólo una figura, la de la integración a través del cannabis, que llamó la atención durante el análisis. No obstante, probablemente se trate de una figura discursiva excepcional ya que no se encontró nada parecido y se expone aquí sobre todo como curiosidad:

“Entonces ese tipo de gente [algunos grupos de inmigrantes, B.H.] está viendo, entre comillas una cosa [el consumo de algunas drogas, B.H.] que para ellos es escandalosísima como algo muy normal, bastante más aceptado de lo que parece dentro de una sociedad y creo que tienen un montón de reparos y precauciones pero a la vez está, está consumiendo cada vez más. Sobretudo marihuana, costo, muchos, bueno, muchos árabes, todo el mundo lo sabe, como tienen facilidad para conseguirlo, a la vez, a la vez consumen, y, a la vez eso, aunque parezca ahora que me estoy poniendo un poco, eso les está haciendo a muchos integrarse con un cierto tipo de gente, que si no fueran proveedores de ese tipo de drogas, les escupirían por la calle” (Enrique).

Enrique, el entrevistado, que antes se presentaba como excepcional, ya que en la entrevista con él se muestra un discurso claramente alternativo, muestra aquí dos tipos de integración. Primero el puro contacto de los inmigrantes con un mundo social que, en principio, les puede parecer "escandalosísimo", hace que se tengan que abrir

a este nuevo mundo. Aquí se ve de nuevo la línea dentro de la entrevista con Enrique, que el choque entre diferentes "mundos" o culturas no está visto como problemático sino como algo que obliga al contacto, a la tolerancia y finalmente a la integración.

El segundo tipo de integración es un contacto forzado por la necesidad o voluntad de comprar drogas y la posición de vendedores de "muchos árabes". Se trata de un contacto entre comprador y vendedor o de una complicidad entre ambos o de la unión de consumidores lo que hace que de ahí pueda surgir un primer paso para la integración. Aunque esta cita reproduce el estereotipo del vendedor árabe de marihuana, en este caso se presenta como posibilidad de unir dos grupos sociales que, si no fuera por eso, no tendrían contacto. Más bien tendrían una relación negativa ("les escupirían por la calle").

2.3.5. Heroína

El grupo de drogas que junto con el alcohol es sobre el que más se habla es el de los opiáceos, muy concretamente la heroína. Es más, la heroína está vista muchas veces como sinónimo de "la droga" y la única droga relacionada en los discursos con la drogadicción. Es decir, cuando se habla del consumo de pastillas, cocaína, cannabis o alcohol, estas personas no están descritas como drogadictas. Con la heroína es justamente al revés, sus consumidores siempre están descritos como adictos a la droga. La heroína recibe su posición destacada dentro de los discursos por varios motivos: por la criminalidad relacionada con ella, tanto la ilegalidad del tráfico como la criminalidad para la obtención por parte de los adictos, por la visibilidad de su consumo y de sus usuarios en la actualidad pero sobre todo en el pasado, por muchos más problemas sociales relacionados con la heroína como por ejemplo el SIDA, y también por la retroalimentación de este tema en los medios de comunicación, ya que se trata de un tema muy mediatizado (Martínez-Martínez, 2000), lo cual de nuevo hace referencia a la espiral discursiva.

La imagen del grupo social relacionado con la heroína es la del español y no tiene nada que ver con la inmigración, puesto que se trata de un fenómeno que tuvo su auge antes de la llegada de grandes grupos de inmigrantes a España. No obstante, vale la pena observar en qué forma se habla sobre la heroína y sus consumidores:

“Pues a algunos muy mal, muy mal, hemos, hemos visto morir gente en el barrio por culpa de la droga y el SIDA. Es terrible. Personas muy jóvenes que han muerto... sobredosis o por SIDA, es terrible. Es terrible. Es un drama, un drama familiar, lo tienes muy cerca de tu casa, sí.” (Inés)

“No, no, ahora mismo no. Además es que, consumir se consumirá igual, ahí la gente, la que consume consume y la que no no. Lo que pasa es que había un grupo de chicos, que es una pena, que han muerto ya todos. Porque, no me acuerdo ahora que era, si era caballo, o que, cayeron bastantes de allí del barrio, el último que murió fue XXX, una persona encantadora. Murió hará cinco o seis años y era toda una colla, una generación de chicos y de chicas que cayeron, oye, que era una pena verlos por la calle. Como iban, poco a poco iban degradándose, todos se juntaban en un parquecito y era una pena auténtica. Una pena auténtica, hasta que ya el último murió, XXX.”

- Pero lo que tú cuentas que antes veías el consumo ahora ¿no se ve?

Ahora no se ve. Pero de todas formas esta gente era autodestructiva ellos solos, eh. No se les ocurría vender. Porque eran la misma gente del barrio y por lo menos allí en el barrio no se les ocurrió vender. Pero, los que vendían venían de fuera. De fuera y entonces por eso te decía que les decíamos o te vas o te vamos. Y era gente de fuera." (Fernanda)

En la primera cita, Inés utiliza el plural que señala hacia la comunidad en el barrio. Las víctimas son las personas que mueren y la interlocutora destaca que son "personas muy jóvenes". Pero también existe una empatía; los hechos están situados en el barrio y por el hecho de ser testigo la entrevistada se siente también afectada. Como actor culpable en este relato aparece "la droga" y "el SIDA". Inés repite tanto los culpables dos veces ("droga/sobredosis" y "SIDA") como el hecho que "es terrible" y "un drama". Aquí se muestra mediante la explicación que se trata de un drama *familiar*, la cercanía entre víctimas directas, familiares de las víctimas, la interlocutora que mediante el uso de "familia" muestra empatía y el barrio entero. Finalmente, se expresa de nuevo la cercanía en un doble sentido usando la expresión "cerca de tu casa": primero una cercanía física, concreta. Los drogadictos y los muertos se hallaban a pocos metros de su lugar de residencia. Y al mismo tiempo la "casa" es el hogar, la privacidad, el núcleo que necesita ser protegido y que se ve amenazado por parte de la droga que afecta a la familia. Destaca que en esta última frase mediante el uso de la segunda persona del singular incluye también al entrevistador como perteneciente al grupo empático.

La posición del sujeto aquí queda clara: como co-afectada de un problema, como solidaria con las familias y las víctimas de la droga, con empatía y como amenazada. En las clasificaciones se encuentra un dualismo: por un lado nosotros, "el barrio", las familias, "personas muy jóvenes", y por el otro "la droga" y "el SIDA". Esto abre la posibilidad a una estructura de fenómeno (*Phenomenstruktur*) donde existe una amenaza del propio grupo por parte de la droga. El núcleo de vida, la familia y la casa como valores están amenazados por causa de un peligro externo. Y todo ello se presenta dentro de una estructura narrativa con alto dramatismo.

En la segunda cita Fernanda habla de "gente", "chicos", "del barrio" incluso que conoce a uno con nombre y lo describe como "una persona encantadora". De nuevo se muestra la cercanía de la entrevistada con los drogadictos y expresa

reiteradamente que es una "pena". Se trata del mismo discurso que antes, las víctimas son la gente del barrio incluso los drogadictos con los que se expresa una empatía. Aunque "iban degradándose" se refiere a una actividad propia de los drogadictos, es decir, no son del todo víctimas de la droga como en la primera cita, pero se puede entender también en este contexto que no hacen daño a los demás sino principalmente a sí mismos. Después de la intervención del entrevistador se repite la afirmación del hecho que no hacen daño al barrio sino sólo a sí mismos ("autodestructivo"), mientras sólo por un momento se contempla la posibilidad de que estas personas vendan droga fuera del barrio. Pero no se sigue más esta línea sino que se concentra en las personas que sí venden en el barrio. Con "gente de fuera", término que Fernanda también repite varias veces, en este caso no se refiere a los inmigrantes que en los años 80 eran poco visibles sino a gente de fuera del barrio. La actitud que la interlocutora muestra frente a estos intrusos que venden droga es la de defender al propio barrio "echando" a los vendedores de droga ("les decíamos o te vas o te vamos").

"La situación durante muchos años es, pues que aquí sabías que había gente que consumía pero aquí no había... digamos una venta que alterara el orden público, sino que estaba más o menos la cosa integrada ... de hecho hay ya algún chaval que... pues eso, el típico yonki... llegó un momento en que cogió el SIDA y algunos pues que están tanteando el SIDA, para arriba y para abajo, que en su momento de jóvenes ... pero que no ha sido, digamos, ningún problema que estuviera a la luz del día sino que sabías que había gente, sabías 'Uy, ahora se ha muerto no sé quién', 'Ahora no sé quién está en la cárcel'" (Tomás)

En esta cita, que no se analiza más a fondo ya que tiene la misma estructura que las dos anteriores, Tomás insiste en que la droga y el SIDA no eran problemas públicos, no alteraban "el orden público", estaba "integrada". Se sabía de la situación pero no era "ningún problema que estuviera a la luz del día". Destaca aquí las veces que el interlocutor insiste en el carácter inofensivo de los "yonki" relacionándolos al mismo tiempo con la cárcel y el SIDA.

Resumiendo, se puede decir que:

- Los adictos a la heroína del propio barrio son vistos con empatía, pena y lástima.

- Están incluidos mediante lazos como la familia y el barrio dentro del propio grupo de "nosotros.
- No hacen daño al barrio, es decir, al propio grupo de referencia de los interlocutores.
- La culpa la tiene la droga y el SIDA, junto con gente de fuera del barrio. Los usuarios de heroína del barrio son víctimas, la gente del barrio aparecen como co-afectados.

Como se ha visto, existe una relación un poco ambigua entre los drogadictos y el barrio. Por un lado no hacen daño directo al barrio, no venden y no están relacionados con actos criminales dentro del barrio. Pero por otro lado también transmiten una degradación al barrio. Aunque fuera de su intención, son el mediador o quizá el síntoma de una amenaza y degradación del barrio. Es justamente este denominador de la degradación lo que hace que, aunque no exista ninguna relación directa entre la inmigración y la heroína en el imaginario social, se pueda describir el uno como equivalente funcional del otro:

“Aparecían yonkis muertos por ejemplo, por ajuste de cuentas, yo qué sé, tipo, con, un charco de sangre alrededor cerca de colegios, no, por ejemplo en el Miguel Hernández, es un cole relativamente nuevo, no sé si en el noventa o así se puso, no, que tendrá diez, doce, quince años todo lo más, no, no, pues al principio, cuando se inauguró ese colegio aparecían esas cosas, pero ya eran, era ya eso, recuerdo eso como de lo último así fuerte que, que pasó, no, de ver algo así tan, tan explícito en la calle, y eso se veía más antes, que es lo que te he dicho, que veías eso en la calle mucho, reflejado constantemente, ahora lo puedes ver, pero noo, no a las tres de la tarde en cualquier momento, en cualquier calle como antes, no, ahora es más escondido, tienes que ir a otras horas, tienes que ir por la noche, tienes que meterte en algún callejón específico y ves cosas, pero, pero digamos que esas imágenes se han limpiado un poco, y luego, de todos modos sigue siendo gris, un barrio deprimido, un barrio con mucha inmigración ahora...” (Lorenzo)

Lorenzo describe una situación del pasado con "yonkis muertos" y un "charco de sangre" que antes era más visible y ahora es más escondido. Siguiendo el lenguaje de lo visual habla de que "esas imágenes se han limpiado un poco". No obstante el barrio sigue siendo "gris" y un barrio "deprimido". No se puede decir si la inmigración

mencionada al final de la cita es la causa de esta depresión o sólo es otro sinónimo de lo dicho. Sea como sea la inmigración se relaciona con la degradación del barrio y de ese modo también con los drogadictos, aunque no exista ninguna relación directa entre inmigración y heroína.

Lo que la inmigración y la heroína tienen en común es que degradan el barrio. De ahí que se pueda utilizar una estrategia conversacional para empezar con el uno y seguir con el otro, lo cual es más que una pura yuxtaposición sin denominador común. El denominador común es la degradación, en la cita anterior descrita como “barrio deprimido” y en la siguiente cita como “gente rara” e “intranquilidad”.

“eh, se ve mucho... gente rara, sobretodo pasando ... ahora no tanto, pero antiguamente se pasaban muchos drogadictos por el barrio, aquí en la plaza que hemos pasado... un poco de intranquilidad, eh, eso también hay que decirlo

- Vale. ¿Y a qué lo achacas tú, esa intranquilidad que tenéis?

Mmmm... hombre, siempre lo vamos a achacar a siempre a lo mismo, a que hay mucha gente que viene de fuera, sobre todo rumanos...” (Diego)

Para Diego, la intranquilidad en el barrio es el denominador común bajo el cual se hallan tanto los drogadictos como la "gente que viene de fuera, sobre todo rumanos". Interesante en esta cita es también que los drogadictos no son del barrio sino que pasan sólo por el barrio, lo cual conecta perfectamente con lo dicho anteriormente de que los problemas, en este caso la intranquilidad, no vienen del barrio mismo sino desde afuera. En el momento en que los drogadictos no son descritos como víctimas sino como fuente de intranquilidad se les considera de fuera del barrio.

2.3.6. Alcohol

“Muchas veces se ven inmigrantes borrachos por el suelo, y cosas así. Pero bueno, en el barrio siempre se han visto cosas así. Si no eran los inmigrantes eran los yonkis, o lo que fuese, vamos...” (Lorenzo).

Esta cita, que muestra directamente la sustitución de la figura del yonki por la del inmigrante a través del tema del abuso de drogas, conduce directamente al último grupo. Mientras la figura del yonki era descrita como autóctona, se encuentra aquí una relación del alcohol o mejor dicho del abuso de alcohol con los inmigrantes.

El cuarto y último grupo de drogas y grupos sociales es el del alcohol e inmigración latina. Este grupo es, junto con la heroína y sus consumidores, el que más comentarios provocó durante las entrevistas. El alcohol, aunque no se trate de una droga relacionada con la ilegalidad, recibe su atención discursiva a través de la relación con comportamientos desviados. O mejor dicho: el alcohol sólo se convierte en problema social y, por lo tanto, en parte de los discursos sobre problemas sociales, cuando se relaciona con comportamientos no deseados. El alcohol que se consume en ocasiones menos visibles o socialmente aceptadas no fue tema en ninguna de las entrevistas realizadas. En otros estudios que se realizaron también en zonas de copas (Aramburu Otazu, 2002) se relacionó este comportamiento también con la juventud en general. Dentro de las entrevistas realizadas en este estudio, en barrios sin zonas de copas propiamente dichas, el colectivo con el que se relacionó el consumo de alcohol fue casi exclusivamente el de los inmigrantes latinos.

“Por ejemplo hay sudamericanos que terminan de trabajar un viernes, y empiezan a beber hasta el domingo por la noche. Y ponen su música y todo a altas horas de la madrugada porque para ellos es fiesta. Están acostumbrados a hacerlo así. Entonces claro, si en un edificio de treinta vecinos, veintidós puertas están ocupadas por gente de, que tiene esa costumbre, pues nosotros, es callar y aguantar, y eso crea muchos, muchos problemas, sí, muchos problemas. La policía lo sabe porque son llamadas constantes y este grupo, pues principalmente los sudamericanos. Es un nivel de ruido, sobretodo en verano. En invierno, aún cierras, anochece pronto, cierras y más o menos, pero en verano que hace calor, y tienes que dormir con la ventana abierta, es verdaderamente problemático. Es, luego son, son discutidores, son, tienen, otro modo de vida...” (Inés).

La interlocutora relata una queja que se ha podido escuchar muy a menudo en las entrevistas: la molestia por parte de inmigrantes latinoamericanos que abusan del alcohol. Empieza describiendo la situación en la que no es todo el grupo de latinoamericanos sino algunos ("hay sudamericanos"). El comportamiento es descrito como beber desde viernes hasta domingo. Aquí ya se puede preguntar si se trata de una exageración o si la interlocutora está tan distanciada del grupo que para ella da igual si de verdad son las mismas personas que beben el viernes que los que beben el domingo.

Pero beber en sí no es el problema, el problema es el comportamiento relacionado con la bebida, en este caso introducido como "música [...] a altas horas de la madrugada". La explicación dada por Inés es la de la fiesta como "costumbre" ("están acostumbrados"). Esta costumbre junto con la gran cantidad de inmigrantes "que tiene esta costumbre" lo convierte en problema social. Aquí se tiene de nuevo la imagen de que la inmigración es problemática, sobre todo a partir de una cierta cantidad. Si juntamos esta cifra de Inés del 73% de pisos ocupados por inmigrantes sudamericanos (22 de 30 puertas) con lo dicho en otra ocasión, que viven muchas personas en un piso, se ve fácilmente que se imagina a los inmigrantes en una cantidad aplastante. Comparado con las cifras del padrón de aquel entonces (Anexo 1) donde consta poco menos de un 13% de inmigrantes latinoamericanos se ve el sesgo en la percepción social.

El problema social, que de ahí resulta para la entrevistada, lo comparte con todo el grupo de "nosotros" que no puede hacer más que callar y aguantar. Repite insistiendo en que crea "muchos problemas". Mientras hasta aquí era un relato de "nosotros" como víctimas y "ellos" como problemáticos, ahora se introduce un tercer actor social: la policía. Es aquí un síntoma de la gravedad del problema social, ya que la policía sólo interviene en problemas más o menos importantes, como de testigo ("lo sabe") que puede confirmar la verdad de lo dicho. Interesante aquí es el cambio al impersonal. "Son llamadas" no revela quién les llama. Se puede deducir que son personas del propio grupo, pero estos antes eran descritos sólo como "callando y aguantando". Para no destrozarse esta dicotomía entre agresores activos y víctimas pasivas no se puede nombrar aquí a nadie que llame a la policía. El papel de los autóctonos es descrito aún más como intentando protegerse de forma pasiva. Cierran las ventanas para no escuchar el ruido, lo que hace la situación "más o menos" soportable en invierno. Esto también implica, y la interlocutora lo confirma, que el

problema es insoportable en verano. Como colmo, Inés relata que "luego son discutidores" sin decir con quién discuten. De nuevo, el papel del propio grupo es el de los no-implicados. La cercanía de esta frase a la aparición de la policía puede sugerir que la entrevistada se refiere a discusiones con la policía. La razón por este comportamiento ahora es que tienen "otro modo de vida".

Se puede ver aquí casi todos los ingredientes del discurso sobre inmigración y drogas: una dicotomización entre "nosotros", como víctimas pasivas, y "ellos", en forma de inmigrantes latinoamericanos como agresores que crean problemas sociales bebiendo y haciendo ruido. Aunque la interlocutora comienza sólo con unos sudamericanos, vincula este comportamiento indirectamente a todo el grupo, mediante la construcción de "costumbre" y "modo de vida". De esta forma, todos los latinoamericanos que viven en los citados 22 de los 30 pisos se convierten en parte del grupo problemático. Las víctimas son exclusivamente los miembros del propio grupo. No se contempla la posibilidad de que también dentro del grupo de los latinoamericanos pueda haber gente que se sienta molestada por el ruido. Ellos ya "están acostumbrados" y por lo tanto no sufren como los autóctonos. Es decir, se ve una *dicotomización*, junto a una *homogenización* de ambos grupos, una *ontologización* del comportamiento como costumbre fija e invariable y una presentación del grupo de los otros en una cantidad exagerada. La estructura es la de agresores y víctimas y la interlocutora se posiciona claramente en el grupo de las víctimas. El comportamiento negativo de los otros está descrito como disposicional y se enfatiza la problemática.

Desde una perspectiva de poder, la aparición de la policía señala la interpretación del relato en términos jurídico-represivos (Romaní, 1997) y no como en el caso de la heroína como problema médico-sanitario. De ahí la solución ofrecida (y obviamente elegida por algunas personas) de llamar a la policía. Otras estrategias relacionadas con el modelo médico-sanitario se pueden pensar: ayuda, información, etc. Pero al identificar el problema del modo descrito queda como solución la represión estatal.

Cultura, costumbre, o la forma de ser servían en la cita anterior como explicación para tal comportamiento y pueden aparecer, en principio incluso, como disculpa del mismo. Pero esta "disculpa" tiene trampa. Cultura y costumbres funcionan como homogeneizadores, generalizan y ontologizan, es decir, se descarta la posibilidad de que una persona del colectivo latinoamericano no pueda tener esta costumbre o que incluso también pueda sentirse molesta por este tipo de comportamientos escandalosos para los autóctonos. El sufrimiento se convierte en exclusivo del propio

grupo. Otra posibilidad de explicar el comportamiento es el de la situación socio-laboral que también se eligió en varias entrevistas y que también en un primer momento puede aparecer como disculpa por tal comportamiento.

“Vale te estaba contando antes va un poco con la línea de los inmigrantes que tienen un, que dedican la mayor parte del día a trabajar, entonces cuando acaban la jornada laboral por la tarde, muchos se van a los bares, entonces pues eso...a tomarse su cerveza o pues a consumir pues eso otras historias o se ponen a jugar en las maquinas tragaperras...pero bueno tanto a nivel de inmigrantes como de otras personas, es lo que te decía, que no tienen un nivel económico muy alto esto a lo mejor hace que las relaciones familiares a lo mejor...pues está estudiado, que no sean a lo mejor muy...muy buenas, entonces hay un poco como que...de cultura del bar sobre todo en estos barrios que son más periféricos que no hay pues grandes tiendas ni centros comerciales...entonces lo que hace que haya mucho a nivel de pequeño comercio y de tienda de toda la vida...que poco a poco deja de funcionar por la llegada de Mercadonas y historias o que afloren pues los, los bares. Los bares se llenan de gente pues eso para almorzar para comer y sobre todo pues a partir de las siete de la tarde, que es cuando la gente pues va a los bares ¿no? Y me imagino que de estas relaciones surgirá un poco el tema del trafico de droga y demás sustancias, perdona pero lo que está claro es que la gente acaba de trabajar y se va al bar y se va al bar a beber, no sé por qué no se plantean a lo mejor irse a su casa y estar a lo mejor con su familia, a lo mejor es porque resulta que la mujer tampoco ha llegado, bueno no sé...será una cultura diferente.” (Ana)

Aunque Ana nombra específicamente a "otras personas", es decir, no a inmigrantes, toda la cita queda enmarcada en un discurso sobre inmigración. Comienza con "los inmigrantes" y acaba con una situación donde "la mujer tampoco ha llegado" y una "cultura diferente". De ahí se puede interpretar esta cita como, por lo menos principalmente, refiriéndose a los inmigrantes. La entrada al bar se presenta aquí como acto que se hace después de "la jornada laboral" y vinculado con "un nivel económico" no muy alto. Este nivel económico se vincula con "las relaciones familiares", que no son muy buenas. Para afirmar este vínculo, la interlocutora menciona que "está estudiado". Situando, de ese modo, el comportamiento de beber dentro de un contexto social, Ana salta a varios problemas: la desaparición de pequeñas tiendas y el "tráfico de droga y demás sustancias". Y aunque existe este

marco socio-laboral al final no es este marco el que determina tal comportamiento, porque Ana plantea también la posibilidad de ir a casa. Al final es la "cultura diferente" lo que determina que la gente "se va al bar a beber".

En muchas entrevistas que usan el marco social en primer plano como explicación e incluso como disculpa, este marco sirve de trasfondo para poder desarrollar amplios discursos negativos mediante los que se quejan sobre ruido, música, peleas, vómitos, entre otros. De esa forma, los que antes eran obviamente víctimas de una situación social (o presos de sus costumbres) se convierten en agresores. Las verdaderas víctimas son los vecinos autóctonos *"...igual que ellos tienen un problema pero el problema de ellos se lo traspasan a los demás."* (Carmen). Este traspaso es un traspaso activo, mediante el comportamiento y no como en el caso de los heroinómanos un traspaso mediante la observación del sufrimiento y la empatía. También es importante subrayar aquí que no se nombra ninguna autoría concreta por la situación de los inmigrantes. No se tematiza más la estructura social y por tanto queda anónimo en el trasfondo. Por otro lado, sí que se habla sobre responsabilidades concretas de los inmigrantes.

En esta investigación, con una excepción, no surgió el tema de autóctonos que consumen alcohol y se comportan de forma no deseada. Aramburu (2002) muestra en su investigación, que incluye también el consumo de alcohol en la calle por parte de jóvenes autóctonos, que en este caso los discursos se vuelven más cariñosos y paternalistas y se tiende a ver a los jóvenes como víctimas de una falta de educación. Mientras que en el caso de los jóvenes autóctonos se les recrimina y se rechazan sus actos (exceso de ruido, pequeño vandalismo, etc.), en el caso de los inmigrantes se rechaza a las personas. Por esta peculiaridad que subraya las diferencias entre las formas de hablar sobre "nosotros" y "los otros" vale la pena citar aquí el ejemplo que ha surgido en una entrevista del presente estudio sobre botellones por parte de los jóvenes autóctonos:

"es un reto que...tienen, tenemos los vecinos, para conseguir alguna zona deportiva porque no podemos pretender quitar a los chavales de que se quiten de la plaza de beber la litrona si no tienen donde ir a jugar al fútbol, por ejemplo. Tampoco existe voluntad de que eso se haga entonces también es grave que a los jóvenes no les sepamos decir, de alguna manera que, que tienen unos medios y hay un mecanismo para que no estén bebiendo cerveza y que hay otras cosas aparte de eso, no hay

interés político tampoco en que eso vaya a cambiar o de que cambie, sino que los chavales si alguno...pues hacen deporte pues incluso cuesta, les cuesta dinero de su bolsillo, que no tendría que ser así, bueno yo entiendo que no debería de ser así. Porque se quiere facilitar la vida y que tengan una vida sana los jóvenes y que no caigan en la droga y todas esas cosas, porque aparte de la cerveza toman otras cosas, pues entonces difícilmente les vamos a dar una calidad o les vamos a dar unas perspectivas, si no, si no les damos los medios, no?" (Carmen)

Vale la pena destacar tres aspectos en este fragmento. Empieza por no hablar de un problema sino de un reto que tienen los vecinos a los que Carmen se incluye usando la primera persona plural. El reto no es el problema, es la solución ofrecida en forma de una zona deportiva donde "los chavales" puedan hacer deporte. Expresa la idea de una acción por parte de los vecinos ("quitar a los chavales") al mismo tiempo que una acción voluntaria de los jóvenes ("que se quiten"). La falta de voluntad de la que habla la interlocutora se puede referir a una voluntad política. Por esta falta la situación "es grave" pero la gravedad no está en los jóvenes sino en la incapacidad de "nosotros" de darles alternativas. Se queja de la falta del "interés político" y del hecho de que hacer deporte "les cuesta dinero de su bolsillo". Ve como tarea de la política o de la sociedad en general "facilitar la vida", que los jóvenes "tengan una vida sana" y "que no caigan en la droga" y por lo tanto "nosotros" les tenemos que dar "unas perspectivas" y "los medios".

A la hora de hablar sobre los jóvenes y el abuso de alcohol, el discurso se presenta de una forma totalmente distinta. En este caso, la interlocutora se incluye directamente en el grupo de los (co-) responsables y no culpa sólo a una situación social poco concreta, como en el caso de los discursos sobre los inmigrantes. Mientras que en el caso de los inmigrantes, la mención de problemas estructurales sirve de trasfondo retórico para desarrollar un discurso con el que se culpa a los inmigrantes, en el presente caso, el de los jóvenes, el trasfondo estructural sirve para disculpar a los mismos y mostrar su estatus de víctimas. Aspectos negativos que en el caso de los inmigrantes eran descritos con gran escándalo y mucho detalle (vandalismo, ruido, vomito etc.), no se mencionan con ninguna palabra. Eso no es el problema. El tono alarmista al final no es fruto de una preocupación por la propia tranquilidad sino resultado de una preocupación por los jóvenes. La interlocutora tiene miedo de que ellos "caigan" en la droga, mientras que en el caso de los inmigrantes el miedo principal es por la propia tranquilidad.

Aunque Carmen no se incluye en el grupo de los jóvenes, se percibe que se trata de un grupo al que siente cercana. Podrían ser los propios hijos y por lo tanto son parte del grupo más grande de "nosotros". Los vecinos, la sociedad, la política y la propia interlocutora tienen la tarea de ayudar a los jóvenes a encontrar una vida sana y no como en el caso de los inmigrantes de protegerse en contra los efectos negativos de los botellones.

2.3.7. Comparación

También en la comparación de los dos discursos, sobre la heroína con sus usuarios autóctonos “del barrio” y sobre el alcohol de los latinoamericanos, destacan algunas diferencias significativas:

El problema: drogas versus inmigrantes

Mientras que el discurso sobre la heroína es una queja sobre la droga y problemas sociales, el discurso sobre el alcohol es una queja sobre las personas inmigrantes. En el primer caso el problema es la droga y los efectos relacionados con ella, en el segundo es el comportamiento no deseado de los inmigrantes.

Agresores

Los usuarios de heroína del propio barrio no hacen daño directo al barrio, incluso procuran no hacerlo, es decir no son agresores. Los latinoamericanos están descritos como perjudiciales para la tranquilidad del barrio.

Víctimas

Las víctimas principales de la heroína son los heroinómanos, mientras que las víctimas principales del alcohol son los vecinos autóctonos. Aunque los heroinómanos también traspasan su autodegradación al barrio. Pero los inmigrantes parecen incluso disfrutar haciendo fiesta y molestando así al barrio.

Cercanía

Los usuarios de heroína son descritos con pena, lastima y empatía, en el caso de los inmigrante se subraya su conflictividad. Los consumidores de heroína pertenecen, mediante el barrio y la cercanía familiar, al grupo de nosotros, los inmigrantes son un grupo aparte.

La perspectiva del barrio resultó una temática adecuada para recibir informaciones más allá de los estereotipos mediatizados. Con detalle se habló sobre diferentes drogas y diferentes grupos sociales que se relacionaban con éstos. De ahí se puede concluir que la propia experiencia - aunque en general no era expresada abiertamente en oposición con los estereotipos – es una fuente de información y de creación de

discurso muy importante. Pero tales percepciones propias son interpretadas según las nociones previas que los sujetos tenían ya antes de observar.

Aquí es donde entra la teoría del discurso como estructura social: si se interpretan los discursos sobre la inmigración, vistos antes, como estructura social, una estructura que produce una clara separación entre “nosotros” y “ellos” se explican partes importantes de los discursos sobre drogas y se entiende también porqué era necesario analizar primero los discursos sobre inmigración antes de llegar al propio tema del trabajo: las drogas.

Los discursos sobre droga e inmigración son discursos sobre la sociedad, sobre las estructuras sociales. En ellos hay amenazas y amenazados, agresores y víctimas, problemas estructurales y problemas personalizados. La droga es sólo un campo más del que se excluye a los inmigrantes y se afirma la amenaza hacia nosotros (o de “nuestros chavales”). La división se refleja en las diferentes drogas que se adscriben a los colectivos y la forma de hablar sobre estos grupos sociales. Más destacada aún se percibe esta separación cuando se trata de un comportamiento parecido entre el que se adscribe a jóvenes autóctonos o a inmigrantes.

Los discursos en que los autóctonos están identificados como usuarios de droga son discursos sobre la amenaza hacia los mismos por parte de drogas y otros problemas sociales. Los discursos en los que los inmigrantes están identificados como usuarios de droga son discursos sobre la amenaza hacia los autóctonos y su vida social por parte de los inmigrantes.

2.4. Conclusiones

Los estereotipos de cocaína y drogas sintéticas y sus consumidores autóctonos, así como los de cannabis y los vendedores norteafricanos, provocaron muy pocos discursos. Destacan dos imágenes contrapuestas: heroinómanos del propio barrio y latinoamericanos con consumo excesivo de alcohol.

Pero sólo se puede afirmar la existencia de un discurso, y no de afirmaciones sueltas o acumuladas si se puede mostrar que tienen una estructura discursiva común. Esto no es posible para la totalidad de las 22 entrevistas.

- La entrevista con Enrique no sigue la misma estructura discursiva ya que se diferencia, como se ha mostrado, en varios aspectos de forma importante de las demás entrevistas. Para él nociones abiertas o subyacentes como conflicto o diferencia cultural tienen un significado totalmente diferente e incluso opuesto que para la mayoría.

- La entrevista con Gonzalo no ha podido ser incluida realmente en el análisis ya que los problemas que tenía de expresión oral y de concentración eran tan fuertes y es prácticamente imposible realizar un análisis con esta entrevista. En ella el entrevistador para mantener medianamente viva la conversación se ha visto en la situación de acabar las frases y a menudo ha inducido las clasificaciones y relaciones.

Dejando por lo tanto una entrevista fuera de análisis se puede, no obstante afirmar la existencia de un discurso popular hegemónico con una estructura común. La entrevista con Enrique sería entonces un ejemplo de la existencia de un discurso alternativo y señalaría la posibilidad de que los discursos no son estáticos sino que se encuentran dentro de un marco de lucha de poder, juego y cambio permanente. La siguiente tabla muestra la estructura común para el discurso hegemónico.

Tabla 1. Estructura del discurso hegemónico en el barrio sobre inmigración

DIMENSIÓN	CONTENIDO
<u>Clasificaciones</u>	<p>Diferenciación clara entre "nosotros" y "ellos".</p> <p><u>Ellos:</u> Inmigrantes, nuevos vecinos. Posibles diferenciaciones internas sin cohesión lógica formal: latinoamericanos, rumanos, africanos, musulmanes, chinos, etc.</p> <p><u>Nosotros:</u> vinculado con términos como vecinos (de toda la vida), del barrio, familia, comercio. Posibles diferenciaciones internas: personas mayores, los jóvenes, etc.</p> <p>Existencia además de clasificaciones conjuntas vinculadas a la clase social: barrio trabajador, barrio pobre, gran grupo trabajador.</p>
<u>Modelos de interpretación</u>	<ul style="list-style-type: none"> - Dicotomización de ambos grupos. - Homogeneidad principal de cada grupo. - Fuerte cambio social. - Diferencias como causa de conflictos. - Conflictos como problemáticos. - Diferencias, pensado como estática (forma de ser, raza, cultura) o como desviación de la forma "normal" de vida de los autóctonos. - Normalidad de la propia forma de vida - Invasión
<u>Estructura del fenómeno</u>	<ul style="list-style-type: none"> - Causa: presencia de los inmigrantes en el barrio como causa de problemas y diferencias culturales. - Responsabilidades: responsabilidades estructurales para muchos problemas, pero responsabilidades

	<p>personales y colectivos para el comportamiento desviado, conflictivo de los inmigrantes, también en relación con el alcohol.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Necesidad de soluciones. Soluciones represivas contra inmigrantes o soluciones que apuntan hacia un cambio de comportamiento únicamente de "ellos". Comunicación latente de la imposibilidad estructural de convivencia. - Autoposicionamiento como víctima pasiva, amenazada, identidad como estática, poca posibilidad de influir mediante el comportamiento propio. - Posición de los otros como intrusos, conflictivos, agresores, identidad como estática, posibilidad de influir en la situación mediante comportamiento propio. - Modelo de sociedad: mundo pensado como conflictivo. - Modelos de convivencia: modelo de convivencia imaginado como el tradicional español legitimado por la antigüedad. - Modelo de integración: integración pensada como proceso unilateral. "Ellos" se tienen que integrar dentro de "nuestra" sociedad pensada como estática. - Valores conservadores, proteccionistas, defensivos.
<p><u>Estructura narrativa</u></p>	<ul style="list-style-type: none"> - La línea que siguen los discursos sobre inmigración (<i>plot, story line</i>) es la de desviación social y conflicto. - Víctimas ("nosotros") y agresores/invasores ("ellos") se enfrentan en el espacio cotidiano. - Los conflictos se dramatizan, se colectivizan y están presentados como problemas. - Domina la percepción de un problema en categorías represivas y de amenaza del propio grupo.

No se quiere ocultar diferencias importantes encontradas dentro de los discursos. Pero estas diferencias no son diferencias estructurales sino diferencias sólo en la manifestación del discurso. Puesto que sólo unas 16 entrevistas fueron suficientes

para extraer esta estructura y no se incluían más de veinte entrevistas en el análisis de la estructura discursiva, no se puede hacer afirmaciones cuantitativas respecto al análisis cualitativo y sobre la existencia de diferencias significativas. No obstante, a modo de hipótesis, se quiere compartir aquí algunos aspectos que pueden servir para próximos estudios con un cuerpo de texto más amplio:

- No se percibe la influencia de género en las personas entrevistadas.
- Tampoco la edad de los interlocutores pareció influir mucho en las descripciones dadas, aunque las personas mayores pudieron ejemplificar mejor sus explicaciones sobre la inmigración española y sobre los heroinómanos.
- El nivel educativo influyó sobre todo en la retórica, en la forma de hablar y de esconder mejor la propia responsabilidad por lo dicho. Personas con un nivel educativo bajo hablaron muchas veces de una forma "políticamente no-correcta" mientras que aquellas personas con cierto nivel educativo conocían lo que se puede decir en público (y por lo tanto en una entrevista) y lo que no.
- La cantidad de inmigrantes en el barrio también influyó fuertemente en la importancia que se dio al tema *para el barrio*. En Orriols, barrio con el porcentaje más alto de inmigrantes, el tema de la inmigración estuvo fuertemente presente en todas las entrevistas y se desarrollaron amplios discursos, mientras los discursos que se desarrollaron en otros barrio a veces fueron más cortos y con menos ejemplos de primera mano.

Como se ha dicho, estos cuatro aspectos hay que verlos como hipótesis. Sea como sea, dejan sin tocar al núcleo del discurso: la estructura. Esta estructura del discurso sirve de trasfondo para desarrollar todo tipo de discursos sobre la inmigración. De forma no-consciente los entrevistados se dejan guiar en la producción de sus afirmaciones por esta estructura sobreindividual, subyacente. Hay ahí lo que se puede llamar el conocimiento implícito popular sobre la inmigración. Esta estructura funciona relativamente independiente de la voluntad de los individuos porque, como se ha visto, incluso personas que quisieron desarrollar un discurso alternativo cayeron en estas estructuras y desarrollaron discursos paternalistas. Sólo en un caso, en el que el interlocutor era consciente de parte de esta estructura, fue posible desarrollar un discurso verdaderamente alternativo.

Se ha podido mostrar que las distintas formas de hablar corresponden a una estructura discursiva latente que diferencia claramente entre el propio grupo y el grupo

de los inmigrantes. Se trata de una estructura de exclusión social discursiva y simbólica, ya que en un primer momento niega a los inmigrantes la entrada en el propio grupo de "nosotros" mediante las formas de hablar y de pensar. La tabla 2 muestra las líneas de esta exclusión en los discursos.

Tabla 2. Líneas de exclusión discursiva

nosotros	ellos
diferenciación y uso de denominaciones potencialmente incluyentes (jóvenes, mayores, trabajadores)	diferenciación y uso de denominaciones sin entrecruzamiento con el hablante (p.e. según nacionalidades)
pertenencia a "barrio", "comercio", etc.	no pertenencia
percepción en términos de antigüedad	percepción en términos de invasión
sin contacto con los inmigrantes como "vivir y dejar vivir"	sin contacto con los autóctonos como voluntad de aislamiento y de no-integración
no responsables por problemas sociales	responsables por problemas sociales
comportamientos indeseables como anécdotas y excepcionales	amplia lista de comportamientos indeseable (ruido, competencia, actividades ilegales)
comportamientos negativos como individuos	comportamientos negativos como grupo
sociedad plural	incapaz al cambio, invariables
semántica de victimización	semántica de conflicto

Como resultado se puede decir que como no es posible pensar que los inmigrantes puedan formar una comunidad con los autóctonos, amenazan a la comunidad (de los autóctonos).

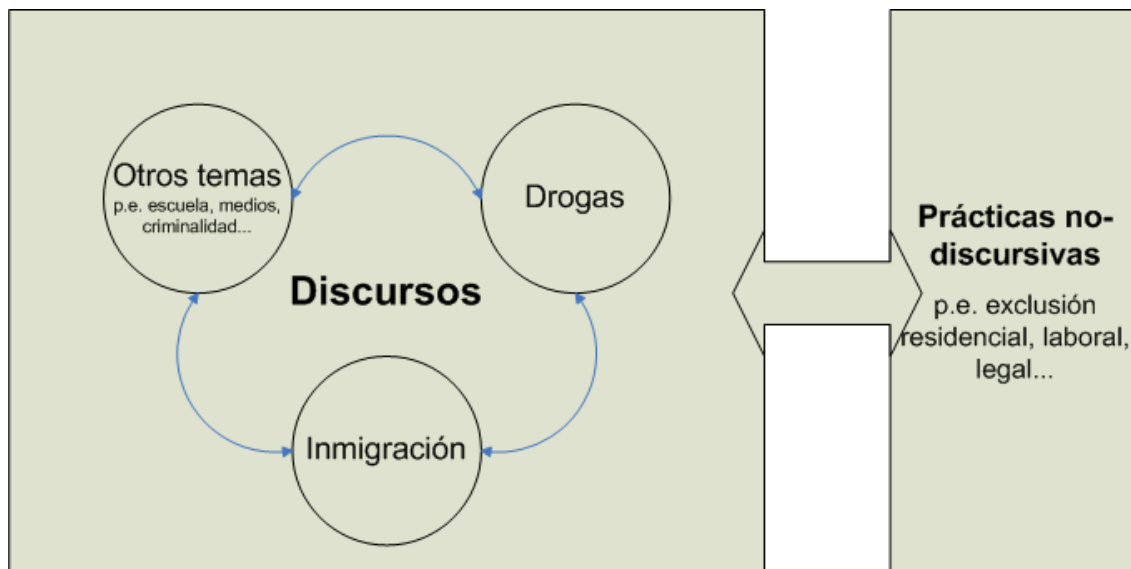
Ahora bien, esta estructura del discurso y las líneas de exclusión discursiva en los discursos sobre inmigración predetermina también el discurso sobre inmigración y drogas. En él, la base empírica parecía ser sobre todo propias observaciones de los interlocutores, a veces algunos comentarios oídos en el barrio y a veces el discurso mediático, sobre todo cuando se trataba de reflexiones más abstractas. Si bien gran parte de la base empírica son observaciones propias no significa que estas sean objetivas sino que tanto las observaciones como las interpretaciones que se les da

dependen del discurso hegemónico. Así por ejemplo, cuando se ve a un grupo de personas bebiendo en la calle, con un nivel de ruido alto, se les identifica según la estructura dada: ¿se trata de inmigrantes o de autóctonos? En el caso de que se trate de autóctonos se explica el comportamiento de una forma diferente y se habla de una manera muy distinta sobre lo observado. Si se trata de inmigrantes el discurso sigue la línea prediseñada por la estructura: dramatismo, conflicto, dicotomización, "ellos" como agresores, "nosotros" como víctimas, etc.

En los barrios además se vinculaba el abuso de dos drogas diferentes a dos grupos principales: heroinómanos autóctonos y latinoamericanos que abusan del alcohol. De ahí surgen dos formas de describir y explicar el comportamiento. A los heroinómanos del propio barrio se les describe con empatía y pena. El comportamiento de la población latina se dramatiza negativamente y se generaliza. Los drogadictos autóctonos son presentados como víctimas, tanto de la droga como también de enfermedades y problemas sociales. Mientras que en el caso de los latinoamericanos la afirmación de problemas estructurales sirve como trasfondo retórico para desarrollar un discurso negativo sobre la población inmigrante, se utilizan, en el caso de los autóctonos explicaciones estructurales para disculpar y victimizar a los que consumen drogas. El comportamiento de drogodependientes autóctonos no se tematiza más. Ellos sólo se hacen daño a sí mismos, pero no a la comunidad porque no venden dentro del barrio mientras que los latinoamericanos amenazan la tranquilidad y la paz del barrio a través de borracheras colectivas.

Los discursos sobre las drogas en el barrio se tienen que interpretar en el contexto de la inmigración. De ahí que puedan ser interpretados como resonancia a los discursos sobre inmigración. Pero también los discursos sobre la inmigración encuentran en la temática de la droga una referencia argumentativa. Se ha visto como estos campos temáticos también se encuentran en situación de resonancia mutua con otros campos temáticos como el de la escuela, experiencias históricas o los medios de comunicación. Utilizando el lenguaje de la teoría del discurso se muestra aquí varios interdiscursos, es decir un discurso no existe aislado sino que hace referencia y se nutre también de otros discursos. La figura 3 ilustra esta espiral discursiva y su vínculo con las prácticas no-discursiva.

Figura 3. Campo discursivo y prácticas-no discursiva



La parte derecha del diagrama muestra que estos discursos hacen referencia – y aquí se vuelve a la teoría del discurso – a una estructura social. Tener o no tener nacionalidad española es más que una diferencia lingüística y, en la realidad material, el hecho de no tener la nacionalidad española (o de la Unión Europea) conlleva muchos inconvenientes. Con la teoría de la inclusión-exclusión se puede constatar que ser inmigrante se correlaciona positivamente con el hecho de sufrir exclusión residencial, laboral, política, legal y de sociabilidad.

Viendo las relaciones entre los discursos y entre las prácticas discursivas y las prácticas no-discursivas, se puede entender los discursos sobre la amenaza de la inmigración en el ejemplo de la droga como resultado de las prácticas no-discursivas discriminatorias. Esta práctica no-discursiva sería por ejemplo la denegación de trabajo a personas por su estatus legal. Los discursos discriminatorios a su vez posibilitan, refuerzan y justifican nuevas prácticas materiales de exclusión. Los discursos, por lo tanto, pueden ser vistos como medios poderosos para defender posiciones sociales. El discurso sobre drogas sólo es *un* ejemplo con el que se puede mostrar la marginalización (al principio sólo simbólica) de los inmigrantes.

En los discursos mismos aparecieron algunas de las formas no-discursivas de exclusión social que muestran el importante papel que los discursos juegan en la lucha de poder. Llamar a la policía en vez de reclamar centros de ocio alternativos es un ejemplo, fruto de la interpretación de lo visto en términos jurídicos e incluidos en un discurso sobre conflictos y problemas de amenaza. Dar preferentemente trabajo a los

autóctonos es otro ejemplo que señala una exclusión laboral y que también surgió como posible solución en las entrevistas. Y de forma más indirecta las quejas por un sinnúmero de prácticas no-discursivas (a veces incluso imaginadas) que favorecen supuestamente a los inmigrantes como las becas escolares, la exención de pagar impuestos para comercios de inmigrantes (como se ha visto sin base "real"), el reparto de ropa y medicamentos, etc.

En delimitación con otras denominaciones de la convivencia, por ejemplo el de la "convivencia pacífica pero distante" (Torres-Pérez, 2005), aquí se observa algo diferente. La perspectiva del barrio es la perspectiva donde se comparte parcialmente el mismo espacio social. En la calle, en algunas tiendas o en el colegio tienen lugar los pequeños encuentros cotidianos. Estos encuentros son, en oposición a los "desencuentros", el hecho de no compartir otros espacios sociales. La sociabilidad, el contacto personal y a profundidad, está obstaculizada por fronteras racializadas y también de clase, que distinguen en la vida cotidiana entre "nosotros" y "los otros". Lo que es más, se nota a menudo un sentimiento incómodo de compartir espacios comunes con "el otro". *En vez de hablar de convivencia se propone, por lo tanto, simplemente el uso del término, de compartir parcialmente el mismo espacio social.*

Como también se ha visto, la falta de conflictos abiertos no significa que la vida en el barrio sea idílica. Quien afirma esto no percibe la violencia del discurso y de sus efectos materiales para grupos marginados. La producción y reproducción de violencia discursiva es la causa (y el efecto) de la violencia no discursiva. *Se puede hablar por lo tanto de un conflicto latente entre colectivos opuestos.*

Esta noción de conflicto se quiere contrastar aquí con una noción de conflicto que ha surgido de forma latente en algunas entrevistas y claramente en el discurso alternativo (la entrevista con Enrique). Es una idea que se encuentra fundamentalmente en la sociología del conflicto (Dahrendorf, 1973). Es la idea que el conflicto no tiene que ser un problema. Más bien se considera el conflicto como parte y motor de procesos de cambio social. Suprimir el conflicto, por lo tanto, no puede ser una solución y la comunicación latente del mismo no facilita la búsqueda de nuevas formas de verdadera convivencia.

Pero simplemente hacer manifiesto el conflicto latente aún mantiene el problema, que este conflicto está pensado como conflicto entre colectivos opuestos y en sí homogéneos. Para volver al ejemplo de esta investigación: si hay unas personas que molestan los vecinos directos por el nivel de ruido, no se trata de un conflicto entre

"inmigrantes" y "autóctonos" o entre "culturas" diferentes. Esta definición sólo lleva a un aumento del enfrentamiento. Estos conflictos se tienen que interpretar como conflictos entre individuos. Sólo de ese modo, al hablar los conflictos entre las partes directamente implicadas, se puede encontrar soluciones que lleven la convivencia a un nivel más alto. Se puede afirmar entonces, *la necesidad de conflictos abiertos e individualizados y la búsqueda común de soluciones.*

En esta noción se ve la cercanía del conflicto a la ética del discurso de Habermas (J. Habermas, 2005) donde el discurso no tiene porqué ser una parte en la lucha de la configuración de poder y saber, sino que sirve para lograr un nivel más alto de convivencia social. Aunque no sólo Foucault muestra los problemas de que el discurso esté vinculado con intereses de poder, sino también Honneth (1984, 1992) ha podido mostrar, de forma convincente, los límites de esta ética, sobre todo para colectivos que no tienen capacidad argumentativa, la fuerza con la que los conflictos demandan una solución les convierte en parte fundamental del desarrollo social. *Al no comunicar abiertamente los conflictos sólo se puede desarrollar una espiral del aislamiento, de grupos que no hablan con el otro sino sobre el otro.*

Otra espiral que se ha podido contemplar en el análisis es la espiral del discurso. Mediante la predisposición estructural que proporciona la estructura del discurso sobre la inmigración, cada forma de hablar sobre la inmigración se convierte en confirmación y por lo tanto en reproducción de esta estructura excluyente.

Con el ejemplo de la inmigración y las drogas en el barrio se ha podido mostrar, más allá de nuevos conocimientos sobre la exclusión social en la Comunidad Valenciana, la importancia de una forma específicamente sociológica de análisis del discurso. Se trata de una forma sociológica que analiza textos en contextos y no presenta sólo un análisis lingüístico o conversacional. La metodología muestra la relevancia de una estructura discursiva para un campo social, es decir, la relación entre práctica discursiva y no-discursiva. A su vez muestra cómo tales estructuras, que con Bourdieu eran descritas como estructuradas y estructurantes a la vez, crean conocimiento social, es decir, sirven de base para el desarrollo de nuevas prácticas discursivas. Así se muestra el cruce entre análisis del discurso y sociología del conocimiento a través del paradigma de la construcción comunicativa de la realidad social.



3. DISCURSOS MEDIÁTICOS EN VALENCIA

Los artículos analizados no necesariamente tienen como tema central la inmigración o las drogas, es decir la importancia que se da dentro del artículo a los dos temas objeto principal del presente estudio puede variar. Los temas centrales sobre los que versan los artículos son muy diversos y pueden tratar de la criminalidad, de la economía, de celebridades y mucho más.

En un primer paso se realiza un análisis descriptivo de los artículos utilizados. Aunque esto no es parte del Análisis del Discurso propiamente dicho, es capaz de situar el lector y mostrar algunos aspectos como la importancia del tema de la inmigración en los periódicos. Se realizan algunos análisis simples que permita el propio programa atlas.ti o el programa de hojas de cálculo Microsoft Excel donde fueron introducidos algunos aspectos de los artículos revisados.

En un segundo paso se sigue el hilo de las preguntas heurísticas para el análisis de superficie. De ese modo se presentan nociones, temas, usos lingüísticos, todos ellos perceptibles mediante una codificación sistemática del corpus del texto seleccionado. Este paso se divide en tres apartados:

- Las denominaciones de los actores sociales y el uso de estos como fuente de información.
- Los temas centrales de los artículos y su estructura narrativa, es decir, se analizan sobre todo las diferentes actuaciones dentro de unos temas.
- Las retóricas usadas, entendiendo retórica en un sentido amplio como recurso semántico tanto consciente o inconsciente que apunta a una posibilidad de interpretar el texto más allá de lo meramente dicho.

Dentro de estos tres apartados, se comienza con las preguntas heurísticas pero se abre el paso paulatinamente al análisis interpretativo y verdaderamente sociológico, interpretando y relacionando los resultados anteriormente encontrados.

Después de esta parte analítica se presenta, a modo de resumen provisional, lo que se ha podido extraer como estructura discursiva del discurso mediático en los periódicos gratuitos.

Este resumen va seguido por un nuevo análisis específico del tema de la inmigración y de la droga, lo cual permite contemplar el funcionamiento de las mismas estructuras discursivas anteriormente descubiertas y concretar éstas para el campo de las drogas.

Las partes del análisis cualitativo van acompañadas de ejemplos de artículos de los periódicos mediante los cuales se muestra el aspecto tratado en el respectivo apartado, sin pretender que sea la única posibilidad de analizar el texto y que no haya

sido también usado de base para otros aspectos de análisis. La selección simplemente se debe a la estructura interna de la presentación y – al igual que en la parte de los discursos populares - cumple una triple función: primero sirve de base para el análisis del discurso, luego está prevista como prueba y ejemplificación, como muestra de la interpretación dada, y finalmente también ofrece la posibilidad a un lector crítico de una lectura alternativa que puede establecer versiones divergentes de lo que se dice en estas líneas.

Nota previa acerca de la metodología

¿Quién puede ser considerado inmigrante? Tal como se decía en la primera parte de este trabajo, se trata de una pregunta que realmente sólo se puede responder al final de la investigación sobre la imagen social de los inmigrantes. Pero el análisis real de los artículos periodísticos, es decir, la selección de aquellos artículos que se incluyen no sólo en la primera lectura sino en la codificación del texto, requería, además de los criterios presentados en la parte metodológica, de una segunda limitación, según los objetivos del presente trabajo. Para la selección de artículos se hizo necesario acercarse de antemano al fenómeno y establecer unos criterios para seleccionar los artículos a analizar.

En las entrevistas con la población autóctona la respuesta fue simple: Inmigrante es quien es considerado por los entrevistados como tal. De ese modo se pudo mostrar que cuando se hablaba sobre inmigración, y en el mismo contexto sobre “los otros”, “los latinoamericanos”, etc., éstos eran considerados inmigrantes. La cercanía semántica hizo posible tal deducción y cada entrevista, por la propia metodología de la entrevista semi-estructurada, proporcionó un contexto semántico.

Pero en los periódicos, al principio, cada artículo es una unidad semántica en sí y no conectada con el artículo siguiente o anterior más que por el mero hecho de ser “noticia”²⁷. Los periódicos gratuitos además tienen la característica de contener unidades mucho más pequeñas que en sus homólogos “de calidad”. Observen los dos siguientes ejemplos:

Prostituir a su hija

Una pareja rumana será juzgada esta semana en Valencia por, supuestamente, prostituir a su hija, menor de edad, en su domicilio. (20 Minutos 17.09.2007, p.2)

Los amordazan y les roban 6.000 euros

Varios desconocidos amordazaron y encerraron el fin de semana a un matrimonio británico en su chalé de La Nucia para robarles 6.000 euros. (20 Minutos 26.09.2007, p.5)

²⁷ En este sentido sí que existe siempre un contexto muy general, ya que la propia aparición en un periódico dice mucho sobre el texto, p. e. qué es relativamente novedoso, qué es considerado importante, qué tiene una relación con la esfera política y pública, etc. No obstante, este contexto no es lo suficientemente limitado para servir de limitación previa para artículos sobre inmigración.

Ambas noticias consisten sólo del título y de una frase. Ninguna hace referencia directa a “inmigrantes” o “inmigración”, ambas lo hacen a la nacionalidad (“pareja rumana”, “matrimonio británico”) y a un cierto vínculo duradero en España. Así que el lugar del juicio va vinculado en la primera noticia con “su domicilio” mientras que en la segunda se habla de “su chalé de la Nucia”. Como se ha visto en este estudio y también en otros trabajos anteriores (Simó, Jabbaz, Torres, Giner, & Herzog, 2005; Simó Noguera & Herzog, 2005) popularmente sólo las personas de procedencia de países más pobres están consideradas inmigrantes, mientras que las personas procedentes del centro y del norte de la Unión Europea no están considerados inmigrantes sino residentes - con una connotación bien diferente (ibid.).

No obstante, el rigor científico exige no partir de estos pre-conceptos populares sobre la inmigración, ya que se busca justamente el concepto propio de los periódicos y cada limitación previa basada en otros modelos sólo reproduciría estos en el análisis mediático. Entonces, en principio ambos artículos tienen que ser tratados según la misma regla de inclusión y exclusión en el análisis.

Los dos textos citados además de la referencia a la nacionalidad incluían también una referencia a la residencia de los extranjeros. No obstante, en muchos de los artículos no se encuentra tal referencia, lo cual no permite saber si se trata de personas con una proyecto de vida más duradera, tal como lo exigiría una definición de inmigrante, o si se trata de personas que sólo están aquí por poco tiempo, sea por reuniones de trabajo, por turismo, por actos criminales, etc. Es decir, aunque se ha visto en el análisis de los discursos populares que los residentes sí tienen un proyecto de vida más duradero en España no son considerados inmigrantes, mientras que las “mafias del este” están percibidas como vinculadas a la inmigración, independientemente de si las personas reales a que se refiere este atributo residen en España o si se trata de una criminalidad globalizada que no necesariamente tiene que tener su lugar de residencia aquí.

Por estas dificultades, la decisión sobre la inclusión o exclusión de los artículos en el análisis, tiene que tratar todos los artículos por igual, independientemente de los preconceptos populares. Para el presente trabajo, y teniendo en cuenta el vínculo existente entre extranjeros, inmigrantes, minorías étnicas y minorías religiosas, se decidió incluir en el análisis todos los artículos que trataban sobre España y que cumplían uno o más de los siguientes criterios:

- a) hacer referencia directa a la inmigración o a inmigrantes.

- b) hablar de una nacionalidad no-española (no obstante quedaron excluidos aquellos artículos que hablaban directamente de *representantes* de otros países como puede ser la visita de un político extranjero).
- c) utilizar la procedencia de un país o una región no-española.
- d) hacer referencia a una denominación étnica.
- e) proporcionar información relacionada con una religión no-católica.

El punto d) es ambiguo ya que lógicamente incluye también referencias étnicas popularmente vinculadas con los españoles como “blanco”. Sea como sea, en ningún caso en las entrevistas se hizo referencia a una categoría étnica. El punto e) parece contradecir la exigencia de tratar igual, en principio, a todas las unidades de texto y tendría que ser analizado igual un artículo con referencia a la Pascua y un artículo con referencia al Ramadán, ya que teóricamente ambos se pueden referir a inmigrantes. No obstante, el hecho de que el catolicismo sea la religión mayoritaria en España requiere una información adicional en la comunicación cuando el emisor se refiere a los inmigrantes. Así, la noticia de que se celebra la Pascua en España *por sí sola* no puede ser entendida por el lector (y el emisor tiene que ser consciente de este hecho) como relacionada con la inmigración. Por el contrario, la noticia de que se celebra el Ramadán, aunque lógicamente no está vinculado con el estatus de inmigrante, sí que tiene la posibilidad de ser entendida como referida a la población inmigrante. Además se incluyó noticias sobre racismo, ya que estas llevan implícitamente una referencia al “otro” sea en términos nacionales, étnicos o culturales.

Con estos criterios amplios se ha seleccionado una cantidad de artículos que incluyen todas las noticias²⁸ que hablan sobre inmigración, aunque no todos artículos estén pensados por el emisor o el receptor como relacionados con los inmigrantes.

El mismo problema metodológico con la droga resulta mucho más fácil. Puesto que para el primer análisis se pretende incluir todos aquellos artículos que traten sobre la droga, se analizó todos aquellos artículos en que aparecía una “sustancia que al introducirse en el organismo pudiera modificar alguna de sus funciones” usando la definición de la Organización Mundial de Salud (OMS). De ese modo se analizó mucho más de lo que popularmente, y probablemente también por el emisor y el receptor de

²⁸ Hay que recordar aquí la limitación previa al género de la noticia, dejando de lado otros cuerpos de textos como el deporte, la publicidad, etc. (véase parte metodológica de este trabajo).

las noticias, se percibe como Droga, pero así queda asegurado que todo lo que puede ser percibido como Droga (material²⁹) queda incluido.

En ambos casos el objetivo de la limitación era no crear innecesariamente datos que obstaculicen el análisis verdadero, pero incluir dentro del proceso analítico todo material que pudiera ofrecer claves para el entendimiento de la estructura semántica. Esta limitación tenía que ser capaz de permitir el surgimiento de estructuras discursivas propias independientemente de los preconceptos populares o de los preconceptos que pueda tener el propio investigador.

²⁹ Sobre este punto, véase el apartado sobre “Drogas y Cultura” en este trabajo.

3.1. Análisis cuantitativo

De los veinte ejemplares de los tres periódicos (20 Minutos, Metro, Mini Diario) se seleccionaron un total de 288 artículos que trataban de alguna forma el tema de la inmigración o de las drogas (véase Anexo 5). Teniendo en cuenta que los diarios tienen extensiones diversas y que existen momentos de mayor y menor atención mediática, no es de sorprender que la cantidad de los artículos analizados varíe según los periódicos. Así se encontraron 107 textos en 20 Minutos y 112 en Metro, mientras en Mini Diario que con sólo 16 páginas en total es el medio analizado más reducido, se incluyeron sólo 69 artículos en el análisis. También hay que tener en cuenta, como se dijo antes, que los artículos tienen extensiones muy diversas, desde sólo una única frase hasta reportajes muy elaborados.

La cantidad media de artículos es de 4,8 artículos por periódico y día, lo cual muestra de antemano la importancia de la temática seleccionada. No obstante se han detectado grandes variaciones e incluso un día, el 28.09.2007 no se encontró ningún artículo sobre inmigración o drogas en el periódico Mini Diario. Por otro lado se encontraron hasta 14 artículos en Metro el día 17.09.2007.

En total hubo 193 artículos que trataron sólo el tema de la inmigración (3,2 artículos por periódico y día) y 75 que sólo tocaron el tema de la droga (1,3 artículos/periódico y día). Un cruce entre ambos temas se mostró en 18 artículos (0,3 artículos/periódico y día).³⁰ Estos datos ya muestran la mayor importancia del tema de la inmigración en los periódicos gratuitos.

No obstante, la inclusión de un artículo en el análisis no significa que las drogas o la inmigración haya sido siempre el tema central de los artículos. La tabla 3 muestra la distribución de los artículos analizados según temas y secciones.

³⁰ Dos artículos incluidos en el análisis por los criterios de selección no tratan ni el tema de la droga ni la inmigración propiamente dicha, ya que se trata de artículos sobre la convivencia interreligiosa.

Tabla 3. Artículos analizados según temas/secciones

Temas	Artículos N	Artículos %
Acogida e integración	25	8,7%
Cartas al lector	9	3,1%
Celebridades	7	2,4%
Comentarios	9	3,1%
Conflicto	5	1,7%
Criminalidad	102	35,4%
Economía	11	3,8%
Inmigración	42	14,6%
Legislación	4	1,4%
Racismo y Xenofobia	8	2,8%
Salud	12	4,2%
Solidaridad	7	2,4%
Sucesos	13	4,5%
Otros	34	11,8%
<i>TOTAL</i>	<i>288</i>	<i>100,0%</i>

El tema que más destaca es el de la criminalidad. El 35,4% de los artículos que incluían la inmigración o drogas tenían como tema central la criminalidad. Otros temas destacados son la inmigración en sí y la acogida e integración. Salta a la vista también la relativa cantidad de artículos que no se pueden incluir en ningún gran tema. Son estos a menudo la breve presentación de algunos datos estadístico sin su contexto, como práctica común en todos los diarios gratuitos.

En los artículos que tratan también sobre droga, los temas centrales son la criminalidad (50 artículos), la salud (9 artículos) y celebridades (7 artículos). Esto muestra ya los principales campos discursivos y su distribución en los periódicos gratuitos. Por un lado, la droga en el campo discursivo jurídico-policia, por el otro en el campo médico-asistencial y finalmente como curiosidad en la vida de los famosos. En el campo social, se trata de estrategias diferentes de abordar el fenómeno de la droga o bien de forma represiva, o bien de forma asistencial.

Los artículos que incluyen de alguna forma a la población inmigrante versaban sobre todo sobre criminalidad (65 artículos), inmigración (43), es decir el proceso de entrar a España, y acogida o integración (24). También aquí se muestran los grandes ejes

temáticos del discurso sobre la inmigración. Por un lado el discurso de jurídico-policia y por el otro el de la convivencia e integración (Ceimigra, 2003, , 2004). Entre estos dos discursos se halla el tema de la inmigración propiamente dicho y que por un lado está vinculado casi siempre con aspectos de ilegalidad, pero por el otro significa también el primer paso para la acogida e integración.

De los 18 artículos que tratan ambos temas, 14 están relacionados con la criminalidad. Se ve que el cruce de ambos temas, inmigración y drogas, crea un porcentaje bastante alto de artículos sobre la criminalidad. El 77,7% de los artículos en esta categoría trata el tema de la criminalidad, mientras que sólo un 35,4% de los artículos en general habla sobre el tema de la criminalidad, el 33,7% de los artículos sólo con inmigrantes trata este tema y el 66,6% de los artículos que incluyen las drogas versa sobre actos criminales. Esto ya muestra el predominio en el discurso mediático de la percepción del cruce entre inmigración y droga desde una perspectiva de delincuencia.

Contando la frecuencia de las palabras usadas se puede acercar aún un poco más al contenido de los artículos sin entrar todavía en el campo del análisis del discurso. Tabla 4 (y Anexo 6) muestra la frecuencia de las palabras usadas en el total de los 288 artículos excluyendo las palabras de contenido semántico no relevantes como artículos, pronombres o conectores.

Tabla 4. Frecuencia de las palabras del análisis

Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia
INMIGRANTES	163	DIARIO*	30	MUJERES	20
AYER	148	ORIGEN	30	PRESUNTO	20
AÑOS	131	PROVINCIA	30	SÁBADO	20
VALENCIA	126	TRÁFICO	30	SITUACIÓN	20
PERSONAS	88	ACOGIDA	29	BENIDORM	19
ALICANTE	78	SEGURIDAD	29	CASTELLÓN	19
AÑO	72	CIUDADANOS	28	KILOS	19
COMUNITAT	72	PRISIÓN	28	ALUMNOS	18
POLICÍA	72	CONSUMO	27	AYUNTAMIENTO	18
PASADO	64	NACIONALIDAD	27	BARCO	18
FOTO*	60	CANARIAS	26	CÁRCEL	18
INMIGRACIÓN	58	ZONA	26	EMBARCACIÓN	18
ESPAÑA	53	COSTAS	25	EUROPA	18
GOBIERNO	50	FAMILIAS	25	FORMACIÓN	18
EUROS	47	FIN	25	FUERZAS	18
CIVIL	46	HORAS	25	MES	18
PATERAS	46	HOY	25	DELITO	17
GUARDIA	45	MINUTOS*	25	ECUATORIANOS	17
ELLOS	43	PATERA	25	INTERIOR	17
METRO*	43	AGENTES	24	PAPELES	17
CENTRO	42	AHORA	24	RUMANOS	17
DROGAS	41	CENTROS	24	VIOLENCIA	17
JOVEN	41	ASOCIACIÓN	23	CONSELLERIA	16
COCAÍNA	40	MADRE	23	ESPAÑOLES	16
EXTRANJEROS	40	MAYORÍA	23	HOSPITAL	16
DETENIDOS	39	PAREJA	23	LEY	16
MESES	37	TIPO	23	LLEGAR	16
PAÍS	37	HACHÍS	22	MAR	16
ALCOHOL	36	JÓVENES	22	NODRIZA	16
HOMBRE	36	LLEGARON	22	PAÍSES	16
DATOS	35	MADRID	22	PARECER	16
VALENCIANA	35	NIÑOS	22	POBLACIÓN	16
EFE	33	CASO	21	PROBLEMA	16
ESTADO	33	CIUDAD	21	TABACO	16
MUJER	33	COSTA	21	TIEMPO	16
PARTE	33	FUENTES	21	ACUSADO	15
SEMANA	33	LOCAL	21	ALMERÍA	15
DÍA	32	MURCIA	21	DETUVO	15
DÍAS	32	PADRES	21	EMBARCACIONES	15
DROGA	32	VIDA	21	ESPAÑOLAS	15
NACIONAL	32	CALLE	20	GENERALITAT	15
MENORES	31	CASOS	20	HECHO	15
NÚMERO	31	DOMINGO	20	ILEGALES	15
PIE	31	ESPAÑOL	20	SALUD	15
DETENIDO	30	LLEGADA	20	SOCIEDAD	15

* Palabra identificadora parcialmente introducida por el investigador (nombre del periódico o foto)

A primera vista se observa la importancia del tema de la inmigración en esta selección puesto que 221 veces se utiliza la palabra inmigración o inmigrantes. Destaca en este contexto un hecho que será analizado más detenidamente en el análisis del discurso propiamente dicho, es que el tema surge en forma de palabras en plural (inmigrantes) o en general (inmigración). Inmigrante en singular sólo se usó 8 veces en los artículos analizados.

Las nacionalidades que más se nombran son ecuatorianos (17 o 36 contando con las denominaciones relacionadas) y rumanos (17 o 43 contando con las denominaciones relacionadas).

Destacan también las denominaciones territoriales regionales Valencia (126), Alicante (78) y Comunidad (72) antes que la estatal España (53) y Canarias (22) y Murcia (21) como primeras regiones fuera de la Comunidad Valenciana antes que Castellón (19). Los actores institucionalizados más nombrados son la Policía (72), el Gobierno (50) y la Guardia Civil (45). Y en las drogas que son nombradas 41 veces destaca la cocaína (40) y el alcohol (36) antes que el hachís (22 más 13 veces marihuana) en los periódicos gratuitos. Esto ya hace pensar en un discurso parcialmente distinto frente a los discursos populares donde destacaba la heroína y el alcohol. Como último punto cabe remarcar la importancia del vocabulario relacionado con el ámbito jurídico-policial (detenido, seguridad, prisión) y con la inmigración por mar (patera, costa, barco, embarcación) y la denominación de acogida (29) antes que de integración (12).

En el resumen de los artículos analizados se recogió además otra variable sobre la procedencia. Después de la experiencia del análisis de los discursos populares, que identificaban a inmigrantes por un lado y a residentes europeos por el otro, se crearon dos grupos. En la primera se incluyeron los extranjeros de la EU15, Noruega y Suiza como “residentes europeos” y en el segundo los otros extranjeros percibidos popularmente como inmigrantes.

De las 213 veces que apareció un grupo de extranjeros en 23,5% de los casos no consta la procedencia específica o se trata de extranjeros en general. En el 70,4% de los casos las noticias tienen como protagonistas a “inmigrantes” y sólo en 13 artículos (6,1%) se menciona a “residentes europeos”. Estas cifras, que no corresponden a la distribución por procedencia en la Comunidad Valenciana o en España, muestran la atención mediática mucho mayor en la población de “inmigrantes pobres”.

Mientras que los residentes europeos aparecen en los textos como agentes sociales en diversos temas, y en 6 de los 13 casos como víctimas o co-víctimas de criminalidad, se crea todo un discurso propio alrededor de la población extracomunitaria. Los temas de inmigración, integración/acogida y racismo/xenofobia son casi exclusivamente vinculados con la población “inmigrante”.

La información de los artículos se basa casi siempre en informes y argumentos presentados por diferentes actores sociales. Para conocer la distribución del origen de la información que aparece en los periódicos gratuitos se recogió el ítem “fuente” como aproximación al origen de la noticia. Independientemente de si la información había sido distribuida a través de una agencia o un gabinete de comunicación se recogió (y a menudo se estimó) la procedencia original de la noticia.

Destaca el hecho de que tras el 87,8% de los artículos en los periódicos se halle sólo una única fuente de información. El 8,7% de los textos analizados hacen referencia a dos fuentes de información que se usaron para redactar el artículo y en solo 10 casos (3,5%) se utilizó más de 2 fuentes para la elaboración de la noticia. En total se detectaron entonces 333 fuentes originales en los 288 artículos, lo que equivale a 1,16 fuentes por artículo. La tabla 5 muestra la distribución de las fuentes usadas.

Tabla 5. Distribución de fuentes usadas en los periódicos gratuitos

Fuente	N	%
Administración	103	30,9%
Autóctonos	4	1,2%
Empresarios	6	1,8%
Inmigrantes	6	1,8%
Intelectuales	4	1,2%
Lector	9	2,7%
ONG	27	8,1%
Organismo extranjero	5	1,5%
Partidos Políticos	5	1,5%
Policía / Guardia Civil	97	29,1%
Propio	19	5,7%
Sindicato	9	2,7%
<i>No consta</i>	26	7,8%
Otros	13	3,9%
Total	333	100,0%

Destaca que la gran mayoría de las noticias se basa en información facilitada por parte de la administración de diferentes ámbitos (30,9%) y por las fuerzas de seguridad

(29,1%). En tercera posición siguen las ONGs que en un 8,1% de los casos aparecen como fuente de información. Aunque los inmigrantes juegan un papel fundamental en los artículos, sólo en 6 casos se acudió directamente a ellos como fuente³¹ de información. Como se ha visto, en el 87,8% de los artículos la información no está contrastada por el uso de otras fuentes. No obstante, cuando los inmigrantes están presentados como fuente del artículo casi siempre se recurre también a otra fuente. En 5 de los 6 casos en que aparecen los inmigrantes como fuente se recurre también a otros informantes.

Estas fuentes usadas para la elaboración de artículos explican por parte los hallazgos respecto al contenido. Así por ejemplo la alta frecuencia de noticias sobre criminalidad y de terminología relacionada con el campo de la seguridad pública está relacionada con el uso de fuentes policiales. De la misma forma, el predominio de artículos que abordan el fenómeno de las drogas desde una perspectiva de criminalidad frente al discurso de la salud se explica igualmente con el uso de fuentes del ámbito jurídico-policial. Y finalmente el hecho de que existan más artículos sobre criminalidad de los inmigrantes que sobre aspectos de acogida e integración está también influenciado por el uso de las fuentes.

Comparación con los periódicos de pago

Estos resultados son muy parecidos a los encontrados en otros estudios (Ceimigra, 2003)³² donde también la Administración Pública, la Policía y las Fuerzas de seguridad eran las fuentes más usadas. No obstante, en los periódicos “de calidad” del estudio citado existe un 18% de fuentes basadas en estudios, reportajes e investigaciones propios. Si en los artículos de los periódicos gratuitos se recogía la fuente como “propia” se refiere en la gran mayoría de los casos a comentarios y editoriales y no a reportajes propiamente elaborados.

Respecto a los temas, destaca que en los periódicos de pago la temática más frecuente era la de acceso/control (21%), lo que en el caso de este estudio sería la inmigración. Siguen temas de delincuencia/seguridad/mafias (18%) y de trabajo y actividad económica (12%). Además, en los periódicos de pago, sólo en un 3% de los casos se hicieron referencias a “residente europeos” mientras que en un 44% se habla de “inmigrantes” y en un 53% de extranjeros en general.

³¹ La categoría “otro” incluye además asociaciones de inmigrantes que en 2 casos han sido fuente de información.

³² La comparación tiene que ser tratada con cautela, ya que en el estudio de Ceimigra no se contempla el aspecto de las drogas.

3.2. Análisis cualitativo

Las preguntas heurísticas hechas antes de la investigación propiamente dicha resultaron un instrumento idóneo para entrar en el análisis y, a su vez, para estructurar la presentación del mismo. Aunque la brevedad de los artículos muchas veces no dejaba ver aspectos más amplios, como líneas narrativas, justificaciones de relaciones o la elaboración de argumentos, la diversidad de las preguntas hacía posible que para cada artículo se encontraron varias herramientas que ayudaban a descubrir reglas discursivas. Además, era posible convertir también en objeto de análisis justamente la falta de estos aspectos. Especialmente idóneos resultaron las preguntas por las denominaciones, las fuentes, los temas, actuaciones y retóricas. Para la presentación de los resultados se agrupa diferentes códigos con tal de ofrecer, de este modo, un contexto de las categorías y poder avanzar en la interpretación de los datos.

3.2.1. Denominaciones y fuentes

Nacionalidad y ciudadanía

En los diferentes artículos periodísticos aparece una gran cantidad de actores sociales y sólo una pequeña parte de ellos están denominados directamente como “inmigrante”. Otras denominaciones hacen referencia sobre todo a la nacionalidad o (lo que no necesariamente tiene que ser lo mismo) a la procedencia. No obstante existen diferencias sutiles en la denominación. Así que se encuentra p.e.

La Audiencia Provincial de Valencia ha condenado a un matrimonio de nacionalidad rumana a cinco años de prisión por prostituir a su hija de tan sólo 14 años. (Metro 22.11.2007, p.6)

La alcaldesa ha destacado, tras la visita, el vínculo “indisoluble” que existe entre ambas regiones gracias a los más de 9.000 ciudadanos rumanos que actualmente están empadronados en la ciudad de Valencia. (Mini Diario 29.11.2007, p. 3)

En el primer caso se usa el término “nacionalidad”, noción claramente definida en las leyes y vinculada con un discurso jurídico-policia. En el segundo caso se opta por la palabra “ciudadanos” que no tiene una clara definición jurídica y que está vinculada con el campo semántico de la política democrática y con el campo del derecho.

Teóricamente se podría haber escrito también en el primer caso de un “matrimonio de ciudadanos rumanos” y en el segundo de “9.000 habitantes de nacionalidad rumana” pero no se hizo y esta preferencia por la denominación no ha sido casual, como muestra el análisis de todas las citas que trabajan con las referencias a ciudadanía o nacionalidad.

Por un lado se puede observar un predominio del término “nacionalidad” cuando el artículo se enmarca en el campo jurídico-policia o cita estadísticas. En ambos casos se suele necesitar un término claramente definido. El marco puede ser proporcionado por el tema del artículo (p.e. detenciones o presentación de datos de empleo) o por la fuente en la que se basa el autor (p.e. portavoces de la policía o de institutos de investigación). Con respecto a datos estadísticos también se utiliza a menudo el

término de extranjero, término claramente definido que aglutina a todas aquellas personas que no tienen la nacionalidad española³³.

Vivienda El 15% de los compradores son extranjeros. (Metro 17.09.2007, p. 6)

Por otro lado, la noción de ciudadano suele aparecer en artículos que tratan sobre temas relacionados con el campo político democrático (p.e. convivencia, derecho a voto) o bien en relación con personas de nacionalidad centroeuropea. Aunque existen excepciones a esta regla es posible observar esta división en el uso de las nociones. Puede dar la impresión de que aquí existe una regla clara que determina el uso de la noción ciudadano, restringiéndolo al campo democrático y por ende vinculándolo con una connotación más positiva. Pero no se trata de una regla clara y existen algunas excepciones, sobre todo en el periódico Metro. Así, este periódico publicó el mismo día en el que Mini Diario escribió sobre la detención de un “joven, de nacionalidad Ghanesa”:

82 dosis de cocaína tenía en su poder el joven de 21 años detenido el pasado miércoles por la policía en ‘las cañas’. Los agentes sorprendieron ‘in fraganti’ a este ciudadano de Ghana cuando estaba rodeada de compradores. Al percatarse de la presencia policial intentó darse a la fuga, aunque fue detenido inmediatamente. EFE (Metro 18.09.2007, p. 2)

Aquí se ve que es lógicamente posible cambiar la “nacionalidad” por la “ciudadanía” sin alterar en contenido manifiesto del mensaje. Aunque en ambos casos la referencia a la pertenencia nacional no hace falta, en el caso del Metro esta era vinculada mucho más a menudo con el término ciudadano, lo cual hace referencia a una presentación de las personas en cuestión como dotadas de derechos.

Además, el término ciudadano también puede aparecer por sí sólo sin referirse a ninguna persona extranjera. Entonces incluso puede ser usado como opuesto a los extranjeros:

³³ Prácticamente todas las estadísticas no se pronuncian sobre cómo han contado a personas con doble nacionalidad. No obstante éstos suelen ser considerados exclusivamente como españoles.

Benidorm: Seis hombres de origen magrebí, de los que dos eran menores, llegaron a L'Illa de Benidorm. Según el portavoz de Gobierno (PP), Antonio Pérez, pidieron gasolina en el parque natural, lo que extrañó a un ciudadano que dio la voz de alerta. La Policía Local remolcó la barcaza hasta el puerto, donde los extranjeros fueron atendidos. Los 4 adultos están arrestados en Comisaría y los 2 adolescentes permanecen en un centro de menores. (MD 17.09.2007, p. 05)

En este breve artículo aparecen varios agentes más o menos explícitamente. Lo que interesa en este contexto sólo es el hecho de que el “ciudadano”, cuya apariencia se puede explicar por el papel activo (incluso se puede decir, político) que desempeña al informar a la policía, aparece aquí sin referencia a la nacionalidad. Esto contrapone implícitamente el ciudadano a los “seis hombres de origen magrebí” porque no se trata de seis hombres y *otro* ciudadano, lo que incluiría a los magrebíes en el concepto de ciudadanos.

Debe haber quedado claro hasta ahora que la palabra ciudadano suele conllevar connotaciones mucho más positivas que la referencia a la nacionalidad. Llama la atención el hecho de que domina el término “más negativo” de la nacionalidad y el hecho de que los extranjeros centroeuropeos están más a menudo vinculados con el término ciudadano que extranjeros de otros países, lo cual puede ser un signo de la imagen más positiva de los primeros frente a los últimos.

Referencias al origen

Las referencias al origen además de incluir el país pueden referirse también a todo un continente o a una región, como muestra el ejemplo anterior de hombres “de origen magrebí”. Otras denominaciones relacionadas se muestran en el siguiente ejemplo:

Procesan a ocho argelinos

ALICANTE. La Audiencia Nacional ha procesado a ocho argelinos residentes en Alicante y Granada por su colaboración con el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate. El juez cree que los acusados intentaban comprar goma y mercurio rojo para fabricar bombas. EFE (Metro 21.09.2007, p.6)

Se trata de un uso que no permite diferenciar en qué sentido está usado aquí el sustantivo “argelinos” y si la noción se refiere a una nacionalidad (argelina), a un

origen (Argelia), o a otra o varias categorías. La referencia a los orígenes suele aparecer en el contexto policial (por tema o fuente de información) o cuando el tema es el proceso de inmigración mismo, es decir cuando el acto de cruzar una frontera y establecerse se convierte en noticia.

Algunos manuales del estilo de la UNESCO o la Declaración de Madrid no se pronuncian respecto al uso de la nacionalidad o del origen en los medios de comunicación y sólo hacen referencia a la pertenencia étnica (Tealdi et al., 1998; UNESCO, 1978) recomendando no nombrar ésta si no es estrictamente necesario para poder entender la noticia. No obstante, hay otros manuales como el Manual de estilo del colegio de periodistas de Cataluña o del Foro de Inmigración del País Vasco firmado por decenas de medios de comunicación y periodistas que advierten que “no hay que incluir el grupo étnico, el color de la piel, el país de origen, la religión o la cultura si no es estrictamente necesario para la comprensión global de la noticia” (Asociación de Periodistas de Bizkaia, 2000). En este sentido, algunas veces la mención del origen está justificada, como por ejemplo cuando se habla del proceso migratorio que sólo se puede entender hablando tanto del origen como del destino. Otros casos que justificarían tal referencia sería el marco de la participación democrática que actualmente está vinculado sobre todo a la nacionalidad.

No obstante, destaca una serie de usos de referencias a nacionalidad y origen, sobre todo vinculado con temas y fuentes policiales que no se pueden justificar según los mencionados manuales de estilo, como en el caso del artículo visto antes y también en el siguiente caso:

Detenidos 43 rumanos que falsificaban tarjetas de crédito

La Policía detuvo ayer, dentro de la *operación Jurca*, a 43 personas de origen rumano que formaban parte de una banda mafiosa que actuaba entre Tarragona y Castellón y que se dedicaba a la falsificación de tarjetas bancarias, robos con fuerza y tráfico de droga, principalmente. En los registros se hallaron seis lectores-grabadores de tarjetas, cinco ordenadores portátiles, cinco discos duros, unas 2.000 tarjetas falsas y soportes con banda magnética. El jefe de esta organización piramidal llegaba a extorsionar, lesionar y secuestrar a sus subordinados para recuperar deudas o demostrar su autoridad. (20 Minutos 15.11.2007, p.12)

En este ejemplo se habla de “rumanos” y de “personas de origen rumano”, mencionando su vínculo con una banda mafiosa y diversos actos criminales. La mención del origen puede ofrecer al lector una visión más viva de lo sucedido pero la misma función haría la referencia a otros aspectos como el género, la edad, etc. Además, no es “estrictamente necesario para la comprensión global de la noticia”, también se entendería que la policía detiene a 43 personas. La razón de la detención es la formación de una banda mafiosa y la participación en actos criminales.

Si por el contrario se afirmara que la mención del origen “es estrictamente necesario para la comprensión global de la noticia”, esto significaría que dicha mención explicaría algún componente de la noticia. Esto podría sugerir que las personas eran criminales *porque* eran rumanos, una sugerencia claramente discriminatoria.

Lo mismo pasa con la siguiente noticia:

Piden 6 años para un matrimonio por prostituir a su hija

VALENCIA. El Ministerio Fiscal ha solicitado sendas penas de seis años de prisión para un matrimonio acusado de prostituir a su hija menor de edad en Xeraco (Valencia), quien se retractó de sus acusaciones durante el juicio y dijo que había mentido en su declaración a la Guardia Civil. Según la acusación pública, que en la vista oral ha solicitado que deduzca testimonio contra la supuesta víctima -de 17 años, los acusados, A.D. y M.D., de nacionalidad rumana, colocaron anuncios en periódicos para ofrecer servicios sexuales de su hija. (Mini Diario 18.11.2007, p.7).

En este ejemplo, la noticia comienza sin referencia a la nacionalidad de los acusados y puede ser perfectamente entendible sin esta. De hecho, el mismo día, otro periódico informó sobre el juicio, sin la referencia a la nacionalidad:

Juicio

Seis años por prostituir a su hija menor de edad

El Fiscal pidió ayer sendas penas de 6 años para el matrimonio, cuy hija se retractó en el juicio y afirmó haber mentido a la Guardia Civil. (Metro 18.11.2007, p.2)

Una de las razones por la diferencia en la mención de la nacionalidad puede estar en el tamaño del artículo. De hecho, el título y la primera frase del artículo del Mini Diario tampoco utilizan la nacionalidad para explicar la noticia. Pero al parecer la nacionalidad es una información añadida que tampoco haría falta para entender la

segunda frase aunque es utilizada para hacer el artículo “más vivo”. Que este tipo de “vivacidad” pueda tener consecuencias negativas para todo un colectivo y que por lo tanto su uso no esté recomendado, no surte ningún efecto en esta noticia.

Inmigrantes

Como se ha visto en los casos anteriores, no es sólo la denominación en sí lo que puede incitar a unos prejuicios, sino que gana relevancia en el contexto en el que se usa. De ese modo pueden servir las otras denominaciones usadas en el marco del mismo artículo periodístico.

Un pesquero rescató por la tarde una patera en aguas del Cabo de Gata (Almería). En ella viajaban 19 inmigrantes. Otra con cuatro inmigrantes subsaharianos fue interceptada en Vélez-Málaga. También ayer arribaron a las costas de Cádiz y de Motril (Granada) dos cayucos con 29 y 40 sin papeles, respectivamente. [...] Canarias tampoco se libró, con tres cayucos con 90 subsaharianos a bordo. (20 Minutos 17.09. p. 5)

Sólo fijándose en las denominaciones se puede ver que aquí se habla de “inmigrantes”, haciendo referencia al proceso de cruzar la frontera con el fin de establecerse en otro país, de “inmigrantes subsaharianos”, es decir con referencia a una región geográfica, de “sin papeles” lo cual es una referencia al estatus legal de las personas y finalmente se habla simplemente de “subsaharianos”.

Son categorías pertenecientes a un estilo distanciado de los periódicos pero no obstante “conecta” perfectamente con connotaciones negativas. El artículo se llama “Oleada de pateras este fin de semana, que ya llegan hasta Alicante” y el uso del verbo librar en la última frase hace referencia a un acontecimiento no deseado.

Destaca el hecho de que no se nombre o se cite a ningún inmigrante en concreto. Lo que es más, prácticamente siempre cuando el tema es la inmigración se subraya la cantidad de inmigrantes. En la presente cita se habla de “19 inmigrantes”, “29 y 40 sin papeles” y “90 subsaharianos”. Existe un vínculo entre cantidad de inmigrantes, distanciamiento y percepción como negativo, como se ha visto en la parte de los discursos populares. En el caso del artículo se destaca la cantidad, no se muestra ninguna empatía hacia las personas concretas y se percibe los acontecimientos como negativos.

No obstante, la denominación de “inmigrante” también puede ser usada junto con otras nociones, más humanitarias. Se trata por regla general de casos en los que se usa “inmigrante” en singular.

Lanfía es guineano y llegó a España en una patera. Lucha contra su repatriación desde la cama de un hospital que lo trata de cáncer.

Su historia podría ser similar a la de otros inmigrantes, si no fuera porque un linfoma frustró su esperanza de luchar por una vida mejor en la Europa con la que soñó desde niño. «Siempre pensé en irme a Francia, pero si me curo quiero quedarme en España», dice Lanfia Keita, un joven guineano de 30 años postrado en la cama de un hospital de Torrevieja (Alicante) un año después de llegar a España en una patera.

Después de un periplo por la Península en busca de trabajos mejores, el pasado mes de agosto recaló en Torrevieja, donde a los pocos días se le detectó un linfoma bastante agresivo, pues prolifera demasiado rápido y los tratamientos no le hacen efecto, según Aitana Carles, una trabajadora del hospital, miembro de la Asociación Española contra el Cáncer, que hace de traductora del joven inmigrante.

Sobre Lanfia pesa una orden de expulsión porque no tiene papeles, contra la que se han movilizado el mismo hospital y otras asociaciones. (20 Minutos 25.09.2007, p.11).

Aquí se relata la historia de una víctima tanto de una enfermedad como de una situación social vinculada con el estatus legal. Fijándose en las denominaciones se observa que se usa el nombre (completo) de la persona y la persona es descrita como un “joven guineano de 30 años” y como un “joven inmigrante”. Sólo estas palabras pueden servir como indicio de cercanía y de empatía. Y, de hecho, el artículo no trata de los problemas de la comunidad de autóctonos como el anterior, sino de un problema que tiene una persona inmigrante al que algunas personas e instituciones autóctonas intentan ayudar.

Se ve como la mera denominación puede crear ya un enfoque y unas connotaciones específicas en la escala de distancia y empatía entre las personas inmigrantes por un lado y el autor, el lector y la sociedad de acogida por el otro.

A las diferencias aquí encontradas se podría añadir el hecho de que en la última cita se habla sólo de un inmigrante, mientras en la anterior se mencionan varios. Esto podría ser un indicio de la existencia de una regla parecida a la encontrada en las entrevistas: que los inmigrantes en plural son percibidos como amenaza mientras que

en singular pueden ser portadores de rasgos que provocan empatía. Pero en los periódicos no es siempre así.

La cantidad de “los otros” en principio sólo es una muestra de potencia tal como muestran los “9.000 ciudadanos rumanos” citados anteriormente y que crean un “vínculo ‘indisoluble’” entre la Comunidad Valenciana y Rumanía. Por otro lado, existe un gran número de artículos analizados que tratan de actos criminales cometidos por sólo una persona y que no inspira empatía o lástima.

No obstante, en un primer intento se podría modificar la regla en el caso de los periódicos de tal forma que para ser objeto de empatía hiciera falta un grupo reducido de personas mientras que escribir sobre un gran grupo sólo mostraría la importancia del fenómeno. Si este fenómeno social descrito trata de un logro, un reto o de un problema no se puede determinar por la mera cantidad de personas.

Pero escribir sobre muchos inmigrantes en un artículo con enfoque positivo es la excepción. En la mayoría de los casos los periódicos hablan de conflictos sociales y de problemas cuando hablan de una gran cantidad de inmigrantes. Sean conflictos de convivencia como las “16 familias apiñadas en dos contenedores de barco” que “atemorizan a vecinos de La Punta” (20 Minutos 19.09.2007, p.5) o la ya citada “oleada” de inmigrantes de la que ni siquiera se “libró” Canarias (20 Minutos 17.09.2007, p.11).

Y la expresión de empatía queda reducida a una serie de artículos claramente limitados. Se suele tratar de artículos que hablan de temas en que

- a) los inmigrantes están presentados como víctimas (sea de racismo, enfermedades, etc.) o
- b) se trata de menores o
- c) se trata de un artículo anecdótico.³⁴

Fuentes

Pero la característica más destacada de los artículos que muestran empatía es que no suelen basarse en fuentes oficiales sino en fuentes de asociaciones independientes o en investigaciones propias sobre el tema. Es aquí donde entra en juego una característica de los periódicos gratuitos y les vuelve especialmente propensos para la percepción no empática de los inmigrantes: al tratarse de medios que están diseñados para una lectura rápida (como indica por ejemplo el nombre “20 Minutos”) los artículos

³⁴ Con “anecdótico” se refiere por ejemplo el artículo sobre la licencia de conducir de los ecuatorianos (20 Minutos 28.09.2007, p.2).

suelen ser mucho más cortos y con mucha menos posibilidad para el periodista de añadir información investigada por él mismo que en los homólogos de pago. Además, al ser un producto de “bajo coste” se suele racionalizar la producción de artículos de tal manera que muchos se basan exclusivamente en información institucional, ya que una elaboración propia costaría mucho más tiempo y dinero.

Un ejemplo destacado del cómo y cuándo se crea cercanía lo proporciona el siguiente ejemplo:

Diez ‘latin’ y sus padres van a terapia en Valencia para salir de la banda

Sesiones de seis meses.

«Lo que queremos es que los chavales abandonen ese tipo de grupos», explica la directora del centro Oikos, Inocencia Rincón.

En estos momentos, diez jóvenes (de 12 y más años) procedentes de bandas como los Latin Kings van a terapia con sus padres para salir. Las sesiones son personalizadas, profundizan en por qué el joven se ha metido en la banda y dan pautas para dejarla y no reincidir.

El tratamiento dura entre seis meses y dos años. En ese tiempo, se intenta comprometer a los miembros de la familia para que se comuniquen más entre ellos.

«En muchas ocasiones, los padres acuden cuando los Servicios Sociales les dan un ultimátum», cuenta Inocencia Rincón.

S. GARCÍA (20 Minutos 19.09.2007, p.4)

La fuente de información en este caso es el propio centro de Dominicos y de orientación familiar, OIKOS. Se puede observar como el tono es mucho más empático que en otros artículos, aunque se trate de integrantes de los Latin King, grupo normalmente asociado con la criminalidad organizada. Y también en este artículo se puede ver este vínculo entre Latin Kings y delincuencia mediante el uso de palabras como “reincidir” o “banda”. No obstante, las personas concretas, que en el título aún eran llamados “latin”, en el texto son presentados como “chavales” o “jóvenes”.³⁵

De esa forma, la lucha contra la criminalidad se convierte, al tratarse de menores, en una tarea terapéutica. Se habla de “terapia” y de “tratamiento”. Se trata de una semántica fundamentalmente diferente a la de delincuencia. Aunque sería también posible un tercer tipo de semántica: la de pedagogía, no se habla de (re)educación, de

³⁵ En el artículo homólogo del Mini Diario del mismo día (Mini Diario 19.09.2007, p.4) son llamados además “personas”, “menores” y “adolescentes”.

socialización o de términos relacionados. Pero la semántica de la enfermedad convierte a los “chavales” en aún más inocentes, menos responsables de sus actos, que se han enganchado a los grupos en cuestión como a una droga.

Hasta ahora debería quedar claro que el Análisis del Discurso no pretende juzgar cuál de las semánticas posibles (criminalidad, terapia, pedagogía) es la más adecuada, sino señalar las razones y efectos de estas semánticas con el fin de hacerlas transparentes y conscientes. Y los efectos son obvios: mientras un enfoque de criminalidad e inseguridad ciudadana provoca reacciones represivas por parte de las fuerzas de seguridad, un enfoque de pedagogía implica a instituciones educativas y terapéuticas.

Religión y pertenencia étnica

Con respecto a las denominaciones destaca además que en la muestra sólo en un caso se hizo referencia a la religión y en ningún caso se citó la pertenencia étnica de las personas. Aunque esto no es una regla absoluta de los periódicos en general como muestra un vistazo en la prensa diaria³⁶, y el periodo de la muestra no coincidió con ningún mayor acto religioso de las minorías en la Comunidad Valenciana, el hecho de no encontrar ninguna de estas referencias en los 60 ejemplares de periódicos analizados puede ser un indicio de que existe una mayor sensibilidad en este tema por parte de los periodistas.

Actores institucionales

Pero en los artículos en los que aparecen como actores sociales los inmigrantes, también suelen aparecer otros actores sociales. En la mayoría son éstos los actores institucionales en los que se basa el artículo como fuente. Así se escribe sobre todo a la Policía y fuerzas de seguridad y también a actores de la Administración como la Generalitat.

En relación con lo dicho anteriormente, que la mayoría de los artículos suelen usar como única fuente las fuentes institucionales, ya que estas tienen una mayor “profesionalización” en el contacto con la prensa, esto significa un sesgo estructural importante en las noticias. No se da la posibilidad de contrastar la información recibida y la versión oficial se convierte en la versión publicada y pública.

³⁶ Así por ejemplo el mismo día de la escritura de este texto se publicó en un periódico “de calidad” sobre personas de etnia gitana (ElPais.com 28.09.2008).

En el caso de la Policía esto significa una estructura narrativa (Keller, 2005b) con una contraposición clara entre “buenos” policías que detienen el crimen y los criminales y los “malos” que cometen actos ilegales. Los inmigrantes que aparecen en este tipo de artículos por lógica entonces suelen ser relacionados con el segundo grupo.

En el caso de la Administración pública la estructura narrativa suele cambiar. Ahí es la Administración la que afronta una situación y “los otros” son o causa de esta situación o beneficiarios de la medida administrativa. En los artículos sobre inmigrantes esto significa en el primer caso que los inmigrantes son responsables de una situación que requiere atención política sin que esta información haya sido contrastada por personas de este grupo. Y en el segundo caso el resultado es que los inmigrantes reciben una atención específica sobre cuya necesidad y adecuación ellos no se pueden pronunciar públicamente. En ambos casos se reproduce de forma narrativa un esquema político social en el que los inmigrantes tienen un derecho limitado a la participación política (Herzog, Gómez-Moya, Gómez-Guardeño, Valderrama-Zurián, & Aleixandre-Benavent, 2009) y por ende en la participación de tomas de decisiones administrativas, convirtiéndose en meras causas o afectados de medidas políticas paternalistas.

En menor medida y sólo en ocasiones especiales aparecen Organizaciones No Gubernamentales en los artículos sobre inmigración. En este caso suelen ser ellas la principal fuente de información, lo cual tiene implicaciones para la estructura narrativa. Estas organizaciones intentan dar voz a colectivos vulnerables utilizando su importancia y profesionalización para entrar en el campo mediático. A menudo estas organizaciones están formadas por, o incluyen también a, inmigrantes o presentan en las ruedas de prensa a inmigrantes como representantes de afectados por una situación social específica. En los artículos, esto puede tener efectos para la estructura narrativa de tal forma que suelen oscilar entre, por un lado, una visión paternalista en la que los miembros de la sociedad de acogida ayudan a unos necesitados sin que estos se puedan pronunciar públicamente sobre la necesidad y adecuación de la medida (p.e. Mini Diario 20.11.2007, p. 4) y, por el otro, la defensa firme de intereses del propio grupo de afectados (p.e. 20 Minutos 28.09.2007, p. 2).

Autóctonos

El último gran grupo que aparece en los artículos relacionados con la inmigración, son los autóctonos que aparecen en singular como parte del artículo y, a veces, en los artículos más elaborados, también como fuente. Pero en estos artículos no se suele

usar las mismas categorías que cuando se habla sobre los inmigrantes (por ejemplo escribir “españoles” en un artículo en que los otros actores aparecen como “rumanos”) sino que se contraponen, convirtiéndolas, de ese modo, en categorías opuestas:

Seis hombres de origen magrebí, de los que dos eran menores, llegaron a L’Illa de Benidorm. Según el portavoz de Gobierno (PP), Antonio Pérez, pidieron gasolina en el parque natural, lo que extrañó a un ciudadano que dio la voz de alerta. (Mini Diario 17.09.2007, p.5)

Tres asentamientos de rumanos atemorizan a vecinos de La Punta (20 Minutos 19.09.2007, p.5)

En estos dos ejemplos ya citados anteriormente se contraponen la categoría de “ciudadano” y de “vecino” a la de “hombres de origen magrebí” y a “rumanos”. Tal como se explicaba antes, que la categoría de ciudadano se convierte en opuesto a personas de origen magrebí, la denominación de vecinos se convierte en exclusiva para los autóctonos. Y como se explicó en el contexto de las entrevistas, estas categorías no tienen porqué ser opuestas, más bien se podría decir que en el momento en que los citados rumanos se “asientan” en el barrio valenciano de La Punta se convierten en vecinos. Pero el uso de las palabras vecino y ciudadano las convierte en exclusivas y de esta forma en excluyentes.

Categorías genéricas

Por los criterios de selección usados no se analizaron una serie de artículos en los que también podría haber inmigrantes y minorías étnicas como protagonistas pero no aparecían de forma explícita. Se refiere aquí a todos aquellos textos en los que aparecen categorías genéricas como “persona”, “mujer”, etc. sin referencia explícita a una nacionalidad, cultura o grupo étnico. En ningún artículo que sólo trató de autóctonos se mencionó la nacionalidad, con otras palabras, sólo se hacía referencia a la nacionalidad española en los casos en que ésta era contrapuesta a una nacionalidad extranjera.

Esta falta de añadir la nacionalidad en algunos artículos y en todos los artículos que tratan sobre inmigración en principio puede aparecer como un cumplimiento de las recomendaciones de algunos manuales de estilo para periodistas, el no incluir la nacionalidad si no es estrictamente necesario para entender la noticia. No obstante, se

convierte en algo ambiguo cuando en otros artículos sí se menciona la nacionalidad extranjera, incluso cuando no es estrictamente necesario. La omisión de la información deja al lector tres posibilidades de interpretar la noticia:

1. como no se tiene información respecto a la nacionalidad no se percibe ésta como categoría relevante.
2. como tiene la información de otros artículos con la misma temática y en ellos sí que se nombra una nacionalidad extranjera, interpreta el artículo en cuestión *por analogía* según el mismo esquema (“será también un extranjero”).
3. como tiene la información de que en otros artículos se nombra una nacionalidad extranjera, interpreta el texto que no lleva referencia a la nacionalidad *por oposición* como si el o los actores sociales descritos fueran españoles.

Sólo la primera posibilidad no conlleva el riesgo de una interpretación perjudicial para las personas extranjeras. En el segundo caso, la interpretación por analogía, se corre el riesgo de percibir una presencia mucho mayor de los extranjeros en las noticias. Teniendo en cuenta que la mayoría de las noticias abarcan temas de problemas, conflictos y sucesos criminales, esto aumenta el riesgo de identificar a los extranjeros con estos temas negativos.

Aunque el caso de interpretar las noticias por oposición no alberga este riesgo, existe otro peligro en esta práctica. Si categorías genéricas como “un hombre de 43 años” o “un vecino del barrio” están pensadas exclusivamente como referidas a los españoles, entonces, los extranjeros quedan excluidos de estas categorías. Aquí no es el uso que hace el autor del artículo de estas nociones lo que le convierte en exclusivo y excluyente sino la interpretación por parte del lector, vinculado con una práctica editorial de los medios de comunicación.

Como se ha dicho anteriormente, existen algunos casos en los que la mención del origen o de la nacionalidad sí que puede ayudar a entender la noticia. Así por ejemplo cuando se trata del proceso migratorio o de problemas legales vinculados con la nacionalidad, o cuando inmigrantes se convierten en víctimas de racismo. En este último caso la referencia a la nacionalidad o procedencia explica la razón por la que estas personas han sido agredidas. Es curioso que la única vez en la que se reclamó la no mención de la nacionalidad en la muestra estudiada, sea justamente en el momento en que se habló del racismo:

No siempre es por racismo

Hace unos meses, mi hijo (español) fue apuñalado casi hasta la muerte por una banda de violentos. Nosotros no salimos en los medios de comunicación, ni tampoco lo buscamos, ni nos recibió ningún ministro, simplemente se denunció.

La Policía actuó correctamente, los culpables fueron detenidos y más tarde fueron juzgados. No pienso en este ataque como un ataque racista, simplemente creo que es un ataque hecho por unos violentos que merecen su castigo, que salen armados a la calle y a quienes no les importa la nacionalidad del agredido.

Yo estoy en contra de todo tipo de violencia, pero los violentos de aquí o de allá atacan por igual a los ciudadanos de bien de aquí o de allá. ¿Por qué se les da más protagonismo a unos que a otros?, ¿quién busca protagonismo, los agredidos o los agresores?

Como ciudadana española pido que nos traten a todos por igual, con los mismos derechos y las mismas obligaciones. E.G.F. (20 Minutos 15.11.2007, p. 5)

Como esta carta de los lectores se dedica justamente a la práctica de la mención de la nacionalidad se analiza por consiguiente más en profundidad.

El texto está lleno de retórica y aparentes contradicciones como por ejemplo la afirmación de que el autor no sale en los medios y no lo busca, justamente buscando salir en los medios a través de una carta. Más adelante la autora utiliza la forma interrogativa para introducir una afirmación que, de este modo, no puede ser objeto de una respuesta. (“¿Por qué se les da más protagonismo a unos que a otros?”) De esta manera queda fuera del discurso si es verdad que se da más protagonismo a las víctimas extranjeras, dirigiendo la atención ya hacia un segundo paso, la pregunta del porqué. La siguiente pregunta (¿quién busca protagonismo, los agredidos o los agresores?) puede insinuar que los extranjeros, víctimas de actos violentos, buscan el protagonismo. Con esta figura retórica se invierte el papel de víctima y agresor, reprochando a las víctimas por su supuesta búsqueda de protagonismo.

Así, invertida la situación, mostrando una desigualdad a favor de los extranjeros, la lectora puede proceder a pedir que se trate a todos por igual. Este movimiento semántico supone en primer lugar dar un favoritismo hacia los inmigrantes para posteriormente exigir cambios en la práctica en nombre de la igualdad, se parece mucho a lo observado también en las entrevistas. No obstante, los cambios exigidos quedan poco claros: ¿no escribir sobre ataques violentos sea por racismo o no? ¿no mencionar la nacionalidad de los agredidos o mencionarla siempre?

Queda un difuso sentimiento de injusticia en que “los otros” por su comportamiento (buscar protagonismo) y por la práctica mediática (conceder este protagonismo) se encuentran en una situación que les favorece frente a los españoles, y esto aunque han sido víctimas de agresiones. Sobre todo en el contexto de la investigación sobre antisemitismo *después de Auschwitz* se ha escrito mucho sobre la diferencia entre prejuicio y resentimiento (Broder, 2008) insistiendo en que el resentimiento va dirigido (aunque sea latentemente) en contra de la persona y no sólo en contra de sus actos. Aquí se podría hablar por lo tanto de un resentimiento, ya que a los extranjeros se les reprocha incluso su estatus de víctima.

Aunque del artículo se puede deducir que la autora se pronuncia en contra de diferenciar a extranjeros y a españoles, ella hace dos veces referencia a una nacionalidad y ambas veces es la referencia a la nacionalidad española. En el primer caso (“mi hijo (español) fue apuñalado”) esta mención, a primera vista, parece contradecir su tesis de que la nacionalidad no importa y sólo se explica teniendo en cuenta la retórica global de la carta publicada de que hay que reforzar la situación de los españoles en contra de una injusticia. En este sentido la autora insiste en la españolidad para combatir el presupuesto predominio de los extranjeros.

En el segundo caso se refiere a sí misma, completando de esa forma su posición de sujeto. Además de madre, lectora, autora de la carta, coafectada de una situación injusta, se presenta aquí “como ciudadana española”. La referencia a la identidad de nuevo muestra, en contra de lo que ella afirma, que la identidad nacional sí que importa, ya que es usada aquí como recurso para subrayar el derecho a que su petición sea oída. Ella misma utiliza su nacionalidad como recurso poderoso para defender sus intereses.

Resumiendo, se puede decir que esta carta tal como aparece en el periódico

- a) niega el racismo diciendo que “los violentos de aquí o de allá atacan por igual a los ciudadanos de bien de aquí o de allá”. La restricción en el título (“no siempre”), probablemente añadida por el editor de la sección, queda obsoleta con tal afirmación inequívoca.
- b) presenta la situación actual, mediante diversos movimientos semánticos, como injusta a costa de los españoles.
- c) reclama un cambio de la práctica a favor de los españoles.

Se ha podido ver que existe una cierta variedad de denominaciones encontradas en los artículos pero también se ha mostrado que las denominaciones elegidas no son

casuales ni inocentes. Corresponden a unas reglas discursivas y tienen efectos sociales:

La preferencia por uno u otro término usado guarda estrecha relación con el tema del artículo, con la fuente principal usada y con el esfuerzo de elaboración por parte del periodista o de la redacción. Por su propio uso en contextos específicos, los términos en sí “se independizan” y pueden evocar ciertas interpretaciones sociales. Un ciudadano extranjero no es lo mismo que una persona extranjera y no es lo mismo que “joven guineano de 30 años”.

La elección crea una predisposición a la empatía o al distanciamiento. Además se crea a menudo una dicotomía en la que términos genéricos, como “vecino” son usados como sinónimo de “españoles” en oposición a los extranjeros. La elección de una palabra u otra ya crea una predisposición a una estructura narrativa específica y asigna a los inmigrantes un papel específico, en general sin darle la posibilidad de participar en este proceso de asignación.

Es por estos efectos sociales por lo que algunos manuales de estilo recomiendan no hacer referencia a la nacionalidad sino es estrictamente necesario. Recomendación que parece no formar parte de la práctica de los periódicos analizados.

3.2.2. Temas y actuaciones

Como se ha dicho en el marco social de este trabajo, en los periódicos en general destacan los temas de conflicto. La selección de temas está caracterizada por la negatividad, el conflicto, el dramatismo, la acción, la tensión y la inseguridad (Luhmann, 2000b; McQuail, 1994). Esto tampoco cambia cuando aparecen en los artículos inmigrantes como actores sociales. Al igual que las denominaciones, también los temas en relación con la inmigración son de una cierta variedad y tienen unas reglas discursivas y efectos sociales. Se encontraron artículos sobre ayuda humanitaria, protesta social, criminalidad de tipo muy diverso, economía, sucesos, salud, proceso migratorio, integración, racismo, drogas y muchos más.

La mayoría de los artículos se pueden incluir en dos grandes temas: el proceso migratorio y la convivencia. Esto sigue la línea de lo encontrado en otros estudios (Ceimigra, 2003) que diferenciaron estos dos temas en dos ejes respectivamente. Serían, por el campo de la convivencia, la integración versus el conflicto y, en el tema del proceso migratorio, la acogida versus el control de las fronteras, que se puede interpretar como dos perspectivas normativas de percibir a la inmigración. La tabla 6 resume este esquema de los temas encontrados.

Tabla 6. Ejes temáticos alrededor de la inmigración

		TEMAS	
		Convivencia	Proceso migratorio
VALORACIÓN	positiva	Integración	Acogida
	negativa	Conflicto	Control

Esta tabla no hay que entenderla de tal forma que cada artículo puede ser ordenado claramente en uno de los cuatro campos. Más bien se trata de ejes altamente ambivalentes y un mismo artículo puede tratar tanto aspectos de integración como de conflicto o puede tratar del control de fronteras relacionándolo con la política de acogida. También es posible encontrar artículos que hablen de la acogida como primer paso para la integración o de la falta de control como augurio de un conflicto social. No obstante, en los párrafos siguientes se ordena la presentación siguiendo los cuatro ejes temáticos.

Conflicto

En cada uno de estos extremos aparecen no sólo típicamente unos actores sociales determinados sino que estos también son los autores de unas actuaciones tipificables. A continuación se analiza más detenidamente un ejemplo de una serie de artículos que trata de unos asentamientos de personas identificadas como “rumanos” en algunos barrios de Valencia y de los conflictos con los “vecinos” (recuerde que este término se usa de forma excluyente). Se trata de una serie elaborada e investigada por el propio periódico 20 Minutos:

Tres asentamientos de rumanos atemorizan a vecinos de La Punta

Hay más de 150 personas. Unas llegaron hace un año y medio; otras, en verano. Viven dentro de contenedores de camiones

S. GARCÍA

20 MINUTOS

CON UNA PISTA FACILITADA POR LA LECTORA **P. R.**

«Estamos cansados de que nos roben cada día. Hace un mes, se llevaron la instalación eléctrica de los contadores y me quedé dos días sin luz en casa», cuenta Eduardo. Él y otros 30 vecinos del camino Caminot (La Punta) sufren desde hace año y medio robos de cable, coches y cultivos. Todos los cometen, según sus sospechas, quienes viven en los asentamientos chabolistas cercanos.

En la zona, hay tres poblados de personas de origen rumano. En uno de ellos residen unas 16 familias apiñadas en dos contenedores de barco. Estas personas malviven allí desde el verano. «Estaban abandonados desde hace tiempo y estas familias hicieron un agujero y se metieron dentro. Cada vez son más», comenta Ángel, vecino de La Punta.

En los otros dos campamentos hay alrededor de 140 personas, todas instaladas en viviendas abandonadas y, como ha podido comprobar *20 minutos*, en condiciones poco higiénicas, puesto que acumulan la basura en las puertas de las mismas casas.

Peleas cada dos por tres

Los vecinos han llamado en reiteradas ocasiones a la Policía para que vigilara por la zona, pero, se quejan, «no ponen soluciones»: «Hace dos sábados, no pude salir de casa. Cuando hay pelea, salen a la calle y no dejan pasar a nadie. Tardé cuatro horas en poder salir de mi casa», explica Jose Antonio.

Los vecinos llevan quejándose al Ayuntamiento desde que detectaron los asentamientos. Sin embargo, desde el Consistorio dicen que no tienen conocimiento de ellos. Sólo les consta otro en la calle Alginet, también en La Punta. (20 Minutos 19.09.2007, p.4)

El tema es el conflicto de convivencia de los “vecinos” con un grupo de “rumanos” en el barrio Valenciano de La Punta. El artículo está basado en tres fuentes principales: el

Ayuntamiento de Valencia, algunos “vecinos” y la observación propia. Pero lo que interesa en este contexto son las descripciones de las actuaciones de los tres grupos implicados.

Así los rumanos están vinculados con la agresividad y la delincuencia: “atemorizan”, “roban”, “llevan” (como sinónimo de robar), “cometen” robos, “se metieron dentro” de unas instalaciones que no son suyas, hacen “peleas” y “no dejan pasar a nadie”. Son éstos verbos claramente negativos que muestran la actividad criminal de los rumanos. Otros verbos relacionados con este grupo social se refieren a un campo semántico de condiciones de vida inhumanas: “residen unas 16 familias apiñadas en dos contenedores de barco”, “viven dentro de contenedores de camiones” o “malviven”. La situación social de “condiciones poco higiénicas” vinculada con el último campo semántico podría provocar empatía y lástima. Pero los rumanos no son presentados como víctimas de esta situación sino como su principal causa “puesto que acumulan la basura”.

De esta forma, las verdaderas víctimas inocentes son los vecinos, tanto de los robos, como de la situación poco higiénica. Esta situación se subraya además con los verbos valorativos que se les atribuye a los vecinos. Por un lado lo relacionado con la pasividad: están “cansados”, “sufren” y no pueden “salir de casa” y por el otro lado las estrategias de defensa contra esta situación dirigidas en ningún momento directamente en contra de los inmigrantes sino “han llamado en reiteradas ocasiones a la Policía”, “se quejan” y “llevan quejándose”. Pero los actores institucionales “no ponen soluciones”. De este modo los vecinos se convierten en triples víctimas, por la criminalidad de los rumanos, por la situación de higiene causada por éstos y por la pasividad policial y administrativa.

Aunque el artículo deja teóricamente la posibilidad de percibir a los rumanos como los principales afectados de la situación de higiene o de “las peleas”, se crean dos grupos opuestos con una estructura narrativa conocida: “los otros” son los agresores, y “nosotros” somos las víctimas, sin que se entremezclen ambos grupos o posiciones.

El tema de conflicto no es presentado en ningún momento desde el punto de vista de los rumanos. Contrastar la información, práctica recomendable en todos los temas, se vuelve especialmente importante cuando se trata de conflictos sociales. De otra forma el periodista se convierte en portavoz de sólo un grupo. Aunque el estilo periodístico no permita la presentación del propio autor como actor social en el conflicto, toma parte en él por su artículo unilateral. Lo que es más, es justamente la no apariencia de persona implicada lo que da al artículo (y a la prensa en general) este aire de

observador neutro. No obstante, no es así, y las actuaciones sociales posibles que el autor y el artículo provocan pueden estar igualmente desequilibradas.

Un día más tarde se escribe sobre una de estas acciones conjuntas de los dos actores sociales cuya pasividad aquí se critica: la policía y el Ayuntamiento (20 Minutos 20.09.2007, p. 4). Estos dos ahí “limpian” (término de nuevo relacionado con la higiene) otra zona con un conflicto parecido en el barrio valenciano de Nazaret.

De esta forma el alarmismo de la prensa probablemente ha influido en la práctica de la policía y del Ayuntamiento, lo cual puede ser interpretado como relación entre la práctica discursiva y la práctica no-discursiva. Pero también muestra la importancia de la prensa como propio actor social con una fuerte influencia en la política.

En el artículo citado, la criminalidad sólo ha sido un eje, entre varios, del conflicto entre inmigrantes y autóctonos. Sin embargo, destaca toda una serie de noticias que tienen como único tema la criminalidad y como protagonista a extranjeros:

Guardaban 1.500 bolsos falsificados

Siete africanos han sido detenidos en un locutorio de Patraix, donde acumulaban 1.508 bolsos falsificados. Desde allí los distribuían para la venta ambulante. (20 Minutos 19.11.2007, p.2)

ROBARON OBJETOS VALORADOS EN UNOS 6.000 EUROS

Cinco detenidos acusados de asaltar al menos seis viviendas de Castellón

LOS ARRESTADOS SON RUMANOS QUE OPERABAN EN LA PROVINCIA

F. A. Valencia

Cinco miembros de nacionalidad rumana han sido detenidos como presuntos autores de al menos seis robos en viviendas de Castellón. Se dedicaban a robar electrodomésticos, joyas, ordenadores, televisores y todo tipo de enseres. Según la Guardia Civil, los cacos se apoderaron de objetos valorados en unos 6.000 euros. La investigación comenzó en el mes de octubre tras recibir numerosas denuncias por robo en el interior de viviendas. Los detenidos ya están a disposición judicial pero la operación sigue abierta. (Mini Diario 19.11.2007, p.2)

En estos dos artículos y en la mayoría de las noticias sobre criminalidad por personas extranjeras, la mención del origen de las personas no es estrictamente necesaria para entender la noticia. Lo que es más, el nombramiento de un grupo social al que

pertenecen los presuntos autores de actos criminales, vuelve relevante a este grupo para la interpretación de la noticia.

La distribución de roles está claramente dividida. Por un lado los extranjeros que “acumulaban 1.508 bolsos falsificados” que “distribuían para la venta ambulante” en el primer caso y que son “acusados de asaltar” viviendas, “se dedicaban a robar” y “se apoderaron de objetos” en el segundo caso. Por otro lado está la policía que detiene, arresta e investiga. Sólo el segundo artículo se refiere explícitamente a una fuente, la Guardia Civil. En él se percibe también de forma más destacada el estilo policial del lenguaje como “disposición judicial” (pero también “operaban”, “presuntos autores”, “denuncias”, “operación”).

Aunque en algunos momentos el autor del último artículo advierte del carácter supositivo de la noticia (“presuntos autores”, “según la Guardia Civil”), se puede resumir las actuaciones en estos artículos de tal forma que “ellos” hacen actos criminales, de los que la policía protege. No se trasmite información alternativa (p.e. del abogado de los acusados), y tampoco se presenta personas o grupos explícitamente como víctimas de la criminalidad. La criminalidad ya es valorada socialmente de forma tan negativa que no hace falta explicitar los daños personales, que ésta provoca.

Que es posible dar la misma noticia, sin apuntar a una pertenencia colectiva, lo muestra el ejemplo del periódico *Metro* sobre el mismo suceso de las bolsas falsificadas:

Bolsos falsos en un locutorio

PATRAIX. Siete hombres han sido detenidos en un locutorio del barrio de Patraix de Valencia, donde la Policía ha intervenido 1.508 bolsos falsificados de marca. Al parecer, el establecimiento servía de almacén y de punto de distribución para la venta ambulante de bolsos falsos de la firma de Carolina Herrera (CH). Los agentes del grupo de delitos tecnológicos registraron el pasado viernes el locutorio, intervinieron la mercancía y detuvieron a los sospechosos, que tenían entre 29 y 43 años. El sábado pasaron a disposición judicial. EFE (Metro, 19.11.2007, p.6)

En este ejemplo se dan datos concretos sobre los detenidos mediante la edad y no recurriendo a la nacionalidad y con ello a una colectividad vulnerable.

El siguiente ejemplo muestra como la brevedad del artículo y la toma de posición implícita provoca una ausencia de información que permite sólo percibir la acción negativa del “otro”:

Cortan el metro porque un huído de la Policía amenazaba con tirarse a la vía

El incidente fue en Colón y duró unos minutos.

Las líneas 3 y 5 del metro tuvieron que ser cortadas ayer por la mañana durante unos minutos (10, según testigos, y unos 20, según Metrovalencia) al huir un vendedor del *top manta* de la Policía, entrar en la estación de Colón y subirse a una viga desde donde amenazaba con tirarse a las vías, según la Policía Nacional.

Todo pasó entorno al mediodía en la estación de Colón, cuando unos agentes procedieron a identificar a un vendedor que había en la calle. Al ver a la Policía, el chico, de origen africano, salió huyendo, se refugió en la estación, se subió a una viga de sustentación de unos seis metros de altura y amenazó con tirarse a las vías, por lo que se procedió a cortar las líneas 3 y 5 por este tramo.

Tras negociar con él, el joven pudo ser reducido y retenido por los agentes. En ese momento, se restableció el tráfico de trenes. **R. V.** (20 Minutos 17.09.2007, p.2)

El único aspecto que ahora interesa en el análisis de este artículo es la falta total de explicaciones por el comportamiento del “chico, de origen africano”. Queda sin explicación alguna por qué quería “tirarse a las vías”, un acto que no se entiende como reacción “normal” a la identificación policial de un “top manta”. Al no tener información sobre este acto dramático y aparentemente desmesurado, al lector sólo le queda el acto como tal y las consecuencias presentadas como molestias para los pasajeros.

La ausencia de explicaciones aquí puede funcionar como un distanciamiento de las personas actuantes. Al menos se trata de una falta de empatía y con esto también una cierta despersonalización. Al final quedan sólo los actos (desagradables, negativos) como lo más importante de la noticia, lo cual se ve también en el título: no la situación de absoluta desesperación recibe la primera atención sino el hecho de que “Cortan el metro”. Y la persona actuante se presenta al lector directamente en relación con actos criminales como “huída de la policía”.

Pero no siempre, los problemas de convivencia son presentados como resultado del comportamiento de los inmigrantes. Hay también una minoría de artículos que habla del racismo o de la xenofobia. En toda la muestra recogida sólo hubo 8 artículos que

hicieron referencia a algún acontecimiento racista o xenófobo. Pero se trata de artículos excepcionales en los que se intenta tomar la posición de los inmigrantes bien sea recurriendo a asociaciones sociales (20 minutos 21.9.2007 p.10) o bien mediante comentarios editoriales (Mini Diario 13.11.2007, p.2)³⁷. Las semanas de la recogida de la muestra no coincidieron con ningún caso altamente mediatizado de xenofobia o racismo. Destaca el hecho de que de los 8 artículos que tratan el tema 6 aparecen en el diario Metro y sólo en un caso la fuente de información es una fuente oficial (Metro 12.11.2007, p.11).

No obstante, esta falta de información oficial, en general sobre el racismo y el vínculo del racismo con actos específicos de racismo abierto, significa también que existe una escasez de información sobre el racismo cotidiano en España. Esto no es noticia, lo cual puede provocar una visión parcial del racismo como ataques violentos, dejando de lado humillaciones racistas menos “espectaculares”.

Control

Otro eje temático es el del control del acceso al país, que es directamente vinculado con el control de las fronteras. Por la propia temática esto solían ser artículos de índole nacional y los actores sociales eran, además de las personas inmigrantes, la policía y la Guardia Civil responsables por el control de las fronteras. En los artículos analizados esta temática era vinculada exclusivamente con la llegada de inmigrantes en pateras. Es decir, toda inmigración ilegal por vía aérea, que en la praxis se suele producir sobre todo desde America Latina o por tierra (vinculada sobre todo con la inmigración del este de Europa), no era tema en las noticias y se presentaba como único desafío para el control de las fronteras el acceso a través del mar.

Esta vía de acceso espectacular, vinculado con un alto riesgo para las personas inmigrantes, gana su posición discursiva también por su relación con otros ejes temáticos:

- a) La ilegalidad del proceso migratorio y la facilitación de la entrada a España por grupos organizados vinculaban estos últimos con temas de criminalidad organizada, tipificado en el término de las “mafias”.
- b) La situación de total dependencia, pobreza severa y lucha por la supervivencia de los migrantes, antes, durante y después del proceso migratorio, posibilita

³⁷ Aunque no haga explícitamente referencia al racismo sino más bien al acoso de alumnos inmigrantes se podría añadir a este grupo también el artículo Mini Diario 12.11.2007, p.12.

una conexión de este proceso con temas de ayuda humanitaria y de solidaridad.

- c) La cantidad de personas y su estatus de ilegal en España posibilita relacionar esta temática con el miedo de la política interna, tanto con el miedo por la invasión como con la necesidad de integración. Lo que es más, es a menudo justamente la cantidad lo que convierte el acontecimiento en noticia. En otras palabras, si no se produce la inmigración en grandes cantidades no se crea la misma sensación.

Se puede ver, sólo por la mera vinculación con diferentes temas, cómo el campo de las pateras se ofrece con diferentes líneas de argumentación, con sus diferentes retóricas, actores y acciones sociales, y que se solapan y se disputan.

A continuación se presenta un artículo de elaboración propia del periódico 20 Minutos que recibe su posición destacada por el hecho de que las pateras ya llegaron a la Comunidad Valenciana:

Oleada de pateras este fin de semana, que ya llegan hasta Alicante

*Es la primera vez que atracan en la costa valenciana. En dos días, **250 inmigrantes** han arribado a Canarias, Almería, Murcia...*

D. F.

20 MINUTOS

Las Islas Canarias, Almería, Cádiz, Motril (Granada), Málaga, Cartagena (Murcia)... la avalancha de pateras ha sido tan importante este fin de semana que los cayucos han llegado por primera vez hasta la costa alicantina.

En total, el número de inmigrantes que han llegado a España el sábado y ayer domingo a bordo de embarcaciones asciende a 253. El caso más llamativo son las cinco pateras que han arribado a Benidorm (Alicante).

La Guardia Civil encontró cuatro de ellas el sábado ya vacías varadas en la playa. Solo había ropas mojadas, víveres y medicinas. Sus ocupantes ya no estaban. La quinta patera con rumbo a Alicante fue interceptada ayer de madrugada muy cerca de la isla de Benidorm. En ella iban seis inmigrantes, dos de ellos menores de edad, todos de origen magrebí.

Tanto la Benemérita como la subdelegada del Gobierno en Alicante, Encarna Linares, calificaron de «hecho novedoso» la llegada de pateras a las costas levantinas y explicaron que lo más seguro es que los inmigrantes se acercaran a bordo de un

buque nodriza y a pocas millas de la costa hiciesen la parte final del trayecto en patera, una método muy utilizado por las mafias. (20 Minutos 17.09.2007, p.11)

El tema del artículo es el proceso migratorio. Pero no se trata de todas las etapas de este proceso sino sólo de la llegada en pateras a las costas españolas. De esta forma, la narración se queda incompleta, no se habla de las causas de la decisión de emigrar, ni de la trayectoria y tampoco se menciona lo que pasa después con las personas inmigradas y lo que significa esto para la sociedad de acogida. Bañón (2007) habla de 8 fases del viaje de muchos inmigrantes: Salida, Trayecto, Frontera, Llegada, Permanencia, Frontera, Trayecto, Retorno, que en los artículos mediáticos y los discursos administrativos se reduce a sólo tres: frontera, llegada, retorno. Además, advierte que en la percepción social se suele confundir un punto de partida con el punto de partida de viaje de los inmigrantes y que la historia de migración, en la mayoría de los casos, es mucho más larga y comienza ya muchas veces antes de llegar a los puertos de África.

Además de esta estructura narrativa limitada al viaje, el artículo tiene la de una catástrofe natural al no mencionar causas controlables, socialmente creadas.

Esta estructura de catástrofes naturales se ve reforzada también por el uso de algunas palabras de este ámbito como “oleada” o “avalancha”. Estas palabras hacen referencia a una cantidad enorme, incontrolable y al fin y al cabo negativa. Este uso va vinculado con la cantidad de personas que llegaron en dicho fin de semana a España mediante embarcaciones. La connotación negativa se ve reforzada al final con la mención de las mafias que aquí corresponde al significado expresado por la Real Academia Española “cualquier organización clandestina de criminales.”³⁸ Pero aunque exista una connotación claramente negativa de este proceso migratorio, no se explica en el artículo porqué la llegada de pateras está considerada como negativa. Esta falta de explicación directa de los efectos negativos de la inmigración se puede ver como resultado de la retórica de catástrofes naturales: una catástrofe natural no necesita ser descrita explícitamente como mala, ya que sus efectos devastadores son de conocimiento común.

La estructura narrativa de la inmigración como catástrofe natural ahora está completa:

1. Falta de causas sociales: No se presentan razones humanamente influenciables que explicarían los movimientos migratorios.

³⁸ Otros usos que contempla la RAE pero que en la interpretación se excluyen son: “Organización criminal de origen siciliano” y “Grupo organizado que trata de defender sus intereses”.

2. Una gran cantidad: Al igual que una ola o avalancha se define por una gran cantidad de agua o nieve, aquí el fenómeno se presenta como personas que llegan en grandes cantidades.
3. Incontrolable: Esta semántica también hace referencia a un acontecimiento incontrolable por el ser humano.
4. Negativo: Todo este proceso está valorado de forma negativa.
5. Ausencia de explicaciones: No se dan explicaciones para tal valoración. Parece que no hace falta explicitarlo.

El último punto podría ser interpretado como un abandono de la estructura narrativa de las catástrofes, ya que estas suelen hacer referencia al efecto devastador de lo pasado. Estas observaciones no son únicas en el artículo citado sino que se podría interpretar como una estructura discursiva del discurso mediático sobre inmigración mediante pateras. Aquí habrá que plantearse dos preguntas:

1. Si la inmigración está considerada en términos negativos ¿por qué, no se presentan los efectos desastrosos insinuados por la retórica de catástrofes naturales?

O de forma alternativa:

2. Si no se presentan los efectos desastrosos de la inmigración ¿por qué se usa una retórica de catástrofe?

Pero el planteamiento de estas preguntas significaría suponer una estructura discursiva que corresponde a exigencias racionales. No obstante, es justamente lo incompleto, la insinuación, lo que hace que se pueda comunicar sin decir. Esto es, transportar un mensaje negativo sobre la inmigración sin que ni el autor ni el lector sean conscientes de este proceso. Es aquí como la estructura narrativa toma la función de un guardián de lo políticamente correcto y libra de la necesidad de ser explícito sobre los efectos negativos que se vinculan con la inmigración.

Este freno en el transporte consciente del mensaje también podría ser inducido por la introducción de algunos elementos en el artículo que puedan hacer referencia a un discurso de ayuda humanitaria. La mención de “víveres y medicinas” o “menores de edad”, podría abrir la posibilidad de hablar sobre necesidades básicas, ayuda sanitaria o situación de menores. Pero en el artículo no se sigue este hilo, no se habla de por qué las personas necesitaban medicina, ni si los menores van acompañados y qué tiene que significar un proceso migratorio tan arriesgado para un menor.

Otra imagen empleada a veces con la inmigración en pateras es la del goteo (20 Minutos 17.09.2007, p.11.; Metro 25.09.2007, p.7). No representa ninguna visión catastrófica sino un acontecimiento que, aunque se desarrolla en pequeñas cantidades, al final resulta molesto, negativo, que requiere de actuaciones, ya que se pueden producir daños mayores. Las actuaciones requeridas se refieren tanto a los síntomas (es decir: recoger el líquido o sea acoger a las personas inmigrantes) como para parar el problema (“cerrar el grifo” a la inmigración).

Las fuentes usadas en el artículo analizado son tanto la Guardia Civil como la subdelegación del Gobierno en Alicante. No se completa la información con fuentes alternativas, asociaciones de inmigrantes o de ayuda humanitaria, inmigrantes afectados, abogados de derechos humanos o especialistas en materia de inmigración. La segunda fuente usada parece no aportar nada nuevo o mejor dicho sólo confirma lo que dice la primera.

Excurso: Las “mafias”

Aquí se hace un pequeño paréntesis para mostrar la arbitrariedad histórica y geográfica al denominar “mafias” y al dotar a estas de una connotación negativa a grupos organizados que se dedican a facilitar el traspase ilegal de fronteras. A “la necesidad de historizar nuestras categorías” a la cual apunta Pérez-Agote (Pérez-Agote, 1996) habrá que añadir la necesidad de mostrar el contexto geográfico de las noticias. Tanto en la historia reciente como en otros contextos geográficos existen alternativas muy usadas para denominar a personas que pertenecen a estas redes.

Así que hasta finales de los años 80 existía en Alemania la figura del “*Fluchthelfer*” (lit. ayudante de huída) que ayudaba a personas del Bloque del Este a cruzar las fronteras hacia el oeste. Estas personas, que cobraban por sus servicios, eran vistas por los medios de comunicación como muy positivas y hasta heroicas. Existen incluso juicios del juzgado nacional alemán (*Bundesgerichtshof*) que afirman el derecho de los “*Fluchthelfer*” a exigir una remuneración por sus actos (en el caso concreto se trataba de una cantidad de unos 5.000 € por la ayuda malograda (!) (FFM, 1999).

La diferencia fundamental entre estas dos situaciones que llevan a la percepción positiva o la noción de mafia actual es que en el caso histórico se trataba no de una prohibición de entrada al país, sino de una prohibición de salida desde los países del Bloque del Este. La entrada era legal y el uso de la palabra de “ayudante de huída” se estableció *en el país de acogida*. Es decir, la valoración moral de un acto que en un

Estado está prohibido puede ser totalmente diferente en otro estado donde el mismo acto no sea considerado ilegal. La valoración moral suele estar muy vinculada a las leyes y por lo tanto con el poder social de las diferentes sociedades. En el caso de las mafias se trata de un término desde la perspectiva del Estado de acogida donde la práctica de cruzar la frontera hacia el país no es legal y la entrada masiva es vista como negativa.

No obstante, la lengua española conoce también palabras, desde la perspectiva de los inmigrantes indocumentados, para personas (o especialmente hombres) “que transporta[n] trabajadores indocumentados a los Estados Unidos de América.” (RAE). Esta definición se refiere a los “polleros”, una noción positiva usada sobre todo en México y El Salvador para algo que desde EE.UU está visto como muy negativo. Además existe el término de “coyote” que en Ecuador, El Salvador, Honduras y México, denomina a una “persona que se encarga oficiosamente de hacer trámites, especialmente para los emigrantes que no tienen los papeles en regla, mediante una remuneración.” (RAE). Es decir, existe incluso en la lengua española (pero no en España) un término no negativo para alguien que se encarga por dinero a favor de los sin papeles.

Se ha podido ver que la valoración moral de un acto, y con ello la elección de las palabras, depende fuertemente de la perspectiva de quién esté en posición de elegirlos. En principio no parece existir ninguna instancia neutra que pueda decidir sobre la valoración moral de estos actos. No obstante, existen organismos supranacionales que intentan incluir los diferentes puntos de vista en sus declaraciones. Uno de estos organismos es la asamblea general de la ONU que en la Declaración Universal de los Derechos Humanos se pronuncia en dos artículos sobre la posibilidad de migrar. Así, dice en artículo 13.2 que “toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.” Es decir, la prohibición de *salir* de un país (como era común en el Bloque del Este) era rechazada. Respecto a la entrada dice la Declaración en artículo 14.1. “En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país.”

La práctica jurídica sólo suele reconocer la persecución política estatal como razón de conceder asilo. Aún así, para poder pedir asilo, es imprescindible poder llegar al país donde se quiere disfrutar de él. Pero la práctica de vigilancia marítima a menudo lo imposibilita. Así lo criticó por ejemplo Amnistía Internacional, otro de los organismos supranacionales, en su informe de 2007:

“España participó en una misión conjunta de vigilancia marítima llevada a cabo por varios países de la Unión Europea (UE) y coordinada por Frontex, organismo encargado de la gestión del control de las fronteras exteriores de la UE. Esta operación tenía por objeto interceptar en alta mar embarcaciones de migrantes y devolverlas a su país de origen. Suscitó gran preocupación en relación con el respeto de derechos fundamentales, como el derecho de toda persona a solicitar asilo, a abandonar su país y a no ser devuelta a ningún país donde estuviese expuesta a sufrir violaciones de derechos humanos.” (Amnistía Internacional, 2007).

En todo caso, lo que se pretende con este pequeño excursus sobre las “mafias” no es, de momento, tomar una posición moral en el debate, sino simplemente mostrar que algo que parece tan normal, tan cotidiano como el uso de la palabra “mafia”, y con ello la dotación de significado y de sentido a un acto, lejos de ser “natural”, es el producto de una situación social específica; una situación social en que el uso dominante de las palabras tiene mucho que ver con el poder social. O en palabras del propio Foucault: “En todo caso, una cosa al menos debe señalarse: el análisis del discurso así entendido no revela la universalidad de un sentido, saca a relucir el juego de la rareza impuesta con un poder fundamental de afirmación. Rareza y afirmación, rareza, finalmente, de la afirmación, y no generosidad continua del sentido, ni monarquía del significante.” (Foucault, 1999: 57).

Control - de nuevo

En general, los artículos que tienen como tema las pateras suelen basarse en fuentes oficiales, sobre todo en fuentes policiales, lo cual tiene efectos sobre el estilo periodístico:

DETENIDOS: Por el momento son siete los extranjeros ilegales que han sido arrestados en Benidorm y Guardamar del Segura. (Mini Diario 17.09.2007, p.5)

Sólo en este pequeño fragmento, antetítulo de un artículo que tenía como tema la llegada de pateras, se puede observar como el discurso policial influye en la práctica periodística. Se usa el término “extranjeros” que, como se ha dicho anteriormente, está jurídicamente definido y vinculado con una práctica jurídica-policial. Además, el uso de los participios “arrestados” y “detenidos” y el adjetivo “ilegal” muestran que el tema de las pateras está vinculado con un discurso policial.

El resto del artículo muestra más ejemplos de este cruce con el lenguaje policial. Así se habla de “fugar”, “controlar”, “vigilar”, “testigos”, “comisaría” y “sospechar” (MD 17.09.2007, p.5). Y el uso de la denominación de “fuerzas de seguridad” no deja lugar a duda de que la inmigración pone en peligro la seguridad, aunque no se especifique de la seguridad de quién se está hablando.

Pero en estos artículos no se suele explicitar porqué un acto que para algunas personas no representa ninguna acción criminal, como cruzar unas fronteras, para otras presenta una causa de detención y pone en peligro la seguridad. Incluso existe, como se ha visto en el artículo anterior, una conexión entre este acto de cruzar la frontera y la existencia de la criminalidad organizada (“mafias”). Usando exclusivamente fuentes oficiales y consecuentemente un discurso jurídico-policial no se puede cuestionar el propio proceso de producción de leyes “ilegales” y de inmigración en general. A este tipo de exclusión dentro del discurso se refería probablemente Foucault cuando pronunció en su lectura inaugural su famosa hipótesis:

“yo supongo que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad.” (Foucault, 1999: 11).

Aplicado al campo de las pateras se puede decir que existe una limitación, una estructura, un orden del discurso periodístico que a su vez está vinculado con el discurso jurídico-policial, lo que permite “dominar” su “temible materialidad”. Las palabras del temor a la materialidad hacen pensar, en el contexto de las pateras, en las oleadas y avalanchas anteriormente citadas. Esta materialidad parece más fácilmente dominable si se percibe en términos policiales porque entonces se puede actuar, detener y arrestar a “extranjeros ilegales”.

De nuevo se vislumbra que los discursos no son sólo palabras, sino que su importancia para la realidad social, y por ende para el análisis sociológico de la misma, resulta de la relación que tienen estos discursos con la “temible materialidad”, esto es, con la realidad extradiscursiva. No se pretende aquí defender un ingenuo determinismo entre discurso periodístico y actuaciones policiales, pero se quiere mostrar cómo un acto específico, como cruzar las fronteras, puede ser percibido en términos catastróficos, de tal forma que requiera una actuación y que las actuaciones posibles, si sólo se utilizan fuentes jurídico-policiales, suelen ser justamente dentro de

este marco jurídico policial. De ese modo, quedan excluidos otros discursos y por lo tanto otras actuaciones posibles frente a la inmigración. Las actuaciones policiales parecen la consecuencia lógica de un fenómeno social presentado con la estructura discursiva descrita.

Si se presentara la estructura narrativa de catástrofe natural, la relación con el discurso jurídico-policial y con la práctica policial como parte de la estructura discursiva del discurso sobre las pateras no sería del todo cierta. Más bien era esta la estructura discursiva de los discursos que se refieren a las pateras *que llegan a la costa española*. En cuanto no se logra llegar a España, la estructura discursiva cambia considerablemente:

20 inmigrantes fallecen rumbo a Canarias

Tercera tragedia en tres semanas.

Veinte inmigrantes africanos habrían muerto este fin de semana después de que la embarcación en la que intentaban llegar a las islas Canarias volcara por las malas condiciones meteorológicas frente a las costas de Gambia, según informaron ayer la Policía y un superviviente.

Éste dijo que en la embarcación iban unas cincuenta personas, de las que 30 pudieron escapar. Indicó además que se habían recuperado siete cadáveres. Por otro lado, la Guardia Civil detuvo a 56 inmigrantes, 18 de ellos menores de edad, después de que arribaran a bordo de tres pateras a las islas de Lanzarote y Gran Canaria. (20 Minutos 13.11.2007, p.10)

En este caso no se ha producido la “catástrofe natural” de la inmigración descrita en otros artículos. No obstante, esto no es razón de alegría sino que es descrito como “tragedia”, ya que 20 inmigrantes han muerto. Recurriendo nuevamente a la Real Academia Española, y teniendo en cuenta el carácter metafórico de la expresión, una tragedia representa “conflictos de apariencia fatal que mueven a compasión y espanto” y “en la cual la pugna entre libertad y necesidad termina generalmente en un desenlace funesto” (RAE).

En este sentido, la muerte de los inmigrantes fue resultado de conflictos que no pudieron solucionarse de forma no-trágica. Así podría interpretarse que la pugna entre una vida en condiciones no deseadas en los países de origen y la “catástrofe” de la inmigración ilegal terminó en la muerte de los 20 inmigrantes. El espanto se produce

por el mero nombramiento de los muertos, de los cadáveres y la forma de morir. Destaca aquí que no sólo se utilizan fuentes policiales sino que el artículo se refiere también a “un superviviente”, lo cual generalmente genera más cercanía con la situación de las personas afectadas.

Pero la definición de la Real Academia da algunas pistas más con las que se puede interpretar el artículo. Con referencia a la compasión y el espanto, añade que éstos son presentados “con el fin de purificar estas pasiones en el espectador y llevarle a considerar el enigma del destino humano” (RAE).

Pero también aquí se muestra que todas las comparaciones son odiosas. Aunque el artículo hable de la tragedia, no representa tal, ya que la pugna entre las dos posibilidades no se describe y difícilmente lleva a consideraciones sobre este conflicto, ya que la causa de la muerte es presentada directamente por el autor. Entonces no es el deseo de una vida mejor, la obstaculización de una entrada legal hacia Europa, no es la actuación de gobiernos, policía o sociedades, sino que la causa es más mundana: el barco volcó “por las malas condiciones meteorológicas”.

Al igual que en los artículos sobre las pateras que llegan con éxito a España, también los artículos sobre naufragios destacan por la falta de causas humanas de estos acontecimientos. No obstante, vinculado aparentemente sólo por el tema de las pateras, se añade una última frase a este texto que muestra una de las partes de esta tragedia. Introduciéndolo de forma sólo formalmente vinculada con un “por el otro lado”, se hace referencia a las detenciones policiales. La detención de personas que cruzan una frontera en búsqueda de una vida mejor no es la tragedia a la que se refiere el texto pero no obstante presenta uno de los dos polos de la pugna en la que se encuentra gran parte de los inmigrantes.

Juntando ambos campos temáticos, la inmigración lograda y no lograda, se pueden extraer las siguientes reglas discursivas:

- La inmigración en pateras está presentada como no deseada, amenazante y masiva.
- No se presentan causas, ni por la inmigración ni por el carácter negativo de esta.
- El proceso migratorio es de un carácter difícilmente controlable.
- Las actuaciones de los inmigrantes son más bien escasas pero la situación requiere de unas actuaciones policiales que controlen, vigilen y garanticen de este modo la seguridad.

Por otro lado, el deseo por la no-inmigración no es un deseo “hasta la muerte”. El intento fracasado que se paga con la vida es presentado como no deseado. Pero también ahí no se habla de las causas humanas³⁹.

De ese modo se puede justificar la lucha contra la inmigración ilegal sin tener que referirse ni al proceso de ilegalización ni a las responsabilidades por las desigualdades globales y sobre todo sin aparecer como no empático hacia el sufrimiento ajeno. De nuevo se muestra como una cantidad de reglas discursivas conjura los “poderes y peligros” (Foucault) del discurso y de su “temible materialidad”.

Acogida e integración

Como se decía antes, se pueden identificar cuatro ejes del discurso mediático y hasta ahora sólo se han analizado los dos ejes negativos (conflicto y control). Falta, por lo tanto, la presentación de la integración y acogida que, según el estudio cuantitativo de CeiMigra (2003), son campos temáticos que se solapan fuertemente. En este sentido la acogida puede ser interpretada como primer paso para la integración.

GENERALITAT Y AYUNTAMIENTO

El centro de acogida temporal estará listo para final de año

EFE Valencia

La Generalitat, en colaboración con el Ayuntamiento de Valencia, se ha comprometido a abrir antes de final de año un centro de acogida que contará con cerca de 50 plazas destinadas a inmigrantes, especialmente a aquellos que han residido en el cauce del río Turia, así como a otras personas sin hogar.

El centro estará abierto las 24 horas del día durante todo el año y ofrecerá, además de alojamiento y manutención, formación, apoyo psicológico, atención personalizada y ayudas para transporte, según informan fuentes de la Generalitat. Estas son algunas de las conclusiones de la reunión mantenida por el director general de Inmigración, Guillermo Vansteenbergh, miembros de la Sindicatura de Greuges y representantes de la Mesa de Entidades, del Foro Alternativo, de la Red de Acogida y de la Asociación Baobab.

³⁹ Y si en los discursos oficiales (de los que se nutren en gran parte los discursos en los periódicos gratuitos) se habla de causas humanas por los riesgos de la inmigración ilegal, estos suelen referirse en general a las actuaciones de las “mafias” (véase de forma ejemplar el proyecto Infomigr@ (Europe Direct, 2008))

Según las recomendaciones de la Sindicatura de Greuges, este centro será temporal, aunque no necesariamente gratuito, ya que considera que el concepto de albergue puro no es un recurso adecuado para estos inmigrantes cuyo objetivo es el de permanecer en la Comunitat. (Mini Diario 14.11.2007, p.4)

Esta noticia puede ser considerada ejemplar por el discurso de acogida en los periódicos analizados. Hay que mencionar aquí que ésta no es la única noticia del año 2007 que anuncia el centro de acogida. Existen una serie de anuncios al respecto. La primera ola de anuncios va vinculada con la denuncia por parte de una asociación solidaria de la situación de un centenar de inmigrantes que vivían desde hacía algunos años bajo el puente de Ademuz en la ciudad de Valencia. Esta serie se produjo en primavera de 2007. En julio se produjo el desalojo de los inmigrantes acompañado de la promesa por parte de la administración de crear un centro de acogida. Finalmente, en noviembre de 2007 esta promesa se recogió en varios periódicos que se haría efectiva a finales de año.

Pero el centro previsto, que hasta el momento funcionaba como albergue juvenil, retrasó su apertura a la primavera de 2008. Finalmente se abrió el centro en julio de 2008 acompañado de una campaña mediática que, en la mayoría de los casos, no mencionaba que se trataba sólo de una apertura parcial y que el funcionamiento completo estaba previsto para después del verano.

Esto muestra la situación privilegiada que tiene la Administración pública para hacer llegar sus mensajes, contando con cinco olas de anuncios de apertura de un centro de acogida en sólo 18 meses. Y aunque también en esta noticia se menciona inmigrantes y asociaciones de solidaridad como el Foro Alternativo o la Asociación Baobab sólo se refiere a la Administración como fuente de información y no se recogen los puntos de vista de estas asociaciones solidarias.

Consecuentemente las actuaciones mencionadas se refieren casi exclusivamente a la Administración pública. Ella se “ha comprometido de abrir” un centro que “estará abierto 24 horas” y “ofrecerá” diferentes tipos de apoyo a los inmigrantes. Los inmigrantes afectados se quedan sin voz y sin actuaciones propias y se les relega a la posición de meros receptores de la ayuda prometida.

Las demás asociaciones se quedan en una situación entremedias. Se presentaron como formando parte de una reunión que obtuvo “conclusiones” para formar las características del centro de acogida, pero no queda claro si dichas conclusiones son compartidas por todos los participantes y qué papel tuvieron los demás participantes

realmente en la toma de decisión. Lo único que queda explícito en sus recomendaciones es de nuevo la administración en forma de defensor del pueblo que se pronuncia sobre la adecuación para los inmigrantes. No obstante, estos últimos no se escucharon en la noticia.

La falta de contraste de la noticia y el uso de una única fuente de información impide una contextualización crítica de la noticia. De este modo se quedan fuera de la noticia preguntas como: ¿por qué es necesario este centro?, ¿por qué no se ha hecho antes?, y sobre todo: ¿qué hacen de momento estas personas que aparentemente ya no “residen” bajo el puente del río Turia? El resultado de esta visión es la apariencia de que la administración actúa sin que una situación social precaria requiera una actuación urgente. No se habla sobre la situación actual de los inmigrantes ni se dice por qué ya no se hallan en el río Turia.

Las demás noticias que tienen como enfoque la acogida y que no se basan en fuentes administrativas suelen usar como fuente de información a las asociaciones que prestan algún tipo de ayuda a los inmigrantes. Y más que una acogida a iguales, tal como lo requería una noción de integración (Torres-Pérez, 2004), estas medidas aparecen en forma de acciones humanitarias o caritativas:

‘Casa Belén’ abrió ayer sus puertas a los inmigrantes

CARIDAD. Caritas Diocesana de Valencia abrió ayer, por tercer año consecutivo, el albergue ‘Casa Belén’ para acoger a inmigrantes en situación irregular, la mayoría de ellos subsaharianos recién llegados a la capital valenciana y que trabajan en el campo. El centro ampliará en un mes su periodo de apertura, hasta el 15 de marzo. (Mini Diario 20.11.2007, p.4)

Al igual que la noticia anterior, también este artículo puede ser interpretado en relación con una realidad extradiscursiva en la que los discursos públicos presentan una lucha por recursos comunes. Como para los gobiernos las noticias que presentan sus actuaciones de manera positiva son esenciales para poder disponer de recursos públicos a través de las reelecciones, para las ONG las notas de prensa sobre sus actividades sirven para crear una imagen positiva que les ayuda a recaudar fondos tanto públicos como privados.

La visión de los inmigrantes enturbiaría esta imagen armoniosa en la que la administración o las ONG se ocupan de los problemas sociales, siempre y cuando su

posición no se limitara a un humilde agradecimiento sino que presentara posiciones reivindicativas, con exigencias ulteriores que atañeran también a la distribución social del poder y la implicación de los inmigrantes propios en la toma de decisiones. Por eso, ni la administración ni la organización caritativa citada tienen un interés en presentar a los inmigrantes afectados. No obstante, una prensa que juegue un papel crítico en la sociedad, más allá de ser un mero boletín oficial de la administración y de grupos de intereses, podría haber recogido información que completara la noticia.

Pero como se ha dicho antes, la brevedad de las noticias y el límite presupuestario, especialmente en los periódicos gratuitos, ponen límites a la elaboración de la información, lo cual tiene un fuerte impacto en el enfoque de las noticias.

En el mismo Diario se publica sólo tres días más tarde, y como si fuera una confirmación de lo dicho sobre la lucha por los recursos públicos mediante los discursos y la atención mediática, la siguiente noticia:

La Casa de la Caridad recibe 200 mil euros

CONSELLERIA DE INMIGRACIÓN

La Consellería de Inmigración y Ciudadanía firma un acuerdo con la Casa de la Caridad, a través del cual se destinarán 200.000 euros para desarrollar iniciativas de acogida e integración de inmigrantes. A través de este convenio, se financian plazas para la atención humanitaria y el alojamiento de las personas inmigrantes provenientes de Canarias, Ceuta y Melilla a la Comunitat Valenciana.

Se calcula que, anualmente, pernoctan en la Casa de la Caridad cerca de 20.000 personas, de las cuales el 60% son extranjeros, mientras en el comedor se distribuyen más de 140.300 raciones. En cuanto al servicio de día se estima que lo utilizan unas 34 personas diariamente. (Mini Diario 23.11.2007, p. 3).

En este texto se puede ver el vínculo directo entre la justificación pública del trabajo realizado y la asignación de dinero por parte de la administración. El artículo muestra la simbiosis entre actuaciones gubernamentales y no gubernamentales, ya que ambos grupos logran quedar bien. La “Casa de la Caridad”, por su trabajo social, y la Consellería de Inmigración y Ciudadanía, por la destinación de fondos.

Esta imagen positiva además se ve subrayada con la foto que acompaña el artículo que muestra al Conseller Blasco con dos niños.

En el artículo se puede observar que existe una yuxtaposición entre acogida e integración. Y si se decía antes que la integración es uno de los ejes temáticos de los artículos sobre inmigración, habrá que preguntarse ¿qué es la integración en los discursos mediáticos? La respuesta resulta bastante menos compleja que el intento de abarcar la noción de integración en este trabajo (véase parte teórica).

Integración aparece en los artículos casi exclusivamente vinculada con dos temas: la destinación de fondos y la prestación de servicios por un lado, y la formación y la escuela por otro.

1. La destinación de fondos y la prestación de servicios.

En esta serie de artículos, a los que pertenece también el texto anterior, se presentan las actuaciones de la administración o de ONGs que se desarrollan hacia los inmigrantes. Manutención, alojamiento, formación y trabajo son los temas más nombrados. Son estos puntos muy importantes para la integración de los inmigrantes aunque no correspondan a la complejidad del término integración que incluye también aspectos como la sociabilidad y la participación social y cuyo destinatario no son solamente los inmigrantes. No recogen tampoco aspectos de participación en la toma de decisiones o en el poder social en general y tampoco tocan el tema de la bidireccionalidad de la integración.

El esquema de la integración, entendido en los términos de estos artículos, se puede resumir más bien como en la figura 3

Figura 3. Proceso de integración según los discursos mediáticos



Según este esquema la sociedad de acogida ofrece a los inmigrantes una serie de bienes y servicios que en conjunto producen la “plena integración” (Mini Diario 12.11.2007, p. 12) de los inmigrantes. La iniciativa de la integración y la toma de decisiones sobre las formas adecuadas de lograr la integración se hallan de esa forma en manos de la sociedad de acogida. Los inmigrantes se convierten en meros receptores de ayudas que, según la versión oficial, les proporciona todo lo necesario para integrarse. Como consecuencia, la falta de integración puede ser interpretada

como culpa de los inmigrantes, ya que se encuentran con todos los recursos necesarios para lograr su integración. La integración como proceso bidireccional (Torres-Pérez, 2004) no se contempla.

Como se ha dicho, una de las medidas ofrecidas por la sociedad de acogida suele ser la formación, especialmente la formación en idiomas. Esto lleva directamente al segundo tema relacionado con la integración.

2. Formación y escuela

Tal como se ha visto en los discursos populares y también en otras investigaciones parecidas (Aramburu Otazu, 2002), la escuela es un lugar privilegiado cuando se trata del tema de la integración e inmigración. Las voces que hablan sobre formación y educación suelen ser mucho más diversas y no se limitan a ONGs y administración. Existen artículos que además de estas fuentes recogen perspectivas de expertos (20 Minutos 15.11.2007, p.4), de autóctonos afectados (Mini Diario 14.11.2007, p.2) y también de inmigrantes, bien sea de forma directa (20 Minutos 28.09.2007, p.2) o bien a través de “mediadores” (Mini Diario 12.11.2007, p.12).

El marco global de estos discursos es que la educación y la formación es una fuente imprescindible y muy valiosa para la integración. Pero sólo cuando se adopta también la perspectiva de los inmigrantes se añade una perspectiva más allá de la idea unidireccional de integración:

...

Los ecuatorianos piden más integración

Pese a estos datos [la firma de 18 convenios para la “plena integración”, B.H.] siguen habiendo ciertas lagunas, sobre todo en el sistema educativo. Así el 18 por ciento de los ecuatorianos residentes en Valencia consideran que la integración de sus hijos en los centros educativos es mala, ya que a veces sufren “acoso” por parte de compañeros [sic!] docentes o, incluso, padres de otros alumnos, según un estudio de UGT. (Mini Diario 12.11.2007, p. 12)

La integración en el aula, mejorable

ECUADOR. El 18% de los ecuatorianos residentes en la provincia de Valencia consideran que la integración de sus hijos en los centros educativos ha sido mala, ya que consideran que a veces sufren “acoso físico” por parte de compañeros, acoso por

parte de los docentes -que se ponen de parte de los niños españoles- e, incluso por parte de padres de otros alumnos -por incluirse en peleas de niños-.

Acoso escolar

El 18% de los padres ecuatorianos considera que sus hijos sufren acoso físico.

Así lo pone de manifiesto el informe *Ecuatorianos en Valencia. Vivir entre las dos orillas*, elaborado por el Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo (Iscod) de UGT y financiado por la Fundación Bancaja.

El 26% siente que la integración ha sido buena aunque con períodos de malestar, el 16% regular y el 2% muy buena. (Metro 12.11.2007, p.3)

Desde la perspectiva de algunos inmigrantes se añade un aspecto más a la noción de integración: el comportamiento de las personas de la sociedad de acogida. La falta de integración se muestra de esta forma no como un rechazo por parte de los inmigrantes frente a las ofertas de la sociedad de acogida sino como el resultado de una actitud hostil frente a ellos. Los inmigrantes citados en el texto muestran una actitud positiva hacia la integración e incluso “piden más integración”. Esta petición va dirigida directamente a la sociedad de acogida. Pero no es una petición en forma de más recursos, tal como los discursos de la administración pueden hacer creer, sino un cambio de comportamiento en los “compañeros”, “docentes” y “padres de otros alumnos”.

Es aquí donde el esquema de comportamiento se invierte. Son los inmigrantes (o mejor dicho: sus hijos) los que “sufren” mientras las personas de la sociedad de acogida les realizan acosos. Tal cambio de perspectiva y empatía con las víctimas del acoso resulta más comprensible si se tiene en cuenta que, tal como se mostraba también en los discursos populares, los niños son percibidos con mucho más cariño y empatía. No obstante, en ambos artículos el autor se distancia ligeramente del esquema presentado, poniendo las palabras acoso y acoso físico entre comillas. Aún así, este fragmento de un artículo que contrasta la noticia de la administración de la firma de 18 convenios para la “plena integración”, puede ser un ejemplo de que también en un periódico “de bajo coste” es posible usar fuentes diversas.

Otros temas

Si en este apartado se habla de cuatro ejes temáticos que surgen en relación con la inmigración, hay que insistir también en una gran cantidad de artículos que no están

vinculados por un tema en común y no obstante los extranjeros juegan un papel importante en él:

Los extranjeros compran pisos

El 15% de compras de pisos hechas en la Comunitat en el primer trimestre del año correspondieron a extranjeros. (20 Minutos 17.09.2007, p.5)

35% ha crecido el número de extranjeros en las Fuerzas Armadas en el último año. Esta cifra ha crecido 10 veces más que el porcentaje general de incorporaciones. (Metro 17.09.2007, p.8)

HAY 241.013 EXTRANJEROS AFILIADOS A LA Seguridad Social en la Comunitat Valenciana, lo que supone un crecimiento interanual del 5,3%, según datos del Ministerio de Trabajo (Mini Diario 21.11.2007, p.6)

Todas estas noticias tienen en común que se trata de la presentación de datos estadísticos, que los extranjeros juegan un papel tan central que están nombrados en el título (o en la primera frase) y que la noticia es muy breve. La brevedad de la enunciación dificulta el análisis del discurso, ya que se proporciona poco material y no existe estructura narrativa propiamente dicha. No se presentan ni causas ni consecuencias y sólo en el último caso se explica con media frase la información y se añade la fuente.

No obstante, el hecho de que estos fragmentos estén presentados en un periódico puede ser altamente revelador para el análisis del papel de los inmigrantes/extranjeros en la prensa, puesto que significa que para la presentación de algunos datos estadísticos la nacionalidad es considerada como relevante. Esta relevancia, que obviamente ya no requiere ninguna justificación, convierte no sólo al grupo de extranjeros en relevante sino que convierte en importante a la distinción misma entre “nosotros” y “los otros”.

Hay pocas diferenciaciones sociales que están consideradas tan relevantes para el entendimiento de la realidad social. Otras diferenciaciones consideradas relevantes son típicamente el género (o para la mayoría de los casos: el sexo) y la edad. Todas estas son diferenciaciones que reciben su relevancia de una retroalimentación entre discurso y realidad material. De este modo, la diferenciación social real existente entre españoles y extranjeros en la práctica cotidiana justifica la presentación de datos

diferenciados por la nacionalidad, lo que a su vez puede ser usado como base de unas actuaciones (p.e. medidas políticas) que diferencian entre estos grupos sociales.

Lo que es más, la brevedad de la noticia requiere una conexión con un contexto por parte de los lectores. Es decir, el discurso tiende a proliferarse. En este círculo, la nacionalidad mantiene su importancia, dificultando de ese modo actuaciones, pensamientos y discursos deconstructivistas.

El acto de crear la categoría de extranjeros como investigador o de utilizarla como periodista no es una mera respuesta a situaciones sociales y al cambio social. Las clasificaciones influyen también en la forma en que las personas se perciben a sí mismas y también a otros (Simpson, 2004; Zuberi, 2001). Las estadísticas basadas en nacionalidades corren el peligro de reforzar pensamientos nacionalistas, mientras que las estadísticas basadas en raza o etnia pueden favorecer un pensamiento en categorías raciales. Aunque para los investigadores las categorías sólo sirvan de aproximación a fenómenos más complejos relacionados con aspectos legales, económicos, culturales, etc., en el pensamiento de muchas personas estas categorías se solidifican, se cosifican y se convierten en *causas* directas de comportamiento (Simpson, 2007).

Los periodistas que utilizan este tipo de datos, lejos de ser simples observadores, tienen que tener en cuenta que el lenguaje con el cual se investiga y se escribe no sólo describe sino crea. Crea prácticas institucionales e individuales y diferencias sociales. Medir por lo tanto a veces no sólo es identificar diferencias existentes sino también solidificarlas.

Se ha podido ver que en todos los campos temáticos se corre el peligro de crear una imagen específica de los inmigrantes. Esta imagen se produce por varias razones, tanto relacionadas con la producción de la noticia, como por ignorar a inmigrantes, como fuentes de información y por recurrir de forma destacada a tres grandes grupos sociales: la administración pública, la policía y Asociaciones/ONGs. Otra razón relacionada con la producción de la noticia es la escasez de tiempo, recursos y espacio en el periódico mismo, necesarios para elaborar un artículo contrastado.

Pero al hacer un análisis del discurso que perciba el discurso como “conjunto de enunciados para los que se pueden definir sus condiciones de producción” (Íñiguez-Rueda, 2006: 104) no se refiere sólo en las condiciones materiales de producción. Como ya se ha ido explicando, se pretende mostrar reglas y estructuras

sobreindividuales que caractericen y por lo tanto construyan y limiten un discurso específico. Estas reglas también pueden incluir reglas lingüísticas como el uso privilegiado de verbos específicos en el campo de la criminalidad en los textos sobre extranjeros o el uso de metáforas catastrofistas como oleada o avalancha al hablar sobre el proceso migratorio.

Como resultado del vínculo de la inmigración con ciertos temas y por la atribución de actuaciones dentro de estos, se crean realmente dos imágenes de la inmigración. La primera está relacionada con los temas de conflicto, criminalidad, proceso migratorio y control de fronteras y muestra a los inmigrantes con actuaciones amenazantes a las que la policía y la administración pública tienen que reaccionar. La segunda imagen es la del inmigrante necesitado, objeto de medidas públicas y privadas que intentan ayudarlo a integrarse y donde el mismo queda como receptor pasivo de ayudas.

Ambas imágenes tienen en común que no cuentan con la formulación activa de interpretaciones o necesidades por parte de los inmigrantes.

3.2.3. Retóricas

Al analizar los recursos retóricos usados en los periódicos se puede observar una gran variedad de formas de escribir sobre la inmigración que pueden llegar a degradar a las personas inmigrantes. No obstante, el propio medio escrito y la competencia lingüística de quienes las utilizan para expresarse, hace que las retóricas suelen ser mucho más sutiles que en la lengua oral donde existe un grado mucho menor de reflexión y reflexividad. Estas retóricas tienen que ser interpretadas como reglas discursivas que existen independientemente de si el autor de los artículos es consciente de su uso o no. Muchos de ellos ya han sido mencionados – de paso - anteriormente, pero conviene subrayar la importancia de estos recursos retóricos como reglas discursivas, como el uso de un estilo policial, de unas palabras valorativas, de una retórica negativa que percibe la inmigración como problema o de la ausencia de explicaciones. Se pueden ver todos estos aspectos en la siguiente noticia:

DETENIDOS: POR EL MOMENTO SON SIETE LOS EXTRANJEROS ILEGALES QUE HAN SIDO ARRESTADOS EN BENIDORM Y GUARDAMAR DEL SEGURA

Cinco pateras con inmigrantes llegan a Alicante en 24 horas

NO SE DESCARTA QUE LOS CAYUCOS PROCEDAN DE UN BUQUE NODRIZA

Cinco pateras llegaron en menos de 24 horas a cuatro localidades de la provincia de Alicante (El Campello, Pilar de la Horadada, Benidorm y Guardamar del Segura). Se trata de la primera vez que un cayuco arriba a la Comunitat. Por eso las Fuerzas de Seguridad no descartan que las embarcaciones partieran de un buque nodriza fondeado en alta mar en algún punto del Mediterráneo.

Sorprende que hayan llegado nada más y nada menos que cinco cayucos, así como que los inmigrantes se dieran a la fuga tras tocar tierra, cuando normalmente requieren de atención médica y están exhaustos tras la travesía.

Seis inmigrantes llegaron a Benidorm y fueron remolcados desde L'Illa tras pedir Gasolina.

Durante la jornada de ayer, uno de los inmigrantes ilegales que llegó a Guardamar del Segura fue detenido tras ser localizado en una batida por las Fuerzas de Seguridad.

Se instalarán radares

La subdelegada de Gobierno en Alicante, Encarna Llinares, avanzó ayer que el Gobierno instalará 4 radares fijos en la provincia de Alicante para controlar la inmigración ilegal y el narcotráfico. Una medida excepcional tras la masiva llegada de pateras a la costa.

Este sistema se unirá a la estación móvil que ya vigila la costa y permitirá aportar información precisa de los barcos que navegan por el Corredor Mediterráneo. Las antenas se ubicarán en

el Cabo Roig (Orihuela), el Faro de Santa Pola, Serra Gelada (Benidorm) y el Cabo de San Antonio (entre Dénia y Jávea). (Mini Diario 17.09.2007, p.5)

Destaca en esta noticia el uso de una lengua policial. Los sujetos son “extranjeros ilegales”, “arrestados”, “detenidos” o “testigos” y las “fuerzas de seguridad”, todas ellas denominaciones con una importante carga semántica jurídico-policial. Son términos que definen a las personas exclusivamente en relación con un ámbito policial o más en concreto: con un acto criminal. El uso reiterado de “Fuerzas de Seguridad” por un lado no define claramente al actor colectivo del que trata la noticia, ya que es un término usado tanto para la policía, como para la Guardia Civil en referencia al monopolio estatal de fuerza. Pero por otro lado la noticia remite al campo semántico de la seguridad y evoca la idea de que la inmigración no es un tema humanitario o un reto burocrático sino un problema de seguridad. Teniendo en cuenta que las “fuerzas de seguridad” nacionales tienen como objetivo garantizar la seguridad nacional, la inmigración aparece entonces como amenaza a esta seguridad.

Se trata de una insinuación, quizá no voluntaria (por parte del autor del artículo), vinculada con el uso estandarizado del término “fuerza de seguridad”. Por falta de conciencia en el uso tampoco parece necesario una explicación del porqué los inmigrantes parecen una amenaza para la seguridad nacional. Justamente por su carácter no voluntario y su uso sobreindividual el vínculo entre inmigración y amenaza de seguridad mediante un lenguaje policial podría ser descrito como una regla discursiva.

Otros sustantivos procedentes de la lengua policial y empleados sin reserva por el autor son “batida”, con su carga semántica de la caza de animales, y “narcotráfico”, que remite a un importante delito. Este tema, que se retomará más adelante, está vinculado aquí con la inmigración sólo mediante una yuxtaposición. No se muestran aún relaciones directas entre el narcotráfico y la inmigración, sino sólo algunas medidas que sirven tanto para combatir la inmigración como el narcotráfico.

Los verbos procedentes de la jerga policial son “fugar” que remite a la acción de los inmigrantes y “vigilar” y “controlar” como acción por parte de las “fuerzas de seguridad”. De nuevo estos términos presentan a la inmigración como algo negativo que ha de ser vigilado y controlado y los inmigrantes aparecen actuando como criminales, fugándose. Y al igual que con el uso de las denominaciones, esta retórica negativa queda implícita y por lo tanto no parece necesitar explicación. La falta de

información porqué se fuga o porqué hay que vigilar las fronteras queda fuera de la noticia propiamente dicha.

En resumen: se usan sin restricciones unos términos policiales, optando de esta forma por una visión del tema de la inmigración como problema de seguridad nacional y como la retórica es usada de forma no consciente, no parece faltar ninguna explicación a porqué se trata de un problema de seguridad, o porqué hay personas que migran. Además, la brevedad de muchos artículos en la prensa gratuita también dificulta la presentación de explicaciones o de argumentaciones más profundas.

No obstante, aunque se presente información adicional, existe a menudo un fuerte sesgo en la presentación de la misma. Este sesgo, entonces, no está producido por la falta de información sino por la presentación de la misma dentro del discurso. Existe por lo tanto un grado de libertad de ofrecer la noticia de diferentes maneras pero esta libertad a menudo se emplea de forma perjudicial para los inmigrantes:

La Policía inspecciona los campamentos de rumanos de La Punta

Los vecinos de La Punta se mostraron ayer aliviados al ver que, tanto la Policía Local como los servicios sociales del Ayuntamiento, visitaron los tres asentamientos de rumanos del camino Caminot. La visita era para ofrecerles albergues y asistencia sanitaria. Los campamentos se plantaron hace año y medio, y los vecinos han pedido en reiteradas ocasiones que los desmantelen por los continuos robos que sufren. La Policía también parece que se ha puesto las pilas contra los menores que sisan por el centro y la avenida del Puerto. Ayer, identificó a dos; y el domingo, a otros tantos para tratar de disuadirlos. (20 Minutos 21.09.2007, p.2)

En el artículo aparecen dos actores institucionales: la policía y los servicios sociales. No obstante, en el título sólo se menciona a la policía lo cual provoca, junto con el verbo inspeccionar, la creación de un marco contextual de criminalidad en el cual se encuentran directamente los rumanos como inspeccionados, es decir como criminales potenciales. De ese modo se crea directamente una dicotomía entre los actores sociales. Primero son sólo la policía y los rumanos pero luego se añade al grupo de la policía también los servicios sociales. La única reacción que se presenta en el artículo es la de los vecinos que “se mostraron aliviados” de la visita, ubicándolos de esta forma en el lado de los actores institucionales.

La falta de mención de ambos actores en el título aún tendría que sorprender más teniendo en cuenta lo que se dice en el artículo mismo sobre las acciones llevadas a cabo: “La visita era para ofrecerles albergues y asistencia sanitaria”. Es decir, se trata de un trabajo social, lo cual no es especialidad de la policía sino tarea de los servicios sociales que pueden hacer este trabajo también sin ella.

Pero acompañada de la policía, la visita de los servicios sociales se convierte en ambigua: el ofrecimiento parece respaldado por la amenaza del desalojo (que efectivamente se produjo algunos días más tarde). Los mismos trabajadores de los servicios sociales aparecen en este contexto como los “poli bueno” que quieren lo mismo que la policía sólo que ofrecen una vía no represiva. Pero ambos quieren el desalojo de la zona.

La dicotomía se ve confirmada en la siguiente frase en que se une la visita de servicios sociales y de la policía con la petición de “los vecinos” de “desmantelar” los asentamientos. Al otro lado quedan sólo los rumanos como supuestos autores de los robos que sufren los “vecinos”. Esta adscripción de criminalidad a “los otros” se ve forzada por las dos últimas frases del artículo que parecen no tener nada que ver con la información anterior: las acciones policiales “contra” algunos menores criminales. De esta forma, y sólo vinculado por el hecho de ser objeto de actuaciones policiales, se establece una relación sutil entre los “menores” y los “rumanos”.

Se muestra el enorme grado de libertad que existe teóricamente por parte del autor al presentar la información. Si se imagina un título posible como “Servicios sociales visitan familias en la Punta” se podría dar la misma información que se da en el artículo, pero el contexto, y con ello el rumbo de la interpretación por parte del lector, sería bien distinto.

Otro recurso retórico muy usado es la yuxtaposición. Tal como se ha visto en el ejemplo anterior, consiste en escribir sobre dos fenómenos que en principio se pueden percibir como independientes. No obstante, la mención de estos dos a menudo en la misma frase crea implícitamente una relación entre ambos:

Sistema antipateras

El Gobierno prevé que Alicante y Valencia tengan un aparato de rastreo marítimo contra el narcotráfico y las pateras el año que viene. (20 Minutos 25.09.2007 p.5)

En este ejemplo se yuxtaponen narcotráfico y pateras. Aparentemente esta frase no dice nada más que mediante la instalación de un nuevo aparato se puede luchar “contra” el narcotráfico y las pateras, es decir inmigración y tráfico de drogas no están vinculados directamente sino sólo porque existe una medida que puede prevenir ambos fenómenos.

La yuxtaposición de pateras y narcotráfico convierte la noción de la inmigración también en negativa. Analizando esta frase, según un modelo estrictamente lógico (Kopperschmidt, 2000), se puede entender la estructura argumentativa de la misma de la siguiente forma “se instalarán aparatos de rastreo marítimo (p) *porque* existe el narcotráfico y la inmigración (q)”. Esta frase alberga tres aspectos independientes del hablante:

1. q tiene que ser verdad. Se considera verdadero el hecho de que existe el narcotráfico y la inmigración.
2. Existe una relación entre p y q basada en una regla R: ambos fenómenos pueden ser combatidos con un aparato de rastreo marítimo.
3. q tiene que tener relevancia dentro de un marco de problema P. El narcotráfico y la inmigración tienen que ser vistos *como problema*.

Toda la estructura argumentativa se puede leer entonces de la siguiente manera: p es válido porque q es válido en base a R dentro de un marco de problema P (ibid).

Esta es la estructura argumentativa subyacente en la frase, pero al ser subyacente el autor no tiene que entrar en toda esta argumentación y explicar porqué la entrada de personas a la búsqueda de una vida mejor representa un acto igual de negativo que el narcotráfico. Esta yuxtaposición funciona incluso sin la consciencia del sujeto hablante y protege, de esta manera, al hablante de la necesidad de entrar en una argumentación más profunda.

Otra retórica más propia de la lengua escrita son las insinuaciones abiertas y las negaciones aparentes. De hecho éstas no suelen aparecer como expresadas por el propio periodista sino en cartas de los lectores o en citas textuales. Así se encuentra por ejemplo la siguiente cita en la serie de artículos sobre el conflicto de los “vecinos” con algunos rumanos, donde los primeros culpaban a los segundos de robar todo y degradar el barrio por falta de higiene:

...

«Esta gente no hacía daño a nadie. Hacían su vida como los demás. Me sabe mal que se hayan marchado, pero la suciedad que se acumulaba era demasiada», dijo Bautista, vecino de Nazaret. (20 Minutos 20.09.2007, p.4)

En esta frase se encuentra la misma estructura vista tantas veces en los discursos populares de negar una cosa que directamente después se afirma. En este caso la negación es muy fuerte, diciendo primero que “esta gente no hacía daño a nadie” y que vivía “su vida como los demás” y finalmente que le sabía mal “que se hayan marchado”. Todo ello contrastando con el resto del artículo y con toda una serie de artículos en que los “vecinos” se quejaban de la alta criminalidad, violencia y suciedad de “esta gente”. Pero también contrasta con la última parte de la frase del vecino: “pero la suciedad que se acumulaba era demasiada”.

Esta frase aparece después de que “tumban chabolas y liquidan un campamento rumano” (20 Minutos 20.09.2007, p.4), es decir después de que el “problema” se haya resuelto. En este contexto la afirmación de que “esta gente” vivía “su vida como los demás” no sólo es una negación de lo dicho anteriormente sino también una negación de la propia responsabilidad por el desalojamiento.

Interesante también en este contexto es la frase sobre la suciedad descrita como “demasiada”. Por el contexto se entiende que era demasiado para “los vecinos” aunque los primeros afectados por vivir en la supuesta suciedad probablemente eran las propias familias de rumanos.

En este apartado se ha podido observar que existen diversas retóricas que podrían ser analizadas dentro de una sola noticia o incluso dentro de una sola frase. No obstante se trata de semánticas globales, es decir, son semánticas que cobran su estatus como tal sólo en el contexto global del discurso sobre la inmigración. El resultado de estas semánticas es una estructura narrativa que presenta a los inmigrantes como “los otros” o como peligrosos o como necesitados y el propio grupo como afectado o en situación de prestar ayuda.

3.3. Resumen provisional: la estructura discursiva de los discursos sobre inmigración

El análisis del discurso siempre tiene que plantear una pregunta crucial: de todo el texto analizado, con todas las diferencias que siempre se hallan en distintas manifestaciones ¿se puede hablar de un discurso o realmente se trata de varios? La respuesta es aparentemente sencilla: siempre cuando se pueda nombrar un sistema de reglas comunes a las que corresponden los textos, se trata del mismo discurso. En el análisis de las entrevistas con autóctonos de los barrios se ha podido ver que existía una entrevista que no se construía según las mismas reglas discursivas. Por ello se hablaba de un discurso hegemónico del cual se pueden extraer las reglas y de un discurso alternativo del cual, a falta de más datos, sólo se puede constatar su existencia.

Pero en el caso de las entrevistas, las variaciones posibles que podían surgir eran limitadas mediante la restricción del tema por parte del entrevistador (vida y cambio social en el barrio). Pero en el caso de los periódicos ya la elección de temas era muy variopinta, lo cual dificulta encontrar estructuras comunes. Además, como se ha visto, muchos artículos eran muy cortos y consistían incluso en sólo una frase. Encontrar en ella todo un sistema de reglas resulta prácticamente imposible. De esta forma tampoco es posible afirmar la pertenencia de estas frases “sueltas” a otros discursos, alternativos.

Aun así, se puede ver una serie de reglas discursivas, de un discurso hegemónico en los periódicos gratuitos y cada artículo, siempre según su tema, enfoque y sobre todo extensión incluye algunas de estas reglas y *nunca contradice ninguna de estas reglas discursivas*. De esa forma sólo se puede hablar de la existencia de un discurso alternativo si se rompe claramente con una de las reglas que se describen a continuación.

La tabla 7 muestra la estructura común para este discurso hegemónico.

Tabla 7. Estructura del discurso hegemónico en los periódicos gratuitos sobre inmigración

DIMENSIÓN	CONTENIDO
<u>Clasificaciones</u>	No siempre se especifica una diferenciación entre “nosotros” y “ellos” pero cuando se hace, suelen existir

	<p>denominaciones dicotómicas.</p> <p><u>Ellos</u>: Inmigrantes, extranjeros, de origen, de nacionalidad, ciudadanos de, referencias a regiones de procedencia (p.e. Magreb). A menudo la referencia a la procedencia no es necesaria para el entendimiento del mensaje.</p> <p><u>Nosotros</u>: vinculado en la práctica con términos como vecinos o ciudadanos. Sólo se menciona la nacionalidad española en relación con personas extranjeras.</p> <p>Ambos grupos suelen ser denominados también más en concreto, según sexo o edad. Existencia de términos más empáticos pero predominio de lenguaje policial-jurídico.</p> <p>En artículos que tratan sobre la inmigración NO se usa clasificaciones conjuntas.</p> <p>Existencia de instituciones autóctonas que a veces forman parte del “nosotros” defendiendo “nuestros” intereses y a veces son causa de problema (sobre todo por pasividad).</p>
<p><u>Fuentes</u></p>	<p>Fuentes son principalmente actores institucionales, sobre todo la policía, la Guardia Civil y la administración pública.</p> <p>También se usan asociaciones solidarias como fuentes de información.</p> <p>Las noticias se producen <i>porque</i> las fuentes buscan el contacto con la prensa.</p> <p>Raras veces el artículo se basa en la búsqueda de</p>

	<p>fuentes por parte del periodista.</p> <p>Predomina claramente el uso de fuentes autóctonas en los discursos sobre inmigración e inmigrantes y no se suele contrastar estas fuentes.</p> <p>Cuando se utilizan inmigrantes como fuentes, casi siempre suelen ser contrastadas por otras fuentes autóctonas.</p>
<p><u>Modelos de interpretación</u></p>	<ul style="list-style-type: none"> - Cuando aparecen ambos grupos: dicotomización de estos grupos. - Fuerte cambio social. - Inmigrantes como necesitados. - Existencia de gran cantidad de inmigrantes en España como causa de catástrofes. - Invasión - Conflictos como problemáticos. - Falta de contextualización. - NO se tematizan diferencias culturales. - A menudo, el marco explicativo es el campo policial y de la criminalidad.
<p><u>Estructura del fenómeno</u></p>	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Temas</i>: Problemas sociales como criminalidad, conflicto, necesidades - <i>Causa</i>: presencia de los inmigrantes en España como causa de problemas sociales. - <i>Responsabilidades</i>: ausencia del nombramiento de responsabilidades - <i>Necesidad de soluciones</i>: Problemas sociales tienen soluciones que ofrecen los propios actores institucionales en forma de represión o ayuda.

	<ul style="list-style-type: none"> - Comunicación latente de la gravedad negativa del fenómeno migratorio. -<u>Ellos</u>: necesitados o causa de problemas -<u>Nosotros</u>: afectados y, en forma de actores institucionales, parte de la solución. Autoposicionamiento del autor por regla general como testigo, neutro, distante, como corresponsal de los sucesos. Pero la elección de fuentes convierte la posición en parcial. A veces, clara toma de posición como ciudadano y parte del grupo de nosotros defendiendo “nuestros” intereses. - Posición de los otros como intrusos, conflictivos, agresores, poca posibilidad de influir en la situación mediante el comportamiento propio. - Modelo de integración: integración pensada como proceso unilateral. "Ellos" se tienen que integrar dentro de "nuestra" sociedad pensada como estática, pero “nosotros” les proporcionamos los recursos necesarios a través de nuestras instituciones. - Valores conservadores, proteccionistas, defensivos.
<p><u>Estructura narrativa</u></p>	<p>La línea que siguen los discursos sobre inmigración (plot, story line) es la de conflicto pero también de necesidad.</p> <p>Víctimas ("nosotros") y agresores/invasores ("ellos") se enfrentan en situaciones específicas.</p> <p>Conflictos se dramatizan y son presentados como problemas.</p>

	Domina la percepción de un problema en categorías represivas y de amenaza al propio grupo.
--	--

En conclusión: existe una estructura común para los diferentes artículos, aunque en la manifestación, en la elección de temas, en las expresiones, etc. exista una cierta variedad. Se podría pensar que la variedad va condicionada por el tema del artículo, pero eso sólo es cierto de forma indirecta.

La variedad encontrada depende en gran medida de los actores sociales usados como fuentes (casi siempre únicos) de la noticia. Así, por ejemplo las noticias que se basan en las fuerzas de seguridad utilizan temas, nociones, retóricas, etc. policiales, represivas, de control y de criminalidad, mientras que los artículos basados en la administración u Organizaciones No Gubernamentales tienden hacia temas de integración y acogida, una retórica más paternalista de ayuda humanitaria. Y si el texto se basa en fuentes no institucionalizadas, es decir en lectores, testigos, vecinos, etc. la retórica usada se asemeja mucho a la retórica de los discursos populares.

De ahí que se pueda concretar la respuesta a la cuestión del discurso en los periódicos gratuitos sobre la inmigración:

El discurso en los periódicos gratuitos, es en gran medida el discurso de las fuentes usadas.

Por la brevedad de los artículos, la falta de elaboración por parte de los periodistas y por el uso de sólo una fuente informativa, se desarrolla raras veces una posición que por la presentación de la información merece el adjetivo propio. Esto significa también que los periódicos analizados no asumen el papel de un observador crítico sino que presentan el discurso de la información recibido por otros. De ahí que sólo se escuche en los periódicos aquellos discursos de actores sociales que tienen la capacidad de aparecer como fuente. Esto son casi exclusivamente actores institucionalizados.

Por esta reproducción de discursos ajenos en los periódicos gratuitos tampoco destacan grandes diferencias en los medios analizados. Así, lo que al principio parecía una falta de diversidad por el enfoque hacia un mercado de masas, se muestra ahora como resultado de una práctica de elaboración de noticias que deja poco espacio para la elaboración de una imagen única mediante el contenido.

La falta de diversidad no es el resultado de una “ideología del centro” sino resultado de la falta de elaboración propia del contenido.

Como resultado, también aquellos artículos o mejor dicho fragmentos de artículos que en el análisis presentaban una estructura discursiva claramente diferente a la estructura señalada como hegemónica, muestran estas estructuras alternativas por causa de una fuente específica. Se recuerda aquí el fragmento de que “el 18 por ciento de los ecuatorianos residentes en Valencia consideran que la integración de sus hijos en los centros educativos es mala, ya que a veces sufren “acoso” por parte de compañeros [sic!] docentes, o incluso padres de otros alumnos, según un estudio de UGT.” (Mini Diario 12.11.2007, p. 12)

Respecto a la diferenciación social y su vínculo con la exclusión se puede mostrar que existe una distinción clara en la imagen producida de los inmigrantes y de los autóctonos. Al principio esta estructura discursiva de distinción crea una exclusión simbólica aunque, según la teoría del discurso, tiene fuerte relevancia para el campo no discursivo. La tabla 8 muestra las líneas de esta exclusión en los discursos.

Tabla 8 Líneas de exclusión discursiva en los periódicos gratuitos

nosotros	ellos
Apariencia mediante denominaciones potencialmente incluyentes (ciudadanos, vecinos).	Diferenciación y uso de denominaciones sin entrecruzamiento con la sociedad mayoritaria (p.e. según nacionalidades).
percepción en términos de antigüedad	percepción en términos de invasión
2 formas de contacto con los inmigrantes: - para ayudarles - para evitar que hagan daño	2 formas de contacto con la sociedad de acogida: - como receptor de ayuda - como peligroso (mediante la invasión o bien mediante la criminalidad)
Parte de las soluciones	Parte de problemas sociales
Semántica de victimización	Semántica de conflicto

A continuación vemos como esta estructura también subyace en los discursos sobre inmigración y drogas en los periódicos gratuitos. Al igual que en el caso de los

discursos populares, las estructuras y reglas discursivas, y con ello las líneas de exclusión, preestructuran también el discurso sobre consumo y tráfico de drogas en relación con la población inmigrante.

3.4. Tema: Drogas

Al igual que en los discursos populares, también en los discursos mediáticos el tema del consumo y del tráfico de drogas fue un tema destacado. Esto ya se muestra en los 93 artículos periodísticos que tratan diferentes facetas alrededor de distintas drogas.

Parecido a los resultados encontrados por Martínez (2000), también en los periódicos gratuitos se encuentran campos temáticos diferentes:

Temas tratados en los artículos analizados son: la ayuda sanitaria a drogodependientes (p.e. 20 Minutos 20.11.2007, p.7) o el alcohol y la conducción (p.e. Mini Diario 13.11.2007, p.7).

Pero existen otros temas cuya importancia se muestra porque existe toda una serie de artículos relacionados con ellos. Así se encuentra por ejemplo el tema de las celebridades que abusan del alcohol o de drogas ilegales (p.e. 20 Minutos 20.11.2007, p.18). En estas noticias, problemas legales, el tratamiento de la abstinencia o el consumo mismo se convierten en noticia.

Un tema de especial relevancia es la ley antitabaco. La ley que prohíbe fumar en lugares públicos y en el trabajo y lo limita en los bares y restaurantes entró en vigor en 2006, aunque algunos aspectos no entraron en vigor hasta enero de 2007. Después de una ola de discusión sobre la citada ley y de adaptaciones de la misma por parte de las Comunidades Autónomas responsables de la vigilancia de su cumplimiento, en otoño de 2007 todavía se discutían los beneficios de esta. En los periódicos analizados existen toda una serie de artículos que no tratan directamente la ley antitabaco pero pueden ser vistos en relación con esta (p.e. 20 Minutos 21.09.2007, p.9).

Criminalidad

La inmensa mayoría de artículos que tratan sobre drogas hablan de la criminalidad vinculada con ella y ahí sobre todo de la detención de vendedores y la incautación de sustancias ilegales. Como típico en este sentido puede ser considerado el siguiente ejemplo:

CAMPANAR

Cocaína lista para tomar

La Policía Nacional detuvo el miércoles, tras una persecución, a un joven de 21 años con 82 dosis de cocaína listas para vender en Las Cañas, cerca del cementerio. (20 Minutos 18.09.2007, p.2)

En este artículo, de sólo una frase, la actuación de la Policía, que probablemente habrá servido de fuente de información única, es el centro de la noticia. No obstante el lector recibe información acerca de las circunstancias (“tras una persecución”, “cerca del cementerio”), de la sustancia (“82 dosis de cocaína listas para vender”) ,y sobre la personas detenida (“un joven de 21 años”).

Es justamente a través de este parte de las noticias, la descripción de las personas, como el tema de la droga está vinculado con el tema de la inmigración. Puesto que se trata de discursos de actos criminales e inmigración, estos discursos funcionan de la misma forma que los discursos anteriormente señalados sobre inmigración y criminalidad en general. No obstante, se presenta aquí, a modo de ejemplo, un artículo sobre drogas e inmigración donde los actos criminales están cometidos por personas extranjeras. Se trata del mismo suceso descrito en la noticia anterior sólo que esta vez se hace referencia a una nacionalidad extranjera, lo cual vincula el tema de las drogas con el tema de la inmigración.

82 dosis de cocaína tenía en su poder el joven de 21 años detenido el pasado miércoles por la policía en “las cañas”. Los agentes sorprendieron “In fraganti” a este ciudadano de Ghana cuando estaba rodeada de compradores. Al percatarse de la presencia policial intentó darse a la fuga, aunque fue detenido inmediatamente. (Metro 18.09.2007, p.2)

Al tratarse de una noticia que, con tres frases, es más larga que la anterior, más aspectos del suceso podrían haber sido tratados. Pero realmente se añadió poca información. Así por ejemplo el hecho de que “estaba rodeada de compradores” y se describe algo más la detención.

Pero el aspecto que más interesa en este contexto es la referencia a la persona detenida. En la primera frase esta persona aparece como “joven de 21 años”, al igual que en el artículo de 20 Minutos. Pero en la siguiente frase se le nombra “ciudadano de Ghana”. Teniendo en cuenta la denominación en la primera frase del artículo (“joven”) se puede obtener la impresión de que la nacionalidad no es el centro de la

noticia y ni siquiera la característica más relevante de la persona detenida. No obstante se añade la referencia a la nacionalidad en una frase que tiene perfecto sentido y corrección gramatical sin explicitar la nacionalidad del “joven” e incluso sin la referencia a un objeto gramatical ya que queda claro quién ha sido detenido por la policía.

Estas dos reflexiones muestran que la referencia a la nacionalidad no es producto de una voluntad o necesidad explícita (lo cual queda confirmado además indirectamente por la no mención en el artículo homólogo de 20 Minutos) ni es totalmente casual (lo cual además queda confirmado por el hecho de que no se trate de un caso aislado). Se trata más bien de una estructura discursiva que posibilita añadir, con toda naturalidad, una nacionalidad o procedencia dentro de artículos de criminalidad. Aunque esto no significa que la nacionalidad se convierta en el punto más relevante de la noticia, la pertenencia a un colectivo diferente a la mayoría cobra relevancia al ser nombrado en un artículo periodístico.

Siempre, al describir a una persona concreta y única se tiene que recurrir a rasgos colectivos. Pero la gran diferencia es que los otros rasgos que incluyen también a otros grupos como por ejemplo el de “joven”, en el caso de la nacionalidad ghanesa se trata de un colectivo especialmente vulnerable. Además es un colectivo diferente a la mayoría española y a la mayoría de los lectores y por lo tanto se trata de una adscripción identitaria dentro de lo que se puede denominar “los otros”.

Destacan entonces todos los rasgos presentados también en el análisis sobre inmigración y criminalidad: se crea un vínculo entre una persona, su pertenencia a un colectivo, el de “los otros”, y la criminalidad, en este caso el narcotráfico. El artículo hace uso abundante de términos jurídico-policiales. Se utiliza como única fuente las instituciones oficiales, lo cual no deja posibilidad para añadir otro punto de vista a la noticia.

Estos rasgos pueden ser descritos como parte de la estructura del discurso sobre inmigración y drogas.

Pero en los periódicos gratuitos analizados destaca además una segunda posibilidad de vincular la inmigración con la droga: mediante el vínculo de las pateras y la seguridad de las fronteras. Como ya se ha visto en algunos ejemplos de artículos sobre el proceso migratorio, existe un vínculo entre la llegada de inmigrantes en pateras y el tráfico de drogas. Se presenta a continuación un primer editorial a modo de introducción en la temática droga e inmigración en el caso de las pateras:

TRINI LÓPEZ

De Secano

Pateras

La falta de protección de las fronteras marítimas dejaba sin control una parte de nuestras costas.

España se jugaba el domingo parte de su prestigio baloncestístico en la final del Eurobasket. Y fue la selección de voleibol la que nos dio la gran alegría.

Sin embargo, el mismo domingo, los medios de comunicación se hacían eco de la primera llegada de pateras a las costas valencianas. Un hecho sin precedentes.

Murcia y la Comunitat Valenciana se convertían en puerto de arribada para muchas personas que huyendo de sus países de origen, abrían nuevas rutas para la introducción de inmigrantes.

Una vez más, la falta de protección de las fronteras marítimas, competencia de la autoridad estatal, dejaba sin control una parte de nuestras costas.

La rápida actuación de las fuerzas y cuerpos de seguridad ha tamizado el desastre. Ahora quedan unas decenas de personas -aún no sabemos cuantas- en un limbo del que difícilmente podrán salir. Y, por tanto, en muchos casos serán los servicios sociales quienes más pronto o más tarde se tendrán que hacer cargo de ellos.

Durante los años del narcotráfico en las costas gallegas, se afirmaba que las mafias siempre iban un paso por delante de la policía. Incluso se afirmaba que muchos narcotraficantes eran los mayores especialistas en las técnicas de detección policial.

Parece que algo semejante está ocurriendo en la actualidad con el tráfico de seres humanos. La presión y la concentración policial en las costas canarias y andaluzas han relajado los mismos controles en otras partes de nuestro litoral.

De ahí que sean los traficantes quienes intenten nuevas vías. El caso de este fin de semana no debe considerarse ya un síntoma y ante el que habrá que estar muy atentos. El pim-pam-pum político ha solucionado muy pocos problemas hasta el momento. Sin embargo la creación de la nueva conselleria de Inmigración y Ciudadanía abre en la Comunitat Valenciana una luz de esperanza para poner en marcha una política imaginativa y coherente.

No le falta experiencia ni imaginación a quien dirige la conselleria desde su creación. Ahora bien, estamos ante un fenómeno, digo de la inmigración, que supera cualquier compartimento estanco de la administración. Es necesario un consenso político entre las diferentes fuerzas políticas para afrontar, con la sociedad civil, este desafío. Lamentarnos cuando el fenómeno migratorio sea un problema será un fracaso social. No solo de tal o cual partido. Hay que empezar a pedir respuestas concretas. Y una de ellas es la colaboración entre las administraciones. Las campañas electorales son malos tiempos para los acuerdos.

Hagámoslo realidad. Y si no se consigue el oro como en voleibol, será un gran triunfo la plata en baloncesto. Vale la pena. (Mini Diario 18.09.2007, p.2)

El editorial es una de las pocas secciones dentro del periódico donde el autor puede tomar abiertamente una posición y se sitúa de esta forma claramente como sujeto en el discurso. Esto no quiere decir que los autores de otros artículos no tengan ninguna posición de sujeto dentro del discurso, pero sólo en los editoriales y artículos de opinión se suele encontrar una referencia clara a ello. En el presente editorial el autor se sitúa ya en la primera frase directamente mediante una referencia a un colectivo al que el mismo pertenece (“nuestras costas”). De esta referencia aún no queda claro si se trata de “nosotros” los españoles o los valencianos o incluso los europeos, aunque teniendo en cuenta que se enmarca dentro de un discurso de pateras lo último es poco probable.

Ya en la primera frase se vislumbra toda una estructura narrativa. Muestra un problema (una situación “sin control”) y una causa (la “falta de protección de las fronteras marítimas”). Como actores sociales sólo quedan nombrados el grupo de “nosotros” mediante el vínculo de “nuestras costas”. No obstante los otros grupos quedan implícitos y más tarde se explicitan. Son de momento los responsables de la protección de fronteras y las personas y colectivos que amenazan desde el otro lado de la frontera.

Después de un recurso retórico a un suceso positivo (la victoria de la selección de baloncesto) se muestra algo negativo mediante el uso del conector “sin embargo”. En la siguiente frase, aunque el autor hace referencia a que se trata de un “hecho sin precedentes”, vincula su texto con un discurso ya existente: el discurso sobre la llegada de inmigrantes en pateras. Además, se muestra aquí la autorreferencialidad de los medios de comunicación haciendo referencia a justamente estos medios.

En las dos siguientes frases, el comentarista aclara un poco más acerca de los actores sociales implicados en este “relato”. “Murcia y la Comunitat Valenciana” son los afectados y la “autoridad estatal” la responsable por la “falta de protección” lamentada ya antes. Hasta aquí los responsables y afectados son claramente nombrados. Pero al hablar del tercer grupo, del grupo amenazante, el autor se pierde en contradicciones y en una falta de claridad resultado del intento de por un lado hacer referencia a las necesidades humanitarias de las personas inmigrantes y por el otro a la amenaza inminente.

“Muchas personas” son descritas como “huyendo de sus países de origen”, es decir dentro de un discurso humanitario, por lo tanto resulta difícil mantener una lógica binaria entre víctimas y amenazas. Clasificar a los inmigrantes como amenazas ya parece algo más complicado. El autor elude estas dificultades diciendo que es personas “abrían nuevas rutas para la introducción de inmigrantes”. Este último hecho, claramente con connotación negativa, como muestra la siguiente frase con referencias a la falta de protección y control. No se nombra a las personas a las que se les otorga el estatus de víctima de una situación de la que huyen, como los mismos inmigrantes que amenazan la seguridad de “nuestras costas”, sino que ellos sólo abren la vía para la “introducción” de esta amenaza.

Este doble estatus de amenaza y víctima se mantiene también en el siguiente párrafo. De repente se elogia la “rápida actuación de las fuerzas y cuerpos de seguridad” que han podido suavizar “el desastre”, haciendo referencia esta denominación a una visión catastrófica de la inmigración. Como afectados se presenta en primera plana a un grupo de personas que se quedan “en un limbo del que difícilmente podrán salir”. Es decir, la situación de la inmigración lograda, estado deseado por los inmigrantes, está presentada como resultado de la falta de control de fronteras. Como consecuencia se verán afectadas además las instituciones de los servicios sociales que “se tendrán que hacer cargo de ellos”. El verbo de obligación, tener que, junto con la expresión de cargo transmite la sensación de que los servicios sociales llevan la cruz y sufren bajo esta situación en vez de percibirla en meros términos administrativos de ayudar a quienes tienen derecho a ser ayudados.

Hasta ahora se ha pintado un cuadro con una estructura narrativa en la que los papeles de la policía y de “nosotros” quedaban bastante claros, mientras que la posición de los inmigrantes quedaba algo ambigua, entre víctimas y amenaza. Y hasta ahora no se ha relacionado la inmigración con el tema de las drogas. Esto cambia con las siguientes frases. Se nombra directamente al “narcotráfico” y los “narcotraficantes” y la capacidad de estos de pasar los controles policiales. Esta referencia cobra sentido en la argumentación del autor cuando alega que “algo semejante está ocurriendo en la actualidad con el tráfico de seres humanos”. Además mediante el uso de las mismas palabras del “tráfico” se crea una semejanza.

De esta forma las organizaciones especializadas en facilitar la inmigración ilegal cobran el estatus de unas mafias, mientras que a los propios inmigrantes se les relega al estatus de objetos del tráfico. El término de tráfico, que coloquialmente hace referencia a una mercancía (sin voluntad propia), en este contexto puede resultar

engañoso aunque es el término más usado en castellano para una práctica en la que una organización facilita la entrada a un país por el pago de una cantidad de dinero y, después de esta entrada las personas transportadas son libres. Más correcto sería quizá el transporte ilegal de migrantes. A estos términos se contraponen la trata de personas en la que se prescinde del consentimiento de los migrantes y en la que estos son tratados como una mercancía para su posterior explotación, la cual se suele tratar de explotación sexual o laboral.

Contrapuestos a estas amenazas por el narcotráfico y por el tráfico de seres humanos están la policía y los afectados en forma de nosotros mediante el vínculo con “nuestro litoral” que aquí se parece referir a la costa valenciana.

En el siguiente párrafo el autor se sitúa políticamente, criticando el “pim-pam-pum político” lo cual en relación con la referencia anterior a la competencia estatal (PSOE) y el elogio de la política valenciana (PP) posterior se lee de nuevo como una crítica a la política nacional. Mientras lamenta que la política nacional haya solucionado “muy pocos problemas”, de la política valenciana no se destaca su capacidad de resolver justamente estos problemas sino la “esperanza” que esta política significa. No se responde a la pregunta de cuáles son las soluciones que el gobierno regional puede ofrecer a algo que es descrito como problema de competencia estatal.

Siguiendo la argumentación, se repite la fe en la “imaginación” y se elogia la “experiencia” de “quien dirige la conselleria” pero también se llama a la colaboración de las diferentes administraciones ya que la inmigración “supera cualquier compartimento estanco de la administración” llamando a este “fenómeno” un “desafío” y en forma del modo virtual del subjuntivo como “problema”. Lo que el autor presenta como un hipotético fracaso social no es la descripción de la inmigración como problema sino el supuesto lamento del mismo en vez de actuar.

Es mediante el vínculo de mafia y tráfico en un marco de amenaza de seguridad y protección de “nosotros” por parte de la policía lo que hace que el hecho de pasar ilegalmente una frontera se vuelva comparable con el narcotráfico. En este ejemplo no se afirma una relación directa entre migración y narcotráfico. Más bien se trata de un equivalente funcional que posibilita hablar de un tema y cambiar sin rupturas al otro. Además, como se ha visto también en un ejemplo anterior y se verá a continuación, los dos temas están vinculados por actores comunes (fuerzas de seguridad, Estado) y por medidas preventivas comunes (control de fronteras, radares).

El editorial mismo presentado hacía referencia a otras noticias anteriores en este sentido sobre la llegada de inmigrantes en pateras y estos sí que presentaban directamente un vínculo como se puede ver en la siguiente noticia que se publicó un día antes del editorial:

Para distraer y traer la droga

La Guardia Civil sospecha que las mafias del narcotráfico planifican las oleadas de pateras para tener ocupadas a las patrulleras de la Benemérita y poder así trasladar con más tranquilidad desde África sus cargamentos de hachís y cocaína. También han detectado que estas mafias utilizan embarcaciones deportivas para amarrar en los puertos deportivos donde la vigilancia policial es menor.

Precisamente el sábado, la Guardia Civil interceptó en aguas de Murcia un velero con 2.500 kilos de hachís. Hubo 15 detenidos. (20 Minutos 17.09.2007 p.11)

En este artículo se presenta una relación directa entre “las mafias del narcotráfico” y “las oleadas de pateras”. Este vínculo es presentado sin restricciones en el título de la noticia, aunque después se relativiza diciendo que se trata de una sospecha por parte de la Guardia Civil. En diferencia al editorial anterior, este artículo presenta evidencias por el impacto del narcotráfico presentando una constatación de la Guardia Civil sobre el uso de embarcaciones deportivas de “estas mafias” y de la intercepción de 2.500 kilos de hachís. En otros artículos parecidos se precisa la sospecha hablando de buques nodrizas (p.e. 20 Minutos 19.9.2007, p.6) desde los cuales se lanzan las diferentes embarcaciones (sea de inmigrantes o de droga).

Si se tiene presente no sólo una noticia singular sino todo el discurso periodístico sobre inmigración con todas las evidencias de la llegada de inmigrantes a las costas españolas y todo el discurso sobre la llegada de drogas con sus evidencias de incautaciones presentadas, no queda duda de la existencia y del impacto real de ambos fenómenos. Así, al vincular ambos fenómenos se puede basar en imágenes sociales bien conocidas, lo que facilita la asimilación de la existencia del vínculo. Si este vínculo además está presentado por la novedad y la espectacularidad sin restricciones, como en el título de la noticia, fácilmente se pierde la cautela al interpretar la noticia.

Como ya se ha dicho en reiteradas ocasiones, los discursos tienen un impacto real, material como fácilmente se puede comprobar mediante el anuncio en la siguiente noticia:

Cuatro radares controlarán la llegada de pateras a Alicante

Anuncio del Gobierno tras detectarse las primeras barcas este fin de semana

VIGILANCIA Cabo Roig (Orihuela); Faro de Santa Pola; Serra Gellada (Benidorm) y Cabo de San Antonio (entre Dénia y Xàbia). En esos puntos del litoral alicantino instalará el Gobierno cuatro radares fijos para controlar la inmigración ilegal y el narcotráfico como refuerzo de la estación móvil ya operativa desde hace diez meses dentro del SIVE (Sistema Integrado de Vigilancia Exterior). La medida, que comporta una inversión de 8.300.000 euros aprobada el pasado julio por el Consejo de Ministros, se anunció ayer tras arribar la noche del sábado a distintos enclaves costeros de la provincia cinco pateras, situación inédita en la Comunitat Valenciana. La citada inversión se enmarca en una global de más de 23 millones de euros para desplegar el SIVE también en Valencia, Ibiza y Murcia, según fuentes de la Subdelegación alicantina. (Metro 17.09.2007, p.6)

La noticia informa de la instalación de “cuatro radares fijos para controlar la inmigración ilegal y el narcotráfico”. El impacto material se cifra en 8.300.000 euros y se presenta la medida dentro de un marco de un “Sistema Integrado de Vigilancia Exterior” valorado en “más de 23 millones de euros”. La medida no es ninguna respuesta directa a las noticias presentadas, ya que fue “aprobada el pasado julio”. No obstante, se lanza esta noticia justamente en el momento en que se discute sobre el vínculo del narcotráfico y la inmigración ilegal y sobre la llegada de pateras a las costas valencianas.

De esta forma, la medida política aparece como reacción rápida o incluso preventiva a un fenómeno social. Es decir, aunque este discurso específico no haya influido en la toma de decisión de la medida sí que sirve posteriormente como justificación de la misma.

No obstante, y aunque se haya creado este vínculo muy sugestivo entre narcotráfico e inmigración, poco después de que se plantee la sospecha por parte de la Guardia Civil y fuentes del gobierno local, se presentaron también las primeras voces que dudaban

de la idea de un buque nodriza y con ello de un vínculo directo entre narcotráfico e inmigración.

La Armada: «No nos consta que un buque ‘lance’ las pateras» (20 Minutos 18.09.2007, p.4)

Una semana más tarde la hipótesis de unos buques nodrizas se derrumbó:

[...] la Delegación del Gobierno en Murcia insistió ayer en que no hay un buque nodriza que descargue ni allí ni en la Comunitat. (20 Minutos 25.09.2007, p.5)

Salud

Otro gran eje temático que en este y en otros estudios (Martínez-Martínez, 2000) se vinculó con la droga fue el tema de la salud. Esto incluye consecuencias del consumo, tratamiento, prevención o como en el siguiente caso, la prevalencia.

ESTUDIO DE LA FEPAD

Los inmigrantes latinos disparan el consumo de los tranquilizantes

T. M. Valencia

El 16,5% de los inmigrantes de nuestra Comunidad consume tranquilizantes.

Este dato es inquietante en tanto en cuanto la ingesta se incrementa en más del 9% a su llegada a nuestro país, pese a que más del 70% reconoce no haber recibido ningún trato discriminatorio.

Entre los valencianos el uso del tranquilizante al día es de 0,5%, superado por el de los inmigrantes que se sitúa en un total de siete personas que aseguran tomarlos a diario. Estos datos se extraen de la encuesta encargada por la Fundación para el estudio, prevención y asistencia a las drogodependencias.

El objetivo del estudio es contextualizar los patrones de consumo de sustancias asociadas al ocio.

MD

El alcohol, el gran problema

Otro de los datos que revela el estudio es que el alcohol es el gran problema. Con un 76,8%, es la droga más consumida por los inmigrantes de habla hispana en el último

año, destacando que la cuarta parte de la población encuestada, en concreto el 25,1% de los inmigrantes son bebedores moderados o de riesgo con todo lo que ello conlleva socialmente. (Mini Diario 17.09.2007, p 6)

Antes de intentar descifrar estos datos estadísticos, que obviamente se han redactado sin entenderlos, se quiere analizar brevemente el lenguaje usado en este artículo.

El lenguaje es de alarmismo social. Los inmigrantes “disparan el consumo”, los datos están presentados como “inquietantes” y el consumo de alcohol introducido como “el gran problema”. Finalmente las consecuencias de este “problema” para la sociedad sólo se insinúan (“con todo lo que ello conlleva socialmente”).

En este caso sólo queda insinuada la sociedad de acogida como víctima del comportamiento de los inmigrantes. Pero el grupo de “nosotros” aparece más abiertamente en otras partes del artículo. Primero en forma de “nuestro país” que no tiene culpa del incremento del consumo de alcohol, ya que la gran mayoría de los inmigrantes “reconoce no haber recibido ningún trato discriminatorio”. Este dato por lógica significa que el 30% (probablemente exceptuando las tradicionales respuestas de No sabe / No contesta) sí que ha percibido trato discriminatorio. Sobre todo teniendo en cuenta que “el objetivo del estudio es contextualizar los patrones de consumo de sustancias” este dato de la discriminación sí podría ser una contextualización importante. Aún así, con la elección del verbo, lo contrario al 70% que “reconoce no haber recibido ningún trato discriminatorio”, lógicamente va vinculado de forma negativa el resto, es decir un 30% que no lo reconocen. Es decir, por la elección verbal no se distingue entre discriminación y no discriminación sino entre reconocimiento de la no discriminación y no reconocimiento de esta no discriminación.

El grupo de “nosotros” aparece además en el siguiente párrafo, donde se contraponen los inmigrantes latinos al grupo de “los valencianos”, excluyendo de esta forma a un grupo de personas que vive en la Comunidad Valenciana del concepto de “valencianos”. Además se nombra una cifra de consumo (0,5%) muy inferior a la cifra nombrada en el caso de los inmigrantes. Y finalmente aparece la sociedad de acogida en forma de la “Fundación para el estudio, prevención y asistencia a las drogodependencias” que encargó la investigación.

En este breve repaso por las denominaciones y actuaciones aparece la sociedad de acogida como preocupada (encarga estudios), víctima del abuso de alcohol, inocente

(casi no consume y no discrimina) y sobre todo contrapuesta a los “inmigrantes latinos”. Esos sí que representan una causa de preocupación y de problemas sociales.

Toda esta estructura narrativa está apoyada por datos estadísticos, aparentemente científicos y neutros. El alarmismo extraordinario del artículo va acompañado de este modo de una aparente objetividad. Con ayuda de la información que la propia FEPAD (FEPAD, 2007) ha publicado al respecto y con acceso a los datos del estudio se intenta aclarar un poco más estas cifras.

Como se ha dicho, aparece una contraposición del consumo de tranquilizantes de los inmigrantes frente al de los valencianos. La única cifra que aparece en el caso de los valencianos es el 0,5%. En contraposición a ésta aparecen tres cifras de consumo por parte de la población de inmigrantes. La primera (16,5%) no se refiere, como la cifra de los valencianos, al consumo diario sino al consumo en general lo cual no queda del todo claro en el artículo. El consumo diario de tranquilizantes por parte de inmigrantes se sitúa en “siete personas”. Un vistazo al comunicado del FEPAD muestra que ellos hablan de un 7,1% de consumidores diarios. La cifra nombrada en el periódico de “siete personas” no tiene ningún sentido estadístico en sí. No obstante, esta cifra está empleada en la última página del periódico a modo de resumen de la información más importante de este día. Pero como se puede ver, se convierte en mucho más:

Tranquilizantes

Siete de cada diez inmigrantes latinos de la Comunitat consumen esta sustancia a diario. (Mini Diario 17.09.2007, p 16)

De 7,1% al 70% de consumidores, sin que ni el periodista mismo, ni los editores se den cuenta de la falsedad de esta cifra, este error sólo se puede entender teniendo en cuenta una predisposición a creerse estos datos.

El artículo principal sigue con el aumento del consumo después de la llegada y la no discriminación por parte de la población autóctona, una frase que ha sido copiada sin modificaciones del comunicado de la FEPAD. Pero mientras la FEPAD presenta este dato como “anecdótico” el periódico percibe que los inmigrantes “disparan” este consumo. En la forma en la que son presentados los datos sólo se percibe la cantidad y el aumento del consumo. Pero lo que explica este dato es el simple hecho de que la inmigración desde America Latina se suela realizar en edad más joven (< 25 años) mientras que el inicio al consumo de tranquilizantes en toda la población, es decir no

sólo en población inmigrante, suele tener lugar a una edad mayor de 30 años. Si se habla del incremento del consumo se compara por lo tanto a unas personas determinadas durante dos momentos de su vida, sabiendo que el primer momento es anterior a la media de edad del inicio habitual al consumo de estas sustancias. Con otras palabras: también si se comparara el consumo de tranquilizantes de los autóctonos con veinte años y más tarde se notara un aumento, pero este aumento, en principio no tiene que ver nada que ver con la posición de inmigrante.

Los datos presentados en relación con el consumo tampoco parecen justificar el tono alarmista ni la formulación del consumo de alcohol como “gran problema” que aparece dos veces. Aunque se trata de la cifra más elevada de este artículo (76,8%), el hecho de haber consumido alcohol “en el último año” no convierte este consumo en un problema. Lo que es más: beber una copa de vino el fin de semana con la cena o el cava en Navidad es visto como parte de la cultura mayoritaria y no como consumo problemático. El consumo moderado forma parte de la cultura española y en ningún momento se le suele percibir como “gran problema”. Sorprende por lo tanto la agrupación copiada literalmente del comunicado del FEPAD de bebedores moderados y de riesgo, creando de ese modo un grupo de un cuarto de la población latinoamericana y vinculándola con la insinuación de consecuencias sociales negativas (esto sí es añadido por el periódico). No se nombra cuántas personas tienen un consumo moderado, propagado como positivo por diversos actores sociales, y cuántas personas tienen un consumo de riesgo, es decir un consumo que suele ser interpretado en términos de necesidad de actuación.

Una mirada al comunicado de la FEPAD, que se ha utilizado como única fuente para la elaboración del artículo, ha podido mostrar que algunos de los datos y formulaciones aparecen de igual forma en la declaración de esta institución (FEPAD, 2007). Otros datos y sobre todo la mezcla de los mismos en la forma en la que lo hace el artículo es resultado de la práctica periodística. Pero incluso sin recurrir al texto original se puede ver un uso de datos estadísticos parcialmente erróneo y por otra parte insinúa relaciones donde éstas no pueden ser extraídas sin más de los datos recogidos. Este uso poco informado por parte del periódico se puede explicar entre otros por toda la estructura narrativa que se ha llegado a conocer, no sólo en este apartado sino en todo el presente trabajo.

Como resultado, el artículo en cuestión crea una situación alarmista, aparentemente científicamente fundada y con una estructura narrativa ya conocida de posiciones bastante desiguales entre inmigrantes y autóctonos.

Pero en este ejemplo, en el que se tenía a disposición la declaración de la propia FEPAD, se puede ver también, en contra de lo afirmado anteriormente, que el discurso de la prensa gratuita, aunque sólo use una única fuente, no es el mismo que el discurso de estas fuentes. En varias ocasiones se cambió la terminología, las cifras y la valoración de la fuente original, creando de ese modo un artículo propio. Y, como se ha visto, este artículo es más alarmista que la fuente original empleada.

Como se ha visto en esta parte, existen varias posibilidades de vincular la inmigración con el tema de la droga. Por un lado existe el vínculo directo relacionando la noticia alrededor de detenciones policiales por el acto de la venta de drogas ilegales con un colectivo, mediante la procedencia del supuesto narcotraficante. Y por otro lado existe una relación indirecta por semejanza estructural entre los discursos sobre mafias de narcotraficantes e inmigración en pateras. Independientemente de si esta semejanza se tematiza explícitamente o se afirma incluso una relación directa entre el transporte de personas y drogas, existe una semejanza estructural que posibilita mencionar ambos temas dentro de un mismo discurso y crear de este modo un vínculo por yuxtaposición. Y finalmente, de forma mucho menos frecuente, se encuentra “información” sobre inmigración y consumo de drogas desde la perspectiva de la salud.

Conclusiones

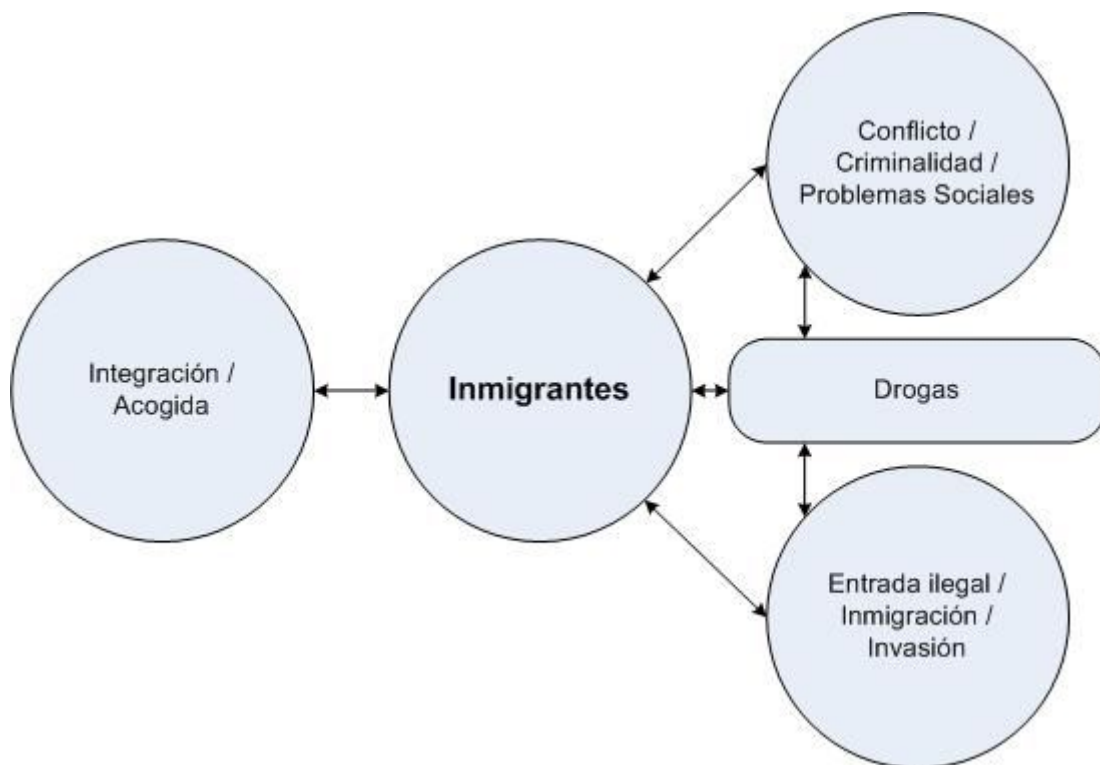
El discurso sobre inmigración y drogas debe ser englobado dentro del marco del discurso sobre inmigración en general, visto antes. Así, en los artículos que tratan ambos campos temáticos:

- Siempre existe una clara diferenciación entre ambos grupos.
- Al citar casi exclusivamente fuentes administrativas (autóctonos), el periodista y el lector se sitúan de ese lado.
- Los “otros” son objetos de acciones administrativas casi siempre de forma represiva.
 - No hay aportaciones positivas de los inmigrantes.
- No hay empatía por su comportamiento.
- No hay explicaciones para su comportamiento.
 - El estatus de inmigrante toma la función de explicación.

- Se suele producir la idea de un choque entre inmigrantes y otros actores sociales o la sociedad de acogida en su totalidad.

Aunque tanto el discurso sobre inmigración como el discurso sobre drogas este compuesto por diferentes temas, el discurso sobre ambos tiene unos campos temáticos bien delimitados. La figura 4 muestra la ubicación temática del discurso sobre inmigrantes y drogas:

Figura 4. Relación de ejes temáticos del discurso sobre inmigración y drogas



Cuando se juntan los temas discursivos de inmigración y drogas en los periódicos gratuitos, lo suelen hacer de tal forma que crean discursos sobre ilegalidad, criminalidad y desviación social. De hecho, sólo el último artículo citado, basado en un estudio de la FEPAD, no trataba el tema de la ilegalidad y criminalidad mientras hablaba sobre inmigración y drogas. Aún así se escribió sobre desviación social, problemas y posibles conflictos. Todos los demás artículos abarcaron algún aspecto de actos o situaciones ilegales.

Esta restricción temática no es resultado exclusivo del tema de la inmigración (puesto que sobre la inmigración también se escribe desde una perspectiva de integración y acogida), ni del tema de las drogas (puesto que hay otros temas en este campo, como las celebridades o reformas legales). Pero al parecer, la mención de otras

nacionalidades al hablar de las drogas sólo tiene “sentido” cuando se habla de aspectos relacionados con la ilegalidad.

Y es este hecho, que sólo se puede explicar si se tiene en cuenta toda la estructura discursiva sobre inmigración, por el que los inmigrantes aparecen como personas diferentes y desviadas de la normalidad española.



4. CONCLUSIONES

En esta última parte de la presente tesis se vuelve a las preguntas principales de la investigación. Desde una perspectiva teórica sería esto la cuestión de ¿qué es exclusión discursiva? Y desde una perspectiva más práctica de construcción de lo social la pregunta a responder sería ¿cómo se crea la exclusión social en el caso de los diversos discursos sobre inmigración? Esta segunda pregunta nos remite a las reglas de producción del discurso. Para responder a la primera pregunta hace falta volver a plantearse la cuestión teórica con la que se comenzó en la introducción.

Pero antes de volver a estas preguntas se resume comparando los resultados de ambas partes empíricas entre sí y brevemente también con otros estudios similares. Aquí sobre todo interesa la pregunta de si se puede hablar de un único discurso o si compiten varios discursos diferentes en este campo. Además en esta parte se subraya la “normalidad” de los hallazgos de la presente tesis en el marco de las investigaciones nacionales e internacionales sobre el tema pero también se destaca el enfoque específico y singular del presente trabajo.

Posteriormente a estas conclusiones se vuelve a trazar la cuestión teórica de la investigación. Para acercarse a las aportaciones de la investigación propia se presenta un intento de combinar la teoría del discurso de Foucault con la teoría de la exclusión sistémica de Luhmann, para mostrar que, aunque se trate de una aportación importante, esquiva la pregunta central de la exclusión social. Por ello se presentan finalmente reflexiones propias basadas en la investigación empírica que llegan a fundamentar un nuevo concepto de exclusión discursiva.

Después se aplica esta noción al campo de la inmigración y se destacan los principales hallazgos de la exclusión discursiva de los inmigrantes.

Finalmente se muestra que con ello se han cumplido los objetivos propuestos en esta investigación, se hace hincapié en los límites del propio trabajo y se muestran futuras líneas que podrían ayudar a superar estas limitaciones.

4.1. Comparación

Durante el análisis de los discursos populares y de los discursos mediáticos se ha podido ver que existen puntos en común respecto a la estructura discursiva pero también se han podido percibir diferencias entre la manifestación de los discursos. La comparación entre ambas formas de hablar puede ofrecer indicios para responder a la pregunta ¿se trata del mismo discurso o son dos discursos diferentes? Pero más que esta distinción binaria, la comparación puede dar unas pistas de cómo influyen las personas y también los ámbitos en que sus relatos se basan, como es el ámbito del barrio y las experiencias propias, en sus propias percepciones y de ahí en el discurso (mediático o no).

En un segundo paso se comparan los resultados obtenidos en este estudio con otros trabajos nacionales e internacionales. Esto sirve por un lado para destacar las novedades y particularidades del presente estudio y por el otro para situarlo dentro de un contexto más amplio. Como se verá, se trata del triste contexto de la exclusión estructural de inmigrantes y minorías étnicas en el mundo occidental.

Discursos populares y discursos mediáticos – similitudes

En ambos discursos el tema de la inmigración y de las drogas eran *temas centrales* (independientemente de la selección temática que se hizo de antemano). En el caso del discurso hegemónico popular esto se muestra por el hecho de que prácticamente todos los participantes hablaban sobre la inmigración sin haber sido preguntados directamente por este tema y muchos también mencionaban el tema de la droga. Y en el caso de los periódicos gratuitos destaca la gran cantidad de artículos que utilizan de una u otra forma a inmigrantes o drogas como protagonistas.

Ambos discursos mostraron una preferencia por *categorías insalvables* que diferencian claramente a los inmigrantes de los autóctonos. No obstante, en el caso de los periódicos, al tratarse de fragmentos textuales a menudo muy breves y sin la posibilidad de hacer preguntas aclaratorias, muchas veces no se puede percibir a quien exactamente se refiere una noción. Además se cuenta con el uso exclusivo de ciertas denominaciones (p.e. vecinos, ciudadanos) que al principio se podrían usar también de forma incluyente. De ahí se crea una dicotomización entre ellos y nosotros. Cuando se habla del tema de la inmigración destaca que se percibe a esta en términos de *gran cantidad*. Mientras que en los periódicos se cuentan números y se utilizan

términos como “avalancha” y “oleada”, en el discurso popular la gente se suele referir directamente a esta gran cantidad.

El discurso sobre inmigración es sobre todo *un discurso sobre problemas sociales donde los inmigrantes son la causa de problemas*. Es sobre todo la inseguridad, es decir, tanto la criminalidad directa como el sentimiento de intranquilidad se vincula con la aparición de los inmigrantes. Cuando los inmigrantes aparecen como actores colectivos casi siempre se hace referencia a algún comportamiento desviado. En este sentido se podrían interpretar también los fragmentos sobre integración de tal forma que la integración sea necesaria para que ellos “aprendan” el comportamiento no desviado.

Lo mismo ocurre con el tema de las drogas, también en este caso se trata de un *discurso sobre problemas sociales*. Son por un lado los problemas que traen los usuarios y vendedores de la droga, es decir problemas relacionados con la inseguridad. Y por otro lado son los problemas causados por la droga los que provocan una destrucción de la salud de sus usuarios.

La percepción de la inmigración a) en categorías distintas b) en gran cantidad y c) relacionada con problemas produce una *estructura narrativa de invasión*, de amenaza masiva. En esta estructura los otros son la amenaza mientras nosotros, con nuestro estilo de vida y nuestra seguridad ciudadana, somos los amenazados.

El comportamiento de los inmigrantes y de los autóctonos está descrito en términos desiguales. Mientras destaca una percepción del comportamiento indeseado de los otros, en referencia a su situación de inmigrante y por lo tanto en referencia al colectivo de inmigrantes, en el caso de los autóctonos el comportamiento indeseado prácticamente nunca se vincula con su posición como español. Cuando expresamente se habla sobre la sociedad de acogida se suele subrayar la labor que se ha hecho para la solución de conflictos sociales o bien la labor que todavía queda por hacer para lograr una buena convivencia. En ambos casos son los representantes de la sociedad de acogida quienes toman las decisiones mientras que a los inmigrantes les corresponde seguir el camino trazado.

El discurso sobre la inmigración es *un discurso sobre los inmigrantes y no cuenta con la participación activa de los mismos*. En los periódicos gratuitos prácticamente no se hallan inmigrantes como fuentes usadas y los contactos personales con los mismos relatados por la población autóctona en el discurso popular se reducen a meras anécdotas.

Se puede hablar por tanto de importantes partes en las estructuras discursivas que tienen en común el discurso hegemónico popular y el mediático. Los modelos de interpretación (*Deutungsmuster*) se basan en la diferencia cultural como conflictivo, en la percepción de este conflicto en términos de invasión y amenaza. La estructura del fenómeno es caracterizada por unas causas fuera del alcance de la propia responsabilidad (fenómeno migratorio o bien drogas), con unos valores defensivos de preocupación por el estatus quo y los principales afectados son los representantes de la sociedad de acogida. La estructura narrativa es la de una dramatización de la situación.

El discurso sobre inmigración y drogas es sólo un ejemplo en el que se confirma toda la estructura discursiva sobre la inmigración. Problemas sociales, comportamiento desviado, categorías excluyentes, estructura narrativa, estructura del fenómeno, son muy similares al discurso sobre inmigración en general. Aunque tanto el discurso sobre inmigración como el discurso sobre drogas ofrecen algunas ventanas de un discurso no represivo (en términos de enriquecimiento cultural o bien en términos de reto sanitario) en la combinación de ambos se potencia el carácter represivo dominante en cada uno de los discursos y se crea un discurso mucho más excluyente. También hay que mencionar que tanto en el caso de los periódicos como en el de las entrevistas existen excepciones a estas reglas, fragmentos discursivos que no encajan en la estructura señalada. Son fragmentos que se pueden atribuir al sujeto realmente hablante (sea un entrevistado o una fuente usada de forma exclusiva). Estos fragmentos muestran que existe un discurso hegemónico pero también un discurso alternativo que no se puede expresar en términos de la misma estructura discursiva. Y muestra también que existe un grado de libertad y no un determinismo ciego a la hora de producir el discurso.

... y diferencias

Se han podido ver una gran cantidad de similitudes entre las formas de hablar en el barrio y las formas de escribir en los periódicos gratuitos, no obstante, también se han detectado una cantidad de diferencias.

Aunque se decía antes que las categorías empleadas en ambos cuerpos de textos analizados mostraban una dicotomización, no se utilizan las mismas denominaciones. En los periódicos gratuitos destacan denominaciones vinculadas a la nacionalidad, con poca variedad y muy estandarizadas para referirse a los inmigrantes, mientras que en el caso de las entrevistas en los barrios aparece una gran variedad que incluye

nacionalidades, regiones, religiones y etnias. Como es propio de medio verbal, estas categorías no se distinguen claramente y se mezclan en las entrevistas.

Destaca además que mientras en las entrevistas no se hablaba sobre extranjeros comunitarios (EU15), en los periódicos gratuitos sí que menciona, a veces, una nacionalidad europea. Pero esto no significa que los “residentes europeos” sean considerados inmigrantes, puesto que no surgen en relación con el tema de la inmigración. Además, en relatos sobre criminalidad suelen aparecer por igual como actores y como víctimas. Por ello se puede decir que en ninguno de los dos cuerpos de texto los residentes europeos forman parte del discurso sobre inmigración.

También vinculado con la diferencia del medio verbal versus escrito pero también con el nivel educativo de los sujetos y con el uso de las fuentes destaca un lenguaje mucho más jurídico y político en el discurso mediático. Esta diferencia de lenguaje también se refleja en la diferencia de las retóricas usadas. Mientras en el discurso popular se encuentran fragmentos claramente discriminatorios, en el discurso mediático se usa una retórica más “políticamente correcta”. Como se ha visto, esto no significa que el discurso mediático no produzca ninguna exclusión social. Pero para percibir la exclusión que se produce en los periódicos hace falta una visión más amplia, tal como se ha hecho en esta investigación.

Destacan también algunas diferencias en la elección de los temas vinculados a la inmigración. Así que mientras en los periódicos destacan toda una serie de artículos relacionados con el ámbito legislativo, algo que no se halla en el discurso popular, en este último se encuentran referencias históricas a la inmigración nacional y a la historia de emigración de los españoles. Esto hace referencia a los puntos de referencia dentro del “mapa mental” de los sujetos. Mientras por un lado en un medio “objetivo” y político las leyes son un punto de referencia importante, por otro lado, para las personas y preguntado por su propia experiencia, las vivencias históricas son un punto de referencia más importante.

La diferenciación temática más remarcable se detecta probablemente en el tema de las drogas. Mientras en el discurso popular destacan el alcohol y la heroína, dos sustancias por el impacto visible que tienen en el barrio, en los periódicos gratuitos se hallan todo tipo de drogas. Pero mientras las drogas ilegales giran alrededor de su ilegalidad, es decir se trataba sobre todo de artículos relacionados con la persecución o la detención de vendedores, los artículos sobre alcohol tratan del comportamiento desviado en relación con el consumo del mismo (p.e. alcohol y conducción, exceso de alcohol y celebridades).

En el discurso popular se relaciona directamente el consumo molesto de alcohol con la población latinoamericana, mientras que en los periódicos aparecen todo tipo de inmigrantes, sobre todo en el papel de vendedores, es decir, de delincuentes. También existe una relación estructural entre la entrada de drogas y entrada de inmigrantes mediante mafias y atravesando el mar. Pero esta relación se encuentra fuera de la experiencia de los autóctonos del barrio y no forma parte de su discurso.

La propia *posición del sujeto* es bien diferente en ambos discursos. Mientras en el discurso popular, los interlocutores se posicionan directamente dentro del grupo de “nosotros” y por tanto en clara posición frente a los inmigrantes, en el discurso mediático este posicionamiento no es tan obvio. A excepción de los comentarios y cartas de los lectores, en los diarios no suele aparecer un autor personal, como consecuencia las noticias se perciben como más objetivas. No obstante, se puede describir una clara posición resultado de una mezcla del uso de fuentes y de los cambios editoriales que se hacen en el periódico. Como se ha visto, las fuentes son casi exclusivamente fuentes oficiales y de autóctonos y si se han hecho cambios editoriales estos se hacen subrayando el dramatismo de la situación. Detrás de la imagen de la información objetiva y neutra, este dramatismo es aún más difícil de percibir. Entonces, aunque no exista una posición explícita, se puede describir la posición implícita del sujeto hablante como cercano a las instituciones oficiales.

En ambos cuerpos de texto analizados existen también fragmentos discursivos que hacen referencia a inmigrantes en concreto y que los presentan con cierta cercanía (p.e. llamándoles por su nombre). En este caso el discurso cambia su rumbo y se destacan los lados positivos y humanos de estas personas. Esto hace referencia a varias semánticas globales. Por un lado la inmigración en gran cantidad es vista como negativa, mientras los inmigrantes en singular pueden ser percibidos como positivos. Por el otro, lejos de poder servir de ejemplo de falsedad de la percepción negativa de la inmigración, sirven como excepción que confirma la regla. De ese modo, presentando algunos inmigrantes como bien integrados se confirma la posibilidad de la integración según el modelo que ofrece la sociedad de acogida. No obstante, destaca una diferencia importante, nuevamente vinculada con el uso de las fuentes. Mientras en las entrevistas se habla de primera mano de algunos contactos esporádicos con personas inmigradas, en los periódicos destaca la información mediatizada por asociaciones o fuentes institucionales. De ese modo, en los relatos de los periódicos gratuitos, los inmigrantes en singular se quedan en la situación pasiva de receptor de ayuda o confirmando y subrayando las versiones oficiales. Por otro lado, al menos

como excepción y en contextos bien delimitados, hablan los inmigrantes de forma directa en los periódicos gratuitos. En las entrevistas no se utiliza a los inmigrantes como fuente sino que se habla *sobre* ellos.

También hay aspectos que difícilmente se pueden comparar. Así por ejemplo se ha podido ver que en las reflexiones que hacen los autóctonos se percibe la cultura como estática, lo cual ontologiza el conflicto entre “nosotros” y “ellos”. Estas reflexiones se hacen a partir de unas observaciones e interpretaciones de comportamiento de personas inmigrantes. Pero en los diarios no se suele llegar a tal grado de reflexión. La brevedad de los artículos y la atención mediática hace que las acciones de los actores sociales no deje espacio para una contextualización o una reflexión más amplia de los sucesos.

¿Un discurso o varios discursos?

Hasta ahora no se ha respondido a la pregunta de si el discurso mediático y el discurso popular forman parte del mismo discurso o si se trata de dos discursos distintos. Aunque a veces se hable de un discurso sobre inmigración y drogas, a menudo se hacen diferenciaciones entre ambos discursos: un discurso popular y uno de los periódicos gratuitos.

Esta confusión terminológica se puede atribuir al estatus incierto, en esta investigación, de si se trata realmente de uno o de varios discursos. En la parte teórica se define discurso como “conjunto de enunciados para los que se pueden definir sus condiciones de producción” (Íñiguez-Rueda, 2006: 104), entendiendo condiciones de producción no en términos materiales sino en términos de una estructura discursiva subyacente en común. Como se ha visto en la parte empírica, en cada campo investigado existe un discurso hegemónico del cual se puede explicitar la estructura discursiva. Pero también se pueden ver fragmentos de uno o quizá varios discursos alternativos. Partes que no se pueden explicar mediante la estructura discursiva hegemónica. Aunque no se ha tenido suficiente material como para definir las reglas de producción de este discurso alternativo, sí se ha podido ver que existe más de un discurso. No obstante existe un dominio claro de un único discurso hegemónico.

Ahora bien, para decidir si existe un discurso hegemónico *común* en los periódicos gratuitos y en las entrevistas con los autóctonos hay que valorar las similitudes y las diferencias. Mientras que las similitudes son en la estructura del discurso

(dicotomización, estructura narrativa, etc.) las diferencias se presentan sobre todo en la apariencia (o el enunciado) diferente que no influye en la estructura. La diferencia en la preferencia temática o en el lenguaje no influye en la estructura discursiva en común, y la diferencia detectada en la posición de sujeto se muestra finalmente también sólo en primer plano tras el cual se encuentra, en ambos casos, una posición propia como parte de la sociedad de acogida, diferente a la identidad de los inmigrantes.

El campo de las drogas es un campo donde se expresan las diferencias en la manifestación de forma destacada. Por un lado, en los medios, el tema de la entrada de la droga, la persecución y detención de vendedores, aspectos legales, la referencia al abuso de drogas por parte de famosos y el uso preferente de fuentes policiales. Por otro lado, en los barrios, la experiencia de primera mano con la degradación del barrio por la droga y sus consumidores, sobre todo vinculado con el alcohol y la heroína y sus dos grupos de consumidores diferentes. Pero sí se percibe que la aparición de los inmigrantes en este campo temático de las drogas encaja perfectamente en la estructura discursiva del discurso hegemónico sobre inmigración.

Se puede afirmar por tanto la existencia de un discurso hegemónico sobre inmigración que también se extiende al campo de inmigración y drogas.

Comparación con otros estudios

El campo de las identidades colectivas es uno de los campos en los que la construcción social del fenómeno está fuera de dudas (Anderson, 1991; Hobsbawm, 1983), y también el que más atención recibe por parte de aquellos investigadores que trabajan con el enfoque del análisis del discurso. Como se dijo en la parte teórica, dominan en este campo enfoques lingüísticos (van Dijk, 2003a, 2003b; Zapata-Barrero & van Dijk, 2007). La inmigración como directamente vinculada con el tema de las identidades y como fenómeno novedoso, recibe en este contexto más atención que las investigaciones con enfoque hacia las drogas y sus consumidores, aunque también en este campo exista ya un amplio cuerpo de investigaciones (Martínez-Martínez, 2000; Reinerman, 2005; Reinerman & Duskin, 1992; Reinerman & Levine, 1997; Reinerman & Levine, 2004). Estos estudios pueden servir para situar los hallazgos de la presente tesis dentro de un marco más global y mostrar similitudes pero también diferencias respecto a otros discursos.

En el campo de la inmigración destaca la gran cantidad de estudios del discurso que tienen como objeto de estudio a periódicos de pago (Casero-Ripollés, 2007; CeiMigra, 2003; Giró & Jarque, 2007). Tanto los trabajos mencionados como los innumerables análisis del discurso en el campo de la inmigración, apuntan todos a un sesgo estructural en la forma de hablar o escribir sobre la inmigración. Con metodología diferente, sea con metodología cuantitativa (CeiMigra, 2003) o desde la gramática visual (Martínez-Lirola, 2007) y desde actores sociales diferentes, sea en los discursos de las élites (van Dijk, 2003b; Zapata-Barrero, 2008) o en los discursos orales populares (Aramburu Otazu, 2002; Bañón-Hernández, 1997; Gutiérrez Cruz, Agulló Tomás, Rodríguez Suárez, & Agulló Tomás, 2004) y con enfoques diferentes, sea en un contexto global (van Dijk, 2003a) o con ejemplos muy concretos (Bañón-Hernández, 2007), todos los estudios encuentran estructuras discursivas que al fin y al cabo perjudican a la población inmigrante.

No es aquí el lugar idóneo para presentar detalladamente todos estos estudios. Cada uno de ellos aporta algunos aspectos novedosos y muchas confirmaciones de la estructura común del discurso. Algunos ya se han citado durante la parte empírica destacando la similitud o la diferencia entre los hallazgos de la presente tesis y de otros trabajos. De la misma forma, también esta tesis presenta una confirmación de los hallazgos anteriores, pero al mismo tiempo también existen aspectos novedosos que cabe destacar:

Así por ejemplo el campo de los periódicos gratuitos es un campo hasta ahora casi no estudiado (con excepción de Martínez-Lirola, 2007), asimismo, no se suele hacer una combinación de discursos desde “arriba” (en este caso los medios) y desde “abajo” (en este caso los discursos populares). Como especificidad de los periódicos gratuitos se destaca la escasa elaboración propia de los artículos y la brevedad de las unidades de texto, de tal forma que se ha podido incluso concluir que el discurso de los periódicos gratuitos es el discurso de las fuentes empleadas. Y mediante la combinación de los enfoques desde “arriba” y desde “abajo” se ha podido mostrar que existe la misma estructura discursiva, pero los puntos de referencia, el mapa mental de los sujetos es bien distinto.

Si la mayoría de los estudios en el campo del análisis del discurso enfocan a actores institucionales, medios de comunicación, administración, etc., lo hacen por un lado porque el material a analizar resulta mucho más accesible, pero por otro lado tales análisis tienen a menudo una noción de poder y de dominación subyacente por la que las instituciones poderosas dominan a los ciudadanos, lectores, etc. Pero en la teoría

foucaultiana, este poder es producido y reproducido también por los sujetos supuestamente dominados. Si en este trabajo se han combinado ambas visiones, se ha hecho también con la intención de conocer los límites del poder “de arriba”. El mapa mental diferente que se ha mencionado puede ser considerado crucial en una lectura que destaca los momentos de resistencia al poder “de arriba”.

Aunque en los análisis del discurso internacionales destaca el vínculo entre inmigración e ilegalidad e ilegalidad y negatividad, en el caso de España existe un punto de referencia que modifica el discurso popular. La experiencia histórica de los españoles convierte la inmigración en búsqueda de trabajo en legítima, una visión que no es compartida por la mayoría de los estados europeos. Así por ejemplo, en Alemania la palabra *Wirtschaftsflüchtling* (refugiado por razones económicas) tiene una connotación altamente negativa y tiene el sentido de denominar a personas que “sólo” vienen por razones económicas, sin ser perseguidas políticamente.

Aunque la entrada a Europa es ilegal para muchas personas en búsqueda de trabajo, en los discursos populares españoles, al menos se ha podido percibir una fuerte empatía con las *causas* de esta inmigración, mientras que en los periódicos y en el resto de Europa domina una percepción que vincula la ilegalidad con el rechazo.

También puede ser considerada como novedosa la combinación de la inmigración y las drogas, aunque en muchos estudios sobre inmigración (sobre todo relacionados con la prensa) se destaca la criminalidad y con ello también la venta de drogas, que se vincula a menudo con la inmigración. Otros estudios, sobre todo desde los países anglosajones, destacan un vínculo entre drogas y minorías étnicas que afecta de forma negativa tanto a la imagen que se tiene de las minorías étnicas como a la imagen de las drogas (véase de forma ejemplar: Reinerman & Levine, 1997).

Así, en la presente tesis se ha podido ver como existen múltiples formas de vincular la inmigración con la droga y de enfatizar y dramatizar el comportamiento de los inmigrantes como actores colectivos. Sea mediante vínculos estructurales de entrada ilegal mediante mafias, sea por la venta de droga por parte de extranjeros o bien por el consumo molesto, las relaciones que se crean entre el campo temático de la inmigración y de la droga siempre es un vínculo basado en el conflicto y en problemas sociales. Pero también se ha podido ver que esta imagen negativa de los usuarios inmigrantes no ha podido crear una imagen más negativa de la sustancia, tal como relatan Reinerman & Levine (2004) en referencia al crack frente a la cocaína en

EE.UU. La situación específica de España es la de una desvinculación temporal demasiado obvia entre el auge de la era de la heroína y la era de la inmigración.

Mediante la doble comparación entre ambas partes empíricas y entre la presente tesis y trabajos anteriores, se quiere mostrar que aunque los resultados se hallen dentro de un marco de hallazgos conocidos, también se han podido aportar resultados empíricos novedosos. Pero más allá de los hallazgos empíricos, este estudio ha querido hacer también algunas aportaciones en el campo teórico. Por ello, se vuelve en el siguiente capítulo al tema de la exclusión social entendida como exclusión discursiva.

4.2. Exclusión discursiva

La teoría del discurso se basa en un consenso construccionista de las ciencias sociales. Este dice que los fenómenos sociales que se estudian mediante la sociología no son datos objetivamente dados sino socialmente contruidos. No obstante, este enfoque queda vacío si no se puede ofrecer para cada investigación una concreción a las preguntas *¿qué es lo que se produce?* y *¿cómo se produce?*

Foucault

Aquí es donde la teoría foucaultiana del discurso, y con ello el análisis del discurso, presenta una propuesta de solución como campo internacional e interdisciplinario de las humanidades y ciencias sociales. Esta teoría se puede resumir mediante la famosa hipótesis de Foucault en el *Orden del Discurso*: “yo supongo que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlado, seleccionado y redistribuido por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad.” (Foucault, 1999: 11)

Foucault responde de este modo a la primera pregunta, limitándola a la vez: lo que se produce es el discurso. Esta concreción remite directamente al lenguaje como campo de investigación social. Foucault presenta por lo tanto una de las razones por la cual se habla en las ciencias sociales de un giro lingüístico (*lingüístic turn*), en el que diversos autores descubrieron el valor del lenguaje para la investigación social. Así se muestran vínculos entre lenguaje y conocimiento (Berger & Luckmann, 1997), lenguaje y entendimiento, democracia y emancipación (Habermas, 1998; Habermas, 2005), lenguaje y cohesión social (Luhmann, 2007b) o finalmente lenguaje, conocimiento y poder en la obra de Foucault.

Pero responder a la segunda pregunta: *¿cómo se producen estos discursos?*, no es tan fácil como puede parecer a simple vista, ya que la producción de un discurso es más que pronunciar palabras. Foucault mismo nombra tres procedimientos de exclusión, control y producción del discurso (Foucault, 1999), que ordenan, limitan y a su vez posibilitan hablar sobre un tema. Así que nombra procedimientos de exclusión externa, interna y de control del discurso. Concretando, habla por ejemplo del tabú del objeto (no se puede hablar sobre cada tema), o de la exclusión de posiciones socialmente interpretadas como “locas” o “falsas” (ibid.)

Para el análisis concreto es importante que estos procedimientos que se reflejan, manifiestan y tienen importancia en la realidad extradiscursiva, se puedan analizar comenzando con un análisis sociológico del lenguaje: el Análisis del Discurso. Se trata pues de una metodología que comienza con el lenguaje pero apunta a encontrar reglas discursivas como reglas sociales. De esa forma, como concluye Foucault “el análisis del discurso así entendido no revela la universalidad de un sentido, saca a relucir el juego de la rareza impuesta con un poder fundamental de afirmación” (Foucault, 1999: 57). Esta “rareza impuesta” funciona como se ha visto mediante mecanismo de exclusión.

En la parte teórica del presente trabajo se ha limitado el trabajo de tal forma que interesa sólo para aquellos mecanismos de exclusión que usan identidades colectivas de alguna forma como punto de referencia. Es en la creación y en el mantenimiento de identidades colectivas en las que el discurso, y con ello la teoría de discurso de Foucault con sus mecanismos de exclusión, juega un papel importante.

A base de las formulaciones sobre procedimientos de exclusión social, Opitz (Opitz, 2007b; Opitz, 2008) se cuestiona si la obra de Foucault sirve para entender procesos de exclusión social. Pero la respuesta resulta negativa, ya que realmente Foucault no conoce el extremo de la exclusión social. Para él, cada exclusión es una inclusión, cada limitación del discurso posibilita su creación y su orden y cada disciplinización de personas mediante escuela, fábrica, cuarteles militares e incluso la prisión, es una forma de hacer a estas personas útiles (Foucault, 1994). Su obra está dominada por la idea de que todos los procedimientos de exclusión son realmente procedimientos de inclusión en contextos diferentes (Opitz, 2007b). Por ello, Opitz habla, en referencia a Foucault, de una exclusión incluyente. Mediante el poder de la disciplinización como forma básica de socialización, se transforma cada exclusión en un procedimiento de inclusión. Siguiendo la lógica de Foucault es imposible suponer una posición “fuera” de un lugar a donde se excluye o un lugar fuera del poder.

Por otro lado, en la introducción teórica se ha podido mostrar que la exclusión social funciona (también) mediante la creación discursiva de identidades colectivas. Estas identidades adscriben a colectivos una identidad diferente, estructurada espacialmente, temporalmente o socialmente (Gephart, 1999) a la de la mayoría de la sociedad y pueden provocar una exclusión si están vinculados con una valoración negativa. Pero con Foucault se puede describir a estas identidades diferentes como el ofrecimiento de una inclusión en otro contexto social.

Desde una perspectiva teórica, Opitz explica esta falta de capacidad de pensar la exclusión social por falta de la figura teórica de la *frontera*. Foucault más bien niega la existencia de una figura parecida diciendo que no existe ningún lugar fuera del poder, de forma similar que Laclau & Mouffe (1985) afirman que no existe ningún objeto fuera del discurso o mejor dicho fuera de su existencia discursiva. Opitz se hace la misma pregunta que la presente tesis diciendo que cada teoría de exclusión social tiene que ser capaz de responder a la pregunta ¿quién o qué está excluido en relación a quién o qué y a dónde va? (Opitz, 2008).

Luhmann: exclusión y frontera

En su intento de responder a esta pregunta se recurre a la teoría de sistema de Niklas Luhmann. Para este autor la figura de la frontera es central en la creación de sistemas sociales. Lo que es más: sistemas sociales sólo existen porque existe la diferenciación con el medio ambiente. La figura de la frontera se vuelve constitutiva para la existencia de sistemas (Luhmann, 2002, 2007b).

Este recurso a la teoría luhmanniana puede sorprender en un primer momento, ya que es una teoría social que funciona sin seres humanos y sin acciones humanas. Los seres humanos quedan relegados en la teoría de Luhmann a sistemas de consciencia. Lo que caracteriza un sistema (después del giro autopoético de Luhmann) es que son autorreferenciales, autopoéticamente cerrados, que consisten en comunicación y, como se decía, que existe una frontera que le separa del medio ambiente: “Existen sistemas porque existe la frontera con su medio ambiente. Cada sistema sólo consiste de diferencia con su medio ambiente”. (Opitz, 2008: 5). Se trata pues de una teoría social que piensa la unidad social como consecuencia de la exclusión, de la misma forma que la teoría de la identidad colectiva necesita recurrir siempre a la alteridad para dar forma a un grupo específico.

Mediante esta figura de la frontera se puede entender la exclusión social como proceso de construcción de fronteras sociales y como estado de fuera de estas fronteras. No obstante, la falta de seres humanos en esta teoría requiere un cambio también en la forma de pensar la exclusión social. Ya no se trata de una exclusión material o topográfica sino de una “*exterritorialidad interna*” (Opitz). O en palabras del propio Luhmann:

“Inclusión (y análogamente exclusión) puede referirse sólo al modo y manera de *indicar* en el contexto comunicativo a los seres humanos, o sea, de tenerlos por relevantes. Conectando con un significado tradicional del término puede decirse

también que se trata del modo y manera en que los seres humanos son tratados como “personas” (Luhmann, 2007a: 172).

Esto significa, para la exclusión social de las personas físicas en la teoría de sistemas, que se puede hablar de exclusión cuando un sistema piensa poderse permitir el tratar a personas con indiferencia, desconsideración y rechazo. Es decir, cuando sus actos de comunicación quedan ignorados.

Esto lleva la investigación social de nuevo al campo de la investigación sobre comunicación, ya que en ella se muestra la exclusión. Entonces se *excluye* a seres humanos cuando una oferta de comunicación está tratada con indiferencia o como irrelevante. Se *incluye*, por otro lado, cuando se vincula a la persona emisora con la información dada, a la cual se puede dirigir en la comunicación siguiente. Esta inclusión es lo que *constituye a una persona* para un sistema dado. En el caso de exclusión, un ser humano aparece como no relevante y por lo tanto no aparece como persona (Krasmann & Opitz, 2007).

Esto permite a Opitz (2008) finalmente responder a la pregunta ¿quién o qué está excluido en relación a qué o quién y adónde va?:

- Se excluye no a personas físicas sino a la posibilidad de aparecer en un sistema como persona, lo cual hay que entender en el sentido de Luhmann, como persona relevante.
- Se excluye de sistemas. Es decir, no se trata de una exclusión física, ninguna persona deja el sistema físicamente. Las personas “sólo” aparecen como irrelevantes.
- Si se entienden los sistemas en términos generales como contextos, entonces los excluidos son trasladados a otros contextos sociales.

Es este último punto, que se presta para vincular la teoría del sistema con la teoría foucaultiana, ya que se trata de una exclusión como traslado, una exclusión interna no en el sentido de sistemas sino interna a la sociedad. La exclusión por lo tanto es un estado pero también el proceso de la operación de creación y mantenimiento de fronteras sociales. La operación de asignar a una persona un lugar en la sociedad y de declararle irrelevante en subsistemas específicos. Teniendo en cuenta que la teoría social de Luhmann conoce toda una serie de sistemas sociales diferentes, se mantiene de ese modo además la multiperspectividad que ha otorgado al concepto de exclusión social su posición destacada en las ciencias sociales.

La prueba de fuego: la investigación empírica

Estas reflexiones de Opitz, que presentan un enfoque novedoso y muy prometedor, ya que responden a algunas preguntas centrales en la conceptualización de la exclusión social, parecen fallar en la práctica. Mediante el recurso de la experiencia empírica del presente trabajo se está en posición de poder criticar el intento de combinar la teoría de sistemas con la teoría del discurso y finalmente modificar esta combinación creando un nuevo marco teórico propio sobre exclusión social entendido como exclusión discursiva.

Si se mira la posibilidad de la exclusión de sistemas en la práctica de la inmigración entonces se tiene que preguntar ¿de qué sistema quedan excluidos los inmigrantes? Aunque pueda existir una fuerte desigualdad en el ámbito económico, que según Luhmann queda definido por el código binario pagar o no pagar (Luhmann, 1988), incluso los inmigrantes más pobres no quedan excluidos. Siempre les queda un mínimo de participación en la economía (sumergida) y por lo tanto tienen su lugar en el sistema económico. El mismo resultado se muestra si se toma como segundo ejemplo el sistema jurídico con la codificación binaria de tener o no tener derecho (en términos jurídicos) (Luhmann, 1993). Incluso los llamados inmigrantes ilegales existen como personas en el sentido luhmanniano y están dotados de una cierta cantidad de derechos. De nuevo: también en este ámbito (o sistema) existen desigualdades importantes, pero no se trata de una exclusión en el sentido binario de inclusión o exclusión. O, para finalmente mencionar el sistema político con su diferenciación binaria poder o no poder, se muestra un mínimo de capacidad de influencia política también de aquellas personas que no tienen derecho a voto (Herzog, Gómez-Moya, Gómez-Guardeño, Valderrama-Zurián, & Aleixandre-Benavent, 2009; Luhmann, 2000a).

Investigar la construcción de fronteras *de sistemas sociales*, por tanto no ayuda a captar las enormes diferencias *dentro* de estos sistemas. Pero es justamente ahí donde se muestra la mayoría de las desigualdades sociales. Se podría intentar rescatar la lógica binaria de inclusión y exclusión limitándola no a todo un sistema sino sólo a un contexto. En este sentido una persona pobre quedaría excluida – léase se quedaría irrelevante – en algunos campos de interacción económica, p.e. no aparecería como población diana para la compra de coches de lujo. Pero esta diferenciación según población diana está ciega por diferenciaciones normativas. Sería lo mismo entonces este tipo de exclusión de personas pobres que la exclusión de la clase media de ciertos productos de lujo o la exclusión por ejemplo de hombres de

productos diseñados para compradoras femeninas. En todos estos casos una persona queda ignorada porque no pertenece al grupo de posibles compradores. O por decirlo en el lenguaje de Luhmann, estas personas físicas no aparecen como personas relevantes porque quedan ignoradas en la comunicación y no se producen ningunos actos de conexión (*Anschlussbehandlung*).

La teoría del sistema no ve que estos tipos distintos de exclusión en el sistema económico son fuertemente diferentes desde el punto de vista normativo. No existen diferencias cualitativas. Desde una lógica binaria sólo existe la inclusión o la exclusión. Pensando en exclusión como exclusión no de sistemas sino de contextos, faltaría por tanto un mecanismo para poder valorar estas exclusiones.

El dilema que queda vinculado con estas reflexiones está claro: pensando la exclusión como exclusión de sistemas, entonces se limita a una noción de exclusión social que no tiene aplicabilidad en la práctica ya que casi no existe el caso de una exclusión (total) de sistemas. Pero si se limita a concebir la exclusión como dependiendo de contextos, entonces se multiplica la posible aplicación de tal forma que siempre existe alguna forma de exclusión social y así es imposible mantener la fuerza normativa que implica el concepto de exclusión.

Del ejemplo de los inmigrantes se puede formular una segunda crítica al concepto de exclusión descrito. Pensando la exclusión no como exclusión de personas físicas y como inclusión en otros contextos se pierde de vista que sí existe la exclusión total de personas físicas de una sociedad. Es el caso de todas aquellas personas que no logran el estatus de inmigrante, ya que son “deportados” o “repatriados”, es decir quedan excluidos por completo de una sociedad.

La negación de la existencia de una exclusión total entonces sólo se podría mantener partiendo de la idea de una sociedad mundial. Pero cada enfoque que percibe sociedades en plural, es decir que reconoce la multitud de sociedades realmente existentes, entonces tiene que reconocer también que existe la posibilidad de una exclusión social total de personas físicas de estas sociedades.

Pero en este caso la respuesta a la pregunta ¿quién o qué está excluido en relación a qué o quién y adónde va? es fácil de responder: En el caso de la deportación o repatriación una persona física queda excluida de una sociedad de acogida potencial entendida en términos nacionales y vuelve a su Estado de origen. Sobre lo que pasa con las personas una vez repatriadas involuntariamente y lo que esto significa para

ellas y sus familias existe muy poco conocimiento, ya que ahí los investigadores sociales suelen perder la pista (Roos, 2007).

Posibilidad 1. El fin del concepto de exclusión social

Pero el problema conceptual sigue existente en la exclusión social de inmigrantes (u otros colectivos sociales) *dentro* de una sociedad dada. Si se considera, como hace Opitz, la lógica binaria como inherente a la pareja terminológica inclusión-exclusión, entonces la figura teórica de la frontera realmente es imprescindible. Pero por los problemas mostrados esta figura cuenta raras veces con situaciones sociales para ser aplicada y se quedaría relegada a un mero modelo intelectual. Ni siquiera se trataría de un modelo ideal en el sentido weberiano ya que Weber era consciente de que la realidad social no corresponde a estos modelos ideales, mientras que en el caso de Luhmann y Opitz existe algo como una “ontología” de la frontera que hace imprescindible la existencia de una frontera clara y no permite percibir el modelo en términos graduales de acercamiento a un estado “ideal”.

Ya que estos problemas son constitutivos de una noción de exclusión binaria, habrá que prescindir en estudios empíricos de esta terminología. Tal como se mostró en el marco teórico esto no necesariamente tiene que presentar un problema, ya que las ciencias sociales cuentan con una gran cantidad de conceptos que en casos específicos pueden tener la misma función. Los más conocidos son quizá la desigualdad o la injusticia pero también otros términos desde la explotación, la vulnerabilidad o la desintegración pueden servir según la situación estudiada. En los últimas décadas Axel Honneth ha acuñado toda una serie de nociones negativas que describen diferentes facetas en la falta de integración o, como lo llama él, en la falta de reconocimiento. Son estas por ejemplo el sufrimiento (Honneth, 2001), el desprecio (Honneth, 1992), la invisibilidad (Honneth, 2001) o las patologías (Honneth, 2008), términos que se refieren tanto a una relación específica de individuos o grupos con la sociedad como a unos efectos intrasíquicos negativos para los implicados.

Posibilidad 2. Hacia una nueva visión de exclusión social

La otra alternativa de reacción a la falta de aplicabilidad empírica del concepto presentado consiste en la reelaboración del término. Si esta reelaboración se basa además en la investigación empírica realizada se garantiza, de ese modo, la aplicabilidad, al menos en algunos campos de la investigación social. Se trataría

entonces de una teoría fundamentada (*Grounded Theory*) en el sentido original del concepto (Glaser & Strauss, 1967).

La trampa en la que ha caído Opitz en su búsqueda de respuestas a la pregunta de qué es exclusión, es que intenta responder recurriendo, en los requisitos de esta noción, al mismo verbo “exclure” pero interpretándola en términos binarios. Esta visión le fuerza a buscar una frontera clara, lo cual le remite finalmente a Luhmann.

Sin embargo, existen otros intentos de entender exclusión no en el sentido de una elección binaria entre inclusión o exclusión, sino más bien como una escala, o como vulnerabilidad (Castel, 1995). No obstante, la presente investigación puede aprovechar una reflexión básica de Luhmann, que a su vez justifica el rodeo presentado en este apartado: la idea que exclusión significa que se excluye de la posibilidad de aparecer en un sistema como persona (es decir, como relevante). Sólo que ahora se entiende este proceso de exclusión en términos graduales. De esta forma, no se reconoce sólo aquello como exclusión que traspasa una frontera clara desde la inclusión hacia la exclusión, sino a todo aquello que se aleja gradualmente del estado de relevancia que gozan otros miembros de la sociedad.

Además, en vez de sistemas, término que incluye la claridad de fronteras, el nuevo concepto que aquí se defiende se basa en la idea de las estructuras sociales, como las estructuras discursivas. Con referencia a los resultados empíricos, se puede afirmar entonces que los inmigrantes se hallan en una posición de irrelevancia estructural *como personas*. Esto no significa que la inmigración como tema no sea relevante para los vecinos autóctonos en el barrio o para los periódicos gratuitos. Pero los inmigrantes no aparecen como relevantes para la creación de la noticia sino como meros objetos de la misma. (Más adelante se verá además que las personas inmigrantes tampoco se sienten tomadas en consideración como consumidores de los productos de prensa (TECCIP, 2008)).

Para la investigación social, esto significa que existe una posición de irrelevancia estructural de personas inmigrantes. El punto esencial de esta posición es que es creada socialmente también mediante discursos. Esto permite finalmente hablar de una exclusión discursiva, por lo cual se ha vuelto al campo del análisis del discurso para investigar fenómenos de exclusión social.

La investigación social sobre exclusión se tiene que centrar entonces en la tarea de analizar procesos de creación de semánticas sociales que construyen a personas como devaluadas. Estas construcciones suelen usar “marcas de relevancia” que

facilitan la devaluación colectiva. Estas marcas pueden ser el color de la piel, la nacionalidad u otros rasgos físicos o sociales.

La exclusión discursiva es la clasificación, adscripción y devaluación de ciertas características colectivas.

Estas clasificaciones, que proporcionan un lugar social, no son una mera exclusión verbal sin relevancia para el mundo material. Conforme a la teoría del discurso y tal como se ha visto en el presente estudio, estos procesos de exclusión discursiva tienen un impacto real, material para las personas en cuestión y también para la totalidad de la sociedad.

Teniendo en cuenta que se trata de una noción gradual relacionada con el poder social, entonces – a imitación de la famosa definición de Max Weber – se podría seguir definiendo:

Exclusión es la posibilidad de ser considerado como no relevante para la participación en un contexto social específico.

Entender la exclusión social de esta forma como exclusión discursiva tiene varias ventajas:

- Se puede rescatar el carácter polifacético de la noción de exclusión social mediante la diversidad de contextos sociales concretos.
- El concepto permite entender procesos de exclusión parcial como exclusión sólo en algunos contextos sociales.
- Es posible captar exclusión social como proceso *interno* dentro de una sociedad.
- La noción permite diferenciar varios grados de exclusión social.
- La propia conceptualización permite percibir varios ámbitos de exclusión (exclusión en los discursos o exclusión material).
- Frente a conceptos como vulnerabilidad que enfoquen al individuo o al colectivo, el término exclusión además permite enfocar a la *estructura social excluyente*.
- El concepto permite percibir el poder social como estructura que influye en la distribución sobre marcas de relevancia.

- El concepto ofrece, con el análisis del discurso, una metodología comprobada en las ciencias sociales para el análisis de procesos de clasificación, adscripción y devaluación.
- Y finalmente se permite la toma de un punto de vista normativo mostrando las consecuencias sociales tanto de las categorizaciones como de las distribuciones sociales de las marcas de relevancia.

Se descubre, por tanto, una nueva noción de exclusión social que es más congruente teóricamente y a su vez permite una mayor aplicabilidad en la práctica de la investigación social.

4.3. La exclusión discursiva en el caso de los inmigrantes

La nueva noción de exclusión social permite diferenciar entre la exclusión de partes de la personalidad (p.e. la posibilidad de aparecer como actor relevante) y la exclusión de personas físicas, y de identificar esta diferencia como la diferencia entre discurso y realidad extradiscursiva, siendo este último constitutivo para la noción sociológica del discurso mismo. Y también la irrelevancia estructural puede plasmarse en una falta de recursos materiales, en un trato diferenciado, por lo cual existe de nuevo un vínculo entre exclusión discursiva y sus efectos materiales.

Con esta aproximación teórica y con el estudio empírico se es capaz de responder a la pregunta de cómo y según qué reglas se produce la exclusión social de las personas inmigrantes.

Es posible llenar y concretar los procedimientos de exclusión planteados por Foucault hace más de cuarenta años (Foucault, 1999). Así que se han encontrado temas de los que no se habla, es decir, información que falta estructuralmente en los relatos sobre inmigración. Pero a diferencia de lo que puede hacer pensar la fórmula del “tabú del objeto” usado por Foucault, no parece tratarse de un tabú en el sentido de que los sujetos hablantes son conscientes de que hay temas que es mejor evitar. Así por ejemplo el relato sobre el proceso migratorio siempre se queda corto, nunca habla a la vez de la salida, de la llegada y del retorno, sino que suele mencionar exclusivamente la llegada como único aspecto relevante de este proceso.

Del mismo modo aspectos positivos sobre la inmigración y la convivencia entre diferentes culturas no se convierten en parte del discurso. En este caso resulta evidente que no se trata de una decisión consciente de suprimir este tipo de información, ya que incluso podría ser “políticamente correcto” o socialmente deseado destacar las aportaciones de la inmigración. La exclusión de estos temas tiene que ser por tanto resultado de una regla discursiva no consciente, y al hallarse en prácticamente todo el discurso sobre inmigración se puede hablar de una estructura discursiva sobreindividual.

Lo que queda excluido por lo tanto mediante la omisión estructural de aspectos importantes de la inmigración y de los inmigrantes es una parte fundamental de la identidad pública (o mejor dicho: alteridad) de los inmigrantes. Esta parte queda excluida del discurso público no dejándola surgir, remitiéndola a discursos alternativos especiales y a discursos particulares de los propios inmigrantes.

Pero el aspecto que quizá más ha destacado en la presente investigación es el “derecho privilegiado del sujeto que habla” (Foucault, 1999). En otras palabras, el discurso sobre la inmigración, sobre los inmigrantes, y sobre los aspectos relacionados con ello, es casi exclusivamente un discurso de la sociedad de acogida. Las fuentes de información de los medios de comunicación y de los autóctonos no suelen contemplar posiciones formuladas por personas inmigrantes. En el caso de los periódicos gratuitos esto se expresa en una doble exclusión. Por un lado se excluye a los inmigrantes como fuentes de información, como actores relevantes en las noticias que tratan sobre inmigración. Y por otro lado estos diarios mismos presentan un actor social que por el discurso y la estructura empresarial puede ser considerado como autóctono, es decir, los periódicos gratuitos de los propios inmigrantes tienen una posición muy marginal en el mercado y no se trata de periódicos diarios.

Como consecuencia y en relación con el primer procedimiento de exclusión, *la identidad de los inmigrantes, lo que realmente son en la percepción pública, queda en manos de la sociedad de acogida. Quedan excluidos los inmigrantes (físicos) de su propia construcción social y público como inmigrantes (sociales).*

Para utilizar una formulación de Luhmann, que puede parecer paradójica a primera vista, se puede decir que esta exclusión está altamente integrada (Luhmann, 2007a). Con otras palabras, esta exclusión de los inmigrantes de tomar parte en la producción de su imagen pública se extiende a todos los campos sociales y temas analizados: tanto proceso migratorio, como conflicto, criminalidad, convivencia, acogida e integración, en todos estos temas se cuenta con los inmigrantes casi únicamente como objeto del relato pero no como sujeto activo.

Y en contraposición a conceptos que perciben la exclusión en términos binarios, *esta exclusión discursiva de los inmigrantes es la creación de un locus social, de una identidad de inmigrante específico dentro de la sociedad.*

Además, teniendo en cuenta que la noción aquí elaborada permite diferenciar diversos grados de exclusión social, hay que decir que no se trata de una exclusión completa ya que a veces sí se incluye a inmigrantes como sujetos relevantes y por tanto como fuentes del discurso. No se trata, por lo tanto, de reglas estáticas, inamovibles o incluso de prohibiciones. Más bien *son fuertes desventajas estructurales por parte de personas inmigrantes de participar activamente en la producción del discurso.*

Estas desventajas de participar en la producción del discurso significan una falta de influencia en la interpretación de los fenómenos sociales con los que se suele vincular a los inmigrantes por parte de la sociedad mayoritaria. Esto provoca que las

decisiones que se toman, las actuaciones que se desarrollan, las medidas, leyes e instituciones que se forjan como consecuencia de una cierta percepción social, no cuentan con la participación de los inmigrantes. Y como se ha dicho que la imagen pública de la inmigración es una imagen estructuralmente tan sesgada que se puede hablar de exclusión social respecto al discurso, también la realidad no discursiva, resultado de esta exclusión en los discursos, suele ser excluyente.

Esto se puede ver fácilmente en el hecho de que muchos fenómenos alrededor de la inmigración, tanto en los periódicos gratuitos como en los discursos populares, son percibidos en términos policiales y jurídicos. Las medidas que se adoptan en consecuencia tienden a ser medidas legales y represivas. Durante la investigación se ha visto, como ejemplo de lo dicho, leyes específicas, desalojos, expulsiones o simplemente llamadas a la policía para solucionar una situación no deseada.

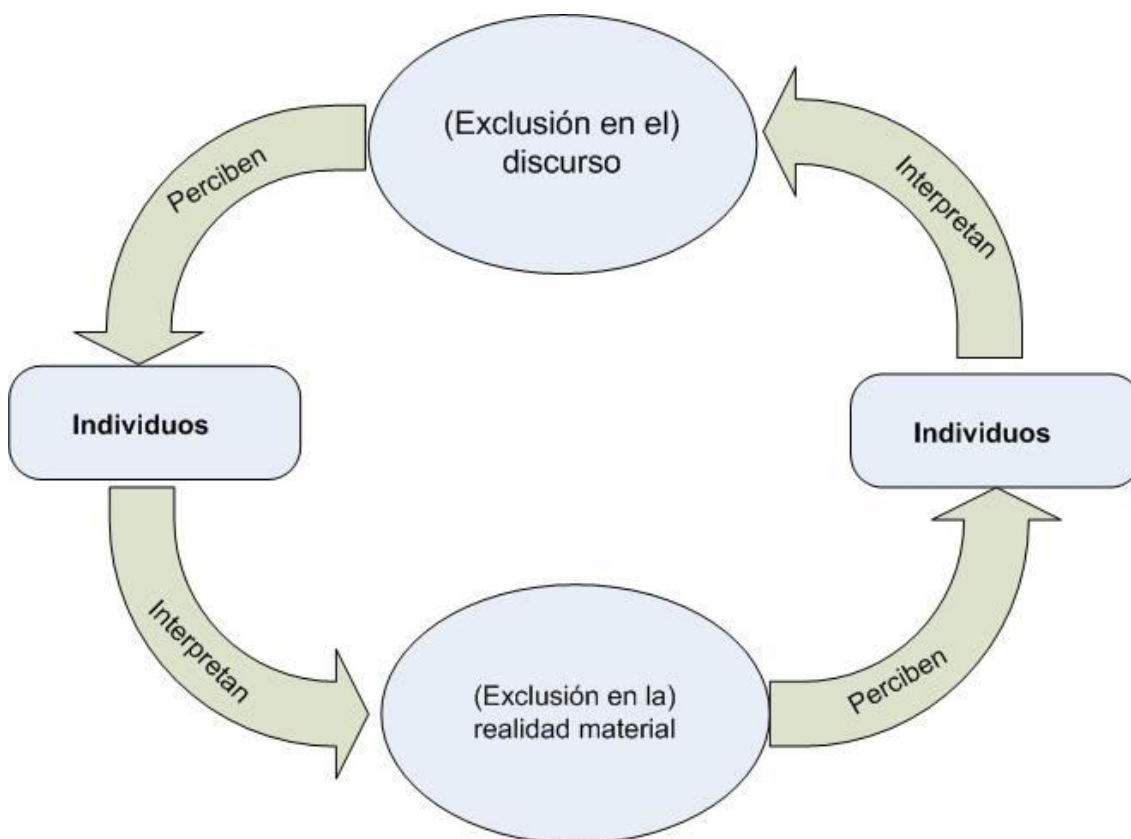
Pero la complejidad de la teoría del discurso y la propia investigación permiten también ver cómo esta exclusión extradiscursiva a su vez produce exclusión en los discursos. La falta de inmigrantes en posiciones claves en la determinación por ejemplo del discurso periodístico se refleja en la forma en que estos escriben sobre el fenómeno. Es decir, las administraciones, la policía, empresas mediáticas, para sólo nombrar tres instituciones que como se ha visto han sido muy importantes en la formación del discurso sobre inmigración, suelen estar dominados por personas con trasfondo mononacional. *Esta falta de perspectiva de los inmigrantes en las instituciones sociales provoca, por la propia lógica de producción del discurso, una falta de posiciones de inmigrantes en los discursos sociales.*

Esto significa, por un lado que se puede ver mediante el análisis del discurso una estructura social material y discursiva excluyente. Por otro lado, esta estructura permite ver las consecuencias directas para la población inmigrante. Estas van desde la expulsión, hasta el paternalismo. La noción de exclusión discursiva ha permitido, por tanto, combinar la perspectiva micro del análisis de las consecuencias individuales con la perspectiva macro de las estructuras sociales.

Se ha visto que la exclusión dentro del discurso y la exclusión extradiscursiva se influyen mutuamente. Pero tampoco hay que caer en la simplificación de un determinismo entre realidad material y discurso. Ambas partes del análisis empírico han mostrado que existen diferentes grados de (re)producir la exclusión y que el discurso hegemónico se puede mostrar en varias facetas. Pero también se ha visto que incluso es posible desarrollar, al menos en fragmentos, discursos realmente

alternativos. Esto lleva a una visión discontinua de la relación entre discurso y realidad material:

Figura 5. Exclusión discursiva y material mediatizada por los individuos



En este gráfico, que resume el círculo entre exclusión discursiva y no-discursiva, se puede observar el papel de los individuos al percibir e interpretar los hechos y dichos. Aquí no se dice que exista una libertad total pero como se ha visto en la parte empírica existen diferencias individuales en la percepción e interpretación y estas diferencias hacen referencia a su vez también a una posibilidad y responsabilidad de los actores sociales.

La gran mayoría de los actores sociales no parece consciente de esta exclusión discursiva que está producida y reproducida constantemente. Pero aunque la sociedad de acogida no sea consciente de esta exclusión discursiva, los inmigrantes mismos notan la imagen perjudicial que se cree de ellos. En un estudio reciente se descubrió que los inmigrantes no se suelen identificar con la imagen que se les da en la prensa y por tanto incluso dejan de leerla (TECCIP, 2008). Este hecho tiene varias

consecuencias. Por un lado, como se ha visto en la parte teórica, existe un vínculo entre los medios de comunicación, la cohesión social y la democracia. Si un grupo poblacional se siente excluido de los medios de la mayoría de la sociedad esto puede tener efectos de segregación en el uso de los medios, tendencia confirmada por el estudio citado. Y por otro lado también es un simple argumento económico para los periódicos que, de esa forma, pierden una gran cantidad de posibles lectores.

Con el argumento de su situación como ciudadanos de la Unión Europea, son sobre todo los rumanos quienes no se sienten inmigrantes y no se sienten identificados con el resto de los inmigrantes, o mejor dicho no se perciben como inmigrantes (El País, 2008; TECCIP, 2008), mientras el resto de los inmigrantes sí se sienten como tales pero no se identifican con la imagen que se les da. Se puede ver por tanto, aunque la exclusión discursiva estructura de forma sobreindividual los discursos, es decir, sin que los actores autóctonos tengan constancia de su existencia, que para los afectados el resultado es bien perceptible.

Convivencia y conflicto

También se han podido ver dos ideas de conflicto social diferentes. Una idea de conflicto social tanto en los periódicos como en las entrevistas que perciben los conflictos como dañinos para la sociedad y la convivencia. Y otra línea, tanto desde una perspectiva sociológica como en fragmentos discursivos alternativos, que percibe los conflictos sociales como motor del desarrollo social y por lo tanto como positivos y normales. Sería entonces una buena gestión de conflictos (y aquí la ética del discurso de Habermas puede ser de gran ayuda) quien garantice la paz y el cambio social *al mismo tiempo*.

Además, estas dos ideas principales de conflicto se pueden combinar con el eje latente o subyacente y su valoración. Cuando Torres (2005) constató, en algunas zonas de la ciudad de Valencia, una convivencia pacífica pero distante, se refería a la ausencia de conflicto, entendido como problemas manifiestos entre autóctonos e inmigrantes y a la distancia social causa y efecto de pocos contactos directos entre inmigrantes y autóctonos.

No obstante, en este trabajo se ha podido ver una noción diferente de conflicto: tanto en los periódicos como en las entrevistas se comunica de forma latente un conflicto importante entre “nosotros” y “ellos”. Refiriéndose al espacio social del barrio, es decir de cercanía física, se puede hablar entonces también de una convivencia conflictiva y cercana. Pero estas dos nociones no son dos posiciones contrarias sino dos enfoques

distintos de la noción de conflicto por un lado, entendida como conflicto manifiesto, y por otro lado como latente. En esta línea Gómez Gil (2005), también presenta a la multiculturalidad en términos conflictivos: “La multiculturalidad no es una práctica tranquila, sino el resultado de un proceso de intercambios, luchas y negociaciones identitarias extraordinariamente complejas, y en ocasiones llenas de agitación, pero que necesitan de la construcción de una normalidad, es decir, del reconocimiento del otro como actor social y cultural en condiciones de igualdad a partir del respeto de valores universales.” (p. 136)

Utilizando una noción positiva de conflicto cabe además otra percepción del mismo hecho. Se puede lamentar una gestión de conflictos abiertos que percibe problemas de convivencia no en términos de autóctonos versus inmigrantes y que ofrece a todos los actores la misma posibilidad de participar en la interpretación de la situación y en la búsqueda de soluciones.

A una gestión en estos términos se refería probablemente Antonio Ariño cuando contrapone, no sólo al modelo segregacionista y asimilacionista sino también al modelo multicultural, una visión pragmática (Ariño Villarroya, 2008). Este modelo se basa en la inevitabilidad de conflictos sociales como consecuencia de la diferencia entre seres humanos (y estos no entendidos en términos de grupos estáticos sino en términos individuales). Ariño afirma que “la convivencia puede ser precaria y contingente, pero se fortalece cuando se asienta sobre procedimientos regulados de arbitraje, mediación y espacios de convergencia” (Ariño Villarroya, 2008) pp:256s), haciendo referencia a la necesidad de comunicación y a la gestión de la misma entre otros en una política de mediación intercultural

4.4. Cumplimiento de los objetivos planteados

Finalmente se está en el punto de confirmar la hipótesis principal y de afirmar que existe un sistema socialmente común de producción de discursos sobre inmigración y drogas y que estas reglas están latentes y estructuran los discursos manifiestos. No obstante, hay que matizar la confirmación en el sentido de que existe un sistema social *hegemónico* común a cuyo lado coexisten al menos fragmentos de discursos alternativos.

Y también las hipótesis secundarias se pueden afirmar con ligeros cambios:

- Las identidades y clasificaciones no captan en su mayoría la complejidad de la inmigración. Dominan posiciones defensivas de rechazo pero también existen alternativas de creación de nuevas identidades multiculturales urbanas.
- Especialmente en ámbitos discursivos críticos, donde se muestran problemas sociales contemporáneos como los de las drogas, se adoptan posiciones defensivas e incluso hostiles hacia los inmigrantes.
- No obstante, existen también formaciones discursivas en las que los miembros de la sociedad de acogida muestran empatía y se identifican con los grupos marginados.

Respecto a los objetivos planteados hay que decir que se ha podido:

1. Descubrir las diferentes formas de identidades colectivas que se sostienen sobre la base de estas reglas.
2. Descubrir las relaciones existentes entre los discursos sobre ambos campos temáticos, inmigración y drogas.
3. Conocer algunos de los factores sociales que puedan explicar las diferencias en la manifestación de las identidades colectivas.
4. Conocer los efectos de poder de la semántica social para la inclusión y la exclusión de la sociedad de acogida hacia los inmigrantes.

Además, a estos objetivos relacionados con la parte empírica del trabajo se ha podido presentar una teoría de exclusión social que responde a las preguntas:

1. ¿Quién o qué está excluido?
2. ¿Respecto a quién o qué se produce la exclusión?
3. ¿A dónde van estos excluidos?
4. ¿Cómo se produce la exclusión?

Esta teoría social se ha denominado en referencia a un término foucaultiano, pero ampliando su concepto como EXCLUSIÓN DISCURSIVA.

4.5. Límites

Por el carácter integral de lo social, las investigaciones en este campo necesariamente se quedan incompletas y limitadas. No obstante, esta banalidad no libra de la obligación de mostrar los límites más importantes con el fin de poder extraer las consecuencias de éstos para futuros estudios. En este sentido la crítica que se presenta a continuación quiere trascender al propio estudio y apuntar tanto a tareas pendientes como a su situación incrustada y vinculada con otros trabajos en el pasado, presente y en el futuro.

La presentación del marco social se justificó con un límite inherente a los estudios empíricos: su vínculo con una situación socio-histórica concreta. A grandes rasgos esta situación era descrita por la importancia del fenómeno migratorio y de las drogas aunque este último tema ya no parece tan en auge en España como hace veinte años. Además se mencionaba la centralidad de las ciudades para modelos de convivencia y el surgimiento del fenómeno de los periódicos gratuitos.

En los temas que surgieron tanto en las entrevistas como en los artículos de los diarios se plasmó esta situación actual, pero también hubo referencias a experiencias históricas. En otros contextos sociales, los puntos de referencia actuales e históricos probablemente serían diferentes. Este hecho puede influir de forma decisiva en el discurso y, aunque a grandes rasgos los discursos sobre inmigración y también sobre drogas se parecen en el mundo occidental, son justamente los pequeños detalles los que a veces pueden dar un rumbo diferente a la historia.

Por ello es importante aplicar los hallazgos del presente estudio con cautela a situaciones socio-históricas diferentes.

Bañón (2007) apunta a otro tipo de cambio que influye en el análisis del discurso. Desde su larga experiencia puede afirmar:

“Los medios de comunicación se controlan por temporadas a la hora de servirse de usos léxicos tan exagerados [...], pero se vuelve a la carga con demasiada frecuencia cuando el debate social parece permitirlo.” (p. 58)

Más que en dimensiones socio-históricas se habla aquí de temporadas de debates sociales. También en el presente estudio se ha podido ver que no todas las semanas se presta la misma atención y que hay temas que surgen y otros que desaparecen. Pero para poder percibir el cambio de las temporadas y modas en el ámbito de los

discursos haría falta una investigación longitudinal que permitiera percibir estos cambios. En el caso de los discursos periodísticos tal empresa resulta relativamente fácil, sólo hay que ir a los archivos y seguir la historia del discurso, y simplemente se contaría con el reto de analizar una cantidad mucho más grande de textos. No obstante, para los discursos orales tal cometido resulta mucho más difícil y probablemente se tendría que recurrir a fragmentos orales recogidos y archivados en otros contextos, lo cual podría influir en la comparabilidad de los datos así obtenidos. Y también se podría pensar en analizar el discurso de otros actores sociales, no sólo de los vecinos autóctonos de los barrios y de la prensa gratuita. Hay muchos más actores que con sus aportaciones crean el conjunto del discurso sobre inmigración y drogas. Son actores destacados, como el resto de los medios de masas, pero también los medios alternativos, actores privilegiados como los políticos y la administración, pero también son asociaciones y organizaciones no gubernamentales, los que todos juntos forman el discurso.

Otra limitación resulta del hecho que no existan discursos aislados. Cada discurso necesariamente está entrelazado con otros discursos. Y de la misma forma que aquí se ha mostrado la relación entre el discurso sobre inmigración con el tema de la droga, se podrían hacer estudios sobre todos los temas que en el curso de esta investigación han surgido: escuela, conceptos de integración, criminalidad, salud y muchos más. De esta forma se podría mostrar cómo un discurso influye en otros y también cómo cambia el rumbo de un discurso específico por la introducción de los inmigrantes como actores sociales y objetos del discurso.

En el presente trabajo ni siquiera se ha elaborado un análisis del discurso propiamente dicho sobre el tema de drogas sino sólo se ha tenido en consideración este tema en relación con la inmigración y se ha dotado de esa forma a este último tema de más importancia que al de la droga. Otros enfoques hacia la misma combinación temática se pueden pensar y se pueden añadir campos temáticos para destapar los vínculos subyacentes entre los diversos discursos. En el presente estudio se ha podido ver por ejemplo que en el campo de las drogas existen tres grandes temas: criminalidad, salud y celebridades. El último tema ya no está relacionado con la inmigración y sólo en el primer tema se tuvo suficiente material como para hacer un análisis más detallado.

Cuanto más específica se presenta la combinación temática, en este caso droga e inmigración y salud, menos material se encuentra en una muestra. Por tanto se tendría

que aumentar el corpus de texto con la especificidad de campos temáticos o cambiar la estrategia de recogida de datos.

De la misma forma que la especificación temática requiere una ampliación del corpus de texto o un cambio en el método, también para la búsqueda por discursos, o más comedido, fragmentos discursivos, que pertenecen a discursos alternativos se tendría que adaptar la investigación. En el trascurso del presente trabajo, han sido justamente estos fragmentos alternativos los que han ofrecido una visión hacia los límites del poder del discurso, o desde la perspectiva del individuo: del grado de libertad. Desde una perspectiva empírica estos discursos alternativos enriquecen cada análisis y desde el punto de vista teórico permiten afirmaciones sobre la estabilidad del poder discursivo. Y finalmente, desde una perspectiva normativa, estos discursos aportan la esperanza de que es posible influir activamente en los discursos, la estructura social y finalmente en el rumbo de la sociedad.

También se quiere señalar aquí la limitación inherente a la concepción de datos empíricos en que se ha basado este trabajo. Sólo se ha analizado la transcripción de los datos, dejando fuera del análisis otros objetos que también forman parte de la comunicación como son, en los periódicos por ejemplo, las imágenes o el tamaño de las letras, o en las entrevistas el lenguaje corporal o la entonación. Martínez (2007) habla, en referencia a la prensa, de textos multimodales que habría que analizar en todos sus componentes.

En referencia al giro lingüístico (*linguistic turn*), presentado en la introducción teórica, últimamente han surgido autores que hablan de un giro gráfico (*pictorial turn*) y se preocupan por la aplicabilidad de los métodos del análisis del discurso, teniendo en cuenta estas facetas de la comunicación (Meier, 2008). Con cada aspecto que se añade al análisis aumenta la complejidad y por tanto también la fiabilidad de los resultados. La inclusión de aspectos visuales en el análisis también facilitaría el desarrollo de una metodología adecuada, tarea que de momento aún está pendiente (Knoblauch, Baer, Laurier, Petschke, & Schnettler, 2008).

En la presentación de la teoría del discurso se ha introducido el vínculo no sólo entre enunciaciones y estructura social y estructura del conocimiento, sino también se hace referencia a aspectos materiales de los discursos como pueden ser actores, instituciones o actuaciones. Con referencia a una visión sociológica del discurso

(Keller, Hirsland, Schneider, & Viehöver, 2005) y de un concepto integral de análisis mediáticos (Philo, 2007) se criticó un análisis meramente lingüístico del discurso. Aunque en este trabajo se ha podido ver referencias a actos, actores e instituciones, la producción material de las noticias y de los discursos, no se ha hecho un análisis propiamente dicho de éstos. En el lenguaje de la teoría del discurso, actuaciones, instituciones, etc. han sido tratados “sólo” como dispositivos. Explica el propio Foucault:

“Lo que trato de indicar con este nombre es, en primer lugar, un conjunto resueltamente heterogéneo que incluye discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, brevemente, lo dicho y también lo no-dicho, éstos son los elementos del dispositivo. El dispositivo mismo es la red que se establece entre estos elementos” (Foucault, 1977: 299).

Las referencias a la realidad material extradiscursiva necesitarían una ampliación, sobre todo teniendo en cuenta que la investigación trata de un colectivo muy vulnerable para el cual esta realidad material está vinculada con bienes básicos de la vida. No basta con estudiar otros aspectos de la exclusión social como por ejemplo la exclusión residencial o laboral sino realmente hace falta una combinación entre estas formas y la exclusión discursiva aquí presentada.

Al elegir el análisis de discurso como método sociológico cualitativo, tampoco se ha acotado el potencial que ofrecen los datos elegidos respecto a un análisis cuantitativo del discurso. Como otros estudios mostraron en este campo, el análisis cuantitativo puede enriquecer el conocimiento sobre los discursos en cuestión y permite comprobar los hallazgos de investigaciones cualitativas (CeiMigra, 2003). Hay que recordar aquí que la lógica de abducción que subyace al análisis cualitativo del discurso sólo tiene el estatus lógico de una hipótesis.

Además, un análisis cuantitativo que trabaja con un corpus de texto mucho más grande sería capaz de cuantificar mejor las diferencias en los discursos según el locus social de los sujetos que lo pronuncian. Como se ha visto en el presente estudio, no se ha podido percibir grandes diferencias según el periódico o según las características sociodemográficas de los entrevistados. No obstante, hay que señalar aquí también los límites de tal cuantificación: como dice la propia palabra, con este método sólo se pueden cuantificar datos conocidos y por ende, los datos que se introducen en el

análisis estadístico no son hallazgos nuevos. Así no se suele analizar datos sobre autores personales de noticias en datos cuantitativos.

No obstante, en algunos estudios cualitativos surgen hallazgos nuevos respecto a los productores de discurso. Zur Nieden (2007) ha podido mostrar, en un análisis cualitativo sobre discursos de inmigración del *El País*, que hay importantes cambios vinculados con la cuestión si el autor mismo tiene la nacionalidad española sin experiencia migratoria o si se trata de autores extranjeros o autores con esta experiencia propia de migración (por regla general se trataba de comentaristas invitados). Estos hallazgos sólo pueden surgir en estudios cualitativos, aunque posteriormente se puedan comprobar mediante una cuantificación.

Pero el límite que quizá más pese sobre esta investigación se ha guardado hasta el final. Este trabajo trata sobre la exclusión discursiva de los inmigrantes y se muestra – y desde un punto de vista normativo se lamenta – que esta exclusión tenga múltiples mecanismos de producirse y reproducirse. Al parecer, el presente trabajo ha hecho lo mismo que los actores analizados: ha excluido del discurso y de la producción del discurso a la propia población inmigrante. El ya citado trabajo de zur Nieden (2007) o el trabajo del grupo TECCIP (2008) muestran que la visión de la sociedad de acogida difiere en gran medida de la visión que tienen los propios inmigrantes. Sería interesante combinar ambas visiones en una única investigación.

No obstante, si se habla de la exclusión de los inmigrantes, de la propia producción de los discursos y de que el discurso hegemónico es justamente el discurso *sobre* y no *de* los inmigrantes, entonces la investigación se tenía que centrar en este discurso hegemónico. Esto no significa que se excluya a los inmigrantes de la producción del discurso sino que se tiró del hilo del discurso de la sociedad de acogida. De hecho, no se ha otorgado a los inmigrantes el estatus de objeto de estudio mientras se percibía a los autóctonos como sujetos. Los inmigrantes no son tema en este trabajo. El tema no es la inmigración, sino la sociedad de acogida y sus discursos. Por tanto, el objeto de estudio es la sociedad de acogida y sus discursos sobre la inmigración y no los inmigrantes mismos.

Todas estas limitaciones muestran la pluralidad de los métodos posibles en ciencias sociales para acercarse al fenómeno aquí investigado y todas estas críticas tienen su razón de ser en un campo relativamente nuevo como es el análisis del discurso. Una

ampliación del estudio y una conexión entre este y otros estudios es tarea pendiente para abarcar satisfactoriamente dicho campo.

4.6. Futuras líneas de trabajo

De todos los límites mencionados y de los hallazgos propios surgen las futuras líneas de investigación.

Respecto a los límites se tiene que ampliar el análisis, sobre todo incluyendo diferentes enfoques metódicos, lo cual más que una ampliación también es una profundización que ayude a conocer mejor los mecanismos de exclusión social, premisa necesaria para la superación de una situación que presenta por un lado un estado de exclusión y por el otro varios procesos que producen y reproducen tal estado. Es decir, habrá que añadir más material como temas o actores sociales e instituciones y también habrá que investigar los datos empíricos con otros métodos, como por ejemplo métodos visuales o cuantitativos.

Pero también los hallazgos propios requieren futuros estudios para poder valorar el aporte para la sociología contemporánea. ¿De verdad el nuevo concepto de exclusión discursiva es tan consistente y tiene tantas ventajas para la investigación empírica como es aquí descrito? La respuesta a esta pregunta se tiene que dar en la discusión académica y en la aplicación del concepto presentado en otros estudios.

Asimismo se tienen que comprobar los hallazgos empíricos en otros estudios para saber si se trata de resultados aislados o, mejor dicho, para saber en qué grado son generalizables.

En este sentido, un trabajo sociológico como la presente tesis doctoral no es el final satisfactorio e inapelable de una investigación sino el principio de un largo y probablemente interminable proceso de aumento de conocimiento, reflexión y reflexividad. En este proceso el presente trabajo ha querido aportar su grano de arroz.

Pero hay también una tarea pendiente más allá de los estudios científicos. Si de verdad existe un vínculo entre la forma de hablar y la exclusión social de los inmigrantes, entonces todos los actores sociales tienen el deber moral de hacer uso del grado de libertad que el lenguaje les ofrece para desarrollar prácticas discursivas y por ende prácticas no-discursivas que no excluyan a partes de la sociedad. Las investigaciones sociales tienen entonces la obligación de aportar conocimiento sobre las posibilidades y los límites, las causas y consecuencias de las prácticas discursivas y no discursivas. Por su vínculo con la emancipación social, los conocimientos sociológicos tienen que llegar a los actores más destacados y a multiplicadores como pueden ser los medios de comunicación o los profesores.

Si se ha mostrado el vínculo entre práctica discursiva y práctica no discursiva, entonces se tiene que insistir también en la práctica material vinculada al discurso del cual esta tesis ha querido ser parte. En este sentido, la presente tesis quiere formar parte de un discurso que trasciende también la realidad material para combatir la exclusión social.

Valencia, abril de 2009



Anexo 1: Descripción detallada de los barrios, Los Angeles, Orriols, Parque del Oeste y San Marcelino

Nota:

La siguiente descripción se refiere al año de la recogida de información y puede haber cambiado hasta entonces.

Alicante: Los Ángeles

Alicante es la provincia con mayor número de extranjeros (18,6%), puesto que ahí viven tanto inmigrantes extracomunitarios como una gran cantidad de inmigrantes comunitarios, en su mayoría residentes (pre-jubilados). No obstante, en Alicante ciudad, el porcentaje de extranjeros es inferior al de la provincia debido sobre todo a que la gran mayoría de los residentes europeos prefiere vivir en pueblos costeros a residir en una ciudad grande. Como resultado en Alicante un 11,8% de los 325.797 habitantes son extranjeros. En Alicante se seleccionó un barrio con casi el mismo porcentaje de extranjeros como el total de la ciudad - Los Ángeles.

Los Ángeles es un barrio en el norte de la ciudad que se empezó a edificar en 1920 alrededor de la Avenida de Novelda, su eje principal. Gran parte de su población es de origen de la Vega Baja del Segura y de la Región de Murcia por lo que se trata de un barrio, en su mayoría, de lengua castellana. En el barrio se pueden encontrar varias zonas residenciales distintas. El “Grupo Felipe Bergé” en el este, edificado en los años 50 y que consiste en edificios con pocas alturas y patio interior común. En directa vecindad se encuentra la zona marginal “Montoto” con chabolas que en estos momentos ceden frente a viviendas de nueva construcción.

El 11,5% de los 11.472 habitantes del barrio no tienen nacionalidad española y provienen, en su inmensa mayoría, de países no comunitarios (Tabla I).

Tabla I: Habitantes de Los Ángeles según nacionalidades principales

Nacionalidad	Habitantes	%
España	10.155	88,5%
Colombia	242	2,1%
Ecuador	221	1,9%
Argentina	110	1,0%
Marruecos	80	0,7%
Argelia	79	0,7%
Rumania	63	0,5%
China	52	0,5%
Armenia	41	0,4%
Italia	39	0,3%

Fuente: Ayuntamiento de Alicante, Padrón del 1 de enero de 2005, elaboración propia

La mayoría de los inmigrantes provienen de América Latina, seguido por personas de África del Norte. Anticipándose al análisis cualitativo, se resalta aquí que el grupo de rumanos sólo representa un 0,5% de la población del barrio, lo cual no justifica su destacada posición en los discursos populares.

En total se trata de un barrio residencial “normal”, de clase media y sin problemática obvia especial.

Castellón: Zona del Parque de l'Oest

Castellón de la Plana es la capital de provincia con mayor porcentaje de inmigrantes dentro de la Comunidad Valenciana. El 17,9% de los 175.052 habitantes de la ciudad no tienen nacionalidad española.

A la hora de seleccionar un barrio para el estudio se encuentran los primeros problemas: El municipio de Castellón de la Plana no está dividido en barrios. Es decir, tanto en la percepción social como en la Administración no existen barrios. Mientras los vecinos, no obstante, hablan de barrios pero sobre todo de zonas y grupos, no existen datos estadísticos por barrios. Lo que aquí se llama “Zona del Parque de l'Oest” es una zona entre la Gran Vía Tárrega Monteblanco y la Avenida de Valencia,

alrededor del Parque de l'Oest. Se trata sobre todo de las secciones 2,3,4,7,8,10 y 12 del distrito nº 6 del municipio de Castellón de la Plana.

En esta zona destacan edificios de la época del desarrollismo en el norte y edificios de reciente construcción en el sur. Es sobre todo en el sur, con sus varios espacios verdes, donde se encuentran familias jóvenes con niños pequeños y mayor poder adquisitivo, aunque todo el barrio es un barrio “normal” de clase media.

Dentro de la zona así definida viven 14.553 habitantes empadronados de los cuales 18,2% son extranjeros (2.645 personas). En la totalidad de la provincia de Castellón destaca la presencia de rumanos (11,4%), único colectivo extranjero con una clara visibilidad estadística.

Tabla II. Habitantes de la “Zona del Parque de l'Oest” según nacionalidades principales

Nacionalidad	Habitantes	%
España	11908	81,8%
Rumania	1659	11,4%
Colombia	164	1,1%
Marruecos	131	0,9%
Nigeria	123	0,9%
Argelia	69	0,5%
Perú	49	0,3%
Brasil	42	0,3%
China	39	0,3%
Argentina	36	0,3%

Fuente: Padrón de Castellón de la Plana, Abril/Mayo 2006, elaboración propia

Siguen los colectivos de Latinoamérica y África del Norte aunque ninguno de estos colectivos destaca por su visibilidad.

Valencia: San Marcelino y Orriols

Dentro de las tres capitales de provincia, Valencia tiene menor porcentaje de extranjeros. No obstante, cuenta con un 10,4% (82.760 personas) todavía mayor

porcentaje que en la media nacional, pero menos que en la media de la Comunidad Valenciana.

En Valencia se seleccionaron dos barrios que por el tamaño pueden ser considerados comparables con los demás pero en cuya composición hay una diferencia principal: La cantidad de extranjeros, la cual en Orriols está muy por encima de la media, mientras que en San Marcelino está por debajo.

Orriols en el norte de la ciudad, forma parte del distrito municipal Rascanya. Unas grandes vías limitan el espacio de este barrio por el oeste (Avenida de la Constitución) y por el suroeste (Avenida del Primado Reig). En el norte se extiende por una franja estrecha más allá del Monasterio de San Miguel de los Reyes. El límite oriental del barrio abarca desde la calle Alfahuir en el sur, a través de varias calles, hasta la Avenida de los Hermanos Machado, dejando fuera de la demarcación, por el este, el Jardín de Orriols y el Instituto de Orriols.

Un 20,1% de sus 17.372 habitantes son de nacionalidades extranjeras, de modo que Orriols es el barrio con mayor porcentaje de inmigración.

Tabla II: Población extranjera en Orriols según continentes

Unión Europea (25)	155	4,4%
Resto de Europa	294	8,4%
África	627	18,0%
América del Norte	12	0,3%
América Central	27	0,8%
América del Sur	2.206	63,2%
Asia, Oceanía y otros	167	4,8%
Total	3.488	100,0%

Fte.: Oficina de Estadística Ayto. de Valencia. Padrón del 1 de enero de 2005. Servicio de Información al Ciudadano

Destaca la presencia de Latinoamericanos en el barrio. Dentro de este colectivo los ecuatorianos, con un 44,7% de la población extranjera, constituyen el grupo más grande y con un 9% de la población total del barrio, un grupo claramente visible.

El 24,4% de la población del barrio nació dentro del estado español pero fuera de la comunidad Valenciana, lo que da a Orriols su doble carácter de barrio inmigrante. Un barrio de los inmigrantes españoles sobre todo en los años sesenta y un barrio de la

nueva inmigración extracomunitaria de la última década. Se trata, en ambos casos, de inmigración laboral, lo que da a Orriols su carácter de barrio trabajador.

San Marcelino es, con 10.252 habitantes, el barrio más pequeño del presente estudio y con un 7,9% de inmigrantes también es el barrio con menor porcentaje de extranjeros. Se encuentra en el sur de la ciudad, antes de llegar al nuevo cauce del río Turia, entre el gran Parque de la Rambleta en el oeste y la calle San Vicente Martir en el este.

Tabla IV. Población extranjera en San Marcelino según continentes

Unión Europea (25)	59	7,3%
Resto de Europa	158	19,4%
África	148	18,2%
América del Norte	1	0,1%
América Central	18	2,2%
América del Sur	377	46,4%
Asia, Oceanía y otros	52	6,4%
Total	813	100,0%

Fte.: Oficina de Estadística Ayto. de Valencia. Padrón del 1 de enero de 2005. Servicio de Información al Ciudadano

Al igual que en Orriols también en San Marcelino los ecuatorianos son el colectivo más numeroso. Representan un 17,1% de la población extranjera. Pero los 139 ecuatorianos sólo representan un 1,4% de la población total del barrio, lo cual significa, para este colectivo y para todos los demás con menor cantidad de personas, una escasa visibilidad.

Anexo 2: Guión de entrevista

Guión de entrevista

- Agradecimiento e insistencia en la importancia del estudio.
- Asegurar el anonimato y confidencialidad del interlocutor.
- Presentación del proyecto (el barrio) y aclaración de preguntas.
- Petición de consentimiento de grabar y usar los datos.

I. PREGUNTAS PREPARADAS

a) Tema barrio

¿Cómo se vive en este barrio?

Campos que tienen que surgir durante esta parte:

- Cómo ha cambiado en los últimos años y valoración.
- Grado de satisfacción / emoción del interlocutor.
- Grupos sociales en el barrio.
- Problemas principales.
- Tiempo de estancia del interlocutor en el barrio.
- Nivel general y personal.

b) Tema inmigración

¿Cómo es la convivencia entre vecinos* de toda la vida y nuevos inmigrantes*?

Campos que tienen que surgir durante esta parte:

- Denominaciones, clasificaciones.
- Nivel general y personal.
- Actuaciones de ambos grupos y valoraciones.
- Razones para las actuaciones.
- Visiones de futuro.

c) Tema drogas

En España se introdujeron en las últimas décadas varios tipos de drogas.

¿Afectan las drogas al barrio?

Campos que tienen que surgir durante esta parte:

- Denominaciones, clasificaciones (drogas y personas)
- General y personal.
- Actuaciones de ambos grupos.
- Razones por las actuaciones y valoraciones.
- Visiones de futuro.

Los campos temáticos b) y c) cambian el lugar en cada segunda entrevista.

Durante la primera parte el entrevistador sólo interrumpe la libre expresión para aclarar dudas y para forzar de ese modo al interlocutor a posicionarse.

II CONVERSACIÓN ABIERTA

Durante la entrevista, el entrevistador toma nota de paradojas. En la segunda parte de la entrevista insiste en temas de interés que han surgido y muestra al interlocutor dichas paradojas. Entra de ese modo en una argumentación más profunda.

Temas que no provocaban discursos en la primera parte, no se siguen.

III DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

- Edad
- Sexo
- Nivel educativo
- Nacionalidad

AL FINALIZAR LA ENTREVISTA

- Repetir el agradecimiento.
- Dar cheque de regalo.

** Uso denominaciones del interlocutor que han surgido en las preguntas anteriores.*

Anexo 3: Listado de entrevistados

Entrevistas según nombre asignado, barrio y fecha de la entrevista, edad y genero

Nombre del Entrevistado	Barrio y Fecha de la entrevista	edad	genero
Anna	Los Ángeles, 29.04.2006	22	f
Bea	Los Ángeles, 29.04.2006	33	f
Carmen	Los Ángeles, 29.04.2006	53	f
Diego	Los Ángeles, 28.04.2006	41	m
Enrique	Els Orriols, 09.05.2006	24	m
Fernanda	Els Orriols, 07.04.2006	50	f
Gonzalo	Parque del Oeste, 26.05.2006	36	m
Hugo	Parque del Oeste, 26.05.2006	22	m
Inés	Els Orriols, 05.05.2006	40	f
Juan	Els Orriols, 12.04.2006	80	m
Karen	Parque del Oeste, 26.05.2006	22	f
Lorenzo	Els Orriols, 27.04.2006	25	m
Marta	Los Ángeles, 29.04.2006	21	f
Nicolás	Los Ángeles, 29.04.2006	23	m
Oscar	San Marcelino, 02.06.2006	42	m
Patricia	Parque del Oeste, 26.05.2006	21	f
Querubina	San Marcelino, 01.06.2006	47	f
Rita	Los Ángeles, 27.04.2006	19	f
Salvador	San Marcelino, 01.06.2006	49	m
Tomás	San Marcelino, 09.06.2006	47	m
Ursula	Los Ángeles, 27.04.2006	30	f
Victor	Parque del Oeste, 02.06.2006	38	m

Anexo 4: Ejemplo de entrevistas

ENTREVISTA CON FERNANDA

Me gustaría en principio que me hablaras un poco sobre el barrio. Eehh, ¿cómo se vive ahí en Orriols?

Bueno, pues el.. ¿lo que dice la prensa, o lo que nosotros vivimos? (risas).

Lo que tú vives, tú opinión.

Bien. Pues, eeehhh, uuummm, yo que sé, es un barrio, uumm normal, de una zona que eran barrios obreros, eehh, además como muchos de aquí de Valencia pues era, eehhh, era un pueblecito antes, hasta final del siglo XIX que el Ayuntamiento de Valencia lo anexionó porque hicieron una huelga los campesinos, del barrio, del barrio no, del pueblo de Orriols, y entonces el Ayuntamiento de Valencia que era bastante más importante hizo un decreto, lo anexionó y se acabó Ayuntamiento y todo, entonces a partir de ahí como cualquier otro barrio, pues es de, empiezan a venir la gente a partir de los cincuenta y cinco, sesenta, antes habían estado en la cárcel San Miguel de los Reyes, es que te pongo un poquito de situación para que veas el final como es, el, eehh, también estaba la cárcel San Miguel de los Reyes que ahora es biblioteca valenciana, monumento, eehh, esta cárcel era cárcel donde metían a los rojos, entonces mucha gente, familia de los que estaban allí, pues, también vivieron en, se vinieron a vivir al barrio, todo esto de los obreros, que si no sé que, pam, pam, pam, pam hasta hace cinco o seis años habían muchos senegaleses, eehhh, de Nigeria, eehhh, etc, y a partir de hace cuatro o cinco pues han empezado a venir mucho ecuatoriano, boliviano, eh, antes teníamos también muchos polacos, es decir, que va, es un barrio que se ha ido haciendo con gente que era de aquí, que hablan valenciano y gente de fuera de valencia y de fuera del Estado, no, entonces, siempre ha sido un barrio donde la gente pues ha venido, ha vivido lo mejor posible, pero se ha caracterizado, yo creo que es el único barrio donde la gente vive en la calle, es decir, hay muchísima gente siempre en la calle, y se conoce todo el mundo o casi todo el mundo porque hay que tener en cuenta que, desde hace, a ver, empezaron a vivir en las casas nuevas que, dicen que son unas 2.500, son bastantes más, que lo llamamos

el barrio rico, eehh, son bastantes más de 2.500 casas pues hará dos años empezaron a vivir allí, por lo tanto hay una, en teoría no en la práctica, en teoría habrá unas 10.000 personas más, digo en teoría porque la mitad de las casas están vacías. Especulación pura y dura de Florentino, el que era el Presidente del Real Madrid, es que es su empresa. O sea que no es que yo me lo invente sino quee, no es, no es, como se dice una, una leyenda urbana. Es que es la empresa, la empresa de Florentino el que lo hizo, una de las, pero lo que está de siempre del barrio, vivíamos ya 40.000 personas y es un barrio que tiene dos calles largas, el consolidado que llamamos. Dos calles largas que son Padre Viñas y San Juan Bosco, por donde sube y baja el autobús, el once, y cuatro que la cortan, incluso hay una que está cerrada. Que es la deee, donde está el consultorio, que está en un bajo, que es, San Juan, es eehh, San Juan de la Peña. Entonces, y, ya te digo, cuatro calles perpendiculares, aaaa las dos que he dicho largas y ya está. Ahí 40.000 personas, 40-45.000, por qué, porque siempre, como te he dicho como era el barrio, pues claro, las casas eran de las antiguas, pero no de las antiguas antiguas, de esas han quedado muy poquitas, eeehhh, sino de las antiguas de los años sesenta-setenta, muchísimas con aluminosis, pero también como, como construían antiguamente, mu, muu, habitaciones muy pequeñas, eehh, muy raras las construcciones, raras como las entendemos ahora, no, bien. Entonces en una misma casa te vivía, eehh, que a lo mejor tenía sólo dos habitaciones, te vivía el padre y la madre, cuatro o cinco hijos, te estoy hablando de años 65, 70, cuatro o cinco hijos y el abuelo y la abuela. Cuatro o cinco hijos la familia que tenía cuatro o cinco normalmente eran seis o siete, y si venía la prima deee, del pueblo, pues también la prima de pueblo. Entonces claro, la gente vivía muchísimo en la calle, las aceras de hecho, donde están, pues normalmente son muy pequeñas y hay zonas donde no cabe ni un, ni un árbol, eso que dices un arbolito para que haga bonito y no sea todo todo todo así, pues ni siquiera eso. Eeh, eso a pasado en los tiempos de los 65-70-75-80, después ya, pues la vida ha ido evolucionando, ha evolucionado también desde el punto de vista de que los que eran obreros yaaa jubilaciones, y los hijos pues no han podido ser obreros igualmente, porque han habido crisis como en todos sitios, vale. Pero a partir, ya digo, hace, vamos a poner, seis, siete años, lo que pasaba cuando los 65-70, de esos pisos donde vivía toda la familia y la prima y los abuelos, ahora pasa con los inmigrantes. Toda la familia pero no son familia. Entonces, claro, ahora que sucede, que se sigue viviendo en la calle, porque los pisos siguen siendo pequeños, se sigue habiendo mucho conocimiento de toda la gente entre sí, sigue habiendo muchos pequeños comercios, la gente está

acostumbrada a comprar en pequeños comercios y, pues a lo mejor al año se cierran dos, pero se abren tres. Sé, de hecho la asociación hará seis años propició y propuso una asociación de comerciantes porque era la cosa, iba a más, no, y además interesaba que ellos defendieran sus derechos en primera persona, yyy, y, bueno se beneficiaron de una serie de ayudas que daba la concejalía de José Luis Juan que estaba de mercados yyy, y pequeños comercios, entonces eso, una asociación de comerciantes si que podía, ahhh, ahhh, hacerlo de esa manera, no, una asociación de vecinos, apoyarlo pero no podía de la misma forma. Bien, entonces, sigue viviéndose en la calle, ya te digo, muchos bares, mucho comercio, muchos bancos, aún así, sigue estando Mercadona, Consum, Día, o sea que hay para todo, no, y sigue habiendo para todo, pero ahora claro, se está dando la situación de que, como el Ayuntamiento de Valencia no gasta dinero, pues no gasta dinero ni siquiera en limpiar las calles. Los contenedores, tú vas por el barrio, y están llenos, pero llenos a las ocho de la mañana, cuando se recoge la basura en teoría a las dos. A la una o las dos, eso significa que no han pasado a recogerla o que la han recogido hasta cierto punto, la han llenado y se han ido. Entonces los contenedores están abarrotados, pero por el suelo, a las ocho de la mañana. Eso es imposible que sea porque la gente sea guarra. La gente puede ser guarra como en todos los sitios y más si vive apelotonada. Pero eso es dejadez total, pero eso se transmite, no, y, además se, se crea una sensación de que somos unos guarros nosotros, y efectivamente podemos serlo, podemos serlo, pero siiii, si no limpian quien tiene que limpiar y nosotros les pagamos, pues lógicamente no es que seamos nosotros unos guarros, es que por mucho que nosotros limpiemos, si no se lo llevan, esto unido a que, a que, a que hay muchos problemas de convivencia por el tema de, del, de, deeee, del ruido, deeee, del tipo de bebidas que se, que se consume, de que, eehhh, hay diferencia de culturas, pues, está creando una sensación ahora mismo en el barrio de que, uumm, tiene que, tiene que unirse como en muchas ocasiones ha sido así, osea, en nuestro barrio cuando ha habido algún problema se ha unido. De hecho tuvimos una reunión el día veinte, todas las entidades del barrio, normalmente las convoca la asociación de vecinos, en estos momentos no tenemos local, por lo tanto, pedimos el local, y cada vez pedimos un local de una de las entidades, no, pero nos encargamos nosotros de coordinarlo, tuvimos una el día veinte, hará tres meses tuvimos otra porque venía el centro islámico, y entonces para que todo el mundo lo conociera y tal, pues entablamos contacto con ellos, con XXX que era la tal, y con XXX que es el, el XXX yyy, para que todo el mundo los conociera y viera que era posible, vamos que no era cuestión de sacar las uñas, que, entonces

hicimos una reunión, y la hicimos en los clavarios, que es uno de los edificios que se ha conseguido salvar de lo que era pueblo, pueblo, y bueno salió muy bien, ahí van las fallas, las asociaciones de vecinos, de mujeres, Valencia Acoge, eehh, todo lo que hay, AMPAS, todo lo que hay, entonces eeehh, como te digo, eso fue en un momento determinado, después nos reunimos pero ya era para cuestión de las fallas organizarlas porque también ponemos dinero todos a fondo común y hacemos unas fiestas con tres al menos eeehh, al menos actos donde todo el barrio participa, participa con dinero y con publicidad todo el mundo, por ejemplo la mascletá de los días celebrados, y, y pero eso por un, una, un trabajo común, no, lúdico, festivo, eehh, pero ahora no, nos hemos tenido que volver a reunir el día veinte, el día veinte, sí, de pasadas las fallas, todas las entidades convocamos una reunión urgente porque es que ya estaba bien, es que nos saca la prensa como si, bueno, como si fuera una cosa que no se pudiera vivir y, sigo diciendo, vamos, perfectamente tú puedes ir a cualquier hora del día o de la noche por mi barrio que no pasa nada salvo la suciedad y la música alta, y la mierda porque alguno ha echado la pota en plena calle y como no se ha limpiado pues, eso, y nada más. Allí ni hay, hombre hay épocas, eso si que es cierto, pero, uummm, nosotros pensamos que es que lo tienen coordinado, hay épocas que, queman coches, hay épocas que, asaltan, pe, lo tenemos clarísimo, están coordinados, van pasando de barrio en barrio. Hay épocas donde la prostitución, entonces rápidamente, y pasan a otro barrio, entonces, cíclico. Pero que no es una cuestión de mi barrio. Yo si estás haciendo tú el trabajo, es una cuestión de que es cíclico. En el momento en el que el barrio se da cuenta, “ché ¿qué pasa aquí?” van al siguiente, y así van de oca en oca y tiro porque me toca, o sea que no es una cuestión de nuestro barrio. Pero aún así siempre han mantenido las formas, las formas en el sentido de que, de queee nunca se han metido con el barrio de hacer, es decir, si ha habido un asalto, ha habido un asalto y punto. Si ha habido un, ha habido algún problema también, por ejemplo, eeehhh, que aquí no sucedía, aquí sucede como cualquier otro barrio que, bueno pues no sabemos si habrá mayores o menores pero bueno, ha habido una pelea y ha resultado un muerto. El que es de nuestro barrio es de nuestro barrio pero el que ha pasado en Pedro Cabanes eso es Torrefiel, no es nuestro barrio, pues rápidamente dicen Orriols_ Vamos a ver, situémonos, Pedro Cabanes es Torrefiel, no es Orriols, pero ya va la bola, no. Que hay muchos problemas desde luego, eso es impepinable, que en Duque de Mandas pues mataron a una chica, su pareja, efectivamente, a la semana siguiente fue también en Torrefiel. Dices, bueno, eso puede pasar en cualquier sitio, por desgracia, y no tiene por qué ser

inmigrante o no, y no te voy a decir si lo es o no pero, eso pasa, por desgracia, y, por desgracia o por educación, punto. Entonces, eehh, ahora mismo, dado que, que, eehh la prensa era una cosa ya exagerada, eehhh, ya, estaban además la gente muy, muy exacerbada porque, bueno, se estaba viendo que, que la cosa estaba pasando a mayores porque claro, a veces uno, cree más lo que ve que lo que está viviendo, pues dices, bueno, a lo mejor en mi esquina en mi casa no pasa nada pero en, el, paso la esquina y doblo y doblo la acera, doblo la esquina y ahí es que se están matando. Pues no, ni en tu casa ni en la de allá. O sea que, entonces eeh, estaba creándose una alarma bastante fuerte, no. Nos reunimos, los hablamos, consideramos que, efectivamente hay algunos problemas, pues eso que, la gente pone la música a la hora que le da la gana, sobretodo los inmigrantes porque no saben que eso no se puede hacer, tampoco se dan cuenta estos inmigrantes de que no se puede hacer legalmente, punto, y nos ha costado muchos años que no lo pudiera hacer nadie, y otra cosa es que la gente es muy cuidadosa e intentan no hacer daño, porque si quisieran hacer daño cualquier vecino, normalmente lo que hubiera hecho es llamar a la policía y servicios sociales y se llevan los niños, que es lo primero, esa es tu obligación como ciudadana, porque un niño no puede estar como se está en esas condiciones. Pero eso no lo hacen en mi barrio. Le llaman la atención, oye, la música a las cinco de la mañana no toca, un poquito antes yyy, arreando. Entonces claro, esas cosas no se ven, se ven sólo una parte, porque, porque no se entiende, no, o porque dices, ay es que tengo que pagar tres meses, una cosa, vinieron, a la asociación de vecinos, normalmente, a mí o a cualquiera de la asociación, aunque no tenemos local, como siempre vivimos por la calle, dame, o compramos en las tiendas, y, por eso te he situado como es el barrio, no. Y nuestro problema es ahora como asociación, que no tenemos local, pero, todo el mundo sabe donde vivo, todo el mundo me conoce a mi, a XXX, XXX, a mis hijos, el los del otro, las tiendas, todo. Entonces dicen, ay, es que todo el mundo, lo que pasa es que claro, como vamos a tener una vivienda digna si nos piden tres meses de adelanto. Entonces digo, espera bonito, tres meses a ti, y a mi, yo a los treinta, no a los treinta no, a los cuarenta, si a los treinta y ocho empecé a pagar un piso propio porque me subían el, que estaba de alquiler y o me planteaba comprármelo con treinta y ocho o no tenía nada que hacer, y soy funcionaria y mi marido también. O sea que, no, a ti no te piden tres, tres meses de alquiler por anticipado, a mí también lo hacían, me lo hacían y me costaba horrores porque no estaba fija en aquellos momentos. Y mi marido tampoco, o sea que, son desconocimientos, no, son desconocimientos y yo creo que la, yo creo que

rápidamente antes de que las cosas pasen a mayores, porque se pueden disparar, estas cosas no, no son, eehhh, el clásico, dos más dos son cuatro o dos por dos son cuatro, sino que en un momento determinado puede pasar cualquier cosa y, y, y bueno, y la culpa era del que pasaba por allí. Entonces nos juntamos el día veinte, todas las entidades e hicimos un comunicado, lo hemos firmado todos y mañana lo sacamos a la prensa, porque eso no puede ser. Que nos traten deee maleantes, eeehh deee, etc., pues eso, no, no es de recibo. Pues siempre hemos sido muy, la gente hemos ido allí y en el momento que uno ha llegado nuevo, tú ibas a una falla, y la gente de la falla te acogía, tú ibas en, a, a la asociación de vecinos, a, a donde fuera, no tenías problema. Lo único que ha habido problemas era en épocas así un poquito duras, pues que si venía la policía se le tiraba macetas por la ventana, pero eso eran épocas de la dictadura. (risas). Eran tiempos gloriosos de lucha contra la dictadura, pero en este caso pues no, no pasa eso, no. Pero vamos, no sé si te he situado actualmente.

Pero tú también has nombrado algunos problemas, como el ruido, también has nombrado lo de la bebida, también que no limpian las calles...¿Eso es ahora o también ha pasado antes? ¿ha habido ahí un cambio? ¿o siempre ha sido así?

Siempre ha sido así y ha habido un cambio. Siempre ha sido así porque si te fijas, te he dicho desde que se creó hasta ahora han ido viniendo en alusión gente muy diferente de aquí. Gente que era de pueblo, gente que era, que no sabía el valenciano, o que sabía, da igual. Eso del idioma en este caso vamos a dejarlo, pero que tenía otras costumbres, tenía, bueno, recuerdo que, había un parque y no hace mucho, hará quince años en, en la plaza Ramón Compte del Mongrell, había una fuente y todo el mundo se puso de acuerdo para que quitaran la fuente. ¿A que no sabes el motivo?, porque los gitanos iban a llevar al burro a beber. Hace quince años. Y el problema no es que llevaran los gitanos el burro a beber, sino que amorraban, amorraban la boca los burros. Pero es que, sí, este va, esta plaza Ramón Compte del Mongrell, tal como está ahora con sus banquitos y sus juegucitos, no tiene veinte años, antes era un descampado, en, y eso lo conseguimos a fuerza de, madre mía, todavía hay un mural donde pone que se reivindica esa, esa plaza, con su jardincito, su tal y cual, todavía el mural que hicimos, y hacíamos, todos los años la fiesta de la maceta allí en esa plaza reivindicándola. Hay otro sitio, o sea que no es nuevo que el Ayuntamiento deje, de hecho en la época del PSOE, por desgracia, eehh, se dejó también muy abandonado,

y algunos concejales eran del PSOE de allí, y algunos eran, fundaron, “Algoisset”⁴⁰ fundó la Asociación de Vecinos de Orriols, y nuestro barrio es que ni alcantarillado, el alcantarillado fue, te lo voy a decir, hace catorce años el alcantarillado, catorce años, porque mi hijo tiene dieciséis, fue a los dos años, catorce años el alcantarillado gordo, y hay zonas donde todavía no está el alcantarillado, o sea que no estamos hablando de tiempos prehistóricos, sino que estamos hablando de lo que estamos hablando. Entonces, yo me imagino que como en todos los barrios de Valencia, barrios populares, salvo la zona nueva, que esa como está nueva, está nueva, en todos los barrios así, populares, de obreros, el Ayuntamiento no ha invertido nada. Absolutamente nada, y me imagino que tendrán lo mismo que nosotros. Problemas de ese estilo, de que no limpian, de que ehh, la basura la recogen cuando sea, las zonas más degradadas son las más antiguas, no antiguas en el sentido de antigüedad de años, sino de, de, como, de los sesenta setenta, zonas donde seguro, porque lo sé por aluminosis, porque en nuestro barrio apareció en el año noventa, noventa y uno, y a partir de ahí subimos, bueno fuimos a Madrid al Congreso, eran los que lleva, y llevamos a nivel Estatal el tema de la aluminosis,

Eeehh, que estaba diciendo, ya no me acuerdo, ah, bueno si, las zonas así, degradadas como cualquier otro sitio, me imagino que será ehh, bueno lo sé, porque ya te estaba comentando que a nivel estatal llevamos lo del tema de la aluminosis, y desperfectos en construcciones, infraestructuras y tal, yyy, y lo sé porque, porque al final vas a todos sitios o te lo enseñan, eso de Internet está muy bien porque te mandan la fotografía o te mandan la, te comunicas bastante bien, y en las zonas, y en lo que es Valencia capital, hemos ido a muchos sitios, muchos barrios y efectivamente, las zonas más degradadas son las que se construyeron así en el 60-65-70-75-80, no, porque son, construían como construía, y, uff, fatal, y, y son las más degradadas, osea, la parte nueva, pues como son nuevas, pues son nuevas. Y entonces ahí, pues se puede vivir, pero hay mucha, la parte nueva en mi barrio es muy impersonal, um, y mucho, como ya te he dicho al principio, está vacío, es especulación pura y dura, eeehh, entonces, pero bueno, ehh, la que está con gente, pues de todas formas sigue siendo muy para arriba y no, no hay ambiente, no hay ambiente, no, no es como el barrio antiguo, no. Yo sí, como supongo que hablarás con mucha gente, pues eh, um, pues te dirán todos visión de la que viven queeee, que ya te digo, mi visión personal, yo que vivo, yyy mi marido y mis hijos, mis hijos siempre han jugado en la calle, mi marido, pues, también, yo también, yo he ido a todas horas del día y de la

⁴⁰ No se como se escribe este nombre

noche sola, y mis hijos no te digo solos porque por la noche no los dejo, hasta las diez. Sí, más tarde de las diez no, es que uno tiene trece y el otro tiene dieciséis cumplidos ahora, no. Y nunca han tenido problema de ningún tipo. Si ha habido alguna vez algún problema, que lo ha habido, pues, venta de droga, por ejemplo, en la puerta del colegio. El Marny, o del colegio público, inmediatamente la asociación de vecinos o, y las madres se han puesto ahí en medio y han dicho, “¿qué pasa aquí bonito? o te vas o te vamos” en vez de decir o te vas o te echamos, o te vas o te vamos. Y, lo solucionamos, por qué, porque el Ayuntamiento y la Policía normalmente es, o tarda mucho, o es ineficaz o tal. De hecho, una de las veces, hará cinco o seis años, cinco años, bueno, siempre lo, lo hacemos así vale, y es efectivo, eh, es efectivo. Hará cuatro o cinco años nos acusaron de que hacíamos, de que teníamos por costumbre hacer patrulla ciudadana y nosotros decíamos que si eso era patrulla ciudadana pues vale, pues bien, pero lo considerábamos algo muy normal. Es que también nos encontrábamos con que decíamos, bueno, es que aquí hay un problema y es que están vendiendo en estas dos esquinas, venden papelinas, lo sabemos, fijo, los vemos, la policía, “ay, nosotros no vemos nada”. Una semana tras otra, entonces ¿que hicimos? pues por ejemplo en este caso, el presidente de los jubilados y yo, hicimos toda una, un embolic, total quee, bueno, conseguimos una papelina y llamamos a la policía un sábado por la mañana, al local de la asociación, llamamos a la policía y decimos, bueno aquí tienen ustedes, le hacemos entrega, firmen el recibo de que ustedes tienen esto, no sabemos que es, no sabemos como lo tenemos, pero aquí lo tienen y el presidente de los jubilados que es XXX y yo lo hacíamos. Y eso está aquí y aquí, o sea que no sé lo que tienen que hacer, porque su trabajo es su trabajo, pero que esto se está dando ahí sí, y nosotros lo tenemos. Y, y, y a partir de ahí bien. O cuando empiezan con las motos estas famosas o las carreras cuando hacen, hacía, ahora ya lo controlan un poquito, las carreras estas que hacían, que además eran peligrosísimas en la, San Vicente de Paul, es muy larga en la parte de lo que es el parque y muy ancha, pero se estrecha y hay un jardincito en medio para salir a Primado Reig, entonces, pero esas, es que salían corriendo para fuera, o sea para Primado Reig y hubieron varios atropellos, y esto no puede continuar, nos pusimos ahí y bueno, toda la historia, vale. Al final tuvieron que poner radares, porque claro, es que no era cuestión de ponernos ahí todo el día, toda la noche allí, sino de que fuera efectivo. Como es efectivo, la policía multando, punto. Nosotros no admitimos multas, ni admitimos hora , tuvieron que quitar, retirar la hora del barrio porque nos negábamos a que se pusiera, y de hecho, hicimos unaa, como dicen, donde está

hecha la ley hecha la trampa, no, y a veces te la tienes que ingeniar para darle el giro, porque multar a la gente cuando no hay aparcamiento subterráneo, pues es una pasada muy gorda, no. Ahora, multar a la gente porque es una incivil, los pasos de cebra no los, no los tiene, no los cumple y no poder la gente minusválida, o mujeres con carrito y tal, eso nos parece muy bien, pero otra cosa no, porque si no tienen donde, pues tendrán que hacerlo en algún sitio, no. Porque, no es por falta de, de, de tierra o de suelo, que está acotado para hacer aparcamiento subterráneo y arriba jardincito, sino porque no lo hacen porque no les da la gana, no quieren invertir. Entonces, hay una diferencia, no. Todo esto, lo que te, trato de, de, de hacer ver que, tenemos un problema y lo intentamos solucionar, que a veces nos cunda el desánimo y siempre pensamos es que no se puede vivir, es que tal, pues hay un momento en que dices es que tanto, tanto, pues al final mejor te quedas en casa más tranquila, no, te cierras la puerta, pero, perdería muchísimo, porque lo bonito que tiene ese barrio es que tú abres la puerta y, a lo mejor no te has comunicado mucho con tu vecina pero, sabes que tu vecina te la encuentras en la tienda, y a lo mejor en el ascensor ni hablas con ella, que se da el caso, eh, que tú no hables con tu vecina en el ascensor y estás comprando en la tienda y estás hablando con ella. Cosas raras de esas que dices, bueno, que pa, pero es porque se tiene la costumbre de, de, nadie se mete con nadie, normalmente, nadie se mete con nadie, salvo, ya te digo, los ruidos, el no sé que y tal. Hombre, siempre ha habido problema de ruido, claro, cada vez que hay fallas, cada vez que hay fallas cortan el día uno ya, el ruido de las fallas, las cuatro, cinco, seis de la mañana, hasta que hace un año o dos, se consiguió que las fallas fueran un poquito más tal, y a las tres cerraran, pero eso lo tuvimos hasta hace poco, claro es que dices, hemos conseguido las fallas, pero es que ahora te vienen los inmigrantes, y dices, coño, ya lo teníamos hecho y ahora, otra vez a, otra vez la historia porque además ahí hay un componente que dices, ché, es que es muy fácil caer, a pues que se acostumbren, pero si tú no le dices cual es su costumbre, pues difícilmente, ...pero es fácil caer ahí, y muchas veces, eeehhh, yo creo que eso también es muy humano, yyy, todos somos humanos, no, decir, la culpa la tiene el otro. ¿Qué tiene que venir sabiendo? vale, bien, tenía que venir, y tú también tenías que haber sabido, haber nacido sabiendo, y te tenemos que enseñar, y yo a aprender y tal, no, pero es cierto que es muy fácil caer en la, en eso de, lo que pasa es que bueno, no es porque, la gente que esté en asociaciones o tal sea más concienciada porque puedes caer igual, exactamente igual. Porque tu boquita puede calentarse, sino, que, a veces, pues, como estás acostumbrada a decir, este problema hay pero a ver, ¿por qué?, ¿no?, y

empiezas a ir mirando, y empiezas un poquito a, a separar el grano de la paja, ¿no?, a separar las cosas, pero aún así ya te digo, es facilísimo, y a veces dices, madre mía, madre mía, o te viene algún, algún, le decimos tonto del apuro que te empieza a decir, no lo que pasa es que eres una racista, queeee, (risas), queeee, bueno, pues si tú piensas que soy una racista porque digo que hay que enseñarles y hay que hacer una labor de información y que además no es nuestra, nuestra me refiero a todos nosotros, sino que debería ser del Ayuntamiento, que para eso le pagamos, y que pongan sus, sus oficinas y pongan sus historias, que nosotros lo hacemos pero, hay una, hay una concejalía de bien e..., de, de Servicios Sociales que es el que debería encargarse, que le pagamos todos, de hacerlo y además hay un centro de Servicios Sociales en el Ayuntamiento que tendría que hacer campañas de información, no es cuestión ni siquiera de la policía, es que hay todo, pero nosotros decimos, mientras eso no lo hagan, que lo van a hacer cuando les de la gana y seguramente cuando ya lo hayamos hecho nosotros como en todo, vamos nosotros a intentar, pues hacerlo, vamos a intentar primero eh, que es lo que nosotros planteábamos en la reunión el día veinte. Por un lado, ver que pasa realmente porque tanto rebombori no es posible y por otro lado eehh, ver que soluciones podemos dar nosotros, a parte de decirles de que mal se van a morir el Ayuntamiento porque siempre están los mismos ahí en alto y gastándose el dinero en la Copa América, antes era en otra cosa, pues a parte de eso, pues hay queeee, hay que poner soluciones nosotros, no, de informar, de tranquilizar a la gente y de intentar pues concienciar a todos. Y eso no es tan fácil, yyy, y esa es, esa es nuestra, ahora mismo nuestro problema, nuestro problema es ese. A parte que no tenemos Centro de Salud, y el terreno está ahí, a parte que nos meten cada embolao que te mueres y dices pero ¿qué están diciendo ahora de mi barrio? si mi barrio no ha pasado nada, que ha pasado, quiero decir que esas, son cosas, pero bueno, ya mira.

Me gustaría volver a lo que tú has dicho muy al principio, que en el barrio ha habido Polacos, Senegaleses, siempre, y ahora parece que ha cambiado.

Siguen habiendo, Chinos, siguen habiendo, no cambiado no, hay más, más, más, no, te estaba diciendo, es un barrio que era un pueblo, a partir de ahí, vinieron gente pues que eran familia deeee, de los que estaban prisioneros, en los 60-70, pues esa, mogollón de gente de, de pueblo rural a urbano, de muchos sitios, sobretodo de la costa 60-65-70-80, fueron viniendo, por si la familia, que si tal, de hecho yo he venido

también, y hará pues eso, menos de diez años, pues Polacos, eehhh, Chinos, yo que se, eehh, Nigeria, Senegaleses, etc. y ahora hará tres, cuatro años, han empezado a venir, pero, todo se va sumando, cada vez somos más.

¿Cómo se resuelve esa convivencia? al principio has dicho que hay diferencias culturales

Si, las mismas que se están produciendo ahora., exactamente igual, y de hecho, a los viejos del lugar, nos comentaban que cuando ehhh, vinieron los primeros de Cuenca, Córdoba, Granada, eehh, Albacete, Teruel, pues estaban en la misma, tenían que acostumbrarse a vivir aquí, estaban en la misma y vivían quinientos mil en una casa, y eso creaba muchas fricciones, a parte era la dictadura, a parte la gente que era de aquí no la dejaban hablar su idioma, o sea que ahí habían sus más y sus menos pero era época de dictadura y bueno, todos a la par, no, y ahora pues sigue existiendo lo mismo, hay una disparidad de cultura, y, y de leyes también y ahí es, es una lucha, eehh

¿Qué quieres decir con leyes?

Pues leyes, pues yo que sé por ejemplo, vamos a ver, pues desde las leyes pura y dura de cuantos pueden vivir en una casa o cuales son los, ehhh, los derechos y los deberes tuyos como inquilino que son diferentes, pasando por la ley del ruido, yo que se, bueno leyes también, pues esto ya es gracioso, cuando la poligamia...

Por eso digo que hay leyes de todo tipo, de todo tipo, o lo de los hijos, dejar niños aquí solos eso no está permitido. Yo no sé si en sus países eso está permitido, eh, no lo se, yo desde luego, mi madre me dejaba a mi con cinco años más sola que la una y encerrada porque no tenía otro remedio porque tenía que irse a trabajar, por lo tanto yo entiendo a la gente que se viene a vivir aquí, que si tiene hijos pequeñitos, los deja encerrados en su casa porque piensa que allí no les va a pasar nada, y eso... pero es verdad que, que piensan que mientras están ellos ahí pues no les va a pasar nada y si no tienen dinero para contratar a nadie, pues, ese, pero eso no debería estar permitido, para eso están los Servicios Sociales, y está, oye, además que puedes tener un problema. Y es que los niños, abren los balcones y se pueden caer, eso pasó hará un año y pico, que, porque unos vecinos, y fue un problema muy gordo, porque casi le quitan los hijos, claro, pero es que los niños tenían dos y tres años y estaban en

el balcón. O sea y, y, colándose para bajarse, ellos no, miran otra cosa, los vecinos tuvieron que llamar a la policía porque los niños se iban a caer, claro eso es un problemón, porque eso significa que ahí están los servicios sociales, no hay motivos, según los servicios sociales no hay motivos para que estén solos, por lo tanto, o sea que ese es un problema muy gordo. Son diferencias de, de, de, de costumbres y de leyes también, de leyes también porque eso prácticamente es como lo que, lo que te decía antes de, del ruido no, las fiestas y las borracheras y todo eso. Bueno, la fiesta y las borracheras están muy bien, pero si además es, vas a llegar a las tres de la mañana y entonces los vecinos es cuando te pueden llamar la atención porque normalmente no se puede, pero si además vives con unos niños en esa casa, se prudente corazón, mira por los hijos. Pero además deberías de saber y eso es algo que nosotros tenemos que decir. Deberías saber que te pueden quitar los hijos inmediatamente, con, con que lo diga una persona de tu, de la casa donde tú estás o, o, de dos calles más allá, que te haya visto o que lo sepa. Te los quitan inmediatamente_y si estás sin papeles adiós tú y ellos, osea, es una pena, porque, porque dices, es que el desconocimiento de la ley no exige su cumplimiento, pero además, aunque tú en, allá, tu costumbre es que tus hijos forman parte de tu vida, y por lo tanto si tú estás de fiesta, ellos también, de verdad, eso es muy bonito, todo el mundo es parte de, eso es muy bonito, pero uummm, ve aprendiendo que los niños tienen que descansar también, y la música tan alta no les sienta bien. Pero eso es verdad, eh, hay muchos problemas de ese estilo, bueno, las borracheras, madre mía. Las borracheras son terroríficas.

¿Cuándo?, ¿cuando son...?

El fin de semana.

El fin de semana

Terroríficas. Son terroríficas. O sea ahí se dan las dos cosas. Primero que donde viven, viven a lo mejor, eeehh, una chica, dos hijos, y cuatro o cinco que no tienen nada que ver con la chica ni con los hijos. Yyy, claro, todos sienten nostalgia, ninguno tiene dinero, porque todo lo mandan, no, lo digo porque lo hemos hablado con ellos, la gente que, que le pasa eso, pues, oye tú, contrólate un poquito, porque esto, o come más, porque he pensao, nosotros pensábamos que es que no comían, y entonces

pues, pero después hemos sabido que no, independientemente de que no se dan cuenta de que tienen que comer, y eso a veces se olvida, es que resulta que, que, eh, que están solos, y les resulta barato ir a la tienda y comprar la bebida. No pueden ir a ningún sitio. El sitio donde vayan es como el botellón, sitio donde vayas te van, te van a clavar y te van a dar garrafón. Pues tú te compras lo tuyo, y sabes que lo que te compras que calidad tiene. Si lo compras en un Consum o en un Mercadona, pues sabes que es de buena calidad y te acostado x. O sea que, sabes lo que vas a beber. Pero claro, si eso eehhh, no te hace también que digas, bueno voy a beber hasta esto, pero no, es que beben, beben, beben, ¿por qué?, pues porque sienten nostalgia, porque están solos, aunque vivan cinco, seis, siete, ocho en una misma casa. Porque, uuuummm, que van a hacer un fin de semana que no trabajan sin poder salir porque no tienen un duro y sin ningún tipo de relación, porque si establecen alguna relación, también nos lo han comentado, bueno, por lo menos a mí me lo han dicho, si es chico-chico, puede ser, pero si por una casualidad es chico-chica ahí hay muchísimos problemas, porque ni ellas están solteras, ni ellos están solteros. Entonces ahí hay sus más y sus menos. Y si encima viven en la misma casa, entonces puede ser un follón de rivalidades y celos, pero que lo hace la misma cerrazón, no, el círculo que, entonces es un problema, entonces lo que... a beber, a beber, a beber, y no de dan cuenta, van comiendo, van bebiendo, y el problema es después que en los descansillos, en la, en la, en los patios interiores, en lo que es los portales todos llenos de, de, eso.

Y, ¿quienes son esas personas?, porque no entiendo que tipo de nostalgia...

Si, Latino Americanos.

Latino Americanos, sobretudo, exclusivamente, ¿ooohh?

Sí, nada más. Los que son ehhh, Marroquíes, Árabes, vamos los que podemos decir musulmanes, con ellos no hay ningún tipo de problema. Y hay muchísimos, eh. Muchos.

Perdón, ¿muchísimos qué?

Árabes.

A vale.

Árabes, Marroquí, muchísimos. Bueno, hay muchísimos, pero menos de los que se ve porque se les ve mucho. Es que, ellos si que siempre están en la calle. A lo mejor son diez, o vamos a poner eh, son diez... se ven mucho. Y hay otros que dices, uy, Chinos no hay, Chinos hay, mogollón. Pero no se les ve. No se les ve. Y viven allí, eh, y se sabe porque sabes que, en las casas quienes viven. Más o menos no. Uy, en mi patio hay, pero tú no los ves. Entonces dicen, no hay Chinos en el barrio de Orriols. Madre mía que si no hay, si no hay mil y pico no hay ninguno, eh.

¿Por qué es eso? ¿por qué?

Porque no se les ve

Pero ¿por qué la diferencia entre los moros y los Chinos?

Costumbres creo yo, eh. Son costumbres. Los Chinos, yo, costumbres y me imagino que habrá algo más también, eh. Porque los Chinos solamente hacen trabajar, todas las horas del día, todas las horas, es una cosa, que tú los ves que abren la tienda y no la cierran hasta las diez de la noche y a lo mejor son los mismos, eh. Los conoces y al final ehhh, no todos son iguales. Mentira, todos no son iguales...

El Centro Islámico, justamente, justamente. Porque la redacción del documento del día veinte faltan ellos sólo por firmar. Nos encargamos nosotros de redactarlo el final y hemos recogido.....

Los Árabes viven mucho en la calle, a lo mejor son diez pero están en la calle. Los Chinos, es muy raro, es muy raro, porque no, no se les ve. No se les ve.

Y ¿cómo están las relaciones con el barrio, con los inmigrantes, con los Chinos, los moros, Latino Americanos...?

Normal, los problemas son esos. La suciedad y el ruido. Por lo demás normal, no se mete la gente. Es el vive y deja vivir. Salvo si ya te digo, si es lunes se acuerdan en la madre que parió a todos y cada uno de los que hicieron ruido, si es Domingo también. Y, yyyy, y bueno, y por la boquita te pueden decir, bueno de todo. De que mal se van a

morir todos y cada uno. Pero es eso, cuando se calientan, después tú le, pero bueno, a usted tal, o tú que tal, oye, no, no, yo muy bien. No, una estupenda persona. Una estupendísima persona. Pero claro, si estás pues, y hace mucho, hace mucho eso, eh. La convivencia son los día a día.

Y has hablado de drogas que se vende también por el barrio

Ahora está más controlado.

Eso ya está controlado ¿oooo...?

Bueno, es cíclico. Quiero decir, de vez en cuando, vuelven a aparecer por ahí, yyy, y eso. Pero ahora ya la cosa está un poquito más controlada. En el momento en que pasa algo en seguida salimos, pero bueno nunca puedes decir porque en un momento determinado...

¿De momento no se vende ni se consume?

No, no, ahora mismo no. Además es que, consumir se consumirá igual, ahí la gente, la que consume consume y la que no no. Lo que pasa es que había un grupo de chicos, que es una pena, que han muerto ya todos. Porque, no me acuerdo ahora que era, si era caballo, o que, cayeron bastantes de allí del barrio, el último que murió fue XXX, una persona encantadora. Murió hará cinco o seis años y era toda una coya, una generación de chicos y de chicas que cayeron, oye, que era una pena verlos por la calle. Como iban, poco a poco iban degradándose, todos se juntaban en un parquecito y era una pena auténtica. Una pena auténtica, hasta que ya el último murió, XXX.

Pero lo que tú cuentas que antes veías el consumo ahora ¿no se ve?

Ahora no se ve. Pero de todas formas esta gente era autodestructiva ellos solos, eh. No se les ocurría vender. Porque eran la misma gente del barrio y por lo menos allí en el barrio no se les ocurrió vender. Pero, los que venían venían de fuera. De fuera y entonces por eso te decía que les decíamos o te vas o te vamos. Y era gente de fuera. Pero bueno, allí, pues habrá como en todos sitios. La gente consumirá igual, pero vamos, no, no se ve tanto, ni se hace tanto. Y las veces que se ha visto, como lo que

te he dicho que nos pasó, que tuvimos que hacer al final el, el XXX y yo, el de los jubilados, pues hará dos o tres años, creo que fue hace dos o tres años, porque los años a mí también se me van ya volando de la cabeza. Yyyy, y lo hicimos de esa manera. A partir de ahí ya la cosa se quedó, un poquito ya más.

Tú te refieres a eso de ir a las escuelas o comprar en las esquinas

Comprar en las esquinas. Bueno, pero es que lo de las escuelas, yo creo que también es cíclico eh, porque pasa cada cuatro o cinco años. Pero no muy así, no muy así, yyy, y lo de esto de XXX y yo fue hará eso dos o tres años, pero fue una cosa muy puntual, que ya está. Pero supongo que seguirán vendiendo y seguirán comprando, pero no van a las escuelas, no lo hacen de una manera descarada, pero es que era muy descarado.

¿Qué tipo de droga era en la escuela?

Normalmente lo que eran eran porros, normalmente.

¿Y en la esquina?

Eran papelinas, eran papelinas, yo no sé lo que es, yo no lo abrí por si las moscas, pero sé que a partir de ese día no aparecieron más. O sea que debió de ser algo, algo, algo debía de haber ahí. Algo era. Digo, jolín, yo no quiero ni tocarla, por Dios. Pero sí, pero me imagino que será como en todos los sitios, que serían ... cocaína, cosas de esas, en todos los sitios. Ahora está bastante más asequible, por lo tanto no hay que hacer tanto historia. Y me imagino que se venderá en muchos sitios, y no se necesitará la esquina. Eso ya, creo que ha cambiado mucho desde Internet, eh. Yo lo último que me he enterado es que contactan por Internet. Entonces, y se tienen las redes, osea, ponen los puntos de venta y lo hacen por Internet. Yo no tengo ni idea, yo mientras no sea uno mío, me da igual, bueno que seguramente será también, pero como están las zonas estas nuevas, que están despobladas, por lógicamente ya no tienen por qué ser el mismo barrio sino puede ser.

Entonces a ti personalmente y a tu entorno familiar, entonces te afecta o de momento está quieto, vale, vale, también, ahora en la entrevista han surgido un

montón de problemas que has nombrado, y también has dicho alguna cosa que ya hacéis como reuniones, hacéis un escrito para la prensa, y que, que más, me gustaría saber que se tendría que hacer, para solucionar...

Bueno, pues lo, cuando digo de reunirnos, no se trata sólo de reunirnos y hablar, que ya es importante, sino llegar a unos acuerdos. Entonces, eehh, primer acuerdo, todo lo que se decida por consenso, pues se lleva a cabo. Una cosa que hay que decidir por... ya es, el sacar el comunicado a la prensa. ¿Por qué?, porque son acuerdos que se toman cuando hay algún problema, por lo tanto si es de... cuando las fallas que es un trabajo en común, no es un comunicado en la prensa, sino que es publicidad, vamos a hacer esto, pero hablando de cuales son los problemas, un comunicado con el acuerdo de todas las entidades. En, en relación al problema tal, y dices una parte que se hace, pues se tiene que escribir, pasar a cabo lo que firmes, es un follón de mucho cuidado. Y una vez que lo ha firmado todo el mundo porque lo han leído. Y una cosa es lo que se habla y otra cosa es lo que aparece ya escrito, pues es cuando se pasa por Internet a todos los medios de comunicación, bueno, y eso es un acuerdo básico que hay que tomar y que hay que hacer porque sino no tiene ningún sentido. Es como si fuera el acta, no. Después hay otros acuerdos a hacer, y es, pues el trabajar conjuntamente, con las entidades. Tenemos dos que son Centro Islámico y Valencia Acoge. En el mismo barrio. Entonces, todas las entidades hemos quedado acuerdo que cualquier eehh, escrito que hagan ellos nos lo van a pasar y lo vamos a difundir. De los mismos ...para, para diseñar una campaña, oo un, algo así, donde se de a conocer cuales son las normas mínimas de convivencia, y a la vez, que sea como, como, como una bienvenida a la gente que esté, que recién llegue o que ya esté viviendo aquí. Entonces eso es, eso ya es un trabajo bastante más laborioso, pero bueno son tres aspectos de un mismo problema. Uno que es comunicación-denuncia, otro que es eeehh, todo lo que se ... tanto las dos asociaciones como yo que por ejemplo haga una cosa, no, que no, aunque no sea, la asociación de vecinos no tenga como objetivo el tema del inmigrante o las normas de convivencia, pues, bueno, resulta que hay alguien en esa asociación que le ha interesado yyyy, y ha hecho esto, pues también se lo paso, a todas. Pero bueno, en principio, ellos que son, que saben el tema, y saben tratarlo, y los reúnen a mucha gente de, que es inmigrante y tal, pues lo que tengan ellos, pues nosotros difundirlo. Y por otro lado es hacer en común una campaña y ver como la elaboramos. Otra cosa no podemos hacer, porque, darles dinero para pagar, eso es imposible, no lo tenemos. No tenemos ni local nosotros. Y

las asociaciones que te he nombrado menos. Las fallas, recién acabadas las fallas no tienen ni un duro. Eehh, darle, el que, el irnos como si fuéramos la policía, casa por casa, un sábado por la noche o un viernes por la noche para que son las cinco de la mañana y cállense ya, perdona pero eso no es nuestro. En todo caso, si es, será del policía de turno que para eso está. Pero no es nuestro. Nosotros no somos policías. Nosotros la orden de decir tal, y claro, estas entidades en concreto ya si que están pasando a sus colectivos, pues decir, oye, recordar que por ley esto. Recordar que por ley, cuidadito porque os pueden quitar a los crios. Que no son normas para que los niños vivan de esa manera, tal. No se, queeee, uumm, no se, que esas tres cosas que nosotros hacemos cuando se trata de estos problemas. Si se trata de otros problemas, pues ya podemos juntarnos porque podemos hacer incluso manifestaciones, o, pero eso ya, depende ... pero si hubiera sido una cuestión urbanística, o una cuestión de, yo que sé de educación, de educación me refiero a porque, aaahhh, ha habido, o ha habido un atraco con sangre, y esto es movido por no sé quien, pensamos o decidimos, pues si, pero que no, porque los cortes en Primado Reig lo hemos hecho toda la vida. Cuando ha habido algún problema, decir, pues cortamos y punto. O la Avenida Constitución, que era ... igual. Se corta y punto. Y ahí que vengan y que nos tiren. Las manifestaciones de ir andando del barrio a la puerta de la Rita, esas hemos hecho muchísimas, pero bueno, este no es un problema de manifestación. Este es un problema de concienciación, de informar, de transmitir, y también un problema más delicado también, osea, porque, uuufff, a lo mejor no quieren que le enseñes, si que le informes. Es que, oye, vamos a ver, ni todos somos moros ni todos somos cristianos. Ni todos somos buenos ni todos somos malos, el que sea inmigrante no significa que sea malo pero tampoco que sea bueno. Cada uno es un mundo, cada persona es, es lo que es y como colectivo, pues tampoco son colectivos, son personas que han ido viniendo y ya está. Igual que nosotros tampoco somos colectivo, eh, no nos engañemos.

Cuándo dijiste que has venido tú a este barrio..

A este barrio

Sí

Yo he trabajado en la escuela infantil del Patronato. Yyy, tendría veinticinco años, pues hará, veinti, veinti, veinti muchos, veinti tres, veinti cuatro, veinticinco.

Y me has contado lo que hacéis vosotros, digamos desde la Asociación de Vecinos. Pero mi pregunta también es ¿qué tendrían que hacer los otros grupos, personas, entidades...?

¿De los otros barrios?

No, no, para solucionar los problemas que tú has nombrado.

Ya, pues, ay, es que la rueda del propio trabajo de nuestra entidad es muy duro, eh, entonces, es complicado, es complicado, porque se tendría que hacer lo mismo, pero es que no puede ser, el día a día de las entidades, que, como nadie cobra, pues, cada uno tiene su trabajo, su casa, su vida, sus hijos, pues eh, simplemente de hacer el papel y pasarlo a, a, a firmar, eso es tiempo, a parte de tener la cabeza un poquito sentá, es tiempo y esfuerzo y normalmente lo hacemos nosotros porque estamos acostumbrados y nos sale más fácil y más rápido pero sigues siendo tiempo, eh, y esfuerzo, entonces, claro, ya, nosotros nos contentamos, en las reuniones decimos, como mínimo hacemos esto. Vamos a intentar hacer esto, y cada uno de nosotros vamos a encargarnos de algo. A nosotros nos llegan los marrones de eso, lo de los papeles o de diseñar, de hacer la propuesta de diseño. En este caso la propuesta de diseño pensábamos que la hiciera Valencia Acoge, que tenía mucha experiencia, y en eso quedamos, pero depende de como vayan ellos de trabajo y de tiempo pues a lo mejor nos llaman y dicen, “oye, ¿podéis hacerlo vosotros?”, porque es que es verdad, porque tú a una falla, a los clavarios no les vas a decir, “oye ponte a hacer el borrador deeee, de la campañita esta que estamos pensando, buena, bonita y barata”. Porque no lo van a poder hacer, te dirán, “oye vente aquí, te damos la llave y tú haz lo que quieras”, quiero decir, que cada uno sabe más o menos, y ya nos conocemos. Sabemos cuales son los puntos más fuertes y los más débiles, no, de que te puedes encargar tú, y de que me puedo encargar yo, y más o menos se va, se van haciendo las cosas, porque no trabajamos ni vivimos de esto, entonces, hacemos lo que podemos. Siempre, sabiendo, que la primera que es la denuncia, es para decir al Ayuntamiento, oye muévete que es tuyo, bonito. Y que la próxima vez voy a ir allí a por ti, no me voy a contentar solamente con un escrito. Porque la cosa es, si sucede algo

en mi barrio, te voy a denunciar a ti, ... porque claro, nosotros ver, lo que podemos hacer, más no. ¿Sabes?, de hecho el centro de, de, el centro de Servicios Sociales, se llama Salvador Allende, está en San Juan de la Peña, San Juan de la Peña, si San Juan de la Peña, ay, el consultorio está en Arquitecto Torsa. San Juan de la Peña está, esto, centro de Servicios Sociales, Salvador Allende.

¿Consultorio?

Consultorio de salud. Y a la vuelta de la esquina está el terreno para hacer el Centro de Salud, no está hecho claro, como siempre, y, bueno pues este centro de Servicios Sociales se llama Salvador Allende pero está en la calle Arquitecto Torsa, Arquitecto, San Juan de la Peña, perdón. Están también los jubilados allí, yyyy, creo, si no recuerdo mal, habían dos profesionales sólo. No daban abasto, no daban abasto, pues cada vez que salimos en prensa, pues contratan a otro. Bueno, pues menos mal. Menos mal. No porque trabaje alguien, sino porque, es que, la gente va allí a pedir hora, y bueno, te pueden decir, dos, tres meses. Que no hay gente trabajando allí. ... a otro sitio. Pero ellos son los que en definitiva tienen que, que hacerlo. Ya te he contestado a la pregunta de que harían las otras entidades, ¿no?

Otras entidades o personas o grupos, o....o partidos, o lo que sea.

En estas entidades estamos todas, estamos ya te digo. Estamos desde las fallas, pasando por asociaciones de clavarios, asociación de mujeres, es decir, estamos todas. Entonces, eehh, ya te digo, yo ahí, no hay, y las fallas, pues normalmente, por ejemplo las fallas de lo que se ocupan es, sus reuniones suelen hacer los viernes cenas, se reúnen en sus casales y normalmente el que ha ido a la reunión pues es el que se encarga de decir, de tener un debate, tener conversación. Qué puede salir, pues no sé, dependerá, del viernes, eso es así, pero bueno, cuando tú tienes un debate pues te puedes encontrar con la persona de enfrente que puede pensar todo lo contrario de ti. Pero al menos esa persona sabe que en el grupo las otras entidades han hablado de lo mismo y que el acuerdo es este, y al final siempre queda el acuerdo porque es muy consensuado. Cada uno hacemos lo que podemos.

ENTREVISTA CON TOMÁS

¿Cómo te llamas?

XXX, tengo 47 años y eh soy profesor de EGB ... magisterio.

¿Primaria o ...?

No, es que eso es mis estudios, no trabajo de eso.

Ah, vale

Has dicho el nivel de estudios.

Sí, sí

El nivel de estudios es ese.

Vale, y ¿en qué trabajas?

Trabajo de ... técnico lingüista en ... una institución, en la Federación Valenciana de Municipio y de Provincias.

Ah, vale.

En la Oficina de Promoció del Valencia.

Ah, vale.

¿De acuerdo? La vida es muy variada jeje

Jeje sí, nunca sabes donde vas a acabar. Vale, a ver y ¿cuánto tiempo llevas en el barrio?

¿En el barrio? Pues a ver si tengo 47 años ... entré a los 8 años, o sea ...

¿A los 8 años?

39

Vale y ¿viniste porque tus padres ...?

Vine porque murió mi padre, íbamos a irnos a vivir a una casa nueva a la calle Sagunto y al morir mi padre, quedar mi madre viuda, no podía hacer cargo de los pagos y aquí había unas viviendas del Arzobispado, que eran tipo de viviendas sociales a un precio muy ... adecuado y nos vinimos a vivir.

Vale y ¿esas viviendas siguen estando?

Claro. son la viviendas, las primeras digamos las viviendas originarias del barrio son los grupos del Arzobispado que son los grupos que creo el mismo Olaechea, hace ahora 51 años para gente que vivía realquilada, varias familias en una misma casa que era una práctica normal en aquella época o que necesitaban una vivienda, iban a casarse y necesitaban una vivienda a un precio aceptable. era para trabajadores no era para gente que vivían debajo del río como sí habían casas en otros sitios. Éstas eran viviendas para trabajadores.

¿Y el acceso era más fácil a esa vivienda?

Sí, porque se pagaba una amortización pequeña, eran 800 pesetas al mes. Entonces se amortizaba y al cabo de unos años se pagaba la vivienda.

Y esas viviendas ahora mismo ¿siguen siendo tan baratas o ya ...?

No, ya hace años fueron entregadas las escrituras y ahora son propiedad de cada habitante.

Vale

De las casas.

Vale, o sea que no son de protección oficial ni nada, ¿no?

Bueno, en su momento no sé cómo se llamaría porque las leyes han cambiado mucho en ese sentido pero sí que eran, pues viviendas para gente con necesidad, para trabajadores con pocos recursos.

Vale y llevas 39 años aquí y ¿has visto que haya cambiado el barrio?

Totalmente ... totalmente.

Y ¿cómo ha cambiado? ¿me lo puedes decir?

Sí, pues ... el barrio ... es que no sé por dónde empezar porque es que ha cambiado, ha cambiado muchísimo. El barrio originalmente, hicieron los bloques del Arzobispado, lo que es el complejo parroquial y unas escuelas que eran de la parroquia y pero lo que son la organización de las calles pues ... dejaba bastante que desear y durante una época ... yo esa época no lo he conocido pero por lo que me han contado ... yo vine a vivir aquí, pues que año sería, no me acuerdo ... hace 39 años ... si haces la resta sale el año.

¿63?

Pues es posible, no lo sé. Y en esa época cuando entrabas al barrio sólo había una ... estaba aislado el barrio, sólo había el acceso desde la ciudad y rodeado de huerta. entonces la gente que vivía en el barrio tenía una expresión que era ir a Valencia significaba ir al centro de Valencia pero como era un núcleo tan aislado porque estaba rodeado de huerta pues se decía ir a Valencia, entonces entrabas por la calle arzobispo Olaechea, que había un caminito para entrar y sin asfaltar, un camino de tierra y ¿qué pasa? que cuando llovía se hacían charcos grandísimos y los taxis se negaban a entrar y se podían meter en un charco y quedarse atascados y había

bastante aislamiento. Pocos suministros, pocas tiendas que la gente se acostumbraba a irse a comprar a Valencia porque aquí había poco ... y infraestructuras pues únicamente había las que proporcionaba la iglesia, estaba también la iglesia q tenía un salón donde hacían cine de barrio y los servicios escolares y de la parroquia no había ningún otro tipo de equipamientos y ya por los años 70 ...75, 76 ... en el año 76 es bastante señalado porque es cuando se crea la asociación de vecinos a iniciativa de un grupo de vecinos para intentar mejorar las condiciones del barrio, entonces a partir de ahí porque ha habido un proceso en esa época de crecimiento del barrio muy fuerte sobretodo de gente que venía ... pero sobretodo inmigrante que venían de otras poblaciones.

¿Del resto de España?

Tanto de otras poblaciones como de provincias limítrofes, sobretodo de Cuenca, Albacete, Andalucía ... y de la provincia también. Y vamos el desarrollismo de los años 60 pues aquí fue también ... eh surgen muchas viviendas, pequeñas, para gente obrera y va aumentando la población muchísimo pero los equipamientos no aumentan. El nivel de natalidad es altísimo también. Hay tantos chiquillos que ¿qué pasa?, el colegio se queda pequeño, se queda insuficiente y antes de que se creara la asociación de vecinos a iniciativa del párroco que había, don Juan Ortolaz, ya hizo una gestión con el ministerio de educación para que construyeran dos colegios y los construyeron pues sobre el año 75. Los colegios públicos, pero aún así había mucha necesidad, más necesidad de colegios porque la natalidad era el boom de los 70 de natalidad pues a lo bestia. Entonces había mucha necesidad de colegio, aún así, porque yo en esa época estaba en el colegio San Marcelino que es el parroquial, fui a hacer el bachiller al instituto Juan de Garay pero no pude entrar, porque había un examen de acceso y me fui a una academia en el centro pero vamos, me fue mal los estudios por el cambio y tal y no aprobé, entonces ya no podía repetir porque cambio el plan de estudios a la EGB ¿qué pasó?, que llegué aquí y ya no quedaban plazas para estudiar, me tuve que ir al colegio de La Torre, que es una pedania que está cruzando el río. Aquí en el salón que era el cine lo tabicaron, lo tapiaron para hacer aulas, para adaptarlo, ampliar el colegio pero aún así pues hacía falta más, más centros educativos y se crearon, porque a parte hay dos, a parte de los 2 públicos y el de la iglesia, había 2 privados pero en condiciones no muy buenas, en plantas bajas ... aunque en esa época todo se admitía porque la necesidad era muy grande y luego fue

consiguiéndose que el Ayuntamiento cediera plantas bajas y crearon otro colegio que luego después de muchos años de lucha se consiguió que fuera en un edificio nuevo, que es el que está actualmente al lado de la piscina, que el edificio ese ya tiene más de 10 años. O sea que un problema, el educativo, por ejemplo, que se ha empezado bastante fuerte en el barrio que es debido , por ejemplo, el caso del colegio Ramiro Jover es el más emblemático de lucha por la educación fue pues eso, entre la asociación de padres del colegio que estaban antes en plantas bajas hasta la asociación de vecinos la que estuvo planteando a la Administración tanto al Ayuntamiento para ceder los terrenos como a la Consellería de Educación para que crearan un colegio, entonces esa lucha al final tuvo su éxito que es hoy la construcción de un centro, pero además que es un centro estupendo, un colegio grandísimo de dos líneas y con unos patios grandísimos, luego se consiguió que en el patio del colegio se construyera un pabellón cubierto, como el polideportivo que es municipal, pero está dentro del colegio, o sea que, en horario escolar la utiliza el colegio y en horario fuera del escolar es de uso público para la gente que lo solicita. Y luego, cuando pasaron unos años, también a iniciativa de la asociación, de un grupo de padres interesados, se consiguió una línea de valenciano en el colegio Ramiro Jover que fue también una reivindicación bastante fuerte porque en la ciudad de Valencia no había líneas en valenciano porque sobretodo había en zonas más valenciano-parlantes y justo en el barrio este que no había gente valenciano-parlante pero hay también una mayoría de inmigración, de otras creencias que entonces fue un éxito tremendo la creación de esa línea de enseñanza en valenciano, de inmersión lingüística, y que esa línea pues ya lleva más de 10 años, llevará 15 años o sea que es ya muy antigua. Hace pues ya unos 4 ó 5 años también se consiguió, digamos, eso ya es una consecuencia de la lucha que se había llevado pero ya vino digamos, como una evolución se consiguió que la otra línea del colegio Ramiro Jover, fuera también .. porque había una de inmersión lingüística y otra de incorporación progresiva, que mal llaman de castellano y de valenciano son dos programas ... pues se consiguió que las dos líneas fueran en valenciano y otro colegio de los públicos el Sara Fernández que también iniciara la línea en valenciano, o sea que eso fue a nivel educativo ... esos ... esas cosas que se han conseguido. Después a nivel urbanístico ...

A nivel urbanístico ¿de aquí del barrio?

Sí, pues ... que no te interesa.

Sí, pero me interesa más...

¿Qué te interesa?

Como es un estudio sociológico la relación que hay entre la gente, pues si en los últimos 10, 15 años ha venido gente de fuera del barrio o del país, que me digas si ha venido mucha gente si no ...

Vale, eh a nivel de tipo social eh sí que es interesante comentar lo que es la creación de lo que es la gente que he comentado que vinieron en los años 60, 70 al barrio había bastante separación entre vecinos, digamos, los que venían de zonas de fuera de la provincia de Valencia y los de aquí. Por que también se situaban en, digamos, bloques diferentes y no había ... no es que hubiera enfrentamiento, pero quiero decir es que ... no era una convivencia entre todos los vecinos así muy ehh abierta, de hecho la zona en donde vivían se les llamaba los churros, por referencia a eso, a que era gente castellano-parlante y de zonas de Aragón que tienen esa denominación. Entonces la asociación también se planteó la necesidad de crear una fiesta que aglutinara a todo el vecindario porque de hecho... porque sí las fallas son la fiesta de Valencia por antonomasia pero es la fiesta de la ciudad, digamos, hacía falta algo que integrara a todos los habitantes del barrio, entonces se crearon en el 77 las fiestas populares del barrio de San Marcelino, que el año que viene cumplen 30 años igual que la asociación. Entonces fue un intento de aglutinar a todos los vecinos en una actividad que supusiera tomar la calle porque eran unas fiestas populares a las que no se le pedía a nadie una entrada para entrar en la fiesta porque eran en la calle, una forma de ganar la calle como un lugar público y también de crear una convivencia entre todos los vecinos, entonces pues ...lleva ya una evolución muy larga y actualmente pues ya lo que se mantiene, porque claro mantener actividades a nivel de fiestas que no tienen el respaldo de un Ayuntamiento detrás es muy difícil, porque en un pueblo está detrás el ayuntamiento que es el que paga a los festeros la fiesta, pero aquí el Ayuntamiento de Valencia considera que las fiestas son las fallas, entonces cualquier otra cosa lo considera como que es menos importante, entonces el apoyo que recibimos del Ayuntamiento de Valencia son 1000 euros cuando el presupuesto de las fiestas ... llega a los 2 millones de pesetas.

Hay mucha diferencia.

Hay mucha diferencia, claro. ¿Cómo se consigue? a través de implicar a los comerciantes, sacando publicidad en el llibret de fiestas, haciendo también una replegà por el vecindario que antiguamente se iba casa por casa ofreciendo el llibret y pidiendo la voluntad, pero ahora ya últimamente como hay ... hay un proceso de aislamiento, la gente no está por abrirte las puertas. Entre que somos menos gente aquí trabajando para la asociación que se implican en lo que la organización de las fiestas y que la gente ya no abre tan fácilmente las casas, porque los patios ahora están cerrados, tienes que pedir que te abran, que te quieran abrir, ya te miran así de reajo " a ver éste qué quiere" entonces la situación ha cambiado bastante, porque antes cuando yo vine a vivir al barrio los patios no se cerraban durante el día, estaban abiertos y la gente, dentro del patio, tenían las casas abiertas en algunos sitios, que no ... no había ... había mucha confianza pero ahora ha cambiado bastante ... bueno, pues se recoge el dinero de las aportaciones de los vecinos, de las aportaciones de los comercios y de subvenciones pues del ayuntamiento y ... y poco más. Y con eso pues antes se organizaba una semana y tres días y ahora se organizan 3 días ... es que claro, lo que se puede sacar del dinero cada vez es menos, todo sube ... y pues claro ahora se organiza 4 días, 3 no, 4, que es jueves, viernes, sábado y domingo. Y aún así es un presupuesto alto porque una actuación eeh mínimamente buena de una verbena ya te vale un dineral jeje

Claro jeje

Y tienes que llenar 4 noches ... es que ... y luego muchas más actividades que se organizan como, por ejemplo, la carrera popular que eso sí que estamos los últimos años recibiendo dinero de la Concejalía de Deportes y está dentro del circuito de carreras populares del Ayuntamiento de Valencia ... la carrera que se hace en septiembre, entonces pues claro ... a partir de que colaboran la participación es más grande porque a parte la decisión que tienen en la ciudad es mayor y ahí se implican también varias asociaciones de ... de deportistas ... A l'abast y otro club de ... de corredores, de estos que hacen carreras. Luego en fiestas también participan muchas asociaciones del barrio, en principio hay un número bastante de asociaciones que se montan una caseta bar pues para hacer cenas por la noche, en una calle, en la calle

lateral de la iglesia y se organizan todos los días cenas y vamos, la calle se llena de gente, una participación estupenda y ahí cada asociación, por ejemplo, las dos fallas que hay montan casetas, la peña valencianista, la peña barcelonista, el club ciclista, la unión musical L'horta ...

Tenéis de todo aquí, por lo que veo.

Sí. Que colaboran en las fiestas montando casetas, luego hay diferentes entidades que colaboran de otro tipo, de otra forma, por ejemplo, hay una comparsa mora que organiza una parada mora dentro de las fiestas que es una actividad también muy ... que asiste muchísima gente, luego el club de fútbol San Marcelino organiza un partido dentro del grupo de chavales ... aquí en el campo de fútbol hay dos equipos, el Saldy y el San Marcelino, pues organizan un partido entre los dos como exhibición. Luego la musical L'horta participa muchísimo en esto de las fiestas organizando un concurso de bandas y bueno, pasacalles cuando hay actos y tal.

***Y todos estos cambios que me estás diciendo ¿tú cómo los valoras?
¿positivamente o negativamente?***

Hombre, positivamente. sobretodo lo que es ... una cosa que valoramos muy positivamente en el barrio es la implicación de diferentes entidades en lo que son aspectos comunes del barrio que en el año 98 asumimos, asume la iniciativa la asociación de implicar a todas asociaciones del barrio en un manifiesto que reclamaba a la administración una serie de mejoras para que el barrio, sobretodo, a nivel social no se quedara como un gueto, porque teníamos miedo que cuando se construyeron, sobretodo, el Bulevard que ahora se ha visto que ha sido un aspecto muy positivo, en aquella época no sabíamos si iba a suponer un aislamiento mayor porque es una vía muy ancha y no sabíamos como iba a estar, luego estamos separados también del otro barrio por las vías del tren, por el otro lado del cementerio, por el otro lado vías del tren, o sea, realmente entre vías y autovías estamos que ... forma una isla el barrio. No tenemos una sola entrada como había al principio que todo el mundo entraba y salía por la única entrada del barrio, ahora hay más, está la calle arzobispo Olaechea, luego está también la de San Marcelino que da al Bulevard y otra que también da al Bulevard pero digamos que aún así está rodeado de infraestructuras que lo aíslan a nivel social, lo aíslan, también lo acercan pero claro están a larga distancia, no es una

trama urbanística que estamos una calle detrás de otra entonces pues se hizo un manifiesto para conseguir pues digamos una serie de mejoras en el barrio que veíamos que eran necesarias como era un centro ... bueno, un centro de salud ya se consiguió ... en el año ... 96, pero pedíamos un centro social ... un taller para ... discapacitados que hay un colectivo importante aquí que lo reclamaba, entonces pedimos esa reivindicación, eh, la construcción de unas instalaciones deportivas, la piscina, el campo de fútbol que antes estaban en unos terrenos que ocupa ahora el Bulevard. También el parc de la Rambleta. El parc de la Rambleta tiene una ubicación histórica que por la construcción del crematorio ... que el crematorio lo construyeron en unos terrenos que eran zona verde entonces la asociación de vecinos estuvo en contra y pleito en los juzgados y ganamos el pleito pero ya estaba construido el crematorio y el Ayuntamiento había recalificado los terrenos y ya eran de usos ... terciarios y en compensación prometieron que harían un parque grande que separara el crematorio y el cementerio del barrio y hace ... 3 años se inauguró el parque de la Rambleta, o sea que las...

¿Es el que está ahí?

Sí, o sea que las luchas son largas, las luchas son largas, son largas.

Sí, mucho.

Entonces todo esto ¿a qué venía? Del aislamiento ...

Del aislamiento del barrio.

Del aislamiento del barrio, eh, y de la participación lo que te comentaba se ... planteaba sobretodo la asociación era la integración de los vecinos del barrio que no se formara aquí un gueto porque al haber eso, muchas familias de extracto social medio y bajo, esto no era un barrio de acción preferente como sí que había algunos en Valencia, esto no llegó a ser un barrio de acción preferente pero estaba en el límite, estaba en el límite y lo que no queríamos es que acabara siendo un barrio de acción preferente. Entonces fue ... mmm ... vamos, la colaboración con las demás entidades siempre se ha considerado como un aspecto muy importante, de hecho se demostró en los actos de aniversario del 50 aniversario del barrio que fue hace 2 años, se

demonstró que se formó una comisión de diferentes entidades para organizar actos que han estado trabajando durante ... año y pico organizando actividades para todo el barrio y en otros actos que se han necesitado, por ejemplo, este fin de semana que viene Cáritas organiza una jornada solidaria para sacar fondos para los ... para la gente necesitada, entonces siempre cuenta con la colaboración de otras entidades que pueden apoyar para el acto, por ejemplo, la asociación de vecinos, nosotros nos encargamos de torrar embutido para hacer bocadillos, pero 200 bocadillos no 1 ó 2 jeje ... la falla, por ejemplo, se encarga de servir las bebidas entonces se encarga de ... otra entidad se encarga del espectáculo, la Unión Musical, un componente de la Unió se encarga del espectáculo o sea que la cola ... un aspecto muy importante del barrio es la colaboración entre ... entre las distintas entidades que no es todo el mundo, claro, porque, si miras, dentro de cada entidad tampoco es que haya mucha, quiero decir, mucha gente implicada trabajando pero sí hay un respaldo de mucha gente que sí que son digamos afiliados o socios, porque por ejemplo en la asociación hay casi 500 socios pero, digamos, gente implicada trabajando pues hay de 10 a 15 jeje si eso lo miras en diferentes entidades pues la realidad es esa que la gente sí que es participativa a nivel de estar afiliado o pagar una cuota pero participar de forma activa, comprometida, digamos, que implica perder un tiempo de tu vida diaria no está muy dispuesta. Esa es la realidad, ya sé que no es sólo en esto, es una realidad bastante extendida en nuestra sociedad actual, pero eso lo tenemos asumido.

Vale y otra cosa ¿tú ves que haya grupos sociales en el barrio?

Grupos sociales, ¿qué entiendes por grupos sociales? ¿clases sociales?

Sí que se vean separados, por ejemplo, si hay gente que no es española que vaya ella sola y los españoles todos juntos...

Bueno, pues la verdad es que eso, en los últimos 5 años se ha notado un incremento bastante grande de población de fuera de España, sobretodo se ven aquí bastantes de América Latina y del Este.

¿De Europa?

Sí, del Este de Europa. y ¿qué pasa? Aquí que sean conflictivos no se ven que sean

población conflictiva ... en el barrio, otro barrio no sabemos porque a lo mejor lo que sí que hay es ... vamos te enteras de que sí que hay ... digamos, un barrio que no se ve. No sé si me explico, que por algunos hechos si te das cuenta de que hay otro barrio, otra realidad ... otro otra gente que vive de otra manera e incluso hay delincuentes. Yo una mañana me quedé de piedra cuando, yo salgo de casa temprano para ir a trabajar, salgo antes de las 7, salí, bajé y me encuentro una furgoneta de la guardia civil que están bajando un grupo de 10 guardias civiles poniéndose pasamontañas y con metralletas en la mano y era una redada ... luego me enteré que era una redada de ... me dijeron, tampoco lo tengo contrastado, de gente que hacen ... tráfico de armas?

¿En el barrio? ¡Madre mía!

Eso me dijeron, pero yo, claro son cositas que te vas enterando también por otros ... por ejemplo, mi mujer que va otros horarios y en autobús y por taxis, conversaciones con taxistas, sabes que se mueven muchas prostitutas negras que viven en el barrio, que claro trabajan fuera pero viven aquí en el barrio, o sea que sí que por algunos hechos te vas dando cuenta de que sí que existe otro entramado social que no está a la luz, a la luz del día no se ve pero que están ahí, gente que viene pues eso de fuera de España pero que algunos que vienen a trabajar pero otros que vienen a delinquir como en el resto de España dicen que viene ... de todo.

Lo del tráfico ese de armas ¿sabías si eran españoles o de fuera?

No sé ... no ... pero me imagino que serían de fuera porque ... no, eso es una cosa que me comentaron pero alguna cosa grave sería cuando vi eso.

Con las metralletas jeje

Jeje y encima la guardia civil no tiene competencia porque aquí es la policía, no tiene competencias aquí, entonces alguna cosa especial sería no es ... y luego a nivel de comercio está proliferando esto que son comercios ... centros de estos de cabinas ... no sé cómo se llaman.

Locutorios.

¡Locutorios, sí! Locutorios pues que son fundamentalmente para extranjeros que incluso lo regentan ellos, también algunos comercios eh regentados por eh por extranjeros, bueno hay una pizzeria cubana pero ese ya está más tiempo, el cubano es ...

¿De toda la vida?

No, no de toda la vida pero ya tiene más años, más de 5 años ... eh, pues en esas cosas te das cuenta de que está surgiendo otro entramado social que no sale a la luz y no sale a la luz porque el que viene a trabajar se pasa todo el día trabajando.

Claro

Y luego sí que te das cuenta también en que se van concentrando en las viviendas que la gente van ... los que vivían antes si han prosperado se han ido a vivir a otro sitio, dentro o fuera del barrio, y ha dejado pues unas viviendas que se han ido ocupando pues por eso por gente menos ... poder adquisitivo, entonces pues ahí unas zonas que se ve más concentración de ... de población inmigrantes, pero ya te digo que a nivel social en el barrio no hay ... a la luz pública no se ve que eso suponga un problema ... tampoco se ve integración porque entre otras cosas el que viene de fuera se pasa normalmente todo el día trabajando, entonces vida en el barrio no hay mucha porque esa es otra característica del barrio que siempre hemos luchado porque no fuera un barrio dormitorio pero es una batalla bastante difícil porque llega el fin de semana y la gente ... pues no para aquí o sea que ... luego tampoco hay mucha vida en el barrio a ese nivel, o sea, sí que hay vida en el barrio pero que tampoco ves que haya así una convivencia muy grande entre ... que cada uno va a la suya.

Vale y ¿cuáles crees tú que son los problemas del barrio, los problemas principales?

¿Actualmente?

Sí

¿A nivel social?

Sí

A nivel social ... pues bueno, ya más o menos he comentado alguna cosa ... eh la poca participación es un aspecto general eh pero poca participación a todos los niveles, por ejemplo, en el A.P.A. del colegio de mi hijo, es el Ramiro Jóver, es un colegio de doble línea, o sea que hay muchísimos niños y niñas, el A.P.A. ya lleva varios años que está a punto de disolverse porque no hay quien se quiera comprometer a asumir la responsabilidad de estar en la junta del A.P.A y llevar adelante actividades que sean para los niños del colegio, la participación, ya he comentado antes la participación comprometida en las entidades que es escasa ... eh ... en cambio, en actos concretos pues sí que hay participación, lo que son , por ejemplo, la jornada solidaria de este sábado pues sí que participa mucha gente, se convoca gente ... en fiestas populares cuando se convocan actividades sí que participa mucho la gente pero no un tipo de participación, digamos, comprometida, sino la gente participa sobretodo en cosas que supongan una ... una satisfacción inmediata de eso, si es un deporte hay sí participa muchísima gente porque ya tienes la recompensa en la misma práctica del deporte pero, por ejemplo, algo que suponga un esfuerzo pues tiene poca participación, esa es la realidad. Luego, problemas a nivel sociales todavía no se ... no se ha conseguido el centro cultural ... que queríamos ... ya está a punto de que empiecen a construirlo el centro cultural Rambleta, que se ha conseguido a fuerza de mucha lucha junto con la Unió Musical L'horta. Se va a hacer un centro cultural en un terreno que está colindante al Bulevard con el parque de la Rambleta y será un auditorio con 500 localidades y otro edificio paralelo que será un centro cultural con salas de ensayo para la banda y salas multiusos para talleres, exposiciones y demás pero que aún no han empezado a construirlo, no está empezado pero está aprobado para empezar a construirlo. Pues eso es una necesidad muy grande porque la vida del barrio que hemos pretendido que no sea ningún barrio dormitorio, eso no se ha conseguido sigue siendo un barrio dormitorio no hay una actividad cultural en el barrio que esté sustentada por unas instalaciones, es todo a base de mucho esfuerzo cuando se organiza algo, tienes que montar las sillas, desmontarlas, montar el escenario,

desmontarlo ... eso es un problema, luego ... ¿qué más problemas hay a nivel social? pues lo que hemos comentado a nivel de los inmigrantes, no existe mucha relación con la población recién llegada, esa es la realidad.

Y ¿por qué piensas que puede ser eso?

Pues ya lo he comentado. No hay ... la gente va a la suya y ... pues eso, van a su trabajo y prácticamente no hay vida en el barrio, entonces no sé yo muy bien cómo se podría potenciar la relación esa, qué tipo de ... actividad se podría organizar para crear una convivencia simple, no lo sé, la verdad es que no lo sé pero ahí el problema es éste, que no hay convivencia.

Vale y por parte de ambos grupos, de los españoles y los inmigrantes de fuera de España, ¿cómo crees que actúan entre ellos? O si actúan entre ellos.

Yo la verdad es que no tengo ninguna experiencia que pueda decir que actúan de una manera o de otra, no creo yo ... alguna reacción racista he visto.

¿En el barrio?

El otro día volviendo ... la policía había detenido a un negro, a un subsahariano me imagino, que estaba vendiendo pues top manta o algo de eso y ... un chaval ... que tendría veintitantos ... desde lejos insultando al ... al negro que estaba detenido.

¿Desde lejos?

Desde lejos. O sea que eso es una reacción racista que he visto, pero que tampoco es una cosa generalizada, tampoco puedo decir que sea la actitud general, ¿sabes?

Y ¿has visto más actitudes así que te hayan llamado la atención?

Más no, esa y porque me indigno bastante. Me indigno bastante porque precisamente ese chaval es de un colectivo de gente.

¿El negro o el blanco?

El blanco. Me refiero que es de un colectivo de jóvenes que se pasan todo el día en la calle ... eh ... quiero decir que no son precisamente un techado de virtudes.

Sí

Jajajaja o sea y que se pongan a insultar precisamente ... y era chocante, era chocante pero bueno, por eso me llamó la atención. Lo que sí que hay, ahora que hablamos sobre ese tema, son pandillas, no sé si se pueden llamar pandillas. Hay gente y ha habido durante muchos años gente que ocupa algunos rincones del barrio durante la noche, entonces pues ha habido en diferentes zonas del barrio y ha sido problemático, porque claro que la gente tenga que soportar que gente se pasee por el barrio berreando por la noche y tú estés intentando dormir ya haya jóvenes en la calle voceando pues crean tensiones, hubo tensiones fuertes y al final se consiguió que donde se ponían quitaran los banquitos y ... es la guerra de los banquitos que llamo yo porque los banquitos es el símbolo de la diferencia de horarios, ves a un vecino "¡Que pongan banquitos!" ves a otro "¡Que los quiten!" ¿Qué pasa? que los banquitos por la mañana viene muy bien a las personas mayores que salen a pasear para sentarse, pero ¿qué pasa? que resulta que por la noche vienen algunos jóvenes que vienen o con las motos o se ponen a voceary a no dejar dormir a la gente, sobretudo en verano que es cuando se duerme con las ventanas abiertas y ... pues es problemático, es problemático porque hay quien quiere que pongas banquitos y hay quien quiere que los quites porque según que momento del día es para una población o es para otra jejeje es problemático el tema de los banquitos, pero eso ... eso viene de muchos años y han ido cambiándose de zona pero eso, que eso es un tiempo y que va en relación a los grupitos estos que se reúnen por la noche, que andan con las motos ... que no estoy contando nada que no conozcas tú pero bueno ... carreras en doble dirección, gritos ... vamos, lo típico ... eh, luego a nivel de drogas, ese tema no lo hemos tocado.

Si lo quieres tocar, perfecto.

La situación durante muchos años es, pues que aquí sabías que había gente que consumía pero aquí no había ... eh ... digamos ... una venta que alterara el orden

público, sino que estaba más o menos la cosa integrada ... de hecho hay ya algún chaval que ... mmmm ... eeeh pues eso, el típico del yonki ... llegó un momento en que cogió el SIDA y algunos pues que están tanteando el SIDA, para arriba y para abajo, que en su momento de jóvenes ... pero que no ha sido, digamos, ningún problema que estuviera a la luz del día sino que sabías que había gente, sabías "Uy, ahora se ha muerto no sé quién", "Ahora no sé quién está en la cárcel"

Ya ¿y eran del barrio?

Sí. O sea que había y habrá consumo, eso es evidente ... pero no está a la luz todo el día, te enteras siempre cuando había algún caso de alguien que está en la cárcel porque le han pillado traficando o que se ha muerto por vete a saber, por una cuestión de drogas o ... De todas maneras se creó hace unos años, hace bastantes años, lo menos ... 10 años ... una comisión de prevención de drogodependencias que pretendía, no el tratamiento porque desde la asociación de vecinos no nos planteamos ese tipo de actividades sino actividades de prevención en el sentido genérico de crear actividades positivas para que los jóvenes sean ... digamos, tengan actividades más sanas y no ... y no ... pues eso, vayan por el camino de la droga ... Eh esa comisión tuvo más incidencia al principio por el apoyo de las entidades, luego fue decayendo hasta que ya no queda comisión pero sí que sirvió un poco para sensibilizar a la gente en el barrio de la problemática esa y de crear pues cosas positivas, se creó pues un ... luego se creó en Valencia, el Ayuntamiento el día de la bici. Antes de que existiera el de Valencia general aquí existía hace muchos años el día de la bici junto con el club ciclista San Marcelino salían con la bici por el barrio, pero no competitiva sino ... un paseo, paseo. Para potenciar la bicicleta y todo eso ... y actividades preventivas también se hicieron, fiestas sin alcohol donde había música, había bebidas pero no, como experiencia digamos de laboratorio porque no eran numerosas. También se hizo un taller para hacer manualidades, esto para gente más joven.

¿Para niños?

Sí, sí, para niños a partir pues eso, de 8 años y ha estado bastante tiempo. El objetivo era ese, crear actitudes positivas ante la vida. Pero ya te digo, sabemos siempre que ha habido drogas pero no ha estado ... un hecho muy abierto, sino más bien subterráneo.

Hoy en día ¿tampoco está?

¿Cómo un hecho que esté a la luz del día?

Sí

No, no.

Ni los niños estos que están en los banquitos ni nada.

No se ve mucho, no se ve mucho. Habrá y hay pero no está a la luz del día.

Vale y ¿cómo crees que va a ir el tema de las drogas en un futuro? Que va a seguir así, va a desaparecer, va a ir a más ...

Yo imagino que la tendencia se mantendrá la que ha habido ... el alcohol, cada vez más jóvenes porque es la tendencia y eso sí que ... lo que pasa es que por la característica del barrio de ser barrio dormitorio la gente se va a otros sitios, entonces no puedes saber muy bien lo que pasa, lo que pasa en otros sitios. Te enteras cuando hay alguna cosa que se sale de lo normal, pero sí, pues eso alcohol y de otro tipo de droga seguro, pero que eso te enteras cuando "Ay, Fulanito está en la cárcel porque lo han pillado con no sé qué" pero aquí en el barrio no se ve así de normal, de normal no se ve.

Vale y ¿conoces a alguien cercano a ti que haya tenido problemas con las drogas o ...?

No, cercano no.

Y ¿vecinos o ...?

No, cercano no.

Mejor

Sí, mejor.

Y el volviendo al tema de la inmigración de fuera de España, la convivencia en el colegio ¿cómo la ves? de los niños inmigrantes y los de España.

Pues yo creo que es ... en los colegios donde mejor se da la integración, de hecho hay algunos casos que conozco de ... mmm ... sudamericanos que están integrados, que están en la línea en valenciano ... o sea que se están integrando incluso en el idioma y ... hay quizás más problemática siendo que son los españoles los gitanos que tienden a auto-excluirse de la integración, por ejemplo algún niño que estaba en el colegio que vive en el barrio en colegio público, se ha ido al ¿cómo se llama ese?, al José Montoya que es de segregación, que es sólo de gitanos, viene el autobús a recogerles, es sólo de gitanos. Por eso lo que me llama la atención es que hay más integración entre la gente que viene de fuera que entre los gitanos que son españoles . Que el chiquillo este que te digo que conozco, bueno conozco más casos, iba al colegio de mi hijo y no sé por que razón ahora va al Montoya ... no lo sé. Pero que en teoría lo que se intenta por todos los medios es la integración y...

Sí

Ya sea con discapacitados o con diferentes etnias y con los gitanos parece que estén pidiendo la segregación. Porque eso no, la verdad no me parece bien.

Y sobre lo que me has dicho antes de que antes ibais casa por casa, lo de la replegà, ¿no?

Sí.

Y que ahora vais y la gente os abre menos la puerta y tal es como que ha habido un cambio de confianza ¿no?

Sí.

Por así llamarlo y ¿tú por qué crees que se ha dado ese cambio?

Pues se da porque el barrio ... era más familiar, la gente se conocían todos o la mayoría y había mucho más contacto personal entre todos, a partir de que se hace barrio dormitorio y la gente sólo va y viene para trabajar, no conoce a los vecinos eh siempre recelas más al abrir la puerta, no sabes quién está al otro lado, dices que eres de la asociación de vecinos y dicen "Y eso ¿qué es?" cuando lleva 30 años la asociación de vecinos, lo que al no conocer, al conocerse menos, y esa evolución es tanto de gente de aquí de España de antes, no es que porque sean de aquí haya más confianza. Es el recelo que hay ante el que haya al otro lado de la puerta, desde el mismo hecho que ya se ponen en el buzón es para propaganda , no se deja entrar, los patios cada vez se hacen más inexpugnables, no puedes entrar ni a dejar cartas prácticamente de la asociación tienes que llamar a algún timbre sino te abre el que te tiene que abrir no te abre ninguno, no te quieren abrir la puerta del patio. O sea cada vez hasta repartir cartas cuesta más. Y el recelo ese ¿por qué será? no conoces a los vecinos y recelas. No sabes que van a querer si van a ir a venderte algo o sacarte dinero o ... jeje vete tú a saber.

Jaja vale

Hay más recelo y entonces todo eso dificulta y a parte que ya no vamos por las casas porque el barrio ha crecido mucho y antes lo hacíamos en 2 días y ahora pues las viviendas han crecido mucho y se tardaría más en hacer la replegà para todo el barrio y la gente implicada en hacerlo cada vez somos menos entonces las dos circunstancias obligan a que ya no hacemos replegà por todas las casas sino que ponemos unas mesas petitorias por todo el barrio ofreciendo el libret de las fiestas y publicándolo en todos los bandos para que la gente lo sepa también.

Vale y entre los inmigrantes de fuera de España y los españoles ¿cómo crees esta situación que va a ir?

Pues yo me imagino que tiene que ir a mejor porque la gente conforme vaya teniendo más tiempo el proceso normal es el de los niños que van al colegio y el contacto a través de los niños siempre crece más el contacto porque que este es el papá de no

sé quién o esta es la mamá de no sé quién. Ya sabes, los colegios es un elemento de integración bastante grande, entonces yo creo que irá a mejor.

Vale.

De todas maneras hay un elemento del que todavía no hemos hablado que dificulta bastante el ... el ... no sé cómo decirlo ... la relación o el ... el proceso anterior de hace pues 10 años ya que la gente tiene bastante espina del barrio los vecinos, los hijos quieren casarse y vivir aquí pero el proceso de 7 años o 5 años como máximo de encarecimiento de la vivienda ha supuesto que la gente de aquí del barrio se están yendo a vivir a los pueblos de aquí alrededor que son los mismos metros cuadrados o más que aquí y .. son más baratos que aquí. Es que aquí los precios de la vivienda han subido ... astronómicamente ... las fincas últimas que han construido en el Boulevard ... lo más barato son 30 millones. Luego también hay muchas casas de las más antiguas que sabemos que son mucho más económicas pero eso se están llenando de inmigrantes, eso quiere decir que están a precios asequibles pero que es un elemento que distorsiona bastante la renovación en el sentido que la gente del barrio quiera vivir aquí, pueda vivir aquí porque hay muchos jóvenes que se van fuera porque asumir ese precio no es posible cuando fuera puedes tener más por menos.

Vale y de los problemas sociales que hemos hablado ¿qué crees que se puede hacer?

Ayyy ... ya me estás dando pena jajajaja

Jajajaja

¿Qué se puede hacer? Pues ya he comentado que, por ejemplo, el aspecto cultural es muy importante, el potenciar ... el mantener las fiestas populares que es un elemento importante que supone integración, de hecho son unas fiestas que son en la calle y la calle es un terreno común de todos los vecinos entonces eso puede ser un elemento muy importante, luego la construcción del centro cultural es un elemento, no es un equipamiento del barrio, es un equipamiento de la ciudad en sí ... pero que al estar enclavado en el barrio va a suponer el crear una ... una entidad cultural que va a suponer también como elemento de potenciación social muy importante porque estará

el auditorio pero también el centro cultural, luego potenciar todo lo que el elemento asociativo, que hay mucho movimiento asociativo en el barrio, hay muchísimas asociaciones ... eh pero ¿qué pasa? la gente de fuera está en alguna asociación no está, claro, entonces supongo que sería mirar como los nuevos llegados o crean asociaciones o se integran en las que ya hay , no sé eso cómo se podría dar porque eso un poco se ... olvida.

Y en relación a las drogas ¿qué solución o bueno que tampoco en este barrio hay, ¿no?

Problema descubierto, no; problema encubierto porque te enteras cuando hay casos así muy graves, pero ¿qué se puede hacer? Yo creo que es, son más bien medidas, yo voy por métodos de prevención genérica tanto a nivel deportivo como de iniciativas culturales que suponga la integración de la gente joven en esos otros aspectos, tanto el ámbito deportivo como el cultural. Que la gente que se quiera drogar se va a seguir queriendo drogar pero es que ... medidas coercitivas no contemplo yo.

De todas formas aquí en la asociación hacéis muchas cosas para la prevención ¿no?

Eh, lo que te he comentado es, a lo largo de los años, actividades que se han hecho, ahora en este momento ya te he dicho que no está ... en activo la comisión esta de prevención, estaba compuesta por gente de diferentes entidades pero la gente pues se lo va dejando, entonces ahora en este momento ninguna actividad. Otro aspecto que no he comentado, que está en déficit, es el aspecto del asociacionismo juvenil o infantil, no hay ningún grupo scout o ... había un grupo juvenil que era el Greal, que estaba integrado en la parroquia pero desapareció hace unos 3 años y ya no hay ningún colectivo de esos, que yo considero realmente importante, porque a nivel juvenil lo único que hay, que no es específico de jóvenes, es la Unión Musical L'Horta y luego las entidades deportivas pero digamos que propiamente juvenil sin ser de otra cosa propiamente no existe ... no existe ninguna entidad juvenil y eso si lo veo yo como un problema.

Ajá, vale y tú eres el presidente de la asociación de vecinos.

No, soy el secretario.

Ah, vale, y ¿cuántas horas dedicas a la asociación?

Pues actualmente, a lo mejor, 4 horas semanales 4 horas semanales de media según que temporadas más o menos, según la actividad.

Vale pues ya está.

¿Ya está?

Sí, muchas gracias.

De nada.

Anexo 5: Listado de artículos de periódicos analizados

Nombre del periódico	Título	Fecha	página
20 Minutos	Liando marihuana sin meterse en líos	12.11.2007	5
20 Minutos	Más de la mitad de los SEGUNDOS fumadoras	12.11.2007	6
20 Minutos	Hallan dos cadáveres de dos montañeros noruegos en Calpe	12.11.2007	6
20 Minutos	Un pakistaní atraca a otro en Gandia	12.11.2007	6
20 Minutos	Llegan 300 inmigrantes en dos días	12.11.2007	8
20 Minutos	El primer templo ortodoxo español	12.11.2007	8
20 Minutos	Pare gemelos en Pilar de la Horadada sin que la ayuden y uno fallece	13.11.2007	4
20 Minutos	Buscan a una joven desaparecida	13.11.2007	9
20 Minutos	20 inmigrantes fallecen rumbo a Canarias	13.11.2007	10
20 Minutos	Finge ser otro para sacarse el carné	14.11.2007	4
20 Minutos	Lo interrogan por el crimen de Pinoso	14.11.2007	4
20 Minutos	Cocaína "sin olor"	14.11.2007	9
20 Minutos	Prisión a un padre por imprudente	14.11.2007	9
20 Minutos	Hallan a Yulisa muerta y protegen al padrastro para que no le linchen	14.11.2007	10
20 Minutos	Educar la voluntad	14.11.2007	16
20 Minutos	Piden un centro de acogida gratuito	15.11.2007	2
20 Minutos	"Debemos sobrepasar la barrera de los guetos"	15.11.2007	4
20 Minutos	El pesquero de Santa Pola vuelve a rescatar del mar a cuatro inmigrantes	15.11.2007	6
20 Minutos	No siempre es por racismo	15.11.2007	7
20 Minutos	Detenidos 43 rumanos que falsificaban tarjetas de crédito	15.11.2007	12
20 Minutos	Yulisa no fue violada	15.11.2007	12
20 Minutos	Cae la banda que usaba a menores	16.11.2007	2
20 Minutos	Seis inmigrantes muertos	16.11.2007	6

20 Minutos	Vendía en la web pasaportes falsos	16.11.2007	6
20 Minutos	Abren dos miniciudades de quita y pon para jornaleros	17.09.2007	2
20 Minutos	Prostituir a su hija	17.09.2007	2
20 Minutos	Cortan el metro porque un huído de la Policía amenaza con tirarse a la vía	17.09.2007	2
20 Minutos	Valencia tendrá centro de acogida	17.09.2007	2
20 Minutos	Los extranjeros compran pisos	17.09.2007	5
20 Minutos	Más extranjeros en el Ejército	17.09.2007	10
20 Minutos	Para distraer y traer la droga	17.09.2007	11
20 Minutos	Oleada de pateras este fin de semana, que llegan hasta Alicante	17.09.2007	11
20 Minutos	Cocaína lista para tomar	18.09.2007	2
20 Minutos	Se disparan los robos y lideramos las incautaciones de resina de cannabis	18.09.2007	2
20 Minutos	La Armada: "No nos consta que un buque 'lance' las pateras"	18.09.2007	4
20 Minutos	Llegan 170 sin papeles en cayuco a Canarias	18.09.2007	8
20 Minutos	Conducía sin carné, ebrio y con dos niñas	18.09.2007	9
20 Minutos	Britney Spears ¿Sin sus hijos por culpa de la droga?	18.09.2007	20
20 Minutos	Bellotas para poder tragarse el hachis	19.09.2007	2
20 Minutos	Protesta contr la ley de extranjería	19.09.2007	2
20 Minutos	El quemado a lo bonze sigue mal	19.09.2007	2
20 Minutos	Diez 'latin' y sus padres van a terapia en Valencia para salir de la banda	19.09.2007	4
20 Minutos	Tres asentamientos de rumanos atemorizan a vecinos de La Punta	19.09.2007	5
20 Minutos	20 familias se van de una fábrica	19.09.2007	5
20 Minutos	Investigan si las pateras sirven para colar droga	19.09.2007	6
20 Minutos	Pescan la droga	19.09.2007	6
20 Minutos	20 agentes de paisano esperaban a los ladrones	19.09.2007	6
20 Minutos	Tabaco, alcohol y racionalidad	19.09.2007	10
20 Minutos	Guardaban 1.500 bolsos falsificados	19.11.2007	2

20 Minutos	Le piden 12 años por matar a un camello	20.09.2007	2
20 Minutos	Festividad china	20.09.2007	2
20 Minutos	Tumban chabolas y liquidan un campamento	20.09.2007	4
20 Minutos	Caminot sigue por igual camino	20.09.2007	4
20 Minutos	Fallece el hombre que se quemó a lo bonzo	20.09.2007	6
20 Minutos	Fumanta negra	20.09.2007	22
20 Minutos	La Casa Belén ya está abierta	20.11.2007	2
20 Minutos	Apuñalan a 3 personas en 24 horas, una murió	20.11.2007	4
20 Minutos	Trabajo seguro para inmigrantes	20.11.2007	4
20 Minutos	Introducían drogas en Ceuta	20.11.2007	6
20 Minutos	La Policía inspecciona los campamentos de rumanos de La Punta	21.09.2007	2
20 Minutos	Cataluña prohíbe fumar	21.09.2007	9
20 Minutos	Xenofobia en Níjar	21.09.2007	10
20 Minutos	Britney Spears - De fiesta tras unas pruebas antidroga	21.09.2007	18
20 Minutos	Carrera por la droga	21.11.2007	4
20 Minutos	Rescatan una patera	21.11.2007	5
20 Minutos	La ONU sitúa a España a la cabeza de Europa en enfermos de sida	21.11.2007	6
20 Minutos	El asesino de la mujer de Alicante le pidió otra oportunidad en la tele	21.11.2007	6
20 Minutos	El congreso rechaza legalizar el cannabis	21.11.2007	8
20 Minutos	Son famosas y están muy locas	21.11.2007	18
20 Minutos	Lo sabe todo sobre salones de Banquetes de boda	22.11.2007	2
20 Minutos	Cinco años de carcel para un matrimonio por prostituir a su hija	22.11.2007	2
20 Minutos	Detenidos unos cacos que simulaba ser policías y se casaron por conveniencia	22.11.2007	6
20 Minutos	Fichaban a peones sin papeles en Alicante	22.11.2007	6
20 Minutos	Fallece un bebe tras una circuncisión	22.11.2007	9
20 Minutos	El Consell acusará al presunto homicida	23.11.2007	4
20 Minutos	Incautan droga que traían en libros	23.11.2007	6

20 Minutos	Récord de consumo de cocaína en Europa, con España a la cabeza	23.11.2007	6
20 Minutos	La cocaína que llega a Madrid por avión	23.11.2007	9
20 Minutos	Hallado dos secaderos 'municipales' de marihuana	23.11.2007	10
20 Minutos	El 90% de los pueblos ya tiene extranjeros empadronados	23.11.2007	10
20 Minutos	Inmigrantes contra la despoblación	23.11.2007	10
20 Minutos	Sin humos	24.09.2007	13
20 Minutos	Sistema antipateras	25.09.2007	5
20 Minutos	Les hacía prostituirse y les quitaba el dinero	25.09.2007	5
20 Minutos	A la espera de una médula y de la expulsión	25.09.2007	11
20 Minutos	Dos pateras con 32 inmigrantes	25.09.2007	11
20 Minutos	Cárcel por dejar que se ahogaran	25.09.2007	11
20 Minutos	Inmigrantes y emprendedores	25.09.2007	18
20 Minutos	Ciberdelincuencia y narcotráfico	25.09.2007	21
20 Minutos	A la cárcel por matar en Valencia al hombre que le vendía la droga	26.09.2007	2
20 Minutos	Llevarán a su país al quemado a lo bonzo	26.09.2007	2
20 Minutos	Los pillan con 'maría' en casa	26.09.2007	4
20 Minutos	Los amordazan y les roban 6.000 euros	26.09.2007	5
20 Minutos	Se investiga si hay algún buque nodriza	26.09.2007	5
20 Minutos	Nueva campaña contra la droga	26.09.2007	7
20 Minutos	Más de 1.200 sin papeles han muerto en el mar	26.09.2007	10
20 Minutos	Kiefer Sutherland - Detenido Borracho	26.09.2007	18
20 Minutos	Comunidad Judía	26.09.2007	20
20 Minutos	María', en bicicleta	27.09.2007	4
20 Minutos	Ecuador, a las urnas	27.09.2007	4
20 Minutos	Dos policías huyendo a la carrera	28.09.2007	2
20 Minutos	Se conduce mejor en...	28.09.2007	2
20 Minutos	1.200 ecuatorianos, con licencia para conducir	28.09.2007	2
20 Minutos	"A veces no nos alquilan pisos por ser africanos"	28.09.2007	4
20 Minutos	74 inmigrantes en una sola jornada	28.09.2007	6

20 Minutos	Peligrosos al volante	28.09.2007	16
20 Minutos	La integración como reclamo	28.09.2007	22
Metro	La integración en el aula, mejorable	12.11.2007	3
Metro	Valencia necesita familias para acoger menores	12.11.2007	3
Metro	Fallecen escalando la Sierra de Bernia	12.11.2007	5
Metro	Un joven de 16 años muere en una reyerta de Madrid	12.11.2007	11
Metro	Canarias: Una patera llega a tierra	12.11.2007	11
Metro	El servef despide a 23 técnicos de inmigración	13.11.2007	2
Metro	Temporeros: Visita al albergue de Torrent	13.11.2007	4
Metro	Falta de control sobre los casos de sífilis gonorrea	13.11.2007	7
Metro	Madrid condena el asesinato "fascista"	13.11.2007	9
Metro	Las pateras parten de la Península	13.11.2007	9
Metro	Menos inmigrantes	13.11.2007	9
Metro	Inmigrantes: El centro de acogida para inmigrantes...	14.11.2007	2
Metro	Piden prohibir un acto neonazi	14.11.2007	4
Metro	Siete radares controlarán la llegada de pateras	14.11.2007	4
Metro	Cuatro polizones vuelven a Argelia	14.11.2007	5
Metro	Incautados 1.000 kilos de hachís en Orihuela	14.11.2007	6
Metro	Detenidos: Dos hombres de 25 y 58 años...	14.11.2007	6
Metro	Robos. La policía detuvo a cico atracadores de joyerías...	14.11.2007	6
Metro	Alcohol sin impuestos	14.11.2007	8
Metro	Dos días en coma por beber éxtasis	14.11.2007	8
Metro	Aparece el Cadaver de la Menor de Lanzarote	14.11.2007	8
Metro	Nueva oleada de inmigrantes	14.11.2007	8
Metro	El chocolate, la cerveza de hace 3.100 años	14.11.2007	9
Metro	Cuando el compañero de cama es adicto a...	14.11.2007	19
Metro	Nuevo rescate de un pesquero de Santa Pola	15.11.2007	6
Metro	Falsos pasaportes diplomáticos	16.11.2007	5
Metro	El efecto llamada, una teoría de "radicales"	16.11.2007	6
Metro	Nacionalización de extranjeros	16.11.2007	6
Metro	Drogas: Publicidad contra su consumo	16.11.2007	7

Metro	Detenidos dos camioneros ebrios	16.11.2007	8
Metro	Amy, reina de copas	16.11.2007	20
Metro	Inician curso sin tener la matrícula	17.09.2007	2
Metro	Hipotecas y pateras	17.09.2007	2
Metro	Un marroquí de 9 años se operará en La Fe	17.09.2007	2
Metro	Multan a 261 bares en 6 meses	17.09.2007	3
Metro	El doble de bodas con extranjeros	17.09.2007	3
Metro	Huye de la policía y amenaza con tirarse a la vías	17.09.2007	4
Metro	Caen desde un puente	17.09.2007	4
Metro	Cuatro radares controlarán la llegada de pateras a Alicante	17.09.2007	6
Metro	Vuelve el plan contra la venta de droga en el entorno escolar	17.09.2007	6
Metro	Vivienda El 15% de los compradores son extranjeros	17.09.2007	6
Metro	Un joven, al volante como una cuba	17.09.2007	8
Metro	15 detenidos es el balance de una operación antidroga...	17.09.2007	8
Metro	35% ha crecido el número de extranjeros en las Fuerzas Armadas...	17.09.2007	8
Metro	El conductor ideal	17.09.2007	12
Metro	82 dosis de cocaína tenía en su poder el joven de 21 años	18.09.2007	2
Metro	Preparan un equipo para socorrer a las pateras	18.09.2007	7
Metro	Padres irresponsables	18.09.2007	8
Metro	102 inmigrantes irregulares llegaron ayer en cayuco a la isla de El Hierro...	18.09.2007	8
Metro	Despiste, drogas o somnolencia	18.09.2007	9
Metro	Relacionan la pateras con el tráfico de drogas	19.09.2007	4
Metro	Bellotas de hachís	19.09.2007	4
Metro	La borrachera le libra de la pena	19.09.2007	6
Metro	Nacen 84 asociaciones de extranjeros en 7 años	19.11.2007	1,2
Metro	"Casa Belén" estará abierto desde hoy	19.11.2007	2
Metro	ILEGALES. Dos personas han sido detenidas ...	19.11.2007	4
Metro	Ultras de uno y otro signo toman la calle	19.11.2007	8
Metro	Primer asalto en dos años a la valla ceutí	19.11.2007	8

Metro	Que no se le indigesta la cena	19.11.2007	21
Metro	12 años de cárcel pide el Ministerio Fiscal para un toxicómano...	20.09.2007	2
Metro	La vendimia con lupa	20.09.2007	4
Metro	Fallece el rumano que se quemó a lo bonzo	20.09.2007	4
Metro	Blasco quiere gestionar los papeles de los inmigrantes	20.09.2007	6
Metro	No hay para tantas ofertas	20.09.2007	14
Metro	Vivir sin alcohol	20.11.2007	2
Metro	Contra el líder del Ku Klux Klan	20.11.2007	2
Metro	10.000 guías contra la siniestralidad laboral	20.11.2007	3
Metro	Juicio. El fiscal pidió ayer 19 años de prison...	20.11.2007	3
Metro	Consell. Dobra inversión en países de los inmigrantes	20.11.2007	3
Metro	PRISIÓN. La magistrada de Instrucción número 1 acordó...	20.11.2007	3
Metro	Dos detenidos por tráfico de drogas	20.11.2007	4
Metro	Inmigración. Continúa el goteo en Canarias	20.11.2007	8
Metro	Cae una red de robo de coches	20.11.2007	8
Metro	Procesan a ocho argelinos	21.09.2007	6
Metro	Drogas. Enseñan sus riesgos a mediadores juveniles	21.11.2007	2
Metro	Drogodependencias. Llegan los quioscos de salud	21.11.2007	4
Metro	Valencia necesita 665 vigilantes de seguridad	21.11.2007	4
Metro	Protesta Contra el racismo	21.11.2007	5
Metro	El congreso dice "no" al cannabis	21.11.2007	8
Metro	El acusado de asesinar a la joven rusa se declara inocente	22.11.2007	1
Metro	Condenan a una pareja por prostituir a su hija de 14 años	22.11.2007	6
Metro	Denuncian al ex líder del Ku Klux Klan	22.11.2007	8
Metro	Nano, si conduces, no bebas	22.11.2007	14
Metro	Estudiantes. Contra el extremismo	23.11.2007	5
Metro	El 9,4 de los jóvenes ha consumido cocaína	23.11.2007	10
Metro	Los temerarios, a la cárcel	23.11.2007	10
Metro	Inmigración. Las oleadas que no cesan	23.11.2007	10

Metro	Ciudadanos del mundo	24.09.2007	5
Metro	Dan a luz fuera del hospital	24.09.2007	6
Metro	Hallado el israelí desaparecido	24.09.2007	9
Metro	Cosecha a ritmo de 'bip'	24.09.2007	11
Metro	Extranjeros sin regularizar	24.09.2007	16
Metro	¡MECACHIS! Pandas e inmigrantes	25.09.2007	3
Metro	72 por ciento del alumnado del colegio diocesana Santiago Apóstel...	25.09.2007	4
Metro	El sistema para detectar pateras, en 2008	25.09.2007	6
Metro	Inmigración: sigue el goteo de cayucos a Canarias	25.09.2007	7
Metro	Otro latinoamericano	25.09.2007	8
Metro	Repatriación: Hoy regresa a España el avión con los restos mortales de los soldados	25.09.2007	8
Metro	39 plantas de marihuana se incautó el lunes la Guaria Civil...	26.09.2007	3
Metro	Culpable de homicidio	26.09.2007	3
Metro	Dos robos violentos en Gandía y La Nucía	26.09.2007	3
Metro	1.500 ecuatorianos, a por el carnet de conducir	26.09.2007	5
Metro	Faltan aulas de acogida para los inmigrantes	26.09.2007	6
Metro	Control a la inmigración	26.09.2007	6
Metro	Alerta contra el racismo	26.09.2007	7
Metro	Hallan una lancha varada con comida y ropa en El Campello	27.09.2007	6
Metro	Las empresas prefieren al inmigrante	27.09.2007	6
Metro	Las drogas, una lacra en el trabajo	27.09.2007	12
Metro	La Policía Local sólo tiene un etilómetro para medir el alcohol en sucesos graves	28.09.2007	1
Metro	Obligan a niños a pagar para jugar al aire libre	28.09.2007	2
Metro	Rumania reclama a sus menores de vuelta	28.09.2007	6
Metro	La población creció en 100 años un 162%	28.09.2007	6
Mini Diario	En la Comunitat residen 11.000	01.10.2007	7
Mini Diario	Tres detenidos por asestar seis puñaladas a un hombre	02.10.2007	5

Mini Diario	Enrique Múgica habla en Valencia sobre inmigración	02.10.2007	5
Mini Diario	Fallecen dos escaladores en Serra Bernia	12.11.2007	4
Mini Diario	Inmigración firma 18 convenios para la "plena integración"	12.11.2007	12
Mini Diario	Anteayer fue Madrid...	13.11.2007	2
Mini Diario	El gremio panadero demanda mano de obra cualificada	13.11.2007	3
Mini Diario	Detenido por septuplicar la tasa de alcohol permitida	13.11.2007	7
Mini Diario	20 inmigrantes podrían haber muerto en su viaje a Canarias	13.11.2007	8
Mini Diario	Más atención	14.11.2007	2
Mini Diario	El centro de acogida temporal estará listo para final de año	14.11.2007	4
Mini Diario	Detenida con 3,5 kilos de cocaína en El Altet	14.11.2007	7
Mini Diario	Prisión sin fianza para el joven de Yecla que...	15.11.2007	5
Mini Diario	Un barco de Santa Pola salva a cuatro inmigrantes en Malta	15.11.2007	5
Mini Diario	Detenido un belga por vender pasaportes falsos en Internet	16.11.2007	4
Mini Diario	Un avión se da la vuelta al no poder aterrizar en Senegal	16.11.2007	4
Mini Diario	Las pateras	17.09.2007	2
Mini Diario	Se instalarán radares	17.09.2007	5
Mini Diario	Colegios y zonas de ocio, centros de tráfico de droga	17.09.2007	5
Mini Diario	La Guardia Civil detiene a dos personas...	17.09.2007	5
Mini Diario	Cinco pateras con inmigrantes llegan a Alicante en 24 horas	17.09.2007	5
Mini Diario	Los inmigrantes latinos disparan el consumo de los tranquilizantes	17.09.2007	6
Mini Diario	El 15% de los pisos ya son adquiridos por ciudadanos extranjeros	17.09.2007	6
Mini Diario	Pateras	18.09.2007	2
Mini Diario	Detienen a un joven con 82 dosis de cocaína lista para vender	18.09.2007	4
Mini Diario	Más de 500 personas aprenden español en el centro Tyrius	18.09.2007	4

Mini Diario	El Gobierno tilda de "anecdótica" la llegada de cayucos	18.09.2007	5
Mini Diario	El 14% del hachís se ha incautado en la Comunitat Valenciana	18.09.2007	7
Mini Diario	Piden 6 años para un matrimonio por prostituir a su hija	18.09.2007	7
Mini Diario	"Exijo al presidente del Gobierno..."	18.09.2008	2
Mini Diario	Detenido al vender drogas a dos Polcías	19.09.2007	4
Mini Diario	La Orden de los Dominicos ofrece terapias para los 'Latin Kings'	19.09.2007	4
Mini Diario	El Gobierno niega la existencia de un buque nodriza	19.09.2007	7
Mini Diario	Campaña anti-emigración	19.09.2007	7
Mini Diario	Intervienen en un locutoria	19.11.2007	4
Mini Diario	Detenidos por tener trabajadores ilegales en sus restaurantes	19.11.2007	4
Mini Diario	El colectivo venezolano de la Comunitat rechaza a Chavez	19.11.2007	6
Mini Diario	Cinco detenidos acusados de asaltar al menos seis viviendas de Castellón	19.11.2007	7
Mini Diario	Un hombre se tira al vacío tras asesinar a su ex pareja	19.11.2007	8
Mini Diario	Tratan de saltar la valla de Ceuta con una escalera	19.11.2007	8
Mini Diario	Casa Belén' abrió ayer sus puertas a los inmigrantes	20.11.2007	4
Mini Diario	Dos detenidos por tráfico de drogas tras llegar en lancha a Cullera	20.11.2007	6
Mini Diario	La mujer apuñalada en Alicante fallece en el hospital y su agresor ingresa en prisión	20.11.2007	6
Mini Diario	Trece personas son atendidas al día por consumo de alcohol y once, por cocaína	20.11.2007	7
Mini Diario	Prisión sin fianza para una pareja por matar a su casero en Valencia	20.11.2007	7
Mini Diario	Encuentran un secadero de marihuana en un ayuntamiento	20.11.2007	8
Mini Diario	27 detenidos por robo de vehículos de lujo	20.11.2007	8
Mini Diario	La policía se incauta de más de 300 gramos de cocaína y heroína	21.11.2007	5

Mini Diario	Hay 241.013 extranjeros afiliados a la...	21.11.2007	6
Mini Diario	Detenidos después de una persecución de 80 kilómetros	21.11.2007	7
Mini Diario	La mujer apuñalada renunció a una orden de protección policial	21.11.2007	7
Mini Diario	Desarticulado un grupo que distribuía droga en Alicante	21.11.2007	8
Mini Diario	El Congreso rechaza de nuevo legalizar la marihuana	21.11.2007	8
Mini Diario	Tyrius asesorará a casi cinco mil inmigrantes	22.11.2007	3
Mini Diario	Ordenan el ingreso en prisión del presunto asesino	22.11.2007	6
Mini Diario	La casa de la Caridad recibe 200 mil euros	23.11.2007	3
Mini Diario	Botellón de Jack Daniel's	27.09.2007	2
Mini Diario	Arrestadas 40 personas en una operación contra la prostitución	27.09.2007	8
Mini Diario	Detienen en Denia a un pasajero con casi	27.11.2007	3
Mini Diario	Hallan el cadáver de un windsurfista que había desaparecido	27.11.2007	5
Mini Diario	Intentan cruzar el Estrecho en una tabla de windsurf	27.11.2007	8
Mini Diario	Detenidas 8 personas por presunto tráfico de hachís en la zona de la Vega Baja	28.11.2007	5
Mini Diario	Llega a Alicante la madre de Svetlana para hacerse cargo de su cadáver	28.11.2007	5
Mini Diario	Estaban asentados en Madrid y Valencias	28.11.2007	5
Mini Diario	Arrestan a una red internacional que atracaba viviendas	28.11.2007	6
Mini Diario	El presidente de Rumanía visita la ciudad de Valencia	29.11.2007	3
Mini Diario	Doce años de prisión para el hombre que mató a su mujer	29.11.2007	5
Mini Diario	Las casas de acogida han atendido a 387 mujeres en este año	29.11.2007	6
Mini Diario	Las mujeres extranjeras lideran la natalidad	29.11.2007	11

*Observación: en Mini Diario del 28.09.2007 no hay artículos sobre inmigración o drogas

Anexo 6: Listado de las palabras más frecuentes en los periódicos

Nota: Las palabras de mayor frecuencia se encuentran en tabla 4.

Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia	Palabras	Frecuencia
CABO	14	CONTROL	12	SEGURA	11
CIUDADANÍA	14	CUENTA	12	SENTIDO	11
CONducIR	14	CUERPO	12	SERVICIOS	11
FORMA	14	DENTRO	12	SOCIAL	11
GRUPO	14	DENUNCIÓ	12	TRABAJADORES	11
HIJOS	14	DETENIDAS	12	VIAJABAN	11
INFORME	14	DIJO	12	VÍCTIMAS	11
JOSÉ	14	ESTUDIO	12	AGUAS	10
LLEGADO	14	FUERA	12	ARRESTADOS	10
MD*	14	GENTE	12	AYUDA	10
MEDIO	14	HIJA	12	BANDA	10
OPERACIÓN	14	IGUAL	12	BANDAS	10
ORDEN	14	INTEGRACIÓN	12	BORDO	10
PODER	14	MAÑANA	12	CANARIA	10
POLA	14	MARCHA	12	CARLOS	10
ROBOS	14	MEDIA	12	CAYUCO	10
SANTA	14	MEDIOS	12	CONDENADO	10
SERVICIO	14	OCTUBRE	12	CUERPOS	10
SISTEMA	14	RESTO	12	ECUADOR	10
VECINOS	14	TEMPOREROS	12	FRENTE	10
BAJO	13	ANTONIO	11	IMAGEN	10
CONGRESO	13	ASOCIACIONES	11	INSTALACIONES	10
EDUCACIÓN	13	CADÁVER	11	JUSTICIA	10
ESPAÑOLA	13	CANNABIS	11	OCIO	10
HOMBRES	13	CAYUCOS	11	PRIMEROS	10
ISLA	13	CIFRA	11	PROFESIONALES	10
JUICIO	13	COMUNIDAD	11	PROGRAMA	10
MARIHUANA	13	CURSOS	11	PUESTO	10
MATRIMONIO	13	DELITOS	11	RAFAEL	10
NOCHE	13	EDAD	11	SECTOR	10
PESQUERO	13	FUMAR	11	SUPUESTAMENTE	10
RUSA	13	GENERAL	11	TASA	10
SUBSAHARIANOS	13	LISTA	11	VEHÍCULOS	10
TRABAJO	13	MILLONES	11	VIVIENDA	10
VIGILANCIA	13	MUERTE	11		
VÍCTIMA	13	MURIÓ	11		
ATENCIÓN	12	NOVIEMBRE	11		
BLASCO	12	PENA	11		
BUQUE	12	PRESENCIA	11		
CARNÉ	12	PROBLEMAS	11		
CEUTA	12	RED	11		
CONSELLER	12	RUMANO	11		



- Adorno, T. W. (1995 [1968]). *Studien zum autoritären Charakter*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Adorno, T. W., & Horkheimer, M. (1991). *Soziologische Exkurse*. Hamburg: Europäische Verlags Anstalt.
- agenda21-local.net. (2006). Ciudad21 - Foro de innovación local. Fecha de acceso: 06.07.2006, 2006, de <http://www.agenda21-local.net>
- Alonso, L. E. (1998). El análisis sociológico de los discursos: una aproximación desde los usos concretos. En: Alonso, L. E. (Ed.), *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- Altschull, J. H. (1984). *Agents of Power: The Role of the New Media in Human Affairs*. New York: Longman.
- Álvarez, R. (2008). Subjetividad contemporánea: entre el consumo y la adicción: Enfoque Histórico. Fecha de acceso: 12.12.2008, 2008, de <http://www.puntolimitespsicoadict.org/enfoque5.php>
- Amnistía Internacional. (2007). Informe 2007 - El estado de los derechos humanos en el mundo - España. Fecha de acceso: 15.11.2008, 2008, de <http://report2007.amnesty.org/esl/Regions/Europe-and-Central-Asia/Spain>
- Anderson, B. R. (1991). *Imagined communities: reflections on the origin and spread of nationalism*. London/New York: Verso.
- Anderson, P., & Baumberg, B. (2006). *Alcohol in Europe*. London: Institute of Alcohol Studies.
- Appadurai, A. (1998). Globale ethnische Räume – Bemerkungen und Fragen zur Entwicklung einer transnationalen Anthropologie. En: Beck, U. (Ed.), *Perspektiven der Weltgesellschaft*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Aramburu Otazu, M. (2002). *Los otros y nosotros – Imágenes del inmigrante en Ciutat Vella de Barcelona*. Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deporte.
- Ariño Villarroya, A. (1997). Ideologías, Discursos y Dominación. *Reis*, 79, 197-219.

- Ariño Villarroya, A. (2008). Estilos de aculturación y conciencia intercultural. En: García Roca, J. & Lacomba, J. (eds.) *La inmigración en la sociedad española. Una radiografía multidisciplinar*. Barcelona: Bellaterra, pp. 245-266.
- Ariño, A., Llopis, R. & Castelló, R. (2003). Opiniones y actitudes ante la inmigración. Encuesta 2002. En: Ariño, A. (dir.), *La inmigración en la Comunidad Valenciana – Situación actual y modelos políticos de integración*. Valencia: Inédito.
- Asociación de Periodistas de Bizkaia. (2000). Manual de estilo periodístico. Fecha de acceso: 15.11.2008, de <http://www.periodistasvascos.com/inmigracion.html>
- Baker, P. (2005). The Second German Newspaper War. Fecha de acceso: 15.11.2008, de http://www.editorsweblog.org/2005/08/the_second_germ.php
- Balibar, E., & Wallerstein, I. (1991). *Raza, nación y clase*. Madrid: IEPLA.
- Bañón-Hernández, A. M. (1997). La representación discriminatoria de los inmigrantes africanos en el discurso oral. *Discurso, Teoría y Análisis*, 21/22, 103-132.
- Bañón-Hernández, A. M. (2002). *Discurso e inmigración – propuesta para el análisis de un debate social*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Bañón-Hernández, A. M. (2007). El discurso periodístico a propósito del viaje de los inmigrantes pobres. En: Zapata-Barrero R. & van Dijk, T. A. (Eds.), *Discurso sobre la inmigración en España – Los medios de comunicación, los parlamentos y las administraciones* (pp. 45-67). Barcelona: Fundación CIDOB.
- Barker, M. (1981). *The New Racism*. London: Junction Books.
- Barth, H. P. (1998). *Die moderne Großstadt*. Leverkusen: Leske + Budrich.
- Bauman, Z. (2003). *Flüchtige Moderne*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Bauman, Z. (2005a). *Comunidad – En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2005b). *Identidad*. Madrid: Losada.

- Beck-Gernsheim, E. (1998). Schwarze Juden und griechische Deutsche, Ethnische Zuordnung im Zeitalter der Globalisierung. En: Beck, U. (Ed.), *Perspektiven der Weltgesellschaft* (pp. 125-167). Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Beck-Gernsheim, E. (2004). *Wir und die Anderen. Vom Blick der Deutschen auf Migranten und Minderheiten*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Beck, U. (Ed.). (1998). *Perspektiven der Weltgesellschaft*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1997). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Boos, V. (2005). *Bypassing Regional Identity: A Studie of Identifications and Interests in Scottish and Catalan Press Commentary on European Integration, 1973-1993*. Tesis doctoral, European University Institute, Florence.
- Bourdieu, P. (1997a). Ortseffekte. En: Bourdieu, P.(Ed.), *Das Elend der Welt – Zeugnisse und Diagnosen alltäglichen Leidens an der Gesellschaft*. Konstanz: Universitätsverlag.
- Bourdieu, P. (1997b). Verstehen. En: Bourdieu P. (Ed.), *Das Elend der Welt – Zeugnisse und Diagnosen alltäglichen Leidens an der Gesellschaft*. Konstanz: Universitätsverlag.
- Bourdieu, P., Balazs, G., Beaud, S., Broccolichi, S., Champagne, P., Christin, R., et al. (1993). *La misère du monde*. Paris: Éditions du Seuil.
- Broder, H. M. (2008). Kampf gegen Antisemitismus - Öffentliche Anhörung des Innenausschusses des Deutschen Bundestages. Fecha de acceso: 12.10.2008, de http://www.bundestag.de/ausschuesse/a04/anhoerungen/Anhoerung14/Stellungnahmen_SV/Stellungnahme_08.pdf
- Brook, H., & Stringer, R. (2005). Users, using, used: A beginner's guide to deconstructing drugs discourse. *International Journal of Drug Policy*, 16, 316-325.
- Bührmann, A., & Schneider, W. (2007). More Than Just a Discursive Practice? Conceptual Principles and Methodological Aspects of Dispositif Analysis. *Forum: Qualitative Social Research*, 8(2).

- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. London/New York: Routledge.
- Caballero-Martinez, L. (2005). Cultura. En: Pérez de los Cobos, J. C., Valderrama, J.C., Cervera, G. & Rubio, G. (Eds.), *Tratado SET de trastornos adictivos*. Madrid: Panamericana.
- Caris-Navarro, L. (2005). Epidemiología del consumo de drogas. En: Pérez de los Cobos, J. C., Valderrama, J.C., Cervera, G. & Rubio, G. (Eds.), *Tratado SET de trastornos adictivos*. Madrid: Panamericana.
- Casero-Ripollés, A. (2007). Discurso mediático, inmigración e ilegalidad: legitimar la exclusión a través de la noticia. En: Zapata-Barrero, R & Van Dijk, T. A. (Eds.), *Discursos sobre la Inmigración en España - Los medios de comunicación, los parlamentos y las administraciones* (pp. 69-90). Barcelona: Fundación CIDOB.
- Castel, R. (1995). De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso. *Archipiélagos. Cuadernos de crítica de la cultura*, 21, 27-36.
- Castells, M. (1998). *La era de la información – Economía sociedad y cultura. Vol. 2: El Poder de la identidad*. Madrid: Alianza.
- Castles, S., & Miller, M. J. (2003). *The age of migration*. Basingstoke: Palgrave Mcmillan.
- Checa, F. (1999). La recreación cultural como forma de adaptación social. El caso de las bodas en la emigración. En: Checa, F. & Soriano, (eds.) *Inmigrantes entre nosotros - Trabajo, cultura y educación intercultural*. Barcelona: Icaria, 93-129.
- Checa, F. (2002). Las migraciones a debate y el debate de las migraciones. En: Checa, F. (ed.) *Las migraciones a debate. De las teorías a las prácticas sociales*. Barcelona: Icaria, pp. 7-13.
- Checa, F., Checa, J. C. & Arjona, A. (2008). Características residenciales de los inmigrados en Andalucía. Primera aproximación. En: García Roca, J. & Lacomba, J. (eds.) *La inmigración en la sociedad española. Una radiografía multidisciplinar*. Barcelona: Bellaterra, pp. 325-350.

CeiMigra, Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de Inmigrantes. (Ed.). (2003). *Impacto mediático de la inmigración en la Comunidad Valenciana*. Valencia: Generalitat Valenciana -Conselleria de Benestar Social.

CeiMigra, Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de Inmigrantes. (Ed.). (2004). *La inmigración en la prensa valenciana – análisis ético*. Valencia: Generalitat Valenciana - Conselleria de Benestar Social.

CITME-CITE. (1999). *La inmigración de los hombres y las mujeres en la ciudad de Valencia – Una experiencia para compartir*. Valencia: NAU llibres.

CIS, Centro de Investigaciones Sociológicas (2004-2009). *Barómetros de opinión*. Fecha de acceso 20.03.2009, de <http://www.cis.es>.

CIS, Centro de Investigaciones Sociológicas (2007b). . Fecha de acceso 20.03.2009, de <http://www.cis.es>.

Colectivo Ioé (1989). España, de país de emigración a país de inmigración. En: *Movimientos humanos en el Mediterráneo Occidental*, Barcelona: ICEM, pp. 209-242.

Colectivo Ioé (2001). *Mujer, Inmigración y Trabajo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Colectivo Ioé (2002). ¿Cómo abordar el estudio de las migraciones? Propuestas teórico-metodológica. En: Checa, F. (ed.) *Las migraciones a debate. De las teorías a las prácticas sociales*. Barcelona: Icaria, pp. 14-54.

Conde, F., & Herranz, D. (2004). *Los procesos de integración de los inmigrantes. Pautas de consumo de alcohol y modelos culturales de referencia*. Madrid: Fundación CREFAT.

Cucó i Giner, J. (2004). *Antropología Urbana*. Barcelona: Ariel.

Charters, S. (2006). *Wine and Society - The Cultural and Social Context of a Drink*. London: Elsevier.

Dahrendorf, R. (1973). *Class and class conflict in industrial society*. Stanford: Stanford University Press.

de Lucas, J. (2000). El marco jurídico de la inmigración. Algunas proposiciones acerca de reformar la Ley Orgánica 4/2000. *Jueces para la democracia*, 38, 3-11.

de Lucas, J. (2003). *Globalización e identidades – Claves políticas y jurídicas*. Barcelona: Icaria.

de Lucas, J. (2004). Globalización, migraciones y derechos humanos. La inmigración como res política. *Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho*. Fecha de acceso 06.07.2006 de <http://www.uv.es/CEFD/10/delucas.pdf>.

Derrida, J. (1972). La différance. En: Derrida, J. (Ed.), *Marges de la philosophie*. Paris: Minuit.

Diaz-Bone, R. (2003). Entwicklungen im Feld der foucaultschen Diskursanalyse. Sammelbesprechung zu: Glyn Williams (1999). French discourse analysis. The method of post-structuralism / Johannes Angermüller, Katharina Bunzmann & Martin Nonhoff (Hrsg.) (2001). Diskursanalyse. Theorien, Methoden, Anwendungen / Reiner Keller, Andreas Hirseland, Werner Schneider & Willy Viehöfer (Hrsg.) (2001). Handbuch Sozialwissenschaftliche Diskursanalyse. Band 1: Theorien und Methoden / Patrick Charaudeau & Dominique Maingueneau (Hrsg.) (2002). Dictionnaire d'analyse du discours / Reiner Keller (2003). Diskursforschung. Eine Einführung für SozialwissenschaftlerInnen. *Forum: Qualitative Social Research*, 4. Fecha de acceso: 06.07.2006 de <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/3-03/3-03review-diazbone-d.htm>.

Diaz-Bone, R. (2004). *Interpretative Analytik. Praxis-Workshop: Diskursanalyse*. Universität Augsburg, AK Diskursanalyse - Sektion "Wissenssoziologie" der DGS. Manuscrito.

Diaz-Bone, R. (2005). Zur Methodologisierung der Foucaultschen Diskursanalyse. *Forum: Qualitative Social Research*, 7. Fecha de acceso: 10.10.2008 de <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/1-06/06-1-6-d.htm>

Dinkel, R. H., & Lebok, U. (1994). Demographische Aspekte der vergangenen und zukünftigen Zuwanderung nach Deutschland. *Aus Politik und Zeitgeschichte* 48, 27-36.

- Domingo Pérez, C., Viruela Martínez, R. (1999). Mujeres inmigradas en València. *Cuadernos de Geografía*. 65/66, pp.165-191.
- Dreier, P. (2005). How the Media Compound Urban Problems. *Journal of Urban Affairs*, 27(2), 193-201.
- El País. (2005). Los guetos en España. *El País*, Especial dominical. 18.12.2005.
- El País. (2008). Los rumanos, 'brava' gente. *El País*. 07.10.2008.
- ENLACE, Federación Andaluza de Drogodependencia y SIDA. (2004). *Inmigración y Drogodependencia - Seminario de estudio 2002/2003*. Fecha de acceso 14.05.2007, 2007, de http://www.enlace.org/vision/Seminario%20Inmigraci%F3n%202002_03.pdf
- Erikson, E. H. (1973 [1966]). *Identität und Lebenszyklus*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Escohotado, A. (2000). *Historia general de las drogas : incluyendo el apéndice Fenomenología de las drogas*. Madrid: Espasa Calpe.
- Europe Direct. (2008). *Infomigr@, un proyecto valenciano sobre inmigración seleccionado por la UE para Marruecos y Senegal*. Fecha de acceso 15.10.2008, 2008, de http://www.europedirect-cv.info/index.php?option=com_content&task=view&id=181&Itemid=34
- Fairclough, N. (1995). *Critical Discourse Analysis*. London: Longman.
- FEPAD. (2007). *La FEPAD elabora en colaboración con el Instituto de Historia de la Ciencia y Documentación López Piñero y el CSIC un Estudio sobre Consumo de Drogas en inmigrantes de habla hispana para desarrollar acciones preventivas en este sector de población*. Fecha de acceso 11.11.2008, de http://www.fepad.es/Listado_Noticias_amplia.aspx?id=26&sec=fepad&p=fepad/Listado_Noticias
- FFM, Forschungsgesellschaft Flucht und Migration (1999). Dienstleistung Fluchthilfe. En: WOGÉ e.V. / Institut für soziale Arbeit e.V. (Eds.), *Handbuch der sozialen Arbeit mit Kinderflüchtlingen (pp. 182-186)*. Münster: Votum.

- Foucault, M. (1966). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1967). Humanismo implica fofería - Michel Foucault entrevistado por Paolo Caruso. Fecha de acceso: 20.12.2008, de <http://www.contranatura.org/articulos/Filos/Foucault-Humanismo.htm>
- Foucault, M. (1977). *Dits et écrits - III*. Paris: Gallimard.
- Foucault, M. (1979). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI
- Foucault, M. (1987). *Historia de la sexualidad - 1. La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1994). *Überwachen und Strafen*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Foucault, M. (1999). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- Foucault, M. (2002). Die Wahrheit und die juristischen Formen. En: Foucault, M. (Ed.), *Dits et Écrits* (pp. 669-792). Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Friedrich, W. U. (1992). "Wir sind ein Volk" Die Deutschen und die deutsche Einheit, 1945-1990 *German Studies Review*, 15(4), 131-162.
- Garcia-Martinez, A. (2004). *La construcción sociocultural del racismo – Análisis y perspectivas*. Madrid: Dykinson.
- Gephardt, W. (1999). Zur sozialen Konstruktion europäischer Identität. Symbolische Defizite und europäische Realitäten. En: Gephardt, W. & Saurwein, K. H. (Eds.), *Gebrochene Identitäten. Zur Kontroverse um kollektive Identitäten in Deutschland, Israel, Südafrika, Europa und im Identitätskampf der Kulturen*. Opladen: Leske + Budrich.
- Giesen, B. (1999). Code kollektiver Identität. En: Gephardt, W. & Waldenfels, H. (Eds.), *Religion und Identität*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Giménez Romero, C. (2003). *¿Qué es la Inmigración?*, Barcelona: RBA.
- Giró, X., & Jarque, J. M. (2007). El discurso editorial sobre inmigración de *El País*, *La Vanguardia*, *El Periódico* y *Avui*, desde El Ejido hasta la cumbre europea de

Sevilla (1999-2002). En: Zapata-Barrero R. & Van Dijk, T. A. (Eds.), *Discursos sobre la inmigración en España - Los medios de comunicación, los parlamentos y las administraciones* (pp. 17-44). Barcelona: Fundación CIDOB.

Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine.

Gómez Gil, C. (2005). Multiculturalidad, cambios sociales e inmigración en la Comunidad Valenciana. En: *MEDITERRÀNIA migrant. Les migracions al País Valencià*. Castelló de la Plana. Publicacions de la Universitat Jaume I, pp. 129-151.

González-Alcaide, G., Valderrama-Zurián, J. C., Aleixandre-Benavent, R., Alonso-Arroyo, A., De Granda Orive, J. I., & Villanueva-Serrano, S. (2006). Redes de coautoría y colaboración de las instituciones españolas en la producción científica sobre drogodependencias en biomedicina 1999-2004. *Trastornos Adictivos*, 8(2), 78-114.

Gustafson, P. (2001). Retirement migration and transnational lifestyles. *Ageing and Society*, 21, 371-394.

Gustafson, P. (2008). Transnationalism in retirement migration: the case of North European retirees in Spain. *Ethnic and Racial Studies*, 31, 451-475.

Gutiérrez-Rodríguez, E. (2007). Reading Affect—On the Heterotopian Spaces of Care and Domestic Work in Private Households. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 8. Fecha de acceso: 12.12.2007 de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/240>

Gutiérrez Cruz, A., Agulló Tomás, E., Rodríguez Suárez, J., & Agulló Tomás, M. S. (2004). Discursos juveniles sobre inmigración: un análisis psicosociológico en estudiantes de ESO. *16*, 384-399.

Habermas, J. (1998). *Die postnationale Konstellation – Politische Essays*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.

Habermas, J. (2005). *Theorie des kommunikativen Handelns* (Vol. 1). Frankfurt/Main: Suhrkamp.

- Hall, S. (2000). Rassismus als ideologischer Diskurs. En: R athze, N. (Ed.), *Theorien  ber Rassismus*. Hamburg: Argument-Verlag.
- Hardt, M., & Negri, A. (2002). *Imperio*. Barcelona: Paidós.
- Hardt, M., & Negri, A. (2004). *Multitud: guerra y democracia en la era del Imperio*. Barcelona: Debate.
- Heidegger, M. (1998 [1938-1949]). *Die Geschichte des Seyns*. Frankfurt/Main: Klostermann, Vittorio.
- Herzog, B. (2007). *Cuestiones metodológicas a considerar en la investigación sobre inmigración*. Presentación en el Foro Internacionad Red de Investigación sobre Drogas e Inmigración, Madrid.
- Herzog, B. (2008) *Consumo de drogas en población inmigrante y alarmismo social - hacia una racionalización del debate*. Presentación en el Debate Inmigración y Drogas, Valencia.
- Herzog, B., Gómez-Moya, G., Gómez-Guardeño, E., Valderrama-Zurián, J. C., & Aleixandre-Benavent, R. (2009). Identificación y solución de problemas para la participación ciudadana de los inmigrantes. *PAPERS - Revista de sociologia*, 91 - en prensa.
- Herzog, B., Tortajada-Navarro, S., Agulló-Calatayud, V., Aleixandre-Benavent, R., & Valderrama-Zurián, J. C. (2006). *El 'análisis del discurso basado en la sociología del conocimiento' como enfoque para la investigación sobre identidad*. Presentación en las I Jornadas de Trabajo Medimigra, Castellón de la Plana.
- Hobsbawm, E. (1983). Introduction: Inventing Traditions. En: Hobsbawm E. & Ranger, T. (Eds.), *The Invention of Tradition*. Cambridge: University Press.
- Holz, K. (2001). *Nationaler Antisemitismus – Wissenssoziologie einer Weltanschauung*. Hamburg: Hamburg, Institut für Sozialforschung.
- Honneth, A. (1984). *Kritik der Macht*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Honneth, A. (1992). *Kampf um Anerkennung. Zur moralischen Grammatik sozialer Konflikte*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.

- Honneth, A. (2001). *Leiden an Unbestimmtheit. Eine Reaktualisierung der Hegelschen Rechtsphilosophie*. Ditzingen: Reclam.
- Honneth, A. (2003). Unsichtbarkeit. Über die moralische Epistemologie von "Anerkennung". En: Honneth, A. (Ed.), *Unsichtbarkeit. Stationen einer Theorie der Intersubjektivität* (pp. 10-27). Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Honneth, A. (2008). *Pathologien der Vernunft. Geschichte und Gegenwart der Kritischen Theorie* Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Horkheimer, M., & Adorno, T. W. (1988). *Dialektik der Aufklärung*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Huber, A., & O'Reilly, K. (2004). The construction of Heimat under conditions of individualised modernity: Swiss and British elderly migrants in Spain. *Ageing and Society*, 24, 327-351.
- Huntington, S. P. (2005). *El Choque de Civilizaciones. Y la Reconfiguración del Orden Mundial*. Barcelona: Paidós.
- Ibáñez, M. (2007). *La ambivalencia de las identidades migratorias: una perspectiva sociológica del "síndrome de Ulises"*. Presentación en el V Congreso sobre la Inmigración en España, Valencia.
- INE, Instituto Nacional de Estadística. (1998). Exploración del padrón. Fecha de acceso 12.12.2008, de <http://www.ine.es/>
- INE, Instituto Nacional de Estadística. (2007). Exploración del padrón. Fecha de acceso 12.12.2008, de <http://www.ine.es/>
- INE, Instituto Nacional de Estadística. (2008). Exploración del padrón. Fecha de acceso 12.12.2008, de <http://www.ine.es/>
- Íñiguez-Rueda, L. (2006). El análisis del discurso en las ciencias sociales: variedades, tradiciones y prácticas. En: Íñiguez-Rueda, L. (Ed.), *Análisis del discurso - Manual para las ciencias sociales*. Barcelona: Editorial UOC.
- Jäger, S. (1999). *Kritische Diskursanalyse. Eine Einführung*. Duisburg: Unrast.

- Jungwirth, I. (2006). '... to make one battle and one strategy out of a bewildering number of skirmishes' – Weiße Normativität und Identität in Erik H. Eriksons Identitätstheorie. En: Bechhaus-Gerst, M. & Gieseke, S. (Eds.), *Koloniale und postkoloniale Konstruktionen von Afrika und Menschen afrikanischer Herkunft in der deutschen Alltagskultur* (pp. 55-67). Frankfurt/Main: Peter Lang.
- Kamitz, R. (1980). Methode/Methodologie. En: Speck, J. (Ed.), *Handbuch wissenschaftstheoretischer Begriffe* (Vol. 2, pp. 429–433). Göttingen: UTB.
- Kant, E. (1981 [1783-1786]). *Was ist Aufklärung? Beiträge aus der Berlinischen Monatsschrift*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Keller, R. (2005a). Analysing Discourse. An Approach From the Sociology of Knowledge. *Forum: Qualitative Social Research*, 6. Fecha de acceso: 06.07.2007 de <http://www.qualitative-research.net/fqstexte/3-05/05-3-32-e.htm>.
- Keller, R. (2005b). *Wissenssoziologische Diskursanalyse – Grundlegung eines Forschungsprogrammes*. Wiesbaden: Verlag für Sozialwissenschaften.
- Keller, R., Hirsland, A., Schneider, W., & Viehöver, W. (Eds.). (2005). *Die diskursive Konstruktion von Wirklichkeit: Zum Verhältnis von Wissenssoziologie und Diskursforschung*. Konstanz: UVK.
- King, R., Warnes, A. M., & Williams, A. M. (1998). International retirement migration in Europe. *International Journal of Population Geografie*, 4(2), 91-111.
- Knoblauch, H., Baer, A., Laurier, E., Petschke, S., & Schnettler, B. (2008). Visual Analysis. New Developments in the Interpretative Analysis of Video and Photography. *Forum: Qualitative Social Research*, 9. Fecha de acceso: 12.12.2008 de <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0803148>.
- Kopperschmidt, J. (2000). *Argumentationstheorie*. Hamburg: Junius.
- Kramer, R. M., Hanna, B. A., Su, S., Wei, J. (2001). Collective identity, collective trust, and social capital: Linking group identification and group cooperation. En: Turner, M. E. (Ed.), *Groups at work: Theory and research. Applied social research* (pp. 173-196).

- Krasmann, S., & Opitz, S. (2007). Regierung und Exklusion. Zur Konzeption des Politischen im Feld der Gouvernementalität. En: Krasmann, S. & Volkmer, M. (Eds.), *Michel Foucaults "Geschichte der Gouvernementalität" in den Sozialwissenschaften*. Bielefeld: Transkript.
- Kuhlman, W. (1987). Tod des Subjekts? Eine transzendentalpragmatische Verteidigung des Vernunftsubjekts. En: Nagl-Docekal, H. & Vetter, H. (Eds.), *Tod des Subjekts?* München.
- Kymlicka, W. (2000). *Ciudadanía multicultural : una teoría liberal de los derechos de las minorías*. Barcelona: Paidós.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1985). *Hegemony & Socialist Strategy – Towards a radical democratic politics*. London: Verso.
- Lacomba, J. (2002). Emigración en la era de la globalización. Temas de debate y nuevas perspectivas. *Cuadernos de Geografía*, 72: 119-134.
- Lee, Y. J., & Roth, W. M. (2004). Making a Scientist: Discursive "Doing of Identity" and Self-Presentation During Research Interviews. *Forum: Qualitative Social Research*, 5. Fecha de acceso: 11.07.2006 de <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/1-04/1-04leeroth-e.pdf>
- Lemaitre, G. (2005). The Comparability of International Migration Statistics, Problems and Prospects. *OECD Statistics Brief*, 9. Fecha de acceso 07.07.2007 de <http://www.oecd.org/dataoecd/4/41/35082073.pdf>
- Lenk, K. (2002). *El concepto de ideología. Comentario crítico y selección sistemática de textos*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lenoir, R. (1974). *Les Exclus Paris Le Seuil*.
- Lévi-Strauss, C. (1995). *Antropología Estructural*. Barcelona: Paidós.
- Link, J. (1986). Noch einmal: Diskurs. Interdiskurs. Macht. *kultuRRRevolution*, 11(4), 4-7.
- Link, J. (2005). Warum Diskurse nicht von personalen Subjekten ausgehandelt werden. Von der Diskurs zur Interdiskurstheorie. En: Keller, R., Hirsland, A., Schneider,

W. & Viehöver, W. (Eds.), *Die Diskursive Konstruktion von Wirklichkeit* (pp. 77-100). Konstanz: UVK.

Luhmann, N. (1988). *Die Wirtschaft der Gesellschaft*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.

Luhmann, N. (1993). *Das Recht der Gesellschaft*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.

Luhmann, N. (2000a). *Die Politik der Gesellschaft*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.

Luhmann, N. (2000b). *La realidad de los medios de masas*. Barcelona: Anthropos.

Luhmann, N. (2002). *Einführung in die Systemtheorie*. Heidelberg: Carl-Auer-Systeme.

Luhmann, N. (2007a). Inclusión y Exclusión. En: Luhmann, N. (Ed.), *Complejidad y Modernidad* (pp. 167-195). Madrid: Trotta.

Luhmann, N. (2007b). *La sociedad de la sociedad*. México: Herder.

Llopis-Goig, D., Pons-Díez, J., & Borjano-Periats, E. (1996). Evaluación diferencial de la imagen social de los consumidores de drogas. *Psicothema*, 8(3), 465-474.

Mahoney, K. P., & Collins, J. H. (2005). *Consumer Newspaper Choice in Markets with Free Print Options: Are Free Daily Newspapers Competition or Opportunity for Traditional Paid Products?* Presentación en el Prague Readership Symposium, Praga.

Maneri, M., & Ter Wal, J. (2005). The Criminalisation of Ethnic Groups: An Issue for Media Analysis. *Forum: Qualitative Social Research*, 6. Fecha de acceso 10.10.2008 de <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/3-05/05-3-9-e.htm>.

Mannheim, K. (1964 [1929]). *Wissenssoziologie*. Berlin: Luchterhand.

Martínez-Lirola, M. (2007). Una aproximación a cómo se construye la imagen de los inmigrantes en la prensa gratuita. *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, 14.

Martínez-Martínez, M. J. (2000). *El discurso social sobre drogas en la prensa de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia.

Marx, K., & Engels, F. (1956ss). *Marx Engels Werke*, 43 tomos. Berlin: Diez.

- Mazón, T., & Aledo, A. (Eds.). (2005). *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alicante: Aguaclara.
- McQuail, D. (1994). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Barcelona: Paídos.
- Mead, G. H. (1978). *Geist, Identität und Gesellschaft*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Medina, P. (2007). *Identidades Violentadas: la dificultad de una adolescencia comprometida en el cruce de culturas*. Presentación en el V Congreso sobre la Inmigración en España, Valencia.
- Meier, S. (2008). *(Bild)Diskurs im Netz - Konzept und Methode für eine semiotische Diskursanalyse am Beispiel der multimodalen Kommunikation im World Wide Web*. Köln: Halem.
- Merton, R. K. (1993 [1965]). *On The Shoulders of Giants*. Chicago: Chicago University Press.
- Metro-International. (2008). *Metro International S.A. Annual Report 2007*. Fecha de acceso: 12.12.2008, de <http://hugin.info/132142/R/1215172/253512.pdf>
- Meueler, E. (1993). *Die Türen des Käfigs: Wege zum Subjekt*. Stuttgart: Klett-Cota.
- Miranda, M. J. (1998). Etiquetamiento. En: Giner, S., de Espinosa, E. L. & Torres, C. (Eds.), *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza.
- Moebius, S. (2005). Diskurs – Ereignis – Subjekt. Diskurs und Handlungstheorie im Ausgang einer poststrukturalistischen Sozialwissenschaft. En: Keller, R., Hirsland, A., Schneider, W. & Viehöver, W. (Eds.), *Die diskursive Konstruktion von Wirklichkeit. Zum Verhältnis von Wissenssoziologie und Diskursforschung* (pp. 127-148). Konstanz: UVK.
- MTAS, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2004). *Anuario estadístico de extranjería 2003*. Fecha de acceso: 10.10., 2008, de http://extranjeros.mtas.es/es/InformacionEstadistica/Anuarios/Archivos/Anuario_de_Extranjeria_2003.pdf

- MTAS, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2005). *Anuario estadístico de inmigración 2004*. Fecha de acceso: 10.10., 2008, de http://extranjeros.mtas.es/es/InformacionEstadistica/Anuarios/Archivos/ANUARIO_INMIGRACION_2004.pdf
- MTAS, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2006). *Anuario estadístico de inmigración 2005*. Fecha de acceso: 10.10., 2008, de <http://extranjeros.mtas.es/es/InformacionEstadistica/Anuarios/Archivos/Anuario2005.pdf>
- OED, Observatorio Español sobre Drogas. (1998-2007). *Informe del Observatorio Español sobre Drogas*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.
- OJD, Oficina de Justificación de la Difusión (2008). *Información sobre Diarios*. Fecha de acceso: 12.12.2008, de http://www.introl.es/OJD/Portal/acerca_de_ojd/_v-kge23aq7quUzVFwH3FTg
- OMS, Organización Mundial de la Salud (1969). *16º informe del comité de expertos de la OMS en farmacodependencia*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- ONU. (1992). Cumbre para la Tierra - Programa 21. Fecha de acceso 08.08.2008, 2008, de <http://www.un.org/esa/sustdev/documents/agenda21/spanish/agenda21sptoc.htm>
- Opitz, S. (2007a). Die Materialität der Exklusion: Vom ausgeschlossenen Körper zum Körper des Ausgeschlossenen. *Soziale Systeme*, 13(2).
- Opitz, S. (2007b). Eine Topologie des Aussen – Foucault als Theoretiker der Inklusion/Exklusion. En: Anhorn, R., Bettinger, F. & Stehr, J. (Eds.), *Foucaults Machtanalytik und soziale Arbeit. Eine kritische Einführung und Bestandsaufnahme* (pp. 41-57). Wiesbaden: VS Verlag.
- Opitz, S. (2008). Exklusion: Grenzgänge des Sozialen. En: Moebius, S. & Reckwitz, A. (Eds.), *Poststrukturalistische Sozialwissenschaften*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Pappi, F. U., & Melbeck, C. (1988). Die sozialen Beziehungen städtischer Bevölkerungen. En: Friedrichs, J. (Ed.), *Soziologische Stadtforschung. Edición especial 29 de la Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie*. Opladen: Westdeutscher Verlag.

- Park, R. (1967 [1940]). News as form of knowledge. En: Turner, R. H. (Ed.), *On Social Control and Collective Behaviour* (pp. 32-52). Chicago: Chicago University Press.
- Park, R. E. (1974 [1915]). The City: Suggestions for the investigation of human behaviour in the Urban environment. En: Park, R. E., Burgess, E. W. & McKenzie, R. D. (Eds.), *The City*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Park, R. E. (1974 [1928]). *Human Migration and the Marginal Man*. New York: Arno.
- Peirce, C. S. (1998). *Pragmatism and pragmaticism*. Bristol: Thoemmes.
- Pedreño Canovas, A. (2005). Sociedades etnofragmentadas. En: Pradeño Cánovas, A., Hernández Pedreño, M. (eds.). *La condición inmigrante. Exploración e investigaciones desde la Región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 75-103.
- Pérez-Agote, A. (1996). La sociedad se difumina, el individuo se disgrega. Sobre la necesidad de historizar nuestras categorías. En A. Pérez-Agote & I. Sánchez de la Yncera (Eds.), *Complejidad y Teoría Social* (pp. 11-32). Madrid: CIS.
- Pérez-Agote, A. (1998). Identidad. En: Giner, S., de Espinosa, E. L. & Torres, C. (Eds.), *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza.
- Pérez Llavador, J., Solves, J. (2007). Comunicació política i opinió pública. *Treballs de Comunicació*, 22: 73-85.
- Pérez-Rodríguez, V., & Trotter II, R. T. (2005). Antropología. En: Pérez de los Cobos, J. C., Valderrama, J. C., Cervera, G. & Rubio, G. (Eds.), *Tratado SET de trastornos adictivos*. Madrid: Panamericana.
- Peters, C. (2001). Man gönnt sich ja sonst nichts: Konsum und Missbrauch von Alkohol. *Costa Blanca Nachrichten*, 905, 36-38.
- PGD, Publicaciones Gratuitas Ejemplares Distribuibles. (2008). *Información General sobre diarios de distribución gratuito*. Fecha de acceso: 12.12.2008, de http://www.introl.es/PGD/Portal/home_pgd/_FoY9_frQEwywGyQFe-tmuw

- Philo, G. (2007). ¿Puede el análisis del discurso explicar satisfactoriamente el contenido de los media y de las prácticas periodísticas? *Journalism Studies*, 8(2), 175-196.
- Picard, R. J. (2001). Strategic Responses to Free Distribution. Daily Newspapers. *JMM*, 2(3), 167-172.
- Pieterse, S. (2004). Other. En: Cashmore, E. (Ed.), *Encyclopedia of Race and Ethnic Studies* (p. 307). London: Routledge.
- Piqueras Infante, A. (1996): *La Identidad Valenciana. La difícil construcción de una identidad colectiva*. Madrid: Escuela Libre.
- Piqueras, A. (2006). *Algunas consideraciones sobre los procesos migratorios en España y en tierras valencianas*. En: Gimeno, C., Serafí Bernat, J. (eds.) *Migración e interculturalidad. De lo global a lo local*. Castellón de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I, pp. 121-143.
- Piqueras Infante, A. (2007). *Capital, migraciones e identidades. Inmigración y sociedad en el País Valenciano. El caso de Castellón*. Castellón de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I.
- Polanyi, M. (1974). *Personal Knowledge: Towards a Post- Critical Philosophy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Pujadas, J. J. (2008). Integración, convivencia y transnacionalismo. En: García Roca, J., Lacomba, J. (eds.) *La inmigración en la sociedad española. Una radiografía multidisciplinar*. Barcelona: Bellaterra, pp. 289-302.
- Price, C. (2003). Threats and opportunities of free newspapers. *INMA*, 2(3), 2-66.
- Reinarman, C. (2005). Addiction as accomplishment: The discursive construction of disease. *Addiction Research & Theory*, 13, 307-320.
- Reinarman, C., & Duskin, C. (1992). Dominant Ideology & Drugs in the Media. *International Journal on Drug Policy*, 3, 6-15.
- Reinarman, C., & Levine, H. G. (1997). The Crack Attack: Politics and Media in the Crack Scare. En: Reinarman, C. & Levine, H. G. (Eds.), *Crack in America*:

Demon Drugs and Social Justice (pp. 18-51). Berkeley: University of California Press.

Reinarman, C., & Levine, H. G. (2004). Crack in the Rearview Mirror: Deconstructing Drug War Mythology. *Social Justice*, 31(1/2), 182-199.

Renn, J. (2005). Wie ist das Bewusstsein am Diskurs beteiligt? Handlungstheoretische Überlegungen zur performativen Beziehung zwischen Semantik und Intentionalität. En: Keller, R., Hirsland, A., Schneider, W. & Viehöver, W. (Eds.), *Die diskursive Konstruktion von Wirklichkeit. Zum Verhältnis von Wissenssoziologie und Diskursforschung* (pp. 101-127). Konstanz: UVK.

Romaní, O. (1997). Etnografía y drogas: discursos y prácticas. *Nueva Antropología*, 53, 39-66.

Romero-Mendoza, M. P. (2005). Sociología. En: Pérez de los Cobos, J. C., Valderrama, J. C., Cervera, G. & Rubio, G. (Eds.), *Tratado SET de trastornos adictivos*. Madrid: Panamericana.

Roos, W. (2007). "Barcelona or the Hereafter": Senegalese struggling with perilous journeys and perilous livelihoods. *Kolor*, 7(1), 23-47.

Schäfers, B. (1996). Die Stadt in Deutschland – Etappen ihrer Kultur- und Sozialgeschichte. En: Schäfers, B. & Wewer, G. (Eds.), *Die Stadt in Deutschland – Aktuelle Entwicklungen und Probleme*. Opladen: Leske + Budrich.

Scheler, M. (1926). *Die Wissensformen und die Gesellschaft*. Leipzig: Der neue Geist Verlag.

Scheler, M. (Ed.). (1924). *Versuche zu einer Soziologie des Wissens*. München: Duncker & Humboldt.

Siebel, W. (1998). Urbanität. En: Häußermann, H. (Ed.), *Großstadt. Soziologische Stichworte*. Opladen: Leske + Budrich.

Simmel, G. (1957 [1903]). Die Grosstädte und das Geistesleben. En: Landmann, M. & Susman, M. (Eds.), *Brücke und Tür – Essays des Philosophen zur Geschichte, Religion, Kunst und Gesellschaft*. Stuttgart: K.F. Köhler.

- Simmel, G. (2002 [1918]). *Soziologie – Untersuchungen über die Formen der Vergesellschaftung*. Frankfurt/Main: Suhrkamp
- Simó, C., Jabbaz, M., Torres, F., Giner, J., & Herzog, B. (2005). Asociacionismo y población extranjera en la Comunidad Valenciana. *Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho*. 12.
- Simó Noguera, C., & Herzog, B. (2005). El asociacionismo de los residentes europeos en la Comunidad Valenciana. En: Mazón, T. & Aledo, A. (Ed.), *Turismo Residencial y Cambio social – Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* (Vol. 427-454). Alicante: CAM Obras Sociales.
- Simpson, L. (2004). Statistics of Racial Segregation: Measures, Evidence and Policy. *Urban Studies*, 41(3), 661–681.
- Simpson, L. (2007). Ghettos of the mind: the empirical behaviour of indices of segregation and diversity. *Journal of the Royal Statistical Society*, 170(2), 205-424.
- Solé, C., Parella, S., Cavalcanti, L. (eds.) (2008). Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones. *Documentos del Observatorio Permanente de Inmigración*, 19. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Sporstøl, E. (2003). *Free papers in Spain: 20 minutes or here to stay*. Master of Science Thesis, Norwegian School of Management, Oslo.
- Tealdi, J. F., del Boca, L., Velluto, A., Molinari, G., Klehm, M., Mascarenhas, O., et al. (1998). Declaración de Madrid. Fecha de acceso: 11.11.2008, de http://www.segretariatosociale.rai.it/atelier/carte_diritti/declaracindeMadrid.html
- TECCIP, Grup de Recerca Tecnologia, Comunicació, Ciutadania i Participació. (2008). Usos i actituds dels immigrants davant dels mitjans de comunicació. Fecha de acceso: 11.11.2008, de http://www.cac.cat/pfw_files/cma/recerca/estudis_recerca/TECCIP_Immigraci__C AC_def-1.pdf
- Tomlinson, J. (2001). *Globalización y Cultura*. Oxford: University Press.

- Tönnies, F. (1997 [1887]). *Gemeinschaft und Gesellschaft*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Torres-Pérez, F. (2004). De la asimilación al pluralismo: inmigración y gestión de la diversidad cultural en las sociedades contemporáneas. *Arxius de sociologia*, 11, 61-87.
- Torres-Pérez, F. (2005). *Àmbit urbà, sociabilitat i inserció social dels immigrants. El cas de Russafa (València)*. Tesis doctoral, Universidad de Valencia, Valencia.
- Tortajada-Navarro, S., Valderrama-Zurián, J. C., Castellano-Gómez, M., Llorens-Aleixandre, N., Agulló-Calatayud, V., Herzog, B., et al. (2008). Consumo de drogas y su percepción por parte de inmigrantes latinoamericanos. *Psicothema*, 20(3), 403-407.
- Touraine, A. (1997). *Une société fragmentée? Le multiculturalisme en débat*. Paris: La Découverte.
- Trouinard, A. (2004). *Les bouleversements des champs organisationnels : Quelles leçons tirer de la Presse Quotidienne Parisienne?* Presentación en la XIIIème Conférence de l'Association Internationale de Management Stratégique, Vallée de Seine.
- UNESCO. (1978). Declaración sobre los principios fundamentales relativos a la contribución de los medios de comunicación de masas al fortalecimiento de la paz y la comprensión internacional, a la promoción de los derechos humanos y a la lucha contra el racismo, el apartheid y la incitación a la guerra. Fecha de acceso: 12.11.2008, de http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu3/b/d_media_sp.htm
- Usó, J. C. (1995). *Drogas y Cultura de Masas*. Madrid: Taurus.
- Valderrama, J. C., Castellano, M., & Del Río, M. C. (2001). Epidemiología del consumo de drogas. En: Generalitat Valenciana (Ed.), *Trastornos Adictivos. Drogodependencias: Clínica y Tratamiento Psicobiológico* (pp. 115-192). Valencia.
- Valles, M. S., & Baer, A. (2005). Investigación social cualitativa en España: Pasado, presente y futuro. Un retrato. *Forum: Qualitative Social Research*, 6. Fecha de

acceso: 10.10.2008 de <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/3-05/05-3-18-s.htm>.

van Dijk, T. A. (1993). Principles of critical discourse analysis. *Discourse & Society*, 4, 249-283.

van Dijk, T. A. (1997). *Discourse as Social Interactions*. London: Sage.

van Dijk, T. A. (2003a). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Barcelona: Gedisa.

van Dijk, T. A. (2003b). *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona: Gedisa.

Veredas, S. (1999). *Las asociaciones de inmigrantes marroquíes y peruanos en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Weber, M. (1985 [1922]). *Wirtschaft und Gesellschaft*. Tübingen: Mohr.

Welsch, W. (1999). Transculturality: The Puzzling form of Cultures Today. En: Feathersone, M. & Lash, S. (Eds.), *Spaces of Culture. City-Nation-World*. London/Thousand Oaks/New Delhi: Sage.

Welz, F. (2005). Rethinking Identity: Concepts of Identity and the 'Other' in Sociological Perspective. *THE SOCIETY. An International Journal of Social Sciences*, 1, 1-25.

Whyte, W. F. (1993 [1943]). *Street Corner Society: The Social Structure of an Italian Slum*. Chicago: University of Chicago Press.

Williams, A. M., King, R., & Warnes, T. (1997). A place in the sun: International retirement migration from northern to southern Europe. *European Urban and Regional Studies*, 4(2), 115-134.

Wirth, L. (1974). Urbanität als Lebensform. En: Herlyn, U. (Ed.), *Stadt- und Sozialstruktur*. München: Nymphenburger Verlagsanstalt.

Wodak, R. (1996). *Disorders of discourse*. London: Longman.

Wolff, K. B. (2004). *'Cracks in the System': How Discourse, Dominance and Whiteness Shape Maternal Drug Health Policy*. Tesis doctoral, Syracuse University, New York.

- World Association of Newspapers (Ed.). (2005). *World Press Trends*. Paris: World Association of Newspapers.
- Xambó i Olmos, R. (2003). Inmigración y medios de comunicación. En: Ariño, A. (dir.), *La inmigración en la Comunidad Valenciana – Situación actual y modelos políticos de integración*. Valencia: Inédito.
- Xambó, R., Gómez Nicolau, E. (2007). Sociología de la comunicació. *Treballs de Comunicació*, 22: 225-242.
- Zapata-Barrero, R., & van Dijk, T. A. (2007). Introducción: inmigración y discurso. En: Zapata-Barrero, R. & van Dijk, T. A. (Eds.), *Discurso sobre la inmigración en España – Los medios de comunicación, los parlamentos y las administraciones* (pp. 9-14). Barcelona: Fundación CIDOB.
- Zapata-Barrero, R., González, E., Sanchez Montijano, E. (2008) El discurso político en torno a la inmigración en España y en la Unión Europea. *Documentos del Observatorio Permanente de Inmigración 16*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Zuberi, T. (2001). *Thicker than Blood: How Racial Statistics Lie*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- zur Nieden, B. (2007). *Falta de reciprocidad: Spanish and Argentinian Discourses on Migration and Europeanness*. Presentación en el Congreso Creolising Europe, Manchester.